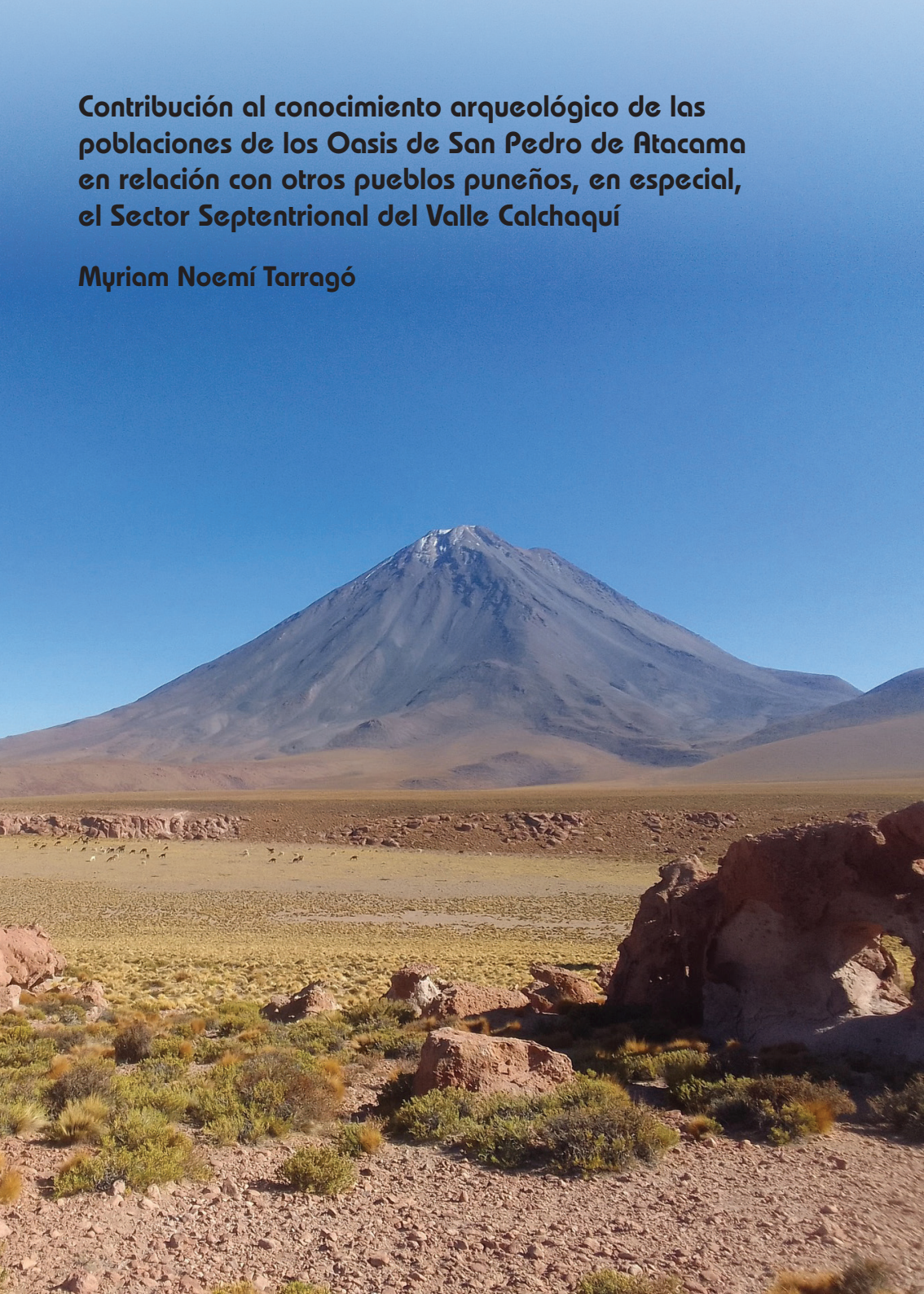
Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los Oasis de San Pedro de Atacama en relación con otros pueblos puneños, en especial, el Sector Septentrional del Valle Calchaquí

Myriam Noemí Tarragó



Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los oasis de San Pedro de Atacama en relación con otros pueblos puneños, en especial, el sector septentrional del Valle Calchaquí

por

Myriam Noemí Tarragó

Tesis para optar al título de Doctor en Historia, Especialidad Antropología
Director de Tesis Dr. Pedro Krapovickas

Universidad Nacional de Rosario - Facultad de Humanidades y Artes
Rosario, Argentina, 1989

Edición digital 2026

Imagen de la tapa:
Volcán Licancabur y paisaje agrario.
Autor Ulises Hernán Cárdenas Hidalgo, San Pedro de Atacama, Chile, 2024.
Imagen de la contratapa:
Volcanes nevados desde San Pedro de Atacama, Chile.
Foto del Reverendo Padre Gustavo Le Paige, invierno de 1967.

Tesis presentada por
Myriam Noemí Tarragó

En cumplimiento de los requisitos exigidos para otorgar el título de
Doctor en Historia, Especialidad. Antropología

Aprobada por:
Director de la tesis: Doctor Pedro Krapovickas

Jurado:
Prof. María Teresa Carrara
Dra. Ana María Lorandi
Dr. José Antonio Pérez Gollán
Prof. Edgardo Garbulsky

Por Decanato:
Secretaria Prof. Gladys Rímini

Buenos Aires, 7 de septiembre de 1990

Obra bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

A Edgar
Por su apoyo constante e incondicional

A mis hijos Celina y Diego

A mi nieto Felipe

Índice

Prólogo X
Prólogo a la segunda edición XIII

Capítulo 1. Los oasis atacameños 1

Planteamiento del problema 2
Etapas de la Investigación 4
La Puna y sus bordes 6
Los oasis de San Pedro de Atacama 9
Los sitios arqueológicos 15

Capítulo 2. La funebria. Estudio de su potencialidad 20

Conceptos y unidades de análisis 22
Metodología 26
Clases de alfarería. Código de formas y rasgos asociados 33
- Negro Pulido de San Pedro de Atacama 35
- Negro Pulido Decorado 49
- Rojo Pulido 55
- Rojo Bruñido 60
- Negro Grabado 61
- Rojo Grabado 62
- Grabado Tchecar 63
- Gris Pulido Grueso 64
- Gris Alisado 67
- Grandes Cántaros y Vasijas Ordinarias 68

Artefactos de madera 70
Modalidades de tabletas y tubos de rapé 72
Tubos de rapé 96
Cajitas y morteros 97
Cucharas y cucharillas 101
Vasos de madera 104
Utensilios de madera 107
Objetos de hueso 108
Artefactos líticos 110
Útiles y armas 112
Adornos y objetos rituales 113
Metalurgia 113
Textiles 115
Cestería 118
Calabazas 120

Capítulo 3. Los cementerios de Atacama 123

Tulor 126
Tchaputchayna 131
Larrache 132
Larrache Callejón 133
Sequitor Alambrado 140
Sequitor Acequia 142
Sequitor. Parte Oriental 150
Solor 165
Solor 3 165
Solor. Campo N° 4 177
Solor. Campo N° 5 179
Solor 6 179
Solor Ayllo 179
Tchecar 181
Tchecar. Túmulo Norte 182
Tchecar. Túmulo Sur 182
Yaye 206
Yaye. Sitio N° 1 207
Yaye. Sitio N° 2 211
Yaye. Sitio N° 3 213
Yaye. Sitio N° 4 214
Solcor 215

Solcor Plaza 215
Solcor Plaza. Parte Oriental 222
Solcor. Norte del Ayllo 226
Conde Duque 228
Conde Duque. Norte del Puente 229
Conde Duque. Sur del Puente 229
Conde Duque. Vilca 230
Catarpe 231
Catarpe. Campo N° 1 231
Catarpe. Campo N° 2 236
Catarpe 2 Bis 250
Catarpe. Acequia 251
Catarpe Norte 252
Catarpe. En el Canal 252
Catarpe. Campo N° 5 254

Capítulo 4. Los cementerios de Quitor 260

Quitor 1. Morrito Blanco 261
Quitor 2 269
Quitor 2. Momias 283
Quitor 3 287
Quitor 3. Momias 288
Quitor 4 289
Quitor 5 293
Quitor 6 363
Quitor 7 421
Quitor 8 431
Quitor 9 447
Quitor 10 453
Quitor 11 453

Capítulo 5. Prácticas mortuorias y patrones de cambio 455

Plan de análisis 456
Antecedentes sobre la secuencia de Atacama 457
La alfarería corriente en los cementerios de Atacama 461
Ajuares fúnebres, atributos contextuales y formas de entierro 467
Los tipos de sepulturas 468
Acompañamiento mortuorio, variables y “clusters” 469

Clases de asociación 472
Clase l. Ajuares con cerámica del tipo Rojo Pulido 472
Clase 2. Ajuares con Rojo Pulido y vasijas ordinarias grandes 472
Clase 3. Ajuares con Rojo Pulido y Rojo Bruñido 473
Clase 4. Ajuares con Rojo Pulido y Negro Pulido 473
Clase 5. Ajuares con Negro Pulido temprano, Alisado y Negro Pulido Decorado A 475
Clase 6. Ajuares con Negro Pulido "clásico", Negro Pulido Decorado B y otros 477
Clase 7. Ajuares con Negro Pulido y Negro Grabado 478
Clase 8. Ajuares con Negro Pulido y Rojo Grabado 480
Clase 9. Ajuares con Negro Grabado solo o asociado a Rojo Grabado y Gris Pulido Grueso 480
Clase 10. Ajuares con Rojo Grabado solo o asociado a Gris Pulido Grueso ... 481
Clase 11. Ajuares con Gris Pulido Grueso solo o con combinaciones ..482
Clase 12. Ausencia de alfarería o baja frecuencia de tipos alisados ... 484
Clase 13. Ajuares con cerámica Roja Violácea sola o con combinaciones .. 486
Clase 14. Ajuares sin cerámica, con recipientes de calabaza 486
Clase 15. Collares con cuentas de Ignembrita solos o en asociación con gorros tipo corona y otros 489
Clase 16. Materiales Tiwanaku 491
Clase 17. Tabletas de rapé Tipo II. Mango planiforme 497
Clase 18. Tabletas de rapé Tipo I. Mango con felinos esculpidos 500
Clase 19. Tabletas de rapé Tipo III. Mango ornitomorfo 501
Clase 20. Tabletas de rapé Tipo IV. Mango zoomorfo 502
Clase 21. Tabletas de rapé Tipo V. Sin mango 503
Clase 22. Tabletas de rapé Tipo VII. Mango corto 503
Clase 23. Tabletas de rapé del grupo IX. Excepcionales 503
Clase 24. Tabletas de rapé Tipo VI. Antropomorfos 504
Clase 25. Artefactos de piedra pulida o martillada 507
Clase 26. Urnas Solcor 509
Clase 27. Elementos del ajuar de origen foráneo 510
La Clase 27 y el intercambio entre Atacama y el borde de Puna 526
Clase 28. Materiales Incaicos 529
Clase 29. Metalurgia 530
Clase 30. Cestería 532
Las 30 clases de asociación y su aplicación 532
Superposición de tumbas y datación por termoluminiscencia 533
1. Relación de superposición de la clase de asociación 5 con respecto a la clase 3 534

2. Relación de superposición de la clase de asociación 5 con respecto a la clase 4 ... 534
3. Relación de superposición de la clase de asociación 6 con respecto a la clase 5 ... 534
4. Relación de superposición de la clase de asociación 7 con respecto a la clase 5 ... 535
5. Relación de superposición de la clase de asociación 12 con respecto a la clase 6 ... 535
6. Relación de superposición de la clase de asociación 12 con respecto a la clase 30 y por extrapolación, a la clase 6 ... 535
7. Relación de superposición de la clase de asociación 14 con respecto a la clase 12 ... 536
Cambio procesal y secuencia en San Pedro de Atacama ... 537
Fase I ... 537
Fase II. Toconao ... 538
Fase III. Sequitor ... 539
Fase IV. Quitor ... 539
Fase V. Coyo ... 541
Fase VI. Yaye ... 542
Fase VII. Solor ... 543
Fase VIII. Catarpe Inka ... 544
Los sitios de cementerio ... 545
Investigaciones posteriores y dataciones en Atacama ... 546

Capítulo 6. Interacciones interregionales en la Puna y sus bordes ... 562

Valles Calchaquíes y Quebrada del Toro ... 564
La Poma ... 565
Cachi ... 580
Cafayate y Yocavil ... 583
Quebrada del Toro ... 589
Valle de Lerma ... 590
Valle de Hualfín y aledaños ... 592
La Puna salada ... 600
Las Yungas del borde oriental ... 605
Puna de Pozuelos, Yavi y Valle de Tarija ... 607
Instrumentos de madera para alucinógenos ... 611
Andes Centro-Sur y Andes Meridionales ... 616
Esfera de interacción septentrional ... 617
Esfera de interacción meridional ... 630

Consideraciones finales..... 632

Láminas..... 635
Cuadros 725
Gráficos 828
Bibliografía 835

Prólogo

El proceso de desarrollo de este trabajo y "sus tiempos" son de algún modo, el reflejo de mi propia vida en estos veinticinco años, de mis circunstancias y obsesiones personales así como, de los avatares políticos sufridos por la Universidad en este cuarto de siglo. Cuando comparo el período de 1956 a 1963, en el cual tuve la suerte de formarme con profesores de primer nivel internacional que despertaron en mí admiración y profundo respeto, con las épocas que le sucedieron, aquel aparece como la edad de oro, una imagen fantasiosa totalmente imposible. Haber finalizado ahora este trabajo tan a "destiempo" responde a la necesidad psicológica de cerrar un ciclo, pero también a una cuota de empecinamiento y de no claudicación ante las circunstancias adversas que han incidido de diversas maneras, tanto en lo personal como en los aspectos profesionales, en muchos de los colegas de mi generación. Producto de esas circunstancias fue el rechazo en el año 1980, de mi primer director de tesis, el Dr. Alberto Rex González por no desempeñarse en ese momento, como profesor de una universidad nacional. Juega aquí un papel fundamental el Dr. Pedro Krapovickas quien me tiende la mano y acepta ser en esos difíciles momentos, mi director del trabajo de tesis. Mucho agradezco ese gesto y el estímulo que me ha brindado para terminar mi trabajo.

Debo referirme también al Rvdo. Padre Gustavo Le Paige sin cuya labor en los oasis de Atacama no existiría el presente trabajo. Llegué a San Pedro de Atacama, una mañana del mes de octubre de 1964, acompañada de Myriam Jorgelina Maini, amiga y compañera de estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de Rosario. Veníamos de una permanencia en Santiago de Chile donde habíamos estudiado colecciones de museos. Don Hans Niemeyer y su esposa Selva, habían sido nuestros anfitriones,

afectuosos y protectores. Creyendo que nuestra carta de presentación de parte del Dr. Alberto Rex González había llegado con antelación, nos presentamos al Padre Le Paige, quién nos recibió cordialmente y con gran naturalidad, dejó el museo en nuestras manos permitiéndonos trabajar de inmediato.

Hacía más de una semana que estábamos ya enfrascadas en nuestra tarea cuando un día me llama el Padre y me dice, con gran sorpresa de mi parte: "Mire, llegó la carta, ahora sé quién es usted". Nunca olvidé ese gesto y aún me causa profunda emoción, así como otras actitudes como cuando me calentaba agua en su curiosa cocina solar, para que pudiera tomar un café después de largas horas de trabajo en las salas del Museo. Junto a esos aspectos cotidianos, hay otro hecho que deseo destacar de la persona del Padre Le Paige. Poseedor de una personalidad avasallante y difícil en esos días para muchos, y a pesar de que nuestros métodos de trabajo eran muy diferentes y que, sin duda, no compartía interiormente muchos de los procedimientos que yo implementé, jamás interfirió en mi trabajo dejándome usar sus notas manuscritas en absoluta libertad. Esa postura intelectual me merece profundo respeto y reconocimiento.

Finalmente debo expresar aquí mi agradecimiento a muchas personas que en distintos momentos y lugares me ayudaron a cumplir con esta meta de gran desafío personal. En los dibujos originales a lápiz realizados en el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama en 1964 colaboraron Myriam J. Maini, así como también, ocasionalmente, la hermana Elena Armelín procedente de Entre Ríos, Argentina, y el Lic. Horacio Larraín Barros. Durante el lapso de 1965 a 1966, la Sra. Nélida Carrió, entonces dibujante del Museo de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de Rosario, pasó los primeros dibujos a tinta.

El resto de los dibujos a tinta, cerca de ochenta, fue realizado por varios estudiantes de la Escuela de Arqueología de la Escuela Politécnica del Litoral, Guayaquil, Ecuador, en donde me desempeñaba como profesora, en 1984. Entre ellas, Mary Jo Sutlif realizó las excelentes figuras de la cerámica Tiwanaku y del Borde Oriental Andino; Monserrath Védova, ejecutó con mucho cuidado la mayor parte de los dibujos de las tabletas de rapé mientras que Patricia Vargas completó los restantes dibujos incluyendo cajitas y espátulas.

A partir de 1985, Sergio Caviglia, estudiante de Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, se ocupó de la diagramación, reducción y compaginación de las 61 Láminas que ilustran la obra, tanto los dibujos como las fotos poniendo en juego su creatividad en dicha tarea.

El Sr. Luis González colaboró, durante el año en curso, en la ejecución

de los gráficos 2 a 14 y en la labor de compaginación de los apéndices. La Lic. Milena Calderari se ocupó de compaginar la bibliografía en la computadora y realizó el gráfico 1. El Lic. Mario Sánchez Proaño tuvo la gentileza de realizar en corto tiempo las numerosas copias fotográficas de las láminas. Y la Lic. Susana Renard ha llevado a cabo la exigente tarea de pasar a máquina el manuscrito con increíble cuidado y dedicación. Ha destinado muchas horas del corriente año a esta tarea, esfuerzo sin el cual no habría logrado terminar el trabajo en los tiempos previstos, es decir, en diciembre de 1989.

A todas estas personas, así como a los colegas y amigos que me han apoyado y a mi querida familia que soportó con paciencia y cariño mi largo encierro, hago expreso mi más profundo agradecimiento.

Prólogo a la segunda edición

Tres décadas después de la defensa de la Tesis, el estricto encierro que se suscitó por la pandemia de Covid, me brindó la posibilidad de retomar la revisión del texto con la tranquilidad que nunca tuve antes por múltiples trabajos de docencia e investigación. Las razones que me motivaron fueron fundamentalmente dos. La edición en papel y en un formato antiguo, que era el estipulado por la Universidad Nacional de Rosario, me impidió incorporar una serie de imágenes, alrededor de 350 diapositivas y fotos a color que había logrado tomar en el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama. Además, la circulación de dicha edición dependía de las copias que pude hacer llegar a las instituciones.

En segundo lugar, en una visita de los años '90 al Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, apreciadas colegas que estaban trabajando en el laboratorio de conservación, me mostraron con gran consideración, los dos volúmenes de la tesis que yo había enviado y que consultaban cotidianamente para corroborar números de procedencia. Así me enteré que en los traslados desde el primer edificio a las nuevas instalaciones, habían ocurrido pérdidas de datos de asociación de los contextos funerarios que yo había estudiado. Este hecho me produjo un fuerte impacto al darme cuenta que era muy importante hacer una edición digital, de libre acceso para todas las personas que necesitasen realizar una consulta.

Por otra parte, a través del tiempo y debido a mi propia senda de investigación, fue creciendo mi valoración por el trabajo desplegado por el Padre Gustavo Le Paige en los Oasis de Atacama, por sus convicciones y la firme lucha que supo emprender para evitar el traslado hacia el sur de las poblaciones atacameñas. Durante mi permanencia en la localidad, fui testigo de la amenaza concreta de desviar los cursos de agua para la explo-

tación minera. Del mismo modo, pude presenciar cómo se negaba a que trasladaran las colecciones de bienes atacameños fuera de San Pedro. Todos esos recuerdos y los bellos momentos compartidos, como las sesiones de cine que organizaba los fines de semana para los chicos y para mí proyectando interesantes films como la Fiesta de La Tirana, hicieron crecer la responsabilidad que me concierne en razón del registro que pude realizar gracias al acceso abierto a sus notas.

En esta nueva versión se ha conservado la estructura en sus seis capítulos pero con nuevo formato. Se ha agregado información en los comentarios de las unidades mortuorias gracias a la incorporación de nuevas imágenes como figuras en el texto, si bien su calidad es dispar debido al paso del tiempo. El análisis estadístico y los datos cuantitativos se mantienen en forma estricta en los cuadros y gráficos.

En el lapso transcurrido, mucho se ha publicado sobre el sector. Se han producido muy valiosos trabajos sobre dataciones radiocarbónicas, estudios bioantropológicos sobre los restos en nuevas excavaciones de sitios funerarios con metodología depurada y muy buenas síntesis con numerosas ilustraciones. Como comprenderán los lectores, esta versión digital tan solo pretende hacer accesible un trabajo de registro de 1964 y los análisis que suscitó y que se cerraron con el manuscrito de 1989. Por estas razones, hemos incorporado tan solo algunas citas que eran imprescindibles en los comentarios de los contextos de la muestra.

Finalmente, esta edición no hubiera sido posible sin el cuidadoso escaneo de las 625 páginas y 61 láminas del MS de 1989 implementado por Sonia Lanzelotti en 2012, las correcciones realizadas por Sol Grimoldi, Valeria Palamarczuk y Alejandra Reynoso en 2025, la edición de imágenes abordada por Catriel Greco en 2026 y el increíble trabajo que ha realizado Julia Olub, a cargo del Archivo del Instituto de las Culturas, CONICET-UBA, destinando largas horas de trabajo a la compaginación y el armado en este nuevo formato. También la comprensión y la paciencia que me ha brindado durante el tiempo que me llevó la revisión de los capítulos. Un enorme reconocimiento para ella y mi gratitud, con mucho afecto.

En cuanto a los créditos por las imágenes que pude incorporar, debo mencionar en primer lugar a la apreciada compañera Silvia Manuale que escaneó la mayor parte de las diapositivas y en segundo término, a la Señora Alicia Bianciotti por las fotos de especímenes de madera y cerámica que tomó durante una interesante estadía en San Pedro que compartí con ella y José Antonio Pérez Gollán, a fines del año 2000. El Dr. Alfredo Linares me proporcionó con gran generosidad, imágenes de su Colección de Pueblo Viejo de La Cueva, al norte de la Quebrada de Humahuaca, que se

encuentra debidamente incorporada en el Registro Nacional de Yacimientos, Colecciones y Objetos Arqueológicos, a cargo del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. El Lic. Sergio Caviglia, con su habitual destreza y curiosidad, sacó numerosas fotos de las piezas en exposición en el Museo Histórico del Norte, Salta. La Lic. Mabel Mamani, ICSOH (UNSa-CONICET), tuvo la bondad de ofrecerme una copia de la Colección Vittone que ella había registrado para el Museo de Antropología de Salta. La Dra. Norma Ratto, IDECU (UBA-CONICET), me brindó fotos de vasijas Negro Pulido de San Pedro de Atacama que integran la Colección del Padre Jesuita Dreidemie, depositada en la Universidad del Salvador. A todos ellos un sentido agradecimiento.

Ante esta nueva alternativa, no puedo dejar de pensar en muchos colegas chilenos y argentinos que han tenido la paciencia de consultar el manuscrito a través de deficientes copias del original. Espero que ahora sea un proceso mucho más fácil y agradable visualmente.

Por último, dedico este trabajo a los descendientes de los pueblos atacameños que, aunque no sea de fácil lectura, les permita sumergirse a través de los objetos, en los modos de vida de sus ancestros, los increíbles logros tecnológicos alcanzados como lo es, entre otros, la tradición de la cerámica negra pulida y el gran cuidado destinado a sus difuntos, a lo largo de dos mil años de historia.

Marzo de 2026

Capítulo 1
Los oasis atacameños

A comienzos de la década de 1960, la arqueología del Norte de Chile aparecía desprovista de una columna cronológica básica a partir de la cual empezar a plantearse preguntas sobre las características y el comportamiento de los sistemas sociales prehispánicos que se desenvolvieron en la región. No existían fechados radiocarbónicos confiables que pudieran aplicarse a las excavaciones sistemáticas que estaban en marcha. Esta situación contrastaba con el estado de la cuestión en el Noroeste Argentino (NOA), que contaba con la cronología relativa dada por Bennett (1948) y con secuencias maestras, como la del valle de Hualfín, que se apoyaban sobre una serie de fechados de Carbono 14 (González 1957, 1959, 1960a, 1960b).

Dentro de este contexto, el enclave de los oasis de Atacama aparecía como muy promisorio para avanzar sobre el eje cronológico, así como ir más allá e intentar planteamientos acerca del desarrollo poblacional en los oasis, su articulación espacial y las situaciones de interacción regional. Esto era posible debido a la extraordinaria colección de materiales funerarios que empezara a rescatar el Padre Gustavo Le Paige en 1955 y que, a fines de 1964, superaba los 3000 individuos. La importancia y el tamaño de la muestra se habían puesto de manifiesto en el Congreso Internacional de Arqueología, celebrado en San Pedro de Atacama en enero de 1963.[1] Entre los distinguidos participantes se encontraba el Dr. Alberto Rex González, quien se dio cuenta de la necesidad de perfeccionar las periodizaciones

[1] El arqueólogo más joven de la reunión fue Lautaro Núñez Atencio que, en ese momento, iniciaba sus investigaciones en el Norte Grande que ha proseguido en forma ininterrumpida. Niemeyer y Schiappacasse presentaron "Conanoxa" que por la importancia del hallazgo y el registro minucioso, fue también pionero en la región.

propuestas durante la reunión por Le Paige y Orellana, respectivamente. Solo a partir de esa base sería posible comprender las interacciones sociales ocurridas con poblaciones del NOA, en distintos momentos de sus desarrollos. Al respecto, otra de las ponencias, la de Carlos Munizaga sobre tipos cerámicos recolectados en el sitio de Coyo, había ofrecido indicios muy sugestivos. Así es como surgió la propuesta del trabajo en Atacama a la suscripta, en la segunda mitad de 1963.

Planteamiento del problema

Del análisis bibliográfico surgían una serie de preguntas, algunas de las cuales resultan hoy hasta pueriles, dado el notable avance realizado en la arqueología del Norte Grande durante los últimos veinticinco años. ¿En los ajuares fúnebres aparecía representada una fase cerámica pre-Tiwanaku confiable? ¿Esta estaba representada por el tipo alfarero San Pedro Rojo Pulido? ¿Cómo había ocurrido la relación de las comunidades de los oasis con la sociedad altiplánica de Tiwanaku? ¿Se inició durante el periodo clásico (fase IV) o en su época expansiva (fase V)? ¿Cuánto tiempo duró esta interacción y cuáles fueron sus formas: intercambio de bienes en el circuito de caravanas, establecimiento de colonias satélites, proselitismo y control a través de un fuerte énfasis en la esfera religiosa? ¿En la época tardía, post-*Tiwanaku*, prosiguió la interacción con sociedades altiplánicas? ¿Cuáles eran los indicadores de la penetración incaica? ¿En qué épocas y con qué regiones del NOA se produjeron interacciones? ¿Cuáles fueron los motivos?

De las múltiples cuestiones a dilucidar, se prestigió, por necesidad, el aspecto cronológico, proponiéndose los **siguientes objetivos**:

1) Precisar las secuencias funerarias de los cementerios de Atacama, a través del estudio de los ajuares de las tumbas excavadas por el Padre Gustavo Le Paige.

2) Establecer el grado de variabilidad presente en cada sitio de cementerio y su interrelación con los restantes.

3) Detectar indicadores de situaciones de interacción interétnica con otros pueblos puneños del Noroeste Argentino, en particular, del alto Valle Calchaquí (Lámina 1).

4) Intentar un avance hacia aspectos sociales vinculados con la división del trabajo, grados de estructuración y niveles de status.

El espacio afectado corresponde al sistema de catorce oasis en el que se emplaza la población actual de San Pedro de Atacama y que la circundan (Lámina 1). La **muestra** analizada corresponde a **1442 unidades funerarias** que proceden de **45 lugares de inhumación** que se distribuyen,

en su mayoría, en la periferia de las zonas fértiles y muy pocas, en su interior (Le Paige 1963:21-23).

La recuperación de la información empírica se basó en la consulta cuidadosa de las notas de campo del Padre Le Paige y en la revisión documentada de los objetos que fue posible ubicar en el ámbito del Museo Arqueológico. El trabajo asumido resultó un gran desafío tanto por el tamaño de la muestra como por la complejidad de las variables intervinientes. Además, presentó, en su transcurso, una serie de dificultades derivadas de la forma en que se había obtenido la muestra y el modo de registrarla. Se trataba de materiales excavados por otro investigador que partía de un enfoque diferente y con una modalidad de trabajo bastante peculiar. No existían planos ni cortes de las tumbas y el inventario de las piezas era dispar. Mientras que los artefactos "especiales" tenían la numeración de las tumbas de las que provenían, como por ejemplo ceramios excepcionales u objetos delicados como los que integran el equipo para alucinógenos, no ocurría lo mismo, lamentablemente, con lo que podía considerarse material común y local, verbigracia, la gran cantidad de alfarería negra y roja pulida, cestería polícroma, hachas de piedra, restos de alimentación y otros objetos que llenaban los anaqueles de las salas.

Esta dificultad llegó a ser considerada insalvable para cumplir con los objetivos propuestos y se estuvo a punto de abandonar el proyecto. Pero, un rasgo observado en las notas del Padre Le Paige llevó a replantear la estrategia y a seguir adelante con la investigación. Se comprobó que, en sus manuscritos, el Padre, como buen dibujante que era, había esbozado en cada unidad funeraria pequeños dibujos de la alfarería negra, roja y ordinaria, así como, de otros objetos, hecho que posibilitaba una aproximación a su identificación.

El estudio exhaustivo de la alfarería local que ya se había previsto en el diseño, apareció en ese momento como un primer paso fundamental de la investigación, para mejorar la comprensión y la crítica interna de las descripciones de las unidades mortuorias y la correspondiente identificación de los bienes que integraban las ofrendas. La falta de numeración de parte de los ajuares constituyó, sin embargo, un margen de error constante que se ha tenido en cuenta en todos los momentos del trabajo.[2]

---

[2] Nuestra insistencia ante el P. Le Paige para que, por favor, numerara todos los elementos extraídos de una tumba, fue motivo de largas charlas e intercambios de puntos de vista. Pero finalmente, tuvo sus frutos. En la última etapa de sus trabajos, tanto en Toconao como en Coyo Oriente, mejoró el registro de los componentes de las ofrendas mortuorias (Le Paige 1973).

Etapas de la Investigación

Dentro del marco teórico y la metodología que se explicita en el próximo capítulo y con una estrategia de recolección de datos bien acotada, se realizó el trabajo en **tres etapas**. **La primera** comprendió la permanencia en San Pedro de Atacama por el lapso de tres meses, entre octubre y diciembre de 1964. Se realizaron viajes para conocer el hábitat y realizar reconocimientos de los principales sitios en compañía del Padre Le Paige (Figura 1.1).

Pero, sobre todo, se procedió al análisis, registro e ilustración de las colecciones funerarias y de las notas respectivas. En esas arduas tareas se contó con la colaboración de la Lic. Myriam Jorgelina Maini, que participó activamente en el viaje a Santiago de Chile, La Serena, Antofagasta y Atacama llevando a cabo el registro de colecciones de museos y la mayor parte de los dibujos de alfarería (Figura 1.2). Fue un viaje de gran valor entre paisajes y testimonios de los antiguos habitantes (Figura 1.3).

La **segunda etapa** afectó los dos años siguientes durante los cuales se procedió al análisis de los datos recogidos a través de matrices, por sitio

Figura 1.1. El Padre Gustavo Le Paige en la visita a sitios de Gatchi y Calar, 1964.

Figura 1.2. Myriam J. Maíni en la puerta del Museo Arqueológico.

de cementerio y por el método de seriación, se formuló la secuencia de tumbas básica (Tarragó 1968, 1976).

La **tercera etapa** se produjo después de varios años y consistió en una revisión de los datos recogidos ampliando esta vez el análisis hacia otras clases de indicadores que permitieran aproximarse a los objetivos 3° y 4°. Iniciada la etapa final lentamente en 1984, por una serie de compromisos de trabajo, se retomó fuertemente entre 1988, hasta la concreción final del MS en diciembre de 1989, cuando se hizo entrega de los tomos en la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

En parte este análisis renovado se vio estimulado por los resultados altamente congruentes del test por termoluminiscencia aplicado a piezas diagnósticas de la secuencia propuesta en 1966, por iniciativa de José Berenguer y con la participación de Ángel Deza T., Álvaro Román B. y Agustín Llagostera M. (1986).

Cabe señalar que en el período intermedio, entre 1966-1980, la autora no estuvo desvinculada de este proyecto porque efectuó un trabajo de prospección regional en el alto Valle Calchaquí y de excavación en la aldea de Campo Colorado, La Poma, provincia de Salta, guiada por los interrogantes surgidos del trabajo en Atacama (Tarragó 1974, 1975, 1977, 1978, 1980a).

Se ofrecen en los capítulos siguientes los resultados obtenidos en este trabajo de investigación hasta el nivel que fue posible alcanzar con la esperanza de que sirva de estímulo para nuevas investigaciones y que los datos procesados sean de utilidad para otros colegas.

Figura 1.3. Myriam Tarragó en viaje a Chile en tren.
Cruce de la cordillera de los Andes.

La Puna y sus bordes

Las tierras puneñas se emplazan en el extremo austral del Altiplano Andino el cual desde la hoya del Titicaca se extiende por el occidente de Bolivia, el noreste de Chile y el noroeste de la República Argentina. Se trata de un complicado conjunto integrado por cadenas montañosas, valles muy elevados, planicies y bolsones, que se levanta por encima de los 3000 a 3500 m sobre el nivel del mar y alcanza su mayor amplitud, aproximadamente 300 km, en territorio boliviano. Esa enorme extensión de tierras altas está limitada al oeste por la Cordillera Occidental de los Andes y al este, por la Cordillera Real o Cordillera Oriental. Esta última se continúa en territorio argentino en una serie de cadenas escalonadas que conforman el borde oriental de la Puna o Precordillera de Salta y Jujuy (Lámina 1).

Este extremo meridional del Altiplano, comprendido aproximadamente entre los 22° y 27° de Latitud Sur, fue dividido tradicionalmente en dos subáreas: la **Puna de Jujuy**, situada al nordeste del macizo puneño y la **Puna de Atacama**, nombre que se dio a su porción occidental. Al oeste de la cordillera de los Andes, entre esta cadena y el Océano Pacífico, se extiende paralelamente a la Puna, una de las regiones más desérticas del mundo, el **Desierto de Atacama**. La parte oriental de este desierto que

se recuesta contra la cordillera de los Andes y queda limitada al oeste por la cordillera de Domeyko, ofrece características morfológicas similares a las de la Puna: cuencas sin desagüe y salares, pero se registran allí alturas menores, 2390 m en el Salar de Atacama. Precisamente, en su extremo boreal se encuentra la zona de **Oasis de San Pedro de Atacama**. Existe, entonces, entre ambas áreas un desnivel de más de 1000 m que es salvado por el plano inclinado del *plateau* riolítico, producto de sucesivas efusiones de ignembritas ocurridas desde la mitad del Terciario al Cuaternario (Lámina 2).

Otra característica que le confiere una fisonomía singular a la región es el alineamiento de conos volcánicos que constituye la cordillera de los Andes en este tramo, como el volcán Tatio, el Toconce (5435 m), el Licancabur (5916 m) que domina la zona de San Pedro de Atacama, el Socompa (6031 m) y el Llullaillaco de 6723 m. Estos cordones volcánicos actúan como una importante divisoria de aguas hacia Chile, Bolivia y Argentina.

En la Puna oriental predominan los amplios valles o bolsones sin salida al mar, en cuyos fondos se han formado lagos, lagunas y salares. Sin embargo, existen también algunos ríos que nacen allí y forman parte de cuencas con desagüe oceánico, tales como los ríos Sansana, San Juan Mayo, Talina y otros que son afluentes lejanos del río Pilcomayo. Estos valles nunca han sido tomados muy en cuenta. Sin embargo, han jugado un importante papel en las interacciones económicas y, sin duda, culturales, entre los pueblos circumpuneños con los de la ceja de selva y planicies boscosas orientales.

El borde oriental de la Puna ofrece enorme interés por esa y otras razones. Desempeña un rol preponderante en la determinación del clima de la región al servir de barrera principal a los vientos húmedos provenientes del este, y porque su trazado escalonado contribuye a la mayor aridez de los sectores meridionales y occidentales. Los valles y quebradas de este borde que fueron, desde el pasado prehispánico hasta la actualidad, centros de intensa actividad humana, han actuado como vías de comunicación de primera magnitud.

En el abra de Tres Cruces, la Sierra de Zenta se separa del macizo puneño para dar lugar al nacimiento de la **Quebrada de Humahuaca** surcada por el río Grande. Los tributarios que se deslizan desde la sierra de Aguilar originan profundas quebradas transversales que se convierten en vías de acceso a la Puna. Las más renombradas y transitadas son las de Yacoraite, Huichairas y Purmamarca, sobre todo, esta última que por el Abra de Pives conduce a las Salinas Grandes. Más al sur, se eleva el nevado de Chañi, una de las alturas mayores de la Puna con sus 6200 m.

En estas latitudes, el borde oriental puneño sufre un nuevo desplazamiento hacia el oeste. Nacen allí otros dos valles originados por las prolongaciones de las cadenas montañosas de la Puna. Son la **Quebrada del Toro** y el **Valle Calchaquí**. Sus cabeceras están separadas por el nevado del Acay (5950 msnm). Ambos actúan y han actuado como corredores de interacción intra e interregional. Por la primera, corría el ferrocarril que unía la ciudad de Salta en el Valle de Lerma con San Antonio de los Cobres, Socompa y el puerto pacífico de Antofagasta. La cadena de sitios arqueológicos que se escalonan a lo largo de la quebrada así como los tramos del camino incaico en él detectados, nos hablan de la movilidad en épocas precolombinas.

El **Valle Calchaquí**, al cual se hace mención en este trabajo, constituye una unidad fisiográfica de primera magnitud en el NOA. Con una longitud aproximada de 200 km, se extiende desde la cuesta del Acay (24° 23') hasta el paralelo de 26° donde se produce la confluencia del río homónimo con el río de Santa María o Yocavil. Su límite occidental coincide con la divisoria de aguas entre las cuencas endorreicas puneñas y las exorreicas que se abren camino hacia el gran Chaco. Entre las más importantes se encuentra la Sierra de los Pastos Grandes y las serranías del Cajón. El límite oriental está determinado por el ramal intermedio de la Cordillera Oriental o Cordillera Salto-Jujeña. Al ser cerros más bajos, posibilitan el paso de la última humedad atlántica que se deposita en campos de neviza dando origen a nevados como el de Cachi, con una altura de 6720 msnm (Tarragó y De Lorenzi 1976:4-6).

Se origina en el Nevado de Cachi un nuevo valle longitudinal, la quebrada del río **Luracatao**, que vierte sus aguas en el Calchaquí y por donde, pasando por Molinos, se sube a Santa Rosa de Pastos Grandes. Por otro lado, la quebrada del río **Tacuil**, afluente del Luracatao, permite llegar a Antofagasta de la Sierra. Estos caminos fueron siempre muy transitados, especialmente con anterioridad al trazado de la vía férrea a San Antonio de los Cobres (Krapovickas 1971:16). El borde de la Puna sigue por la sierra de Laguna Blanca hasta alcanzar, a los 27° de Latitud Sur, su extremo meridional. Por el Paso de San Francisco se accede a la zona de Copiapó.

El **clima** de la región en su conjunto es árido y se caracteriza por la escasez de precipitaciones, la baja presión atmosférica y el enrarecimiento del aire ocasionado por la gran altura; la limitada nubosidad, una intensa radiación e irradiación y las grandes amplitudes térmicas. Estos factores inciden en la formación de los suelos, que son esqueléticos con escasa materia orgánica y frecuentemente arenosos o pedregosos, y en la vegetación que se manifiesta en comunidades xerófilas y microtérmicas.

En el flanco occidental existe el excelente estudio etnobotánico realizado en torno a la localidad de Toconce en el que los autores distinguen cuatro pisos de vegetación: **subandino** (entre 2700 m y 3100 m), **andino inferior** (hasta 3800 m), **altoandino** y **subnival** (sobre 4250 m). Esta zonación vegetacional del área concuerda con las unidades etnoecológicas que los pobladores reconocen: **Pampa**, **Tolar**, **Pajonal**, **Paniso**, **Medano**, **Hoyada** y **Vega**, siendo el Tolar la unidad ecológica más importante por el número de especies y la diversidad de usos y posibilidades de aprovechamiento (Aldunate, Armesto, Castro y Villagrán 1981).

Por otro lado, las vegas constituyen una formación vegetacional de gran importancia que se desarrolla entre los 2000 m hasta ca. 4300 m. Conocidas como "ciénagos" en el alto valle Calchaquí, son formaciones herbáceas siempre verdes alimentadas por vertientes o arroyos superficiales de mal escurrimiento. Son los lugares ideales para el pastoreo de camélidos y de otras clases de ganado.

La **Subárea Arqueológica Circumpuneña**, según como fuera definida en la reunión de Paracas (Lumbreras 1979), ha tenido como marco esta región de extrema aridez pero que tiene la particularidad de integrar microambientes diferenciados que se despliegan a lo largo de la gradiente altitudinal (Núñez 1979). Implica territorios de altura, oasis de pie de puna y/o valles en ambas vertientes del macizo puneño. El borde oriental toca las cabeceras de valles como la Quebrada de Humahuaca, Calchaquí y quebrada del Toro. Su borde occidental comprende los oasis y valles pedemontanos y el desierto costero entre el Loa y Chañaral. En su conjunto, esta subárea se distingue por la implementación de estrategias adaptativas por parte del hombre puneño, sustentadas por una alta movilidad de la población con una economía básica agropecuaria.

La zonificación de los recursos y los ambientes diferenciados que estimularon esa movilidad posibilitaron, a su vez, diversas y complejas situaciones de interacción social entre las poblaciones, proceso que se refleja en el registro arqueológico de las unidades funerarias de San Pedro de Atacama. Una de las regiones con las cuales se han producido esas interacciones, en un sentido y en otro, es con los valles y quebradas de la Prepuna argentina (Tarragó 1984).

Los oasis de San Pedro de Atacama

San Pedro de Atacama se encuentra ubicado en el Departamento del Loa, provincia de Antofagasta, norte de Chile. Sus coordenadas son 22°55' y 68°12'. Su altitud sobre el nivel del mar es de 2436 m. Esta localidad y

los oasis fluviales circundantes pertenecen al área ecológica de los Oasis del Desierto de Atacama, entre los 2000 a 3500 m de altura, como se mencionó con anterioridad. Hacia el este limita esta área con el ambiente de la Puna propiamente dicha, que comienza a los 4000 m de altura; por el oeste, se extiende el imponente desierto de Atacama.

Este último comprende el territorio situado al occidente de la Puna de Atacama entre la Cordillera Grande y el Océano Pacífico, desde los valles y montañas de Copiapó por el sur hasta el río Loa por el norte. Tal como su nombre lo indica es un desierto salino y pedregoso, sin precipitaciones y casi desprovisto de vegetación, formando una barrera natural que dificultó, aunque no totalmente, las comunicaciones entre las regiones ubicadas al norte, al sur y al occidente.

El elemento morfológico más importante de la región es el **gran valle longitudinal de San Pedro de Atacama** (Lámina 2) que hacia el sur se bifurca por la intercalación de los cerros de Pingo Pingo y la Sierra de Almeyda a cuyo pie occidental se halla el Salar de Imilac a 3260 m de altura.

La parte septentrional del gran llano tiene una altura media de 2400 m y un ancho de más de 60 km. En la parte occidental de la depresión bordeando el gran Salar de Atacama, se halla la larga cadena de los **Cerros de La Sal**; al oeste de esta serranía baja sigue otra depresión larga, llamada el "**Llano de la Paciencia**".

En el sur, el tramo occidental del valle longitudinal se estrecha a 15 km en la región de Imilac, ensanchándose después en el gran bolsón del Salar de la Punta Negra. El ramal oriental pasa al este de Imilac y termina luego en el km 150 del ferrocarril que se dirigía a Salta, debido a que las rocas de la serranía de Almeyda avanzan hacia el este, mientras que la línea de volcanes avanza hacia el oeste.

El límite occidental del gran llano longitudinal está constituido por la **cordillera Domeyko** que comienza al sur de los cerros de Purilactis y que se extiende hacia el interior de Taltal. En toda la extensión del Salar de Atacama, la cordillera Domeyko desciende hacia el llano con una falda abrupta y rectilínea, con el llamado "Bordo" que debe considerarse como una gran falla de más de 100 km de longitud.

Al este del llano de San Pedro, se levanta la Puna de Atacama subiendo como un enorme plano inclinado desde los 2400 m a los 4000 m de altura. El subsuelo inmediato del plano inclinado y de la Puna está constituido por extensas capas de lavas riolíticas (ignembritas). Los volcanes modernos se limitan exclusivamente a la Puna alta (Brüggen 1950:131-134).

La zona de San Pedro de Atacama ofrece una interesante historia geológica. Se han sucedido etapas de sedimentación, plegamientos de capas y

denudación subsiguiente, paralelas a una actividad volcánica muy intensa.

La formación más antigua de la zona es la **Formación Tonel**, compuesta por lavas, en especial, andesita rojiza, del Periodo Jurásico. Superpuesta a esta, en el extremo norte de la cordillera Domeyko, se encuentra la **Formación Purilactis**, constituida por areniscas y conglomerados del periodo Cretácico.

Al Terciario pertenece la **Formación San Pedro** muy bien estudiada desde tiempos de Brüggen, en la parte del camino viejo de San Pedro-Calama antes de cruzar el túnel. Esta formación se compone de arena, margas, lechos de yeso y sal. Estas capas se depositaron en el fondo de un antiguo lago, sufriendo luego plegamientos. A esta formación pertenece la Cordillera de La Sal, antes mencionada, uno de los rasgos más sobresalientes del paisaje de San Pedro de Atacama, con sus formas tan extrañas. Tiene una extensión de 80 km con una dirección norte-noreste. Está constituida por un grupo de sierras con una altura de unos pocos cientos de metros, originadas por un tardío levantamiento de las series salinas en una línea de periclinales. Consecuencia de este movimiento fue la separación de la planicie de gravas del "Llano de la Paciencia" en el oeste del Salar de Atacama. Probablemente estas series salinas representan las *facies* lacustres de la Formación San Pedro continental.

Superpuesta a la Formación San Pedro en forma discordante, aparece en muchos otros sitios una gruesa capa de ignembritas intercaladas con láminas de gravas. Constituyen la **Formación Liparítica** o Formación de los Altos de Pica. En general, estas **ignembritas** (cenizas volcánicas) se presentan desde la superficie de la Puna o el Altiplano Andino a los 4000 m de altura hasta sitios muy lejanos al oeste, por debajo de los 2100 m. Gracias a cateos realizados en búsqueda de agua, fue posible determinar la profundidad a que se encuentran estas ignembritas por debajo de la superficie del Salar de Atacama, consistente en varios cientos de metros. Este hecho se explica por la **génesis del valle longitudinal del Salar de Atacama**.

Después de la sedimentación de las capas de San Pedro, en el Terciario inferior, una serie de dislocaciones originaron la mayor parte de las actuales serranías de la Cordillera Domeyko, los cerros de Tuina, Limón Verde, Aiquina. etc. O sea, había numerosas serranías no muy altas separadas por anchas pampas, este paisaje ocupó probablemente toda la región del Salar de Atacama y la Puna.

Durante el Mioceno se produjeron en la región de la actual Puna de Atacama enormes erupciones de lavas riolíticas que cubrieron centenares de kilómetros cuadrados. Después de la deposición de esta Formación Rio-

lítica, se produjeron nuevas dislocaciones cuya edad debe ser "pliocénica" y que originaron la actual superficie del terreno. Con estas dislocaciones subió el bloque de la Puna a su altura actual de 4000 m, formándose en su falda occidental el gran plano inclinado que desciende hacia la depresión del Salar de Atacama. Al otro lado del Salar se produjo la gran falla del "Bordo" elevándose la cordillera Domeyko.

Entre la cordillera Domeyko y el bloque de la Puna se hundió el gran valle longitudinal del Salar de Atacama. Por las presiones laterales que se originaron por el hundimiento, se plegaron los anticlinales de los Cerros de La Sal. Este hundimiento explica la existencia de las ignembritas a tanta profundidad por debajo de la superficie del Salar de Atacama, tapadas por sedimentos modernos de acarreo.

Con el Plioceno terminaron las dislocaciones. En el bloque solevantado de la Puna comenzó una fuerte actividad volcánica que dura hasta hoy. Pero ya no se formaron extensas capas de lava sino que se construyeron los numerosos conos volcánicos que dan actualmente la nota característica del paisaje de la Puna.

La zona de oasis de San Pedro de Atacama se ha formado por la acción hidrológica combinada de los ríos San Pedro y Vilama que, después de captar una serie de cauces en sus respectivas cuencas altoandinas, escurren hacia el Salar de Atacama desembocando perezosamente, en forma de abanico, en su borde septentrional. La existencia y la disposición de los oasis de suelo fértil se relaciona con esos terrenos aluvionales (Lámina 3).

El **clima** que impera en la región se caracteriza por la escasez extraordinaria de las precipitaciones, de carácter estival; la sequedad extrema del aire y la gran intensidad de la radiación, debida a la falta de humedad y a las fuertes y rápidas variaciones diarias de la temperatura. El viento predominante viene del sur, del Salar. Castiga diariamente la población desde la mañana hasta las primeras horas de la tarde.

La vegetación es abierta. Se compone de gramináceas, arbustos bajos y unas pocas especies arbóreas. Interesan como plantas alimenticias, medicinales, para usos de carácter industrial, entre otros, el algarrobo (*Prosopis chilensis*); el chañar (*Geoffroea decorticans*); el arcayuyo; el Jume; la Rica-Rica (*Verbena orígenes*); la quínoa (*Chenopodium quinua*); la papa cimarrona (*Solanum* sp.); la Copa-Copa (*Artemisa copa*); el pingo-pingo; la chachacoma (*Senecio eriophyton* Remy); el cachiyuyo (*Atriplex atacamensis*); la brea (*Tessaria absinthioides*); la cortadera (*Cortaderia* sp.); el monte verde; el unquillo (*Juncus nitidus*); la tola; la llareta (*Laretia)* (Boman 1908). En este aspecto, es de gran interés el trabajo de Munizaga y Gunckell (1958) sobre especies vegetales del oasis de Socaire, sus distin-

tas aplicaciones y los nombres indígenas que aún se conservan. Mencionamos aquí algunas de las especies por él descriptas. Con esta investigación, se abre la posibilidad de estudios comparativos con muestras actuales y arqueológicas de plantas provenientes de oasis de distinta altura, a fin de precisar las posibilidades ecológicas de cada oasis y el alcance e importancia que ha tenido el intercambio de productos entre ellos.

La fauna de la región se caracteriza por el género *Auchenia*; zorros, *Canis*; vizcacha (*Lagotis criniger*); dos especies de ocultos (*Ctenomys atacamensis* y *Ctenomys fulvus*); la chinchilla (*Eriomys Chinchilla*); un suri pequeño; cóndor (*Vultur gryphus*). La parina es un tipo de flamenco de la cordillera que abunda actualmente en lagunas de altura como la laguna Lejía y cuyas plumas adornan tocados de momias de los cementerios de San Pedro de Atacama. En la zona de oasis son comunes, también, los jilgueros, mineros, zorzales, palomas, gallinas ciegas (Boman 1908).

Las condiciones muy estrictas de este medio ambiente, pero con la posibilidad del surgimiento de oasis de tierra fértil sobre terrenos aluvionales cercanos a cursos de agua o vertientes, ha estimulado un tipo de asentamiento humano en estrecha interrelación y adaptación a su medio. Basada la subsistencia, fundamentalmente en la agricultura con riego, se articuló, en la época prehispánica, con las importantes actividades económicas constituidas por el pastoreo, la recolección y la caza. Los espacios fértiles limitados han motivado un asentamiento continuo y permanente sobre una misma área vital desde, tal vez, los comienzos de la etapa agropecuaria precolombina hasta la actualidad, en líneas generales. Esta continuidad del asentamiento interesa para el análisis del desarrollo socio-cultural que se desprende de los ajuares de las tumbas indígenas.

En 1964, San Pedro de Atacama y su *hinterland* tenía una población menor a mil habitantes y estaba muy aislada por la falta de un transporte regular con el centro urbano de Calama, situado a unos 100 km al noroeste. Contaba con una estafeta de correos, una cabina telefónica, una oficina de Registro Civil y una escuela. El centro del pueblo estaba dado por la plaza y el edificio de la iglesia de época colonial (Figura 1.4).

El cuerpo de carabineros, en cambio, se mantenía activo ejerciendo el control aduanero del movimiento de vehículos entre Salta y Calama, en especial, los camiones conocidos como "vaqueros" que trasladaban la hacienda hacia ese centro minero. Hoy la fisonomía del lugar se ha transformado en forma sensible, sobre todo, en función de los turistas nacionales y extranjeros que pasan diariamente atraídos por las excepcionales colecciones del Museo Arqueológico, obra pionera del Padre Le Paige, así como, por el marco natural imponente.

Figura 1.4. La Iglesia de San Pedro de Atacama.

Los medios de subsistencia tradicionales de la población son los huertos con árboles frutales, en especial, perales y membrillos, que se dan muy bien siempre que haya agua de riego; pequeñas quintas para consumo familiar de verduras y hortalizas, huertos de alfalfa que cada familia cultiva para alimento de los animales que poseen, en especial, rebaños de cabras y ovejas, muy escasos caballos, vacunos y llamas.

En la década de los '60 se practicaba, pero en ínfima proporción, la tejeduría doméstica, con telares tipo indígena y tejidos a la aguja. Del mismo modo, no obstante la abundancia y riqueza de los frutales, se fabricaban muy pocos dulces debido al alto costo del azúcar.

Las posibilidades de crecimiento agropecuario de esta población eran limitadas, debido a la escasez de agua potable. Durante la estadía de la autora en la localidad, se inauguró un tramo de la red de canales de riego, a cielo descubierto pero de mampostería, lo que mejoró el aprovechamiento del agua en casi el 100 %, proyecto defendido largamente por el Padre Le Paige. Los nuevos canales que se construyan pueden abastecer de agua potable a la población pero no pueden sostener una ampliación desmesurada de los terrenos cultivados.

Se mantiene en esta localidad una antigua estructura social, de orígenes evidentemente prehispánicos. A pesar de los enormes cambios provo-

cados por el turismo, la población indígena sigue luchando por conservar su organización en torno a "*ayllos*" con campos de cultivos vinculados. El centro del pueblo, en torno a la plaza y la iglesia, se encuentra en Conde Duque, uno de los últimos ayllos por el norte. Los ayllos del sur, cercanos al Salar, casi han desaparecido. En 1964 sólo vivían dos o tres familias muy precariamente (Lámina 3).

Los sitios arqueológicos

Los materiales estudiados provienen de los sitios de cementerio distribuidos en los bordes de los espacios fértiles de los oasis (cf. Lámina 3 y Cuadro 1), y que fueran oportunamente relevados y excavados por Le Paige, (1963a: 22-23) y un sitio más alejado que se menciona a continuación.

Catarpe. Independiente de los oasis de San Pedro, se encuentra a 8 km al norte de esta localidad, sobre el río San Pedro o Río Grande. El P. Le Paige detectó varios sitios con enterratorios, de los cuales aquí se toman en consideración el **N° 1, 2, 5, Catarpe Norte, Acequia, Canal** y un rubro: **varios**. El **Campo N° 2**, a unos 600 m al NE de las ruinas incásicas de Catarpe, presenta un tipo de tumba distinto a las de los oasis de San Pedro, constituidas por un circulo de piedra, y, como tapa, dos piedras planas junto con tablas de madera que cubrían el hoyo de 0,80 m de ancho y 0,70 m de altura, por debajo del nivel del relleno. Esta modalidad corresponde a los sepulcros conocidos como "cistas", muy populares en los períodos tardíos Preinca e Inca del NOA y, por ende, para tomar en cuenta en su comportamiento. En el **Campo N° 4**, las tumbas aparecen tapadas por uno a tres palos, a la manera de Solor 4. **Catarpe-Tambo**: Le Paige confiere este nombre a las ruinas del asentamiento netamente incaico y a un sitio de enterramiento a unos 350 m del camino y unos 12 m más abajo que las ruinas incaicas (Lámina 4).

Quitor 1 a 11, Morrito Blanco. Todos estos sitios se encuentran al noroeste de la población actual, sobre la terraza occidental del río San Pedro, excepto Quitor 5, que se encuentra aislado en la margen oriental o izquierda de este río (Lámina 5). El sitio de Quitor 2 está ubicado al sur de una cárcava de la terraza del río. Más allá de la modalidad de intervención que realizaba Le Paige, es notable la concentración de enterratorios en un espacio limitado, lo que sugiere una particular modalidad de inhumación que la gente de los oasis o de determinados sectores sociales practicaba. Por otro lado, el cementerio Quitor 6, con una concentración similar, se encuentra próximo, a unos 600 m hacia el noroeste del anterior (Figura 1.5 y 1.6).

Figura 1.5. Vista del cementerio Quitor 2.
Notable la concentración de lugares de inhumación.

Figura 1.6. Cementerio Quitor 6. El Padre Le Paige y sus ayudantes
por iniciar el trabajo. Noviembre de 1964.

Este conjunto de sitios fue el más excavado por Le Paige. Por ende, ha proporcionado enorme cantidad de materiales depositados en el Museo Arqueológico. De la muestra de 1442 unidades mortuorias, las 644 de Quitor representan más del 44% del total tratado en esta tesis. Esto explica la extensión del capítulo 4 que está dedicado a este sector (Le Paige 1964, 1965).

Conde Duque. Norte del Puente, Sur del Puente y varios. Fueron detectados en el puente que se emplaza a la salida del pueblo, en el camino San Pedro-Calama.

Yaye 1 a 4. Estos sitios fueron ubicados en la terraza derecha del Río San Pedro, a 1 km aproximadamente al sur del puente, antes de la curva que hace el camino a Calama; y a 1,5 km de Quitor 7-4 en dirección SO (Lámina 6).

Larrache. En la zona que linda con Yaye, se ubicaron dos sitios: **Larrache Acequia** sobre la acequia, al sur de la casa de la familia Aguilar, y **Larrache Callejón** sobre el piso mismo del camino que comunica a los ayllos de Yaye y Larrache. En este trabajo, se han considerado 17 casos de este último (Le Paige 1961, 1964).

Solcor. Tres sitios, **Solcor Norte del Ayllo**, **Solcor Plaza** y **Solcor Plaza Parte Este**. En la parte central de la plaza ubicada al oriente de las viviendas de la familia Casanova, se descubrieron tres grupos de tumbas, cada una indicada por un "palo" plantado verticalmente, actualmente a ras del suelo.

Sequitor. En este ayllo, el Padre Le Paige trabajó dos sitios funerarios muy importantes por las evidencias tempranas que aportaron, **Sequitor Alambrado Acequia**, junto a un ramal principal de la acequia que distribuye el agua entre los distintos ayllos, al SO del oasis del mismo nombre. Este sitio fue descubierto por los obreros al excavar la acequia, razón por la cual se destruyeron muchas tumbas. Los entierros se realizaban en hoyos directos en la tierra tapados con troncos de madera y luego cubiertos con ripio. **Sequitor Parte Oriental** fue ubicado unos 200 m al este del primero (Le Paige 1964).

Tchecar. **Dos túmulos**, **Norte** y **Sur**. Se encontraban al oeste del camino de San Pedro a Toconao, en el oasis del mismo nombre.

Solor. Siete sitios: **Solor Ayllo**, **Solor 3 – Parte Occidental**, **Solor 3 – Túmulo Norte**, **Solor 3 – Túmulo Sur**, **Solor 4, 5 y 6**. El Padre Le Paige (1958) comenta que el área de investigación más variado lo encontró entre Solcor y Solor, en el desierto de Alana, llamado también Solor-Vilama. En esa zona ubicó ocho campos diferentes. El Campo N°1 se caracteriza por tres túmulos, en los cuales se detectaron **sepulturas de niños en**

urnas y sepulturas ordinarias. El Campo N° 2 es el más reciente. Aún se conservan vestigios de casas rectangulares con semicírculos de piedra y sepulturas dentro de las casas. El Campo N° 3 contiene tres túmulos de los que el Padre ha exhumado gran cantidad de momias y materiales. El Campo N° 4, estaba compuesto por una decena de túmulos, sin orientación fija, y muy revueltos por los saqueadores. Se encuentra ubicado a 200 m al SE de Solor 3. Aquí también aparecieron entierros de párvulos en urnas, gran cantidad de estas urnas aparece fragmentada sobre la superficie. Las sepultaciones de adultos eran directas, con ajuar. El Campo N° 5 se hallaba a 200 m al SE de Solor 4. Incluía varios grupos de sepulturas en grandes urnas en hilera.

En el **sitio N° 4** detectó uno de los pocos casos de **restos de viviendas** de los oasis. Están constituidas por paredes de adobe adosadas, determinando una unidad (Le Paige 1958, 1964:81-83). Estas ruinas fueron excavadas, bajo los auspicios de la Universidad Católica de Valparaíso, por M. Orellana, J. Montané y D. Ibarra Grasso. No se han publicado sus resultados. Con posterioridad, Le Paige hizo algunos sondeos pero no de envergadura. Se descubrieron entierros dentro de las habitaciones, bajo el nivel de los cimientos, así como grandes cántaros recubiertos por una sustancia blanca por fuera a modo de concreción, cuya función se desconoce pero es posible que fueran recipientes para agua. La ubicación temporal de estas ruinas es tardía, así lo indican los distintos materiales, entre ellos el tipo cerámico "**Concho de Vino**" (Fase VII de la secuencia).

Coyo. Este sitio se encuentra ubicado al suroeste del ayllo de Coyo. Aparece cubierto, en parte, por grandes dunas de arena y muy erosionado en otras partes por el viento. Ha proporcionado materiales muy interesantes, pero por sus condiciones de preservación, Le Paige opinaba que era muy difícil y tal vez, improductiva la excavación. Esta presunción fue desmentida por las excavaciones que realizó con posterioridad a 1964 en **Coyo Oriente** (Le Paige 1973) y, luego, por A. Llagostera y equipo (Llagostera et al. 1988). Toda la superficie aparece cubierta de fragmentos de cerámica de los tipos más variados con evidentes diferencias culturales y cronológicas, pero muchos de ellos pertenecientes al periodo temprano. C. Munizaga llevó a cabo una buena descripción de fragmentos cerámicos de esta procedencia (Munizaga 1963).

Tchaputchayna. Otro cementerio interesante, con representación de fases tempranas, se emplaza al este del ayllo de Coyo.

Tulor Algarrobo y Tulor. El primero se ubica a mitad de camino entre el oasis de Coyo y el de Tulor (1961, 1964). De ese lugar procede la vasija antropomorfa del Condorhuasi clásico (fase Las Barrancas), y en el oasis de

Tulor se extiende la extraordinaria aldea prehispánica con patrón celular excavada sucesivamente por Le Paige, Serracino y Llagostera et al.

Como se desprende de esta enumeración, la mayor parte de los sitios corresponden a lugares de enterramientos. Es muy probable que las habitaciones relacionadas con estos cementerios se encontrasen en zonas cercanas pero no han sido detectadas por la intensa y continua ocupación de los oasis hasta el presente como por la falta de búsqueda en la época de Le Paige.

Capítulo 2
La funebria. Estudio de su potencialidad

Los restos materiales resultantes de las prácticas mortuorias de sociedades antiguas que no poseyeron escritura, constituyen una parte muy importante del registro arqueológico. Su potencialidad como fuente documental de indagaciones múltiples acerca de esas sociedades, es muy grande y será objeto todavía, de muchas discusiones teóricas y metodológicas.

Su valor como indicador cronológico de alta sensibilidad fue el primer aspecto explotado por los arqueólogos. A principios del siglo veinte, se publicó el notable trabajo de Flinders Petrie sobre el Egipto Predinástico. No sólo inició en él la aplicación de la estadística a la arqueología sino que sentó las bases del método de seriación de tumbas con fines cronológicos (1901, 1904)[1].

En América Andina es clásica la propuesta de fases secuenciales en el valle de lca, Perú, que fue el resultado de la labor de seriación de Max Dawson para materiales Paracas-Nasca y de Dorothy Menzel para el Horizonte Medio y el estilo tardío Ica (Menzel et al. 1984). Los principios y procedimientos del método de seriación por rasgos fueron dados por Rowe (1959, 1960 y 1961) quien fue el inspirador y director de esos trabajos.

El énfasis en el aspecto cronológico de los restos funerarios que puso de manifiesto la arqueología hasta la década del sesenta tiene su razón

[1] Un extracto de *Dióspolis parva*, Egyptian Exploration Fund Memoirs, Londres, 1901, se encuentra reproducida en la recopilación editada por Robert F. Heizer, *The archaeologist at work*, pp. 376-383, Harper and Brothers, New York, 1959. El trabajo de 1904, *Methods and aims in archaeology*, New York, fue traducido casi inmediatamente al español por el Museo de La Plata, Argentina, bajo el título: *Métodos y propósitos de la arqueología*, La Plata, 1907.

de ser, por un lado, en la premisa que, sin la existencia de un armazón cronológico preciso es imposible plantearse cualquier clase de inferencias fidedignas sobre el comportamiento de sistemas sociales extintos (Rowe 1970:416, 418).

Por otro lado, existía una razón de índole práctica. Hasta 1950 no se habían desarrollado todavía métodos cronológicos alternativos e independientes de los factores culturales, con los cuales abordar la dimensión temporal de las sociedades precolombinas (Heizer 1959).

Las secuencias clásicas del área peruana, de *Tiwanaku* y del NOA resultaron del interjuego y de determinaciones mutuas entre asociaciones de lotes de tumbas y de posiciones estratigráficas relativas (Bennett 1934, 1936; Bennett et al. 1948).

La secuencia maestra del valle del Hualfín, propuesta por A. R. González (1955), fue lograda por medio de la seriación de materiales funerarios de la extraordinaria colección "Muñiz Barreto" del Museo de Ciencias Naturales de La Plata. Recién con la aplicación del método del Carbono 14 y la incorporación de la computadora, fue posible poner a prueba esta secuencia relativa y ajustarla (Cowgill 1972, González y Cowgill 1975). Debe destacarse que este intento fue pionero, desde el punto de vista metodológico, en los Andes Meridionales.

La multiplicación de métodos de cronología absoluta en las décadas de los años setenta y ochenta, influyó decididamente para que esa tensión excesiva puesta sobre la potencialidad cronológica de los restos funerarios se atemperase y surgiera otro tipo de preguntas con el acento puesto en los aspectos sociales e ideológicos.

Estas cuestiones fueron planteadas por Binford en su trabajo de 1971 en donde alude a los "ritos mortuorios" y se pregunta acerca de los fenómenos sociales simbolizados en las conductas desplegadas ante la muerte de un miembro de un conjunto social.

Contemporáneamente, Xase desarrolló en su tesis, una serie de proposiciones explicativas referidas a las dimensiones sociales de las prácticas mortuorias (1970)[2]. El eje teórico se centró en los conceptos de "identidad social" y de "status", estrechamente vinculado con aquel, y en qué forma es posible aproximarse a su identificación a través del registro arqueológico.

Esta preocupación ha continuado en los años posteriores tomando como base de apoyo, el reforzamiento de los conceptos relacionados con

---

[2] Saxe, A.A. 1970. *Social dimensions of mortuary practices*. Ph D. dissertation, University of Michigan, Ann Arbor, University Microfilms. Citado por Tainter 1978:106-114.

las prácticas mortuorias a través de pruebas con casos etnográficos. La síntesis de Tainter de 1978 destaca las distintas posibilidades de los datos de índole funeraria, así como las dificultades involucradas. Pero, sobre todo, se atreve a plantear el papel de estos estudios en una perspectiva mayor, de entrecruzamiento cultural. Es decir, de comparación entre distintos sistemas sociales si es que, como afirma el autor, se aspira a estudiar los procesos sociales en un marco mayor.

Precisamente, el problema de los contactos entre sociedades fue un tema muy poco trabajado entre los arqueólogos desde los años sesenta, a medida que se desarrollaba el enfoque funcionalista con la arqueología procesual. La excepción fue el intento de establecer modelos de intercambio regional y de redes de comercio de diverso carácter (v.g. los trabajos compilados por T. Earle y Ericson 1977). Estos estudios si bien lograron buenos resultados en cuanto a la constatación de contactos a través del análisis de materias primas de diversa procedencia, demostraron que las variables intervinientes en los procesos de intercambio eran mucho más complejas de lo esperado y requerían un nivel de análisis más amplio y profundo.

A fines del siglo veinte, uno de los marcos apropiados parece ser, entre otros, el de las interacciones "intra" e interétnicas a partir del concepto mencionado de **identidad étnica** y de cómo ésta se define en el proceso mismo de interacción social. Una serie de esfuerzos se han realizado a fin de plantear modelos de interacción intersocial concretándose una serie de propuestas dentro de las cuales, los restos mortuorios pueden cumplir un interesante rol en la dilucidación de vínculos entre distintas unidades sociales (Schortman y Urban 1987).

El presente trabajo se encuadra dentro de ese desenvolvimiento. Con un fuerte acento inicial en la búsqueda cronológica, dada la época y el contexto en que surgió la investigación (década de los sesenta), fue transitando otras búsquedas en la última etapa, una vez logrado satisfactoriamente el objetivo primordial.

Conceptos y unidades de análisis

A partir de una reflexión crítica sobre los lineamientos teóricos considerados se asume un conjunto de supuestos que se estiman fundamentales para enmarcar adecuadamente la presente investigación.

La **sociedad** será el referente básico para la comprensión de la información derivada del registro arqueológico. Se ha adoptado un concepto bastante amplio como para incluir distintas formas y magnitudes. Se entiende por sociedad un grupo de personas que interactúan entre sí en

la vida diaria y que comparten ciertos entendimientos básicos que le posibilitan dichas interacciones. Del mismo modo, desde un punto de vista antropológico, la existencia humana requiere de la creación de formas culturales, basada en la capacidad humana de crear símbolos.[3]

Este concepto debe combinarse con la idea de **sistema**, en el sentido que una sociedad es un todo en funcionamiento que posee una lógica interna y sus niveles de diferenciación estructural. El grado de diferenciación en las conductas estará en relación directa con la complejidad del sistema social. Los aspectos fundamentales son la **estructura** y la **organización social**. La primera se refiere al número, la naturaleza y el ordenamiento de sus partes mientras que la segunda pone el acento en las relaciones pautadas entre sus miembros.

El análisis arqueológico tiene mejores posibilidades, por las características de sus datos, de aproximarse a la estructura pudiéndose distinguir en ella **dos ejes de diferenciación**: el vertical que tiene que ver con el ordenamiento jerárquico o los niveles de jerarquía en el seno de una sociedad y el eje de diferenciación estructural horizontal que alude a secciones y subsecciones de afiliación, grupos de trabajo según sexo y edad, etc., que se encuentran en un mismo nivel estructural. Gran parte de la variedad formal del registro arqueológico y, en particular, de los restos mortuorios, tiene que ver con estas características sociales resultando en conjuntos complejos y polisémicos de signos materiales.

Hasta aquí, los conceptos vertidos poseen puntos de contacto con la concepción de sistema cultural formulado por Binford (1965). A continuación se plantean divergencias que transforman el enfoque.

Tomando en cuenta observaciones de Godelier (1976) se considera con cautela la diferenciación neta en subsistemas -tecnológico, social, ideológico- que postulan los investigadores sistémicos. Esta concepción que se deriva de la estructura de las modernas sociedades industriales y de mercado, oscurece la lógica original de las sociedades no capitalistas, en las cuales, las relaciones de parentesco o relaciones políticas pueden funcionar como relaciones sociales que organizan el proceso de producción.

Tampoco las sociedades parecen ser totalidades completamente integradas. La unidad es el efecto provisoriamente estable de una compatibilidad estructural, que permite la reproducción y la articulación de las diferentes partes hasta que la dinámica interna o externa de esos sistemas les impide seguir existiendo como tales. El equilibrio no significa, enton-

---

[3] Wolf, E. 1982. *Europe and the people without history*. Berkeley, Univ. of California. Edic. en español 1993:33.

ces, ausencia de contradicciones sino una corta regulación de las mismas, existiendo por ende, procesos de adaptación y de desadaptación de las sociedades en sus relaciones con su medio ambiente.

En los procesos de cambio social, los **factores internos** y **externos** interactúan provocando a veces, cambios graduales pero en otras condiciones, se producen transformaciones de las relaciones de producción, tanto cuantitativa como cualitativamente surgiendo nuevas formas de sociedades, de mayor complejidad intra e inter social.

En este sentido, el estudio de las interacciones sociales es fundamental no sólo en las situaciones de interacción entre distintas sociedades sino también en el interior de una misma sociedad siempre que se pretenda comprender el proceso de cambio. La utilización crítica y bien acotada del método comparativo o "*cross-cultural method*" desde la perspectiva que contempla la variabilidad tanto al interior de un grupo social como en las relaciones entre distintos grupos (Mac Nett 1979; Schortman y Urban 1987) se aprecia como una vía de análisis válida para el tratamiento de la problemática bajo estudio.

Otro aspecto que se considera básico es que los sistemas sociales, tanto en la resolución de su vida como en su articulación intra e interétnica, sólo pueden ser comprendidos en el contexto de su **desarrollo histórico concreto**.

También se considera importante la existencia de un proceso simbólico que comparten los miembros de una sociedad y que da sentido a una serie de conductas y a las formas culturales que resultan de las mismas y que quedan expresadas, a nivel funerario, mediante una serie de manifestaciones singulares que hacen a la discusión del concepto de **estilo**. Las formas culturales y los remanentes del accionar de una sociedad, recuperadas en sus relaciones estructurales dentro del registro arqueológico, son un reflejo de esas conductas sociales, pero no en una forma directa sino a través de procesos simbólicos que les conferían significados compartidos y específicos dentro de condiciones históricas determinadas (Hodder 1988).

Esto nos conduce a la cuestión de la **dimensión temporal de los hechos sociales**, particularmente crucial en arqueología. Por la naturaleza misma de los documentos arqueológicos, la sincronía o contemporaneidad se determina a través de la crítica interna y externa de los mismos por la negación de las condiciones diacrónicas, o viceversa. Es decir el **principio de asociación** opera *versus* el **principio de superposición** o de sucesión. En consecuencia, el problema cronológico es un factor constante que debe resolverse y controlarse en las distintas instancias del análisis arqueológico. Cuando se trata de colecciones de restos mortuorios esta preocupación ocupa una posición central.

Otros conceptos que interesa acotar son los relacionados con las unidades espaciales que se consideran. Son las siguientes de mayor a menor.

Por **comunidades aldeanas** se alude a unidades sociales que tenían una vida fundamentalmente sedentaria, basada en la agricultura de oasis por regadío y en la práctica de la ganadería de camélidos en las vegas y prados de los pisos ecológicos circundantes. Se supone que la articulación social estaba basada en lazos de parentesco entre secciones de linajes que, con el transcurso del tiempo y de los procesos de cambio social fueron haciéndose más complejas y con mayor grado de diferenciación horizontal y vertical (Tarragó 1976:37-38).

El grupo de familias emparentadas que conforman ayllos actuales de San Pedro de Atacama mantienen, curiosamente, topónimos y apellidos antiguos (vs. Lámina 3) al igual que manejos tradicionales en la explotación de los recursos. Los estudios etnohistóricos que varios investigadores han emprendido (Hidalgo 1978, Gentile 1986) así como la investigación etnográfica y las observaciones etnoarqueológicas, pueden proporcionar una fuente muy valiosa de inferencias analógicas para la comprensión de los sistemas sociales pasados que se desenvolvieron en el mismo espacio vital (Berenguer 1983).

Bajo la denominación de **poblados** se hace referencia a una población sedentaria de alta estabilidad que se caracteriza por el adosamiento de las viviendas y la vinculación pautada entre los distintos sectores edificados. El poblado alto posee una mayor densidad de estructuras y se distingue por el emplazamiento en una zona elevada con excelente visibilidad del territorio circundante.

Por **cementerios** se entiende lugares específicos de enterramiento. Por lo general se encuentran fuera del área de ocupación, sobre terrazas secas y estériles y en una cota más alta que los terrenos aluviales. Bien representativos son los varios cementerios que Le Paige ubicó en Quitor. Otras veces están cercanos a estructuras de viviendas pero en la periferia seca, como es el caso de Solcor y Tchecar. O pueden encontrarse en el interior del oasis, como es el caso de Larrache.

Por **unidad de tumba** se ha debido recurrir a un concepto de carácter instrumental al tratarse de restos mortuorios recuperados por otros. Se ha considerado como tal a los restos humanos y las ofrendas que fueron registrados en forma conjunta por el P. Le Paige, cuyo criterio de identificación era numerar los cráneos. Si estos no aparecían aunque sí encontrara los restos del esqueleto postcraneal y el correspondiente ajuar, la unidad funeraria quedaba sin número (así aparecen en las notas de Le

Paige)[4]. En cada unidad funeraria así definida, se han considerado **tres variables formales**: características y tratamiento de los cuerpos, tipo de entierro y ofrendas asociadas. Los criterios aplicados fueron los de similitud y de grado de variabilidad y en cada caso, se tuvieron en cuenta **tres categorías** referidas a calidad, cantidad y su combinación.

Las dimensiones trabajadas en base a este proceso de análisis fueron de dos tipos:

a) **Dimensión cronológica**. Ítems internos que fueron utilizados como indicadores de contemporaneidad e ítems externos o hitos cronológicos derivados de otras secuencias. Aparte de los que se indicarán en cada caso, los tres marcadores cronológicos fundamentales fueron *Tiwanaku*, *Inka* e Hispano-Indígena.

b) **Dimensiones sociales de los restos funerarios**. Indicadores de edad, sexo, grupos de pertenencia, rango y división del trabajo según algunas de estas variables.

Metodología

De acuerdo con los objetivos propuestos en el Capítulo 1, el método básico utilizado fue el de la seriación de tumbas. La seriación involucra ordenar unidades, por su grado de similitud, en una serie, de tal modo que, la posición de un elemento o ítem con respecto a otros refleja su semejanza con los vecinos. Es un método de ordenamiento unidimensional por medio de la aplicación de técnicas diferentes del principio de superposición. Aunque no necesariamente es una técnica de ordenamiento cronológico, éste ha sido su uso primordial en arqueología.

Algunos autores lo han sustentado para seriar otras clases de diferencias como indicadores de status, grupos de actividades, tradiciones culturales. Sin embargo, Cowgill (1972) sostiene que no sería recomendable por el hecho que el modelo de seriación sólo permite el arreglo de entidades a lo largo de un eje o línea y aconseja que, cuando se buscan diferenciar variaciones entre unidades contemporáneas, es mejor usar otro tipo de técnicas de análisis multivariado.

Los materiales o unidades a ser seriadas abarcan un amplio rango desde objetos individuales de la misma clase -ollas, puntas de proyectil, calabazas pirograbadas- hasta conjuntos arqueológicos completos tales como, lotes de tumbas o restos asociados a un piso de ocupación. En el caso de las

[4] vs. Cap. 3. Varios casos en Larrache Callejón y en Solor 3- Túmulo Norte y Sur fueron considerados.

tumbas, se suele referir a ellas como contextos arqueológicos "cerrados" dado que brindan las mejores condiciones para aislar una actividad social específica del pasado y sus resultados expresados en el enterratorio.

Existe un conjunto de **premisas** que subyacen a todas las técnicas. La más importante es que los cambios a través del tiempo son la única fuente de diferencias entre las unidades. Existe otra idea vinculada y es que, en las mejores condiciones, el cambio cultural y estilístico es un proceso gradual y continuo, concepto particularmente defendido por Ford (1962) y que Cowgill rechaza. Afirma, por el contrario, que lo único que se requiere es que no haya nunca entre el grupo de unidades a ser seriadas una ruptura en la secuencia tan brusca y catastrófica que las unidades que siguen inmediatamente después de la interrupción no muestren ninguna semejanza con las unidades anteriores. Si, en cambio, esas unidades muestran aunque sea una moderada semejanza con las últimas unidades de la anterior serie, es posible seriar el grupo total (1972). Este es precisamente el caso que se puede observar en los cementerios de los oasis de Atacama.

La seriación puede cobrar un alto grado de credibilidad siempre que se satisfagan ciertas condiciones para su aplicación (Patterson 1983).

Los **requisitos** a contemplar son:

a) Los objetos o entidades deben provenir de un área geográfica restringida.

b) Deben corresponder, en gran medida, a una misma tradición cultural.

c) Se requiere reconocer las situaciones que pueden producir cambios súbitos en las manifestaciones socioculturales.

d) Dado que en el ordenamiento no se hace ninguna presunción con respecto al sentido o dirección del cambio, es esencial establecer el orden cronológico de la secuencia refiriéndolo a **evidencias externas** (superposición de tumbas, fechados por radiocarbono, termoluminiscencia, cronología cruzada).

Una condición que se encuentra en el meollo del método es que cuando se procede a seriar materiales arqueológicos, sean éstos juegos de objetos individuales o complejos completos, es necesario encarar a cada objeto, o conjunto de ítems, como compuesto por un número de rasgos que serán explicitados y de los cuales se extraerán aquellos atributos que mayor sensibilidad muestran al cambio (Menzel 1971:16-17)[5].

---

[5] Una aplicación del método es el trabajo de R. Weber (1978) en urnas de estilo Santa María, Noroeste argentino. La secuencia fue puesta a prueba en contextos de la Colección Muñiz Barreto, La Plata, por E. Perrota y C. Podestá confirmando las 5 fases y agregando una fase 0 inicial (1974).

Dos formas de mejorar la confiabilidad de la seriación son (1) examinar la mayor cantidad de rasgos posibles y (2) ampliar el tamaño de la muestra.

Para efectuar el ordenamiento de las unidades se han empleado diferentes métodos. Todas las técnicas de seriación comienzan con una matriz de datos en una planilla con las unidades a ser ordenadas registradas horizontalmente como **fila** y las variables a ser medidas en cada unidad, registrada en sentido vertical, como **columnas** (Marquardt 1978:258-260).

La técnica gráfica para la búsqueda de la mejor secuencia es adecuada siempre que no sea muy difícil de hacer y que distintos investigadores puedan coincidir. Desde esta técnica manual, por movimientos de fajas sobre ejes, hasta la aplicación de distintas técnicas estadísticas que permiten medir el grado de similitud y de concordancia entre grupo de atributos por medio de computadoras, existe una serie de opciones (Marquardt op. cit., Cowgill 1972). Su aplicación dependerá de las características del material a estudiar y de los recursos técnicos disponibles por el investigador.

La **muestra funeraria de Atacama** que fue tomada para su estudio por el método de seriación responde a los requisitos mencionados *supra*.

1) Los materiales provienen todos de los lugares de enterratorio en los alrededores de la actual población de San Pedro de Atacama.

2) Integran, en gran parte, una fuerte tradición sociocultural de las comunidades locales (Tarragó 1976:37).

3) Las situaciones que produjeron cambios en la secuencia presentan indicadores específicos (vs. Capítulo 5).

4) Existen evidencias cronológicas externas para dar sentido a la seriación. Estas provienen de:

- marcadores *Tiwanaku*, *Inka*, Hispano-Indígena.
- casos de superposición de tumbas.
- Dataciones por Termoluminiscencia (40 muestras por Berenguer et al. 1986) y algunos fechados por radiocarbono.

El grado de confiabilidad del ordenamiento propuesto se ha tratado de ampliar mediante dos recursos que se han explotado al máximo: a) se procuró tomar el mayor número de rasgos posibles viendo el comportamiento de cada uno según su propio eje de variabilidad (vs. Procedimientos y códigos para el registro de la información empírica); b) el **tamaño de la muestra** que incluye el material procedente de **1442 tumbas** es una de las más grandes mencionadas en la bibliografía, muy próxima el número estudiado del valle de Hualfín de Muñiz Barreto (González y Cowgill 1975).

Si bien se trata no de una muestra sistemática, sino "accidental" de la población total que vivió en los oasis como bien lo señalan los investigadores Thomas, Massone y Benavente (1984:53) y probablemente sesgada por el interés especial que ponía el P. Le Paige en el descubrimiento de tumbas con alfarería negra pulida, el número grande de tumbas y la variabilidad constatada posibilitan ejercer un control de tales carencias. Tanto el método de seriación como los fechados por termoluminiscencia se controlan mutuamente en el proceso de análisis y reafirman la presencia, en la muestra, de series funerarias de distintas épocas.

La **estrategia de la investigación** se diseñó en torno a las tres etapas básicas -la observación, el análisis y la síntesis o generalización- aunque más que en una secuencia ordenada y lineal, fueron momentos de la investigación en un continuo interjuego.

La primera etapa. Se refiere a la acumulación de datos empíricos y se cumplió en el viaje a San Pedro de Atacama con la permanencia de casi tres meses en el Museo Arqueológico local. Sobre la base de la recuperación de información de campo del P. Gustavo Le Paige, se sometieron los materiales a una nueva observación con objetivos bien explícitos y un enfoque analítico, es decir abierto a la observación de todas las formas de variabilidad.

Sin desconocer los aportes realizados hasta ese momento por otros investigadores (Núñez 1963, Orellana 1963a, 1963b, Munizaga 1963 y el mismo Le Paige 1958, 1963a, 1963b) sino al contrario, apoyándonos en ellos para replantear los problemas, volvimos a interrogar a los materiales.

La piedra angular del trabajo se apoyó en dos vías independientes de información que se cruzaron y permitieron poner a prueba los datos consignados en las notas de Le Paige:

A) Un estudio morfológico-técnico y estilístico de conjuntos de artefactos de origen funerario.

B) Contrastación de situaciones de asociación concreta entre grupos de artefactos funerarios según la numeración de tumba existente en los mismos y los datos aportados por Le Paige en sus notas.

El estudio morfológico-técnico y estilístico se aplicó a artefactos de distintas clases y materias primas, tales como, la alfarería en sus diversos tipos, utensilios de madera, hueso, piedra y metal. Con menor detalle dado el tiempo y la índole de especialización que requería, se propusieron diferencias tipológicas entre piezas textiles y cestería.

El estudio consistió en la búsqueda de rasgos tecnológicos mediante observaciones con lupa manual, y morfológico y estilísticos mediante un registro gráfico consistente en dibujos a lápiz, fotos y diapositivas.

La cerámica en toda su variedad fue tomada como eje guía para las primeras propuestas de ordenación en series. Se aplicaron los criterios de cantidad (su gran número) y de calidad, dado que la fragilidad y la alta plasticidad que la caracteriza actúa como un indicador de cambio cultural de gran sensibilidad tanto en el eje vertical cronológico como en la diferenciación espacial.

Se trabajaron los siguientes grupos cerámicos que se explicitan más abajo:

Rojo Pulido. Negro Pulido
Negro Grabado. Rojo Grabado
Gris Pulido Grueso. Alisado
Gris Alisado

Se levantaron matrices de datos sobre la base de piezas completas de los respectivos grupos por lugar de cementerio, forma de las vasijas y rasgos asociados. Una síntesis de este trabajo se publicó en 1976.

Para levantar las matrices de las distintas clases de artefactos se establecieron sistemas de códigos que permitieran registrar más rápidamente los datos y poder cuantificarlos también con mayor facilidad. La segunda tarea, y por cierto muy exigente, de la etapa de recolección de la información empírica fue el registro de las unidades de tumbas en planillas que se llevaron ya preparadas. Fueron organizadas en forma de una grilla para permitir separar las unidades funerarias a ser registradas en las filas y usar ejes de variables en las columnas (Tabla 1).

En el llenado de estas planillas se usaron los sistemas de códigos propuestos en el paso anterior y que se detallan *infra*.[6] Se emplearon bolígrafos de distintos colores para llenar las columnas correspondientes a clases de cerámica, madera y otros (hueso, piedra, metal, textiles, cestería, calabaza, etc.) así como a objetos excepcionales, normalmente de origen foráneo.

Durante este registro se tomaron en cuenta los siguientes datos:

- Clases de asociación que se repetían.
- Superposición de tumbas.
- Presencia de materiales Tiwanaku, Inka e Hispano Indígena en tumbas específicas prestando atención a las clases de materiales con que se asociaban.

---

[6] La cantidad y riqueza de las ofrendas y ajuar funerario en relación con la disponibilidad de tiempo, recursos financieros y el número de operadores (tan sólo dos, M. Maini y la suscripta) requirió la diagramación de un modo de trabajo que asegurara el registro en forma rápida y ordenada.

Cementerio N°	1° Tipo Tumba	2° Negro Pulido	3° Negro Pulido Decorado	4° Rojo Pulido	5° Rojo Grabado	6° Negro Grabado	7° Gris Pulido Grueso	8° Alisado	9° Madera	10° Otros	11° Observaciones excepcionales
Tumba N°											
Tumba N°											
Tumba N°											
Tumba N°											
Tumba N°											
Tumba N°											

Tabla 1.

Esta nueva forma de registro con los sistemas de codificación y una disposición ordenada ha permitido sacar a luz una serie de informaciones ocultas, o no aparentes, en el registro original de Le Paige. Este hecho del que se tuvo repetidas constancias y que se puede apreciar en los capítulos siguientes, con la presentación de esas informaciones por cada sitio de cementerio, permitió extraer relaciones de superposición estratigráfica entre entierros y de contemporaneidad entre grupos de tumbas por comparación de los atributos registrados en las columnas.

La etapa de análisis. Se llevó a cabo con posterioridad al viaje a San Pedro de Atacama, fundamentalmente en los dos años siguientes que finalizó con una primera síntesis en 1966 (Tarragó 1968). Y luego, se prolongó en el tiempo, según las condiciones materiales de existencia y las posibilidades de la autora.

Sobre la base de las planillas de tumbas y del abundante registro gráfico se efectuó el análisis de las asociaciones mortuorias por tumba usando los siguientes procedimientos estadísticos:

a) Matriz de incidencia por presencia y ausencia de rasgos. Se aplicó para la presencia en las tumbas del tipo Rojo Pulido, de objetos de filiación Tiwanaku, y de Inka.

b) Matriz de abundancia del Rojo Pulido y Negro Pulido según sus formas, por sitio de enterramiento.

Los porcentajes totales por cada fila y sitio de cementerio se representaron gráficamente por medio de barras, en fajas que se movieron a lo largo de los ejes de estos grupos hasta formar husos coherentes (vs. Cap. 5).

El grado de decrecimiento de similitud entre los sitios de cementerio expresado en la matriz de abundancia fue sometido al test de significación X^2, resultando que las diferencias no se debían al azar sino que resultaban altamente significativas.

También se realizaron matrices de abundancia con tumbas que presentaban diversas clases de objetos y su asociación recurrente, como por ejemplo tumbas con alfarería Negro Pulido de forma XIII y II. IV; botellones Negro Pulido Decorado y materiales de filiación *Tiwanaku*, por ejemplo, el complejo de madera para rapé.

Sobre esas bases de presencia de ajuares, concordancia entre los mismos y marcadores guías se establecieron **15 clases de asociaciones** cuya recurrencia demostraba ser diagnóstica desde el punto de vista cronológico (Tarragó 1968:129-133).

Luego de los grados de similitud o de diferenciación por sitio de estas clases de asociación, se propuso una secuencia con ocho fases sucesivas (op. cit. pp. 140-141).

Con posterioridad, el nuevo proceso de análisis llevado a cabo en la última época condujo a una profundización y a la visualización de **quince clases más** de asociación que posibilita trabajar mucho mejor las series de tumbas sin presencia o con muy baja aparición de alfarería, hecho muy frecuente en las tumbas tardías.

La matriz de abundancia de estas 30 clases de variables con sus variantes internas ha permitido trabajar ahora el "Índice de Robinson" para precisar el grado de similitud entre los diversos cementerios.

Finalmente, en la **tercera etapa de síntesis**, el control logrado por el test de Termoluminiscencia y la correspondiente crítica de cada fecha promedio, ha permitido ajustar y reforzar las fases propuestas por Berenguer sobre la base de nuestra antigua secuencia.

En la segunda parte del trabajo, además, se presentan y comentan un conjunto de indicadores arqueológicos que se relacionan con las **dimensiones sociales de los difuntos** enterrados en los oasis, tanto de carácter jerárquico, como en cuanto a situaciones de interacción con otras sociedades.

Clases de Alfarería. Códigos y rasgos asociados

El estudio de la alfarería se realizó con una muestra integrada por **2400 piezas cerámicas completas** que estaban depositadas en las antiguas salas del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama y que conservaban todavía la indicación del sitio de cementerio del que procedían. Corresponden a los grupos tipológicos reconocidos como Negro Pulido, Rojo Pulido, Negro y Rojo Grabado, Gris Pulido Grueso y variedades de Alisado y se trata de alfarería local. No se incluye, por tanto, en este acápite, las vasijas excepcionales y que resultan extrañas por su manufactura, sus atributos tipológicos y por su comportamiento en las tumbas (esporádica o escasa presencia).

El estudio morfológico partió del concepto que considera a la vasija como una unidad de contemporaneidad integrada por un conjunto de rasgos o atributos que le confieren su especificidad tanto a nivel tecnológico como funcional. Se efectuaron observaciones con respecto a diez variables, cada una de las cuales incluía varias categorías alternativas (vs. ítems en Tarragó 1976:50-52). En el proceso de observación, se prestó especial atención a la definición de formas y a los atributos que contribuían a definirlas.

Las observaciones tecnológicas se controlaron con determinaciones petrográficas de cortes delgados realizados por el Dr. César Cortelezzi

(1976:65-66). Cabe señalar que estos fueron los primeros análisis de esa clase que se realizaron para la zona andina de Chile y Argentina.

Para la definición de formas se tomó como guía los criterios geométricos y de proporciones propuestos por Shepard (1963) así como también, las "Normas de descripción de tipos cerámicos" aprobadas por la "Primera Convención de Antropología" (1966). En forma complementaria, se adoptaron sugerencias de Nimo (1946) y Serrano (1952). Habiendo aparecido recientemente una nueva propuesta de normalización en la descripción de las formas cerámicas por parte de Balfet, Fauvet-Berthelot y Monzón (1983) se establece, en cada caso, la equiparación con este sistema[7]. Al corpus organizado sobre las observaciones directas de los materiales se agregaron cruces comparativos con la tipología previa de Le Paige y el aporte de Munizaga sobre fragmentos cerámicos de Coyo (1963).

La alfarería "**Concho de Vino**" o **Roja Violácea** no recibió ninguna reformulación de lo propuesto por Núñez (1965) debido a la baja presencia en las tumbas. Se prestó atención, en cambio, a la morfología y las características técnicas de los ejemplares detectados (vs. Lámina 61) y sus relaciones de asociación en los contextos fúnebres.

La **alfarería foránea** o de carácter excepcional no fue sometida a una nueva definición, sino que se describió cuidadosamente y se realizaron dibujos y fotos, respetándose en cada caso la designación establecida por los autores en las áreas donde fueron descriptas, verbigracia, Yavi, Isla, Inca Paya, Yura, Huruquilla.

En el caso de ejemplares de ***Tiwanaku***, debió utilizarse la antigua clasificación de Bennett (1934) en sus tres fases, según formas y estilos decorativos, por no haber sido superada con posterioridad por otra propuesta analítica que posibilitase claras comparaciones. A esa base se agregaron los aportes de Ponce Sanginés (1947, 1976) y los valiosos datos, por su especificidad regional aportados por Mac BainChapin (1959) sobre la colección de A. Bandelier, de Rydén (1947, 1956) sobre todo en relación con el área oriental Mizque-Tiahuanaco, de Walter (1966) para varias regiones y estilos y de Browman en relación con los planteamientos sobre el estado de *Tiwanaku* (1978, 1980). Las ilustraciones de Posnansky también resultaron de gran utilidad (1957). En el área Circumpuneña, se han tomado en consideración los planteos de Berenguer y Dauelsberg (1989).

La determinación de piezas cerámicas **Inca** se realizó tomando como punto de comparación el trabajo de Rowe para el Cusco (1944) al cual

[7] Con posterioridad a la presentación de la tesis, apareció la versión en español 1992, que se usa en el texto.

se sumó la obra de Bingham para *Machu Picchu* (1930). En cuanto a los estilos inca provincial de las regiones meridionales se utilizó la revisión y definición efectuada por Deambrosis y De Lorenzi para la Quebrada de Humahuaca y Puna Norte (1973). El Inca Paya o Casa Morada Policromo de Bennett (1948) ha sido revisado recientemente en un meduloso estudio con la definición de cuatro variedades (Calderari 1987, 1988). Los estilos chilenos se controlaron con Niemeyer y Rivera (1983).

Para todos aquellos ceramios, cuya filiación no aparece claramente definida, casos por otra parte, bastante numerosos, se han ensayado aproximaciones más o menos precisas, según el grado de información existente en las áreas involucradas. Las propuestas han tenido en cuenta las configuraciones estilísticas y los rasgos tecnológicos observados. Un ejemplo de tales casos, es la presencia de "gránulos blancos" en una serie de cerámicas, excepcionales a los oasis. A partir de la observación macroscópica parecen corresponder a "lutitas" y se relacionarían con la geología regional y con una tradición tecnológica de profunda raigambre en la Puna Oriental (área Yavi-Chicha).

En el análisis comparativo de especímenes con subáreas vecinas del norte chileno, nos hemos basado fundamentalmente en Núñez (1965) y a nivel de regiones puntuales en Aldunate y Castro (1981), Castro, Aldunate y Berenguer (1984) para la región del Loa complementándose con Orellana (1965, 1968), Benavente (1978), Larrain (1966), Thomas, Massone y Benavente (1984), entre otros.

Para el Molle y el Norte Chico Chileno en general se ha comparado con Cornely (1956), Iribarren Charlin (1957), Niemeyer (1982), Niemeyer y Cervellino (1982), Ampuero (1973).

Negro Pulido de San Pedro de Atacama

La definición de las formas mantiene la propuesta realizada en 1966 (Tarragó 1976:40-46) salvo algunos cambios de numeración, por ejemplo, la forma VII que se ha desglosado en dos (VII y XIII). En cada caso, se indica la modificación y en cada clase se coloca entre corchetes la equivalencia con la terminología propuesta por Balfet, Fauvet-Berthelot y Monzón (1983,1992) en función de las nuevas relaciones entre proporciones establecidas por estas autoras.

NP I - Vasos abiertos, simples, cilíndricos *[Vaso, taza]*

IpaV - Jarro, base plana, un asa vertical (Figura 2.1, Lámina 8.1 y 12.3; Tarragó 1976:66).

IpzV - Base plana, dos asas zoomorfas verticales (Lámina 11.3 y .4).

. Variedad de paredes convergentes

Figura 2.1. Vaso Negro Pulido, forma cilíndrica, base plana, un asa de inserción vertical (IpaV).

. Variedad de paredes divergentes (Lámina 11.5).

IpAH - Base plana, dos asitas horizontales (Lámina 11.1)

. Variante de paredes levemente convergentes (Lámina 11.2)

. Variante de paredes divergentes (Lámina 8.3)

IcAH - Base convexa, dos asitas horizontales.

Fechados por termoluminiscencia

8 -1890 ± 200 a.p. - Toconao Oriente T.4731. Jarro IpaV con asociación 4 (Berenguer et al. p. 27, Figura 5).

14 -1750 ± 160 a.p. - Toconao Oriente T.4263. Con pipa y tazón IIIpAR (op. cit., Figura 10) Jarro IpAH.

15 -1740 ± 140 a.p. Idem T.4607. Con asociación 4.

NP II - Vasos cerrados, simples, subcilíndricos *[Vaso, jarra]*

La forma cilíndrica se atenúa al producirse la convergencia de las paredes.

IIpAH - Base plana, dos asitas horizontales (Lámina 11.7; Tarragó 1976: Figura 3)

. Variante "Tonelito", con mayor convexidad y constricción (Lámina 1.6)

IIpZV - Base plana, dos asas zoomorfas pequeñas, verticales (Lámina 11.10)

. Variante ligeramente convergente. Transicional forma I/II (Figura 2.2)

. Variante "Tonelito" (Lámina 11.9)

IIcAH - Jarro, base convexa, dos asitas horizontales.

IIcZV - Base convexa, dos asitas zoomorfas, posición vertical.

Fechado por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:34, Figura 19)

29. 1260 ± 95 a.p. - Solor 3-T. 50. Vaso II asociado a clases 7 y 8.

NP III - Tazones abiertos, simples, troncocónicos invertidos

IIIpAH - Tazón típico, base plana, dos asas horizontales de inserción oblicua (Lámina 12.1 y .3; Tarragó 1976: Figura 4) *[Bol]*

Figura 2.2. Vaso Negro Pulido, forma sub-cilíndrica, base plana, dos mamelones zooformos de inserción vertical. Transición forma I-II (IIpZV). Solor 3.

IIIp – Base plana sin asas (Lámina 12.2)

. Variante con apéndices labiales (Lámina 12.4)

IIIcAH - Tazón alto, base convexa, dos asitas horizontales. La abertura ≤ a la altura (Lámina 8.6) [*Vaso-cubilete*]

IIIcsV - Taza, base convexa, un asa vertical [*Taza*]

Fechados por termoluminiscencia (Berenguer et al., pp. 27 y sigs., Figuras 7, 8, 10, 12)

10 - 1840 ± 140 a.p. - Toconao Or. T.4645

11 - 1830 ± 115 a.p. - Idem, T.4240

13 - 1760 ± 130 a.p. - Idem, T.4448-9

14 - 1750 ± 160 a.p. - Idem, T.4263

16 - 1725 ± 120 a.p. - Idem, T.465O

18 - 1655 ± 190 a.p. - Ídem, T.4343. La asociación del tazón es dudosa según los autores, por contradicciones en relación con el contexto según Le Paige (MS) (p. 31)[8]. Sin embargo el fechado es coherente y por esta razón se ha mencionado.

22 - 1420 ± 145 a.p. -Solcor 3-T.67. Fecha un tazón alto (IIIcAH).

NP IV - Escudillas abiertas o de boca levemente cerrada, simples, sección de esferoide

IVcAH - Base convexa, dos asitas horizontales en la zona del borde (Lámina 8.8 y 8.9; 12.5 y 12.6) (Figura 2.3) [*cuenco*]

IVcMH - Base convexa, dos asitas mamelones, horizontales, en la porción mesial (Lámina 8.10)

IVpLV - Base plana, borde invertido, dos asitas verticales con inserción labial (Lámina 12.9)

IVpaLV - Taza, base plana un asa vertical con proyección labial (Lámina 12.7) [*Taza*]

IVc - Escudilla base convexa, sin asa

Fechados por termoluminiscencia (Berenguer et al., pp. 27, 31, 33; Figuras 13 y 17)

13 - 1760 ± 130 a.p. - Toconao Oriente 1.4448-9. Asociación 4.

20 - 1540 ± 100 a.p. - Quitor 5-T.3397. Tumba fechada por C14 en 200 ± 80 dC. (Núñez 1976:107) y que se estima demasiado temprana.

25 -1360 ± 100 a.p. - Toconao Oriente T.4534. Asociación 6.

NP V - Vasos abiertos, simples keriformes

VpaV - Jarro de contorno hiperboloide, base plana, un asa vertical (Lámina 8.2) (Figura 2.4) [*Jarra*]

---

[8] Le Paige G. Toconao Oriente. En Apuntes de Campo, manuscrito en depósito del Museo Arqueológico R. P. Gustavo Le Paige, S. P. de Atacama.

Figura 2.3. Escudilla Negro Pulido, hemisférica, dos asitas horizontales (IVcAH). Quitor 5.

Figura 2.4. Jarros Negro Pulido," keriformes", base plana, un asa vertical (VpaV). Tulor y Quitor 7.

NP VI - Vasos cerrados, simples, ovoides con borde recto

VIc - Base convexa, sin asas (Lámina 8.5 y 14.6) (Figura 2.5) [*Jarro*]

Observaciones: Esta forma fue englobada en la forma IX-Botellas cerradas, inflexionadas, de cuerpo ovoide y cuello hiperboloide- en Tarragó 1976 (pp. 43 y Cuadro I) debido a la difícil distinción entre ambas a partir de los dibujos de Le Paige en sus notas. No obstante, volvemos a la segmentación original en dos clases formales porque la diferenciación en el contorno y las proporciones son claras y puede servir como punto de partida para futuras calibraciones de las asociaciones contextuales en los cementerios de Atacama.

Estos vasos ovoides que pueden ser negros bruñidos como en la Lámina 14.6, o más bien grises oscuros y de paredes más gruesas que el Negro Pulido clásico, parecen estar presentes en el Patrón B establecido por Bravo y Llagostera en Solcor-3 con un rango entre 650 y 900 dC., si se considera una desviación standard a la primera fecha (Bravo y Llagostera 1986).

NP VII - Vasitos cerrados, simples, ovoides *[Vaso]*

VIIc - Base convexa sin diferenciación del cuerpo, sin asas (Lámina 13.1)

Figura 2.5. Jarro Negro Pulido, ovoide con borde recto (VIc). Larrache Callejón.

. Variante (Transición a XIII). Boca más constreñida y borde diferenciado más desarrollado (Lámina 13.4), (Figura 2.6).

VIIcMV - Base similar, dos mamelones verticales de inserción baja (Lámina 13.2).

. Variante (Transición a XIII). Base convexa diferenciada por un punto de intersección, borde diferenciado (Lámina 13.3).

VIIcALH - Base sin diferenciar, dos asitas labio adheridas horizontales (Lámina 8.11).

VIIpALV - Base plano-convexa, diferenciada por punto de intersección, dos asitas labio adheridas verticales (Lámina 8.12), (Figura 2.7).

Observaciones: Este grupo fue englobado con la forma XIII en Tarragó 1976 (pp. 44) por las mismas razones expresadas *supra*. Se estima, sin embargo, importante la presente diferenciación.

Las dos últimas subclases no se han podido trabajar en las tumbas analizadas por falta de datos pero fueron registradas en las excavaciones posteriores de **Toconao Oriente** y Solcor 3. Se consideran relevantes como marcadores tempranos dentro de este grupo formal.

Fechado por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:31, Figura 14)

21 - 1470 ± 150 a.p. - Solcor 3-T.12, pieza 1241 -clasificado como Gris Pulido Grueso- Clase de asociación 6.4

Figura 2.6. Vasito Negro Pulido, ovoide, borde diferenciado (VIIc). Transición a forma XIII. Quitor 7.

Figura 2.7. Vasito Negro Pulido, ovoide, base plana - convexa, dos asitas labio-adheridas verticales (VIIpLV).

NP VIII - Botellas cerradas, de contorno compuesto y cuerpo esferoide [Botella]

VIIIc - Base convexa sin diferenciar, cuello cilíndrico con borde evertido abrupto (Lámina 8.13 y 14.9).

VIIIpAH - Base plana, cuello marcado, dos asas horizontales en el ecuador del cántaro (Lámina 8.16, 14.10 y 14.11), (Figura 2.8).

Las vasijas de esta última subclase son de manufactura más burda. Se observan las estrías de pulimento, las paredes son gruesas y no totalmente simétricas. Se trata de una forma temprana dentro de la tradición alfarera Negra Pulida como se desprende de las clases de asociación en las que se presenta (clase 4.2 y 5.2).

Fechado por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986, pp. 31).

19 - 1630 ± 130 a.p. - Toconao Oriente T.4274.

NP IX - Botellas cerradas, contorno con punto de inflexión, cuerpo ovoide, cuello hiperboloide [Botella]

IXc - Base convexa y diferenciada levemente del cuerpo, borde evertido gradual, sin asas (Lámina 8.15 y 14.7 y 14.8).

Observaciones: Fue englobada en la clase VI en la publicación de Tarragó de 1976 (pp. 43). Desde el punto de vista tecnológico puede apa-

Figura 2.8. Botella Negro Pulido, cuerpo ovoide, cuello con borde evertido, dos asas horizontales (VIIIpAH). Sequitor Alambrado.

recer en un negro muy bruñido (Lámina 14.8) o bien con menor brillo y con las estrías de pulimento visibles (Lámina 14.7). Esta última puede equipararse con el grupo distinguido por Le Paige como "cuasi pulido" y se vincula con la clase formal IX del Gris Pulido Grueso.

En cambio, la primera variedad bien bruñida, se vincula con la **decoración A** del Negro Pulido Decorado que posee caras antropomorfas naturalistas en el cuello (Lámina 15.1 a .3), (Figura 2.9).

NP X - Tazones cerrados, simples, elipsoide horizontal *[Bol]*

Figura 2.9. Botella Negro Pulido, cuerpo ovoide, cuello hiperboloide evertido (IXc). Larrache Callejón.

XpMH - Base plana, borde diferenciado abrupto, dos mamelones sin perforar en posición horizontal.

XcMH - Base convexa, borde diferenciado abrupto, dos mamelones sin perforar horizontales (Lámina 12.10). Puede tener la abertura más constreñida y poseer mayor altura (Lámina 12.8). Equivale a la forma IX en Tarragó 1976 (pp. 44), (Figura 2.10).

NP XI - Botellas cerradas, de contorno compuesto, ovoide [Botella]

XloAH - Base aovada, cuello sub-cilíndrico de paredes convergentes, borde evertido abrupto, dos asas horizontales (Lámina 14.2) (cf. Fernández 1978:35, Figura 17).

. Variante en la cual la base es aovada pero termina en una superficie plana (Lámina 8.14) (Figura 2.11).

. Variante con cara antropomorfa transicional en el cuello (Lámina 14.1).

Figura 2.10. Tazones Negro Pulido, cuerpo elipsoidal, borde diferenciado, dos mamelones horizontales (XcMH). Quitor 7.

XlcAH - Base convexa

Corresponde a la Forma X en Tarragó 1976 (pp. 44).

NP XII - Botellas cerradas, compuestas, tronco ovoides *[Botella]*

XIIcAH - Base convexa diferenciada por un punto de intersección, cuello sub-cilíndrico, borde evertido abrupto, dos asitas horizontales (Lámina 8.17 y 14.5).

. Variante de base convexa sin diferenciar (Lámina 14.4).

XIIcMV - Base convexa sin diferenciar, cuello cilíndrico, dos mamelones sin perforar en el cuello (Lámina 14.3).

Observaciones: Esta clase de botellas se relaciona con el Negro Pulido Decorado, de decoración B, caracterizada por círculos producidos por excisión (Lámina 8.19, 15.5 y .6). Fue englobada junto con la forma anterior en la clase X (en Tarragó 1976:44-45), (Figura 2.12).

Fechado por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:34)

29 - 1260 ± 93 a.p. - Solcor 3-T. 50, pieza N° 1936. En el contexto hay una botella XIIcHA. Esta fecha es totalmente similar al fechado # 42 con botellas NP Decorado B.

NP XIII - Vasitos cerrados, simples, sección de ovoide *[Vasos pequeños]*

XIIIpZV - Vasito de base plana, borde evertido abrupto, dos asitas zoomorfas verticales (Lámina 13.5).

Figura 2.11. Botella Negro Pulido, cuerpo ovoide, cuello cilíndrico, base cónica, dos asas horizontales (XIoAH). Larrache Callejón.

XIIIcZV - Base convexa diferenciada por punto de intersección, borde evertido abrupto, dos asitas zoomorfas verticales (**forma típica**) (Lámina 8.7 y 13.5), (Figura 2.13).

XIIIcMV - Base convexa, borde evertido gradual, dos mamelones verticales (Lámina 13.3), (Figura 2.14).

XIIIc - Base convexa, **sin** asas.

Observaciones: la última subclase se vincula con el Gris Pulido Grueso así como con uno de los tipos reconocidos por Le Paige como "casi pulido". Interesante el cruce que se dio, en un caso, entre la forma típica y la decoración B de la subclase Negro Pulido Decorado (Figura 2.15).

En la publicación de 1976, este grupo formal aparece como clase VII (op. cit. pp. 44, Figura 6).

Figura 2.12. Botellas Negro Pulido, cuerpo tronco-ovoide, una con cuello sub-cilíndrico y dos asas horizontales, la otra con cuello cilíndrico, mamelones y decoración B (XIIcAH/XIIcMV).

Fechados por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:33, Figura 17)
25 - 1360 ± 100 a.p. Toconao Oriente - T.4534 - Clase asociación 6.2
26 - 1320 ± 130 a.p. - Idem. T.4432 - Clase asociación 6.2 o 6.3.

Formas de muy baja presencia

A continuación, se presentan tres clases formales que son excepcionales por su número: de la forma XIV de botellas sólo se registraron 4 ejemplares; de la forma XV, 1 botella y de las ollas de forma XVI, tan solo 3 especímenes (vs. Cuadro 3). Sin embargo, su manufactura, coloración y tratamiento de superficie responden a los atributos del tipo Negro Pulido.

NP XIV - Botellones cerrados, complejos bi-esferoides [Botella]

XIVcaV - Base convexa sin diferenciar, dos cuerpos esféricos, borde evertido gradual, un asa vertical que se inserta en ambos (Lámina 8.21 y 16.2), (Figura 2.16).

XIVpaV - Base plana, diferenciada del cuerpo por un punto de intersección. El resto de los atributos es similar (Lámina 16.3).

Figura 2.13. Vasito Negro Pulido, cuerpo ovoide, base convexa diferenciada por punto de intersección, borde evertido abrupto, dos asitas zoomorfas verticales (XIIIcZV). Solor 3.

- Variante de tres cuerpos esféricos superpuestos. Apareció en la colección de Calahoyo, Puna argentina (Fernández 1978: Figura 13).
- Variante de dos cuerpos esferoides más pequeños que se desprenden oblicuamente de uno central mayor, como si fueran golletes (Toconao Oriente, Le Paige 1973:174, Figura 13).

Observaciones: esta clase fue descripta como XI (Tarragó 1976:45). Como ya se señaló, se trata de piezas excepcionales de la colección de Negro Pulido de Atacama. La combinación de cuerpos esféricos superpuestos parece relacionarse formalmente con el cántaro alóctono, decorado con cara antropomorfa y líneas negras desvaídas sobre un blanco crema, de **Sequitor Alambrado** (Lámina 21.3) y con Solcor 3 - Tumba 67 (Bravo y Llagostera 1986:329, Figura 6; Berenguer et al. 1986: Figura 15).

NP XV - Botella cerrada, perfil inflexionado, cuerpo tronco cónico con borde evertido *[Botella]*

XVp - Base plana, borde evertido gradual, sin asas (Lámina 16.1). Forma excepcional pero de clara manufactura local, parece vincularse con botellas El Molle Liso (*sensu* Iribarren Charlin).

Figura 2.14. Vasito Negro Pulido, cuerpo ovoide, borde evertido gradual, dos mamelones verticales (XIIIcMV). Quitor 5.

NP XVI - Ollas cerradas, contorno compuesto dependiente, bi-tronco ovoide [Olla]

XVI4AV - Base cóncava-convexa (caso especial) con cuatro asas doble adheridas verticales (Lámina 16.6).

Observaciones: Son también formas de muy baja aparición. Tan sólo 3 vasijas de esta clase fueron ubicadas en 1964, en Quitor 5, Sequitor Acequia y Sequitor Parte Oriental. Su terminación es más burda notándose estrías de pulimento y un mayor grosor de las paredes. Tienen también la particularidad de presentar bases con concavidad externa, hecho totalmente atípico en San Pedro de Atacama.

Negro Pulido Decorado

Se trata de un subgrupo o variedad dentro del Negro Pulido, como se estableciera en el trabajo publicado en 1976 (pp. 47-48).

Decoración A (Lámina 15.1 a .3). Bajo esta denominación se alude a la representación, sobre el gollete de la botella, de una cara antropomorfa de carácter naturalista. Para lograr dicho efecto los alfareros han combinado la técnica de modelado por medio de tiras sobrepuestas con la modulación de las paredes mismas del ceramio, en ambos lados del cuello, para pro-

Figura 2.15. Vasito Negro Pulido. Forma típica (XIIIcZV), con decoración tipo B del Negro Pulido Decorado.

ducir el efecto de las mejillas y del mentón. La nariz y las cejas se han conformado mediante un reborde continuo. Los ojos son salientes, circulares, con las pupilas indicadas por medio de una excisión central. Suelen estar también indicados, los dientes o la boca en forma de un círculo similar al de los ojos. Dos pequeños mamelones laterales cumplen la función de asas, y al mismo tiempo, de orejas del rostro.

La forma de botella sobre la que aparece este estilo figurativo es principalmente, la forma IX descripta *supra* (cf. Lámina 14.7 y .8). Su posición temprana dentro de la tradición negra pulida emerge del cruce con el Rojo Pulido con cara A. El rostro en óvalo de Quitor 2 (Lámina 15.3) muestra similitudes formales con la cara del botellón Rojo Pulido de Quitor 5 (Berenguer et al. 1986: Figura 3) y con los cántaros antropomorfos de Larrache y de Toconao Oriente (Le Paige 1973: Figuras 16 a 19).

Código:

NPD IXcM - Botellones cerrados, de contorno inflexionado, cuerpo ovoide, base convexa levemente diferenciada del cuerpo, borde evertido

Figura 2.16. Botella bi-esférica con cuello y un asa vertical (XIVcaV). Quitor 7.

gradual, dos mamelones perforados, cara A (Lámina 8.18), (Figura 2.17 y 2.18)

NPD XIoAH - Botellones cerrados, de contorno compuesto, ovoides, cuello cilíndrico evertido, base aovada, dos asas horizontales (Lámina 14.1). Variante con base plana y cuello muy marcado (Figura 2.19)

Fechados por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:26, Figura 3)

4 - 2020 ± 170 a.p. - Quitor 5, sin N°, Cántaro rojo pulido con decoración A. variante en óvalo abierto.

12 - 1820 ± 180 a.p. - Toconao Oriente sin N°. Botella XloAH con cara A.

Transición de la decoración A-B. Se observan ciertos cambios en la representación de la cara, con un carácter más esquemático o tal vez, más

Figura 2.17. Botella Negro Pulido Decorado. Cara A naturalista. Perfil inflexionado (IXcM). Larrache Callejón.

Figura 2.18. Botella Negro Pulido Decorado. Cara A. Cuerpo abultado, paredes más gruesas (IXcM). Larrache Callejón.

Figura 2.19. Botella Negro Pulido Decorado. Cara A. Con cuello cilíndrico evertido (IXpM). Larrache Callejón.

sintético. La boca, las cejas y la nariz se unen a la línea del óvalo del rostro quedando, por lo tanto, la nariz cada vez más alta y muy desdibujada (Lámina 8.20, 15.4 y .5). Los ojos no se han ejecutado al pastillaje como en el caso A, sino que simplemente se ha señalado por medio de un círculo exciso, es decir, con extracción de materia por medio de un sacabocado *ad hoc* (Figura 2.20).

Las formas del botellón cubren un margen de variación que va desde una forma próxima a la IX (Lámina 15.4) hasta la forma XII propiamente dicha (Figura 2.21).

Código:

NPD A-B - Forma de botella IXcM (Lámina 15.4).

Forma de botellón más cerrado XIIcMV (Lámina 15.5).

Fechados por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:29, Figura 11)

17 - 1670 ± 160 a.p. - Toconao Oriente - T.4383 (bis). Botellón NPD XIIc - Decoración A en proceso de esquematización.

Decoración B. De los rasgos de la cara sólo se conserva el óvalo sobre el cual se han ejecutado círculos excisos por la misma técnica recién des-

Figura 2.20. Botella Negro Pulido Decorado. Transición decoración A/B (XIIcM). Quitor 6.

cripta. El número de círculos varía de cinco, en donde se puede percibir una lejana reminiscencia de los ojos y dientes de A-B, a tan sólo cuatro círculos colocados simétricamente en dos pares (Lámina 8.19 y 15.6), (Figura 12a).

La forma de la botella, siempre con el gollete muy estrecho y de paredes convexas, corresponde a la forma XII (Cf. Lámina 14.4 y .5), (Figura 2.22)

Observaciones: recordamos que esta clase de decoración con cuatro círculos sobre un óvalo aparece como cruce estilístico importante, en un vasito Negro Pulido de forma XIII (vs. Figura 2.15).

Código:

NPD B - Forma de botella XIIcMV.

Fechados por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:34, Figura 19 y pp. 38)

Figura 2.21. Botella Negro Pulido Decorado. Transición decoración A/B (XIIcM). Otro ejemplar de perfil. Quitor 6.

29 - 1200 ± 95 a.p. -Solcor 3-T.50, Pieza n° 1936. Hay una botella de forma XIIcM de igual tipo a los que presentan la decoración B.

42 - 1200 ± 120 a.p. -Solcor 3-T. 11, Pieza n° 1213. NPD XIIcM-Dec. Decoración B típica con cinco hoyitos.

En cambio:

41 - Fecha discordante de 1640 ± 125 a.p. -Quitor 6-T.2532. Resulta demasiado temprana en el conjunto de las asociaciones.

Rojo Pulido

Este grupo comprende una sola clase de cántaros o botellones globulares con cuello que fueron definidos como "Vasijas inflexionadas, de boca restringida, cuerpo esferoide y sub-esferoide, cuello hiperboloide" (Tarragó 1976:51).

El margen de variación se da al interior de la misma y puede ocurrir en **tres dimensiones**:

Figura 2.22. Botella Negro Pulido Decorado. Modalidad B de decoración, vista de perfil. Quitor 6.

a) Tecnológica - El engobe rojizo puede tener un pulimento en estrías o aparecer sin pulir, adoptando éste un comportamiento fugitivo. Recibe en este caso la denominación de Rojo Pulido Alisado (Lámina 9.3).

b) Formal - El cuerpo puede variar de **esferoide** con los polos achatados como los casos de las Láminas 9.1, .4 y .8, a sección ovoide como se puede observar en las Láminas 9.5 y .6.

El cuello es siempre de perfil hiperboloide pero pueden observarse cambios en su desarrollo y en el agregado de rasgos complementarios, como orejitas y caras antropomorfas (Lámina 9.5 y .8).

c) Proporcional - Según las razones entre a/b - altura total con ancho vasija; d/e - altura cuello con altura del cuerpo; e/b - diámetro garganta con diámetro cuerpo (*sensu* Shepard 1971:236-244, Figura 31):

. Botella de cuerpo ovoide más común (Lámina 9.3, .4 y .6)

. Botella de cuerpo esferoide muy abultado y cuello corto muy estrecho (Lámina 9.1) [*bouteille*] (Balfet et al. 1935, Figura 5).

. Jarra de cuello desarrollado ancho y alto con respecto al cuerpo (Lámina 9.2). Presenta claras semejanzas con la forma IX del Negro Pulido.

. Jarra pequeña de cuello corto, ancho y cuerpo globular (Lámina 9.7) [*Jarre*]

Código:

RPp- Rojo Pulido, base plana, sin asas (Lámina 9.1 y .2).

RPc- Rojo Pulido, base convexa, sin asas (Figura 2.23).

RPpA- Rojo Pulido, base plana, dos asitas perforadas en el cuello (Lámina 9.4; Tarragó 1976: Figura 12), (Figura 2.24).

RPpM- Rojo Pulido, base plana, dos mamelones verticales, sin perforar (Lámina 9.6), (Figura 2.25).

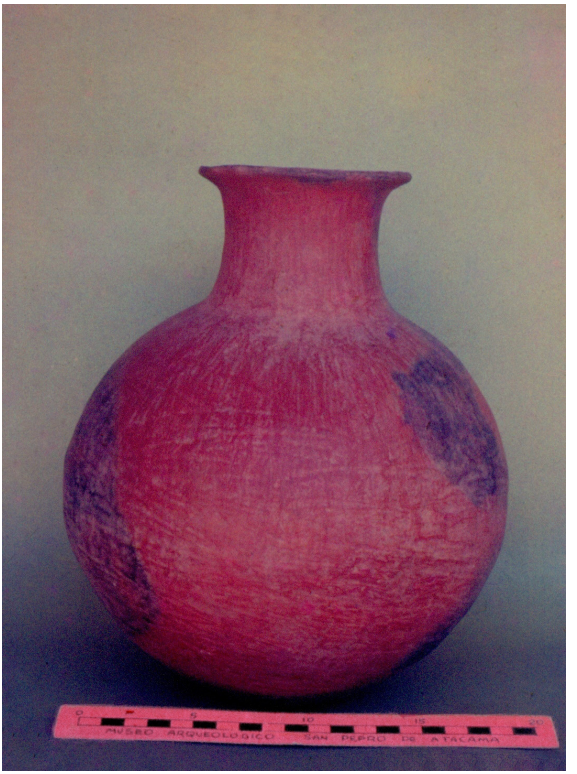


Figura 2.23. Jarro Rojo Pulido. Cuerpo esferoide, base convexa, pulimento rojo en estrías (RPc). Sequitor Alambrado.

Figura 2.24. Jarro Rojo Pulido brillante. Cuerpo esferoide, base plana, mamelones perforados (RPp). Larrache Acequia.

Figura 2.25. Jarro Rojo Pulido con estrías. Base plana, mamelones sin perforar (RPpM).

RPcM- Idem, base convexa.

RPpA- Dec. A -Idem. Cara antropomorfa naturalista (Lámina 9.8), (Figura 2.26).

RPpA- Dec. A -Idem. Cara antropomorfa en óvalo (Lámina 9.5; Berenguer et al. 1986: Figura 3).

RAp- Rojo Alisado, base plana, sin asas (Figura 2.27)

RAc- Idem, base convexa, sin asas

RApA- Idem, base plana, asitas perforadas

RApM- Idem, mamelones verticales (Lámina 9.3)

Fechados por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:26-27. Figuras 2, 3, 4, 5, 8)

3 - 2150 ± 180 a.p. - Toconao Oriente T.4340 -Asociación 4.

4 - 2020 ± 170 a.p. -Quitor 5-sin N° - Asociación 1 a 3 -con cara antropomorfa similar a cántaros antropomorfos de Toconao Oriente (Le Paige 1973: Figuras 16 a 19).

8 - 1890 ± 200 a.p. - ToconaoOriente - T.4731 -Asociación 4.

11 - 1930 ± 115 a.p. - Idem -T.4240 - Asociación 4.

13 - 1760 ± 130 a.p. - Idem - T. 4448-9 - Asociación 4.

15 - 1740 ± 140 a.p. - Idem - T.4607 - Asociación 4.

Figura 2.26. Jarro Rojo Pulido con cara antropomorfa (RPpM). Larrache.

Figura 2.27. Jarro Rojo Alisado descascarado de Solor 3, Parte Occidental y Jarro Pulido más pequeño de Quitor 7, T.3093.

Rojo Bruñido

Durante el estudio de la enorme muestra de alfarería se descubrió un grupo pequeño de vasos cilíndricos que por su manufactura y pulimento, aparecían estrechamente relacionados con los ceramios negros pulidos de pasta fina, pero, a diferencia de aquellos, se había elegido intencionalmente una atmósfera de cocción oxidante. El resultado fue que, en vez del tono azabache, adquirieron una coloración rojizo anaranjada muy brillante (Tarragó 1976:53) que los singulariza (MCHAP 1984:80, N° 045). En Tarragó (1968:130) aparece descripto como Rojo Pulido Atípico.

Todos son de forma I, simples, cilíndricos, pudiendo presentar las siguientes variantes:

IpaV - Jarro, base plana y un asa vertical (Idem al NP IpaV)

IpMV - Jarro, base plana, dos mamelones verticales cerca del borde.

Un vaso de este grupo fue fechado en 80 ± 200 dC. por Berenguer et al. (1986:26, Figura 4), fechado # 7.

Negro Grabado

La cerámica decorada con líneas grabadas puede darse en pasta negra o en roja pulida, aunque esta última aparece en muy bajo porcentaje (vs. Cuadro 5).

En todos los casos se trata de vasijas abiertas que entran dentro de los rangos de escudillas, tazones y cubiletes. La técnica de grabado es en pasta seca con un trazado desprolijo. Es común que el instrumento grabador se haya desplazado fuera del campo decorativo. El surco aparece relleno con una sustancia blanca, opaca que, en algunos casos, ha reaccionado a condiciones de humedad produciéndose efervescencias.

En su trabajo de 1965, Le Paige destaca las tres formas más recurrentes. El tipo I que corresponde a una forma simple, en sección de esfera (Le Paige 1965: Lámina 62 -I). El tipo II corresponde a los cubiletes troncocónicos sea con base plana o con asiento convexo sin puntos de diferenciación del cuerpo (op. cit., Lámina 62, tipo II a y b).

El Negro Grabado se caracteriza por un número mayor de formas y por la cantidad de temas de representación (Tarragó 1976:55, Figura 14).

El diseño se compone de dos registros horizontales:

1) Una guarda perimetral ubicada en la zona del borde y que puede estar rellena con:

a. punteado (Lámina 17.1 y .2) (Munizaga 1963, Lámina 111.3)

b. Líneas paralelas verticales (op. cit., Lámina 111.2)

c. Líneas paralelas oblicuas (Lámina 17.3)

d. Reticulado (Lámina 17.5)

e. Un par de líneas onduladas (Lámina 17.4.)

f. Repetición de triángulos o rombos rayados (op. cit., Lámina V.4)

Esta guarda superior puede estar sola o acompañada del siguiente registro.

2) Un registro en la parte central de la pieza compuesto por:

a. Repetición, por traslación, de triángulos rayados o reticulados

b. Repetición de rombos rayados o reticulados (op. cit., Lámina 1.4)

c. Repetición de rombos concéntricos

d. Repetición de tres rombos concéntricos, punteados zonalmente en forma alternada (cf. guardas del Rojo Grabado y el Grabado Tipo Tchecar).

e. El motivo "juego de cola" (*sensu* Le Paige) compuesto por combinación de dos campos rectangulares y proyecciones de líneas con círculos que semejan cuerpos de llamas (Lámina 17.5, .6 y .7; Le Paige 1963: Láminas III a VII).

f. Motivo de volutas punteadas o rayadas que se repiten por reflexión y traslación (según Shepard 1971), (Lámina 17.2; Le Paige: 1964, Lámina 134).

Código:

NGR IIIp - Vasos o cubiletes abiertos, simples, tronco cónicos, base plana (Le Paige 1964: Lámina 134.2, 1965: Lámina 62 b) [*Vaso, cubilete*]

(Tarragó 1976: Forma B)

NGR IIIc - Idem, base convexa (Le Paige 1965: Lámina 62 b)

NGR IVp - Boles abiertos, simples, sección de esfera, base plana (Lámina 17.1, .2 y .3; Le Paige 1963: Lámina III.I, VI.8; 1965: Lámina 62.I). (Tarragó 1976: Forma A) [*Bol*]

NGR IVc - Idem, base convexa

. Variante. Con un punto de intersección insinuado (Lámina 17.4, 5 y .6)

NGR Vlc - Vasos cerrados, cuerpo ovoide con borde recto, base convexa -Transición a IX (Tarragó 1976:55, Forma C).

. Variante. Cerrado simple ovoide (Munizaga 1963: Lámina V.4)

NGR IXp - Botellón cerrado de contorno inflexionado, cuerpo ovoide y cuello evertido. Se relaciona con el motivo curvilíneo de volutas (Munizaga 1963: Lámina V.3).

NGR XVIIIp - Vaso cerrado, complejo, bi-tronco cónico, borde evertido

Fechado por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:34, Figura 19)

29 - 1260 ± 95 a.p. -Solcor 3-T.50, pieza 1936 -Asociación 7 y 8.

Rojo Grabado

Se trata de cuencos y tazones abiertos semejantes a los vasos Negro Grabado pero con la particularidad de presentar menor variabilidad formal y dentro de ella, un mayor predominio de los cubiletes tronco cónicos o cónicos.

En el proceso de manufactura sobresale el hecho de que se ha empleado una atmósfera de cocción oxidante, combinándose en algunos casos con el fenómeno de ahumado del fondo del diseño (es decir las áreas no decoradas, Lámina 18.1 y .3).

En algunos ejemplares la ejecución del grabado pone de manifiesto una técnica más cuidadosa, como por ejemplo en el tazón de la Lámina 18.2. Lo mismo puede observarse en el tipo de punteado, más pequeño y uniforme.

El patrón decorativo se compone de dos guardas similares tanto en las unidades decorativas como en sus combinaciones a las señaladas para el grupo Negro Grabado pero con algunas diferencias. En la guarda superior o del borde se agrega un par de líneas quebradas que se entrecruzan determinando una faja de romboides unidos por sus ápices.

En cuanto a la guarda central aparecen otras combinaciones de elementos geométricos no registrados en el grupo anterior. Tal es el caso

de series de triángulos a modo de banderines, series de franjas en zigzag verticales y un motivo llamativo constituido por una barra con dos círculos concéntricos en cada extremo (Lámina 18.3). Este motivo es ilustrado también por Munizaga, en fragmentos pintados Negro sobre Rojo (1963: Lámina VII a) siendo excepcional en los oasis. El motivo de **barras con círculos** es reconocido en las tabletas de rapé de San Pedro como uno de los 27 elementos que aparecen en los temas *Tiwanaku*, por Torres (1984:30. Figura 4).

Esta probable conexión estilística no es incongruente con la posición de esta clase de alfarería Roja Grabada en un período medio de los cementerios de Atacama.

Código:

RGR IIIp - Vasos o cubiletes abiertos, simples, tronco cónicos, base plana (Lámina 18.1 y .3; Munizaga 1963: Lámina IV 1, 3 y 4). En Tarragó 1976 aparece como Forma 1 y corresponde a la forma de *Gobelet* en Balfet et al. 1983.

RGR IIIc - Cubiletes abiertos, simples, sub-cónicos debido a su base convexa sin diferenciar del cuerpo (Lámina 18.2) [*Gobelet*]

RGR IVp - Bol abierto, simple, sección de esfera, borde evertido, base plana (en Tarragó 1976:58, Forma 2) [*Bol*]

RGR XVIIIp - Cuenco abierto, contorno compuesto en el cual un punto de intersección establece dos partes tronco-cónicas, base plana (Lámina 18.4; Tarragó 1976: Figura 15 y 16 -aparece como Forma 3). [*Bol*]

Fechado por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:31-33)

23 - 1400 ± 140 a.p. - Quitor 6-T.2881-Asociación 10.2 (vs. Capítulo 4).

Observaciones: Cabe señalar que el bol de Solor 3, tumba N° 455 (Lámina 18.4) guarda estrechas vinculaciones con cuencos idénticos que aparecen en el sur del Valle Calchaquí y que fueran vinculados con Candelaria III-IV, Periodo Medio del NOA (Heredia et al. 1974).

Observaciones: En años posteriores al trabajo que nos ocupa, al producirse la exhumación de los cementerios de Coyo Oriente y Toconao por el padre Le Paige, las variedades Rojas y Grises Grabadas se han ampliado tanto formal como estilísticamente (v.g. los vasos comunicantes de la Figura 27, Le Paige 1973:182). Requerirían un nuevo estudio con un análisis formal, estilístico y de los contextos de asociación (Figura 2.28).

Grabados Tchecar

En el momento del estudio no había aparecido ninguna pieza completa de estos grandes jarros. La información era demasiado fragmentaria

Figura 2.28. Vaso Negro Grabado con cuerpos cónicos comunicados y una vaso Negro Pulido. Toconao Oriente T. 4534.

como para intentar una aproximación analítica como la que fue posible realizar con los grupos anteriores. No se establecieron, por tanto, códigos limitándose el registro a establecer su presencia en las correspondientes unidades funerarias e intentar ubicarlos dentro de las colecciones del Museo y en la secuencia.

La forma es del tipo I, jarros grandes, abiertos, simples, cilíndricos, con borde fuertemente evertido, base plana y una o dos asas doble adheridas verticales.

Los motivos decorativos y las combinaciones se aproximan a los tipos grabados descriptos pero vinculándose más estrechamente con el Rojo Grabado a través de los motivos de banderines, zigzags y rombos concéntricos punteados (Lámina 18.5).

Fechado por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:33, Figura 17)

25 - 1360 ± 100 a.p. -Toconao Oriente -T.4534 - Asociación 6. Apareció un vaso doble comunicante Gris Grabado que podría tener que ver con los vasos Tchecar.

Gris Pulido Grueso

Bajo este rótulo se incluyó, en el registro alfarero de 1964, un conjunto de vasijas oscuras, cocidas en atmósfera reductora que, por el espesor de las

paredes, el antiplástico grande y denso y las superficies con un menor brillo, se diferenciaban netamente del complejo cerámico San Pedro Negro Pulido.

Desde un comienzo se tuvo una clara percepción de los obstáculos que presentaban pues al ser consideradas por el Padre Le Paige como alfarería común, no habían recibido ningún tipo de numeración al ingresar al Museo excepto la indicación del cementerio del que procedían por su ubicación *ad hoc* en las salas del primitivo edificio.

Parte de ellas parecían entrar dentro del conjunto denominado por su descubridor como "cuasi pulido".

Se identificó en aquel momento, una serie de formas que se describen *infra*, de las cuales es posible efectuar ahora, en esta revisión final, una diferenciación entre formas tempranas, relacionadas con los comienzos de la tradición negra pulida y otras tardías, que corresponden al final del desarrollo de dicha manufactura cerámica, momento en que las pautas y el sistema de producción están transformándose. Estas últimas sí se correlacionan con el grupo "casi pulido" de Le Paige y el patrón B definido en Solcor-3 por Bravo y Llagostera (1986:326-327).

Teniendo en consideración que no fue posible controlar pieza por pieza dada la falta de numeración de la cerámica local, fue muy difícil percibir el tránsito del Negro Pulido Clásico al "Cuasi Pulido" o Grueso Pulido cuyo color va perdiendo la tonalidad intensa de aquél.

Un buen ejemplo de este paso se encuentra en Tchecar-Túmulo Sur, en el cual es probable que las diez tumbas registradas como asociación 6, correspondan en realidad a la asociación 11. Tal es el caso de las sepulturas N° 841-844, 854, 857, etc.

Código:

Para la denominación se aplica el sistema de números romanos que definen formas geométricas de base y que se aplicara, *in extenso*, al Negro Pulido.

GPG IpaV - Jarro abierto, simple, sub-cilíndrico con paredes convergentes (Lámina 57.4) o divergentes (Lámina 57.6), base plana con ligera concavidad, un asa doble adherida vertical (en Tarragó 1976: Forma 1, Figura 18). [*Taza*]

GPG IIIc - Tazón abierto, simple, sub-cónico, base convexa sin diferenciar, sin asas (Tarragó 1976:60, Forma 2, Figura 19) [*Bol*]

GPG IVc - Escudillas o cuencos abiertos, simples, sección de esfera, base convexa, sin asas (Tarragó 1976:60, Forma 3) (Lámina 19.3 y .4) [*Escudilla, Bol*]

. Variante. Las escudillas que sólo están pulidas en la superficie interna, se correlacionan con Dupont-variedad Ayquina.

GPG IVcAH - Tazón abierto, simple, globular, base convexa, dos asitas horizontales en el borde (Lámina 19.5). Corresponde también a la Forma 3, en Tarragó 1976.

GPG VIc - Vasos cerrados, simples, ovoides, borde recto, base convexa sin asas (Lámina 19.6). Se relaciona con la forma similar del Negro Pulido. En Tarragó 1976: Forma 4 [*Cubilete*]

GPG IXc - Botellas cerradas, de contorno inflexionado, cuerpo ovoide y cuello evertido, base convexa, sin asas (Lámina 19.7). En Tarragó 1976, corresponde a la Forma 5.

Las formas tempranas que deben desglosarse son:

GPG VIIIpAH - Botellas cerradas, de contorno compuesto, cuerpo esferoide, cuello hiperboloide, base plana, dos asas horizontales (Lámina 19.1). Se trata de la Forma 6 en Tarragó 1976 (Le Paige 1973: Figura 29), (Figura 2.29).

GPG XIoAH - Botella cerrada, de contorno compuesto, ovoide, con base aguzada, dos asas horizontales. Se correlaciona con igual forma del Negro Pulido temprano (Lámina 19.2).

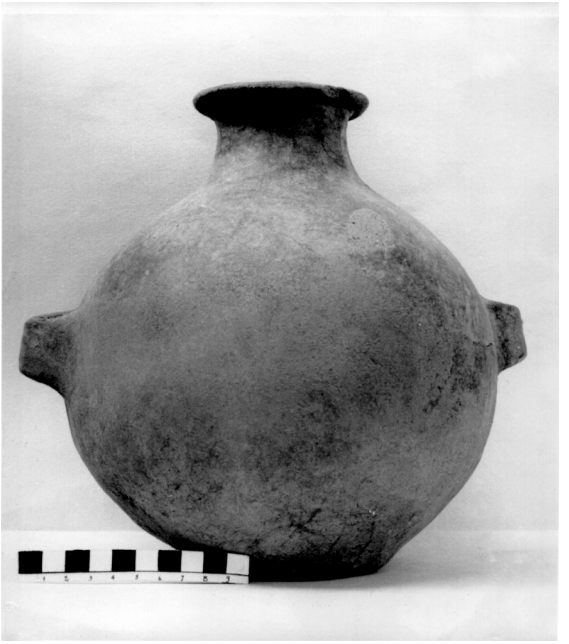


Figura 2.29. Cántaro Gris Pulido Grueso (VIIIpAH). Sequitor Alambrado Acequia.

Fechados por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:33-37. Figura 16, 18, 20, 21, 22, 25, 27)

IpaV - # 24 - 1400 ± 100 a.p. - Quitor 5-2172- Todavia Negro "bruñido"

28 - 1270 ± 110 a.p. - Quitor 5 - 2245

IXc - # 30 - 1260 ± 130 a.p. - Quitor 5 - Sin N°

IVc - # 32 - 1130 ± 110 a.p. - Solcor 3-Tumba 41 - Patrón C- Plato estilo Dupont. Var. Ayquina.

33 - 1060 ± 120 a.p. - Solcor 3-Tumba 5 - Escudilla gris pulida y tazones cónicos III.

36 - 1040 ± 130 a.p. - Quitor 6-Tumba 54 - Escudilla N° 688, café, interior gris pulido-Tipo Dupont, Var. Ayquina. Asociación 12.1

38 - 840 ± 70 a.p. - Quitor 6-Tumba 35 - Escudilla N° 409, similar a la anterior (FRC14 -1240 ± 70 dC.). Asociación 12.2/12.3.

39 - 795 ± 70 a.p. - Catarpe-T.1855 - Escudilla Dupont con hombro. Correlacionable con La Paya, Argentina.

Gris Alisado

Se trata de un grupo de vasijas ordinarias que, formalmente, se vincula con el Gris Pulido Grueso. Con antiplástico más grueso y con una pasta proclive a descascararse, los vasos presentan las superficies burdamente alisadas.

Las dificultades señaladas con respecto a aquel grupo para visualizar su comportamiento en las tumbas fueron más profundas aquí puesto que, en ningún caso pudo ubicarse una asociación concreta de materiales.

Sin embargo por su correspondencia con las formas tardías del Gris Pulido Grueso propiamente dicho, es posible postular una posición cronológica similar, entre el 700 al 1000 dC. al menos pudiéndose prolongar en los dos siglos posteriores.

Código:

G.ALIS. IIIc - Tazón abierto, simple, subcónico, base convexa (Lámina 19.8) Forma 2 en Tarragó 1976. *[Bol, cubilete]*

G.ALIS. Ivc - Escudillas o cuencos abiertos, simples, sección de esfera, base convexa, sin asas (Lámina 19.10). Forma 3 en Tarragó 1976. *[Escudilla, bol]*

. Variante con dos proyecciones mamelonares en el labio (Lámina 19.9).

. Variante con dos asitas horizontales sobre el labio (Lámina 19.11)

G.ALIS. VIc - Vasos cerrados, simples o inflexionados, ovoides, base convexa (Lámina 19.12 y .13). Forma 4 en Tarragó 1976. *[Jarro, vaso]*

G.ALIS. IXc - Botellas cerradas, de contorno inflexionado, cuerpo ovoide, cuello evertido, base convexa (Lámina 19.14). Forma 5 en Tarragó 1976. *[Botella]*

G.ALIS. IXcaV - Forma inflexionada, similar pero de boca más ancha con un asa vertical labio adherida (Lámina 19.15). *[Jarro]*

G.ALIS. Xc - Tazón o cubilete profundo, de contorno elipsoidal vertical simple, base convexa (Lámina 19.16). Esta forma no aparece descripta en Tarragó 1976.

Observaciones: No existen tests por termoluminiscencia en recipientes de estas clases.

Grandes Cántaros y Vasijas Ordinarias

Entre las colecciones de materiales del Museo Arqueológico de San Pedro llamó la atención la presencia de grandes vasijas de forma aovada que el P. Le Paige identifica como "**urnas**" en sus manuscritos. No fue posible precisar en todos los casos si ésta era su función en las tumbas, pero del análisis de las asociaciones es claro que se presentan recurrentemente vinculadas a los jarros Rojo Pulido y Negro Pulido tempranos en las clases de asociación 2.4 y 5.

De paredes gruesas al igual que el antiplástico pueden presentar tonos grises a café rojizos. La superficie externa ha sido alisada en forma tosca, o pueden aparecer peinadas o corrugadas.

En todos los casos se trata de cántaros de boca cerrada y vientre abultado terminado en un fondo aguzado o convexo (Lámina 10).

Los jarros más pequeños, entre 25 y 35 cm de altura, y de cuello estrecho no deben haber cumplido funciones de urnas funerarias (cf. Lámina 10.5 y .6) pero sí fueron utilizadas para tal fin algunas de las más grandes, entre 50 y 80 cm de altura y de boca menos estrecha, verbigracia las dibujadas en Lámina 10.1 y .2.

Código:

IoLV- Vasijas cerradas, inflexionadas, cilíndrica-ovoide, base cónica, dos asas verticales en el borde o labio adheridas o mamelones (Lámina 10.1 y .2), (Figura 2.30 y 2.31) *[Tinajas]*

. Variante: Vasija cerrada, inflexionada, ovoide con cuello cilíndrico, cuerpo ovoide, base convexa, dos asas labio adheridas verticales.

Fechados por termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:26-27)

1- 2330 ± 235 a.p. - Toconao Oriente - Una urna de forma Io y boca fracturada resultó el fechado más temprano logrado por este método. Se correlaciona con las urnas de igual forma de Solor 6 que el P. Le Paige ubicara estratigráficamente por debajo del Negro Pulido.

Figura 2.30. Tinaja-Urna, base aovada, cónica, dos asas labio adheridas. Solor 6.

Figura 2.31. Tinaja gris alisada. Ovoide, borde evertido con dos mamelones. Solor 4.

9 - 1860 ± 140 a.p. - Toconao Oriente -T.4646-8 - Cántaro Gris pulido revestido de ocre post-cocción. Tipo "urna" IcLV- (op. cit. Figura 6).

Cabe observar que las bases aguzadas o terminadas en punta aparecen en baja proporción en el Negro Pulido de forma XIoAH, en un cántaro ovoide excepcional (Lámina 16.4) y en la forma temprana del Gris Pulido XIo (Lámina 19.2).

Aparte de esas grandes urnas, aparecían también en los ajuares mortuorios, vasijas de "greda común" -como las describe en sus notas el P. Le Paige- y que, en el listado preparado para este trabajo, se han incluido en el rubro **Alisado**. Dada su característica de cerámica doméstica, ordinaria, resultó totalmente imposible hacer algún tipo de control tecnológico directo. Por tales razones no se propuso ninguna codificación de formas sino que simplemente se las describió en los términos dados por su descubridor.

Al menos parecen darse cuatro clases de vasijas:

a) Cántaros globulares grandes y medianos con dos asas, en arco, horizontales.

b) Ollas de boca más ancha y cuello más corto con dos asas, en arco, horizontales o verticales.

c) Jarras con un asa labio adherida vertical con un contorno cercano a la forma inflexionada, ovoide, definida como IXc para el Negro Pulido y el Gris Pulido Grueso.

d) Platos con la superficie interior más alisada.

Observaciones: Este grupo de vasijas fue incluido en la clase de asociación 12 -variantes 3 y 7 (vs. Capítulo 5). Aunque se presenta en 21 lugares de enterratorio, siempre lo hace en muy bajo número, representando en el total de 1442, tan sólo el 2.84%. Tanto por los sitios de aparición como por su comportamiento contextual parecen tratarse de tumbas de época tardía.

Artefactos de madera

Entre los abundantes objetos de madera colocados como ajuar u ofrendas fúnebres en el hábitat de Atacama, se encuentran cajitas de diversas formas y funciones, algunas con tapa, espátulas, cucharas, palas, mangos de hachas, arcos y astiles, tablitas para hacer fuego por rotación, etc.

Sin embargo, el ítem más importante por la cantidad de información contenida, está constituido por las tabletas y tubos para la absorción de sustancias alucinógenas. La materia prima básica debió ser la madera dura de los árboles de la región, algarrobo y chañar. Sin embargo, muchas

de ellas parecen haber sido talladas sobre otras maderas más finas, como el cedro y el roble criollo de los bosques de la Provincia Fitogeográfica de las Yungas que se extiende por las laderas orientales del NOA y Bolivia y se continúa luego, hacia el norte, con otros tipos, en las Selvas Andinas Yugueñas hasta Venezuela. Las vías de interacción y circulación de productos y bienes que permitió llevar a Atacama el fruto del nogal criollo (*Juglans australis*) y las semillas alucinógenas del árbol del cebil (*Anadenanthera colubrina*) también debieron proporcionar los tacos de madera fina para la talla de las tabletas y tubos más sencillos o lisos.

Para su determinación específica se requeriría un análisis especializado de las maderas, lo cual contribuiría a los estudios de proveniencia. Las herramientas de base debieron ser varios tipos de cinceles de bronce con filos de distinto ancho, perforadores, raspadores y pulidores líticos, cueros y trozos de tela para la terminación por pulimento. Tal vez, en las más elaboradas, se hallan sumado resinas para pegamentos de las incrustaciones de mosaiquitos de malaquita, turquesa, etc. y tintes para darle color y rellenar las incisiones y los tallados en bajo relieve.

Todas las tabletas, más allá de sus variaciones morfológico-estilísticas, constan de dos partes: el cuerpo o recipiente, normalmente rectangular y en raras excepciones, circular, consta de un borde y de una cavidad (para alojar los polvos psicotrópicos) de unos 5/10 mm de profundidad, y sobre el eje mayor, la proyección plana o volumétrica que constituye el mango para asir.

Las tabletas con iconografía de *Tiwanaku* son las más excepcionales por la perfección de su manufactura y el despliegue simbólico en los grabados y tallados volumétricos. La experiencia en el minucioso trabajo y los mensajes codificados que presentan en espacios reducidos, como es la superficie de una tableta 12/17 cm de largo por 6/8 cm de ancho, indican que eran verdaderos especialistas los que se dedicaban a su producción.

Por su escaso número, normalmente 1 o 2 ejemplares en los distintos tipos morfológicos, y por el manejo preciso del lenguaje de los símbolos, pensamos que la mayoría de estas tabletas son **alóctonas** en el área de Atacama. Su lugar de origen debe estar en el altiplano boliviano, sea del centro mismo de *Tiwanaku*, al SO del Lago Titicaca, o en algunos centros secundarios donde debieron existir verdaderos talleres de especialistas en la talla de la madera. La diversidad de técnicas aplicadas, entre ellas, la "taracea" por medio de la cual incrustaban tarugos, clavijas o listones formalizados en distintos tipos de madera y color, ya sea en el borde del recipiente o en el mango, como veremos más adelante, son sorprendentes. Del mismo modo, pudimos constatar la presencia de diminutos alfileres o

clavos de oro en la cabeza y en la espalda de figuras humanas o en el torso de felinos.

Para la época del registro (1964), existía ya una propuesta tipológica lo suficientemente analítica como para utilizarla como punto de partida. Se trata de la clasificación de Lautaro Núñez A. presentada ante el Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama, en 1963. Es interesante, además que, en buena medida, ese investigador tomara en consideración los motivos que había aislado con anterioridad el Dr. Pedro Krapovickas en las colecciones de la Puna (1959), quién fue, por otra parte, mi director y consejero de tesis.

Por ello, en el presente estudio se aplica el sistema de Núñez (1963a) con algunas modificaciones y varias ampliaciones. Con posterioridad y con una muestra mayor, aparecieron otros estudios como el de Constantito Torres (1984, 1987) y de Agustín Llagostera (1984, 2019).

Modalidades de tabletas y tubos de rapé

Tipo I de tabletas. Felinos

Ia) **Mango con dos cabezas de felinos**. Variantes

.1 - Cabezas sencillas con las fauces abiertas (Latcham 1938: Figura 2b, pp. 86).

.2 - Con agregados cefálicos en forma de rodillos, probablemente relacionados con orejeras circulares (Latcham: 1938: Figura 2c y 3; Uhle 1915: Lámina 11.2, de Pisagua, correspondiente al tercer Período Atacameño según su sistema cronológico).

Ib) **Mango con un felino**. Variantes

.1 - Felino esculpido en tres dimensiones y con una larga cola enroscada. El espécimen de Sequitor Oriental T.1680, de 18.5 cm de largo, tiene la mitad ocupada por el mango felínico, con rasgos que recuerdan al puma (Lámina 42.1). La tableta de Quitor 6-2568, más elaborada, presenta el cuerpo y la cabeza zoomorfa cubierta con círculos concéntricos, que semejan las manchas del jaguar, y el canto exterior del cuerpo de la tableta, está decorado con una sucesión de motivos escalonados y rectángulos concéntricos grabados (Lámina 43.1).

.2 - Cabeza de felino naturalista

.3 - Cabeza de felino con agregados cefálicos a modo de orejeras cilíndricas, Solor 3 - Momia 35 (Lámina 43.2).

Ic) **Mango con cabeza felínica convencional**. Variantes

.1 - Con nariz, fauces abiertas y "orejeras circulares", el ejemplar de Quitor 9-3236 posee una concavidad circular en la parte superior de la cabeza para alojar la incrustación de un disco de malaquita, turquesa u

otra roca (Lámina 43.3 y 44.4). En Sequitor Acequia-947, la cabeza está dividida por una incisión longitudinal (Lámina 51.6); otros ejemplos en Torres (1984:28, fotografía 29). De Chiu Chiu, M. Uhle publica una tableta (1913, Figura 22).

.2 - Cabeza con la boca abierta, hocico alargado y orejas puntiagudas pegadas al cráneo. Tiene el aspecto de una cabeza de auquénido de Catarpe 2-tumbas 2317 y 2327 (Lámina 43.7 y .8).

.3 - Con nariz o simplemente una hendidura, pescuezo muy largo, orejeras o apéndices rectangulares y una proyección como cola en el extremo del receptáculo. Pueden presentar cavidades rectangulares o circulares para alojar mosaiquitos de piedra, en Tchecar T.1194 y T.1139 (Lámina 43.4 y .5); Yaye 3-1560 y 1518 con incrustaciones circulares (Lámina 43.9 y .10); Tchecar S-1116 (Lámina 44.2); en Uhle (1913, Figura 23 de Chiu Chiu). (Figura 2.32)

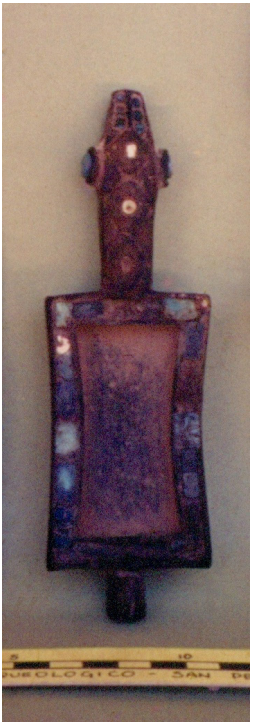


Figura 2.32. Tableta con cabeza de felino convencional. Posee incrustaciones de malaquita, turquesa y valva, Ic3. Yaye 1 Tumba 1417.

.4 - El pescuezo muy largo se ha transformado en un apéndice prismático, con salientes laterales de forma rectangular, y una proyección, a modo de cola, en el extremo opuesto al mango, en un proceso de total esquematización o síntesis (Lámina 43.6 de Tchecar 1151 y Lámina 43.11 de Yaye 1-3420).

Id) **Pareja de felinos tocando cabeza o cuerpo humano** (Núñez 1963a, pp. 154, Figura Id). Se trata de una figura humana en posición central del mango, flanqueada por dos felinos. Esta modalidad no está presente en la muestra estudiada.

Ie) **Felino rampante sobre figura humana**. Equivale a la variante de Krapovickas "Felino con cabeza trofeo" (1958-59. pp. 84-5, Figura 16). En San Pedro de Atacama aparece en tabletas (Lámina 43.15 de Quitor 5-2094) y en el extremo proximal de manos de pilón (Lámina 43.16 de Quitor 5-2108; también se da en Quitor 6-tumbas 2587-95 y 2742, Lámina 31.4).

If) **Cabeza o máscara felínica sobre cara humana**. Se trata de una "cara simple", como la define Krapovickas, y corresponde a la modalidad "felino con cabeza trofeo" que se incluyó en el grupo anterior. C. Torres (1984:32; 1987:42, Pl.114-115) denomina a este tema, el doble o *alter ego*. Se ha desglosado aquí como un grupo diferente del anterior, por su mayor esquematismo y por el rasgo de las orejas prominentes y puntiagudas de los supuestos felinos, una pareja de cabezas sobre cara humana de Quitor 6-2442-2447(Lámina 43.14); también aparece en el mango de una mano de pilón en Quitor 6-2419 (Lámina 43.17).

Observaciones: Las modalidades e) y f) fueron agregadas a la tipología de Núñez (1963a).

Tipo II de tabletas. Mango de sección planiforme en abanico

Este importante grupo de tabletas se caracteriza por su morfología: un mango plano que se va abriendo hacia el extremo superior conformando el perfil de una sección de hiperboloide; por su excelente manufactura que logra láminas de madera de poco espesor y muy uniformes, y por las representaciones sobre el mango, muchas de ellas con neta iconografía de *Tiwanaku*.

IIa) **Mango de sección planiforme en abanico, no decorado**. De buena factura y poco espesor, estas tabletas ocupan el segundo lugar por sus frecuencias de aparición en los cementerios, concentrándose el mayor número de casos en Quitor 6 (Tumba 2811, Lámina 38.6). También se da en Quitor 5 (Lámina 30.6, Tumba 2189).

IIb) **Mango de sección planiforme rectilíneo, no decorado**. Es la modalidad de mayor popularidad. La manufactura no es siempre tan cuidadosa como en las anteriores y pueden ser más gruesas.

IIc) **Mango de sección planiforme en abanico, decorado**. El mango, de bordes cóncavos y marcadamente divergentes, está decorado por las técnicas de grabado logrando en bajo relieve, conjuntos temáticos complejos. En diversos especímenes, se suma el tallado plano, que por medio de recortes rectangulares y circulares, produce zonas huecas con entrada de luz para resaltar la escena o para insertar los mosaicos de colores en rocas semipreciosas, en especial malaquita, turquesa y *mullu*. Todos los diseños con representación de escenas constituyen temas *Tiwanaku*.

L. Núñez reconoce seis temas: cabezas de felino con el hocico abultado, cabezas de cóndores, cabezas humanas salientes, personajes sujetando cetros, personajes de perfil con máscaras; elementos asociados: hachas y cabezas trofeos, cetros, corona de felinos, "ojo alado"; y como motivos no figurativos menciona la línea escalerada, grecas, ganchos, cruces, rombos (1963a:156).

C. Torres, profundiza el análisis al abordar una muestra mayor de tabletas de Chile y Bolivia, señalando la variada y compleja iconografía que representa a una amplia gama de personajes. Reconoce 16 conjuntos temáticos, entre ellos: la figura frontal portando dos cetros o con proyecciones cefálicas, la figura genuflexa de perfil, el "decapitador" o "sacrificador", los felinos, las aves (en su mayoría cóndores), otros animales (llamas, ofidios, peces "*suches"* del Titicaca) y varios tipos de representaciones antropomorfas. A esto se suma la definición de 27 motivos primarios o complementarios de este estilo. Incluye el motivo escalonado (o plataforma escalonada), las cabezas esquemáticas humanas, de felino, de aves, de pez boga (*Orestia)*, y motivos geométricos como los rectángulos con líneas en zigzag, bandas con líneas angulares o en L entrelazadas, entre otros (1984:27-34).

El motivo de cóndor de perfil se manifiesta en todo su esplendor en Quitor 6- T.2742, el ojo y el pecho o buche ha sido resaltado con la incrustación de cuentas de turquesa. Sobre la cabeza se proyecta un tocado cefálico, el ala está desplegada, y con el pico sostiene un báculo. Las patas se apoyan sobre la plataforma escalerada y a ambos lados, hay una cabeza de pez "suche", al igual que en la parte posterior, por debajo del ala (Le Paige 1965: Lámina 50). En Torres, este tema aparece mencionado como un caso de "figura alada" (1984:27) (Lámina 27.1, Figura 2.33).

La tableta de Quitor 6- T.2704 es similar pero sin incrustaciones y la figura no se apoya sobre la plataforma escalonada, mientras que en la pequeña tableta de Sequitor Oriental- T.1651, el diseño está simplificado y con menor especificidad en los motivos (Figura 2.34).

La tableta de Quitor 6- T.2748 presenta un diseño con motivos *Tiwanaku* mezclados y poco claros en su definición aunque conservaba 12 in-

Figura 2.33. Tableta planiforme en abanico, grabada con Figura de cóndor de estilo *Tiwanaku* e incrustaciones de turquesa, tipo IIc, antes de la limpieza y conservación. Quitor 6-T.2742.

crustaciones de turquesa y malaquita. Sólo se definen con claridad dos cabezas de felino en la parte inferior mientras que en la figura de perfil sugerida por encima no es discernible si es zoomorfa u ornitomorfa. Su manufactura descuidada y la poca definición en el mensaje simbólico que se ha intentado representar podría estar indicando una copia local o por alguien no especializado (Lámina 29.5, Figura 2.35).

La figura frontal con proyecciones cefálicas de Quitor 5- T.1994-96 claramente se relaciona con las representaciones de la Puerta del Sol de *Tiwanaku*. El mango, de muy poco espesor, ya estaba dañado en 1964, situación que se agravó en épocas posteriores. La cara circular, cubierta con pinturas o máscara facial, está rodeada por la característica banda de L entrelazadas, de la cual se proyectan ocho apéndices con cóndores y las barras con dos círculos concéntricos, a cada lado del penacho tridente central. Por debajo de la cabeza se desprenden los brazos que finalizan

Figura 2.34. Tableta planiforme, en abanico, grabada con Figura de cóndor, estilo *Tiwanaku*, tipo IIc. Quitor 6-T.2704.

en cabezas de falcónidas. El cuerpo, reducido a un diseño rectangular, con dos peces "suches" contrapuestos, se apoya sobre la plataforma o pirámide escalonada que termina hacia los costados en cabeza de felino. En el interior de la plataforma aparece dibujada la extraña representación con aspecto biomorfo o, tal vez, una alusión a los canales subterráneos y el tránsito del agua en la pirámide *Akapana* o "Brazos lacios" como, en su momento, planteó Berenguer (Le Paige 1965: Lámina 59; Lámina 31.3, Figura 2.36).

La segunda tableta, de Quitor 5- T.2183-84, representa a la figura central completa, con su cuerpo y los pies finalizados en cuatro dedos cada uno, pero debe destacarse que todo el diseño es rectilíneo compuesto por pequeños módulos cuadrangulares rellenos con cabezas zoomorfas esquemáticas y rectangulares, en especial, los dos báculos. En cambio el rostro sobresale, modulado en alto relieve con una nariz y mentón pro-

Figura 2.35. Tableta planiforme en abanico, grabada con motivos *Tiwanaku* desestructurados. Quitor 6-T.2748.

minente y ojos destacados por la incrustación de cuentas. No se apoya sobre la plataforma escalonada o ésta está sintetizada por las dos cabezas esquemáticas de felinos (Torres 1987: Plate 75).

El tema del personaje de perfil aparece representado en varias tabletas. En el caso de la tumba 2235 de Quitor 5, la figura porta una máscara de felino con hocico prominente y una oreja triangular. Por encima de la cabeza un posible tocado se proyecta en cuatro medio óvalos. El cuerpo del personaje está adornado con dos fajas, una con cuadrados concéntricos y la otra, con triángulos. Detrás de la espalda aparece una cabeza humana esquemática. El brazo derecho porta un cetro finalizado en una cabeza cuyo diseño no está claro y el brazo izquierdo sostiene una cabeza zoomorfa. Las piernas se apoyan sobre un pedestal rectangular jalonado por cabezas felínicas a cada lado (Le Paige 1965: Lámina 58; Torres 1987: Pl.87; Lámina 27.3).

El personaje de perfil, en posición genuflexa y portando cetro, se despliega en la tableta de Quitor 8-T. 3229. Aunque ya en 1964 se encontraba en frágil estado, es posible leer el conjunto de la figura y la mayoría de los motivos. La cabeza de gran tamaño tiene una posición excéntrica mirando

Figura 2.36. Tableta planiforme en abanico, grabada con la Figura frontal de *Tiwanaku*, IIc. Quitor 5- T. 1994-96.

hacia arriba. La máscara que la recubre posee un gran ojo cuadrangular y un hocico o nariz que se proyecta hacia arriba y una especie de lengua que se pliega hacia la izquierda. El cuerpo está marcado por una faja con triángulos contrapuestos y una especie de faldellín con flecos. Porta en la mano derecha un báculo que finaliza arriba, en el motivo tripartito y en el extremo inferior, una cabeza de felino. Al dorso, se despliega un motivo con serie de rectángulos con una raya en el centro resaltado con cuatro perforaciones para incrustación de cuenta. Podría ser el tocado del individuo o la representación de "un ala". El fino grabado de la escena está remarcado por l3 oquedades rectangulares y una más grande, ovalada, para la incrustación de mosaicos, además de las cuatro mencionadas más arriba. La tableta de Quitor 5-T. 3380 es del mismo estilo de manufactura y simbología. En la máscara facial se puede observar bien la especie de nariz y lengua que se proyectan de la misma y la cabeza zoomorfa que porta el individuo en su mano derecha (Le Paige 1965: Lámina 58; Torres 1987: Pl. 81; Lámina 29.1-2; Figura 2.37, 1 y 2).

La representación del personaje de perfil que se desarrolla en la tableta de Quitor 6-T. 2509 se asemeja a las anteriormente descriptas. Sin

Figura 2.37. Tabletas planiformes en abanico, grabadas con Figura genuflexa de perfil, estilo *Tiwanaku*, IIc. Quitor 8- T. 3229, Quitor 5- T. 3380.

embargo, su realización es muy inferior en calidad y complejidad de las imágenes (Figura 2.38).

Del mismo modo, la tableta de Quitor 5-T. 1945 es de mango más corto y la representación humana está simplificada con la cabeza, parte del cuerpo, un brazo y parte del cetro como un juego de metonimia, de "la parte por el todo". En cambio, está explícita la plataforma escalonada y las dos cabezas felínicas que la acompañan (Lámina 29.3)

Dentro del mismo tipo de tableta **IIc**, se incluye el espécimen de Quitor 8- T. 3156 en el cual la figura frontal sobre el pedestal escalonado se ha expresado, totalmente, con símbolos geométricos: zigzag, escalonados, rectángulos, triángulos contrapuestos. Se destaca, además por su mayor tamaño (Lámina 29.4; Figura 2.39).

Otra modalidad aparece en la pequeña tableta de perfil marcadamente cóncavo, de Catarpe 5- T. 2351, en cuyo mango se ha grabado con línea curvilínea muy fina, la mitad inferior del personaje genuflexo de perfil con

Figura 2.38. Tableta planiforme con representación de la Figura genuflexa de perfil, estilo *Tiwanaku* esquemático, IIc. Quitor 6-T. 2509.

una cabeza esquemática de felino en el extremo inferior izquierdo (Lámina 38.1).

IId) **Mango de sección planiforme con figura saliente**. A las técnicas descriptas anteriormente, se agrega el tallado volumétrico produciendo figuras en alto relieve o directamente, esculpidas con gran destreza, en tres dimensiones. Existe un notable uso de las incrustaciones, entre las cuales hay "*mullu"* rosado (concha *Spondylus*) combinado, a veces, con clavos de oro y láminas de metal moldeado.

A diferencia de L. Núñez que sólo distingue la figura saliente de carácter antropomorfo, se han reconocido aquí cuatro variantes:

.Variante antropomorfa con alto relieve (normalmente sólo el rostro) La tableta de Sequitor Parte Oriental -T. 1618, corresponde al motivo de la figura frontal de la puerta de Sol con el rostro que sobresale. De contorno rectangular, porta un tocado con dos círculos grandes y un penacho o patena central. A ambos lados se desprenden tres barras que terminan

Figura 2.39. Tableta planiforme, grabada con motivos geométricos, IIc. Quitor 8-T.3156.

también en círculos pero más pequeños que los anteriores. Debajo del rostro pende un pectoral finalizado en un círculo grande y a ambos costados, salen los brazos con las manos transformadas en cabezas de pez *suche.* Cada una sostiene un cetro o báculo que termina en cabeza de felino. El conjunto de la representación se apoya sobre una pirámide escalonada que está custodiada a ambos lados, por cabezas posiblemente, felínicas con tocado tridente (Le Paige 1965: Lámina 59; Torres 1987: Plate 77; Lámina 31.1, Figura 2.40).

.Variante antropomorfa saliente, con tallado volumétrico. La pieza de Sequitor Oriental, Tumba 1702, constituye un ejemplar único y muy interesante dentro de los estilos de tabletas *Tiwanaku*. Una figura humana, con características masculinas, esculpida en posición sedente, con las piernas flexionadas y recostada sobre el plano del mango, levanta su rostro mirando hacia arriba. Los brazos descansan a los costados y por encima de los mismos se han dibujado unas proyecciones triangulares como

Figura 2.40. Tableta planiforme, en abanico, con rostro en alto relieve, *Tiwanaku*, IId. Sequitor Oriental T. 1618.

alas. El tamaño de la cabeza es mucho mayor que el resto del cuerpo. La cara tiene una expresión adusta, con la boca abierta, nariz prominente y los ojos resaltados por la incrustación de cuentas de turquesa o malaquita. Desde la frente se proyecta hacia atrás una larga cabellera o tocado y en la parte superior se pudieron observar, por su brillo, tres clavitos de oro, que no sé si se han conservado en las tareas de limpieza posteriores al registro del espécimen. El resto del mango está decorado con los típicos símbolos *Tiwanaku* dispuestos en módulos geométricos, hoy muy borrados. Se observa, en cambio, la plataforma escalonada en tres niveles, en la que apoya sus pies el personaje. En el centro de la misma se ha incrustado un disco de concha rojiza *Spondylus*, de 10 mm de diámetro, y por debajo de los felinos que la guardan a ambos lados, se han incrustado tres discos de nácar blanca, mientras que a ambos lados del personaje se han pegado dos discos de turquesa. Esta presencia de materias de origen terrestre como el mineral de cobre y el oro, y los discos de "mullu" y la madreperla pro-

venientes del mar, parecen conjugar en esta escena las tres componentes del mundo andino: tierra, agua y aire o cielo que es hacia donde mira el personaje. Hemos podido encontrar otro ejemplar muy bien conservado que se halla en el American Museum of Natural History, N. York, pieza N° 41.0/8911 con procedencia de San Pedro de Atacama (Morris y V. Hagen 1993: 015; también citada por Torres 1987: Pl. 97). Este ejemplar no posee mosaicos de piedras semipreciosas ni alfileres de oro (Lámina 26.1; Figura 2.41).

Otra tableta del mismo cementerio de Sequitor Parte Oriental, y única en su estilo, es la que acompañaba al individuo de la T. 1660. La figura humana está acostada boca abajo con la cabeza dirigida hacia la plataforma ceremonial que está conformada por cinco mosaicos rectangulares: dos de *mullu,* dos de turquesa y el quinto de malaquita más claro, en el interior de la misma. A ambos lados, la custodian cabezas de felinos diseñados también por la técnica de incrustación, que miran hacia afuera. El cuerpo parece estar desnudo, salvo una posible camisa por encima de las nalgas. Sobre la espalda se observó la incrustación de alfileres de oro diminutos que aparecen señalados en el dibujo de la Lámina 26.3. La cabeza está

Figura 2.41. Tableta planiforme, grabada y tallada con Figura humana en cuclillas, IId. Sequitor Alambrado Oriental, T. 1702.

libre de adornos salvo un clavito de oro en la coronilla. Sobre el plano del mango se han pegado una cuenta de *mullu* y un mosaiquito de turquesa a cada lado de la cabeza. Se podría definir esta escena como la representación de un ser humano que va a ser víctima del sacrificio. Este acto estaría connotado por la cucharita de hueso para colocar el polvo psicotrópico en la tableta que la acompañaba y que tiene representado con gran claridad, en el extremo del mango, al sacrificador con hacha en la mano derecha y la cabeza trofeo en la izquierda (Figura 2.42).

.El mango esculpido volumétricamente con figura antropomorfa. La escena del sacrificio con el impactante personaje del "sacrificador" o decapitador de *Tiwanaku* encuentra su máxima expresión en Quitor 5-2189. En posición genuflexa y cubierto con una máscara de felino, la figura alada porta en la mano derecha un hacha y en la izquierda, la cabeza de la víctima. Al frente del individuo está la pila de sacrificio. El conjunto esculpido se apoya sobre la plataforma escalonada, custodiada a cada lado por una cabeza de felino mirando hacia arriba y con la testa adornada con una banda de rectángulos con raya interna. En el seno de la plataforma se ha dibujado una figura zoo-antropomorfa con largos brazos caídos, uno

Figura 2.42. Tableta planiforme, con Figura humana esculpida boca abajo, IId y cucharilla de hueso con el sacrificador esculpido. Sequitor Oriental, T. 1660.

de los atributos característicos señalados por Torres (1984:30, Figura 3, fotografía 055), (Lámina 30.6; Figura 2.43 a y b).[9]

.Variante zoomorfa en alto relieve. La pieza de Sequitor Oriental-T.1701, muestra una figura zoomorfa extendida sobre el mango rectilíneo, de naturaleza probablemente felínica. Estuvo totalmente cubierta de mosaicos por incrustación de los cuales, en el momento en que se dibujó, conservaba una cuenta de malaquita y tres clavitos de oro en la extremidad anterior y tres discos rosados de *mullu* en la base del mango, no así al momento en que se tomó la foto (V. Lámina 28.2 y Figura 2.44).

La otra tableta, de Sequitor Oriental-T. 1647, también rectilínea, posee un amplio mango en el que se han tallado dos figuras serpentiformes fuertemente enroscadas. Según Torres, podrían ser representaciones del pez "suche" que puebla el Lago Titicaca (1984:34, Foto 38). Posee incrustaciones de malaquita y turquesa en el borde del recipiente y los orificios de los ojos y la boca hoy vacíos, también debieron tener discos adheridos (Lámina 28.3).

IIe) **Mango de sección planiforme, en abanico o rectilíneo, con decoración geométrica o figurativa**. Los motivos, en su mayoría, no guardan una correspondencia explícita con el estilo iconográfico de Tiwanaku. Se han reconocido tres variantes:

. 1 - Caras simples en alto relieve. Parecen representar cabezas trofeos, en particular Quitor 5-2046 (Lámina 38.11) y Quitor 6-2800 (Lámina 38.12, Figura 2.45). La tableta de Quitor 2- T.1321 comparte las proyecciones radiales de la cabeza y la boca dentada, pero tiene un marcado *torus* supra orbital e indicación de las extremidades inferiores. Planteamos una posible relación con el NOA (Lámina 37 y 38.10). En cambio, el espécimen de Quitor 6-2811 despierta reminiscencias de la cabeza de la deidad principal de la Puerta del Sol (Lámina 38.6)

. 2 - Figura femenina en bajo relieve. Se trata de la representación, aparentemente, de una "mujer grávida", en cuclillas con las piernas abiertas en posición de parir. La de mejor realización y conservación es la tableta de Quitor 9-3236. Además de la talla en bajo relieve, se ha usado la técnica de "taracea" para producir un borde escalonado del recipiente con dos colores de madera, del mismo modo se han incrustado rombos de otra madera en el vientre y en el pecho de la figura y mosaicos de rocas. Torres

[9] La tableta de Quitor 5-T.2196-98, clasificada en la categoría VI f-4, personaje sin máscara, comparte los atributos del decapitador. Podrían ser agrupadas en un mismo tipo. En esta clasificación, se ha priorizado la morfología planiforme en abanico, que no se cumple en el caso citado.

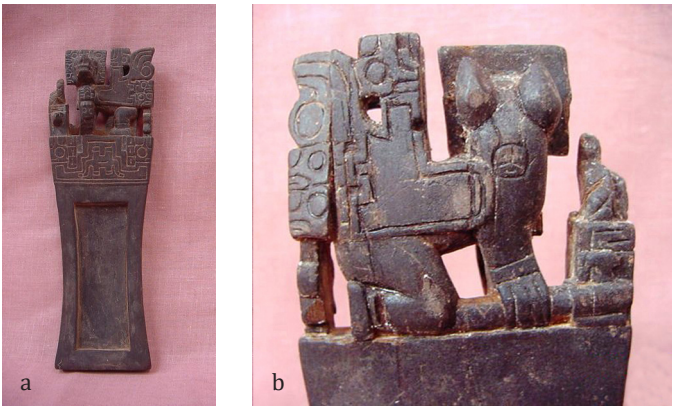


Figura 2.43. a. Tableta planiforme, con el sacrificador esculpido en tres dimensiones, IId. Quitor 5-T.2189.
b. Parte posterior del sacrificador en Quitor 5-T.2189.

Figura 2.44. Tableta planiforme rectilínea con Figura zoomorfa con incrustaciones, IId. Sequitor Oriental T. 1701.

Figura 2.45. Tableta planiforme rectilínea, dos caras antropomorfas, IIe.1. Quitor 6- T.2800.

(1987:50) menciona que este motivo fue conocido como la "mujer heráldica" (Lámina 38.15; Figura 2.46).

Las tabletas de Yaye 1- T. 1432 (muy deteriorada), la de Yaye 1- T.1445, Yaye 2-T.3292 y Tchecar 1121, son similares pero no presentan la técnica de taracea. En cambio sí está presente en la pieza de Tchecar-T.681 donde sólo se han representado las piernas flexionadas mediante el proceso semiótico de "la parte por el todo" (Lámina 38.7, 8, 9, 13, 14 y Lámina 39; Figura 2.47).

. 3 - Figura humana en alto relieve. De carácter simple y con un tallado no muy cuidado se registra en Conde Duque -Norte del Puente T.1588 (Lámina 38.4).

IIf) **Mango rectilíneo, decorado con grabados geométricos o esquemáticos**.

Se reconocieron dos modalidades:

. 1 - Motivos rectilíneos reticulado en damero y en diagonal, de Quitor 2-1230 y Quitor 5-1946 (Lámina 40.1 y .2, Lámina 51.2).

Figura 2.46. Tableta con una representación femenina en bajo relieve y taracea, IIe.2. Quitor 9-T.3236.

. 2 - Diseño esquemático indeterminado en Quitor 2-1264 (Lámina 51.1); en Quitor 8-3178 (Lámina 41.1) y en Quitor 6-2639 (Lámina 58.6). Estas dos últimas tabletas se asocian con contextos del tipo cerámico Negro Pulido temprano.

IIg) **Mango de sección planiforme, grueso**. Variantes:

. 1 - Tableta gruesa, tosca (Lámina 46.13 de Catarpe 2-1849; Lámina 41.3 de Quitor 5-2171). Transición entre IIb y IIg.l en Quitor 6-2919 y 2873 (Lámina 46.11 y .12).

. 2 - Mango rectilíneo rebajado, lo que produce un reborde en el límite con la concavidad (vs. Lámina 41.2 de Tchecar Sur-1109, Lámina 38.16 de Catarpe 5-2353, Lámina 46.14 de Catarpe 2-3006). Hay una variante bien temprana con recortes oblicuos en Quitor 5-1947 donde se asocia a una pipa cerámica acodada con patitas (Lámina 58.7).

Las modalidades e), f) y g) con sus variantes son ampliaciones realizadas a la tipología de Núñez (1963:152) a fin de precisar las variaciones contextuales. El grupo IIg-l, sobre todo, se relaciona con contextos tardíos,

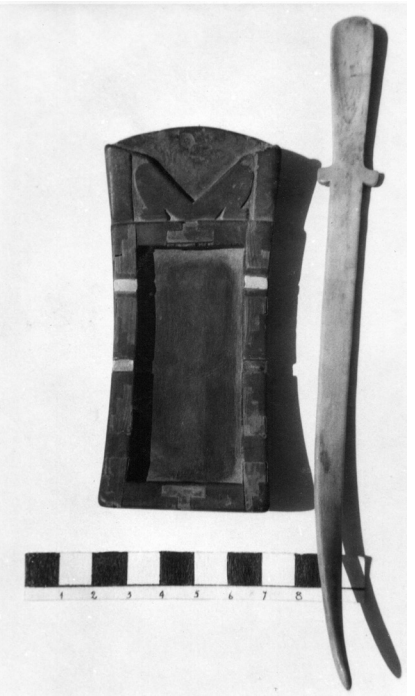


Figura 2.47. Tableta similar, pero sólo las piernas en cuclillas, IIe.2. Tchecar Sur-T.681.

como ocurre en Catarpe. En cambio la variante IIg-2 es heterogénea. Se podría obtener mucho provecho si se la subdivide en el futuro, sobre la base de nuevas asociaciones funerarias confiables.

Tipo III de tabletas. Ornitomorfas. Variantes

IIIa) **Loros**. El mango no es planiforme sino que está tallado volumétricamente en forma de una cabeza o figura de loro (Núñez 1963:152). No está representado en la muestra estudiada.

IIIb) **Cóndores**. Se han reconocido dos modalidades:

. 1 - Clásicos. La representación es naturalista. El mango está esculpido volumétricamente en forma de un vultúrido. Los tres atributos característicos son la cresta, el collar y el pliegue de las alas. Éstas pueden estar abiertas o semi-plegadas. La cabeza puede mirar hacia el frente o

hacia uno de los costados (vs. ejemplares de Catarpe 2-1787 y Tchecar Sur-1103, Lámina 43.12 y .13).[10]

Como bien lo señalara Lautaro Núñez, este tipo es muy homogéneo, siendo los cóndores mayoritarios. Por una tableta (Bennett 1946) que representa bajo el vultúrido unas incisiones inherentes a *Tiwanaku*, nos hemos permitido situar al resto de las tabletas con este tema, vinculadas a una tradición tiahuanaquense (1963:152).

Con posterioridad a este trabajo de registro, el P. Le Paige descubrió en Coyo Oriente, tumba 5334-41, una maravillosa tableta en la cual el cóndor que mira hacia el frente, se apoya sobre el motivo escalonado *Tiwanaku* y a ambos costados, cabezas de felino. En el pecho del cóndor aparece grabada una cara humana tripartita (Torres 1987: Pl. 86).

Dentro de este grupo se ha incluido también una tableta, cuya modalidad se aleja bastante de la típica morfología, pero que, por ser el único caso no justificaba establecer una nueva categoría. Se trata del ejemplar hallado en la tumba N° 2021-2034 de Quitor 5. Es una de las tabletas más largas -27.5 cm- de toda la colección (Torres 1987: Pl. 117). El mango en realidad es del tipo II, rectilíneo con reborde. Ha sido trabajado por tallado plano, recorte y escultura tridimensional en forma de un vultúrido con las alas abiertas. Las plumas han sido sugeridas por medio de rayas grabadas y tiene catorce cavidades rectangulares para alojar mosaiquitos de piedra (Lámina 29.6).

. 2 -Vultúridos estilizados. De tallado más sencillo, presentan menor cantidad de rasgos, hasta llegar a un gran esquematismo (v.g. tableta de Quitor 5-2090; Uhle 1913: Lámina 17 y 18 de Chiu Chiu). Otro de los casos es un ave sin cabeza que parece representar un cóndor degollado de Tchecar Sur- T.693 (Lámina 44.1 y 3).

Tipo IV de tabletas. Zoomorfos. Variantes

IVa) **Mamíferos bicéfalos** (Núñez 1963: Lámina, p. 154; Oyarzún 1931: Figura 3). No está representada en la muestra.

IVb) **Quirquinchos**. Núñez coloca en este grupo a las tabletas modeladas en su totalidad como un quirquincho y con una ubicación clara en el período tardío tanto en el NOA, como en el Norte de Chile (Núñez 1963:158). Como esta modalidad no estaba presente en la muestra, pero sí de otra forma, se realizó una subdivisión en dos variantes:

---

[10] Esta tableta aparece con un número equivocado en Torres (1987: Pl. 118). Figura como Tchecar T.1108 y le corresponde el N° 1103. Esto se debe, sin duda, a que con el paso del tiempo, los números puestos por el P. Le Paige se han ido borrando, así como también se han ido deteriorando las piezas.

. 1 - Tabletas talladas en forma de quirquincho tridimensional en la cara opuesta a la cavidad de la tableta (Oyarzún 1931: Figura 4 de Chunchuri; Uhle 1913: Figura 15 de Chiu Chiu, hay también en el Museo Arqueológico de Cachi, valle Calchaquí. Argentina).

. 2 - El mango esculpido como quirquincho. A diferencia del tipo anterior es sólo el mango que está tallado volumétricamente. El ejemplar ubicado tiene la particularidad de presentar la cavidad larga, estrecha y profunda para colocar los polvos alucinógenos, en Sequitor-T.1300-1303, *(*Lámina 47.1).

IVc) **Serpentiformes** (Núñez 1963: Lámina, pp. 154). No está representada en la muestra.

IVd) **Animal atravesado**. Se trata de un cuadrúpedo atravesado en el extremo distal del receptáculo con los rasgos apenas esbozados como se presenta en Quitor 5-2264-67 (Lámina 46.6); y en Sequitor Oriental-1685; también Uhle 1913: Figura 12 de Chiu Chiu (Lámina 47.3, Figura 2.48).

IVe) **Pareja zoomorfa indeterminada**. Dos figuras zoomorfas poco definidas aparecen talladas volumétricamente en el extremo del receptáculo. Constituye un grupo de cualquier manera heterogéneo y será pasible

Figura 2.48. Tableta zoomorfa indeterminada. IVd. Sequitor Oriental- T.1685.

de diferenciación en una muestra mayor. Se pueden reconocer las siguientes variedades:

. Pareja sentada de especie indeterminada. Podrían ser también dos figuras humanas. Se ha identificado en Quitor 5-tumba 1930. Tiene la particularidad de presentar el receptáculo para los polvos de forma rectangular muy alargada y profunda. Se trata de unas de las tabletas más tempranas en la secuencia por una asociación muy definida (Torres 1987: Pl.104; Lámina 46.2).

. Pareja sentada con grandes orejeras circulares. Podrían ser también humanos en cuclillas. Cada uno tiene en el pecho una oquedad circular para la incrustación de un mosaico, Quitor 5- T.2047-76 (Lámina 46.3).

. Dos animales de pie y enfrentados. En uno de los casos, en la tableta de Quitor 6-2522, los animales han sido tallados en el extremo del mango planiforme y tienen el aspecto de felinos (Lámina 46.4). El otro espécimen, de Quitor 5- T.2094-2108, muestra dos cuadrúpedos de patas más altas que semejan camélidos (Lámina 46.5).

IVf) **Figura zoomorfa sobre el mango**. Un cuadrúpedo está esculpido volumétricamente a lo largo del mango planiforme, Quitor 5- T.2264-67 (Lámina 46.6).

Las variantes incluidas en e) y f) fueron agregadas a la tipología de Núñez. En todos los casos son poco frecuentes.

Tipo V de tabletas. Sin mango sencilla

"Se trata de un simple receptáculo totalmente adecorativo" (Núñez 1963:153). Se distinguieron para este trabajo dos modalidades:

Va) **Ligero ensanchamiento del borde del receptáculo** para actuar de mango, de Catarpe 2-2299 (Lámina 46.7).

Vb) **Receptáculo sencillo**. La cavidad es rectangular bien alargada y totalmente lisa. El ejemplar ubicado corresponde a la tumba N° 1912 de Quitor 5 (Lámina 45.1). Esta tumba, al igual que la N°1930 citada *supra*, ocupa una posición temprana dentro de la modalidad de uso de tabletas para absorción de alucinógenos (clase de asociación cerámica 5).

Tipo VI de tabletas. Antropomorfos

Este grupo, junto con la clase II, son los que presentan mayor cantidad de variantes y de números de especímenes.

VIa) **Pareja de enmascarados con o sin hacha y cabeza trofeo**. Están esculpidos volumétricamente y presentan motivos grabados de filiación *Tiwanaku* y sombrero con orejas del mismo origen como es el caso de Quitor 5-2094-2108 (Lámina 48.1). En otros casos, las máscaras felínicas tienen un hocico prominente y altas orejas puntiagudas y corresponden al tipo que Krapovickas denominó "vampiros" de Solcor sin N° (Krapovic-

kas 1959:83, Figura 14, Lámina 48.2). Pueden presentarse también muy esquematizados como en Catarpe Acequia T. 2403 (Uhle 1913: Figura 13, Lámina 48.4).

VIb) **Pareja sin mascara**. Se reconocieron dos modalidades:

. 1 - Dos personajes sentados, con un brazo cruzado al pecho, Quitor 6- T.2802. Otro ejemplar de Quitor 5 T.2181-82 tiene orejeras y le falta una de las figuras (Lámina 48.3).

. 2 - Grupo de personajes iguales. Muy bien tallados, tienen orejeras salientes y un gorro cilíndrico alto. Pueden ser tres personajes (Quitor 2-Momia 66) o cuatro (Quitor 6-2524). En el reverso, una cruz atraviesa a cada uno (Lámina 48.5 y 6, Figura 2.49).

VIc) **Grupo de figuras-monolitos**. Los dos casos ubicados tienen cuatro figuras idénticas cada uno (Quitor 6- T.2512-17 y Quitor 2- T.1227). Tanto por su morfología y el tipo de rostro y sombrero, como por los diseños grabados en su superficie, se relacionan con los monolitos de piedra de *Tiwanaku* (vs. MCHAP 1984:80, piezas n° 050 y 049), (Figura 2.50).

VId) **Enmascarado con personaje sin máscara**. (Núñez 1963: Lámina 154; Oyarzún 1931: Figura 10). No está representada en la muestra estudiada, al igual que la clase siguiente.

Figura 2.49. Tableta con tres personajes parados, VIb.2. Quitor 2-Momia 66.

Figura 2.50. Tabletas con cuatro Figuras tipo monolito de *Tiwanaku*, VIc. Quitor 6- T.2512-2517 y Quitor 2- T.1227.

VIe) **Gran personaje central con acompañantes laterales reducidos**. (Núñez 1963: Lámina 154; Uhle 1913: Figura 1; Torres 1987: Pl. 53).

VIf) **Unipersonal**. A las tres modalidades reconocidas por Núñez se agregó una cuarta:

. 1 - Personaje enmascarado. Corresponde el tema del "sacrificador". Con una gran máscara felina, porta el hacha en la mano derecha y la cabeza cortada en la izquierda (tableta de Tchecar Sur-1171: Lámina 26.2 y 48.12). El mismo tipo de figura se repite en la porción medial de tubos de rapé (Tchecar-1221) y en el extremo del mango de cucharillas como la maravillosa representación de Sequitor Oriental-1660 (Lámina 26.3).

. 2 - Personaje sin máscara. Puede presentar ciertos rasgos que recuerdan a las figuras *Tiwanaku* como en Sequitor Oriental-1665 (Lámina 48. 14) o una figura masculina sencilla, con gorro (Quitor 6-2843: Lámina 48.16) o más esquemática como Catarpe 2-1777 (Lámina 48.15).

. 3 - Cabeza humana como mango. Incluye un grupo estilístico homogéneo constituido por una cabeza con gorro cilíndrico y dos apéndices tu-

bulares a modo de orejeras de Quitor 6-T.2527 y T. 2741, Quitor 2-T.1309 (Lámina 48.9, 10 y 11). Una modalidad diferente se manifiesta en la tableta de receptáculo ovalado y cabeza con gorro y cubrenuca de Sequitor Oriental-1300 a 1303 (Lámina 47.1).

. 4 - Personaje sin máscara con cabeza trofeo. Corresponde, también, al tema del decapitador existiendo en Atacama un extraordinario ejemplo en la tableta de Quitor 5-2196-98 (vs. MCHAP 1984:45; Lámina 48.13).

VIg) **Cuerpos humanos sin cabeza**. Han sido manufacturadas *ex profeso* con tal característica que vincula a este grupo con el tema anterior del decapitador de Quitor 5-2179 y la tumba 2094-2108 (Lámina 48.7 y 8).

VIh) **Figuras zoo-antropomorfas imprecisas**. Se trata de dos figuras sentadas o en cuclillas de Quitor 6-2820. El tipo de representación recuerda a la primera modalidad del tipo IVe (Lámina 46.1).

VIi) **Figura humana recostada** (Quitor 6-2477-81; vs. Torres 1987: Pl. 105).

En esta clase se modificó el grupo c) y se agregaron las variedades f-4, g, h, i en relación con la clasificación original de Núñez (1963).

Tipo VII de tabletas. Mango corto convencional

Es una proyección prismática más o menos larga, como agarradera de Catarpe-2390 y Yaye 1-1454 (Lámina 46.8 y .9).

Tipo VIII de tabletas. Líticas

Se vinculan con *Tiwanaku* pudiendo poseer la morfología del tipo I o II. En la colección que se revisó se ubicaron dos, la que está completa no tiene procedencia y la otra, quebrada, es de Tchecar Norte-T. 1101-1102. Ambas han sido ejecutadas en una roca rosada con vetas, aparentemente un tipo de mármol. La primera es de contorno rectilíneo con el mango un poco evertido. Posee una perforación para suspensión y dos muescas en el borde. La otra está quebrada conservándose la parte inferior del receptáculo (Figura 2.51).

Grupo IX de tabletas

Se incluyeron aquí tabletas únicas, fuera de las modalidades previas.

a) Cuchara o "paleta de pintor" con hendidura (Catarpe Norte-2409: Lámina 46.17).

b) Pie de mamífero. La tableta de Quitor 6-2843 presenta la forma de la planta del pie de un plantígrado (Lámina 46.15).

c) Tableta de hueso (Yaye 2-1481).

Tubos de rapé

Los tubos que acompañan a las tabletas para la absorción de sustancias psicoactivas presentan también rasgos morfológicos diferenciales.

Figura 2.51. Tabletas de piedra rosada, VIII. Tchecar Norte-T.1101-1102 y sin procedencia.

Un gran grupo es el que tiene en el extremo proximal el agregado de una larga boquilla tronco-cónica que es característica. El tubo puede ser liso pulido o tallado por grabado y esculpido (Lámina 49.1 y .2). En este último caso se ha empleado la tipología anterior para correlacionarlos, por su proximidad estilística, con las modalidades de tabletas, verbigracia, la correspondencia ya señalada en relación con el tema de la figura de los monolitos de *Tiwanaku* o del sacrificador. En el tubo de Quitor 5-T. 1973, el extremo distal termina en una cabeza felínica con orejas puntiagudas y en la mitad se han grabado tres caras humanas, mientras que en la pieza de la T. 2157 se ha tallado la figura del monolito *Tiwanaku*. Ambos presentan marcas de enrollamiento, posiblemente, de láminas de oro (Latcham1938: Figura 39, 42, Lámina 30.2, .3 y .5, Figura 2.52).

Cajitas y morteros

Las cajitas o morteros de madera, frecuentemente acompañadas de tapas y manos de moler, constituyen una parte importante del equipo de

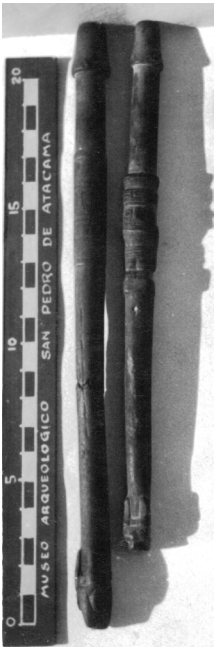


Figura 2.52. Tubos de rapé con cabezas de felino en el extremo, y en la parte media, tres caras grabadas el primero y un monolito *Tiwanaku* esculpido, el segundo. Quitor 5-T.1973 y T.2137

rapé puesto que cumplen la doble función de servir para la pulverización y el guardado de sustancias psicoactivas, preservándolas de los agentes externos.

Krapovickas los denomina estuches o cubiletes y nos ofrece una buena descripción de los mismos (1959:87).

> Los estuches que aparecen en la Puna son siempre cilíndricos o bicónicos a veces con un engrosamiento en la cintura y pueden o no tener tapa. Han sido decorados con diversos motivos en algunos casos, y en otros su forma es muy sencilla, pero siempre se los ha tallado con muchísimo cuidado, de tal manera que figuran, junto a las tabletas y tubos, entre los objetos más elaborados. Su dispersión abarca también La Paya y el Norte de Chile. En esta última región hay también estuches cuadrangulares con o sin particiones, que faltan en las otras dos.

En el transcurso de la investigación, fue posible percibir una correspondencia entre la variabilidad de los rasgos morfológicos de las "cajitas" (*sensu* Le Paige) y su comportamiento con las distintas clases de contextos mortuorios. Si bien no fue posible prestarles una atención especial durante el registro de las tumbas en el Museo, se ha elaborado una tipología preliminar que fue surgiendo durante el análisis, con aquellos atributos que mayor sensibilidad mostraban al cambio (Lámina 33.9 a .14).

Tipo A. Cajita ovoide con cuello tronco cónico (Lámina 33.11)

El perfil de estos estuches posee un solo punto de intersección en la base del cuello. El borde es directo y la base poco definida. La manufactura no logró siempre una perfecta simetría en relación con el eje de revolución y la superficie puede presentar irregularidades. El ejemplar es de Quitor 2-T. 1227.

Parece tratarse de una forma temprana dentro de la tradición del complejo de rapé pero esta hipótesis habría que comprobarla con ajuares de tumbas bien contextualizados.

Tipo B. Cajita tronco ovoide con cuello cilíndrico y borde horizontal. Ejemplos de Quitor 5-T. 2077, en asociación con tableta *Tiwanaku*, y de Quitor 6-T. 2742 (Lámina 33.10 y 31.4).

Presenta un punto de cambio formal abrupto en la unión del cuerpo con el cuello y en el nacimiento del borde. La base plana se recorta claramente del cuerpo y las formas son simétricas y con alta estabilidad.

Se asocia recurrentemente la incrustación de mosaicos pequeños en el labio horizontal y una tapa de piedra pulida, Quitor 6-T.2442-47 (MCHAP 1984: 81, pieza 053, Lámina 52.10).

Tipo C. Cubilete cilíndrico o ligeramente hiperboloide

Esta forma no tiene puntos de intersección, tan sólo puntos de tangencia vertical. La base puede ser plana o ligeramente convexa.

. Cilíndricas sencillas. El ejemplar de Quitor 5-T.1912 es bastante burdo al igual que la tableta lisa y la mano de pilón. Envueltas o con tapas de cuero, se relacionan con el complejo de rapé temprano –vg. clase de asociación 5 del Negro Pulido- (Lámina 45.2).

. De paredes cóncavas y perfil hiperboloide, presentan un buen acabado, como el caso de Quitor 3-T.1473-1474 (Lámina 33.13).

. Decoradas por medio de relieves y grabado, la pieza de Quitor 5-T.2186 está grabada en bajo relieve con motivos de grecas y una V que semeja una cara de serpiente, los ojos están marcados con pequeños discos de piedra blancuzca. El otro cubilete de Quitor 5-T.2224 es bellísimo. La pared ha sido decorada con cuatro figuras humanas unidas por los brazos y una cabeza radiada y la tapa hace juego, en forma de cabeza con un tocado radiado o un casco (Figura 50.1 y 51.3, Figura 2.53).

Figura 2.53. Dos manos de pilón con mango antropomorfo, Quitor 5-T.2077 y 1922. Cajita tallada, Quitor 5-T.2186.

Este tipo de cubiletes suelen portar tapas de madera con tallado volumétrico en forma de cabezas humanas sencillas (Lámina 42.2) o con tocados cefálicos como la recién mencionada (MCHAP 1984:81, pieza # 056). En función de la combinación de atributos sería conveniente subdividir el tipo, pues parecen existir diferencias temporales entre las variedades.

Tipo D. Cubilete keriforme con un reborde en la cintura (Latcham 1938: Figura 46.12 y 13, 47.30). El vasito en forma de kero presenta dos puntos de intersección producidos por el reborde cilíndrico en su parte central. Posee un buen desarrollo basal lo que le confiere alta estabilidad a esta forma cuya función está claramente asociada con el molido de los alucinógenos y su posterior preservación. La pieza de Quitor 5 tumba 2077 va acompañada de su moleta (Rydén 1944: Figura 118.c, Lámina 33.14).

Al igual que el tipo B y C, están adornados frecuentemente por pequeñas incrustaciones de rocas semipreciosas y tienen tapas de piedra pulida (MCHAP 1984:81, pieza # 054; Lámina 51.1 y 52.10).

Tipo E. Cajitas trípodes. El caso registrado es de forma cilíndrica, con paredes suavemente evertidas y boca ancha. Está asociada, en la tumba 1473-1474 de Quitor 3, a una cajita cilíndrica tipo C. Es probable que su función se relacione con otros usos, como envase de pigmentos. De cualquier forma, es más tardía (Clase de asociación 12) que los tipos B y D (Lámina 33.12).

Tipo F. Cajitas talladas con cabezas antropomorfas. De contorno cilíndrico o tronco cónico, el cuerpo se prolonga, mediante un punto de intersección, en un cuello corto y más estrecho. Aunque en la muestra no se dio, esta forma aparece sin decoración en la obra de Latcham sobre la región atacameña (1938: Figura 45.10 y 11; Rydén 1944: Figura 116.c). Por medio de tallado plano y volumétrico se ha modelado la cara humana sobre la pared del recipiente, en su parte media, Catarpe 2-T.1171 (Lámina 33.9) o inferior, en Quitor 1-T.1199 (Lámina 33.8). La porción del cuello actúa como gorro (Latcham 1938: Figura 46.17 y 47.23).

Esta clase de cubilete retrato sólo se registró en Catarpe y un caso citado *supra* en Quitor 1 - Tumba 1199, asociada esta última a alfarería Roja Violácea (Asociación 13) y, por ende, del período intermedio tardío o Desarrollos Regionales Superior.

Tipo G. Cajitas prismáticas con compartimientos (Lámina 61.1).

Son cajitas de perfil rectangular o trapezoidal que presentan divisiones interiores. Por lo general se trata de un tabique simple que establece dos compartimientos. Pero también puede haber más divisiones, cuando se suman tabiques que se articulan en zigzag. Latcham destaca la perfección de este trabajo puesto que los tabiques no son agregados sino tallados en una sola pieza (1938:145, Figuras 45.3, 4 y S, 48.29; Rydén 1944: Figura 116.A).

Por la boca ancha y las particiones internas presentan atributos apropiados para la manipulación de pigmentos (MCHAP 1984:82, pieza #098). Las más elaboradas en sus divisiones y por sus asociaciones, se ubican también en el periodo tardío de la Puna.

Además de madera, las cajitas pueden ser de hueso y de piedra. Precisamente las cajitas de tipo C, cilíndricas, hechas sobre palos ahuecados y regularizados, presentan gran similitud con las cajitas de hueso de igual forma y que también aparecen en las tumbas de Atacama. En cambio, los morteritos de tipo B, en clara relación con contextos de filiación *Tiwanaku*, pueden estar fabricados en ónix y alabastro (MCHAP 1984:81, pieza # 066).

Cucharas y cucharillas

La morfología general y la decoración de los mangos de las cucharas de madera conforman una combinación de rasgos específicos que mues-

tra un comportamiento diferencial en las unidades funerarias. L. Núñez ya planteaba esta situación con claridad en 1969 (pp. 119):

> Las cucharas prehispánicas del Norte de Chile y regiones aledañas pertenecen también al grupo de rasgos culturales no cerámicos que permiten diagnosticar situaciones tempo-espaciales.

Constituidas por dos partes, la **pala** o cavidad activa para contener o remover sustancias acuosas o viscosas y el **mango** o apéndice para asirla y manipularla como utensilio. En la etapa de observación en el Museo Arqueológico se procedió al registro gráfico de aquellos especímenes cuya pertenencia a unidades mortuorias se había constatado. Cabe, sin embargo, la misma acotación realizada para las cajitas (Lámina 50, 51.3, 60.2).

En la caracterización tipológica se han seguido los lineamientos propuestos en el trabajo de Varinia Varela (1984) tomando como antecedentes el estudio de Núñez (1969) que consideraba como rasgo diagnóstico la variabilidad de los mangos y la tipificación de Espoueys para Arica, que ampliaba los criterios incluyendo la morfología de la pala. Varela define cinco criterios clasificatorios en orden de prioridad: a) decoración, b) técnicas de decoración, motivos y diseños. c) sección del mango y forma general del mismo, d) posición de la pala con respecto al plano superior del mango y e) la forma general de la pala.

La clasificación reconoce dos grupos -decoradas y no decoradas- y dentro de las decoradas, establece 3 categorías: tallado, grabado, tallado y grabado. De la combinación de estas categorías con motivos decorativos, resultaron 5 tipos de cucharas con varios subtipos:

1. **Mango con recorte plano**. Equivale al tipo VI de Núñez (1969: Lámina XII, Lámina 50.3).

2. **Mango con tallado volumétrico**. Incluye motivos zoomorfos como el quirquincho en el extremo del mango de Quitor 5- 2139-2140 (Lámina 30.5) y un cóndor sentado en el extremo del mango de Quitor 6-T.2189 (Lámina 30.6); motivo antropomorfo-sacrificador de Quitor 6-T.2869-2871*(*Lámina 49.7, Núñez 1969: Lámina XI-b). De interés son las escenas de un felino o un personaje con máscara sobre figura humana, como en Sequitor P. Oriental T.1661 y Quitor 6-T.2789-2792, aparentemente una escena de coito. La cuchara estaba fracturada faltando parte de la pala (Lámina 30.3, 32.3; Figura 2.54).

3. **Mango grabado, simple y complejo** (Núñez op. cit., Lámina XIIIa).

4. **Mango recortado y grabado**, motivos geométricos de triángulos,

Figura 2.54. Cuchara con mango esculpido en forma de felino sobre Figura humana, mano de moleta con un humano con gorro y portando un bastón. Quitor 6-T.2789-2792.

grecas, flor de liz, de Quitor 4-T.1368, Solor 3-Momia 27 y Tchecar Norte T.788 (Lámina 50.6 y .7; Núñez op. cit.: Lámina XIII c, d y f). También hay motivos geométricos asociados a zoomorfos, en el caso de Quitor 3-T.1473-1774 tiene un diseño de triángulos escalerados y zigzag, finalizando el mango en una llama echada (Lámina 49.6).

5. **Mango tallado volumétricamente, recortado y grabado**. El mango de tipo planiforme está recortado y grabado y, en el extremo del mango, sobresale una figura tridimensional antropomorfa o zoomorfa (Núñez op. cit.: Lámina XI a; Varela 1984: Lámina IV.9).

Entre las cucharas no decoradas de varios tipos, se destacan las de mango planiforme con pala oval (Lámina 50.5) y las de mango cuadrangular con la pala circular que se eleva por encima del mango (Lámina 60.2), por mostrar un comportamiento divergente en la secuencia. Este último tipo corresponde a la clase IV de Núñez quién las ubica correctamente en el período tardío y horizonte incaico (op. cit. pp.127).

Vasos de madera

Varios vasos de madera fueron ubicados en asociaciones contextuales relevantes. Pertenecen a la forma que tradicionalmente se conoce como **kero** o timbal y que se puede definir como un hiperboloide de boca abierta. Otros son de forma tronco-cónica y han sido esculpidos en forma de una cabeza antropomorfa (Lámina 32 y 33). Latcham en su momento, ya había observado la semejanza de algunos de ellos con *Tiwanaku* (1938:147).

> Algunos de los hallados en territorio chileno son iguales, en forma a lo menos, a los timbales de Tiahuanaco, con paredes cóncavas. Otros y quizá la mayor parte, tienen las paredes rectas. En ambos casos la boca es más ancha que la base.

La manufactura de los keros decorados es de excelente calidad habiendo exigido herramientas específicas para el ahuecado, el tallado y el grabado de las figuras. La terminación por cepillado y pulido ha sido completada en varios casos, con una película de pigmento rojo.

Según la clasificación de Núñez (1963b) en Atacama se encuentran los siguientes grupos:

Tipo VIII–Felino. En la tumba de Quitor 6- T. 2789-2792 donde es notorio el énfasis por el felino puesto de manifiesto en el ajuar y ofrendas, se encontró el maravilloso kero con un jaguar que trepa por la pared del vaso. Las manchas del animal han sido representadas por medio de la incrustación de pequeñas cuentas de malaquita y pequeños clavitos de oro realzan su dorso[11]. La notable similitud morfológica y estilística de este vaso con un vaso Aguada de piedra (González 1977:Figura 218) ya ha sido señalada (Berenguer 1984). Se produce así un cruce específico, en una misma tumba, de ofrendas de procedencia local con otras de origen *Tiwanaku* y **Aguada** (Lámina 32.3).

Tipo IX - Serpentiforme. Este grupo fue establecido por Núñez en base al vaso de Quitor 1 -1177 (1963b:78-9).

> El vaso serpentiforme tiene como clave de atracción el labrado volumétrico de una serpiente que rodea el medio cuerpo del vaso. La cabeza caracteriza un motivo andino de notable profusión: la serpiente-felinizada.

---

[11] Se enfatiza la importancia de esta presencia de clavos de oro que no ha sido mencionada en la literatura posterior. Algo ha ocurrido durante las tareas de limpieza y conservación de la pieza.

Reparado antiguamente, conserva las huellas de un baño rojo. La forma del kero, de base tan pequeña, corresponde al Tiwanaku tardío, denominado Tiwanaku Expansivo por Bennett (1934) (Lámina 32.1, Figura 2.55).

Tipo XI- Kero retrato. En la muestra se estudiaron tres ejemplares, uno de Quitor 5-2148 (Lámina 33.5) y los otros dos son de Quitor 9- tumbas 3249 y 3236 (Lámina 33.6 y .7). Están labrados en forma de vasos efigies. Salvando la distancia de las distintas materias primas, guardan gran similitud can los "*wako retratos*" de cerámica *Tiwanaku*, en particular, el espécimen de Quitor 5 (Ponce Sanginés 1947:209, figura central). Es típico el gorro abovedado y decorado con una guarda de grecas enlazadas que se prolonga en una faja para cubrir la nuca y las orejas. El perfil muestra rasgos decididamente masculinos, la nariz aguileña y el mentón bien marcado. Otra característica es el pequeño pedestal inferior que define el comienzo del cuello del personaje. En los dos ejemplares de Quitor 9 se producen cambios morfológicos con una tendencia a una mayor rigidez y simplificación (Figura 2.56).

Figura 2.55. Kero con serpiente enroscada. Quitor 1-T. 1177.

Figura 2.56. Keros retrato de madera. Quitor 5-2148, Quitor 9-T. 3249 y 3236.

Hay también, otros vasos keriformes que muestran rasgos fuera de las modalidades consideradas por Núñez y que se detallan *infra*.

Kero con reborde liso. En Quitor 5 tumba 2047-76 integraba el ajuar un vaso timbal que tiene un reborde sin decoración en la parte superior del cuerpo. De base más ancha, es muy similar en su forma al kero negro pulido de Quitor 5-1928~29 (cf. Orellana 1963a: Lámina 1.1; Lámina 33.1).

Kero con rebordes grabados. Dos guardas talladas, de perfil convexo, segmentan al vaso en tres secciones. El reborde superior fue grabado con un motivo de ganchos rectilíneos o L encadenadas. El cuerpo o porción intermedia está adornado con líneas paralelas en sentido vertical muy poco visibles. La superficie, bien pulida, parece que tuvo un baño rojo. Una antigua fractura vertical fue reparada con ataduras de fibra vegetal (Tarragó 1977: Figura 5). Este vaso muestra tanto morfológica como estilísticamente, clara filiación con *Tiwanaku* y apareció asociado, en una tumba individual, con un vaso Isla Polícromo en Quitor 5-T.2241 (Figura 2.57).

Kero con reborde compuesto y guarda grabada. En la tumba 2984 del cementerio 2 de Catarpe fue exhumado un kero grande que presenta un reborde seccionado por una garganta central en la parte alta del cuerpo. Este reborde actúa de límite de la guarda grabada que adorna el borde (Lámina 33.2)

Figura 2.57. Kero de madera con guarda, *Tiwanaku*. Quitor 5-T.2241.

Jarro con asa vertical. Con un aspecto más doméstico, estos jarros cuentan con una prominente asa de perfil angular. Se registraron dos casos provenientes de Quitor5, tumbas 1973 y 2261 (Lámina 33.3 y .4 respectivamente).

Utensilios de madera

Entre los restantes objetos de madera de procedencia mortuoria hay algunos cuyo carácter predominante es el haber actuado como instrumentos activos y pasivos en el trabajo y en la vida diaria, tales como, las tablitas para producir fuego por el sistema de rotación (Lámina 49.11 a .16); las tarabitas de atalaje para liar los fardos a las llamas (Latcham 1938: Figura 44); los husos con sus torteros, las agujas y palos para tejer (Rydén 1944: Figura 94); los cencerros para los animales (Latcham 1938: Figura 43), los arcos y flechas. Hay, sin embargo, entre ellos posibilidades de diferenciaciones estilísticas y de observación de rasgos con mayor sensibilidad al cambio que otros.

Tal es el caso de las variaciones de forma y decoración en los torteros (*muyuna*) o pesos de husos para hilar la lana. Aparecen algunos de contornos muy complejos producidos por recortes angulares y delicado pulimento. Otros torteros, en cambio, son rectangulares o circulares sencillos (cf. Rydén 1944:161, Figura 93). En la muestra se han podido reconocer:

. Torteros rectangulares planos: Sin decoración, presentes en Catarpe, en contextos tardíos (clase de asociación 12.4 y 14.4).

. Torteros rectangulares planos con el borde aserrado: Trabajado por medio de recortes angulares (cf. Rydén 1944: Figura 93, E). Se asocia con ajuares del período medio (clases de asociación cerámica 6, v.g. Quitor 6-T.2730-32).

. Torteros tallados volumétricamente: Por medio de recortes y tallado se han producido gargantas que lo dividen en tres cuerpos o más. Latcham describe un tipo constituido por una doble bola, una en cada extremo, unidas en el centro por una parte plana o cilíndrica perforada para el paso del huso. Se comporta igual que el anterior grupo.

. Torteros circulares planos: Totalmente lisos, es común su aparición.

Otros utensilios de madera se relacionan con el adorno personal, como los peines o peinetas fabricados con gran destreza (vs. Rydén op. cit. Figuras 111 y 112).

. Sellos o pintaderas: El interesante caso de los pequeños artefactos para efectuar pinturas faciales y en partes del cuerpo como cuello, brazos, manos, se detectó en Quitor 2-T.1230 y en Quitor 6 con ocho ejemplares. Tienen la forma de tubos de madera de unos 6 cm de largo y en uno, o en los dos extremos, está tallado el símbolo. Seis son simples y dos, dobles. En la T.2442 es una S aserrada, en el N° 2552 y 2562 un círculo con punto que podría ser para simular motas o manchas de la piel del jaguar. En T. 2827 la tiradera es doble, en un extremo está grabado un rombo reticulado y en el otro extremo, un cuadrado con círculos en las cuatro aristas. La representación del N° 2491 está incompleta por fractura, tal vez, una huella de animal. En cambio, el sello N° 2789 dentro de un extraordinario contexto todo vinculado con el jaguar, es la planta de un felino. El N° 2667 es una figura humana y el N° 2510, la figura de un felino probablemente (Figura 51.7, Figura 2.58 y 59).

Objetos de hueso

Dentro de los artefactos óseos que pudieron registrarse, se efectuaron diferenciaciones morfológicas y de diseño en todos aquellos que mostraron variabilidad no causada por su función.

Figura 2.58. Sellos de madera para pinturas faciales. De izquierda a derecha, Quitor 6 -T.2567, T. 2552, T.2491, T.2827, T.2789, T.2562, 2510, T. 2442.

Figura 2.59. Sello con Figura zoomorfa. San Pedro de Atacama, sin N°.

Huesos pirograbados. Sobre la superficie convexa de huesos de las extremidades, en principio, de félidos, se han representado escenas de estilo *Tiwanaku* por medio de la técnica de pirograbado. Son huecos y su función puede estar vinculada al soplado de los polvos psicotrópicos o eventualmente, a modo de cornetas. En todos los casos se trata de la figura de perfil genuflexo portando un cetro -el hombre-felino- combinada con una serie de atributos típicos del estilo: escalerados, cabeza de pez, de felino, cabeza trofeo, alas de vultúridos, etc. En el caso de Quitor 5-T. 2153 se trata del

entierro de un solo individuo acompañado por dos huesos pirograbados. En Solor 3 Túmulo Norte-T.454 es más sencillo, se repite en movimiento circular una figura serpentiforme en S con una cabeza en cada extremo. En Posnansky, 1957 (T.III, Pl. XIXc) se ilustra un ejemplar idéntico. Estos objetos se han empleado como un marcador cronológico y cultural (Le Paige 1965:Lámina 52, MCHAP 1984:80 #037; Lámina 34 y 35; Figura 2.60 y 61).

Cubiletes cilíndricos grabados. Pueden o no tener tapa. Los motivos están realizados mediante líneas grabadas, como el tema del cóndor *Tiwanaku* en la tumba de Yaye 1 -1419 (Lámina 30.4).

Cucharillas grabadas. El motivo básico es la representación de una serpiente o pueden ser motivos geométricos (Lám 36.2, .3, .4, y .5). La técnica de grabado puede estar combinada con tallado plano a fin de acentuar el relieve por medio de gargantas como es el caso de la hermosa cucharilla de Tchecar Sur-850 (Lámina 36.1).

Cucharillas grabadas y esculpidas. Los grabados del mango se complementan con una figura esculpida tridimensionalmente en su extremo. Puede tener tigrillos, pequeños animales y antropomorfos. En Quitor 5 tumba 2183-84 aparece la figura del "sacrificador" con un complicado tocado cefálico y varios motivos grabados típicamente *Tiwanaku* por debajo del personaje (Lámina 30.1).

Espátulas-cucharillas con el mango cruciforme. En la zona de unión de la pala con el mango hay un ensanchamiento rectangular en forma de T. El extremo del mango finaliza en forma aguzada y muy bien pulida, Tchecar Sur – T.681 y T.1128 (Lámina 39.1 y .2).

Torteros de hueso. Aunque menos frecuentes que los de madera quedan comprendidos dentro de la variabilidad morfológica descripta *supra*.

Los tubos paro insuflar rapé pueden aparecer hechos sobre huesos de aves zancudas y ser totalmente lisos o compuestos, con el agregado de una boquilla tronco cónica de madera.

Son comunes los punzones de hueso de diverso tamaño. Latcham (1938: 1.95) plantea que muchos de ellos debieron usarse para la fabricación de los cestos en espiral y para las redes. También son frecuentes los instrumentos en hueso de llama para tejer en telar (MCHAP 1984:87, pieza 215; Rydén 1944:165-166).

Artefactos líticos

De los diversos utensilios de piedra colocados como ajuar de los difuntos, se extrajo un listado de aquellos que, por presencia o ausen-

Figura 2.60. Huesos pirograbados de estilo *Tiwanaku*. Quitor 5-T.2153.

Figura 2.61. Hueso pirograbado con motivo serpentiforme. Solor 3 Túmulo N.-T.454.

cia y por recurrencia, proporcionaban elementos diagnósticos en el proceso de seriación, a partir de cambios morfológicos-técnicos bien marcados.

Útiles y armas

. Hachas de piedra tallada. Por percusión o "piqueteado" sobre rocas de mala fractura concoidal, se ha formalizado la hoja del hacha de contorno rectangular con un ensanchamiento, a modo de aleta, para el enmangado (Lámina 52.7 y .9).

. Hachas y mazas de piedra pulida. De excelente manufactura, sobre todo las mazas, se conservaban en muchos casos, los mangos (Lámina 52. 6 y .5). No siempre fue posible diferenciar esta clase de la anterior por falta de numeración, pero en las oportunidades constatadas, esta última apareció en relación con la clase de asociación 6, del Negro Pulido, mientras que la anterior se da con las clases 4 y 5 (Figura 2.62).

· **Flechas** con puntas de obsidiana o de sílice (Lámina 52.3 y .4).

Se trata de puntas pequeñas, triangulares isósceles y equilátero, y sección plano-convexa. Trabajadas por presión, el pedúnculo siempre es pequeño y las aletas pueden estar o no desarrolladas.

Figura 2.62. Mesa del museo con hachas y mazas de piedra tallada y pulida de Quitor 6.

En todos los casos aparecieron en contextos de las fases tempranas y medias.

. Morteritos cilíndricos o keriformes en piedra pulida. Van acompañados de su mano de pilón y siempre son de una gran realización técnica. Su función aparece vinculada con la molienda de sustancias alucinógenas.

. Platos de piedra pulida. Perfectamente formalizadas por martillado, se han borrado luego las huellas, por medio de un intenso pulido con sustancias abrasivas.

Adornos y objetos rituales

. Tembetás cilíndricos con botón. Normalmente están fabricados en cuarzo lechoso, aunque puede haber también de turquesa (Lámina 52.1 y .2). Su posición en la secuencia es definidamente temprana (clase de asociación 2, 3, 4 y 5, concentrándose en ésta última el 50% y el otro 50% en las restantes).

. Collares con cuentas de mineral de cobre. Normalmente se trata de pequeñas cuentas discoidales perfectamente regularizadas de malaquita o turquesa. Su mayor frecuencia ocurre en asociaciones con las fases medias de la secuencia.

. **Collares de trozos de "cenizas volcánicas"**. Están cortadas en *Ignembrita* tan común en la zona. Siendo la materia tan fácilmente trabajable dada su blandura, las cuentas son no obstante muy irregulares en tamaño y los recortes para darle la forma normalmente no están regularizados. No hay tampoco ningún orden para ensartar los trozos como bien lo señala Latcham (1938:122). Este tipo de collar aparece en las tumbas de la fase final del medio y durante el tardío.

. Discos o trozos de piedra turquesa sobre la boca y los ojos del difunto. Se trata de fragmentos cortados sin pulir. Esta costumbre se presenta con las clases de asociación cerámica 2, 4 y 5.

Metalurgia

En cuanto a los objetos metálicos se llevó a cabo una distinción por materia prima -oro, plata y cobre - y luego, una clasificación al interior de cada una, según criterios de forma y función. La colección de artefactos es muy importante y posibilitará una serie de estudios. En el sitio de Larrache, tan importante por el hallazgo del P. Le Paige de los keros de oro, se han recuperado, al igual que en otros lugares, no sólo los objetos terminados sino también las herramientas y utensilios para la fundición como morteros, moletas, crisoles y cucharas además de muestras de minerales metálicos, etc. (Figura 2.63)

Figura 2.63. Un disco y una hoja de hacha metálica además de utensilios para la fundición como pequeños crisoles. Larrache.

Mientras que los objetos de oro y plata son, normalmente, de carácter ornamental, en los de cobre y aleaciones, existe una amplia gama con interesantes implicaciones funcionales que requerirían un estudio exhaustivo *per se*. Es muy probable que la mayor parte de los instrumentos sean de bronce, pero no existen análisis recientes, excepto los que hiciera realizar Latcham (1938:306) y Rydén (1944:242-50). Se han individualizado las clases que se detallan a continuación:

l.A **Hachas de hoja plana**:

. Hoja rectangular lisa (Solor 3 -Tumba 439-41, Lámina 53.3)
. Hoja rectangular con aletas. **Tipo hoja T** (Solor 3-T.454, Lámina 53.1).
. Hoja trapezoidal con aletas más desarrolladas. También del tipo T (Id. tumba 458-81, Lámina 53.2)

1.B **Hachas gruesas con escotadura central** en la zona del enmangamiento (Id. tumba 487, Lámina 53.4)

2. **Mazas redondas** de forma parecida a las de piedra pulida, pero tienen más desarrollada la arista en el ecuador de la pieza. La contundencia del peso solo de la maza de piedra, se reemplaza aquí por el borde filoso de la maza, sin duda, de bronce.

3. **Cinceles** de diversos tamaños, anchura del bisel y peso, debieron ser una herramienta muy importante para el trabajo fino de la madera así como para repujar metales y cortar otras materias (Latcham 1938:138).

4. **Torteros** sin datos de forma.

5. **Pinzas depilatorias** (Latcham 1938: Figura 139).

6. **Ornamentos**: collares de cuentas de cobre, aretes, placas, *topu*, anillos, brazaletes.

7. **Campanillas o cascabeles**.

8. **Cuchillos**.

Textiles

El empleo generalizado de tejidos de lana para los vestidos, abrigos, ornamentos y bolsas de múltiples usos, por parte de las poblaciones atacameñas, convierte a este ítem en uno de los de mayor fuente de información dentro del registro arqueológico de la localidad. Una muestra de la cantidad de ítems textiles en un solo difunto se puede observar en la momia de Quitor 1, que la tarde del 12/11/1964 pude fotografiar en la camioneta del P. Le Paige, a su regreso del campo (Figura 2.64).

No obstante, el enorme cúmulo de códigos sociales y tecnológicos que encierra, no se contaba en 1964 con otra determinación de contextos específicos que la que realizara, en forma pionera, la señora Ingeborg Lindberg. Esta investigadora leyó su trabajo en la Academia Chilena de Ciencias Naturales el 24/11/1963 (1964). El ajuar típico de una tumba de la región se compone, según la autora, de "una o dos túnicas de textura fina, una túnica muy gruesa con flecos de lana entrelazados y una frazada del mismo tipo"(1964: 196). Grete Mostny describe muy bien estos textiles "peludos" con vellones de lana de llama, normalmente de color negro o café oscuro en un interesante rescate de una tumba en el cementerio de Chiu chiu (1952:31-32, Figura 19 y 20). Estos textiles son muy comunes en las épocas tardías y también se presentan en el lado oriental de la cordillera (Figura 2.65).

Otros elementos del ajuar podían ser una o dos pequeños paños sin flecos; bolsas grandes, medianas y pequeñas para alimentos y utensilios, en colores naturales como café oscuro, café claro y beige. Sólo en las costuras y escotes se encuentran bordados de diferentes colores (verde, rojo, amarillo, azul pálido). En la cabeza usaban gorros redondos anudados a manera de red. Otra tradición eran las coronas de piel sobre armazón de cestería con un casquete de fino tejido circular anudado con el aspecto de "gorro mogol" (Lindberg 1964:196).

Figura 2.64. Momia de Quitor 1 con gorro afelpado, varias camisas, bolsas, cestos, cordeles, equipo alucinógeno con una tableta con un felino convencional y un tubo con dos quirquinchos esculpidos.

Figura 2.65. Tejido de lana de llama con largos flecos de color negro. Quitor 5-T. 2241.

La importancia de este primer estudio de casos sobre algunas momias de Quitor 2, 5 y 6 fue el descubrimiento de nuevas técnicas como la de gobelinos entrelazados y la técnica de "teñido por atados" muy excepcional en el norte Chile en las momias de las tumbas de Quitor 6-T. 2788 y 2789 (1964:201, Lámina II y Cuadro).

Se utilizaron sus datos en las tumbas correspondientes, v.g. Quitor 5-2511, y Quitor 6-2532, un caso paradigmático de una momia de un individuo adulto con todo su ajuar y ofrendas que el P. Le Paige tuvo en exposición varios años en la nave central del Museo. Un paño polícromo le cubría la cabeza y debajo, sobre el pelo brillante por el polvo de mineral de hierro, var. *Especularita*, tenía una diadema de lana roja con una guirnalda de pequeñas perlas de malaquita. Lo rodeaban vasos y botellones de la clase de asociación 6 del Negro Pulido, cestería decorada, arcos y astiles, etc. (Lindberg 1964:197).

Para la región atacameña en su conjunto, se consultaron los antecedentes de Latcham (1938:270-300) y las descripciones de colecciones de tejidos de Calama (Oyarzún 1931) y de Chiu chiu (Rydén 1944) en los cuales se encuentran ideas sobre técnicas y prendas específicas.

En épocas posteriores, y en concordancia con el fuerte desarrollo realizado por la arqueología del norte de Chile, se han producido notables trabajos de conservación y estudio que excede el periodo aquí tratado en el trabajo de tesis[12].

En la década de los años ochenta, se publicó el interesante complejo tecnológico que se asocia a una comunidad pastora temprana del Loa. Benavente (1982:77-8) describe una muestra de textilería con una variedad bastante grande y con el hecho significativo de la presencia de lana de llama, entre otros auquénidos. Hay fibras torcidas con uno o más cabos, diferentes tipos de cordelería, trenzados, redes y mallas, ovillos y tejidos planos. Entre estos últimos llama la atención la presencia de afelpado y emplumado.

Ante la imposibilidad de una observación en detalle de estos ítems, se prestó atención durante el análisis, a aquellas prendas que mostraban un cierto grado de sensibilidad al cambio temporal, aunque no fuera en el lapso corto, como ocurría con los grupos cerámicos.

Las camisas bordadas, los paños polícromos ejecutados por la técnica del "patchwork" así como los gorros afelpados, tipo boina con dos orejas se asocian a contextos del Negro Pulido y *Tiwanaku*, sobre todo los dos primeros (Lámina 54.4).

---

[12] Por ello, si bien son muy buenos e interesantes, hemos decidido ajustarnos a la fecha de conclusión del MS de tesis que fue 1989.

Las camisas largas, acompañadas de voluminosos collares de ceniza volcánica (*Ignembrita)* y los típicos gorros de piel con corona de paja trenzada se relacionan, por el contrario, con contextos tardíos (clases de asociación 12, 14, 15).

Otros rasgos como los referidos a los bonetes (Catarpe) y los turbantes (Solcor Plaza-Oriente) aunque aparentemente tardíos, y vinculados con la alfarería Roja Violácea (clase de asociación 13), requerirían mayor información para poderlos utilizar.

En cuanto al adorno personal, hay una serie de elementos, tales como, las diademas con numerosas perlas de turquesa y malaquita, las pelucas de diminutas trenzas y el fino polvo de hierro brillante (var. *especularita*) con que se cubría el cabello de difuntos importantes, que muestran un comportamiento claro, relacionado con la clase de asociación 6 del Negro Pulido.

Se presentan, también, con cierta frecuencia, tocados con penachos de plumas de *suri* (avestruz americano), aunque aparentemente corresponderían a distintas épocas funerarias.

Por el contrario, en varias tumbas de Catarpe 2, los "cotones" tienen el borde de color "concho de vino" en forma coincidente con el grupo cerámico Rojo Violáceo Tardío en las mismas tumbas (Catarpe 2-3011 y 3032).

Cestería

La cestería es, del mismo modo que los textiles, un artículo muy valioso y no explotado del registro arqueológico de San Pedro de Atacama y de la zona puneña en general. Sobre la base de las notas de Le Paige y de las escasas constataciones directas con especímenes que fue posible hacer, dado que la cestería no había recibido número de tumba salvo raras excepciones, se han manejado las categorías que se detallan *infra*.

Cestería polícroma. Fabricadas por la técnica en espiral (coiled) y de gran fineza en su terminación, a partir de paja de especies de ciperáceas, constituye la cestería reconocida por Le Paige como "clásica de Quitor". La fibra de enlace, o elemento móvil, teñida en varios colores, al mismo tiempo que une el armazón en espiral, forma diversos diseños en ángulos rectos y agudos. La decoración se compone de escalerados, dameros en cuadros alternados con punto central o cruces griegas, rombos reticulados e hileras de triángulos a modo de banderines combinándose en formas complejas. Las variantes formales incluyen:

. Platos planos

. Cestos cilíndricos grandes (hasta 60 cm de boca) (Lámina 54.3) y medianos (hasta 30 cm de boca)

. Tapas grandes, para los cestos y chicas, para vasijas del Negro Pulido, formas VII, XIII y botellas Negro Pulido Decorado.

En cuanto a su posición en la secuencia, se da muy claramente concentrada en torno a las dos clases de asociación de la cerámica negra pulida, el 10% de los casos con la clase 5 y el 83% con la clase 6.

Cestería lisa. Fabricadas también por la técnica en espiral pero sin decoración y con el hilado más ancho y tosco. Habría que controlar si se trata de la variante que describe Latcham (1938:216).

Las variantes formales comprenden:

. Platos chatos

. Cestos tronco cónicos y globulares con borde restringido (Lámina 54.2).

. Variante dada por cestos globulares con cuello, con o sin asas, muybien tejidos (Catarpe 2-1855; vs. como ejemplo MCHAP 1984: 86, #196).

Se relacionan con asociaciones tardías en Catarpe 2, tumba N° 1871-76 (clase 14.4 con calabazas pirograbadas) y N° 2945-46 (clase 13.3 con alfarería Roja Violácea).

Cestos decorados. En dos colores, con diseños geométricos y figurativos como pequeñas llamitas, relacionados con Inka. Variación formal:

. Platos (Solcor -Norte del Ayllo N° 2942 -clase 28)

. Cestos tronco cónicos simples y ovoides con cuello

. Cubiletes

Canastos. Realizados con varillitas de gramíneas por medio de la técnica que Oyarzún describe en su trabajo de 1930 (pp. 124).

El canasto que se ilustra procede de una tumba tardía de Catarpe 2 -2986 (Lámina 54.5) vinculándose a la clase de asociación 15. Le Paige denomina a este grupo como "canasta de ramitas" o canastos de tipo moderno. Su posición en los contextos de tumbas de ese cementerio se relaciona con canastas platos con igual clase de asociación. También ocurre en Quitor 1, 3 y 4.

Capachos. Se trata de un tipo de recipiente muy especial por su morfología (Lámina 54.6). Al ser liviano y de gran resistencia, se presenta como el elemento ideal para el transporte de objetos y materiales por el hombre cargándolo a la espalda por medio de una faja que pasa por la frente. Latcham describe el modo de fabricación con gran claridad (1938:216-17). Debe destacarse que su aparición en las tumbas de San Pedro tiene un sentido temporal, además de funcional. Se relaciona en un 70% de los casos con las **asociaciones tempranas 2, 4 y 5** disminuyendo notablemente en las tumbas de clase 6. El mayor número se da en Quitor 8, 5 y 7. En

contraposición, no se registró ningún caso en los ajuares tardíos de Yaye, Catarpe y Solcor (asociaciones 12, 13, 14 y 15).

Con posterioridad a este registro, a comienzos de los años '70, el P. Le Paige comenzó a excavar en el cementerio de Coyo Oriente logrando hallazgos extraordinarios, entre ellos, uno que corresponde hacer referencia aquí, pues compete a las interacciones con el NOA. En la tumba N° 4010 como parte de las ofrendas, entre las cuales había una tableta *Tiwanaku*, extrajo un cesto campaniforme bordado con un claro diseño del guerrero de la tradición cultural **Aguada**. El mérito de su detección se debe a José Berenguer y Carole Sinclaire, haciendo esta última la descripción de la técnica: "El cesto consta de dos elementos estacionarios, uno vertical o urdimbre por el anverso y otro horizontal o trama por el reverso. Un fino hilo de lana realiza la unión de los elementos de la urdimbre y de la trama. Por el anverso, lleva un bordado de lana de varios colores" (Berenguer 1984b:12-13). En la publicación se hace mención a la presencia de esta técnica en el NOA donde se denominan "tipa" a estos cestos. Precisamente, esta técnica fue detectada en cestos arqueológicos de Famabalasto, valle del Cajón, por Delia Millán de Palavecino y luego, constatada su presencia en el valle de Yocavil a través de numerosas muestras de improntas en cerámica Santa María Tricolor, con igual forma que las tipas. La investigadora Susana Renard ha propuesto el nombre "enrollado envuelto"[13] (Figura 2.66).

Calabazas

El mate o fruto de la *Lagenaria siceraria* ha sido muy utilizado como recipiente, sea entero con un orificio en la zona del pedúnculo lo que proporciona una forma de botella piriforme o partido. Si se lo corta longitudinalmente da la forma de cuchara, si en cambio, se lo secciona en sentido transversal, proporciona excelentes escudillas para contener sustancias sólidas o líquidas. Las formas de aparición de esa clase de artefactos muestran un comportamiento diferencial que tienen connotaciones cronológicas, como ya se señalara en 1966 (Tarragó 1968:139). Sería muy valioso que se efectuara un estudio detallado como el realizado por M. I. Hernández Llosas para la Puna argentina (1985) y el trabajo de E. Durán sobre la colección Emil de Bruyne para el Norte de Chile (1976).

[13] Tarragó, M. y Renard, S. F. 2001 Cerámica y cestería arqueológica del Valle de Yocavil. Una aproximación a partir de improntas. *Actas XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 513-528. Córdoba.

Figura 2.66. Cesto bordado en lana, con diseño Aguada del Noroeste argentino. Coyo Oriente-T.4010.

En el registro de los ajuares fúnebres se han diferenciado:

Calabazas lisas. Pueden ser enteras o en mitades, aunque debe señalarse que en la mayoría de los casos no hay información sobre las mismas en las notas de Le Paige.

Calabazas pirograbadas. En general se trata de escudillas con variados diseños que deben determinarse y que permitirán diferenciar varios estilos, como es notorio en las calabazas de la Puna (Hernández Llosas, op. cit.) y en los ejemplares de Calama (Oyarzún 1929).

Calabazas incisas. Están decoradas por grabado con un punzón sin quemar las líneas, como las presentes en Quitor 5 -3394-95 y en Quitor 8 -3145.

Calabazas pintadas de rojo. La superficie se ha cubierto con un baño rojo, como en Quitor 5 -2245 y N° 2261-62.

Las calabazas incisas muestran una posición temprana (clase de asociación 5), las pintadas de rojo se relacionan con la época de interacción con *Tiwanaku* mientras que las pirograbadas o lisas son numerosas y características de las tumbas tardías, en las cuales normalmente no hay recipientes cerámicos a quienes precisamente parecen reemplazar (clase de asociación 12.4 y 14.1 a 14.4).

Habiendo explicitado los pasos metodológicos seguidos, los atributos reconocidos en cada clase de artefactos y los códigos utilizados para abreviar el registro, se exponen, en los dos capítulos siguientes, contextos funerarios que proceden de los diversos cementerios excavados por el P. Le Paige, en la zona circundante a San Pedro de Atacama.

Por cuestiones de espacio, de la muestra de 1442 tumbas estudiadas, se ofrecen ejemplos que han sido seleccionados con el criterio de mostrar toda la variabilidad de asociaciones observadas, dentro de cada lugar de cementerio. Esta presentación no es cerrada, puesto que si bien en cada tumba se agregan, en el margen derecho del primer renglón, los números de asociaciones que se les ha asignado en la presente investigación (Capítulo 5), es una propuesta, contrastada a través de la información existente, que queda abierta a otros investigadores que incorporen nuevas líneas de indagación o una masa fresca de información empírica de primera mano. Las descripciones se completan con los cuadros de clases de asociación y los cruces entre variables que se adjuntan en el apéndice.

Al mismo tiempo, se ha prestado atención a la dimensión social de los conjuntos mortuorios incluyéndose en dichos capítulos, aquellas tumbas que ofrecen datos interesantes sobre equipos funcionales o de trabajo relacionados con individuos específicos o conjuntos de rasgos que se relacionan con la pertenencia de los difuntos a grupos y jerarquías sociales diferentes.

Las clases de asociaciones mortuorias que se desarrollan en el capítulo 5, son el resultado de un largo proceso de análisis de los diversos contextos –de los cuales se presenta una muestra en los capítulos previos 3 y 4- y de un interjuego dialéctico entre los grados de semejanza y de diferencia en los conjuntos de ítems materiales que, felizmente, se conservan en Atacama por las condiciones ambientales del "desierto". En cambio, en otros lugares de nuestro interés como lo son los valles del Noroeste Argentino, tan solo se conservan aspectos residuales, como cerámica, lítico y a veces, óseo. Por eso es que los Oasis de Atacama constituyen una ventana abierta al pasado de los pueblos precolombinos de extraordinaria importancia dentro del gran espacio socio-ambiental surandino.

Capítulo 3
Los cementerios de Atacama

Los cementerios de la cuenca de Atacama han proporcionado un cúmulo de información sobre las prácticas mortuorias precolombinas totalmente excepcional dentro de la Circumpuna y los Andes Meridionales. Sin duda, constituirán una fuente de indagación durante muchos años y desde varias disciplinas y especialidades, entre ellas, los estudios textiles. La oportunidad que se me brindó de abrir una puerta hacia ese mundo fue tan intensa que ha marcado todos mis trabajos de investigación posteriores.

Un rasgo muy importante de las unidades funerarias está dado por las diferencias en la conservación según las condiciones locales del lugar de entierro. Aquellas que se ubicaron en el interior de los oasis con agua subterránea permanente, como Larrache, estaban muy deterioradas, mientras que, las que se encontraban en mesetas áridas, como los sitios de Quitor, ubicados sobre las terrazas del río San Pedro, se hallaron en mucho mejor estado. Los cementerios de Quitor, por su mejor conservación, han aportado una gran cantidad de ítems que ayudan a aproximarse a la vida cotidiana y a las relaciones sociales de las poblaciones originarias de Atacama.

Por otra parte, la gran cantidad de unidades funerarias excavadas por el P. Le Paige, con unos 3500 individuos a fines de 1964, y las que exhumó posteriormente con los descubrimientos de Toconao y Coyo Oriente, alcanzando a más de 5000 individuos, lleva a preguntarnos sobre los lugares de habitación donde vivió toda esa gente en distintos momentos de su decurso histórico. En base a la documentación de Le Paige, podemos afirmar que en el primer milenio de la Era, hubo lugares de habitación con paredes de adobe y ramas, en el seno de los oasis o en sus bordes, como la interesante aldea

de Tulor, entre otras instalaciones (Le Paige 1958; Llagostera et al. 1984). Pero también existió una serie de asentamientos con el patrón circular de viviendas adosadas, sobre las terrazas fluviales y mesetas, que disponían de bloques de piedra para la construcción. Un buen ejemplo son los asentamientos de Tilocalar 1 y 2, en el extremo meridional del Salar y la aldea de Calar, en la cuenca del río Vilama. El Padre recorrió esta última zona en diversas etapas, porque además de los restos de viviendas, había talleres de material lítico de cazadores-recolectores, tema que lo apasionaba. Durante mi estadía en San Pedro, me llevó a ver las construcciones de Vilama y Calar, donde él realizara sondeos exploratorios y excavaciones de tumbas. Algunos de los sitios detectados por él, deben corresponder también, al Intermedio Tardío, como Vilama 2, además del conocido Pukara de Quitor. Es decir, que las **formas de habitar en Atacama** son un tema abierto de gran interés (Le Paige 1958; cf. Lámina 2 y 3).

En función de las condiciones locales resultantes de los porcentajes de humedad y de la composición del suelo, podemos reconocer **tres grados de conservación** en las inhumaciones: a) **muy buena preservación** en donde se ha conservado el individuo momificado, los textiles de su vestimenta y envoltorio, y toda clase materiales perecibles como cestería, sogas, talegas, sacos, calabazas, restos de alimentos, coprolitos, etc. Tal es el caso paradigmático de la momia de Quitor 6-T.2532 (Le Paige 1964: Lámina 129.1). Para tan notable conservación, puede haber incidido también la época del año en que ocurrió el deceso. b) **Preservación media**, cuando el conjunto funerario permaneció bien aislado del entorno biológico, en suelos secos con pH apropiado. Se puede rescatar el esqueleto sin los textiles de la indumentaria, pero se conservan, en cambio, los artefactos de madera, sogas, hueso, metal, además de la cerámica y el lítico. Veremos una serie de ejemplos en sitios de Sequitor, Tchecar, etc. (Le Paige 1963b: 168). c) **Preservación deficiente**, donde solo se recupera parte del esqueleto humano, instrumentos de hueso, cerámica, lítico y, a veces, metales de oro o bronce. Un caso ejemplar es Larrache Acequia.

En cuanto a la forma de la estructura funeraria, se trata en general de fosos cilíndricos, a variable profundidad, con el o los difuntos colocados sentados en posición genupectoral y rodeados de sus ofrendas mortuorias. Le Paige ilustra una tumba múltiple de este tipo en Quitor 5 (1964: Lámina 122). En algunos cementerios había una señal que indicaba su ubicación por medio de un palo de algarrobo (**taco**). En el edificio original del museo, en 1964, el Padre Le Paige había realizado una reconstrucción de estas tumbas con excavación del foso *in situ,* en el hall central o eje de la estrella. Otra forma corresponde al entierro en urnas o con "urnas al

lado" según cita de Le Paige para Tchaputchayna, Solor, Sequitor, Tchasquir (1964: 73). En el registro que nosotros pudimos realizar en base a las notas, no queda clara esta segunda forma. Aparentemente, había algunos entierros de párvulos o niños pequeños en cántaros, pero con respecto a otras grandes vasijas de base ovoide que el padre llamaba "urnas", no pudimos desbrozar su función.

En este capítulo, y en el siguiente, se transcriben unidades funerarias que permiten apreciar diferentes formas de contextos. La información registrada está articulada en torno a **cinco conjuntos de variables** que incluyen varias categorías cada una. La presentación procura exponer los datos en la forma más clara posible evitando las ambigüedades.

La postura de la autora se explicita en el ítem f, reservado a comentarios cronológicos, observaciones funcionales, de género, etc. Esto se complementa con **las clases de asociación** en forma de **código** que se han agregado, en el primer renglón, a la derecha del número de tumba. El primer número de este código, indica la clase de asociación por la que se ingresó la tumba en la **matriz** y, los conjuntos de números siguientes, separados por barras, indican los cruces con otras variables. Ambos tipos de matrices y los resultados obtenidos del análisis pueden consultarse en el capítulo 5 y en los cuadros y gráficos anexos (**Apéndices 1 y 2**).

Las unidades funerarias están ordenadas por cementerio comenzando la presentación por los sitios meridionales de Tulor y Tchaputchayna. Dentro de cada uno de ellos, la numeración de las tumbas sigue un sentido ascendente.

En cada unidad de enterratorio, los datos se exponen siguiendo el orden que se señala a continuación.

N° tumba [**Código numérico**: Clases de asociación]

a) **Forma de entierro**. Ubicación dentro del cementerio, profundidad, señales por medio de tacos y forma de la tumba. Se indica también el número de individuos y, a falta de estudios biológicos específicos, se sugieren inferencias de sexo según las evidencias. En el caso de cuerpos momificados, se agrega el tratamiento de los cadáveres.

b) **Alfarería**. Se enumeran, en base a los códigos explicados en el capítulo 2, las vasijas comunes incluidas en las ofrendas según sus tipos:

. Negro Pulido: Formas presentes y cantidad de cada una.

. Negro Pulido Decorado: *Ídem*.

. Rojo Pulido y Rojo Alisado: *Ídem*.

. Rojo Grabado, Negro Grabado: *Ídem*.

. Gris Pulido Grueso, Gris Alisado: *Íde*m.

. Alisados y grandes cántaros: *Ídem*.

. Rojo Violáceo (Concho de vino *sensu* Le Paige): *Ídem*.

c) **Madera**. Tabletas de rapé, tubos, cajitas,cucharas, armas, tarabitas, tabletas para fuego, vasos, mangos de instrumentos, etc.

d) **Otros**. En este ítem se incluyen utensilios varios según el siguiente orden:

. **Hueso**
. **Piedra**
. **Metal**
. **Textiles**
. **Cestería**
. **Calabazas**
. **Varios**

e) **Excepcionales**. Artefactos infrecuentes o extraordinarios.

f) **Observaciones**. Comentarios cronológicos, funcionales, etc. Correlaciones con dataciones y con datos de otros autores.

Tulor

Los sitios de Tulor y Tchaputchayna se ubican en el extremo meridional de la cadena de oasis fluviales y por ende, están entre los más cercanos al Salar de Atacama. Por ello, han estado expuestos a la acción de las crecientes estacionales del abanico fluvial y a los vientos del sur, cargados de arena, que han cubierto muchos lugares arqueológicos. **Tulor Algarrobo** se ubica a una distancia intermedia entre los oasis de Coyo y Tulor (**Sitios 29** y **31**, Lámina 3).

La aldea de **Tulor Pueblo** o **Tulor 1** fue explorada y publicada por Le Paige (1958) e investigada en forma intensiva en 1982 por Agustín Llagostera, Ana María Barón y Leandro Bravo. El primero de los autores realizó el plano del sitio e interesantes croquis de las formas de vanos de circulación y propuestas de techumbre. Se trata de una arquitectura en tapia, perfectamente conservada porque quedó cubierta por depósitos eólicos de arena fina del salar. Consta de veinte recintos circulares centrales y estructuras anexas que debieron operar, varias de ellas, como depósitos o almacenes de conservación de alimentos y materias primas. El equipo de investigación excavó los círculos N° 2 y 3, y recintos anexos de variada forma, pero siempre más pequeños. Se determinaron los pisos de ocupación y los restos vinculados a los mismos. También se hicieron dataciones que ubican el desarrollo de esta aldea entre la segunda mitad del primer milenio a.C. y comienzos de la Era. Las excavaciones confirmaron la existencia de entierros bajo los pisos y una asociación reiterada con la alfarería negra

pulida típica, en especial las formas de jarros cilíndricos con asa, NPIpaV y NPIpAH (cf. Capítulo 2). Pero, además, de gran interés fue la presencia, en los pisos de ocupación, de restos de alfarería del NOA, en particular, fragmentos cerámicos de pucos y vasos pequeños de **San Francisco** negro grabado y **Vaquerías** Tricolor (Llagostera et al. 1984: 136-138).

Para comprender el florecimiento de la vida en aldeas en Atacama es necesario considerar el antecedente fundamental aportado por Lautaro Núñez y equipo en el sector sudeste de la cuenca, en la Quebrada de Tulán, con la detección de una serie de sitios y arte rupestre asociado. Entre ellos, se descubrió un asentamiento-base estacional de cazadores-recolectores del Arcaico tardío en **Tulán 52**, con cerca de 30 unidades habitacionales. La excavación en una de ellas, le permitió recuperar abundantes restos óseos con señales de procesamiento en el sitio y materiales asociados, evidencias que indican una transición hacia la sedentarización inicial de camélidos con un alto grado de estabilidad en el sitio (Núñez 1981).

A este sitio siguió luego, la exploración de **Tulán 54**, donde se definió la **fase Tilocalar** del Formativo temprano (ca. 3100-2400 aP) y la excavación de un área monticular en el cual, no obstante la compleja estratigrafía, se logró exponer una estructura semi-subterránea delimitada por un muro perimetral de piedra, de forma ovalada. Muros interiores delimitan cinco estructuras a las que se ingresaba por una rampa o terraplén descendente. En la zona estratigráfica temprana se localizaron restos culturales diagnósticos tales como, fragmentos de cerámica doméstica gris-negra alisada con desgrasante muy grueso y algunos fragmentos pulidos de menor espesor, atributos que anuncian la tradición cerámica de Atacama que se analiza en esta tesis. Además, se hallaron restos de cerámica corrugada de la **tradición San Francisco**, un pequeño recipiente globular con dos patas cónicas y rasgos faciales incisos en el cuello de la **tradición Candelaria**, un tubo y un hornillo de pipa, rasgos todos vinculados al NOA.

A estos ítems, se agrega el uso de obsidiana negra para la fabricación de puntas pedunculadas, con o sin aletas; la práctica de molienda en morteros de hueco extendido, la presencia de martillos con escotadura y surco central de enmangamiento, vinculados a la molienda de minerales y restos de mineral de cobre. Una muestra de 702 hilos de lana en varios tonos uniformes, analizados por un especialista, es comparable con rebaños de llama actuales. Otras evidencias importantes son los restos de plantas cultivadas como ají, quínoa, calabaza, y escasos granos de maíz.

En la parte basal del muro se definieron 12 nichos empotrados conteniendo algunos restos orgánicos y varios bloques del muro grabados con líneas angulares y cabezas de camélidos. La colocación de **24 nonatos** dis-

puestos en fosas bajo el piso, con tapa de laja y acompañados de ofrendas, constituyen eventos excepcionales. Se destacan los niños de los entierros 1, 2 y 13 que iban acompañados de placas ovales de oro laminado con orificio de suspensión y diseños contrapuestos zoo-antropomorfos. El primero tenía, además, un cubilete de piedra pómez grabado con figuras de camélidos, líneas en zigzag y otros elementos superpuestos, a modo de un panel de arte rupestre. Esta serie de rasgos especiales vinculados a ceremonias rituales, apoyan el planteamiento de su función como "templete ceremonial" y el surgimiento de los inicios de la complejidad social en Atacama, por L. Núñez, en varias publicaciones.[1]

La presencia de placas ovales de oro, vinculadas al Periodo Formativo en el NOA por A. R. González (1997: 297-303) y constatada esta asociación en Loma Alta, falda occidental del Aconquija, por M. C. Scattolin, es otro aspecto de interés en el análisis de las múltiples relaciones de interacción entre las poblaciones de Atacama y zonas del oriente andino.[2]

Además de estas evidencias, nos interesa señalar que en las zonas secas que circundan los oasis meridionales de Tulor, Coyo, Tchaputchayna, Beter y Poconche, afloraba en la década de los cincuenta, gran cantidad de restos cerámicos de los más diversos estilos, tanto locales como alóctonos, que fueron recolectados en parte por Le Paige, al inicio de los reconocimientos del área. Es sorprendente la presencia de fragmentos de cerámica corrugada y con incisiones de uñas que remiten a la alfarería del Gran Chaco y del Litoral del río Paraná, Nordeste de Argentina, en **Poconche** (Le Paige 1964: Lámina 112 - Figura 2). Entre las muestras colectadas, se encuentran fragmentos cerámicos grisáceos de pasta gruesa, dos trozos de grandes vasijas con bandas al pastillaje de círculos excisos, cinco fragmentos con modelados zoo-antropomorfos al pastillaje y dos pedazos de tubos de pipas. Todos ellos recuerdan a especímenes del Intermedio Temprano o Formativo del NOA, en especial del asentamiento de **Campo Colorado**, en el alto Valle Calchaquí (Figura 3.1).[3]

---

[1] Núñez, Lautaro. 1999. Fase Tilocalar: nuevas evidencias formativas en la puna de Atacama (Norte de Chile). En *Formativo Sudamericano. Una reevaluación,* editado por P. Lederberger, pp. 227-242. Cuenca.
Núñez, Lautaro, Isabel Cartajena, Carlos Carrasco y Patricio de Souza. 2006. El templete Tulán de la Puna de Atacama: emergencia ritual durante el Formativo temprano (Norte de Chile). *Latin American Antiquity* 17: 445-473.
[2] Scattolin, María Cristina. 2006. De las comunidades aldeanas a los curacazgos en el Noroeste Argentino. *Boletín de Arqueología* PUCP 10: 357-398.
[3] Tarragó, Myriam Noemí. 1996. El Formativo en el Noroeste argentino y el alto Valle Calchaquí. *Revista del Museo de Historia Natural* 27(1-4): 103-119.

Figura 3.1. Restos cerámicos de superficie, en Tulor: corrugados, círculos excisos, caras zoo-antropomorfas y dos trozos de tubo de pipas grises.

Otro caso se ilustra en la imagen con materiales expuestos en una mesa del antiguo museo que incluye una muestra de cerámicas grises-negras gruesas que no entran en la muestra analizada, pero que consideramos de interés porque representan formas tempranas de fines del primer milenio aC. y comienzos de la era en Poconche (Sitio 34, Lámina 3*).* La larga barreta lítica pulida es totalmente similar a numerosas piezas del sitio ya citado de Campo Colorado en los primeros siglos dC. (Figura 3.2).

Del mismo modo, ocurrió el hallazgo de un vaso **Condorhuasi Tricolor**, conocido como la "mujer gateando" en Tulor Algarrobo (Le Paige 1964: 72). Al estar completo y en un buen estado de conservación, cabe inferir que formaba parte de las ofrendas de un enterratorio. En el mismo ayllo, Le Paige rescató otra pieza sin N° de procedencia foránea. Es uno de los jarritos decorado con líneas negras, paralelas y quebradas, sobre un fondo rojo pulido que hemos relacionado con el NOA, más específicamente con el estilo "**Isla temprano**" de la quebrada de Humahuaca, dentro de la **clase de asociación 27.1** (Figura 3.3). Un rescate llevado a cabo en la localidad de Tilcara, Provincia de Jujuy, en la década de los noventa, proporcionó parte de un vaso que coincide en forma, tamaño y decoración.[4]

[4] Rivolta, María Clara y María Ester Albeck. 1992. Los asentamientos tempranos en la localidad de Tilcara: SJujTil22, Provincia de Jujuy. Cuadernos 3: 88-93.

Figura 3.2. Cerámica y barreta de piedra pulida de Poconche. Relación con el NOA.

Figura 3.3. Jarro decorado con líneas negras sobre fondo rojizo, en Tulor, con procedencia del NOA.

Otro fragmento de vaso, de perfil ovoide más grande, coincide con una pieza similar descubierta posteriormente a nuestro registro (Lámina 24.2).

Tulor Algarrobo N° 3273 [5.8/16.3]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IpAH= 2, IVp= 1, Xc= 1.

Negro Pulido Decorado: **Transición A-B**= 2 (?).

Gris Alisado: 2 vasitos miniatura.

c) ---

d) Hueso: una cajita grabada con motivos de felino y cóndor *Tiwanaku*.

e) ---

f) Lamentablemente, no se cuenta con una ilustración de la cajita que ha sido asignada a la clase de asociación 16.3 (v. Capítulo 5).

Tchaputchayna

Se trata de un inmenso campo, ubicado entre Sequitor, Tulor y Beter, al oriente del *ayllu* de Coyo, en la margen oriental del escurrimiento del río San Pedro que pasa entre Sequitor y Coyo (v. Lámina 3 N° 29). Le Paige (1964: 73) observó dos clases de inhumaciones: una de ellas en forma de pozos irregulares, ubicados en la parte sudoeste y muy afectadas por las crecidas del río San Pedro, con piezas de San Pedro de Atacama Negro Pulido y Negro Inciso (grabado) con el diseño de "llamitas estilizadas". El otro tipo corresponde a "entierros en urnas o con urnas" (cf. Solor 4, Sequitor, Tchasquir).

Diez años después de la información aquí tratada, Le Paige vuelve a excavar en este sitio aportando una información crucial acerca de instalaciones aldeanas tempranas (Le Paige 1974a: Láminas 1, 2 y 12). Presenta un croquis sobre un asentamiento en montículos -30 túmulos- en la zona central, que tenía en superficie "miles de fragmentos de huesos, cerámica y otros artefactos", como evidencias de la vida diaria. Reporta restos de pipas cerámicas, fragmentos pintados de cerámicas **Vaquerías**, **Ciénaga**, **Condorhuasi** y **Candelaria** del NOA, además de restos de caracoles *Megalobulimus* (ex–*Strophocheilus*), de las Yungas salto-jujeñas (Horta Tricallotis et al. 2022). Hacia el norte ubica campos de cultivo y hacia el sur, el cementerio anexo, en el que excavó **67 entierros** (Tumbas 3812 a 3862 y 5057 a 5100). Entre los hallazgos resulta muy notable la presencia de tres tumbas que contenían solo cráneos humanos como la T.3839-3849, aunque no se descarta que existan factores postdeposicionales (Le Paige 1974a: Lámina 3). En función de la información que presenta, se puede inferir que todo el lote correspondería a las fases Sequitor-Quitor con la

presencia de una serie de urnas, en algunos casos junto al difunto, conteniendo ofrendas de cerámica negra pulida y restos de costillas de llama (v. Lámina 10). En una tumba se asociaba una pipa de cerámica negra, acodada con una cara zoomorfa, probablemente del NOA (Le Paige 1974a: 64-65). Como comentario final, no podemos dejar de señalar las similitudes de este asentamiento con la aldea contemporánea de Campo Colorado (SSalLap2), Valle Calchaquí, al oriente de la meseta puneña, que fuera investigada por nosotros en la década de los años sesenta a setenta, a continuación de nuestro trabajo en San Pedro de Atacama (Tarragó 1980a).

Tchaputchayna N° 1709-1710 [7.1]

a) Parte sudoccidental, 2 individuos.

b) Negro Pulido: forma IIIc= 1, IV= 1, XIIIc= 1.

Negro Grabado: forma IVp= 2. Se trata de un cuenco con la típica decoración "juego de cola" (Lámina 17.5 y 6).

c) ----

Tchaputchayna N° 1711 [7.1]

a) En igual sector, 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IIIp= 1, IV= 1, IXc= 1.

Negro Grabado: forma = 1. Con igual decoración que el entierro anterior.

Gris Alisado: 2 vasitos grises toscos, con cuello muy estrecho parecidos en su forma a los grises pulidos y decorados en negro.

Larrache

La zona de cementerios de Larrache fue descubierta en abril de 1955 cuando el Padre Le Paige recorría a caballo, por primera vez, los ayllos de su nueva parroquia. Consta de dos zonas: el **Callejón** que se encontraba a 2,50 m más abajo que los bordes de los terrenos de cultivo (N° 12 del plano general, Lámina 3) y un camino al lado de la A**cequia**, a unos 200 m del Callejón. En este último lugar, hizo importantes hallazgos, en noviembre de 1956, en un corte de la acequia, ubicando dos capas de restos superpuestos pero muy mezclados y deteriorados (Le Paige 1961: 19; 1964: 53-54).

Entre los materiales extraídos en los rescates, sin indicación de tumba, se encuentran entre otros, un mortero pequeño de piedra pulida grabado con un diseño escalonado que recuerda a la plataforma escalerada de las tabletas *Tiwanaku* y una pipa lítica en forma de figura zoomorfa, posiblemente un felino (Figuras 3.4 y 3.5).

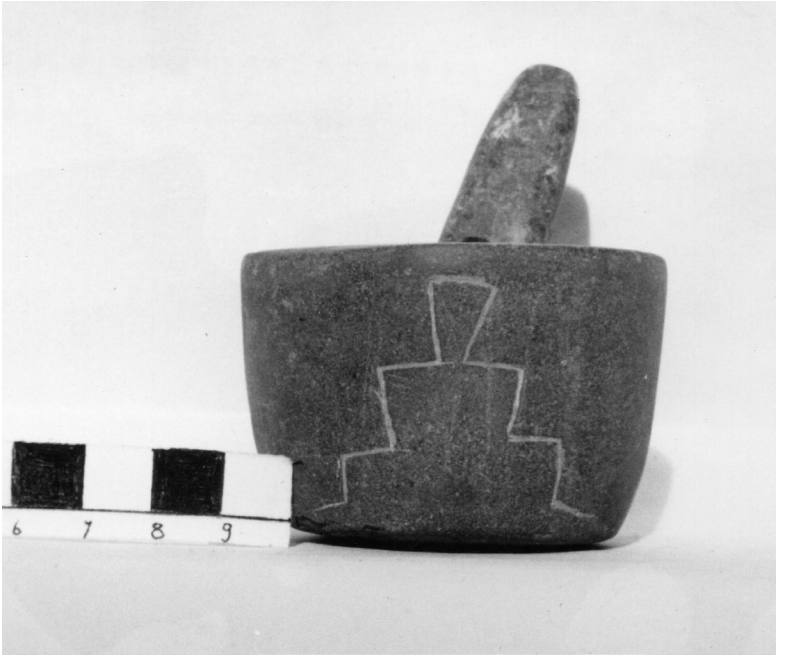


Figura 3.4. Morterito y mano de piedra pulida. Larrache sin N° .

Larrache Callejón

Larrache Callejón N° 350 [5.2]

a) Sin datos.

b) Negro Pulido: forma IX= 1.

c) ----

d) 2 piedras para pulir.

Larrache Callejón N° 356 [27.6/25.1]

a) En las notas hay un croquis del perfil estratigráfico del Callejón, indicando tres niveles culturales. El superior, con alfarería negra, apareció en el cuadro de cultivo aledaño; el intermedio, en el piso del callejón, corresponde a este entierro. El inferior estaba separado de éste por una capa de ripio y contenía alfarería colorada. El individuo estaba en cuclillas a 0,50 m de profundidad y se trataría de una mujer anciana.

b) Sin asociación cerámica.

c) ----

d) Piedra: 1 collar de cuentas de malaquita.

Figura 3.5. Pipa de piedra negra pulida, modelada en forma de un felino. Larrache sin N° .

Oro: 3 láminas cefálicas o diademas, 2 pectorales, uno cuadrado y el otro circular; 2 brazaletes, 5 campanitas, 4 anillos.

e) Como elemento excepcional, fue recolectado un pequeño cuenco (50 mm de diámetro en la boca), tronco-cónico, trípode con tres pies planos, decorado en negro y blanco sobre rosado-ocre, claramente alóctono, incluido en la clase de asociación 27.6, región de Cochabamba-Mizque, Bolivia (Figura 3.6).

> Tumba de mujer vieja de unos 70 años de edad. Cráneo: Deformación circumferal erecta. N° de la colección: 356. Tiene casi los mismos adornos que el N° 359: tres diademas, la más baja cubriendo los ojos. Esta diadema es muy larga, lo que nos hace pensar que la difunta debió tener una linda cabellera. Dos pectorales, uno cua-

Figura 3.6. Vasito trípode de Larrache-Callejón T.356 y botella antropomorfa T.358, ambas piezas alóctonas.

drado, el otro circular. Los dos brazaletes en las muñecas; dos argollas en un dedo de cada mano; cuatro anillos y cinco campanillas, exactamente en el mismo sitio que el del N° 359 (Le Paige 1961a: 21-22).

f) Observación. Esta tumba no fue adscripta a la clase 16, *Tiwanaku*, porque no había ninguna evidencia cerámica de guía y las piezas de adorno de oro no nos brindaban suficientes atributos diagnósticos como para hacer la asociación. Sin embargo, consideramos que tiene que ver con el lote de tumbas de Larrache Callejón vinculadas a materiales de oro de esa procedencia como lo es la tumba siguiente.

Larrache Callejón N° 358 [16.6]

a) Tumba de un hombre adulto, en cuclillas, a 0,50 m de profundidad (Le Paige 1961a: 21).

b) Sin asociación de cerámica local.

c) ----

d) Oro: 3 vasos, dos de ellos del tipo efigie con la forma de una cabeza masculina con gorro repujado y cubre nuca, del tipo altiplánico. El otro tiene la forma de vaso kero clásico, con las dos cinturas o bandas horizontales. Todos ellos son de neto estilo *Tiwanaku*. Además, 3 bandas cefálicas, 2 pectorales circulares y 6 láminas trapezoidales para colgar. Entre la tibia y el pecho tenía 3 hachas, 1 de cobre, 1 de estaño y 1 de oro con tres franjas transversales de estaño (Le Paige 1961a: Lámina 7 a 10, 1964: Lámina 101; Figuras 3.7 y 3.8).

e) Una pequeña botella pulida, de color plomizo, modelada en forma de un hombre sentado en cuclillas, gorro y grandes orejas. De clara procedencia alóctona, el tipo de cerámica, color y modelado hace pensar en los valles orientales de Bolivia (v. Figura 3.6).

Larrache Callejón N° 1715 [5.4/27.11]

a) Primer nivel cultural (alfarería negra).

b) Negro Pulido: forma IIIpAH= 4, IIIp= 4, IVcAH= 4, VIc=1, VIIIpAH=2 IXc=1.

Alisado: urna IoLV= 1.

c) ----

d) ----

e) Se asocia una **pipa angular**, gris pulida, con un tubo muy largo (400 mm). Los dos apoyos se elevan 3 mm y se proyectan hacia delante. Le falta el hornillo. Por manufactura y estilo hay correspondencia con el NOA (Lámina 58.2, Figura 3.9).

f) Se establece el vínculo con el Noroeste Argentino a través de la pipa.

Larrache Callejón N° 1719 [5.2]

a) Primer nivel cultural (alfarería negra).

b) Negro Pulido: forma IIIc= 3, XIIcAH= 1.

c) ----

d) ----

e) Como elementos excepcionales, se encontró 1 fragmento de cuello convexo de un cántaro negro bruñido con mamelones, forma no observada en la colección del tipo Negro Pulido, y 1 botella pequeña, de pasta oxidante y forma ovoide. Cercano a la base plana se observa el orificio para insertar un pico que debió estar sostenido por una barra a la altura del cuello (destruido). Estaba decorado con líneas negras desleídas sobre un fondo rojo muy erosionado. La pieza, por la presencia del pico, es de claro origen boliviano (Figuras 3.10 y 3.11).

En relación con otra vasija excepcional que correspondería a esta tumba, si bien tenemos dudas en el registro, la presentamos aquí porque es de interés para la reconstrucción de las interacciones extra regionales. Se

Figura 3.7. Keros de oro Tiwanaku de frente. Larrache Callejón - T.358.

Figura 3.8. Keros de oro Tiwanaku de perfil. Larrache Callejón - T. 358.

Figura 3.9. Pipas acodadas de cerámica gris pulida. Larrache Callejón - T.1715 y sin N° .

trata de un jarro tricolor con un asa vertical, el cuerpo tronco-cónico complejo y el cuello hiperboloide de borde bien evertido. La mitad inferior del cuerpo es rojo pulido mientras que la parte superior y el cuello, están decorados en líneas negras y rojas muy finas sobre un fondo de pintura blanca, espesa y opaca. El diseño de gallardetes en el cuello y de rombos en el cuerpo, está marcado por una línea negra gruesa, al igual que en el borde y en el asa. Es un estilo que se ha ubicado en el borde oriental, entre el valle de Lerma, donde se ha registrado una pieza en Sumalao (Navamuel 1979) y otra en La Banda de Arriba, Cafayate; y el valle de Tarija.[5] Se correlaciona con el puco tricolor de Sequitor P. Oriental T. 1682 y el jarro de Toconao Oriente T.4534, que tiene un fechado por TL, N° 20 (Berenguer et al. 1986: 33). Se ha incluido en la clase de asociación 27.10 (Figura 3.12).

Larrache Callejón Sin N° [5.1/25.5/27.11]

a) Aparecieron varios cráneos aplastados, Le Paige no les concedió número.

b) Negro Pulido: 10 ejemplares, sin datos.

c) ----

d) Piedra: 1 tembetá. 1 punta de flecha.

e) Se recuperó una **pipa acodada**, gris pulida, de tubo muy largo -350 mm- y 2 apoyos elevados y proyectados hacia adelante. El hornillo es de perfil convexo (Lámina 58.3).

[5] Lo Celso, Marta. 2003. El porvenir del pasado. Folleto impreso, Museo de Antropología, Salta, vs. Figura 7d.

Figura 3.10. Fragmento del cuello de un cántaro negro pulido. Larrache Callejón - T. 1719.

Figura 3.11. Botella con pico negro sobre rojo deteriorada. Larrache Callejón - T. 1719.

Figura 3.12. A la derecha, Jarro Tricolor. Borde oriental andino. A la izquierda, botella con pico (falta). Larrache Callejón sin N° y T. 1719.

f) Si bien no pudimos constatar las formas de la cerámica Negro Pulido, la asociación del tembetá y de la pipa gris pulida nos llevó a plantear su entrada por la Clase de Asociación 5.1 estableciendo el cruce con el NOA del período Temprano o Formativo.

Sequitor Alambrado

Esta zona funeraria está integrada por dos sectores: **Sequitor Acequia** (N° 17) y **Sequitor Parte Oriental** (N° 18 del plano, Lámina 3). El primero fue descubierto por la excavación de la acequia que, en 1964, se encontraba a 3 m de profundidad. La acción del tránsito del agua destruyó muchas de las tumbas y, las rescatadas, carecen, en general, de materiales de madera, cestería y capachos por la acción de la humedad. Las tumbas no tenían ningún palo indicador y los cuerpos se encontraban todos en cuclillas. Al parecer, había dos capas de tumbas, las más profundas a 2,30 m de profundidad con predominio de alfarería roja mientras que, en la capa superior, predominaban las formas del Negro Pulido, particularmente las formas de jarro con asa lateral y los cuencos tronco-cónicos abiertos con dos asas horizontales. Abundan los indicadores tempranos como tembetás, hachas de piedra, pipas cerámicas, lo cual posibilitó la formulación de la **Fase Sequitor** (Berenguer et al. 1986; Le Paige 1964: 58-59; Figuras 3.13 y 3.14).

Figura 3.13. Mesa del museo en 1964 con materiales diagnósticos de la fase Sequitor.

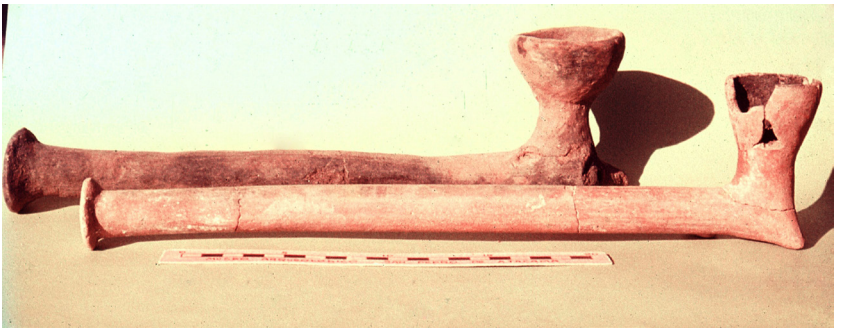


Figura 3.14. Pipas acodadas de cerámica rojiza. Sequitor Acequia sin N° .

Revisando las mesas de Sequitor en el museo, pudimos registrar una serie de piezas enteras que deben provenir de contextos mortuorios pero que no poseen número, entre ellos, un cantarito negro pulido con aditamentos ornitomorfos y otro vaso rojizo claro, totalmente modelado con cabeza de loro, alas y patas gruesas, símil camélido. Del mismo modo, llama la atención una botella alisada con engobe blanco-crema y dos pequeños mamelones en el cuello y un jarro grisáceo con un leve pulimen-

to. Es característico el cuello de perfil oblicuo y la serpiente, modelada al pastillaje, que va subiendo hacia el borde de la vasija en el que aflora la cabeza con la boca abierta. Todos ellos presentan reminiscencias de atributos presentes en la tradición alfarera "Candelaria", periodo Formativo del NOA, en particular, el jarro con la serpiente (Figuras 3.15 y 3.16).

Otro conjunto corresponde a vasijas polícromas, en forma de jarros evertidos con asa y jarros de doble cuerpo esférico y cara modelada al pastillaje en el cuello. La decoración tiene dos particularidades. Por un lado el fondo de la superficie es rojo claro pulido y sobre este color han pintado una zona blanca de pintura opaca como parte del campo decorativo. La segunda característica es el pincel que trazaba líneas muy finas negras y el carácter evanescente de la pintura, tanto sobre el fondo blanco, como sobre el rojizo. Los motivos son esencialmente tres: juegos de líneas quebradas en V y triángulos llenos muy alargados que se intercalan con las líneas y la unión de líneas formando rombos. Se relacionan con el borde oriental del NOA y la zona de Tarija. Hay una fecha de TL N° 22, que corresponde al periodo Medio (Berenguer et al. 1986: 31; Figura 3.17).

Sequitor Acequia

Sequitor Acequia N° 776-778 [s/d]

a) No se registró por considerar que existía mezcla de materiales. No obstante se encontraba en relaciones de superposición con el entierro N° 779 que se detalla a continuación.

Sequitor Acequia N° 779 [4.4/27.11]

a) Un individuo enterrado a 2,30 m bajo superficie, **por debajo** del entierro N° **776-778**.

b) Negro Pulido: forma IpaV= 4, Ic= 4, IVc= 4, XIIIc con cara al pastillaje= 1.

Negro Pulido Decorado: 3 ejemplares sin datos.

Rojo Pulido= 2.

Alisado: 1 cuenco IVc, un tercio de esfera.

c) ----

d) Hueso: 1 espátula.

Piedra: 1 hacha blanca bien pulida y 1 maza *ídem*.

e) Completa el contexto 1 hermoso morterito de piedra gris pulida, esculpido en forma de ave con cabeza, alas y cola saliente y su correspondiente mano cilíndrica (Figura 3.18).

Sequitor Acequia N° 947 [6.2/18.3]

a) 1 individuo sin datos.

b) Negro Pulido: forma IVc= 4, XIIIpM= 2.

Figura 3.15. Vasito negro con aditamentos ornitomorfos y vaso efigie con cabeza de psitácido, Sequitor Acequia sin N°.

Figura 3.16. Botella alisada blancuzca con mamelones y jarro con una serpiente reptando hacia el borde. Reminiscencia de la tradición Candelaria, NOA. Sequitor Acequia sin N° .

Figura 3.17. Conjunto de vasijas tricolores alóctonas en los Oasis. Sequitor Acequia y Solor 3.

Figura 3.18. Morterito de piedra pulida, tallado en forma de ave, con su mano. Sequitor Acequia - T. 779.

Negro Pulido Decorado: 1 ejemplar.

Alisado: IcLV= 1, IV (hemisférica)= 1.

c) Madera: 1 tableta de rapé, el mango en forma de cabeza de felino convencional -Tipo Icl- de la tipología de Lautaro Núñez (1963: 152), 1 espátula cucharita de mango compuesto y 1 cajita cilíndrica larga (Lámina 51.6).

d) Hueso: 1 espátula pirograbada, con diseño de culebra en zigzag, 2 tubitos para rapé y 2 cajitas fabricadas en secciones de huesos largos de mamífero.

Cuero: 1 bolsita.

e) Como elemento excepcional, apareció una **pipa** de cerámica, de forma acodada con el hornillo circular y el tubo corto y prismático (largo: 71 mm). A modo de apoyo, se proyectan del hornillo dos pequeñas patitas cónicas. El tubo está decorado con líneas negras desleídas sobre un fondo ante ligeramente pulido. Es un espécimen claramente alóctono pero no pudimos encontrar posibles puntos de procedencia, pero por las características de la pasta y la decoración tiende a los valles interandinos de Bolivia (Lámina 58.12, Figura 3.19).

Sequitor Acequia N° 1020-1021 [4.4/27.11]

a) Entierro de 2 individuos.

b) Negro Pulido: forma Ic= 4, II= 1, IV= 2, XIcAH= 1, XIII= 4.

Negro Pulido Decorado: 2 ejemplares sin datos.

Figura 3.19. Pipas cerámicas de varias estilos, acodada rojiza, gris incisa, pintada y en forma de T. Sequitor Acequia sin N° , T. 1075, T.947, T.1060

Rojo Pulido: 3 cántaros.

c) ----

d) Piedra: 1 hacha sin datos.

e) Un vaso pequeño con un asa labio adherida fracturada antiguamente, presenta una pasta oxidante, muy delgada. No se observa el antiplástico por lo cual pensamos que podría contener fragmentos de lutitas como tal. Está decorado en negro desleído sobre un fondo blanquecino. El registro decorativo se compone de dos campos. En el inferior hay una guarda de dos líneas en zigzag, en el superior, dos líneas se quiebran en escalera y el espacio intermedio está ocupado por tres triángulos isósceles que parten de una base común. El borde está cubierto por líneas paralelas verticales y consideramos diagnóstica la línea en zigzag en el interior del borde. Una pieza del mismo estilo apareció en la **Tumba 1022** probablemente cercana por la numeración correlativa. Otros vasos parecidos, pero no en su morfología, fueron estudiados en Quitor 6-T.2685 y Quitor 5-T.1930-1931 (Tarragó 1977: Figura 1; Figura 3.20).

f) Interesante **asociación** de los cántaros **Rojo Pulido** con formas tempranas del **Negro Pulido** y, además, esta pequeña vasija no local veni-

Figura 3.20. Vasos decorados con líneas negras desleídas sobre un engobe blanquecino. Sequitor Acequia - T.1020 y 1022.

da desde muy lejos, del borde oriental de los Andes, en la franja limítrofe entre Bolivia y Argentina actuales. La estructura de diseño y algunos motivos los comparte con el estilo Vaquerías (v. Capítulo 6).

Sequitor Acequia N° 1022 [5.3/27.11]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IpAH= 1, IIpAH= 6, IIIpAH= 6, IVp= 2.

Alisado: 1 tazón hemisférico con mango.

c) 1 espátula de madera.

d) Metal: 1 brazalete constituido por una lámina de cobre doblada de 120 mm de largo.

e) De esta tumba procede una vasija de igual forma y decoración que en la tumba anterior, pero en este caso, con la decoración mucho más borrada por desgaste. De producción no local, aunque sin poder identificar un estilo específico, lo correlacionamos con el borde sud-oriental de los Andes como se comentó en el caso anterior (Figura 3.20; Tarragó 1977).

Sequitor Acequia N° 1047 [4.4/25.5]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IIp= 4, IIIp= 1, IV= 1, VIc= 3, VIIIpAH= 1, Xc= 4.

Negro Pulido Decorado: 5 vasos sin datos.

Rojo Pulido: 1 cántaro.

c) ----

d) Piedra: **tembetás** N° 311 y 312, este último "carbonizado" según nota de Le Paige, 2 hachitas, 1 morterito con su pilón.

e) ----

f) Como elementos diagnósticos, además de la asociación de cántaros Rojo y Negro Pulido, cabe señalar la presencia de dos adornos labiales de piedra (tembetás) en un individuo que, por las ofrendas, sería un hombre adulto.

Sequitor Acequia N° 1060 [3.2/25.5]

a) 1 individuo, a 1,20-1,50 m bajo superficie.

b) **Rojo Pulido atípico**: forma 1, jarro cilíndrico con un par de mamelones perforados como orejas (Figura 3.21).

c) ----

d) Piedra: 2 tembetás cilíndricos con aletas, N° 315 y 316 (Lámina 52.1)

e) Se asocia una pipa de alfarería gris totalmente excepcional por su morfología que recuerda a las **pipas Molle, del Norte Chico**. De antiplástico fino a mediano, y cocida en atmósfera reductora, tiene la forma de una T inclinada midiendo de largo 156 mm. Presenta un diseño inciso en forma de líneas quebradas (Lámina 58.11, Figura 3.22).

Figura 3.21. Jarro cilíndrico con mamelones Rojo Pulido atípico. Sequitor Acequia T. 1060.

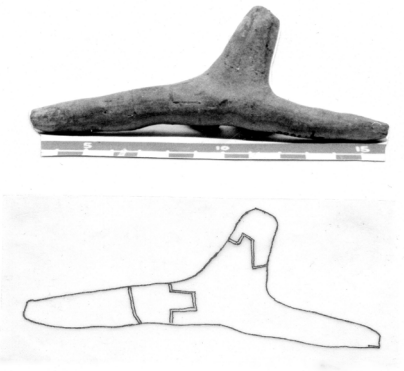


Figura 3.22. Pipa de cerámica gris, en forma de T, relación con El Molle. Sequitor Acequia T. 1060.

f) Se observa correspondencia con el fechado 1900± 200 a.p. #7 (UCTL-36), Toconao Oriente - T.4262 (Berenguer et al. 1986: 26). En lo que respecta a inferencias de género, las ofrendas parecen indicar un individuo masculino. Obviamente, debió contar con vestimenta y elementos de ajuar que no se han conservado.

Sequitor Acequia N° 1081[4.1/25.5]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IIIp= 2.

Rojo Pulido: 1 cántaro con **cara antropomorfa A**, 4 cántaros lisos.

c) ----

d) Hueso: 3 huesos largos seccionados, 2 torteros de fémur, 1 cajita con **13 puntas de flechas** de cuarzo y obsidiana.

Piedra: 2 tembetás.

Metal: 1 placa de cobre y un adorno.

e) ----

f) El cántaro rojo pulido con cara antropomorfa se vincula con el grupo alfarero más temprano de **Toconao Oriente**, y a mayor distancia, con el estilo **San Francisco** del NOA. Las puntas de flecha y los tembetás estarían indicando un individuo de sexo masculino.

Sequitor Acequia Sin N° [4.3]

a) 1 cráneo destruido, por esa razón no le asigna N° .

b) Negro Pulido: forma Xc= 1, XIcAH= .

Rojo Pulido Atípico: forma IpaV= 1, IVp= 1.

Alisado: 1 cuenco tronco-cónico.

Varios: 1 alfarería colorada pulida sin datos.

Sequitor Acequia N° 1092 [4.2/25.5]

a) Entierro secundario de 1 individuo, **cráneo sin cuerpo**, bajo la mitad de un gran cántaro antropomorfo rojo.

b) Negro Pulido: forma IpaV= 1, IpAH= 1, IIpMV= 1, IVp= 1, IVc= 1, IVpLV= 1.

Rojo Pulido: 6 cántaros.

Alisado: "urnas" sin datos= 2.

c) ----

d) Hueso: 1 hueso tallado en punta.

Piedra: 2 tembetás, N° 328 y 329 (Lámina 52.1).

e) Es importante la asociación del gran cántaro antropomorfo que se usó para tapar los restos y que marcaría relaciones amplias con la tradición **San Francisco** y, en sentido estricto, con **Toconao Oriente** y **Larrache**.

f) Se correlaciona con la muestra N° 2 de Toconao Oriente, con una datación UCTL-33, de 2320 ± 170 a.p. (Berenguer et al. 1986: 26).

Sequitor Acequia N° 1095 [4.1]

a) 1 individuo, sin datos.

b) Negro Pulido: forma IIIpAH= 1.

Rojo Pulido: 5 cántaros.

c) ----

d) Piedra: "1 piedra para ángulo".

e) ----

f) Observaciones: constituye un caso de asociación clásica 4.1.

Sequitor. Parte Oriental

El sitio N° 18 del plano general es bastante diferente al anterior, a pesar de su proximidad. Se trata de un terreno muy compacto de arcilla de tal manera que los sedimentos que se sacaban para las tumbas de pozo, volvían a compactarse una vez rellenados. Según describe Le Paige, las tumbas estaban indicadas por un palo colocado encima de la cabeza del difunto, al contrario de lo que observara en los cementerios de Quitor y Yaye. Los cuerpos en cuclillas excavados, no conservaban los restos orgánicos. La excepción fue una **momia de mujer N° 74** que estaba provista de dos ponchos y cuatro "cotones", un collar adornaba la cabeza envuelta en un paño. Estaba rodeada de, al menos, 5 cestos decorados, 1 capacho y otros bienes no especificados (Le Paige 1964: 50, Lámina 116, Figuras 1 y 2).

Sequitor. P. Oriental N° 1300-1303 [8.1/20.1/24.6]

a) 4 individuos formando un grupo; aparecieron a partir de 0,50 m hasta 1,20 m.

b) Negro Pulido: forma IVc= 1.

Rojo Grabado: IIIc (sub-cónica)= 1 (Lámina 18.2).

c) Una tableta de rapé asociada al individuo 1300, muestra una cabeza humana con gorro como mango, correspondiendo a la clase VIf.3, antropomorfo unipersonal (Lámina 47.1). Otra tableta que debió estar vinculada a otro individuo, es del tipo IVb, tallada en forma de quirquincho en el anverso del mango. En el reverso se representaron las cuatro patitas del mamífero (Torres 1987, Lámina 123). 1 tableta con hoyitos.

d) Hueso: 1 tubito y 1 espátula.

1 caracol de agua dulce.

e) ----

f) Se presume que el contexto asociado está incompleto, por la forma de exhumarlo. Cabe además señalar, que las dos tabletas para alucinógenos son excepcionales en su estilo, por ejemplo, la cavidad larga, estrecha y profunda del mango en forma de quirquincho. Esta tumba podría corre-

lacionarse con la datación por TL de 1260± 95 a.p.,#29 de Solcor 3- T. 50 (Berenguer et al. 1986: 34).

Sequitor. P. Oriental N° 1618 [16.2/17.3]

a) 1 individuo, de sexo masculino inferido.

b) ----

c) Una tableta IIc, en abanico, de excelente realización por lo cual estimamos que no es local. Los motivos grabados reproducen rasgos de la figura central de la **Puerta del Sol** de *Tiwanaku*. La cara antropomorfa, de contorno cuadrangular, sobresale por tallado en alto relieve, del plano de la tableta. El personaje se apoya en la plataforma escalonada marcada por un juego de dos líneas quebradas. Porta báculos en ambas manos con los motivos del pez "suche" y del felino y, sobre el pecho, lleva un colgante prominente, probablemente, uno de los famosos discos de bronce estudiados por A. R. González. No presenta incrustaciones (Le Paige 1965: Lámina 59; Torres 1987: Lámina 77). Se le asocia un hermoso tubo para insuflar narcóticos trabajado mediante tallado y grabado. En la parte media hay dos caras antropomorfas grabadas y en el extremo distal y, por tanto, opuesto a la boquilla, se ha esculpido una cabeza de camélido (Láminas 31.1 y 28.1). El equipo se completa con una cucharita-pilón lisa. Había además, 1 arco y 1 palo de flecha.

d) ----

e) ----

f) Es muy interesante el contexto de esta tumba constituyendo un ejemplo de asociación con *Tiwanaku*, sin ninguna clase de cerámica local, de la que hay varios casos.

Llamamos la atención respecto al **tubo inhalatorio** con las dos casas grabadas en la parte medial que fue ilustrado por Llagostera (2016: 252-253) con un lugar de procedencia "indeterminado", **corresponde a esta tumba.**

Sequitor. P. Oriental N° 1619-1620 [5.1/25.5]

a) 2 individuos, a 1,50 m bajo superficie.

b) Negro Pulido: forma IIIcAH= 3, IXc= 1.

c) ----

d) Piedra: **2 tembetás** blancos N° 335 y 336 (Lámina 52.1).

Sequitor. P. Oriental N° 1626 [4.2]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IpAH=1, IIIcAH= 2, IVc= 2, XIVpaV= 1 (Lámina 16.3).

Rojo Pulido: un cántaro roto.

Alisado: "urna" IoLV= 1.

c) ----
d) ----
e) ----
f) Excelente caso de asociaci6n de la **fase Sequitor**, puede relacionarse con las dataciones por TL #3-2150 ± 180 a.p. y #8-1890 ± 200 a.p. (Berenguer et al. 1986: 26-27).

Sequitor. P. Oriental N° 1627 [5.7/25.3/27.11]

a) 1 individuo, sexo masculino inferido.
b) Negro Pulido: forma IcAH= 2, IVc= 1, IVcAH= 4.
Negro Pulido Decorado: Botellón con **cara A**.
c) ----
d) Piedra: 1 hacha tallada con el mango de madera, la otra sin el mango.
e) Se asocia una pipa angular con baño rojizo. El largo tubo (420 mm) se expande en el extremo proximal para determinar una boquilla ensanchada. El hornillo, de forma sub-cónica y con señales de hollín tiene un alto de 86 mm (cf. Lámina 58.4).

Se registró, además, un jarro tronco-cónico bajo, de boca ancha, base plana y un asa labio adherida vertical. Mientras que el interior es de color rojizo liso, el exterior ha sido engobado de blanco y sobre este fondo, se ha ejecutado un entrecruzado de líneas negras suaves que se desplazan del borde a la base (Figura 3.23). El tipo de pasta cerámica, los tres colores y el entrecruzamiento de líneas fugaces se compara con el vaso bi-esferoide de Sequitor Acequia (cf. Figura 3.17).

f) Este contexto es equiparable al de Toconao Oriente- T.4263 que ha sido datado por Termoluminiscencia en 1750± 160 a.p. (UCTL-26) (Berenguer et al. 1986: 29, Figura 10). La presencia de la pipa acodada y el jarro negro sobre blanco plantea relaciones con zonas de los valles y el borde oriental del NOA.

Sequitor. P. Oriental N° 1635 [7.1]

a) 1 individuo, a 0,90 m de profundidad.
b) Negro Pulido: forma XIIIc (?) = l, IIIcAH= 2.
Negro Grabado: forma A= 2 “juego de cola” (cf. Lámina 17.4).
c) ----
d) ----
e) ----
f) Un buen ejemplo del tipo de **asociación 7**, combinación de vasos negro pulidos con dos cuencos Negro Grabado.

Sequitor. P. Oriental N° 1636-1641 [6.3/16.2]

a) 3 adultos, 3 párvulos.
b) Negro Pulido: forma I= 2, II= 1, XIcAH= 1.

Figura 3.23. Jarro decorado en líneas negras sobre fondo blanco. Sequitor P. Oriental T.1627.

Negro Pulido Decorado: botellón con decoración B(?)= 2, 1 vaso cilíndrico bajo con **decoración B** (cf. Figura 2.15).

Alisado: "urna" IoAH= 1.

c) Tableta de rapé con figura de "llama" (tipo IV), 1 tubo de insuflar con cabeza felínica similar al de la tumba 1618 (Lámina 31.1). Los ojos con incrustación de piedras.

d) Piedra: 1 hacha sin datos con mango.

e) ----

f) Lamentablemente, las notas de Le Paige no brindaron más detalles, pero por los objetos asociados podría sugerirse que incluye al menos, un hombre y dos mujeres. Es posible que los párvulos, si eran nonatos o neonatos, puedan haber estado colocados en la urna alisada.

Sequitor. P. Oriental N° 1642 [5.1/25.5]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IIIpAH= 1, IVc= 1.

c) ----

d) Piedra: tembetá N° 336 (Lámina 52.1).

Sequitor. P. Oriental N° 1646 [5.4/25.6]

a) 1 individuo, a 0,90 m de profundidad.

b) Negro Pulido: forma IpaV= 1, IIIc= 1, VIIIpAH= 1 (Fig. 8.16).

Alisado: fragmentos de "urna".

c) ----

d) Metal: 1 placa, puesta verticalmente delante de la boca.

e) ----

f) La forma VIIIpAH puede corresponder al grupo temprano dentro del grupo "Gris Pulido Grueso" y se relacionaría con la datación 1830± 115 a.p. (UCTL-23) de Toconao Oriente-4240 (Berenguer et al. 1986: 27, Figura 8).

Sequitor. P. Oriental N° 1647 [6.4/17.4/25.1/30.1]

a) 1 individuo, probablemente de sexo masculino.

b) Negro Pulido: forma IVc= 2, VIc= 1.

c) Una tableta de rapé con mango planiforme rectilíneo, decorada con dos serpientes en alto relieve con colas enroscadas y cabezas triangulares estilizadas asignable al tipo II. Según Torres (1984:29, Fotografía 38) correspondería al motivo de pez (Lámina 28.3). Va acompañada de 1 tubo con la boquilla esculpida en forma de tres caras humanas con gorro que se repiten en sentido rotacional (Lámina 50.4). 1 arco completo y 3 palos de flecha.

d) Hueso: 1 cajita con huellas de grabado, 5 caracoles.

Piedra: 1 hacha sin datos con mango, 1 collar de malaquita.

Cestería: 4 **cestos** al estilo de Quitor 6 en espiral, con motivos escalerados.

Calabazas: 2.

e) Se asocia una pieza totalmente excepcional. Se trata de un cantarito efigie "ornitomorfo". De cuerpo esférico, el cuello ha sido modelado en forma de cabeza siendo la boca del animal, la abertura de la vasija. Por la técnica de "aplique" se han agregado la cola, alas y dos ojitos salientes con agujero circular. Siendo su altura de tan sólo 96 mm, el aspecto ornitomorfo se ha acentuado mediante la decoración. Sobre un engobe rojo pulido, se ha indicado el pecho del ave con un damero en negro, mientras que el resto del cuerpo se ha cubierto con líneas entrecruzadas finas de color negro sobre un engobe blanco (Lámina 55.8; Figura 3.24 a y b). Se observan ciertas similitudes en la manufactura y en la decoración de líneas negras con los vasos de la Figura 3.17.

f) Representa un excelente caso de la **asociación 6** y podría correlacionarse con la posición cronológica de la tumba 12 de Solcor 3: 1470 ± 150 a.p. (UCTL-49, Berenguer et al. 1986: 31).

Sequitor. P. Oriental N° 1651 [6.3/16.2/17.3/25.1/30.1]

a) 1 individuo de sexo masculino inferido.

b) Negro Pulido: forma IVp= 1, Vlc= 2, VIIc= 1.

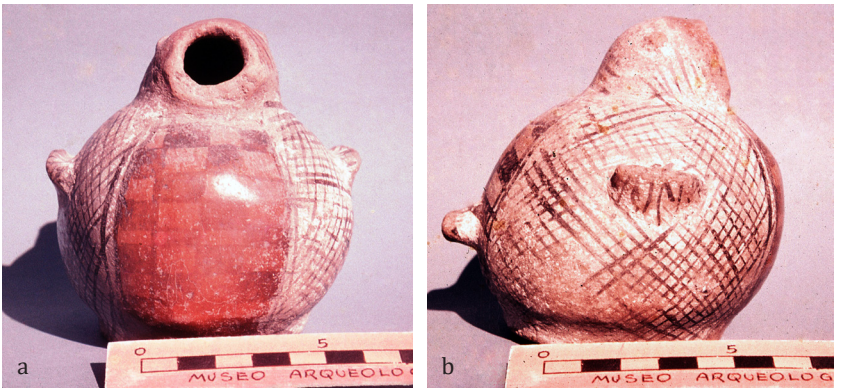


Figura 3.24 a y b. vaso efigie ornitomorfo tricolor, de frente y perfil. Sequitor P. Oriental - T.1647.

Negro Pulido Decorado: **decoración B**= 2.

c) 1 tableta de rapé tipo IIc planiforme en abanico "motivo cóndor". De las tres tabletas registradas con este motivo *Tiwanaku* es la más pequeña y donde el diseño se ha simplificado (Lámina 27.2, Figura 2.34). El equipo psicotrópico se completaba con 1 tubo y 1 cuchara esculpida con hombre sentado apoyándose en un hacha (Varela 1984: Lámina I, Figura 2).

d) Piedra: 1 hacha con mango sin datos, cuentas de malaquita.

Cestería: cestos decorados al estilo de Quitor 6. 1 capacho.

e) ----

f) Esta asociación, del grupo 6, es totalmente congruente con el contexto de la **Tumba 2742** de Quitor 6, con una tableta de igual clase pero mucho más cuidada en su ejecución y en la representación de los motivos.

Sequitor. P. Oriental N° 1660 [11.2/16.2 y16.3/17.4]

a) 1 individuo, sexo masculino inferido.

b) Gris Pulido Grueso: forma IIIc= 1, IXc= 1.

c) Tableta de rapé con mango en abanico tipo IId, con figura saliente de hombre acostado boca abajo y motivos de felinos *Tiwanaku* de perfil. Sobresale en esta tableta la técnica de la incrustación utilizando clavos de oro en la espalda del personaje, pequeños mosaicos de turquesa y "mullu" además de cuentas. Como lo marcamos en el Capítulo 2, parece representar la escena de una víctima que va a ser decapitada sobre la plataforma escalonada (Lámina 26.3, Figura 2.42). El equipo se completa con 2 tubos sencillos, 1 cajita cilíndrica (además de la cucharita ósea descripta *infra*). Fragmentos de arco y astiles, 1 palo con un ojo.

d) Hueso: 1 hermosa cucharita de superficies pulidas y el extremo esculpido en forma de sacerdote enmascarado con complicado tocado cefálico. Aparece como sentado en el extremo de la cucharita y porta, como es la costumbre, un hacha en la mano derecha y un cráneo humano en la izquierda (Lámina 26.3).

Cestería: pedazos de cestos.

e) ----

f) Margen de error: al no poder controlar "de visu" las piezas cerámicas, la alfarería puede corresponder tanto al Negro Pulido, como a formas de Gris Grueso Pulido. Desde el punto de vista social, representa las ofrendas que constituyen signos diacríticos de un especialista en las funciones de **sacerdote-decapitador**.

Sequitor. P. Oriental N° 1661 [6.4/16.3]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IVc= 1, IXc-1.

c) 1 tableta (destruida), 1 tubo para rapé con figura "monolito *Tiwanaku* esculpido en alto relieve en la parte media. 1 cuchara con mango tallado representando a una pareja en actitud de coito (Lámina 30.3).

d) Piedra: collar de cuentas de roca blanca.

e) ----

f) Desde el punto de vista cronológico, corresponde la misma observación que en la **Tumba 1660**.

Sequitor. P. Oriental N° 1662 [11.2/17,2]

a) 1 individuo.

b) Gris Grueso Pulido: botella de cuerpo ovoide, IXc= 2.

c) Tableta de mango planiforme rectilíneo lisa, 1 tubo destruido, 1 espátula *ídem*, 1 cuchara con morfología que recuerda a las cucharas modernas (Lámina 50.5).

d) Metal: 1 pedazo de cobre.

e) 1 cantarito excepcional de forma ovoide, IXc, recubierto por un engobe rojo oscuro pulido de características toscas (Figura 3.25).

f) Buen ejemplo de **asociación 11**. Se relaciona con la datación de 1260 ± 130 a.p. sobre una vasija de igual forma (#30, UCTL-29, Quitor 5-T. sin número, Figura 20; Berenguer et al. 1986: 34).

Sequitor. P. Oriental N° 1665 [7.1/16.2/24.5]

a) 1 individuo, sexo masculino inferido.

b) Negro Pulido: forma IVc= 2, VIc= 2.

Negro Grabado: forma IVp= 1.

c) Tableta del tipo VIf: figura humana como mango. La representación es rígida destacándose la boca grande y prominente, los ojos circulares y

Figura 3.25. Vasito ovoide rojo pulido. Sequitor P. Oriental - T.1662.

con orificio central y la nariz recta. Hay hoyuelos varios en el cuerpo, en el reborde de la tableta y en las abultadas orejas u orejeras, la mayoría debieron alojar mosaicos, hoy perdidos por el estado de deterioro de la pieza. No obstante, el estilo de la figura humana es de tradición *Tiwanaku* (Lámina 48.14). 1 cajita cilíndrica.

d) Metal: 1 hacha del tipo T con mango.

Varios: 1 cabeza de llama como ofrenda.

e) ----

f) Cabe la misma observación que en T.1660 y 1661, en cuanto al margen de error en la determinación del tipo cerámico, si se trata de Negro o Gris Pulido, por las clases formales.

Sequitor. P. Oriental N° 1672-1674 [6.4/25.1/27.4]

a) Un grupo de 3 individuos, 1 al menos de sexo masculino.

b) Negro Pulido: forma IVc= 3, XIIIc= 1.

Alisado: 1 olla ovoide con cuello y dos asas labiales verticales.

c) 1 mango de hacha, astiles, **tableta "mensaje"**.

d) Piedra: cuentas de malaquita.

Calabaza: fragmentos.

Varios: **cabeza de auquénido**.

e) Pieza excepcional: un cuenco tronco ovoide simple, con la particularidad de contar con 1 asa vertical a modo de taza, mientras que en el lado opuesto la otra asa, hoy fracturada, fue insertada horizontalmente. Ha sido decorado por líneas negras desleídas en sentido vertical y oblicuo sobre un fondo ante rosado (Lámina 22.3, Figura 3.26).

Sequitor. P. Oriental N° 1677 [6.1]

a) Un individuo de probable sexo masculino. La tumba estaba señalada con **tacos** de 1,40 m de largo, enlazados mediante un palo horizontal y con un distanciamiento de 1,50 a 2 m.

b) Negro Pulido: forma IVc= 1.

c) Fragmentos de arco y flecha.

d) Hueso: 6 huesos embutidos con grabados, 2 espátulas-cucharitas grabadas con motivo de culebra (Lámina 36.4).

Sequitor. P. Oriental N° 1679 [6.1/17.1]

a) 1 individuo, sexo masculino inferido.

b) Negro Pulido: forma IVc= 1, VIc= 1, XIIIc= 1.

c) 1 tableta con mango plano sin decorar (IIa) y 1 mano de pilón con el extremo esculpido en forma de cabeza humana con gorro, 1 cuchara, 1 tableta "mensaje" (Figura 3.27).

d) Metal: 1 cincel de cobre.

e) ----

f) La tableta y el pilón presentan manchas en formas de gotas blancuz-

Figura 3.26. Cuenco decorado con líneas negras sobre un fondo ante y varios pendientes de malaquita de un collar. Sequitor - P. Oriental T.1672-1674.

Figura 3.27. Tableta de rapé lisa y mano de pilón con cabeza humana como mango. Sequitor P. Oriental - T.1679.

cas de naturaleza aparentemente, orgánica. Esta clase de rastro se observó en una serie de tabletas (v.g. en Sequitor - T.1660, en forma notable, vs. Figura 2.42). Es posible que sean las señales del uso de los polvos alucinógenos mezclados con la saliva del individuo, durante el rito alucinatorio.

Sequitor. P. Oriental N° 1680 [6.1/18.1/30.1]

a) 1 individuo masculino con las manos conservadas, en posición para sostener el instrumento musical (observado en las notas de Le Paige).

b) Negro Pulido: forma IVc= 1, XIIIcMV= 1.

c) Excelente juego de parafernalia: 1 tableta con una escultura naturalista de felino rampante en el mango (tipo Ib.1), 1 tubo con boquilla, 1 pilón cuyo mango remata en una cabeza de ave de largo pico y una cajita cilíndrica muy perfecta, con un tapón tallado en forma de una cabeza antropomorfa con un tocado o arreglo del cabello, a modo de los guerreros de otras culturas. 1 arco y flechas (Lámina 42.1, 2, 3; Figura 3.28 a y b). Un **instrumento musical de viento**: se trata de un aerófono de largo tubo de 0,80 m de largo, 0,03 m en la boquilla y 0,07 m en la salida del aire. Fue realizado sobre una caña sin agujeros, pero tenía pellizcos a espacios

Figura 3.28 a y b. Cajita de madera con tapa en forma de cabeza humana. Sequitor P. Oriental - T. 1680.

regulares en la membrana interna de la caña para obtener sonidos que produciría el aire al chocar contra estos rebordes.

d) Hueso: 2 espátulas decoradas con líneas grabadas y muy bien pulidas (Lámina 36.2 y 3).

Cestería: 2 cestos decorados al estilo de Quitor 6 y Quitor 2, 1 canastita con **dibujos en colores**. Podría tratarse de una tipa como las de estilo **Aguada**, u de otro estilo contemporáneo del NOA.

e)----

f) Sin duda, se trata de un **músico** con las ofrendas que le corresponden a un rol destacado dentro del mundo social. Se puede comparar con Catarpe 5 N° 2338. Se destaca la posible presencia de una **tipa procedente del NOA**, a semejanza de las canastas ubicadas en varias tumbas de Coyo Oriente, Solcor 3 y Quitor 1, por el P. Le Paige y A. Llagostera.

Sequitor. P. Oriental N° 1682 [6.3/17.2/27.10]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IVp= 1, IIIc= 1.

Negro Pulido Decorado: cara B (?) = 2.

c) 1 tableta IIb, sin decoración.

d) Hueso: 1 espátula

Metal: **1 pectoral de cobre** en forma de placa rectangular, 1 **hacha T** con mango.

e) Un puco globular polícromo de fondo rojo pulido. La decoración ha sido realizada con líneas negras y rojas sobre un campo blanco-crema. El motivo principal es una sucesión de un juego de dos rombos negros en

posición horizontal, que están rellenos con un reticulado de líneas rojas. Dividen el campo en los costados, dos líneas negras quebradas que encierran a una roja (Lámina 55.9; Figura 3.29).

f) Este cuenco es de origen alóctono. Se vincula al estilo que se ha registrado en el valle de Lerma, Salta y en Tarija, al igual que las piezas de Toconao Oriente, **T.4534** cuya datación por Termoluminiscencia dio 1360± 100 a.p. (UCTL-20, #25, Berenguer 1986:33, Lámina 17).

Sequitor P. Oriental N° 1685 [6.4/20.2]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma Vlc ó Gris PulidoGrueso forma 4= 1.

c) Una tableta tosca con figura de animal atravesado como mango (**tipo IVd**), incrustación de mosaicos sobre el reborde: 1 tubo (Lámina 47.3; Figura 3.30).

d) Cestería: 1 capacho, 1 canasta sin datos, etc.

Sequitor. P. Oriental N° 1686-1687 [6.1]

a) 2 individuos sin datos.

b) Negro Pulido: forma IVc= 2, XIIIc= 1.

c) Un símil hacha tallado en madera. Un punzón – mano de morterito de 10 cm de largo, con el extremo proximal de forma aguzada y el extremo

Figura 3.29. Cuenco Tricolor. Relación con los valles de Lerma y Tarija. Sequitor P. Oriental - T. 1682.

Figura 3.30.Tableta de rapé, con animal atravesado esquemático. Sequitor P. Oriental - T. 1685.

distal esculpido en modo tridimensional con un mamífero, posiblemente un felino, desplazándose hacia arriba. Cruza con las tabletas tipo IVf de similar clase de asociación (Figura 3.31).

d) Otros sin datos.

Sequitor. P. Oriental N° 1689 [6.1/16.5/17.2/27.4]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IVc= 2, XIIIc= 1.

c) Una tableta de mango planiforme rectilíneo (**IIb**), 1 tubo, 1 hermosa escudilla de madera con dos cóndores esculpidos agarrándose con sus garras del borde del plato. Los ojos se han acentuado con incrustación de nácar (Lámina 32.2).

d) Hueso: 1 espátula.

Metal: 1 **cincel** de cobre.

Cestería: 1 canasta sin datos, etc.

e) Un vasito miniatura de cuerpo esférico y gollete muy cerrado de perfil cónico, sin duda para guardar polvos alucinógenos. Sobre la superficie rosada, levemente pulida, se han ejecutado líneas onduladas y entrecruza-

Figura 3.31. Mano de mortero, de madera con felino esquemático., Sequitor P. Oriental - T. 1686.

das con un pincel fino en pintura desleída negra (Lámina 22.2).

f) Un caso típico de la asociación 6, con cruce con materiales altiplánicos de época *Tiwanaku*.

Sequitor. P. Oriental N° 1701 [6.3/16.2/17.2/17.4]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido Decorado: forma decorativa B (?) = 1.

c) Una tableta de mango planiforme rectilíneo (tipo II) con una figura de animal estilizada, felino-serpiente en altorrelieve. Presenta numerosos hoyuelos para la incrustación de mosaicos de piedras semipreciosas de los cuales conserva *in situ* una cuenta de malaquita en la extremidad anterior del animal, al igual que **tres clavos de oro** (Lámina 28.2); 1 tableta lisa de mango rectilíneo (IIb), 2 tubos con cabeza de "dragón" y 1 tubo con boquilla sencilla, 2 espátulas-cucharitas (Figura 3.32).

Figura 3.32. Tableta de mango rectilíneo con figura de "dragón" en altorrelieve e incrustaciones, espátula ósea con grabado de serpiente. Sequitor P. Oriental - T. 1701.

d) 1 espátula de hueso con líneas grabadas en zigzag generando un motivo serpentiforme.

e) ----

f) Por las técnicas de incrustación y el motivo de "dragón" se puede adscribir a *Tiwanaku* y en cierto modo, recuerda a motivos Aguada del NOA.

Sequitor. P. Oriental N° 1702 [6.1/16.2/17.4]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IVp= 1, VIIc= 1.

c) Una excepcional tableta *Tiwanaku* con el mango en abanico del cual emerge una figura humana en cuclillas, tipo IId. Aparte de diseños grabados típicos, se agregan incrustaciones de malaquita, turquesa, madreperla

y *mullu*, en forma de cuentas y discos más grandes (vs. Capítulo 2, Figura 2.41; Lámina 26.1), 1 tubo liso con boquilla.

d) ----

e) ----

f) Un buen ejemplo de **asociación 6** con materiales de filiación *Tiwanaku*. La figura humana se apoya en el motivo escalonado flanqueado por cabezas de felinos encerrando en su centro un gran disco de la valva *Spondylus* (*mullu*).

Sequitor. P. Oriental N° 1703 [9.2/20.2]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma VIc= 2.

Negro Grabado: forma A= 1.

c) 1 tableta del **tipo IVd**, similar a 1685 (Lámina 47.3), 1 tubo de rapé (destruido).

Solor

El campo de Solor es un inmenso espacio entre los ayllos de Solcor por el norte, y de Solor, por el sur. No obstante las grandes perturbaciones producidas por depósitos de ripio y limo arrastrados por el río San Pedro, el P. Le Paige logró ubicar **ocho zonas** arqueológicas con materiales *in situ* de gran interés. Los sitios 3, 4, 5 y 6 proporcionaron áreas de cementerios de diversas épocas (Láminas 3 y 7).

En relación con la zona de Solor 3, detectó áreas monticulares que sectorizó como **Túmulo Norte**, **Parte occidental** del Túmulo Norte y **Túmulo Sur**. En el primero, logró rescatar un importante número de cuerpos momificados en sus fardos, aunque con diverso grado de conservación. La posibilidad de estudio a partir de investigar estos fardos, sería de gran interés en múltiples aspectos. Lamentamos no haber contado con esta información cuando realizamos el registro (Le Paige 1958, 1964).

Solor 3

Solor 3. T. Norte N° 368 [6.2]

a) Momia destruída, de sexo masculino.

b) Negro Pulido: forma IVc= 2.

Negro Pulido Decorado: 2 ejemplares decoración B.

c) Dos trozos de tableta sin datos, 1 cajita, 1 arco y flechas quebradas.

d) Cestería: 1 canasta.

e) Un vasito miniatura similar al de Sequitor 1689 pero sin decorar y otro en forma de calabaza, de cerámica gris con decoración de rayas rojas y negras.

f) Si bien no fue incluido en el cruce con la Clase de especímenes alóctonos, 27.4, estos vasitos corresponden también a la **variedad B** (vs. Capítulo 5).

Solor 3. T. Norte N° 376 [8.1]

a) Entierro a 2 metros de profundidad.

b) Negro Pulido: forma IVc= 4, XIIIc= 4.

Negro Pulido Decorado: 1 ejemplar.

Rojo Grabado: cuenco de forma IIIc= 1.

Solor 3. T. Norte N° 456-457 [6.1]

a) 1 individuo masculino.

b) Negro Pulido: forma IVc= 7, XIIIc= 6.

c) ----

d) Hueso: 1 tubo grabado, cuentas tubulares de collar.

Cobre: 1 rompecabezas, 1 par de aretes, 1 hacha T (Lámina 53.1).

Solor 3. T. Norte N° 633 [6.1]

a) 1 individuo masculino.

b) Negro Pulido: forma IVc= 2, XIIIx= 4.

c) ----

d) Cobre: 1 hacha T. Es una forma típica del período, entendemos que ejemplares de este tipo fueron analizados por la Dra. Heather Lechtman.

Solor 3. Túmulo Norte N° 907 [6.1]

a) 1 individuo enterrado en cuclillas, a 1,45 m bajo superficie, en un "segundo piso" de tumbas, según su descubridor.

b) Negro Pulido: forma IVc= 2, XIIIc= 3.

c) ----

d) Metal: cuentas de cobre.

Solor 3. T. Norte N° 908 [5.3]

a) 1 individuo enterrado a 2,05 m de profundidad **debajo del entierro 907** en un "tercer piso de tumbas". Los separaba una capa intermedia de tierra endurecida que contenía huesos de animales.

b) Negro Pulido: forma IVc= 3, Xc= 2.

c) ----

d) Cuentas de cobre y 2 conchas de caracol de agua dulce.

e) ----

f) Se trata de uno de los pocos casos de **superposición de tumbas** detectados. Corresponde a la clase de asociación 5.3 y podría estar indicando una leve diferencia temporal con la tumba superpuesta.

Solor 3. T. Norte N° 913 [6.1]

a) 1 individuo, a 1,20 m bajo superficie, en el "segundo piso".

b) Negro Pulido: forma IVx= 1

c) 1 punta de madera, 1 cajita.

d) Metal: 1 hacha de cobre en forma de T con mango (vs. Lámina 53.2).

Solor 3. T. Norte N° 917 [8.1/24.5]

a) 1 individuo, en el "segundo piso".

b) Negro Pulido: forma XIIIc= 1.

Rojo Grabado: cuenco de forma IIIp= 1.

c) 1 tableta muy destruida de morfología VIf.2.

d) 1 hueso para rapé.

1 hacha T de cobre con mango.

Solor 3. T. Norte N° 924 [6.6]

a) **Parte occidental del Túmulo Norte**, 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma XIIIc= 1.

c) ----

d) ----

e) Se le asocia una escudilla "Rojo y Negro", efecto provocado por el ahumado intencional de la mitad de la vasija. (vs. Berenguer et al. 1986: Figura 22, Figura 3.33).

Solor 3. T. Norte N° 930 [15.2]

a) **Parte occidental** del Túmulo Norte, 1 individuo masculino.

b) Sin alfarería.

c) 1 palo de flecha, 1 cucharita-espátula.

d) Piedra: cuentas de collar de ceniza volcánica.

Textiles: 1 gorro con corona de paja.

Figura 3.33. Pucos pulidos, mitad negro y mitad rojo con mamelones labiales. Solor 3.

Solor 3. T. Norte N° 937 [9.1]

a) 1 individuo, en un segundo piso de tumba.

b) Negro Grabado: 1 puco de cuerpo cónico y base muy pequeña perforada con un hoyito muy bien hecho. La decoración es geométrica.

c) ----

d) ----

e) Una pieza excepcional dentro de la modalidad negro pulido y grabado. Se trata de un hermoso vaso efigie con un cuello modelado en forma de cabeza antropomorfa, de nariz aguileña y con pinturas faciales en las mejillas. En cambio, el cuerpo es ovoide y termina en una cola de aspecto ornitomorfo, que actúa de vertedero. La calidad de la pasta, el espesor de las paredes, el pulimento y la regularidad de las incisiones paralelas son todos atributos que remiten al **complejo estilístico** de **El Molle** del norte semiárido de Chile. Las incisiones están rellenas con una sustancia blanca (Figura 3.34).

Solor 3. T. Norte N° 940 [6.2]

a) 1 individuo, a 1,50 m bajo superficie, en el "segundo piso".

b) Negro Pulido: forma Ic= 2, IV=1, XIcAH= 1, XIIIc= 3, en total 8 vasijas cerámicas.

Figura 3.34. Vaso efigie antropo-ornitomorfo negro grabado, vaso cónico rojo pulido con líneas negras. Solor 3 Túmulo Norte - T. 937 y sin número.

c) ----

d) Cobre: aretes y placas.

e) ----

f) Cabe señalar el elevado número de ceramios en las ofrendas para un solo individuo, lo cual se diferencia mucho de otras tumbas contemporáneas.

Solor 3. T. Norte N° 951 [5.5/25.4/27.11]

a) **Parte occidental** del túmulo, 1 individuo masculino a 1,50 m bajo superficie.

b) Negro Pulido: forma cilíndrica I (más alta)= 3, Ic (más bajos)= 3, IIp= 1.

Gris Alisado: botellón IXc= 1, cuenco IVc= 1.

2 "urnas" sin datos de forma ni de cuál era su función en esta tumba individual.

c) ----

d) Piedra: 1 hacha sin datos, 1 rompecabezas de piedra pulida de excelente manufactura, 1 mano de pilón.

e) Acompañaba al difunto una **pipa de cerámica con engobe rojizo**, de forma acodada con dos patitas. Falta el hornillo (Lámina 58.5).

f) Un caso de asociación **5.5**. Podría ubicarse en el tránsito de la fase III a IV de la secuencia.

Solor 3. T. Norte N° 952-956 [5.5/25.4]

a) Parte occidental del túmulo, 5 individuos.

b) Negro Pulido: forma IpAH= 3, IVc= 3, IXc= 1.

Gris Alisado: IXc= 1.

c) ----

d) Piedra: 1 rompecabezas de piedra pulida.

f) Un caso de asociación similar a la anterior.

Solor 3. T. Norte N° 1051 [5.4]

a) **Parte occidental** del Túmulo Norte, 1 **párvulo en urna**.

b) Urna de forma IoLV, contenía como ajuar único un jarro Negro Pulido de forma IcAH= 1.

f) Uno de los pocos casos constatados de esta forma de entierro de infantes.

Solor 3. T. Norte N° 1631 [5.4/25.5/27.4]

a) **Parte occidental** del túmulo. 1 individuo enterrado a una profundidad de 1,50-1,70 m.

b) Negro Pulido: forma IpaV= 1, IIIc= 1, IV= 2, VIIc= 1.

Gris Pulido: Cántaro ovoide XIoAH= 3.

Alisado: urna Io= 1, escudilla con mango IVc= 1.

c) ----

d) Piedra: 2 **tembetás** N° 333 y 334.

e) Se asocia, con procedencia del área Tarija-Yavi, una escudilla tronco-cónica alta, con dos asas muy largas que nacen en el borde hasta insertarse en la porción inferior del cuerpo (cf. baldes de Krapovickas). En la imagen se pueden observar las motas blancas de probables lutitas en la superficie del vaso. Sobre un fondo blancuzco amarillento, aparece decorada con líneas verticales desprolijas, de un negro desleído, que alternan con triángulos muy alargados (Lámina 55.5, Figura 3.35).

Se parece a algunas piezas registradas por Jorge Fernández con procedencia de **Calahoyo**, en el límite argentino-boliviano (Fernández 1978: Figura 6 y 8).

Solor 3. T. Norte N° 1705 [5.4]

a**) Parte occidental** del túmulo, 1 individuo a 1,50-1,70 m bajo superficie. Posible entierro en urna.

b) Negro Pulido: forma IpaV= 1, IIIpAH= 1, IVc= 2, IVpaLV= 1 (taza similar a las modernas).

Alisado: "urna" IoLV= 1.

c) ----

d) ----

f) Cabe señalar la presencia de la taza negra pulida, una forma poco representada en la muestra analizada. Por ende, su comportamiento no ha podido desbrozarse adecuadamente (Lámina 12.7).

Solor 3. T. Norte Momia 13 [12.2]

a) 1 individuo en fardo.

b) Alisado Gris: cuenco IIIc= 1, vasija sin datos= 1.

c) ----

Figura 3.35.Vasijas abiertas con decoración en negro sobre fondo claro, tipo "balde". De izquierda a derecha, Solor 3 - T. 1631, Quitor 2 - T. 1233 y T. 1265.

d) Textiles: no ha datos sobre los mismos.

f) Se trata de un ejemplo del caso de asociación 12. Sin embargo, debemos señalar que tendríamos mucha información si el fardo hubiera sido investigado al momento del registro.

Solor 3. T. Norte Momia 21 [12.0]

a) 1 individuo momificado en fardo. Estaba acostado al momento de la exhumación.

b) Sin alfarería.

c) ----

d) Textiles: 1 poncho de 1,10 m por 0,75 m de ancho, color café oscuro con muchísimas trenzas pequeñitas al "estilo momia de Chuquicamata" (poncho peludo con flecos), además de otros ponchos interiores. El envoltorio iba acompañado de un precioso gorro de terciopelo (técnica de gobelino) color café, tipo boina con dos orejas en la parte superior (Museo Chileno de Arte Precolombino - MCHAP 1984: 83, N° 112 a y b; Lámina 54.4).

Solor 3. T. Norte Momia 24 [12.1/17.2]

a) 1 individuo en fardo.

b) Alisado Gris: plato IVc= 1, 1 vasito liso de 40 x 30 mm de ancho.

c) 1 tableta rectilínea lisa IIb con un tubo también liso pero con boquilla, 1 cajita hiperboloide lisa.

d) Hueso: 4 cajitas, una de ellas con envoltura de cuero.

Cestería: 1 canasta.

Textiles: 1 cotón, 1 gorro de piel de guanaco con pompas de plumas de parina, 1 gorro de lana de vicuña oscuro tejido con el centro dibujado, y otros.

Solor 3. T. Norte Momia 26 [12.2]

a) 1 individuo momificado en fardo **sobre una canasta**.

b) Alisado Gris: 1 plato IVc= 1, 1 cuenco tronco-cónico IIIc= 1, jarrita VIcM= 1.

c) ----

d) Textiles: 1 gorro de piel de vicuña con el centro tejido en "*filet*" 1 gorro de terciopelo café (cf. MCHAP 1984: 68).

Solor 3. T. Norte Momia 27 [12.3]

a) 1 individuo momificado en fardo.

b) Alisado Gris: platoIVc= 1.

Gris Pulido Grueso: 1 cuenco IVc= 1.

c) 1 cuchara de madera con el mango recortado y grabado (Lámina 50.6). Para V. Varela (1984) pertenece al tipo 4b "Mango con recorte geométrico y grabado".

d) Hueso: 4 espátulas.

e) Textiles: varios sin datos.

Solor 3. T. Norte Momia 35 [18.2]

a) 1 individuo momificado en el "primer piso" de entierros.

b) Sin cerámica.

c) Una hermosa tableta del tipo Ib.3, el mango tallado en forma de cabeza de felino con grandes orejeras discoidales y las fauces entreabiertas (Lámina 43.2).

Solor 3. T. Norte Sin N° [9.3/27.7]

a) Falta el cráneo, en un "segundo piso" de entierros.

b) Negro Grabado: Botellón de forma IXp= 1, vaso XVc= 1.

Rojo Grabado: cuenco IIIp= 1.

c) ----

d) ----

e) De carácter foráneo, se asocia un kero tricolor geométrico de tradición **Mojocoya**. Sobre un fondo rosado, se disponen dos guardas de volutas escalonadas y enlazadas, negras y rojas en forma alternada (v. Walter 1966: 291, Lámina 1:2; Figura 3.36).

Figura 3.36. Kero tricolor con volutas Mojocoya y kero negro sobre rojo *Tiwanaku* derivado. Solor 3 Túmulo Norte sin N° y Túmulo Sur - T.1040.

f) Hay dos fechas del TL que brindan un buen marco temporal para esta clase de contexto: #25: 1360 ± 100 a.p. (UCTL-20) y #29: 1260 ± 95 a.p. (UCTL-51), Berenguer et al. 1986: 33-34.

Solor 3. T. Sur N° 429 [6.1/16.2/17.4]

a) 1 individuo.

b) Negro Pulido: forma IVc= sin número, XIIIc= sin número.

c) Una tableta de rapé con mango en abanico decorado con talla tridimensional tipo IId. Una figura humana en cuclillas que apoya sus pies sobre la plataforma escalonada de *Tiwanaku* escoltada por cabezas de felino, muestra el rostro mirando hacia arriba. Es un ejemplar semejante al de **Sequitor Oriental 1702,** pero muy destruido (vs. Lámina 26.1 y Figura 2.41).

d) Metal: 2 argollas de cobre.

f) Típico ejemplo de la asociación 6.1 con materiales de filiación *Tiwanaku*.

Solor 3. T. Sur N° 439-441 [6.1/24.5]

a) 3 individuos.

b) Negro Pulido: forma IIIc= 1, IVc= 9, XIIIc= 5.

c) 2 tabletas de rapé: una destruida y la otra con hombrecito en relieve, tipo VIf.2, 1 vasito de madera imitación de la alfarería negra pulida de cuerpo ovoide y borde cilíndrico.

d) Hueso: 2 cucharas.

Metal: 1 hoja de hacha de cobre de contorno sub-rectangular con mango (Lámina 53.3).

Solor 3. T. Sur N° 442 [5.2/27.11]

a) 1 individuo, probablemente femenino.

b) Negro Pulido: forma IVc= 1, XIcAH= 1.

Alisado: cuenco IVcaLV= 1.

c) ----

d) Metal: 1 tortera.

Concha: 1 tortera.

e) Completaba el ajuar 1 pequeña vasija excepcional, con una cara antropomorfa modelada con las cejas y los ojos tipo "granito de café", aplicados por bandas al pastillaje sobre el cuerpo del jarro. En sentido opuesto, se dispone un asa vertical para asirlo. De pasta rosada y antiplástico grueso, probablemente estuviera cubierta de un engobe blanquecino, hoy deteriorado al igual que el cuello que presenta una fractura antigua. Este ceramio lleva en sí las huellas de una larga historia de vida desde que fue modelado hasta que encontró su destino final como ofrenda de una mujer de Atacama (Appadurai 1986).

Aspectos formales y estilísticos recuerdan tradiciones del Período Formativo de las **Selvas Occidentales** del NOA (Lámina 21.2) y se conectan con otras vasijas exhumadas en Seguitor Alambrado (Lámina 21.1, .3 y .4; Figura 3.37).

f) También llama la atención las materias primas de los torteros o peso de huso, de cobre o bronce uno de ellos y de madreperla, el otro.

Solor 3. T. Sur N° 454 [7.1/16.3/27.1]

a) 1 individuo masculino, inferido por su ajuar.

b) Negro Pulido: forma IIIp=1, XIIIc= 1.

Negro Grabado: cuenco de forma IVp= 1.

c) ----

d) Hueso: 1 húmero de félido (Sergio Caviglia, com. pers.), decorado por **pirograbado**, con motivo de cuerpos serpentiformes que se resuelven en cabezas felínicas en cada extremo, de estilo *Tiwanaku* tardío (Lámina 34.3). Posnansky (1957, t. III, Plancha XIXc) publica un kero negro sobre rojo con un diseño llamativamente semejante (Figura 3.38).

Metal: campanillas de cobre y 1 hacha T (Lámina 53.1).

e) Se asocia con las ofrendas, un jarro con un asa vertical que remata en una cabecita zoomorfa (Lámina 24.1). Con la superficie engobada de

Figura 3.37. Vaso modelado con cara zoo-antropomorfa, Selvas Occidentales del NOA. Solor 3 Túmulo Sur - T.442.

Figura 3.38. Hueso de félido pirograbado de estilo Tiwanaku tardío. Solor 3. Túmulo Sur - T.454.

un rojo oscuro y pulida, ha sido decorado con juegos de tres rayas negras verticales. Por su pasta y manufactura del color, despierta reminiscencias de piezas bicolores registradas en rescates de Tilcara, Quebrada de Humahuaca, de finales del primer milenio (Rivolta y Albeck 1992).

f) Es interesante la co-existencia en las ofrendas, de bienes locales, de *Tiwanaku* y de los valles del borde oriental, probablemente de tradición Isla temprano (Figura 3.39).

Al no poder controlar la alfarería por observación directa, bien podrían corresponder los vasos negros pulidos, al grupo Gris Pulido Grueso, con lo cual la asociación entraría dentro de la clase **9.2.**

Solor 3. T. Sur N° 455 [8.1]

a) 1 individuo de sexo masculino por los útiles de trabajo.

b) Negro Pulido: forma IVc= 2, IVp= 1, XIIIc= 4.

Rojo Grabado: forma XVIIIp= 1 (Lámina 18.4).

c) ----

d) Metal: 2 aretes de cobre, 1 hacha T con mango y 1 cincel.

Solor 3. T. Sur N° 458-481 [8.2/24.5/27.4]

a) **24 indivíduos** registrados juntos, lo cual genera fundadas dudas en cuanto a la contemporaneidad en las inhumaciones de tantos individuos.

Figura 3.39. Asociación de un vaso negro sobre rojo del NOA, un hueso pirograbado y una hacha T de bronce. Solor 3. Túmulo Sur - T.454.

b) Negro Pulido: forma Ic= 2, IIIp=5, IV= 4, VIIIpAH= 1, XIIcAH= 1, XIIIc= 17. Total = 30 piezas.

Rojo Grabado: forma IIIp= 1 cuenco con motivo de voluta (cf. Lámina 18.1).

Gris Pulido Grueso: 1 jarro subcilíndrico Ip= 1.

c) 4 tabletas para rapé (3 sin datos), una de ellas, con la representación de un hombre con gorro, tipo VIf.2.

d) Hueso: 2 huesos con parte de articulación.

Piedra: 1 vasito de roca blanca talcosa.

Metal: Lámina y campanillas de cobre, 1 hacha T con mango (Lámina 53.2).

e) Se agregan 3 **vasitos miniatura**, dos sin decoración y el tercero con decoración de rayas negras desleídas similar al de Sequitor Oriental T.1689 (Lámina 22.2).

f) Aunque la asociación es dudosa, el conjunto no resulta incongruente correspondiendo a un tipo de asociación 8.2. Existe una fecha de TL para un jarro subcilíndrico similar a éste, de Quitor 5-T.2245 de 1270±110 a.p. que es compatible (Berenguer et al. 1986: 33, Figura 18).

Solor 3. T. Sur N° 1039 [9.3]

a) 1 individuo masculino probablemente, a 0,70 m de profundidad en un "primer piso" de entierros.

b) Negro Grabado: forma IIIp= 2 con guarda de rombos concéntricos con punteado en el cuerpo y rayado vertical sobre el borde (cf. Lámina 17.3). Rojo Grabado: forma tronco-cónica IIIp= 1, motivo de volutas con puntos blancos y ahumado del fondo (cf. Lámina 18.1).

c) ----

d) Hueso: 1 cajita.

Piedra: 1 morterito hemisférico de roca gris, 1 morterito cilíndrico de roca blanca.

Metal: 2 hachas T de cobre (cf. Lámina 53).

f) Este contexto puede ubicarse alrededor del siglo VIII por cronología cruzada con la tumba de Solcor 3 T.50 con un fechado de 1260± 95 a.p. (UCTL-51, Berenguer et al. 1986: 34, Figura 19).

Solor 3. T. Sur N° 1040 [6.3/16.1]

a) 1 individuo en un "segundo piso" de entierros.

b) Negro Pulido: forma XIIIc= 2.

Negro Pulido Decorado: 1 botellón con decoración en transición A-B Gris Pulido Grueso: cuenco subcónico 1.

c) ----

d) ----

e) Se asocia un kero tronco-cónico de *tradición Tiwanaku*, negro sobre rojo de manufactura y decoración descuidada por lo cual inferimos que fue producido fuera del área nuclear (Lámina 56.6; Figura 3.36).

f) Los cántaros registrados como Negro Pulido podrían corresponder al "cuasi pulido" más tardío. Debe ubicarse dentro del lapso de 1270±110 a.p. (#28-UCTL 14) y 1130±110 a.p. (#32-UCTL 5O), (Berenguer et al. 1986: 33-34, Figura 18 y 21).

Solor. Campo N° 4

El campo N° 4 estaba formado por una docena de **túmulos** cuando fue investigado por Le Paige. Estos túmulos funerarios ya habían sido revueltos por buscadores de piezas y estaban desordenados. Es interesante la presencia de gran cantidad de urnas quebradas en superficie, no obstante lo cual extrajo varios **entierros de niños o neonatos en urnas**. Las sepulturas de adultos, en cambio, no eran en urnas pero siempre estaban acompañadas de ajuar, un plato, un vaso y, a veces, un vasito miniatura. No encontró ningún cuerpo momificado. Observó, además, una cantidad de piedras de molienda en superficie y un lugar que habría estado destinado a la "fábrica" de perlas de malaquita, es decir, "un área-taller". Estos últimos indicadores estarían sugiriendo que la zona fue también de instalaciones domésticas, no solo funeraria (Le Paige 1958).

Solor 4 N° 573 [27.3]

a) 1 individuo sin datos.

b) Sin cerámica local.

c) ----

d) ----

e) 1 vaso **Yura-Huruquilla**, de cuerpo globular y cuello evertido con pico vertedero bien desarrollado. La decoración en negro sobre un fondo rosado ceniciento sin pulir, se caracteriza por los típicos "ojos" del estilo u óvalos con un punto central y áreas triangulares curvadas que delimitan los sectores del campo decorativo (Figura 3.40).

f) Este estilo, con posterioridad a la presente investigación, fue definido por Patrice Lecoq y Ricardo Céspedes como "**Yura foliáceo**" del Período Intermedio Tardío, a diferencia de otras dos variantes, el Yura Poligonal y Yura Geométrico que se manifiestan en el Periodo Medio en la zona meridional de Potosí (1997: 133, Figuras 7 y 8).

Considero interesante la diferenciación y la propuesta de los autores porque resuelven el problema de la diferenciación por colores, rojizo(Yura) y grisáceo (Huruquilla), que había propuesto originalmente Ibarra Grasso al definirlos, lo que producía una gran confusión. Además, ayuda a deslindar el problema cronológico al interior de esta tradición estilística de larga duración.

Figura 3.40. Un Jarro con decoración muy borrada, probablemente Yura; otro con pico vertedero Yura Foliáceo. El tercero con pico vertedero de estilo indeterminado. Solor 4 - T. 573 y sin N° .

Solor 4 N° 945 [12.3]

a) 1 individuo, probablemente de sexo femenino por el instrumental asociado.

b) Alisado Gris: 1 cuenco IVpaLV.

Alisado: cántaros globulares, forma IX= 3 (uno con un asa vertical labio adherida; el otro con dos asas horizontales y el tercero con asas verticales como variante poco usual en los oasis).

c) ----

d) Piedra: 2 martillos y 2 piedras de molienda.

f) Un buen ejemplo del tipo de asociación 12.3.

Solor. Campo N° 5

Solor 5 N° 3265 [11.3]

a) En el sector norte, 1 individuo.

b) Gris Pulido Grueso: 1 plato IVc= 1.

Alisado: 1 cuenco borde grueso IVc= 1.

c) 1 cuchara plana de madera.

d) Textiles: fragmentos.

Cestería: 1 canasta.

e) El contexto incluye una escudilla tronco-cónica "**Rojo y Negro**" por ahumado, similar a Solor 3 - T.924 (cf. Lámina 30.2, Figura 3.33).

f) Cronológicamente, se puede equiparar con la tumba 05 de Solcor 3 con un fechado por Termoluminiscencia de 1060±120 a.p., #33 (UCTL-48) (Berenguer et al. 1986: 34, Figura 22).

Solor 6

Solor 6 N° 3255 [13.1/29.3]

a) Tumba sobre una capa de 20 cm de espesor con restos de vasijas Negro/ Gris Pulido Grueso.

b) ----

c) ----

d) 1 cincel de cobre o de bronce.

e) Un vasito ovoide con cuello evertido, muy grueso, con un engobe rojo oscuro que se descascara por la pasta con mucha mica, perteneciente a la tradición Concho de vino (Figura 3.41).

Solor Ayllo

Solor Ayllo N° 369 [28.1]

a) En el ayllo actual se ubicó esta tumba en el "potrero del medio", con un individuo.

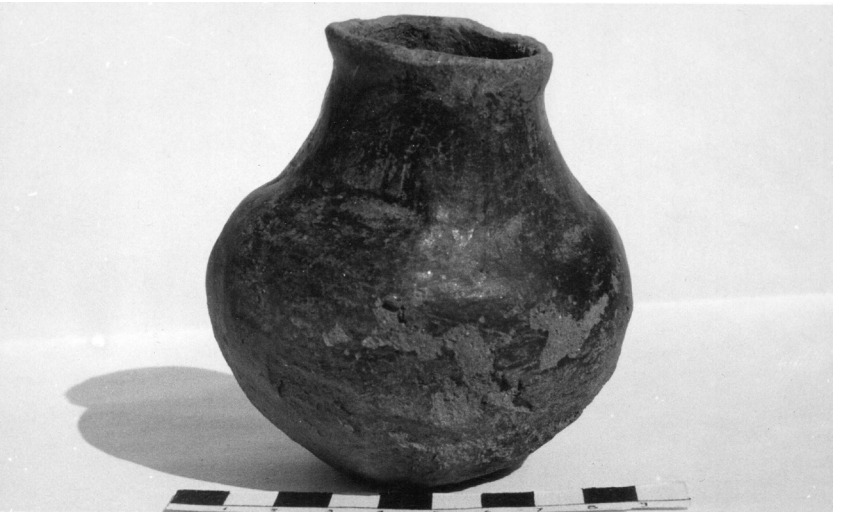


Figura 3.41. Vasito ovoide rojo oscuro, Concho de vino. Solor 6 T.3255.

b) Cerámica Rojo Violácea:1 puco borravino liso.

c) ----

d) ----

e) El conjunto de piezas cerámicas asociadas en este ajuar mortuorio es de época Inca (Lámina 61.6):

1 aribaloide "**Inca-Paya"** negro sobre un fondo naranja. Su forma se ubicaría entre las formas 2 y 3 determinadas por Deambrosis y De Lorenzi (1973: Figura 2) combinando en su decoración motivos modelados cuzqueños (A12 y A13) con elementos decorativos netamente Inca Paya "Grupo D" (Tarragó 1968: Figura 4).

1 puco hemisférico decorado con líneas negras sobre un fondo naranja ligeramente pulido.

1 jarro de textura ordinaria con engobe Concho de vino. Presenta dos grandes asas verticales que sobresalen del borde. Su aspecto general recuerda a la forma B de la alfarería Inca (Rowe 1944: Figura 7).

2 jarras con asa lateral cubiertas con engobe Concho de vino. El cuerpo es ovoide con un ángulo que lo diferencia de la porción basal. Despierta ciertas reminiscencias con la forma C de Rowe (Figura 3.42).

1 escudilla pequeña de color negro liso.

1 botellón asimétrico que probablemente tuvo modelados ornitomorfos. El borde está quebrado y faltan los aditamentos.

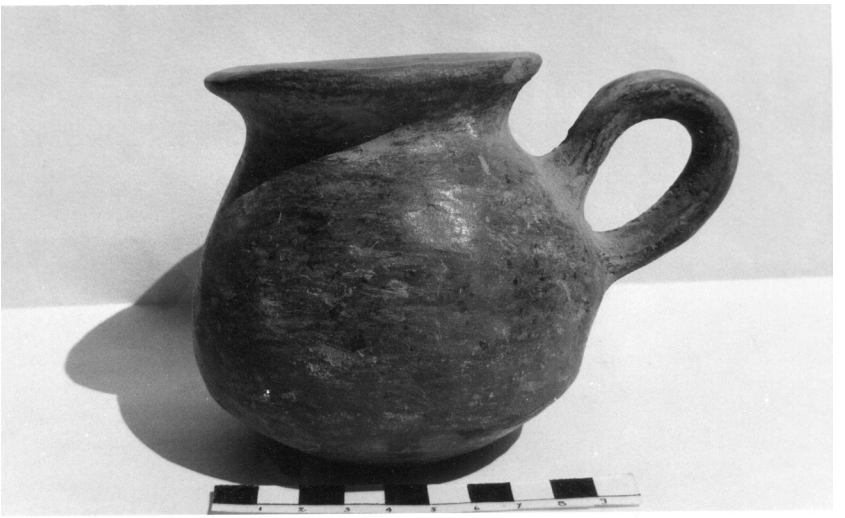


Figura 3.42. Jarra con asa lateral rojo oscuro pulido, Inca Provincial. Solor Ayllo T. 369.

f) Sin duda, se trata de un conjunto **Inca Provincial** que muestra relaciones con la tradición del **Concho de vino** en su manufactura y con el **Inca Paya** por elementos estilísticos. Su producción debe estar en conexión con centros olleros locales de los Andes del Sur.

Tchecar

La zona arqueológica de Tchecar, ubicada al oriente del oasis fluvial homónimo, está conformada por dos túmulos o montículos principales y algunos secundarios por ser más bajos o más obturados, a unos 25 a 40 m del montículo meridional. El túmulo septentrional (Lámina 3, N° 15) es descripto por Le Paige como un "gentilar", es decir, un hábitat marcado por la cantidad de restos superficiales de cerámica, puntas de flecha de obsidiana y cuarzo, etc., y no solamente un cementerio como el túmulo meridional. En ese sector ubicó unas pocas tumbas, de las cuales describimos una de ellas, más abajo.

En cambio, el Túmulo Sur o meridional está constituido por un montículo de arcilla compacta, que ha resistido a las aguas de lluvia o de regadío (Lámina 3, N° 16). Le Paige observa que ha sido excavado varias veces y

se pregunta si procederían de este lugar los "timbales tiahuanacoides" del Museo Nacional de Santiago a los que hace referencia Latcham en su libro de 1938 (Le Paige 1964: 70).

En función de la profundidad bajo superficie, plantea la existencia de dos capas de tumbas. En la capa superior, las cabezas de los individuos aparecen a unos 0,50 m mientras que las tumbas del piso inferior están a una profundidad entre 1,50 y 2,10 m, separadas por una gruesa capa de aluvión. Las tumbas del piso superior estaban marcadas por palos y todos los cuerpos se hallaban en cuclillas. En cuanto a las asociaciones de ofrendas, Le Paige discrimina temporalmente, vinculando las del piso superior con sus gorros de piel, arcos y alfarería común, con las de Solcor y el piso superior de Solor 3, es decir tardías. En cambio, el piso inferior es muy diferente a los otros cementerios, con escasa cerámica y algunas piezas excepcionales (un vaso Isla de la Quebrada de Humahuaca, por ejemplo), y algo de alfarería negra, tipo "casi pulido" (Le Paige 1964: 70-71, Lámina 141).

Tchecar. Túmulo Norte

Tchecar. T. Norte N° 1101-1102 [7.2]

a) 2 individuos, probablemente de sexo masculino.

b) Negro Pulido: Forma IVc= 1, Xc= 2, XIIIc= 7.

Negro Pulido Decorado: Botellón con decoración B= 1.

Negro Grabado: 2 pucos forma IVp, 1 decorado con **volutas**, el otro con "juego de cola" (vs. Lámina 17.2 y 17.5).

c) ----

d) Piedra: 1 fragmento de tableta lítica, tipo VIII de L. Núñez (1963: 154), planiforme rectilínea (vs. Figura 2.51).

e) ----

f) La posición cronológica de esta sepultura, que ofrece la singularidad de presentar una tableta de rapé de piedra pulida, hecho muy raro en los oasis, se relaciona con el fechado de TL #29, 1260±95 a.p. de Solcor 3-T.50, ubicándose dentro del lapso considerando una desviación standard (Berenguer et al. 1986: 34, Figura 19).

Tchecar. Túmulo Sur

Tchecar. T. Sur N° 651-655 [27.4]

a) Tumba entre 1 y 1.50 m bajo superficie, segundo piso de entierros. 5 individuos sin datos.

b) Sin cerámica local.

c) Ninguna conservación de madera ni otros restos orgánicos.

d)---

e) Pequeño puco, cuerpo ovoide, base plana. Sobre un fondo naranja está decorado con una línea negra que recorre el labio de la pieza y otra que en movimiento de zigzag forma una guarda de triángulos (Figura 3.43).

f) Esta pieza excepcional se ha relacionado con el área Chicha.

Tchecar. T. Sur N° 656 [12.1/25.1]

a) 1 individuo de sexo masculino, en el **segundo piso** de sepulturas, **debajo** de la momia N° 39.

b) Alisado: 2 platos.

c) Madera: 1 arco (quebrado), 1 cuchara.

d) Piedra: 1 collar de cuentas de malaquita.

Metal: 1 anillo de cobre.

Textiles: 1 gorro con corona de trenza de paja.

e)---

f) Un excelente ejemplo de un individuo de sexo masculino, clase de asociación 12, de platos alisados, típico de épocas tardías. Además, estaba colocado en un segundo piso de tumbas. Por lo tanto, la momia que se superpone es posterior al mismo.

La Tumba N° 657, que sigue, comparte la clase de asociación principal.

Tchecar. T. Sur N° 665-668 [12.4]

a) 2 individuos, en un **segundo piso** de sepulturas.

b) Alisado: 1 plato sin datos.

Figura 3.43. Pequeño cuenco decorado con líneas negras sobre un fondo naranja. Tchecar Túmulo Sur T. 651-655.

c) ----

d) Cestería: 1 canasta.

Calabazas s/d.

Tchecar. T. Sur N° 681 [17.7]

a) 1 individuo en el **segundo piso** de tumbas, de probable sexo masculino.

b) ----

c) 1 tableta planiforme tipo **IIe.2**, con figura en cuclillas (Lámina 38.13). Está representada tan sólo la parte inferior del cuerpo, a diferencia de las otras tabletas del tipo de la "mujer heráldica" (Torres 1987). De muy buena factura, el borde del recipiente está adornado por medio de la incrustación de mosaiquitos de madera más clara en forma de triángulos con tres escalones que se alternan con bandas transversales de malaquita (v. Figura 2.47).

d) Hueso: El "kit" para polvos psicotrópicos incluía una cajita y una espátula con el receptáculo muy plano y el inicio del mango marcado con una proyección rectangular a cada lado. Podría funcionar, por ende, también como *topu*. La otra cuchara, con una concavidad más marcada, se proyecta en un largo mango (Lámina 39).

Metal: 1 **cincel de cobre** con mango.

Tejidos: 1 gorro con corona de paja.

Varios: 1 cajita de caña.

e) ----

f) Esta unidad funeraria constituye un buen ejemplo de una de las clases de asociaciones vinculadas con la **Fase Yaye**, entre finales del primer milenio y comienzos del segundo.

Tchecar. T. Sur N° 684 [12.4/12.5]

a) 1 individuo femenino, en el **segundo piso** de tumbas.

b) Alisado: puco forma IV= 1.

c) ----

d) Hueso: 1 huso.

Piedra: collar de cenizas volcánicas (ignimbrita).

Cestería: 1 canasta s/d.

Calabaza

Tchecar. T. Sur N° 688 [12.5]

a) 1 individuo.

b) Alisado: 1 plato de forma IV.

c) ----

d) Piedra: 1 collar de enormes cuentas de ignimbrita.

Cestería: canasto destruido.

Agujas de cactus.

e) ----

f) Por el tipo de ajuar y las ofrendas podría tratarse de una mujer, al igual que la T.684, y típico también de las clases de asociación de la Fase Yaye.

Tchecar. T. Sur N° 691 [6.1/27.4]

a) 1 individuo, al norte, aparte del túmulo principal.

b) Negro Pulido: forma IpaLV= 1, forma Xc= 3, XIIIc= 3.

c) ----

d) ----

e) Un cuenco hondo, de perfil tronco-cónico evertido, base plana y dos largas asas que salen del borde y se insertan en la parte inferior del cuerpo. La pasta se caracteriza por las inclusiones de roca blancuzca en láminas muy densas. Sobre un fondo blancuzco rosado está decorado con líneas negras, algo descuidadas en su ejecución. Pertenece al grupo estilístico de "baldes" definidos por Krapovickas (1994:9) en la zona límite de Bolivia y Puna de Jujuy (Tarragó 2006:339-340; v. Lámina 22.1 y 55.6; Figura 3.44).

f) Esta vasija forma un grupo con las cerámicas similares de Solor 3 T.1631, Quitor 2 T.1233 y T.1265. Su zona de origen debe encontrarse en el área precolombina **Tarija-Yavi** (cf. von Rosen 1957: Figura 2.45, procedencia Tolomosa). La asociación con formas relativamente tempranas del Negro Pu-

Figura 3.44. Escudilla tipo "balde", negro sobre blanco crema. Tchecar Túmulo Sur T. 691.

lido de Atacama establece un cruce interesante para una ubicación temporal de este estilo en el primer milenio dC. (Fernández 1978: Figura 7 y 8).

Tchecar. T. Sur N° 693 [12.1/19.2/25.5]

a) 1 individuo masculino, sepultura ubicada en la parte central del túmulo principal.

b) Alisado: 1 vaso chiquito de greda con cuello.

c) 1 tableta del tipo IIIb.2, figura estilizada del cuerpo de un vultúrido con las alas desplegadas sin cabeza (¿decapitado?). Tiene la particularidad de poseer un receptáculo con los lados muy curvados o en abanico, típico de la Clase II (Lámina 44.1). Estaba acompañada por una cajita circular de madera y una espátula.

d) Hueso: 2 espátulas sin datos.

Piedra: 2 **tembetás**.

e) ----

f) La inferencia del sexo en este caso se apoya fundamentalmente en la presencia de los adornos labiales conocidos como tembetás. Por otro lado, consideramos que se trata de una asociación temprana de las tabletas para la absorción de sustancias psicotrópicas.

Tchecar. T. Sur N° 695 [15.2/27.1]

a) 1 individuo masculino, en la parte norte del cementerio, aparte del túmulo principal.

b) ----

c) 1 arco con astil, 1 vasito de madera de perfil compuesto tipo B (Tarragó 1977: 60), 1 cuchara con el mango esculpido.

d) Piedra: 1 collar de tubitos de cenizas volcánicas (ignimbrita),

1 collar de caracoles marítimos (Lámina 60.1).

Tejidos: 1 gorro (se conserva la corona de paja de doble trenza).

e) 1 vaso **Isla** (Tarragó 1977: Figura 6) de la variante Negro sobre Rojo con decoración clásica (cf. Debenedetti 1910: Figura 75). Estuvo bien pulido y poseía un asa vertical que, al fracturarse, las uniones fueron desgastadas y regularizadas. Presenta señales de su uso que aluden a una larga historia de vida (Figura 3.45). Según su forma y diseño se incluiría dentro del grupo estilístico **La Isla-Alfarcito Polícromo** según la propuesta de Nielsen (2007).

f) Cabe señalar que en el yacimiento de La Isla, Quebrada de Humahuaca, Debenedetti recuperó, también, collares de cenizas volcánicas en su exploración de 1910 (Ibíd. Figura 182).

Tchecar. T. Sur N° 699 [12.1]

a) 1 individuo, en la parte central del sitio, en un **segundo piso** de sepulturas, a 1,30 m de profundidad.

b) Alisado: 1plato de forma IV.

Figura 3.45. Vaso Isla de la Quebrada de Humahuaca, variedad negro sobre rojo. Tchecar Túmulo Sur T. 695.

c) ----

d) Tejidos: 1 gorro con dos trenzas de paja, la piel teñida de carmín.

Alfileres de cactus.

Tchecar. T. Sur N° 701 [12.0]

a) 1 individuo, en la parte central del Túmulo Sur, en un segundo piso.

b) ----

c) 1 tableta sin datos y 1 tubo para rapé sobre la misma, 1 espátula.

d) Hueso: 1 tortera.

Tejido: 1 gorro (corona con un poco de piel café) etc.

e) ----

f) Esta tumba, por falta de información con respecto a la tipología de la tableta y el tubo, debió incluirse en la clase 12.0.

Tchecar. T. Sur N° 703 [12.1]

a) 1 individuo, sexo masculino, en la parte central del Túmulo Sur, en el segundo piso, a 1,30 m bajo superficie.

b) Alisado: 1 plato de forma IV.

c) 1 palo de arco.

d) Tejidos: 1 gorro (corona con trenza).

Tchecar. T. Sur N° 704 [6.3/25.1]

a) 1 individuo, en la parte noreste.

b) Negro Pulido: forma IVc= 1, XIIIc= 1.

Alisado: 1 cántaro destruido sin datos.

c) ----

d) 1 collar de cuentas de malaquita.

Tchecar. T. Sur N° 705 [12.3/25.1]

a) 1 individuo, en la parte norte del túmulo sur.

b) Gris Alisado: 1 puco de forma IV.

Alisado: 1cántaro de forma IXcLV.

c) ----

d) 1collar de malaquita.

Tchecar. T. Sur N° 783 [12.1/16.1/19.2]

a) 1 individuo, sexo masculino (?), en la parte central del túmulo.

b) Gris Alisado: 1 puco de forma IV

c) 1 tableta IIIb.1 con cóndor esculpido.

d) Hueso: 3 instrumentos.

Textiles: 1 tejido rústico entre el cotón y el poncho, grueso.

e) 3 fragmentos de una **alfareria *Tiwanaku***, de fondo colorado amarillento con diseños negros. En las notas del Padre Le Paige no había más información acerca estos restos.

Tchecar. T. Sur N° 788 [17.2]

a) 1 individuo masculino (?), en la parte central del túmulo, en el **segundo piso** de sepulturas.

b) ----

c) 1 tableta IIb con cuatro cortes para incrustación de malaquitas, dos cucharas grabadas con motivo de la cruz gamada y grecas que fueron las únicas con esta decoración de la muestra, 1 cajita circular, 1 espátula-cucharita, 1 palito perforado con 5 hoyitos (Lámina 50.7).

d) 1 gorro (trenza de paja).

Tchecar. T. Sur N° 789 [16.1]

a) 1 individuo, de sexo probablemente masculino, en la parte central del túmulo, en el **segundo piso** de sepulturas.

b) ----

c) 1 tableta sin datos (destruida), 1 cajita circular.

d) Hueso: tubito para rapé, 1 cajita.

e) 2 trozos de **alfarería *Tiwanaku*** pintada, sin datos.

Tchecar. T. Sur N° 792 [18.3]

a) 1 individuo masculino, en el segundo piso de sepulturas.

b) ----

c) 1 arco y astiles con **puntas de madera**, 1 tableta con cabeza de puma como mango. La cabeza está esquematizada (tipo Ic.1). El tubo estaba destruido.

d) Hueso: 1 cajita.

Tchecar. T. Sur N° 794-795 [12.1/25.1]

a) 2 individuos, en la parte central en el segundo piso.

b) Alisado: 1 plato de forma IV?

c) ----

d) Piedra: collar de malaquita.

Tchecar. T. Sur N° 803-804 [11.1]

a) 2 individuos, en la parte central, en un segundo piso.

b) Gris Grueso Pulido: cuenco tronco-cónico IIIc= 1.

c) ----

d) Hueso: 1 tubito, para rapé.

Tchecar. T. Sur N° 807 [12.2/27.3]

a) 1 individuo, en la parte central, en el segundo piso.

b) Gris Alisado: cuenco IV= 2.

c) ----

d) Hueso: 1 tubito.

Metal: Placa de cobre.

e) ----

f) En esta sepultura se asocian tres clases diferentes de ceramios cuyo origen es, sin duda, foráneo. En el primer caso se trata de un vaso alto de morfología que recuerda a la tradición estilística de **El Molle**, del Norte Chico chileno.

El segundo, es un trozo de vaso cilíndrico grande y grueso, de base plana. Tiene un grabado burdo en forma de volutas reflejas sobre un fondo negruzco alisado. Su correlación es con los vasos **grabados Tchecar** pero a cierta distancia estilística de los restantes, que son rectilíneos (cf. Lámina 18.5; Figura 3.46).

El tercer ejemplar es un vasito pequeño, con pico vertedero, constituido por dos cuerpos esféricos superpuestos y borde invertido. Está decorado por líneas onduladas y registros de ondas negras verticales a modo de escalerados sobre un fondo con engobe rojizo (Lámina 57.8). Este diseño ha sido definido por P. Lecoq y R. Céspedes como el motivo en F que caracteriza el estilo **Yura "Geométrico"** de los Andes Meridionales de Bolivia y que se ubicaría cronológicamente entre fines del primer mileno y el 1100 dC. (1997b: Figura 6).

Este contexto de una inhumación individual es de interés. Es posible que se trate de un individuo masculino que lleva como ofrendas piezas cerámicas de distinta procedencia. Perfectamente, podría tratarse de un "**llamero**" cuya profesión itinerante lo llevó por distintos caminos entre el Norte Chico, Atacama y el Altiplano boliviano.

Figura 3.46. Parte de un vaso grande, estilo Tchecar Grabado. Tchecar Túmulo Sur T.807.

Tchecar. T. Sur N° 812-813 [11.3/25.1]

a) 2 individuos en la parte central del túmulo, en un segundo piso de sepulturas.

b) Gris Grueso Pulido: cuenco cónico IIIp= 1, sección de esfera IVp= 1.

Gris Alisado: 1 cantarito IXc.

c) ----

d) 1 collar de cuentas de malaquitas.

Tchecar. T. Sur N° 816 [11.1/25.1]

a) 1 individuo, en la parte central, segundo piso, a 1,90 m.

b) Gris Grueso Pulido: cantarito IXc= 1.

c) ----

d) Piedra: 1 collar de malaquita

Tchecar. T. Sur N° 817 [11.1/25.1]

a) 1 individuo, parte central, segundo piso.

b) Gris Grueso Pulido: jarro Ip= 2, cuenco IVc= 1.

c) ----

d) Piedra: collar de cuentas de malaquita.

Tchecar. T. Sur N° 818 [11.1/25.1]

a) 1 individuo, parte central del túmulo en un segundo piso de sepulturas, a 2,10 m bajo superficie.

b) Gris Grueso Pulido: cuenco cónico IIIc= 2.

c) ----

d) Piedra: collar de malaquita en forma de tubos largos.

Tchecar. T. Sur N° 821 [16.3]

a) 1 individuo masculino, en la parte central, en un segundo piso.

b) ----

c) 1 tableta destruida, fuera de la tipología de Núñez 1963. A juzgar por el croquis del P. Le Paige el receptáculo era rectangular y estaba decorado con dos líneas quebradas en el reverso, mientras que el mango era un apéndice prismático como la agarradera de una sartén. Acompañaban a la tableta, 1 cajita redonda y 1 cuchara larga, con el mango recortado (Lámina 50.3).

d) Hueso: 1 tubito para rapé, 1 fragmento de cuchara con un personaje enmascarado con hacha y cabeza trofeo de estilo ***Tiwanaku***, similar a la cucharita de **Sequitor Oriental - T.1660** (v. Lámina 26.3).

e) ----

f) Puede corresponder a una época similar a dicha tumba, o puede ser un poco más tardía, pero en ambos casos, las ofrendas son sugerentes de las funciones vinculadas con un sacerdote decapitador.

Tchecar. T. Sur N° 826 [27.1/27.5]

a) 1 individuo, en la parte central, en el segundo piso.

b) ----

c) ----

d) ----

e) Este entierro tenía tan sólo 2 ceramios foráneos. Uno de ellos es un kero de forma expansiva (altura: 113 mm, diámetro de la boca: 117mm, diámetro de la base: 53 mm). Sobre un fondo gris perla se ha ejecutado una decoración de rectángulos concéntricos dispuestos en dos series. Los rastros de picoteado en la superficie y el borde algo dañado, habla de una larga vida de este vaso antes de su destino final como ofrenda mortuoria. Su origen debe relacionarse con el área **Mizque-Tupuraya** (Lámina 56.8, Figura 3.47).

El otro ejemplar es un vaso pequeño de perfil hiperboloide y un asa vertical que estaba rematada con un modelado probablemente zoomorfo, similar al apéndice que aparece en el vasito de Solor 3 T.454. Sobre un fondo engobado y ligeramente pulido, rojo oscuro, se ha decorado con un

Figura 3.47. Kero excepcional, fondo gris con líneas negras. Tchecar Túmulo Sur T.826.

juego de tres líneas paralelas y quebradas. Se observa una cierta reminiscencia estilística con ceramios de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy (Lámina 24.3, Figura 3.48).

f) Es probable que se trate de un "extranjero" enterrado en los oasis y que muestra en su ajuar, sus lazos con territorios alejados.

Tchecar. T. Sur N° 830-834 [11.1/17.2/25.1 y .4]

a) 5 individuos, entre los cuales hay del sexo masculino, en el lado este del cementerio, en un segundo piso, a 1,50 m de profundidad.

b) Gris Grueso Pulido: jarro Ip= 1, cuenco IVc= 2, vaso VIc= 2, botella IXc= 1

c) 1 tableta planiforme IIb, 1 tubo con cabeza de felino (destruido).

d) Piedra: hacha en forma de T delgada, 1 collar de cuentas de malaquita.

Metal: 4 **campanillas de estaño** (según Le Paige).

e) Se le asocia un cuenco tronco-cónico evertido decorado que no pudimos ubicar y sin datos en las notas de Le Paige.

Tchecar. T. Sur N° 838-839 [11.1/16.2/27.4/29.6]

a) 2 individuos, uno por lo menos de sexo masculino, en el sudeste del túmulo, segundo piso de sepulturas.

Figura 3.48. Vasito Negro sobre rojo. Relación con Humahuaca. Tchecar Túmulo Sur T.826.

b) Gris Grueso Pulido: botella IXc= 1.

c) 1 tableta destruida, queda un fragmento de mano con hacha y 1 tubo también destruido con cabeza de estilo *Tiwanaku*, 2 cajitas de madera.

d) Hueso: 2 cajitas realizadas con tibias de mamífero, 2 espátulas.

Piedra: 1 cajita de piedra "talco".

Metal: 1 cincel de **cobre**, campanillas, 1 anillo, 2 aros, etc.

e) Se asocia al complejo de rapé un vasito miniatura esférico, fondo gris con dibujos negros, del mismo tipo que los de Solor 3 - T. 368) y Sequitor Oriental NO T. 1689 (cf. Lámina 22.2).

f) El hecho que el P. Le Paige informa sobre la aparición de un fragmento del mismo cuenco excepcional de la **sepultura 830-34**, habla de la cercanía entre ambas y de una posible mezcla de los restos, circunstancia que felizmente no invalida el contexto debido a que las clases de asociación están próximas, entrando ambas dentro de la **asociación 11** y con los fechados de TL ya señalados, N° 28 a 33, entre los siglos VIII a X (Berenguer et al. 1986:33-34).

Tchecar. T. Sur N° 841-844 [11.2]

a) 2 individuos, en el segundo piso de tumbas, en la parte este del cementerio.

b) Negro Pulido o Gris Grueso Pulido: 1 cuenco Xc, 1 taza IpaV.

c) ----

d) ----

e) ----

f) Existe un fechado por termoluminiscencia para la tumba 2245 de Quitor 5 en un tazón café pulido de forma similar, que dio 1270 ± 110 a.p. (UCTL-14) que consideramos congruente (Berenguer et al. 1986: 33).

Tchecar. T. Sur N° 848-849 [11.1]

a) 2 individuos, 1 por lo menos de sexo masculino, en la parte este, segundo piso de tumbas.

b) Gris Grueso Pulido: 1 cuenco cónico IIIc, 1 vasito ovoide miniatura VIIc.

c) 1 espátula de madera.

d) Metal: 1 **hacha** de cobre con mango.

e) ----

f) Su ubicación cronológica guarda correlación con los fechados logrados por Berenguer (1986) para la asociación 11.

Tchecar. T. Sur N° 850 [6.1/16.2-16.3/24.1/27.8]

a) 1 individuo de sexo masculino, en la parte este, a 1,25 m bajo superficie.

b) Negro Pulido: 1 vaso sección ovoide XIIIc.

c) 1 tableta tipo VI.a, enmascarados con cabezas de pumas, el cuello rodeado por láminas de estaño y **clavos de oro**, de filiación *Tiwanaku*, 1 tubo sencillo destruido.

d) Piedra: 1 vasito esférico de ónix.

Hueso: 2 espátulas, una lisa, la otra hermosamente grabada y pulida con motivos geométricos pero que parecen ser una estilización ofídica (Lámina 36.1).

e) Este importante contexto se completa con 2 ceramios foráneos. Uno es un kero tronco-cónico con el borde recto evertido. En realidad, ni la forma ni la decoración coinciden con el estilo *Tiwanaku* pero podría tratarse de una variante provincial. Está decorado con líneas negras y blancas sobre el fondo rojo engobado y pulido. En la cintura o reborde, entre cuerpo y borde, hay una guarda compuesta por líneas quebradas y onduladas más un motivo especial triangular. En el borde aparecen dos series de V horizontales en negro sobre un fondo blanco opaco. La pasta se caracteriza por contener abundante mica con tendencia a ser laminar. En la base o asiento se observa una impronta de cestería en espiral. Tiene una altura de 141 mm, 120 mm de diámetro de boca y 66 mm de base (Figura 3.49).

Relacionado con el complejo alucinógeno se asocia un vaso miniatura en forma de matecito, con boca muy cerrada y de muy buena factura. Tiene una hermosa serpiente enroscada aplicada a la superficie por la técnica

Figura 3.49. Kero rojo pulido con guarda de líneas blancas y negras y borde negro sobre blanco. Tchecar Túmulo Sur T. 850.

de pastillaje y, además, está decorado con líneas negras y rojizas claras sobre un fondo gris perla, además de un motivo de un ave. Podría relatarse como una escena en la que se establece un diálogo entre la prominente serpiente y el ave que tiene el poder de capturarla.

Por su manufactura se aproxima a un kero de filiación **Tupuraya** de Quitor 2 T.1330. Por otro lado, la forma y el diseño de líneas onduladas se vincula con los matecitos similares de Sequitor Oriental T.1689 (Lámina 22.2), de Solor 3 T.368 y Tchecar T.838-39. Por el diseño de triángulos con ganchos, líneas espigadas y onduladas también se aproxima al estilo del huaco retrato de Tchecar T.852, que actúa como ofrenda en la unidad funeraria que debió estar muy cercana, por la numeración dada por Le Paige (Figura 3.50 a y b).

Tchecar. T. Sur N° 852 [6.3/27.8]

a) 1 individuo en cuclillas, en la parte este, en el segundo piso de tumbas.

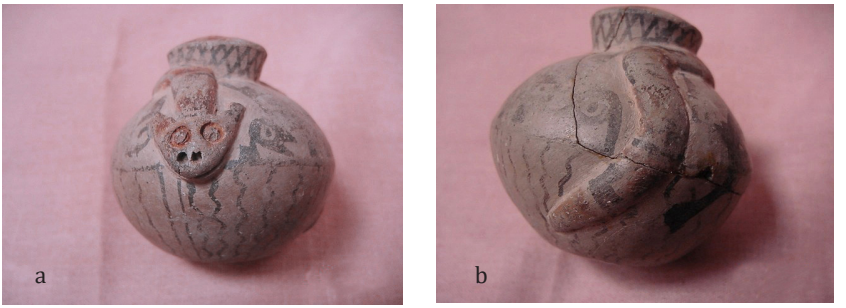


Figura 3.50 a y b. Matecito con una serpiente enroscada al cuerpo para guardar polvos psicotrópicos, de fondo gris con motivos negros. Tchecar Túmulo Sur T. 850.

b) Negro Pulido: vaso forma XIIIcMV= 1.
Gris Alisado: 1 cuenco de forma IVcAHL.
c) ----
d) Hueso: 2 espátulas grabadas sin datos.
e) Se asocia 1 vaso-retrato excepcional, de color rosado. Está decorado con líneas onduladas, banderines con triángulos escalerados y triángulos con ganchos de color negro y que sirven para indicar pinturas faciales y el cabello en la parte posterior (Lámina 25).

La superficie está muy alisada pero sin brillo de pulimento. Por aplicaciones de arcilla al pastillaje, se ha modelado el arco de las cejas que se unen a la nariz prominente, de perfil aguileño. Los ojos del tipo "grano de café" son saltones y la boca y las orejas también se han señalado mediante apéndices mamelonares. En cuanto a su manufactura, guarda semejanzas con el platito trípode negro sobre rosado de **Quitor 5-2195** que tiene una asociación de la misma clase y, en cuanto a la decoración pintada, corresponde la correlación con tumba N° 850. Cuando hicimos esta clasificación no habían aparecido los trabajos de Lecoq y Céspedes sobre los Andes Meridionales de Bolivia (Lecoq y Céspedes 1997, Lecoq 2001). Ahora, con la segregación de la tradición estilística Yura-Huruquilla en tres sub-estilos es posible establecer vinculaciones estilísticas con el Yura Geométrico (Figura 3.51 a y b).

Se registró, además, un vaso pequeño tipo matecito. De forma ovoide y base plana, está cubierto con un engobe rojo morado y decorado con líneas negras en espiral. Se encontraba muy destruido y no pudo registrarse.

Figura 3.51 a y b. Huaco retrato de frente y perfil modelado y decorado con líneas negras sobre un rosado claro. Tchecar Túmulo Sur T. 852.

f) La relación de origen de estas piezas apunta hacia la región de Chuquisaca-Potosí con gentes del Período Medio, o de hegemonía Tiwanaku en sentido amplio.

Tchecar. T. Sur N° 854 [6.3/16.1]

a) 1 individuo, en la parte este del sitio, a 1,90 m de profundidad.

b) Negro Pulido: vaso o tazón VIcAH= 1.

Gris Alisado: Botellón IXcaLV= 1.

c) ----

d) Hueso: 1 espátula grabada con motivos geométricos serpentiformes (cf. Lámina 36).

e) Se asocia 1 puco keriforme, **forma E de Bennett** (1934: Figura 12), es decir, con las paredes curvadas hacia afuera. Mide 103 mm de altura, 116 mm el diámetro de la base y 181 mm en la boca. Presenta un antiplástico mediano con inclusiones de una roca blancuzca sin brillo, que podrían ser lutitas. Sobre un fondo naranja pulido se ha decorado con líneas quebradas, negras y blanco-liliáceas, creando espacios que llevan en su centro triángulos con tres puntos que semejan caritas y círculos con un punto central (Lámina 56.2). Tanto por la forma como por la decoración esta pieza se ubica dentro del complejo estilístico Tiahuanaco Decadente definido por Bennett (cf. Ponce Sanginés 1947: 213; Figura 3.52).

f) Cabe observar que el tipo registrado como Negro Pulido por nosotros, debido a la imposibilidad de un control de la pieza por falta de nu-

Figura 3.52. Puco negro y blanco sobre naranja, *Tiwanaku*. Tchecar Túmulo Sur T. 854.

meración, puede corresponder al "cuasi pulido" de Le Paige o **Gris Pulido Grueso** definido por nosotros (asociación 11), situación que puede haber ocurrido con todas las tumbas del Túmulo Sur registradas así.

Tchecar. T. Sur N° 856 [27.4]

a) Parte oriental del cementerio, un individuo a 1,80 m de profundidad.

b) ----

c) ----

d) ----

e) El único bien que informa el Padre Le Paige es la aparición de 1 vaso grande con las asas verticales al modo de los conocidos "baldes" *sensu* Krapovickas y que hemos relacionado con el área Yavi-Tolomosa del este de los Andes (von Rosen 1957). Cubierto por un engobe rojo bien pulido, se conservaba un tercio de la parte superior del cántaro. La decoración con un tinte negro algo desvaído, se componía de dameros sobre el borde, y a continuación, conjuntos de triángulos y un motivo especial constituido por dos círculos con un punto central que están unidos por dos líneas paralelas (Figura 3.53).

Tchecar. T. Sur N° 857 [6.1/27.4]

a) 1 individuo, en el lado este del cementerio, a 1,40 m bajo superficie, en un segundo piso de sepulturas.

Figura 3.53. Vasijas tipo baldes, líneas negras desleídas sobre rojo pulido "Tchecar Pintado" y el otro con fondo blanquecino. Tchecar Túmulo Sur T. 856 y T. 857.

b) Negro Pulido: cuenco de forma IVp= 1, IVc= 2.

c) ----

d) Metal: 1 anillo de cobre.

e) Acompañaba al ajuar un cuenco hondo, de paredes cóncavas evertidas (sección de hiperboloide) con largas asas que se desprenden del borde hasta insertarse en la parte inferior del cuerpo. La pasta es rosada y la superficie externa está cubierta por un engobe espeso blanco-crema. Probablemente estuvo decorado con líneas negras como sus similares de Tchecar T.691, Quitor 2 T.1265 y de Solor 3 T.1631 pero no quedaron señales de ellas (Lámina 55.7, Figura 3.53).

f) El origen de este ceramio, y tal vez del difunto al que acompañaba, debe encontrarse en el área **Chicha-Yavi** (cf. van Rosen 1957: Fig. 245, capa cultural Tolomosa). Se trata de un conjunto muy interesante de vasijas que fueron detectadas tempranamente en la zona de Yavi, en la frontera argentino boliviana por el Dr. Pedro Krapovickas, mi apreciado director de tesis (1994). Dentro de la clase de asociación 27.4, corresponden a la Modalidad A (v. Capítulo 5).

Tchecar. T. Sur N° 1103 [14.2/19.2]

a) 1 individuo de probable sexo masculino, sepultado a 1,30 m de profundidad en la parte oeste del cementerio.

b) ----

c) 1 tableta tipo IIIb.1 con el mango tallado en forma de cóndor con las alas plegadas y la cabeza de perfil. Está bien manufacturado y guarda semejanzas con la tableta de Catarpe 2-T.1787. Estaba acompañada de un tubo de rapé (Lámina 43.12).

d) Hueso: 1 hueso sin datos.

Piedra: collar de cuentas de cenizas volcánicas.

Calabazas.

Tchecar. T. Sur N° 1104 [14.1/27.3]

a) 1 **párvulo**, en la parte oeste del sitio.

b) ----

c) ----

d) Calabazas: Medio ejemplar.

e) Llevaba como ajuar un vasito con pico de estilo **Yura** negro sobre rojo sin datos de diseño (quebrado).

f) Es interesante la posibilidad de que se trate del hijo de una mujer altiplánica, fallecido en el oasis.

Tchecar. T. Sur N° 1107 [12.1/22.1]

a) 1 individuo de sexo masculino, sepultado a una profundidad promedio de 1,30 m, al sudoeste de la parte central.

b) Alisado: plato de forma IV= 1.

c) 1 tableta de mango corto (tipo VII), 1 cajita cilíndrica.

d) Hueso: tubo y cajita.

Tchecar. T. Sur N° 1109 [12.1/17.11]

a) 1 individuo de sexo masculino, a igual profundidad y sector del cementerio.

b) Alisado: 1 plato de forma IV.

c) 1 tableta del tipo IIg.2, gruesa con reborde (Lámina 41.2). Muestra una tendencia a mango corto.

Tchecar. T. Sur N° 1112 [12.5]

a) 1 **niño**, al sudoeste de la parte central, de 0,90 a 1,10 m bajo superficie.

b) Alisado: 1 plato de forma IV.

c) 1 cajita.

d) Piedra: collar de ignimbrita.

e) ----

f) Se trata de un caso típico de **asociación 12** como ya se estableció en 1966 (Tarragó 1968: 133).

Tchecar. T. Sur N° 1114 [12.4/12.5]

a) 1 individuo, al sudoeste de la parte central.

b) Alisado: 1 plato de forma IV.
c) -----
d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.
Calabaza: media, piriforme.

Tchecar. T. Sur N° 1117 [12.5]
a) 1 individuo en el mismo sector.
b) Alisado: plato IV= 2.
c) 1 cajita cilíndrica, la otra ovoide cerrada.
d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.
Tejidos: 1 gorro de piel (queda la corona de paja).

Tchecar. T. Sur N° 1118 [15.1/16.1]
a) 1 individuo, al sudoeste de la parte central.
b) -----
c) -----
d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.
e) 1 kero *Tiwanaku* de forma expansiva, y decoración geométrica polícroma -negro, blanco y naranja sobre un fondo rojo pulido-, con motivos de escalerados y registros verticales de cruces griegas (Lámina 23.4; Figura 3.54).

Figura 3.54. Kero con decoración geométrica en negro, blanco y rosado sobre fondo rojo, *Tiwanaku* expansivo. Tchecar Túmulo Sur T. 1118.

f) Es interesante la presencia de este individuo en la parte central del túmulo. Debió tener su vestimenta y tal vez, algún gorro, que no se ha conservado. Sin ninguna clase de alfarería local, lleva como ofrenda un kero *Tiwanaku* de forma tardía que, como puede observarse en la fotografía, estuvo sujeto a un largo uso y traslados antes de este destino final.

Tchecar. T. Sur N° 1120 [12.5]

a) 1 individuo masculino, en el sector sudoeste de la parte central.

b) Alisado: 1 plato de forma IV, 1 cuenco cónico IIIc.

c) 1 palo de flecha, 1 punzón.

d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.

Tchecar. T. Sur N° 1121 [17.7]

a) 1 individuo, en el mismo sector del sitio.

b) ----

c) Una tableta IIe.2, de mango en abanico, tallada con el motivo de la "mujer grávida" o "mujer heráldica" *sensu* Torres (1987: Plate 102). Tiene dos oquedades para incrustación de mosaicos a ambos lados de la cabeza en el rulo de la cabellera y otro hoyo en el vientre, vacíos en 1964. Luego fue restaurada y los mosaicos agregados. Junto con la tableta, había un tubo de hueso con boquilla de madera y 1 espátula (Lámina 38.14).

d) ----

e) ----

f) Esta clase de tabletas para alucinógenos es de gran interés. Constituye un estilo absolutamente definido y su circulación parece haber ocurrido en tiempos post-Tiwanaku. Comentaremos el conjunto en el próximo capítulo sobre los cementerios de Quitor.

Tchecar. T. Sur N° 1132 [12.1/17.10]

a) 1 individuo de sexo masculino probable, en la parte occidental del Túmulo Sur.

b) Alisado: 1 cuenco IV, 1 vasito pequeño pesado sin datos.

c) 1 tableta **IIg.1** muy tosca, 1 tubo liso con boquilla, 1 cajita circular, 1 pilón-cucharita con mango compuesto, 1 espátula elipsoide alargada.

d) Hueso: 1 tubito, 1 cajita, 1 espátula.

Tejidos: vestigios de 1 gorro de piel (queda la corona de paja).

Tchecar. T. Sur N° 1138 [17.10]

a) 1 individuo de sexo masculino, en la parte occidental.

b) ----

c) 1 tableta **IIg.1** muy tosca, astiles, etc.

d) Piedra: punta de flecha de obsidiana. El limbo tiene la forma de un triángulo isósceles con las aletas apenas insinuadas y un pedúnculo es-

trecho. Está totalmente retocada a presión y tiene los bordes dentados. El largo total es de 26 mm.

Tchecar. T. Sur N° 1139 [18.5]

a) 1 individuo de sexo masculino, en la parte occidental del túmulo.

b) Alisado: forma IV= 1, 1 vasito miniatura ovoide.

c) 1 arco (destruido), 1 tableta con mango en forma de puma convencional Ic.3, 1 tubito (Lámina 43.5).

d) Hueso: 2 espátulas.

Tchecar. T. Sur N° 1144 [12.5]

a) 1 individuo del sexo femenino, en la parte occidental.

b) Alisado: forma IV= 1.

c) 1 palo para tejer .

d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.

Tchecar. T. Sur N° 1145 [12.5/22.1]

a) 1 individuo de sexo masculino, en la parte occidental.

b) Alisado: forma IV= 1.

c) 1 tableta de mango corto, tipo VII, 1 tubo liso con boquilla, 1.

pilón-cucharita de mango compuesto, 1 cajita cilíndrica.

d) Hueso: 1 tubito, 1 cajita.

Piedra: **2 hachas** sin datos, 1 punta de flecha de obsidiana, cuentas de cenizas volcánicas.

Tchecar. T. Sur N° 1151 [12.1/18.6]

a) 1 individuo, probablemente un hombre, en la parte occidental.

b) Alisado: forma IV= 1.

c) Tableta con mango felínico muy convencional, tipo Ic.4 (Lámina. 43.6).

d) Hueso: 1 espátula.

Tchecar. T. Sur N° 1170 [6.1]

a) 1 individuo, aparte al sur.

b) Negro Pulido: tazón XIIIc= 5.

Tchecar. T. Sur N° 1171 [12.7/16.2/24.4]

a) 1 individuo muy probablemente de sexo masculino, aparte al norte.

b) Alisado: forma IV= 1.

c) Tableta con mango en forma del **sacrificador enmascarado VIf.1**. Excelente ejemplar, de buena talla, incluye incrustaciones de turquesa y malaquita en el borde proximal del receptáculo y un disco en el centro de la faja que ciñe la cintura. El personaje está sentado con la cabeza cortada en la mano izquierda y el hacha en la derecha. Una gran máscara con rasgos felínicos y orejas puntiagudas le cubre la cabeza. Conserva restos de otro disco en el pecho y en la narina de la representación, una cuenta de turquesa. Todo el artefacto está cubierto de una capa rojiza, probable

polvo de hematita, como puede observarse en la foto. Tres cucharitas para dosificar el polvo se le asocian (Láminas 26.2 y 48.12, Figura 3.55).

d) Hueso: 1 tubo para aspirar polvos alucinógenos.

Tejidos: 1 corona de paja de 1 gorro de piel.

e) ----

f) El estilo y el tema es para nosotros de raigambre *Tiwanaku*. No obstante, debe notarse que la tableta, de madera dura lo que ha posibilitado su conservación, denota un largo uso y por ello una "larga historia de vida". Por otra parte, el estilo de la máscara felínica y la posición sentada del sacrificador tiene reminiscencias del "estilo Circumpuneño" *sensu* Horta Tricallotis (2012). Por tales razones, consideramos que el conjunto mortuorio está indicando una relación tardía con el sistema religioso de origen altiplánico.

Tchecar. T. Sur N° 1194 [12.5/18.5]

a) 1 individuo probablemente de sexo masculino, en la parte centro meridional del túmulo.

b) Alisado: forma IV= 1 vasito de greda.

Figura 3.55. Tableta de rapé tipo VIf.1, Sacrificador. Tchecar Túmulo Sur T.1171.

c) 1 tableta Ic.3 con mango felínico muy convencional, 1 tubo liso (Lámina 43.4).

d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.

Tchecar. T. Sur N° 1202 [12.5]

a) 1 individuo, en la parte sur.

b) Alisado: plato IV= 1, 1 vasito de sección circular con división interna en tres partes. Es una cerámica gris ordinaria. El diámetro máximo en la boca: 60 mm.

c) ----

d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.

e) ----

f) Existe un fechado para un recipiente similar con cuatro divisiones de **Conde Duque Norte N° 1600**, con una datación de 960± 75 a.p. (UCTL-41) que resulta congruente con la asociación de esta tumba y su posición en la secuencia (Berenguer et al. 1986: 35, Figura 26).

Tchecar. T. Sur N° 1215 [12.4/22.1]

a) 1 individuo, probablemente masculino, en la parte sur del sitio.

b) Alisado: tazón ovoide VIIc= 1.

c) 1 tableta con tendencia a mango corto, tipo VII, 1 tubo liso con boquilla, 1 cajita, 1 pilón-cucharita de mango compuesto, 1 enorme cuchara con 3 hoyitos.

d) Hueso: 1 cajita.

Calabaza: Medio ejemplar.

Tchecar. T. Sur N° 1220 [12.5/17.1]

a) 1 individuo probablemente masculino, en la parte sur.

b) Alisado: 1 plato IVc= 1, botella= 1.

c) 1 tableta IIa con 1 hoyo para incrustación, 1 espátula, 1 caja cilíndrica.

d) Hueso: extremo de 1 tubo para rapé.

Piedra: cuentas de ignimbrita.

Tchecar. T. Sur N° 1221 [12.2/17.1/24.4]

a) 1 individuo de sexo masculino, en la parte sur.

b) Alisado: 1 plato IV, 1 tazón VII.

c) 1 tableta IIa con cortes para incrustación, 1 pilón-cucharita con mango compuesto, 1 tubo para rapé esculpido con personaje enmascarado VIf.l, al estilo de la tableta de la tumba 1171 (Lámina 26.2).

d) Hueso: 1 tubo con tapa perforada.

e) 1 vasito rojo pulido miniatura, sin información.

Tchecar. T. Sur N° Momia 39 [14.1]

a) Caso de **superposición de sepulturas**: 1 cuerpo momificado en el primer piso, encima del entierro **N° 656** del segundo piso.

b) ----
c) ----
d) 1 Hueso sin datos.
Cestería: 1 canasta.
Calabazas: 2 ejemplares, etc.
e) ----
f) Esta **superposición fue tomada como caso testigo** del uso tardío de calabazas como recipientes sobre una sepultura de un individuo con el cuenco tipo Dupont, asociación 12.1.

Tchecar. T. Sur N° Momia 44 [12.0]

a) 1 individuo momificado por desecación, en el lado occidental, enterrado a 1-1,10 m de profundidad.
b) ----
c) 1 gran cuchara.
d) Tejidos: 4 gorros, uno de ellos de piel y fondo de tejido grueso, cotón con bordes dibujados de varios colores.
e) ----
f) Un caso de la asociación 12.0.

Tchecar. T. Sur N° Momia 49 [12.0]

a) 1 individuo momificado, en el lado occidental.
b) ----
c) ----
d) Tejidos: mantas, gorro de piel con plumas de colores.

Tchecar. T. Sur N° Momia 53 [14.2]

a) **1 guagua momificada**, a 1 metro bajo superficie, en el **primer piso** de sepulturas de la parte central del túmulo.
b) ----
c) ----
d) Piedra: cuentas de ignimbrita.
Calabazas: Medio ejemplar.

Tchecar. T. Sur N° Momia 55 [12.5]

a) 1 **guagua** en el mismo sector de cementerio.
b) Alisado: 1 cuenco IV con 2 mamelones como asas.
c) ----
d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.

Yaye

En el extremo occidental del oasis fluvial de Yaye, sobre la margen derecha del río San Pedro y aproximadamente a 1 km al sur del puente del

camino San Pedro-Calama, se emplazan las cuatro zonas de inhumaciones que el P. Le Paige identificó como Cementerios 1 a 4 de Yaye (Le Paige 1964: 52; v. Láminas 3 y 6).

Yaye. Sitio N° 1

El cementerio 1 está identificado en el plano de Le Paige como N° 11. Las tumbas, indicadas con uno o dos palos puntiagudos colocados verticalmente por lo general en el borde occidental de los pozos, tienen una profundidad variable de 1 a 1,50 m. Todos los cuerpos se encontraban en cuclillas. Muchas de las tumbas tenían sobre el relleno de tierra, gruesas piedras rodadas, pero sin ser una tapa hermética. Ninguna sepultura había sido tocada hasta su hallazgo el 30 de agosto de 1961. Según el Padre, nueve tabletas de rapé se relacionarían con el *Tiwanaku* expansivo y otras serían más tardías, como el tema de la mujer grávida, Tumba 1445 (Le Paige 1964: 77-78, Lámina 149).

Yaye 1 N° 1412 [15.2]

a) 1 individuo, sexo femenino.

b) ----

c) 2 husos, 3 palos de tejer (?).

d) Hueso: 1 cajita.

Piedra: cuentas de ceniza volcánica (ignimbrita).

Tejidos: 1 gorro de piel, se conservan seis cordeles de paja de la corona.

Yaye 1 N° 1414 [15.2]

a) 1 individuo, sexo femenino.

b) Alisado: plato IV= 1.

c) 1 huso, 1 cajita con división interior en 5 compartimentos, 1 peine.

d) Metal: 1 **anillo con dos pajaritos** de adorno.

Cestería: 1 **cesto grande con dibujos.** Creemos que se trata de la técnica de las **tipas del NOA**, que fue importante en La Aguada y siguió con otros estilos en el Periodo Intermedio Tardío (v. Figura 2.66), 1 plato, 1 tapa.

Calabazas: Medio ejemplar.

Varios: Agujas de cactus.

Yaye 1 N° 1417 [15.3/18.5/25.1]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) 1 arco, 2 palos, 1 tableta con cabeza de felino convencional como mango, tipo Ic.3. Se trata de un buen ejemplar en su realización, con incrustaciones de cuentas blancas sobre la cabeza y mosaiquitos de turquesa y de malaquita en el borde del receptáculo, así como sobre la nariz y

en un par de apéndices circulares a modo de orejeras. El pescuezo es muy largo constituyendo sin duda, una estilización intermedia entre las formas de la Lámina 43.4 y 43.10. Se le asocia un tubo con boquilla decorado con un personaje enmascarado con el hacha y la cabeza trofeo en las manos. La máscara corresponde, dentro del tipo VIf.1, al motivo denominado "vampiro" por Krapovickas (1958-1959: 83, Figura 3.56). El conjunto de tableta y tubo podría corresponder al "estilo Circumpuneño".

d) Hueso: 3 cajitas.

Piedra: cuentas de ceniza volcánica rosada (ignimbrita) combinando con 3 gruesas cuentas de malaquita.

Yaye 1 N° 1418 [15.2/17.1]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) 1 arco completo, 1 palo, 1 tableta IIa con incrustaciones de "perlas",

Figura 3.56. Tableta II con incrustaciones, tableta con cabeza de felino como mango y tubo con figura del sacrificador, espátula de hueso con círculos grabados. Yaye 2 T.1483, Yaye 1 T. 1417 y T. 1418.

1 tubo para insuflar, 1 larga "espátula-cucharita", 1 punzón, 1 cajita de perfil compuesto (cf. Lámina 33.10 y 11; Figura 3.56).

d) Hueso: 1 hermosa espátula de forma foliácea con 3 hileras de siete círculos con un punto central.

Piedra: cuentas de ceniza volcánica.

Textiles: 1 **gorro de piel alternando rojo y natural**, 1 bolsa fina de varios colores que contenía otra bolsa gruesa, celeste y roja, dentro de la cual estaba guardada la espátula.

Yaye 1 N° 1419 [16.3/25.1/29.4]

a) 1 niño.

b) ----

c) 1 arco, 3 palos de flecha.

d) Hueso: Hueso largo pulido y grabado con el motivo de cóndor *Tiwanaku* (Lámina 30.4; MCHAP 1984:87, #211: cubilete grabado *Tiwanaku*).

Piedra: 1 plato alto sin datos, cuentas de mineral de cobre.

Metal: Larga **placa de oro** con dos orificios en los extremos **sobre los ojos**.

e) ----

f) Interesante contexto de filiación *Tiwanaku* sin asociación a cerámica local. Por otra parte, se trata de un niño de filiación importante dado los elementos de ajuar, tales como la placa de oro sobre los ojos y las ofrendas.

Yaye 1 N° 1421 [13.2]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) 1 olla **Concho de vino** globular, restringida.

c) Fragmentos de arco, astiles, 1 espátula de morfología similar a Tchecar Sur-1128 (Lámina 39.2).

d) Cestería; 1 canasta fina sin datos de técnica ni decoración.

Calabazas: Medio ejemplar.

e) ----

f) Se trata del único caso de asociación con cerámica **Concho de vino** en Yaye 1 dentro de un número de asociaciones muy bajas que fueron detectadas.

Yaye 1 N° 1432 [17.7]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) 1 tableta planiforme en abanico, tipo II.e2, decorada en bajorrelieve con el motivo de la "mujer grávida" pero la madera está deteriorada (Lámina 38.7), 1 tubo para rapé, 1 arco, 2 astiles pintados en blanco y negro.

d) Hueso: 1 espátula con el extremo del mango decorado.

Textiles: 1 gorro de piel (queda la corona de paja. 1 trenza).

e) ----

f) Es un caso de asociación 12.0, donde la especificidad del contexto se establece a través de **objetos no cerámicos**, como es el caso del estilo de tabletas.

Yaye 1 N° 1438 [19.3]

a) 1 individuo

b) ----

c) 1 tableta IIIb.2, con representación de un cóndor con las alas desplegadas (destruida), 1 cucharita-espátula también quebrada, 1 cajita cilíndrica, fragmentos de arco.

d) Hueso: 1 tubito para rapé con boquilla y con cuatro envolturas de fibras vegetales, 2 cajitas.

e) ----

f) Llama la atención las envolturas de fibras en el tubo para insuflar rapé. ¿Puede estar indicando otro método de absorber alucinógenos? (Uhle 1915).

Yaye 1 N° 1445 [12.1/ 17.7]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) Alisado: plato IV= 1.

c) 1 tableta IIe.2, estilo "mujer grávida". Con largos cabellos y vientre abultado, conserva todavía las incrustaciones de turquesa en los ojos y en la nariz prominente. También tuvo mosaicos incrustados en el borde del receptáculo (Lámina 38.8). Se le asocia, una espátula-cucharita de mango compuesto y una cajita cilíndrica con tapa y un asa vertical. Fragmentos de arco y astiles.

d) Hueso: tubito constituido por tres piezas de hueso.

Tejidos finos dibujados, etc.

e) ----

f) Correlación con la tableta de la sepultura 1432.

Yaye 1 N° 1449 [12.3/17.10]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) Gris Alisado: 1 "vasito negro común" con el cuello quebrado sin datos.

c) 1 tableta rectilínea IIg.1, con la señal de dos hoyitos de fuego en los costados, 1 espátula cucharita, 1 cajita hiperboloide con reborde central al estilo de la Lámina 33, que tenía tapa. Además, 1 arco completo y un palo, lo que estaría indicando que se trataba de un hombre.

d) Hueso: 1 cajita cerrada por ambos extremos.

Textiles: gorro de piel (1 torzal de paja).

Yaye 1 N° 1450 [17.11]

a) Individuo masculino (?).

b) ----

c) 1 tableta muy rústica, mango corto convencional (VIII) (Lámina 46.9), 1 tubo con boquilla de hueso, 1 espátula-cucharita de mango compuesto.

d) Hueso: 2 tubitos.

Tejidos: 1 **gorro de piel pintado de carmín** con una trenza de paja y centro tejido con dibujos.

Varios: 1 cajita de caña.

Yaye 1 N° 3398 [12.1/17.10/25.1]

a) Sepultura con taco, 1 individuo de sexo masculino.

b) Alisado: plato IV= 1.

c) 1 tableta de mango en abanico algo gruesa (tipo IIg.1), 1 pilón-espátula quebrado, 1 espátula con mango recortado, 1 cajita cilíndrica, 1 arco, 3 palos.

d) Hueso: 2 tubitos para rapé, 2 espátulas.

Piedra: cuentas de turquesa.

Yaye 1 N° 3399 [14.2/25.1/29.6]

a) Sepultura con taco, 1 individuo.

b) ----

c) ----

d) Piedra: cuentas de "liparita" y otras de mineral de cobre.

Metal: 1 **anillo de plata**.

Cestería: 1 canasta fina.

Calabazas: 2 mitades.

Yaye 1 N° 3420 [15.3/18.9]

a) 1 individuo, probablemente masculino.

b) ----

c) 1 tableta Ic.4, última esquematización de la cabeza felínica como mango. Tan sólo se mantiene la forma del pescuezo y unas salientes rectangulares a ambos lados de la cabeza, así como una proyección como cola (Lámina 43.11). Se le asocia 1 tubo de rapé fracturado con 2 felinos "pasantes sobre tubo" (Krapovickas 1958-1959:81) (Lámina 49.9), 1 morterito cilíndrico, 1 espátula-pilón de mango compuesto, 1 vasito miniatura.

d) Hueso: 1 cajita cilíndrica con dos tapas.

Piedra: 2 cuentas de ceniza volcánica.

Yaye. Sitio N° 2

Yaye 2 N° 1481 [23.3]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) Palos de flecha, 1 pilón-espátula, 1 cajita ovoide, otra hiperboloide con reborde o cintura central (cf. Lámina 33.14).

d) Hueso: 1 tubito de rapé con la extremidad tapada, 1 cajita, 1 **tableta** para rapé de **hueso**.

Textiles: 1 gorro de piel (se conserva el torzal de paja).

e) ----

f) Es importante el registro de una tableta fabricada en hueso, siendo este el primer caso que se observa.

Yaye 2 N° 1483 [17.1]

a) 1 individuo masculino.

b) 1 vasito de greda miniatura.

c) 1 tableta IIa, pequeña y delgada con reborde. Está decorada con incrustación de cuentas blancas, celestes y verdosas partiendo en forma de rayos desde un punto central del mango plano señalado con una cuenta más azul (vs. Figura 3.56). La acompañan 2 espátulas, una de contorno foliáceo como la de Yaye 1-1418 y la otra como la de Tchecar Sur-1128 (cf. Lámina 39.2). 1 arco, astiles.

d) Hueso: 1 tubo de rapé adentro de una cajita de caña, 1 espátula cucharita.

Textiles: 1 gorro de piel (corona con una trenza de paja).

e) ----

f) Otro caso que ilustra la especificación de una clase de asociación 12.0 (sin cerámica) a través de otros materiales.

Yaye 2 N° 3292 [17.7]

a) 1 individuo, posiblemente de sexo masculino por las ofrendas de flechas, bajo gruesas piedras (0,50 a 1,20 m de profundidad).

b) ----

c) 1 tableta del tipo IIe.1, la variedad que denominamos originalmente "mujer grávida", pero tal vez, sería más correcto concebirla como una representación ideal de "la mujer que da vida". C. Torres llamó a este estilo mujer "heráldica" (1987: 42, Plate 101). La figura ha sido tallada en bajo relieve munida de largos cabellos y tocado. En el vientre reforzando esta impresión, presenta la incrustación de un mosaico grande cuadrangular. Su actitud y posición es la de parto. Conserva las incrustaciones de cuentas en los ojos y en la nariz. La muestra comprende 6 especímenes de este estilo, tres de ellos de los sitios de Yaye N° 1-T.1432 y T.1445 y el de esta tumba. Todas las unidades se pueden adscribir a la **Fase Yaye** (Lámina 38.9).

El complejo se completa con 1 pilón-cucharita de mango compuesto, 1 cajita cilíndrica y 2 cajitas de hueso y 2 astiles de flechas **pintados en verde y blanco**.

d) Hueso: 2 cajitas cilíndricas.

Yaye 2 N° 3293 [12.0/25.1]

a) 1 individuo masculino con sepultura similar al anterior.

b) ----

c) 1 arco.

d) Piedra: cuentas blancas y de malaquita.

e) ----

f) Un caso de 12.0, con menor calidad de información sobre la diagnosis cronológica cultural.

Yaye 2 N° 3297 [14.1]

a) 1 individuo, sexo femenino, sepultura como N° 3292.

b) ----

c) 1 huso con tortero rectangular sencillo.

d) Cestería: 1 platito.

Calabazas: 2 mitades

Yaye 2 N° 3298 [15.1]

a) 1 individuo sin datos.

b) ----

c) ----

d) Piedra: 1 collar de cenizas volcánicas (ignimbrita).

Yaye. Sitio N° 3

Yaye 3 N° 1512 [12.5/15.2]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) Alisado: 1 plato IV.

c) 1 arco, 1 palo, 1 espátula grabada con óvalos.

d) Piedra: collar de cenizas volcánicas (ignimbrita).

Textiles: 1 gorro de piel (quedan trozos del trenzado de la corona alta).

Cestería: 1 canasta.

Yaye 3 N° 1559 [14.3]

a) 1 individuo masculino.

b) ----

c) 1 arco, etc.

d) Piedra: 1 collar de piedra de cobre.

Textiles: 2 gorros de piel, uno con la corona de dos trenzas de paja, cada una de 3 hebras. El otro gorro, con la piel teñida de carmín.

Calabazas: 1 ejemplar **pirograbado**.

Yaye 3 N° 1560 [15.3/18.5/25.1]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) 1 arco. 1 tableta Ic.3, el mango con cabeza felínica convencional con

proyecciones auriculares rectangulares e incrustaciones líticas sobre la cabeza (mango) y en el borde del receptáculo (Lámina 43.9). La acompañan 1 tubo, 2 pilones-cucharitas de mango compuesto, 1 espátula foliácea, 1 cajita hiperboloide con reborde central (cf. Lámina 33.14).

d) Hueso: 1 cajita, 1 tubo para rapé.

Piedra: cuentas de cenizas volcánicas y de mineral de cobre.

Yaye 3 N° 1578 [12.4/12.5/29.4]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) Alisado: 1 cuenco IVML= 1.

c) 1 arco.

d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.

Metal: Fragmento de **placa de plata** con 3 hoyitos.

Calabazas: Largo ejemplar con un palo en el lugar del peciolo.

Yaye 3 N° 1579 (12.1)

a) 1 individuo, sexo masculino (?).

b) "Vasito de greda más grande que los demás".

c) 1 cajita cilíndrica, 1 pilón-cucharita de mango compuesto, 1 cucharita sencilla, 1 gruesa aguja.

d) Hueso: 1 tubo de rapé con boquilla de madera, 1 espátula.

Piedra: 2 puntas de flechas.

Yaye. Sitio N° 4

Yaye 4 N° 1518 bis [18.5/25.1]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) Varios astiles de flecha, pintados de blanco con su punta lítica, 1 tableta del tipo Ic.3: cabeza felínica convencional como mango con incrustaciones de turquesa (Lámina 43.10).

d) Piedra: cuentas de collar de mineral de cobre.

Textiles: gorro de piel, la corona con una trenza de paja.

e) ----

f) El estilo de la tableta está muy próximo a las tabletas de Yaye 3-1560 y Yaye 1-1417.

Yaye 4 N° 1533 [12.3/12.5]

a) 1 individuo sin datos.

b) Alisado: plato IVc= 2, 1 cuenco sin datos.

c) 1 cajita ovoide.

d) Piedra: cuentas de ignimbrita.

Yaye 4 N° 1542 [14.1]

a) 1 individuo.

b) ----
c) ----
d) Calabazas: Medio ejemplar esférico **pirograbado**.
e) ----
f) Un ejemplo de asociación 14.1.
Yaye 4 N° 1543 [14.1]
a) 1 individuo, igual clase de asociación que la T. 1542.

Solcor

El Padre Le Paige reconoce tres zonas de enterratorios, uno al Norte del Ayllo fuera del área fértil, al lado de la acequia de Vilama (N° 13 del plano, Lámina 3). El segundo, N° 14 del plano, se emplaza en el interior del ayllo pero en un terreno no cultivado, que a él le pareció como una plaza pública. Todos los entierros estaban indicados por palos. Los cuerpos en cuclillas, se encontraban sentados en pozos casi circulares, rellenos con ripio, rodados y arena mezclada con arcilla. A unos 30 m al este de la plaza, ubicó otro grupo de tumbas que denominó Solcor Plaza Parte Oriental.

En cuanto al contenido del ajuar personal y las ofrendas le llama la atención la cantidad de gorros de piel en 28 tumbas y los collares de ceniza volcánica, arcos y otros enseres. Algo importante es que afirma la **ausencia total** de alfarería del tipo **Negro Pulido** de San Pedro de Atacama.

Otra información diagnóstica es el entierro de **adultos en grandes urnas**. Al SO de la plaza, al poniente de la casa de la Sra. Ángela Casanova, exhumó una gran urna con un cuerpo flexionado de mujer en el interior y su párvulo afuera de la urna y sin ninguna ofrenda. Por otro lado, en Solcor Norte encontró varios entierros de **párvulos en urnas** (Le Paige 1964: 80-81).

Solcor Plaza

Solcor Plaza N° 617 [12.1]
a) 1 individuo, sexo masculino.
b) Alisado: 1 plato IV.
c) Arco (destruido), tubitos sin datos.
d) ----
e) ----
f) Un buen ejemplo del caso de asociación 12 establecida en 1966 (Tarragó 1968: 133).
Solcor Plaza N° 620 [12.4/25.1]
a) 1 individuo, sexo masculino.

b) 2 vasitos ordinarios, uno ovoide con borde muy cerrado, el otro en forma de platito.

c) 1 arco, flechas, 1 tableta sin datos, 1 tubo para rapé. 1 cajita cilíndrica, 1 cucharita.

d) Hueso: 1 cajita, 1 espátula.

Piedra: collar de cuentas de malaquita.

Textiles: 1 gorro destruido.

Calabazas: Medio ejemplar.

Varios: 2 agujas de cactus.

Solcor Plaza N° 621 [12.4/25.1]

a) 1 individuo, sexo masculino (?).

b) Alisado: plato IV= 1, 1 vasito miniatura ovoide.

c) 1 espátula.

d) Hueso: 2 cajitas, 1 espátula.

Piedra: 1 instrumento con retoques terminales (*¿grattoir*? se pregunta Le Paige en sus notas), perlas de malaquita.

Textiles: 1 gorro (destruido), 1 bolsa con palitos.

Calabazas: Medio ejemplar.

Solcor Plaza N° 622 [14.2/14.3]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) 2 palos de flechas.

d) Hueso: 1 larga espátula.

Piedra: perlas de cenizas volcánicas.

Textiles: 2 gorros.

Calabazas: Medio ejemplar.

Solcor Plaza N° 624 [15.2]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) 1 arco, 1 tubo para rapé.

d) Hueso: 1 cajita.

Piedra: cuentas de ignimbrita en forma de tubos.

Textiles: 1 **gorro con fondo dibujado**, 1 bolsa con palitos.

Solcor Plaza N° 625-626 [12.5]

a) 2 individuos.

b) Alisado: 1plato IV.

c) ----

d) 1 collar de piedra ignimbrita.

1 canasta,

Solcor Plaza N° 758 [25.1]

a) 1 individuo, probablemente de sexo masculino.
b) ----
c) ----
d) Piedra: 1 collar pequeño de malaquita.
Metal: 1 **cuchillo rectangular de cobre** con filo longitudinal y un orificio de suspensión en el lado opuesto. Se encontró sobre la cabeza.
Solcor Plaza N° 759 [27.3]
a) 1 individuo.
b) ----
c) ----
d) ----
e) 2 cántaros decorados en negro sobre un fondo rojizo anaranjado estilo **Yura Poligonal**. La pasta es fina y compacta. Se destaca el típico diseño de triángulos encadenados y el relleno de puntos. Se agrega un plato más grueso, con antiplástico más grande (Figura 3.57).
f) Es evidente que el individuo estuvo enterrado con su ropa y envoltorio, no conservado. Pero cabe destacar que como única ofrenda no perecible lo acompañaban vasos exógenos, de tradición boliviana.

Figura 3.57. Tres vasos del Altiplano Sur de Bolivia. Yura Poligonal. Solcor Plaza T.759 y T. 1242; Quitor 1 - T. 3444.

Solcor Plaza N° 760 [0.]

a) 1 individuo - **Sin ajuar**

Solcor Plaza N° 761 [12.3]

a) 1 individuo sin datos.

b) Alisado: 1 cántaro globular con cuello y dos asitas horizontales, forma IX (destruído).

Solcor Plaza N° 1032 [15.4]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) 1 tubo con boquilla liso, 1 espátula con morfología semejante a la espátula de hueso (Lámina 39.2).

d) Hueso: 1 espátula elipsoidal alargada.

Piedra: cuentas de ignimbrita.

Solcor Plaza N° 1242 [14.3/17.11/27.3]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) 1 tableta tipo IIg.2 gruesa en abanico con reborde, 1 cuchara de forma común (cf. Lámina 50.5), 1 gancho, 3 palos, 3 astiles, varias **tablitas para fuego**.

d) Hueso: 1 larga espátula con el mango trabajado por recorte, 1 cajita.

Textiles: vestigios de 1 gorro de piel con 1 torzal de paja.

Cestería: 1 canasta.

Calabazas: Medio ejemplar.

e) Un vaso pequeño con pico (fracturado), fondo grisáceo con decoración **Yura Poligonal** en forma de áreas triangulares con puntos en un negro desleído. La pasta presenta la característica de tener antiplástico visible en superficie. Poseía un pico vertedero que faltaba por fractura (v. Figura 3.57 y Figura 4.5).

f) El conjunto de elementos en esta unidad funeraria es claramente comparable con la **T.759** y contribuye a poner en contexto a aquella unidad.

Solcor Plaza N° 1244 [14.2]

a) 1 individuo.

b) ----

c) 1 gancho.

d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas (ignimbrita).

Calabazas: Medio ejemplar redondo.

Varios: espinas de cactus.

Solcor Plaza N° 1245 a 1249 [0.]

a) **5 sepulturas** individuales, todas **sin ajuar**.

Solcor Plaza N° 1252[12.0]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) Fragmentos de arco.

Solcor Plaza N° 1253 [0.]

a) 1 individuo **sin ajuar**.

Solcor Plaza N° 1283 [14.6/17.10]

a) 1 individuo, sexo masculino.

b) ----

c) 1 tableta tipo IIg.1 con mango grueso en abanico, 1 tubo de rapé con boquilla liso, 1 cajita cilíndrica, otra ovoide, 1 espátula-cucharita de mango compuesto, 1 espátula lanceolada.

d) Hueso: 1 cajita.

Cestería: fragmentos de canasta.

Calabaza: Medio ejemplar.

Solcor Plaza N° 1377-1381

Se trata de una tumba colectiva en la que se identificaron **cinco** individuos adultos con su correspondiente ajuar que se describen *infra*. Por ello, la asignación de las **clases de asociación se realiza en cada individuo**. Sin embargo, todos los difuntos presentan contextos que indican contemporaneidad. Es decir, que pudieron ser inhumados en un solo evento o en varios eventos muy cercanos en su temporalidad. En cuanto a la asignación de sexo, incluye a dos individuos masculinos, dos femeninos y un quinto sin datos suficientes.

N° 1377 [14.6/17.10]

a) Probablemente un hombre.

b) Alisado: 1 vasito de greda de forma ovoide y boca estrecha.

c) 1 tableta en abanico con reborde similar a 1242, tipo IIg.2, 1 cajita cilíndrica, 1 espátula.

d) Hueso: 1 tubo de hueso con tapa perforada, 1 cajita, 2 espátulas.

Textiles: 1 bolsita.

Calabazas: Medio ejemplar.

N° 1378 [22.1/25.1]

a) 1 individuo del sexo masculino.

b) ----

c) 1 arco, astiles, 1 tableta chica con mango corto convencional, tipo VII.

d) Piedra: lito para afilar, cuentas de piedra de cobre.

Textiles: vestigios de un gorro de piel (corona de paja de cuatro hebras).

e) ----

f) Estos dos casos de asociación dentro de una misma sepultura coloca en una situación de contemporaneidad a los tipos de tabletas IIg.2 y VII.

N° 1379 [1 4.1]
a) sin datos.
b) ----
c) ----
d) Cestería: 1 canasta de ramitas.
Calabazas: Medio ejemplar redondo.
N° 1380 [14.1/25.1]
a) sin datos.
b) ----
c) ----
d) Piedra: cuentas de piedra de cobre.
Calabazas: Medio ejemplar redondo.
N° 1381 [14.1/25.1]
a) 1 individuo femenino.
b) ----
c) 1 huso.
d) Piedra: cuentas de piedra de cobre.
Calabazas: 2 media calabazas redondas.
Solcor Plaza N° 1382 a 1386
Es un caso similar al anterior, con **cinco individuos** enterrados en una misma sepultura pero con el ajuar discriminado por cada inhumado.
N° 1382 [12.1/25.1]
a) sin datos.
b) Alisado: 1 plato de forma IV.
c) ----
d) Piedra: cuentas chicas de piedra de cobre.
N° 1383 [17.10]
a) 1 individuo masculino.
b) ----
c) 1 tableta en abanico lisa pero tosca y gruesa (tipo IIg.1) junto con un tubo con boquilla, 2 espátulas lanceoladas, 1 pilón-cucharita de mango compuesto, 1 tableta "mensaje", el mango de un instrumento, palos de flechas.
d) Hueso: 1 espátula de morfología como N° 1032.
Piedra: 1 trozo de piedra de cobre.
Varios: 1 cajita de caña.
N° 1384 [12.4/25.1]
a) El individuo 1384 debe tratarse de una mujer.
b) Alisado: 1 plato IV, 1 vaso de greda común rosada.
c) 1 huso completo.

d) Piedra: cuentas de mineral de cobre.
Calabazas: Medio ejemplar.
N° 1385 [12.5]
a) Sin datos.
b) Alisado: 1 plato IV.
c) ----
d) Piedra: cuentas de cenizas volcánicas.
Calabazas: Medio ejemplar.
Solcor Plaza N° 1386 [14.2]
a) Este número corresponde a una "**guagua**".
b) ----
c) -----
d) Piedra: cuentas de ceniza volcánica.
Calabazas: 2 ejemplares.
e) -----
f) Probablemente se trate de la madre (1385) que quedó registrada en la unidad mortuoria anterior y su hijo pequeño colocado a un costado.
Solcor Plaza N° 1387 [12.4/25.1]
a) 1 individuo, sexo masculino.
b) Alisado: 1 plato de forma IV.
c) 1 astil de flecha con la punta de piedra gris.
d) Piedra: cuentas de piedra de cobre.
Textiles: 1 gorro de piel teñido de rojo con el centro tejido en malla gruesa gris con dibujos, 1 echarpe con dibujos y el cinturón de lana trenzada. El individuo presentaba los cabellos trenzados.
Cestería: 1 canasta fina sin dibujos.
Calabaza: Fragmentos.
Solcor Plaza N° 1390 [12.0]
a) 1 individuo.
b) ----
c) ----
d) Textiles: 1 gorro de piel, corona con un torzal de paja.
Solcor Plaza N° 1393 [14.6/17.10/25.1]
a) 1 individuo masculino (?).
b) ----
c) 1 huso sencillo, 1 tableta en abanico, gruesa, tipo IIg.1, 1 pilón-cucharita con mango compuesto, 1 espátula larga con el mango esculpido, 1 bonita cuchara con el mango decorado por las técnicas de recorte y grabado
d) Hueso: 1 espátula doble. 2 cajitas, una de ellas entallada.
Piedra: cuentas de piedra de cobre.

Metal: 1 **pinza depilatoria** de cobre.
Calabaza: Medio ejemplar.
Varios: aguja de cactus.
e) ----
f) La discriminación probable de sexo en base a los objetos asociados como ofrendas resulta aquí contradictoria, en este caso la pinza depilatoria y el kit de insuflar alucinógenos junto con el huso para hilar.
Solcor Plaza N° 1393 bis [14.6/17.10]
a) 1 individuo, sexo masculino.
b) ----
c) 1 tableta en abanico gruesa tipo IIg.1, 1 cucharita.
d) Textiles: poncho y cotón con borde dibujado en colores, fragmento de tejido café con leche, un lindísimo gorro alto de un solo torzal de paja con cuatro hebras. La piel teñida a cuadros azules y rojo (4 y 4).
Cestería: 1 canastita fina.
Calabaza: 1 ejemplar.
e) ----
f) El individuo presentaba los cabellos amarrados en forma de cola.
Solcor Plaza N° 1394 [12.1]
a) 1 individuo de sexo masculino.
b) Alisado: 1 plato IVc de tamaño grande.
c) 1 arco.
d) Tejidos: vestigios y 1 gorro de piel (1 torzal de paja).

Solcor Plaza. Parte Oriental
Solcor Plaza. P. Oriental N° 1395 [13.2/25.1]
a) 1 individuo adulto.
b) Alisado: 1 plato IV tamaño grande
Rojo Violáceo: 1 cantarito rojizo con engobe rojo oscuro en la parte superior del cuerpo, tipo **Concho de vino**. El cuerpo es globular y el cuello fuertemente marcado.
c) 1 palo de flecha, 1 huso con tortero cuadrado, 3 cucharitas.
d) Hueso: 2 espátulas de forma lanceolada.
Piedra de cobre y cuentas de ese mineral.
Tejidos: 1 **turbante**, envolviendo la cabeza, de lienzo con dibujos negro y café con leche.
Cestería: 1 canasto fino grande en forma de bandeja, 1 canastita honda, 2 canastitas en forma de cántaros con cuellos con dos asas que se desprenden del borde.
Calabazas: 3 ejemplares.

Varios: 1 bolsa con agujas de cactus.

e) ----

f) Importante tumba tardía por el contexto asociado, tanto cerámico como no cerámico. Nótese el **uso de turbante** de algodón en vez de gorro de piel y el tipo de canastería. En cuanto al sexo, podría tratarse de una mujer pero esta inferencia se contradice por el palo de flecha y la piedra de cobre de origen minero, clases de artefactos claramente asociados a las actividades masculinas.

Solcor Plaza. P. Oriental N° 1397 [14.2/24.1]

a) 1 individuo masculino.

b) ----

c) Fragmentos de palos de flecha, 1 tableta del tipo VIa, dos personajes enmascarados con el hacha y la cabeza trofeo. Acompañan a la tableta 1 cuchara sencilla, 2 pilones-cucharitas con el mango compuesto, en uno el mango tiene cinco sectores marcados por adelgazamientos sucesivos, 1 cajita cilíndrica.

d) Hueso: tubito con un orificio, 1 cajita.

Piedra: cuentas de ignimbrita.

Textiles: 1 turbante de lienzo café oscuro, 1 gorro de piel con corona de paja a la manera de **N° 1393** Bis.

Cestería: 1 canastita fina baja.

Calabazas: 2 medias calabazas.

Varios: 1 cajita de caña.

Solcor Plaza. P. Oriental N° 1398 [12.4/27.3]

a) 1 individuo de sexo masculino.

b) Alisado: 1 plato de forma IV.

c) Fragmentos de arco y palos, 1 cucharita ordinaria.

d) Calabazas: 3 ejemplares.

e) 1 cántaro probablemente **Yura poligonal**, globular con cuello y dos asas labiales de inserción vertical. De buena pasta y con antiplástico fino. En áreas descascaradas se observan gránulos blancos, posibles lutitas. Está engobado de rojo y decorado con líneas negras onduladas separando campos y líneas quebradas formando grecas triangulares con motivo de cruz (Figura 3.58).

f) Es un buen caso de asociaciones cruzadas con bienes del altiplano meridional boliviano.

Solcor Plaza. P. Oriental N° 1399 [14.3/27.3]

a) 1 individuo de sexo masculino.

b) ----

c) 2 arcos completos, 1 palo, 1 cuchara sencilla.

d) Tejidos: 1 gorro de piel con corona alta a la manera de N° 1393.

Calabazas: Media calabaza redonda.

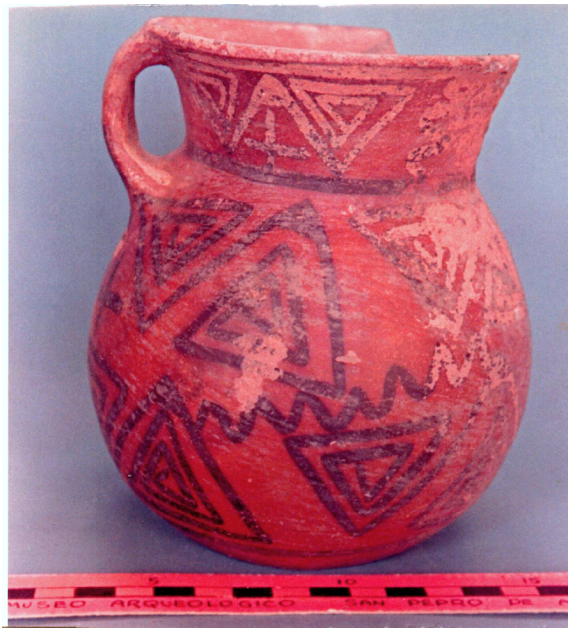


Figura 3.58. Cántaro Yura negro sobre rojo. Solcor Plaza Parte Oriental T. 1398.

e) Se asocia un excelente vaso con pico completo. Sobre un fondo oscuro, café rojizo, se ha ejecutado una decoración en negro con los típicos óvalos concéntricos. Sobre el cuello se ha insinuado una cara con apliques por pastillaje. Clasificado inicialmente como Huruquilla, podemos ahora precisar que se trataría de la variante estilística tardía Yura Foliáceo, *sensu* Lecoq y Céspedes (1997). Por otro lado, las múltiples marcas de pérdida de la superficie pulida y el diseño algo borrado, indican un largo uso de esta pieza antes de ingresar como ofrenda funeraria (Figura 3.59).

f) Como la unidad anterior, brinda un excelente contexto con asociaciones cruzadas entre bienes endógenos y exógenos. Por otro lado, la numeración corrida entre las dos unidades indica su proximidad espacial y temporal.

Solcor Plaza. P. Oriental N° 1401 [12.4/12.6/25.1]

a) 1 individuo de probable sexo femenino.

b) Alisado: 1 plato grande forma IV, 1 **urna** sin datos morfológicos y asa en forma de puntitos.

c) 4 husos.

d) Piedra: cuentas chicas de mineral de cobre.

Figura 3.59. Vaso con pico vertedero, Yura Foliáceo. Solcor Plaza Parte Oriental T. 1399.

Calabazas.

Varios: agujas de cactus.

e) ----

f) En las notas de Le Paige no había indicación sobre si la urna era el contenedor del cuerpo pero suponemos que sí, al igual que un caso anterior comentado más arriba.

Solcor Plaza. P. Oriental N° 2937 [12.3/14.2]

a) 1 individuo de probable sexo femenino.

b) Alisado: 1 alfarería común tipo olla con asas horizontales.

c) 1 huso con su tortero.

d) Piedra: collar de ceniza volcánica.

Tejidos: fragmentos de bolsa al tipo de la Momia 26 de Solor 3,

Calabazas: 1 entera y otra media.

Solcor Plaza. P. Oriental N° 2938 [12.4]

a) 1 individuo.

b) Alisado: 1 plato IVc pequeño.

c) ----
d) Tejidos: 1 camisa con bordes dibujados, 2 bolsitas amuletos.
Cestería: 1 canasto plato.
Calabazas: medio ejemplar.
e) 1 plato hondo con ensayos de pintura sin datos.
Solcor Plaza. P. Oriental N° 2939-2940 [12.4/12.5]
a) 2 individuos uno, al menos, de sexo masculino.
b) Alisado: plato IVc= 2.
c) 1 arco.
d) Piedra: cuentas de ceniza volcánica.
Calabazas: 2 media calabazas.
Solcor Plaza. P. Oriental N° 2941 [12.6/14.2]
a) 1 individuo **infantil**, sexo masculino **enterrado en urna**.
b)1 urna ovoide destruida sin datos.
c) 1 arco.
d) Piedra: cuentas de ignimbrita.
2 media calabazas.

Solcor. Norte del Ayllo
Solcor. Norte del Ayllo N° Momia 38 [14.4]
a) 1 momia de mujer con feto.
b) ----
c) ----
d) Piedra: 2 piedras para moler.
Textiles: Poncho doble, cotón, 1 bolsa con alfileres de cactus y palito amuleto. Otra bolsa contenía un **cráneo de feto**.
Cestería: 1 canasta con cuello evertido.
Calabazas: Media **calabaza pirograbada**.
e) ----
f) Un registro muy impactante de la inhumación de una mujer fallecida en el parto, acompañada del feto. Excelente contexto de la clase 14 de asociación con cuenco de calabaza pirograbada.
Solcor. Norte del Ayllo N° 2446 bis [26.1}
a) 1 guagua.
b) **En urna entera**, pequeña sin datos de forma, tapada con el fondo de otra.
Solcor. Norte del Ayllo N° 2448 bis [26.2]
a) 1 individuo juvenil, sexo femenino.
b) **En urna** sin datos de forma, entera.
c) Adentro, como ajuar, reproducción en pequeño de 3 palos de tejer.

Solcor. Norte del Ayllo N° 2942 bis [28.1]

a) 1 individuo, sexo femenino (?).

b) ----

c) 1 fragmento de huso (?), 1 cucharita.

d) Cestería: 2 **canastitas-platos con dibujos de colores**, 1 canastita ordinaria.

e) 1 plato **Inca**, manufactura provincial, decorado en negro sobre un fondo rojizo claro con el motivo del "pajarito incaico" (Figura 3.60).

f) Llama la atención el tipo de cestería que se asocia, que posee diseño en colores de época incaica, y que sería diferente a la cestería clásica de siglos anteriores. No pudo observarse la modalidad pero podría tratarse de la técnica "enrollado envuelto" *sensu* Renard (Tarragó y Renard 1999).

Solcor. Norte del Ayllo N° 2943 bis [28.1/14.4]

a) 1 guagua de sexo femenino.

b) ----

c) 1 huso con tortero pequeño, cónico, 1 kero chico grabado, 1 cucharita

d) Calabaza: media calabaza **pirograbada** y otra ordinaria.

e) Una jarra con asa lateral engobada de rojo oscuro y decorada en

Figura 3.60. Plato y jarro con un asa de estilo Inca Provincial. Solcor Norte del Ayllo T. 2942 bis y T. 2943 bis.

bandas verticales con líneas negras sobre fondo blanco, **Inca Provincial**. La forma corresponde a la determinada por Deambrosis y De Lorenzi como **6b** (1973: Figura 2) pero con la diferencia de que el asa tiene inserción vertical (v. Figura 3.60).

Solcor. Norte del Ayllo N° 2944 bis y 2 bis [14.4]

a) 1 individuo.

b) ----

c) ----

d) Calabazas: Fragmentos de dos media calabazas **pirograbadas**.

Solcor. Norte del Ayllo N° 2950 bis [26.3]

a) 1 **momia de guagua**.

b) **En urna**, con caliche de cobre.

c) ----

d) Tejidos: envuelta en tela, 1 bolsa gruesa ordinaria, 2 pelotas de lana, 1 corona hecha con dos patas de vicuña unidas.

Varios: 1 concha fósil.

e) 1 cántaro en forma de jarra con cuello y 1 asa labio adherida vertical llena con maíz tostado.

Conde Duque

En los alrededores del puente que cruza el río San Pedro en el camino que conduce a Calama, el Padre Le Paige pudo ubicar dos áreas de enterratorios, una ubicada a unos 80 m al **Norte del Puente** sobre los terrenos de la terraza del río. Lo ubicó un día que "pasaba por el puente para ir a los cementerios de Quitor" (N° 6 del plano general, Lámina 3). El segundo sitio, que denominó **Sur del Puente**, apareció por erosión de las aguas en el declive de la terraza, a unos 150 m "a la entrada al pueblo viniendo desde Calama" (N° 7 del plano general).

En el primero, se podían detectar las tumbas por los palos indicadores. Entre 1 m y 1.20 m de profundidad, aparecían los pozos abiertos en el ripio sin tapa ni cubierta. Los cuerpos en cuclillas estaban mirando al sur. En el segundo, si bien la forma de los pozos no se pudo observar, sí fue posible corroborar que los cuerpos se hallaban en cuclillas mirando también hacia el sur.

El ajuar que acompañaba a los difuntos era muy pobre en ambas áreas pero, en el sitio "Sur del Puente", aún más por la falta de conservación de materiales perecibles. Le Paige los compara con los cementerios de Quitor 3 y Quitor 4 y postula una posición tardía de los contextos funerarios (Le Paige 1964: 79-80).

Al avanzar en el registro, aparece en las notas del Padre otro sector que llama **Conde Duque Vilca o Casa Vilca** al que asigna el N° 41 de su plano y que transcribimos al final de este acápite.

Conde Duque. Norte del Puente

Conde Duque. Norte del Puente N° 1588 [17.8]

a) 1 individuo masculino.

b) ----

c) 1 arco, 2 astiles, 1 tableta mensaje. El equipo de rapé incluía una tableta de mango planiforme, en abanico, pero gruesa y de factura sencilla, decorada por tallado, con una figura humana en altorrelieve con adorno cefálico, sin indicación de sexo, pero podría tratarse de una figura femenina (Lámina 38.4). Había, además, un tubo con boquilla liso y dos espátulas lisas, de forma lanceolada.

d) ----

e) ----

f) Este es un caso interesante que ilustra sobre la fase en que se presentan muchas tumbas sin cerámica que anteriormente la autora no pudo resolver satisfactoriamente (Tarragó 1968:141) pero que luego, en análisis posteriores que tomaron en cuenta otras clases de atributos como madera, calabaza, cestería, fue posible establecer diferencias internamente.

Conde Duque. Norte del Puente N° 1600 [12.7]

a) 1 individuo.

b) Vasito tosco, grisáceo, con estrías de pulimento. Tiene cuatro compartimientos.

c) 1 cucharita lisa, con pala circular.

d) 4 espinas.

e) ----

f) El vasito de greda fue fechado por Termoluminiscencia en 960 ± 75 a.p. (UCTL 41, Berenguer et al. 1986: 35, Figura 26). Es congruente.

De igual clase de asociación sería la tumba de **Tchecar Sur 1200** que tenía un "vasito de greda" y una tableta IIa lisa, tosca.

Conde Duque. Sur del Puente

Conde Duque. Sur del Puente N° 1609 [14.1]

a) 1 individuo, sin datos.

b) ----

c) ----

d) Tejidos: Fragmentos.

Calabaza: 1 mitad.

e) ----

f) Esta unidad funeraria es un ejemplo de la **clase 14**, normalmente con un ajuar y ofrendas muy reducido.

Conde Duque. Sur del Puente N° 1611 [12.0]

a) 1 individuo, de sexo masculino (?).

b) ----

c) 2 fragmentos de arco, 1 largo palo para tejer, fino.

d) Tejidos: gorro de piel con corona de paja. El fondo o casquete era de punto grueso.

e) ----

f) Aquí los indicadores arqueológicos que se intentaron usar como primera aproximación para un reconocimiento del sexo de la persona, como el caso de instrumentos para tejer como labor femenina, no funcionaron porque se trataría de una tumba de un hombre, por la asociación del arco.

Esta tumba nos ilustra sobre la **clase de asociación 12.0**, la más problemática por la falta de alfarería y de otros rasgos culturales diagnósticos.

Conde Duque. Vilca

Conde Duque. Vilca N° 1298 [12.5/26.3]

a) Inhumación de 1 adulto con el entierro de una **cabeza de niño en urna (N° 1299)**. El otro gran cántaro contenía la escudilla.

b) Alisado: IV= 1.

c) 1 cucharita.

d) Cestería: 1 canastita tronco-cónica alta.

Calabaza: Medio ejemplar.

e) Aunque no se pudo constatar el tipo de urnas, se ha vinculado con el "tipo Solcor", por las características recurrentes del ajuar (cf. tumbas N° 1464-72 y 1725-29).

Conde Duque. Vilca N° 1464 a 1472 [12.5/26.3]

a) 8 individuos. La descripción no es clara: "varias tumbas al lado de una muralla enterrada por ripio o una antigua acequia. Dos tumbas tenían a su lado **urnas funerarias**, **una con dos cráneos, otra con uno**.

b) Alisado: IV= 1.

c) 1 fragmento de arco, 1 palo, 1 espátula-cucharita de largo mango con un tallado por recorte en la zona de inserción de la pala que produjo una expansión triangular.

d) Piedra: un instrumento para pulir de contorno lanceolado terminando en un extremo más aguzado; piedras de cobre sin especificar.

Calabazas: 2 mitades.

Catarpe

Los cementerios de Catarpe se ubican en las terrazas del río San Pedro, entre 8 y 10 km al noroeste de San Pedro de Atacama, y figuran con el N° 35 del plano general (Lámina 3). El 15 de abril de 1961 el Padre Le Paige indica en sus notas: "recorrimos las tumbas al oriente del primer grupo de casas de Catarpe, ubicadas en la pendiente septentrional de las ruinas y al lado de la acequia". Cerca de la casa de Porfirio Pastrana, encuentra las tumbas N° 762 a 766. Le asigna el N° 1 de los cementerios.

El 16 de junio de 1961 indica: "Vamos a explorar la parte de Catarpe al norte de las ruinas del tambo y que llamamos pueblo en forma de campamento con todos sus círculos limpiados". A esta área le asigna del N° 2 de Catarpe (Lámina 4).

El tercero se ubica "al poniente de la casa de Juana Martínez, al pie de la falda de la quebrada. El N° 4 está ubicado en el cerro detrás de la casa de Manuel Álvarez al norte del túnel, en la abrupta falda al poniente de la quebrada. El quinto sitio lo ubica al noreste de la capilla de San Isidro, en la misma meseta (Le Paige 1964: 86).

Todas estas áreas funerarias presentan entierros en pozos y los cuerpos en cuclillas. En Catarpe 2, dado el tipo de materiales, pudo documentar la tapa con gruesas piedras rodadas o grandes piedras planas de Ignimbrita. En dos tumbas también se habían usado tablas muy rudimentarias. En el N° 5 encontró, además, el palo indicador de la posición de la tumba.

En cuanto a los contextos, se destaca el cementerio N° 1 por su cerámica roja con líneas negras de clara raigambre incásica, cántaros en forma de grandes aríbalos y un kero de madera de ese estilo. También se asocian calabazas pirograbadas, que constituyen un indicador importante de las épocas tardías de la zona puneña, a ambos lados de la cordillera (Le Paige 1964: 89; Figura 3.61).

Catarpe. Campo N° 1

Catarpe 1 N° 762-766 [13.3/12.4/27.9/28.1]

a) 5 individuos, entre los cuales se encontraban, sin dudas, personas del sexo femenino.

b) Alisado: cuencos de forma IV= 13, 1 ollita de borde evertido y dos asas horizontales, sin datos= 9.

Rojo Violáceo: 1 olla "Concho de vino" (Lámina 61.2).

c) 10 cucharas, 4 ganchos, 4 torteros, 2 palos de husos, 1 cajita rectangular (cf. tipo G de cajitas).

d) Hueso: 1 cuchara, 3 espátulas.

Figura 3.61. Estantería del antiguo museo. Cántaros Inca Provincial y vasijas Rojo Violáceo, entre otras piezas, en su mayoría de Catarpe.

Metal: 1 **anillo de cobre**, 1 prendedor de **plata** (¿*topu*?).

Cestería: 6 canastas.

Calabazas: 2 ordinarias, 8 **pirograbadas**.

Varios: 3 conchas del **Pacífico**.

e) Se asocia un conjunto de vasijas de filiación **Inca-Altiplano**. En primer término, debe señalarse la presencia de un cuenco de forma en tercio de esfera decorado en el interior con líneas negras desleídas sobre un fondo café y luego pulido. Su decoración se asemeja a los cuencos del sitio *Palli Marca* (Rydén 1947: Figura 74 L, M) y a un cuenco del abrigo de Pelechuco registrado por Bandelier (McBain Chapin 1959: Lámina X.A). Esta pieza, sin dudas, forma parte de la gran familia de alfarería altiplánica que ha recibido diversos nombres, **Sillustani** café sobre crema, Kekerana, Chilpe, **Mallku**, como bien lo señalan Aldunate y Castro (1981) quienes para Toconce la identifican con el nombre de **Hedionda**.

Juntos aparecieron también, un plato incaico con apéndice zoomorfo en forma de cabeza de llama con engobe borravino, un cantarito modelado en forma ornitomorfa (Lámina 61.3 y 61.4) que entraría dentro de la tradición "Concho de vino" y un jarro rojizo alisado en forma de aribaloide incásico tosco.

f) Este contexto es muy importante porque establece un cruce de asociaciones entre cerámica altiplánica, Concho de vino, calabazas pirograba-

das y alfarería regional Inca. Es, por supuesto, asignable al período Incaico.
Catarpe 1 N° 881-885 [13.3/12.4/27.2/28.1]

a) 5 individuos, presentándose la variante que uno de los platos del ajuar fue utilizado para colocar un "feto".

b) Alisado: Varios platos y dos vasijas sin datos.

Rojo Violáceo: 1 cántaro sin datos.

c) 1 gancho.

d) Cestería: Canastas "planas".

Calabazas: 1 **pirograbada**.

e) Se agrega un interesante conjunto de piezas tardías constituido por especímenes foráneos, entre ellos, un cántaro de tipo "pelike" estilo **Tilcara** de largo uso antes de su destino final. La decoración en líneas negras muy borrada y la superficie descascarada (cf. Bennett 1948, Figura 6 D; vs. Lámina 60.5, Figura 3.62).

Del mismo modo, se registra un cántaro borravino con asas asimétricas y el cuello en forma de cabeza con cuatro mentones típico del estilo **Yavi Polícromo** (Krapovickas y Aleksandrowicz 1987: 94-110) con señales también, de largo uso. En un trabajo anterior, se menciona la presencia de estos cántaros con asas asimétricas en localidades de la

Figura 3.62. Cántaro estilo Tilcara Negro sobre Rojo negro sobre rojo y otro Tricolor. Catarpe 1 T. 881-885 y sin N° .

Puna como San Juan Mayo, Rinconada y Doncellas (Krapovickas 1958: 58; Figura 3.63).

Se suman, además, dos vasos con la forma Inca denominada "aríbalo" pero de manufactura burda, probablemente local. La superficie de uno de ellos ha sido cubierto con un engobe borravino (Figura 3.64).

f) Esta tumba se ubica muy cercana, en el tiempo, a la anterior volviendo a cruzar alfarería "Concho de vino" con Inca y a su vez, con los estilos Tilcara y Yavi de la quebrada de Humahuaca y área fronteriza argentino boliviana. Cabe destacar la larga historia de vida que ponen de manifiesto las superficies de estas piezas por un largo uso y las huellas de manipulación en sus superficies (cf. Appadurai 1986).

Catarpe 1 N° 1048-1050 [12.1]

a) 3 individuos.

b) Alisado: 1 cuenco de forma IV que contenía al resto del ajuar.

c) 1 cuchara quebrada y amarrada, 1 cajita de forma cilíndrica alta con una división interna.

d) Cestería: 1 fondo de canasta.

Varios: 1 concha plana marítima.

e) Acompañaba a los individuos una cabeza de **perro** chico.

Figura 3.63. Estilo Yavi Polícromo. El vaso central es característico, mientras que los laterales imitan la forma. Solcor sin N°, Catarpe 1 T. 881-885 y Solcor Vilama sin N°.

Figura 3.64. Dos jarros aribaloides, uno de ellos con un engobe borravino en estrías. Catarpe 1 - T.881-885.

Catarpe 1 N° 1737 a 1754 [12.4/14.4/25.1]

a) **18 individuos** juntos sin datos.

b) Alisado: cuencos de forma IV: 11; 1 cantarito común destruido, 1 vasito doble de greda gris tosco.

c) 2 cajitas cilíndricas, 2 ganchos, 1 cucharita, palitos para fuego

d) Piedra: Cuentas de malaquita.

Cestería: 2 canastas.

Calabazas: 2 medias calabazas **pirograbadas**.

Catarpe 1 Sin N° [27.2]

a) 1 individuo (sin número porque faltaba el cráneo), de sexo masculino probablemente.

b) ----

c) 1 "tejne", 1 cuchara, 2 palitos sin datos.

d) Hueso: 1 tubito de hueso de ave, otro tubito con boquilla de madera, 2 espátulas.

Metal: 1 pinza depilatoria de cobre y 1 punzón.

Varios: 1 concha marítima.

e) Sin asociación con alfarería local, se presenta un interesante contex-

to cerámico del estilo cultural **Yavi**: un puco rosado naranja con el borde fuertemente invertido típico del estilo y con antiplástico blanquecino, sin dudas, lutitas; y un cántaro decorado en negro desleído sobre un engobe rojizo morado. Este segundo ejemplar corresponde por su forma a los vasos denominados "pelike" dentro del **Tilcara Negro sobre Rojo** pero la decoración en la parte superior del cuerpo en forma de dos áreas ovales reticuladas entra dentro de la variante que ya reconociera Bennett dentro del estilo (Bennett 1948: 24, Fig. 6, J) y que Pérez (1973) definiera como Yavi (Láminas 60.3 y 4; Figura 3.65).

f) Esta unidad funeraria podría interpretarse como un hombre llegado con las caravanas de intercambio u ocupando una "isla en la puna occidental" en contacto a la vez con el Pacífico, que murió en el oasis y fue enterrado acompañado de su equipo, símbolo de su pertenencia étnica al borde de la Puna oriental, más precisamente, a la tradición cultural Yavi.

Catarpe. Campo N° 2

Catarpe 2 N° 1771 [12.4]

a) 1 individuo, de sexo masculino.

Figura 3.65. Un cántaro Tilcara Negro sobre Rojo y un puco Yavi. Catarpe 1 sin N° de cráneo.

b) Alisado: cuenco de forma IV= 1.

c) 1 arco, 15 fragmentos de astiles, 1 cucharita, 1 gancho. Apareció también, 1 cajita de forma cilíndrica con un punto angular que determina un hombro. Sobre la pared se ha tallado un rostro humano con cubrenuca y un gorro que está sugerido por el borde más estrecho del cubilete. El estilo es comparable con el motivo "gorro y cubrenuca" que Krapovickas definió para la Puna argentina (1958: 77). Se recolectó además, un tubito con un personaje desnudo esculpido que se destruyó en la extracción (Lámina 33.9).

d) Cestería: Fragmentos de una canasta plana en forma de plato.

Calabazas: Fragmentos de una calabaza redonda.

1 concha marítima.

e) ----

f) La cajita, que probablemente sea un recipiente para guardar alucinógenos, corresponde al **tipo F** –cajitas talladas con cabezas antropomorfas– que distinguimos dentro de la seriación contextual. Cabe señalar la forma plana de la canasta con características diferentes a las tradiciones cesteras previas de los períodos Temprano-Medio.

Catarpe 2 N° 1775 [12.4/25.1]

a) 1 individuo.

b) Alisado: 1 cuenco de forma IV; **3 vasijas miniaturas**: 1 puquito de 33 mm, 1 cantarito con cuello y asitas de 70 mm de altura y una pequeña ollita de base cónica, de 65 mm de altura.

c) 1 cajita rectangular doble de aspecto rústico.

d) Piedra: 1 collar de cuentas de malaquita.

Cestería: Fragmentos de canasta.

Calabazas: Fragmentos de media calabaza redonda.

Catarpe 2 N° 1777 [13.3/24.4 y 24.5/29.6]

a) 1 individuo, de sexo masculino (?).

b) Alisado: cuenco de forma IV= 1;

Rojo Violáceo: 1 cántaro de perfil complejo con un punto angular que define dos cuerpos elipsoides superpuestos y dos puntos de inflexión que conforman la base y el borde. Dos asas horizontales que se proyectan fuertemente hacia afuera terminan de darle la fisonomía tan particular a este cántaro de la tradición "Concho de vino" (Tarragó 1976: 61). El ejemplar mide 125 mm de alto por 180 mm de diámetro (Lámina 20.1; Figura 3.66).

c) 1 tableta de rapé del tipo VIf.2 con una figura humana esquemática. El rostro, de contorno triangular, recuerda el estilo de la cajita de la tumba 1771. Acompañan a la tableta, 1 tubo con enmascarado con hacha y cabe-

Figura 3.66. Dos vasijas estilo Rojo Violáceo o "concho de vino" de perfil compuesto. Catarpe sin N° y Catarpe 2 - T.1777.

za trofeo (cf. tipo VIf.1), 1 cuchara y 2 cucharitas espátulas finas (Lámina 48.15).

d) Hueso: 1 espátula.

Metal: 1 **campanilla** pequeña de **plata**.

Catarpe 2 N° 1787 [14.4/19.2/29.6]

a) 1 individuo de sexo masculino (?).

b) ----

c) 1 tableta de rapé del tipo IIIb.1, con cóndor esculpido, las alas desplegadas y la cara mirando hacia la derecha. Lleva un disco grande de malaquita incrustado en el pecho. Además, se observan las huellas dejadas por otros mosaicos que estuvieron en el borde del recipiente (Lámina 43.13).

Apareció, además, un tubo que estaba destruido, 1 espátula con una cabecita esculpida en el extremo y 1 gancho con "wincha".

d) Hueso: 2 espátulas, una de ellas con una cabeza de felino.

Metal: 2 adornos de cobre.

Cestería: 1 canasta-plato.

Tejidos: 1 gorro de piel (fragmento de corona de paja baja), fragmentos de una bolsa tejida al crochet en azul y rojo.

Calabazas: 4 ejemplares (3 con **pirograbados**).

Varios: Cajita de caña.

Catarpe 2 N° 1802 [14.4]

a) 1 individuo.

b) ----

c) 1 gancho.

d) Cestería: fragmentos de 1 canasta.

Calabazas: medio ejemplar **pirograbado**.

Varios: 1 concha **marítima**.

Catarpe 2 N° 1812 [12.0]

a) 1 individuo.

b) ----

c) 1 cuchara gruesa de cuenco circular (cf. estilo de la cuchara de Catarpe 1, Lámina 60.2).

d) 1 concha marítima.

e) ----

f) Se trata de un caso típico de la asociación reconocida como **12.0** (Tarragó 1968: 133).

Catarpe 2 N° 1822-1823 [14.3/25.1]

a) 2 individuos, el segundo es un feto junto a su madre (?).

b) ----

c) 1 cucharita sencilla, 1 cuchara sin datos.

d) Piedra: Cuentas largas de malaquita.

Tejidos: 1 gorro de piel (corona de paja).

Cestería: 1 canasta chata.

Calabazas: Medio ejemplar.

Catarpe 2 N° 1824 [12.4/14.4/18.5]

a) 1 individuo, probablemente de sexo masculino.

b) Alisado: 1 cuenco de forma IV, 1 vasito doble muy rústico de boca ovalada.

c) 1 tableta con el mango en forma de cabeza de felino muy esquemática con tan sólo indicación de fosas nasales. Entraría dentro del tipo Ic.3.

d) Hueso: 1 espátula.

Calabazas: 2 medias calabazas **pirograbadas**.

Varios: 2 cajitas de caña.

e) ----

f) El vasito doble puede estar en relación con el similar de cuatro divisiones de **Conde Duque Norte -1600** que fue fechado por Termoluminiscencia en 960 ± 75 a.p. (UCTL-41, Berenguer et al. 1986: 35, Figura 24).

Catarpe 2 N° 1828 [14.4]

a) 1 individuo momificado en buen estado de conservación en fardo funerario.

b) ----

c) ----

d) Tejidos: 1 gorro de piel sobre la cabeza con centro de malla tejida a 3 espacios; otro similar sobre las rodillas además de 1 **gorro de terciopelo** en la espalda decorado con dibujos en azul, rojo y blanco; una bolsa con dibujos en forma de guardas con triángulos terminados en ganchos en colores azul, rojo, café y amarillo, etc.

Calabazas: Medio ejemplar **pirograbado**.

f) El estudio tecnológico y estilístico de los textiles, fundamentalmente de los gorros, precisaría la posición cronológica de este entierro.

Catarpe 2 N° 1829 [15.2]

a) 1 cuerpo momificado probablemente masculino.

b) ----

c) 1 cajita cilíndrica, 1 espátula-cucharita.

d) Piedra: 5 cuentas gruesas de ignimbrita.

Hueso: 1 tubito, 1 fragmento de espátula. Estos objetos y la espátula cucharita se encontraban dentro de 1 bolsita de **cuero**.

Textiles: 4 bolsas decoradas, 1 gorro de piel sobre el pecho (destruido), otro gorro con el centro de malla con dibujos octogonales.

Varios: 1 valva marina.

Catarpe 2 N° 1830 [14.1]

a) 1 individuo momificado, probablemente femenino.

b) ----

c) 1 palo de huso, 1 espátula cucharita dentro del estilo de Tchecar N° 681 y 1128 (Lámina 39).

d) Tejidos: 1 poncho oscuro, cotón.

Calabazas: Media calabaza lisa.

Varios: 1 bolsita de cuero (destruido).

Catarpe 2 N° 1840 [14.6/25.1]

a) 1 individuo probablemente femenino.

b) Alisado: 1 vasito doble de greda ordinaria, dos secciones de esfera.

c) 1 huso quebrado.

d) Piedra: Algunas cuentas de malaquita.

Cestería: Fragmentos de canastas.

Calabazas: Medio ejemplar fragmentado.

e) ----

f) Iguales consideraciones cronológicas que en N° 1824.

Catarpe 2 N° 1841-1842 [14.1]

a) 2 individuos, el segundo es un niñito y su madre probablemente.

b) ----

c) 2 espátulas cucharitas.

d) Cestería: Fragmentos de canastito.

Calabazas: Medio ejemplar.

Catarpe 2 N° 1844 [14.3/14.4]

a) 1 cuerpo **momificado**.

b) ----

c) ----

d) Tejidos: 1 gorro de piel de vicuña con el centro de malla gruesa, otro gorro sin datos.

Calabazas: 2 medias calabazas, 1 de ellas **pirograbada**.

Catarpe 2 N° 1846 [22.1]

a) 1 **momia de niño**.

b) ----

c) 1 arco, varios palos,1 pala, 2 espátulas cucharitas.

d) Textiles: 1 bonito sombrerito de **terciopelo polícromo**, 1 bolsa tejida.

Cestería: 1 **canasta plato** grande.

Varios: 1 cajita de caña.

e) ----

f) Al igual que en la tumba 1828, sería muy importante establecer las técnicas y el estilo del gorro de terciopelo para poder acercarnos a la procedencia cultural.

Catarpe 2 N° 1849-1850 [14.4/17.10]

a) 2 individuos, el N° 1850 es una guagua.

b) ----

c) 1 tableta lisa rectilínea del tipo IIg.1 (Lámina 46.13), 1 espátula cucharita, 1 cajita cilíndrica, 1 cuchara.

d) Hueso: 1 espátula cucharita.

Cestería: 1 **canasto plato**.

2 Medias calabazas (1 **pirograbada**).

Catarpe 2 N° 1851-53 [12.4/14.4]

a) 3 individuos, uno al menos, de sexo femenino y el N° 1853 es un niño.

b) Alisado: cuenco forma IV= 2.

c) 1 fragmento de arco, 1 cajita de perfil complejo cilíndrica/tronco-cónica **tipo D**; 1 espátula con un hombre tocando una flauta de pan esculpido en la extremidad del mango (cf. Krapovickas 1958: 78).

d) Hueso: 2 cajitas.

Cestería: 1 fondo de **canasta plato**.

Calabazas: 3 mitades, 1 decorada con **pirograbados**.

Catarpe 2 N° 1855 [12.4/14.4]

a) 1 individuo.

b) Alisado: forma IV= 2.

c) 3 espátulas cucharitas,1 cajita probablemente hiperboloide.

d) Hueso: 1 cajita de caña con tubo de hueso, 1 espátula.

Cestería: 1 canasta en forma de **vasito globular** con borde evertido (v. MCHAP 1984:86, Pieza N° 196).

Calabazas: 4 mitades (2 con **pirograbados**).

Catarpe 2 N° 1867-1868 [14,4]

a) 2 individuos, el N° 1868 es una guagua.

b) ----

c) ----

d) Metal: 1 adorno de cobre en forma de "pluma" similar en sus dibujos a otra de oro.

Cestería: 3 canastas finas, una baja como plato, una de altura media y otra alta de perfil tronco-cónico.

Calabazas: 2 mitades **pirograbadas**.

Varios: 1 cabeza de **perro**.

Catarpe 2 N° 1871-1872 [14.4/17.2/25.1]

a) 2 individuos, el N° 1872 es una guagua.

b) ----

c) 1 gancho de atalaje, 2 espátulas (destruídas), 1 tableta rectilínea sencilla Tipo IIb y 1 tubo con boquilla y un pequeño felino tallado sobre la mitad del tubo mirando hacia el extremo distal (cf. Lámina 49.9, tubo de Yaye 1-3420).

d) Hueso: 1 cajita.

Piedra: Cuentas de malaquita.

Cestería: 1 canasta realizada por técnica en espiral pero menos perfecta que en Quitor 6 y sin dibujos (compárese ambas técnicas en la Lámina 54.2 y 54.3).

Calabazas: 2 mitades lisas, 2 mitades **pirograbadas**.

Varios: 1 aguja de espinas de cactus

Catarpe 2 N° 1879-1880 [12.7/29.6]

a) 2 individuos, 1880 es un niñito.

b) Alisado: 1 cuenco forma IV.

c) 1 campanilla de madera, 1 espátula con el mango tallado. Tiene la figura de un hombrecito que se apoya sobre un largo bastón, lleva un gorro de estilo altiplánico y un bolso en la izquierda.

d) Metal: 1 fragmento de **topo** con un círculo perforado.

Cestería: fragmentos de **canasta-plato**.

Catarpe 2 N° 2280-2281 [12.1]

a) 2 individuos sin datos.

b) Alisado: 1 plato.

c) ----

d) 1 concha marina.

e) ----

f) Un excelente ejemplo de la clase de asociación 12 que se reconociera en primera instancia en 1966 (Tarragó 1968: 133).

Catarpe 2 N° 2299 [14.6/21.1]

a) 1 individuo probablemente de sexo masculino.

b) ----

c) 1 tableta de rapé ordinaria, sin mango, tipo Va (Lámina 46.7).

d) Cestería: 2 canastas sin datos.

Calabazas: 2 mitades.

Varios: 1 cajita de caña.

Catarpe 2 N° 2307 [12.3]

a) 1 individuo sin datos.

b) Alisado: 1 cuenco IV; 1 "grande cántaro" (destruido).

c) ----

Catarpe 2 N° 2314 [12.4/14.4]

a) 1 individuo, sexo probablemente femenino.

b) Alisado: 1 cuenco de forma IV.

c) 1 peine.

d) Cestería: 1 canasta-plato.

Calabazas: 2 mitades lisas, 1 pequeña calabaza **piriforme pirograbada**.

Catarpe 2 N° 2317 [18.4]

a) 1 individuo de sexo probablemente masculino.

b) ----

c) 1 tableta de rapé con mango en forma de cabeza felínica, tipo Ic.2 (Lámina 43.7). Presenta la característica de un hocico alargado, la boca entreabierta y las orejas aguzadas hacia atrás. Recuerda una cabeza de llama. Acompañan a la tableta 1 tubito esculpido en forma de una cabeza con aire de serpiente, 1 cajita hiperboloide compleja (**tipo D**) y 2 espátulas.

d) ----

e) ----

f) El mismo tipo de tableta y contexto se presenta en la sepultura N° 2327 (Lámina 43.8).

Catarpe 2 N° 2320 [14.5/25.1]

a) 1 individuo masculino indicando su sepultura dos gruesos "tacos".

b) ----

c) 1 arco, 8 astiles (4 con **puntas líticas** y pintura blanca), 2 cajitas (una de forma cilíndrica tipo C y otra F pero sin cara), 1 palito con 7 hoyitos para incrustación de malaquita.

d) Hueso: 1 cajita.

Textiles: 1 gorro de piel (corona de paja de 3 trenzas).

Calabazas: 2.

Varios: 1 cajita de caña.

e) ----

f) Un interesante caso de **asociación 14** que se desglosara de la asociación 12 original, demasiado inclusiva para ser diagnóstica.

Catarpe 2 N° 2328 [14.1]

a) 1 individuo de sexo femenino.

b) ----

c) 1 tortero sencillo, de forma rectangular.

d) Cestería: **canasta-plato**.

Calabaza: 1 mitad **pirograbada**.

Catarpe 2 N° 2334 [13.2]

a) 1 individuo.

b) Rojo Violáceo: 1 vasito "**Concho de vino**" (quebrado), de contorno inflexionado, esférico y cuello subcilíndrico, base cóncava-convexa, un asa adherida vertical. De antiplástico denso con inclusiones grandes de cuarzo y finas láminas de mica, se le aplicó un engobe borravino en el exterior y se pulió.

c) ----

d) Cestería: 1 canasta tronco-cónica.

Calabaza: 1 mitad.

Varios: 1 bolita de **yeso** natural.

Catarpe 2 N° 2336 [12.0]

a) 1 niño.

b) ----

c) ----

d) Textiles: 1 gorro de piel con corona de paja ancha.

Cestería: 1 canasta pequeña.

e) ----

f) Este caso ilustra la clase de **asociación 12** sin ninguna especie cerámica y con muy escaso ajuar.

Catarpe 2 N° 2770-2776 [19.3/22.1]

a) 7 individuos registrados juntos, entre los cuales hay de sexo masculino.

b) ----

c) 1 arco, 8 astiles, 2 ganchos, 3 cajitas cilíndricas de formas C, D y F (pero sin cara), 4 espátulas (una de ellas con un hombrecito con gorro y cubre nuca), 1 tableta de rapé del Tipo IIIb.3 con el cuerpo de un vultúrido sin cabeza, otra tableta con mango corto convencional (Tipo VII) y 1 tubo con dos felinos enfrentados (cf. Yaye 1-3420, Lámina 49.9).

d) Hueso: 3 espátulas.

Textiles: el cuerpo N° 2772 tenía un gorro de piel (fragmentos de la paja) con trenzas sueltas de fibras vegetales terminando en plumas de **parina**.

Cestería: 1 canasta en forma de cubilete.

Varios: 3 cajitas de caña.

Catarpe 2 N° 2777-2783 [12.4/14.4]

a) 7 individuos, en un caso de registro similar al anterior, el N° 2781 corresponde a un niño; los números 2782 y 2783 a "guaguas".

b) Alisado: Cuencos de forma IVc= 2.

c) 1 tableta mango corto convencional, 1 espátula, 2 ganchos, 4 flechas, 1 peine.

d) Hueso: 1 espátula.

Calabazas: 5 mitades, 2 con **pirograbados**.

e) ----

f) Dado el hecho de un registro de tantos individuos juntos, se podría generar dudas con respecto a la asociación real. Por tal motivo, no se registra el cruce de asociación con la clase 21 (tabletas de mango corto).

Catarpe 2 N° 2944 [12.1]

a) 1 individuo femenino.

b) Alisado: 1 cuenco de forma IV.

c) 1 tortero rectangular sencillo.

d) Cestería: 1 canastito (quebrado).

Catarpe 2 N° 2945-2949 [13.2/13.3]

a) 5 individuos.

b) Rojo Violáceo o "Concho de vino": 1 plato con dos mamelones como asas con engobe total interior y parte superior de la pared exterior.

c) ----

d) Cestería: 2 canastas en espiral, con dibujos pero menos perfectas y diferentes a las de Quitor 6, una en forma de plato y la otra globular con boca restringida (Lámina 54.2).

Calabazas: 2 mitades **pirograbadas.**

Catarpe 2 N° 2956 [12.0]

a) 1 momia de sexo masculino.

b) ----

e) 1 palo de flecha.

d) 1 bolsita con algarrobo.

e) ----

f) Es otro caso de la asociación 12 sin especies cerámicas, ni otros elementos diagnósticos.

Catarpe 2 N° 2959 [14.3]

a) 1 cuerpo **momificado**.

b) 1 vasito chiquito sin datos.

c) ----

d) Tejidos: 1 gorro de piel con el centro de malla gruesa, cotón con el **borde** de color **concho de vino** oscuro.

Calabaza: 1 mitad.

Catarpe 2 N° 2960-2961 [13.2/13.3]

a) 2 individuos, el N° 2961 es un niño.

b) 1 cántaro con puntitos negros pintados en el borde, de superficie alisada posiblemente del estilo "Concho de vino", otro cantarito negro quebrado sin datos.

c) ----

d) Tejidos: 2 fragmentos de gorro de piel (trenza de paja).

Calabazas: 2 mitades.

Catarpe 2 N° 2969 [14.3]

a) 1 individuo.

b) ----

c) ----

d) Tejidos: 1 gorro de piel con la corona de paja doble con cordel de cuero y un plumero. Quedan espinas de cactus amarradas.

Calabazas: 1 mitad.

Catarpe 2 N° 2973-2974 [12.5/14.2/27.3]

a) 2 individuos, el 2974 era un feto.

b) Alisado: 1 plato grande.

c) 1 palo de flecha.

d) Piedra: Cuentas de cenizas volcánicas.

Cestería: 1 **canasta-plato**.

Calabazas: 2 mitades.

e) 1 vaso globular con cuello evertido y pico (quebrado) pero sin duda relacionado con Bolivia.

Catarpe 2 N° 2979 [12.0]

a) 1 cuerpo **momificado**, probablemente enterrado junto con 2980 y 2981.

b) ----

c) ----

d) Textiles: 1 saco largo angosto de varios colores (café, café con leche),

1 **gorro de terciopelo** y el centro tejido con punto apretado.
Catarpe 2 N° 2980 [12.0]
a) 1 momia de "guagua", junto con N° 2979 y 2981.
b) ----
c) ----
d) Tejidos: 1 **bonete** de tejido fino con dos plumas de **parina**.
Catarpe 2 N° 2981 [12.0]
a) 1momia de niñito, junto a N° 2979 Y 2980.
b) ----
c) ----
d) Tejido común, gorro tejido, etc.
Catarpe 2 N° 2982 [14.4]
a) 1 momia.
b)----
c) ----
d) Tejidos: cotón y poncho.
Cestería: 1 canasto de tipo moderno.
Calabazas: 1 mitad **pirograbada**.
Catarpe 2 N° 2984 [12.7/27.8/29.6]
a) 1 individuo de sexo masculino.
b) 1 vasito rústico pequeño en forma de matecito.
c) 1 espátula con pestañas rectangulares (cf. Lámina 39), 1 gancho, 1 astil, 1 **kero** grande con dos rebordes y guarda geométrica grabada sobre el borde (Lámina 33.2).
d) Hueso: 1 tubito con extremo de madera.
Metal: 1 **pinza de cobre**.
Textiles: 1 gorro de piel (corona de paja).
Catarpe 2 N° 2986 [15.1]
a) 1 individuo de sexo masculino.
b) ----
c) 1 palo de flecha (quebrado).
d) Piedra: 3 perlas de ceniza volcánica.
Cestería: 1 canasta de ramitas (Lámina 54.5).
Catarpe 2 N° 2989-2991 [14.6]
a) 3 individuos, el N° 2990 es un niño; el 2991, un feto.
b) 1 platito chiquito común.
c) 1 cajita rectangular con división interna.
d) Tejidos: poncho oscuro, cotón con el borde de color borravino y dibujos de lana.
Cestería: 1 canasta ordinaria.

Calabazas: 2 mitades.

e) ----

f) Es posible que se trate de la madre con sus hijos, uno no nacido.

Catarpe 2 N° 2996-2997 [14.1]

a) 2 individuos, el N° 2996 es una momia de mujer, probablemente, y el N° 2997 es un niño.

b) ----

c) 2 husos con tortero rectangular liso, 1 cucharita, 1 palo de flecha.

d) Cestería: 1 canastita pequeña de ramitas.

Calabazas: 4 mitades.

Catarpe 2 N° 2998-2999 [12.7/14.6]

a) 2 individuos, una momia de mujer N° 2998 y una guagua N° 2999.

b) Ninguna pieza cerámica, excepto un cantarito miniatura en forma de matecito.

c) 1 arco.

d) Tejidos: 1 gorro de piel muy alto,1 bolsa de malla ancha.

Calabazas: 1 mitad.

e) ----

f) El infante descansaba sobre el pecho de la madre. El pequeño recipiente habrá servido para llevar la "llicta" para la coca (?).

Catarpe 2 N° 3000-3002 [14.2]

a) 3 individuos, el 3001: un niñito; 3002: una guagua.

b) ----

c) 1 arco, 2 palos.

d) Piedra: 1 collar de ignimbrita además de 8 cuentas.

Tejido: La guagua llevaba un sombrero de piel con plumero de plumas finas de **avestruz**, 3 gorros (2 con una trenza de paja).

Calabazas: 1 mitad.

Catarpe 2 N° 3004 [12.0]

a) 1 **momia** masculina.

b) ----

c) 1 fragmento de arco.

d) El cuerpo estaba envuelto en forma de fardo por tejidos. Llevaba dos gorros de piel, uno sobre la cabeza y el otro sobre la rodilla. El estilo es diferente a los típicos de piel más antiguos, éste es alto con la parte central de **felpa**.

Varios: 1 anillo de cuero embutido con perforaciones.

Catarpe 2 N° 3006-3007 [12.4 y 12.5/17.11]

a) 2 individuos, el número 3007 es un niñito.

b) Alisado: 1 cántaro común sin datos, aparentemente un cuenco globular alto.

c) 1 tableta gruesa y rústica, con tendencia a mango corto tipo IIg.2 (Lámina 46.14), 1 tubito con boquilla para alucinógenos, 2 espátulas una lanceolada, la otra con pestañas rectangulares, 1 pilón-espátula de mango compuesto, 1 cajita, 1 huso con tortero rectangular liso.

d) Piedra: 12 cuentas de ignimbrita.

Tejidos: 2 gorros de piel de una sola trenza de paja y con el centro de tejido grueso.

Calabazas: 2 mitades.

Catarpe 2 N° 3008 [14.1]

a) 1 **niñito momificado**, envuelto en fardo.

b) ----

c) 1 arco.

d) Tejidos: 1 gorro en forma de bonete de **felpa** café oscuro, y plumas de **avestruz**.

Calabazas: 1 mitad sobre el pecho del niño.

Catarpe 2 N° 3011 [13.2/14.2/25.1/26]

a) 1 **momia** de sexo masculino.

b) Alisado: cuenco de forma IV= 4; 1 "urna grande" quebrada.

Rojo Violáceo: 1 cántaro alisado con la parte superior borravino "Concho de vino".

c) 2 fragmentos de arco.

d) Piedra: 1 collar de **turquesa**, 1 collar de ignimbrita.

Tejidos: cotón y poncho, 3 bolsitas.

Calabazas: 1 mitad.

e) ----

f) Interesa destacar la asociación de collares de turquesa y de cenizas volcánicas, mientras que en fases previas esto nunca ocurre.

Catarpe 2 N° 3018 [12.4/14.4/17.11]

a) 1 **momia** de sexo masculino.

b) Alisado: 1 cántaro común en forma de ollita sin cuello o cuenco alto y de boca constreñido, 1 vasito gris miniatura.

c) 1 tableta rectilínea con reborde y tres hoyos de incrustaciones (tipo IIg.2), 1 pilón-cucharita, 1 espátula, 1 cuchara, 2 morteritos cilíndricos, 1 gancho, 2 palos de flecha, 1 palito para fuego.

d) Tejidos: 1 poncho, 1 gorro de **terciopelo** y plumero de **avestruz**, otro gorro de piel alto con la malla central polícroma.

Cestería: 1 canastito sin datos.

Calabazas: 1 mitad **pirograbada**.

Varios: 1 cajita de caña, 1 tubo de caña con el extremo de madera.

e) ----

f) Se trata de un excelente contexto que se destaca por su riqueza en contraste con las unidades funerarias normalmente muy pobres en Catarpe 2, así como por el estilo de los gorros que requerirían un estudio especial.

Catarpe 2 N° 3019 [13.3/26/27.2]

a) 1 individuo.

b) Alisado: fragmentos de "**urna grande**".

Rojo Violáceo: 1 cántaro pintado "Concho de vino". Su forma recuerda a los vasos pelike **Tilcara-Yavi**.

c) ----

d) Tejidos: Gorro de piel con corona de paja de varias hebras, 5 bolsitas amuletos.

Catarpe 2 N° 3026 [15.1]

a) 1 **momia** masculina.

b) ----

c) palo de flecha.

d) Piedra: collar de ignimbrita.

Tejidos: Cotón con el borde teñido color "concho de vino", 1 gorro de piel sobre el vientre con el fondo de malla apretada de un solo color.

Cestería: 1 canastita chica sobre el pie izquierdo del cadáver.

Catarpe 2 N° 3031 [12.4]

a) 1 **feto** probablemente de sexo femenino.

b) Alisado: 1 platito común.

c) 1 tortero rectangular liso.

d) Piedra: Collar de ignimbrita.

Calabazas: Mitad redonda, mitad piriforme.

Catarpe 2 N° 3032 [14.2]

a) 1 **momia** masculina envuelta con un cotón con el borde teñido "concho de vino".

b) ----

c) 1 palo de flecha.

d) Piedra: 1 collar de ignimbrita.

Tejidos: Cotón.

Calabazas: 1 mitad.

Catarpe 2 Bis

Catarpe 2 Bis N° 3034-3036 [14.4/27.9]

a) En la quebrada al norte de Catarpe 2, 3 individuos, de los cuales el N° 3036 es un niñito.

b) Alisado: forma IV= 4; 1 cántaro de borde evertido y asas horizontales.

c) 1 “tejne”, 3 cucharas sencillas, 2 palos de flecha con **puntas de madera**, 1 peine.

d) Calabazas: 3 mitades redondas.

Varios: 1 concha marítima.

e) Se asocia un plato pintado en líneas negras muy tenues sobre café claro, de pasta semicompacta, antiplástico fino y mediano, debe relacionarse con las etnias altiplánicas del Norte y Noreste de Chile.

Catarpe. Acequia

Catarpe Acequia N° 2396-2398 [12.3/14.4]

a) 3 individuos, dentro de los cuales debe haber del sexo femenino.

b) Alisado: cuenco IV= 1; 1 cántaro en forma de olla globular con dos asas horizontales.

c) 1 peine.

d) Hueso: 1 cajita.

Cestería: **1 canasto-plato**.

Calabazas: 3 **pirograbadas**, una tiene guardas paralelas con reticulados muy finos (cf. “franjas definidas por reticulado” de Hernández Llosas 1985:108-110; Figura 3.67).

Varios: agujas de cactus.

Catarpe Acequia N° 2399-2402 [12.4/13.2/14.4]

a) 4 individuos, entre los cuales hay del sexo masculino.

b) Alisado: cuenco IV= 1; 1 cántaro con cuello y asas horizontales, otro en forma de olla sin borde.

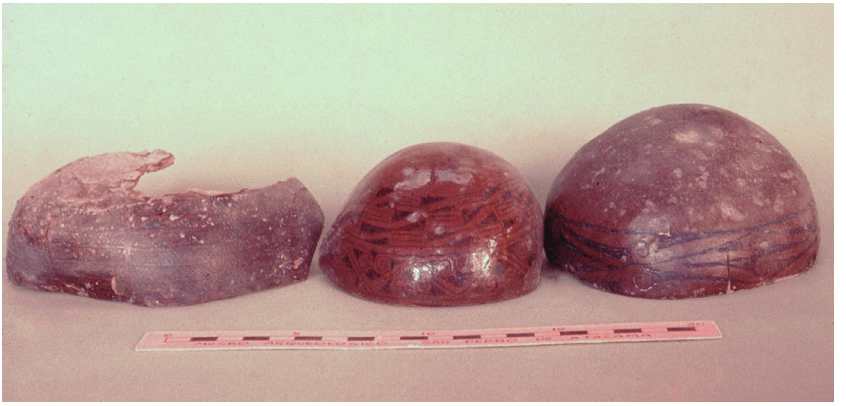


Figura 3.67. Cuencos de calabaza decoradas por pirograbado. Catarpe Acequia - T.2396, Catarpe 5 - T. 2361 y Catarpe sin N° .

Rojo Violáceo: 1 cántaro globular con cuello "Concho de vino".

c) 1 arco, 1 astil, 1 tubo para rapé con boquilla, 1 cajita ovoide, otra de **Forma F** sin cara, 1 cuchara grande, 1 "tejne".

d) Hueso: 1 cajita, 4 espátulas, 1 de ellas lanceolada, las otras 3 con el mango con pestaña rectangular (similar a Lámina 39), 1 hueso grabado muy tosco.

Cestería: 1 canasto-plato bajo de paredes rectas evertidas.

Calabazas: 4 (2 con dibujos **pirograbados**).

Varios: 1 peine, 2 conchas marítimas.

Catarpe Acequia N° 2403-2408 [12.7/14.4/24.1 y24.4/27.2]

a) 6 individuos.

b) Alisado: cuenco IV= 2; 1 cántaro globular con cuello hiperboloide y asas horizontales.

c) 2 tabletas del tipo enmascarado, con cara de "dragón" (Krapovickas 1958:84), tipo VIa esquemático (Lámina 48.4); 1 pilón-cucharita, 1 espátula 2 gruesas cucharas, 2 ganchos, 2 husos con torteros.

d) Cestería: 3 **canastas-platos**.

Calabazas: 3 mitades, 1 **pirograbada**.

Varios: 30 alfileres y agujas de cactus.

e) Se agregan al ajuar dos vasijas más. Aunque no fue posible controlarlas, pero por los dibujos del P. Le Paige y las escasas indicaciones que los acompañan puede pensarse que se trata de dos vasijas de la tradición **Tilcara-Yavi**, una en forma del botellón de Vilama (Lámina 60.7) y la otra con una carita antropomorfa en el cuello convexo.

f) Las tabletas entrarían dentro del estilo "Circumpuneño" propuesto por E. Horta Tricallotis (2012, 2018) pero muy reducidas en sus elementos estilísticos.

Catarpe Norte

Catarpe Norte N° 2409 [14.4/23.1]

a) 1 individuo en una sepultura con **círculos de piedra**.

b) ----

c) 2 cajitas de Tipo F sin cara, 1 cajita rectangular, 1 tableta de morfología excepcional dentro de la colección, en forma de "paleta de pintor" (**Tipo IXa**) y un tubito con puma "rampante" mirando a la izquierda (MCHAP 1984: 183; Lámina 46.17; Figura 3.68).

d) Calabazas: 1 mitad **pirograbada**.

Catarpe. En el Canal

Catarpe en el Canal N° 2761-2769 [13.3/14.4/26.3/27.9]

a) 9 individuos registrados juntos al sur del sendero que sube a la capi-

Figura 3.68. Tableta de rapé Tipo IXa. Catarpe Norte T. 2409.

lla de San Isidro. El N° 2768 es un niño y el 2769, una guagua.

b) Alisado: 2 "urnas" inmensas (sin datos), 1 plato interior gris-negro pulido (cf. **Dupont**).

Rojo Violáceo: 1 cántaro globular con cuello evertido y asas verticales. El engobe borravino llega hasta el cuello y tiene manchas negras, estilo "Concho de vino".

c) 2 arcos, 8 palos, 1 gancho, 1 tabla perforada, 1 tableta de rapé II en abanico pero con recorte lateral (Lámina 46.16).

d) Calabazas: 2 mitades **pirograbadas**.

e) Se asocia otro fondo de cántaro quebrado, decorado en negro sobre pintura roja sin datos y un cuenco tronco-cónico de base convexa y pasta muy laminar. De borde negro exterior, está decorado con un engobe "concho de vino" interior y decorado con líneas negras en forma de rayos (cf. Hedionda-Altiplano; Figura 3.69).

Figura 3.69. Un puco con ondas negras sobre rojo, Catarpe Canal - T.2761-2769. Un puco con el interior negro pulido y un vaso Rojo Violáceo.

Catarpe. Campo N° 5

Catarpe 5 N° 2338 [12.4/25.1]

a) 1 individuo, probablemente un músico (?).

b) Alisado: cuenco IV= 1

c) 3 campanas o cencerros con sus palitos en número de 8, 9 y 10, 1 tubo para aspirar rapé con un animalito esculpido de aspecto felínico. Había también, una espátula.

d) Piedra: 2 cuentas largas de "piedra de cobre".

Calabazas: 1 mitad de las redondas.

Varios: 1 concha marina pequeña.

e) Una **flauta larga con cuatro orificios.** Fabricada sobre las dos partes de un tubo de caña, se ha levantado el tejido interno de la misma a modo de seis pellizcos para lograr efectos sonoros (Lámina 49.10).

f) Interesante asociación donde se da idea sobre el rol que el personaje representaba en la comunidad, como músico al igual que en Sequitor P. Oriental N° 1680.

Catarpe 5 N° 2341 [6.3/15.5]

a) 1 individuo masculino.

b) Negro Pulido o Gris Pulido Grueso: XIIIcMV= 1.

Alisado: 1 cuenco pequeño.

c) 1 arco, 2 palos.

d) Piedra: 15 cuentas grandes circulares y espesas de cenizas volcánicas.

Cestería: 1 fragmento de canasta.

Catarpe 5 N° 2345-2346 [14.3/17.10]

a) 2 individuos, el número 2346 es una guagua.

b) ----

c) 1 tableta para rapé lisa, rectilínea y tosca (tipo IIg.1) con cuatro hoyitos de fuego en el reverso, 1 gancho.

d) Hueso: 1 tubito de caña con extremo de hueso junto con la tableta colocada dentro de 1 bolsita (destruida).

Tejido: 1 gorro de piel (corona de una trenza).

Calabazas: 1 mitad.

Catarpe 5 N° 2349 [13.3/19.3]

a) 1 individuo masculino.

b) Rojo Violáceo: 1 cántaro de perfil complejo (tronco-cónico y ovoide), borde evertido, base plana, 2 asas horizontales. De superficie alisada interior presenta un engobe borravino en el exterior, estilo **Concho de vino**.

c) Fragmentos de arco, 1 cajita cilíndrica Tipo C y 1 cajita redonda tipo B probablemente, 1 tableta con **cóndor** casi totalmente destruida (tipo IIIb).

d) Hueso: 1 tubito con tapita y un hoyito pequeño.

e) ----

f) Cabe señalar la asociación del estilo **Concho de vino** con una tableta de rapé probablemente del tipo III (no fue posible controlar la pieza).

Catarpe 5 N° 2351 [12.1/16.2/17.3]

a) 1 individuo masculino.

b) Alisado: cuenco de forma IV= 1.

Gris Pulido (?): 1 vasito de greda gris pulido de forma ovoide y borde constreñido recto.

c) 1 arco, 1 palo, 1 cajita larga como un tubo, 1 cajita cilíndrica, 1 espátula-cucharita. El equipo psicotrópico incluye una tableta de rapé **Tipo IIc**, planiforme en abanico. Tiene un grabado que representa la mitad inferior de un personaje con la pierna flexionada y hacha en la mano. A los costados, una cabeza de felino. Aunque simplificado, el estilo de diseño y los elementos ofrecen reminiscencia estilísticas de *Tiwanaku* (Lámina 38.1).

d) Hueso: 1 tubito.

Textiles: 1 gorro de piel (queda el fragmento de una trenza gruesa con restos de piel).

Cestería: 1 canasta.

e) ----

f) En función del tipo de asociación este contexto podría representar los últimos momentos de circulación del complejo religioso de *Tiwanaku*, entre siglos X-XI dC.

Catarpe 5 N° 2352 [14.6/24.5]

a) 1 individuo de sexo masculino (?).

b) ----

c) 1 espátula sencilla, 1 cajita cilíndrica tipo C, 1 tableta de rapé con una figura humana en posición sedente, tipo VIf.2 pero muy convencional; 1 espátula cucharita con un **cóndor** esculpido en el extremo del mango. El cóndor está con las alas plegadas mirando hacia la derecha, 1 gancho.

d) Hueso: 2 espátulas, 1 tubito, 1 cajita con tapa.

Calabazas: 1 mitad.

Catarpe 5 N° 2353 [12.7/17.11]

a) 1 individuo masculino (?).

b) Alisado: 1 cuenco de forma IV.

c) 1 punzón, 1 tableta de rapé planiforme en abanico con reborde tipo IIg (Lámina 38.16). Presenta tres huecos de frotación para encender el fuego, dos de los cuales tenían la escotadura funcional (tipo a.1 de García 1985: 134).

Catarpe 5 N° 2361 [14.4]

a) 1 "guagua".

b) ----

c) ----

d) Calabazas: 1 mitad **pirograbada** (v. Figura 3.67).

e) ----

f) Ilustra la unidad mínima de **asociación 14.4**. Se presentan tres casos seguidos similares (números 2362 y 2363). La unidad decorativa consta de tres franjas con predominio del motivo de triángulos y grecas. (cf. Motivo de triángulos con espiral rectilínea, Hernández Llosas 1985: 92-93).

Catarpe 5 N° 2364-2365 [14.3]

a) 2 individuos, 1 niñito N° 2365.

b) ----

c) ----

d) Tejidos: Gorro de piel.

Calabazas: 1 mitad piriforme.

Catarpe 5 N° 2371 [15.2]

a) 1 individuo de sexo masculino.

b) ----

c) 1 astil, 2 espátulas, una de ellas con largo mango aguzado y una pestaña rectangular en la unión con la concavidad de la cucharita parecida a las espátulas de la Lámina 39.

d) Hueso: 1 tubo, 1 cajita tubuliforme.

Piedra: 1 **punta de flecha** triangular isósceles con pedúnculo pequeño

y sin proyección de las aletas, de 54 mm de largo por 20 mm de ancho; 1 collar de ignimbrita.

Tejidos: 1 gorro de piel, fragmentos de piel teñido de rojo, fragmentos del fondo tejido.

e) ----

f) Se trata de un caso de asociación que habría sido registrada, en la seriación de 1966 como 12.0 (sin ninguna clase cerámica). Dada la riqueza de otros elementos del ajuar, es posible ahora una asignación más específica.

Catarpe 5 N° 2377 [12.1]

a) 1 niño.

b) Alisado: 3 platos superpuestos, el más pequeño contenía comida.

c) ----

d) Tejidos: 1 gorro de piel oscuro, con el centro fino; 1 bolsa de telar grueso en tonos rojos, café oscuro y amarillo.

Catarpe 5 N° 2383 [13.2/15.2]

a) 1 niñito.

b) Alisado: forma IVc= 1.

Rojo Violáceo: 1 fragmento de plato hondo con engobe borravino estilo "**Concho de vino**".

c) 2 astiles.

d) Piedra: 9 cuentas de ignimbrita.

Tejidos: 1 gorro de piel con corona de paja alta y fina.

Calabazas: 2 mitades.

Catarpe 5 N° 2386 [12.5]

a) 1 guagua.

b) 1 platito miniatura común.

c) ----

d) Piedra: Collar de ignimbrita.

Calabazas: 1 mitad.

Catarpe 5 N° 2388 [14.1]

a) 1 individuo, probablemente femenino, junto con el individuo 2387 (hombre) y el N° 2389 (guagua).

b) ----

c) 1 tortero rectangular complejo.

d) Calabaza: 1 mitad.

Catarpe 5 N° 2390 [22.1]

a) 1 individuo de sexo masculino (?).

b) ----

c) 1 tableta de mango corto VII, 1 tubito liso con boquilla (Lámina 46.8).

d) Hueso: 1 espátula.

Tejidos: 1 gorro de piel de vicuña; otro de reserva, de rígido pelo negro con colita. El cabello estaba atado en forma de cola de caballo.

Catarpe 5 N° 2391 [6.4/14.6]

a) 1 niñito.

b) Negro Pulido: 1 vaso de forma XIIIcMV muy bien hecho pero de pasta rojiza.

Gris Pulido Grueso: 1 plato hondo de forma Xc gris pulido interior pero alisado rojizo por fuera (Figura 3.70).

c) ----

d) Calabazas: 1 mitad de las redondas.

e) ----

f) Esta variante del Negro Pulido se relaciona con el planteamiento del "cuasi pulido" del Padre Le Paige y el plato que entra dentro del grupo reconocido en esta seriación como Gris Pulido puede estar en conexión con la forma o variante temprana del "**Dupont**".

Los cementerios de Catarpe ofrecen una variedad muy interesante de asociaciones de materiales que son diagnósticas para entender la complejidad de comportamientos culturales de los difuntos allí exhumados. Uno de los aspectos para nosotros, de gran interés, es que todos los ejemplares cerámicos que proceden de Tilcara, quebrada de Humahuaca y del área Yavi se han rescatados en estos sitios. De las tres piezas que se ilustran, el vaso de la izquierda presenta el típico diseño arriñonado de **Yavi** y son claramente importados (Krapovickas y Aleksandrowicz 1987: Figura 3; Figura 3.71).

Figura 3.70. Asociación de Negro Pulido forma XIII y Gris Pulido Grueso forma IV, Catarpe 5 - T. 2391.

Figura 3.71. Dos vasos y un puco pequeño, estilo Yavi. Catarpe sin N°.

Capítulo 4
Los cementerios de Quitor

El oasis de Quitor, emplazado al noroeste de la población de San Pedro de Atacama, es uno de los más importantes por el patrimonio cultural arqueológico que se ha recuperado de sus cementerios y que cautela el Museo Arqueológico dependiente de la Universidad Católica del Norte. En primer lugar, hay que señalar la existencia del Pucará de Quitor sobre las laderas orientales de un cerro que desciende hacia el valle del río San Pedro, a unos 3 km y medio del centro urbano. En segundo término, la cantidad de cementerios identificados por el Padre Le Paige ubicados al sur del Pucará (Le Paige 1958).

El mayor número de unidades funerarias, que representan el **45% de la muestra** considerada en esta tesis, procede del oasis de Quitor y sus alrededores. El Padre Le Paige, durante sus intensas exploraciones, llegó a reconocer **once lugares** diferentes -Quitor 1 a 11- además de otros hallazgos esporádicos en torno a instalaciones actuales y a viviendas de pobladores, como la "casa de Vilca" y la de "Isidora Mondaca". Los sitios están emplazados en las terrazas áridas del río San Pedro. A excepción de Quitor 5 que se ubica en la margen izquierda u oriental del río, los restantes sitios se disponen de norte a sur, sobre la margen derecha (Lámina 3, Le Paige 1964:52).

La cantidad y la variedad de los ajuares funerarios justifican una presentación más pormenorizada y separada de los lugares funerarios de los restantes ayllu, ya expuestos en el capítulo precedente. Como podrá apreciarse en este capítulo y en el siguiente, aparecen representadas prácticamente todas las clases de asociación reconocidas en este estudio, desde las más tempranas hasta varias de las tardías. En ese sentido, se podrían tomar perfectamente los conjuntos mortuorios de Quitor como **una re-**

presentación de la población total de los oasis para un estudio de mayor profundidad.

No obstante, una especial presencia muestran las clases del período Medio que se definen por sus interacciones con materiales de la sociedad altiplánica de *Tiwanaku*. La sobrerrepresentación de las **clases 5, 6, 16**, y otras afines, tiene que ver con el especial interés que el Padre Le Paige puso en la detección de las tumbas con alfarería negra pulida y bienes altiplánicos, particularmente de *Tiwanaku* (Le Paige 1963a, 1964).

Quitor 1. Morrito Blanco

Se trata de uno de los primeros sitios funerarios ubicados por Le Paige en la década de los cincuenta. A 300 m al sur del Pucara, en el "Cerro Blanco", junto al sendero que se había abierto hacía poco, encontró varias tumbas. El terreno era de arena blanca muy fina como "cal en polvo" (Lámina 3, n°1 y 2; Lámina 5).

Todas las momias fueron colocadas en la pendiente del cerro en cuclillas y mirando al Licancabur. De las seis primeras tumbas, las dos que estaban más al sur estaban muy bien conservadas. Se presentan aquí siete casos (Le Paige 1958). Encontrándome trabajando en el museo, en la tarde del 12 de noviembre de 1964, escuché que llegaba la camioneta del Padre y pude fotografiar un **fardo funerario** intacto que había descubierto en Quitor 1. El cuerpo estaba sentado, envuelto en varias mantas, tenía dos gorros de piel con el centro de malla, y dentro de una bolsa polícroma de felpa, asomaba una tableta con el mango tallado en forma de felino convencional tipo Ic y un tubo para aspirar polvos psicotrópicos con dos quirquinchos esculpidos sobre la pared externa (v. Figura 2.64).

Por otro lado, en función de esta momia y otras del sitio, se puede sostener que está representado un **modo de vestimenta** típico de épocas **tardías** de Atacama, camisas beige a veces con diseños en negro y café; gorros de piel con corona de paja y el centro tejido al modo de "Tchecar". Pueden llevar adornos de plumas. También Le Paige registra el uso de pelucas, amarrada al modo de "cola de caballo" en Tumba 3448. Como envoltura del fardo son típicos los ponchos gruesos al estilo "Chuqui". Una costumbre mortuoria poco común es la colocación de placas de oro o de plata sobre los ojos o la boca como el caso descripto *infra*.

La muestra registrada indica claramente una época tardía en la cerámica, con la presencia reiterada de cuencos alisados, un caso del estilo "concho de vino" y otro de Yura poligonal. La única excepción algo más temprana es la tumba 1177 dado que, entre las ofrendas, se halló un kero

de madera de base estrecha y serpiente enroscada, de la época tardía de *Tiwanaku* (Lámina 32.1). En cuanto a las frecuencias de clases de asociación y el cruce entre variables de la muestra trabajada por nosotros, véanse **Cuadros 33 y 67.**

Quitor 1 N° 889 [12.3/25.1/27.2/29.4 y 29.6]

a) Una momia de mujer con su guagua.

b) Alisado: 2 cuencos de forma IV, 1 jarra IXc, IaLV

c) Madera: 1 cajita doble de perfil trapezoidal bien trabajada. Está adornada con un motivo de dos rombos reticulados (Lámina 61.1).

d) Piedra: cuentas de collar de piedra de cobre.

Metal: 2 **placas de plata** sobre los ojos y otra sobre la boca, 1 adorno en forma de cóndor con las alas abiertas sobre el pecho,1 brazalete y 2 argollas.

Textiles: 1 gorro de piel con corona de paja.

e) Esta mujer, con un status social destacado, estaba acompañada por dos ceramios foráneos a los oasis. Se trata de dos vasijas cubiertas con un engobe rojo violáceo que están modeladas, una en forma de cuerpo zoomorfo y la otra, ornitomorfo. Ambas se caracterizan por presentar un asa en forma de correa sobre la parte superior del cuerpo. La mayor proximidad estilística que se pudo rastrear es con ceramios zoomorfos de la quebrada de Humahuaca (Von Rosen 1924: Figura 231). Casanova ilustra vasijas zoomorfas en Sorcuyo, puna de Jujuy, y en La Isla aunque estos especímenes no tienen el asa en la parte superior (Casanova 1938: Figura 8, 1971: Figura 13c). Se recuperó también un vasito morado (Lámina 61.1, Figura 4.1).

Quitor 1 N° 890 [12.0/27.2/29.4]

a) Una **momia** masculina atada en un fardo.

b) ----

c) Madera: 1 palo de flecha embutido, en tres partes; 1 cajita tipo b.

d) Metal: 1 placa de plata sobre los ojos (destruida)

Textiles: Varios, uno de color beige con dibujos en negro y café; otro poncho "peludo" al estilo "Chuqui". Lo acompañaba 1 gorro rojo de piel con plumas y corona de paja.

e) Se asocia un cántaro excepcional de superficie roja oscura pulida, muy ventrudo y con el cuello constreñido. La base es cóncava por fuera. Dos asas labio adheridas: verticales y la cuerda que todavía pasaba por el orificio hacen pensar en un **jarro de agua** para llevar colgado. Parecería que tuvo un diseño de color negro muy borrado. Es probable que este contexto se relacione por su procedencia de la puna oriental, con el de la momia de mujer N° 889 (Figura 4.2).

Figura 4.1. Dos vasos modelados con asa dorsal, de origen foráneo y un jarro borravino pulido tradición "concho de vino". Quitor 1 T. 889 y T. 1199.

Figura 4.2. Una vasija con asas verticales y la cuerda para colgar, engobe borravino con probable diseño en negro y vaso miniatura de madera esculpido en forma de cabeza antropomorfa con gorro. Quitor 1 T. 890 y T. 1199.

Quitor 1 N° 899 [12.1/29.4]

a) Una momia de niño.

b) Alisado: forma IV= 2 cuencos, 1 vaso pequeño de "greda".

c) ----

d) Metal: 1 **placa de oro** ovalada de tamaño pequeño.

Cestería: 1 canastita

e) ----

f) El vasito puede relacionarse con la función de contener alucinógenos u otra sustancia no especificada.

Quitor 1 N° 904 [12.4/12.5]

a) Una momia probablemente masculina (destruida)

b) Alisado: 1 cuenco de forma IV

c) Palos de flecha, 1 tortero con palo

d) Piedra: cuentas de ceniza volcánica.

Tejidos: destruidos.

Media calabaza

f) Los astiles son un indicador positivo de sexo masculino. En cambio, según este registro el huso con tortero no sería un marcador útil para distinguir al sexo femenino, sino que la labor de tejer parece haber sido compartida por ambos sexos dentro del grupo familiar.

Quitor 1 N° 905 [12.1/29.4]

a) Una momia (destruida)

b) Alisado: 1 cuenco de forma IV

c) ----

d) Metal: 1 placa delgada de oro, de forma rectangular alargada.

Quitor 1 N° 1177 [14.5/16.5]

a) Un individuo de probable sexo masculino

b) ----

c) Astiles con sus puntas, 3 cucharitas para alucinógenos: una con el cuenco circular pequeño, la otra esculpida antropomorfa (un hombre con gorro). La tercera es en forma de espátula-cucharita con el mango muy largo y aguzado. La inserción o cuello de la cuchara es en forma de cruz (cf. Tchecar Sur-1128; Lámina 39.2).

d) Piedra: un collar sin datos.

Cestería: una canasta profunda sin datos.

Media calabaza s/d.

e) Se asocia un vasito en forma de calabaza y un hermosísimo kero de madera esculpida. Una amenazante serpiente, mostrando sus dientes, se enrosca al cuerpo del kero en su mitad inferior. Fue reparada antiguamente de una fisura en su borde y conservaba señales de haber estado cubier-

to con un baño rojo que es visible en la fotografía (MCHAP, 1984:42). Por su forma y diseño se vincula con *Tiwanaku*, en su fase expansiva y recuerda a ejemplares exhumados en 2004, en la Isla Pariti, los "challadores con sierpes enroscadas (Lámina 32.1, Figura 4.3).

Quitor 1 N° 1178 [12.3/19.3/25.1]

a) Un individuo adulto, probablemente de sexo masculino.

b) Alisado: 1 vaso de forma IXc

c) El complejo de rapé está integrado por una tableta de rapé IIIb-2; tiene el mango esculpido en forma de cóndor convencional con las alas desplegadas. Se observan los hoyos de antiguas incrustaciones, 1 tubo de madera con la extremidad de hueso, 1 espátula de mango compuesto y 1 cajita cilíndrica. La talla de todos los elementos es mucho más sencilla que los equipos asociados a ítems *Tiwanaku*. Se registró además, un instrumento de madera terminado en una punta de obsidiana con función probable de retocador y una tortera de huso (Figura 4.4).

d) Hueso: 1 cajita cilíndrica, y otra de caña.

Piedra: 1 collar de mineral de cobre.

Cestería: 2 canastas, una alta y otra en forma de plato.

Figura 4.3. Kero de madera, estilo *Tiwanaku* expansivo, con una serpiente enroscada. Restos de un polvo rojizo que cubría el tallado. Quitor 1 T. 1177.

Figura 4.4. Tableta con cóndor y objetos de madera. Quitor 1 T. 1178.

Quitor 1 N° 1199 [13.2/14.4]

a) 1 individuo masculino

b) Alisado: forma IV= 2 cuencos.

Rojo Violáceo: 1 vaso subcilíndrico con un asa vertical tradición "concho de vino". Tiene un lado ennegrecido por exposición al fuego (Lámina 61.5, v. Figura 4.1).

c) Madera: 1 arco pintado en rojo 1 negro, 3 astiles y un vasito miniatura en forma de kero retrato (Lámina 33.8, v. Figura 4.2).

d) 1 tortera

Cestería: 1 canasta de ramas con borde.

Calabaza: 1 mitad con **pirograbado.**

f) Esta asociación podría estar documentando el inicio de la tradición roja violácea con fechas como las de # 34 y 35 sumándoles un sigma (siglo XI dC, Berenguer at al. 1986:35).

Quitor 1 N° 3433 [12.4/12.5]

a) 1 individuo masculino, a 0,80 m bajo superficie

b) Alisado: 1 escudilla forma IVc.

c) Madera: 5 palos de flechas con pintura blanca, 1 huso con tortera

d) Collar de ceniza volcánica.

Cestería: 1 canastita de ramitas, otra de fibras planas.

Media Calabaza

f) Aquí nuevamente, en una tumba individual coexisten astiles con el huso de tejer. Evidentemente, este último no es un buen indicador de sexo femenino.

Quitor 1 N° 3435 [12.3/15.2]

a) Un individuo masculino, a 1 m de profundidad, tumba señalada con taco.

b) Alisado: 1 jarra de forma IXaLV

c) 1 arco completo, 2 palos. Se destaca en el ajuar una cajita esculpida con cara antropomorfa (Tipo F).

d) Textiles: 1 gorro de piel con corona de paja.

Cestería: 1 plato.

Quitor 1 N° 3444 [15.2/27.3]

a) 1 momia masculina, a 0,90 m bajo superficie, señalada con taco.

b) ----

C) 1 arco, 2 palos

d) Piedra: 1 collar de Ignembrita.

Tejidos: 2 gorros, uno grueso de "estilo Tchecar", con corona de paja recubierta con una cinta de cuero; el otro alto, trenzado con fondo de tejido grueso, en color oscuro.

e) Se asocia un vaso con pico, **Yura poligonal** (*sensu* Lecoq y Céspedes 1997), decorado con líneas negras desleídas sobre un fondo café grisáceo. Presenta una carita por pastillaje en el cuello convexo. En el cuerpo tiene el registro de áreas triangulares característico (Ibarra Grasso 1957b: Figura 119; Figura 4.5).

f) El mismo tipo de vaso apareció en Solcor 1242 y, posteriormente, en Quitor 6 T.0571 (Agustín Llagostera, com. pers.; v. Figura 3.57).

Quitor 1 N° 3446 [12.0]

a) 1 individuo de sexo masculino a 0,90 m de profundidad, con un taco como señal.

b) ----

c) 1 arco, 1 astil embutido y pintado de negro sobre blanco;1 espátula-pilón con la iniciación del mango tallado en forma de dos escalones, 2 espátulas comunes.

d) Hueso: 1 espátula y hueso de la pata de una llama tallado.

Tejidos: 3 gorros de piel muy altos con trenzas de piel de vicuña y el fondo a crochet y recubiertas con tiras de cuero (al estilo **Tchecar**), piel de llama blanca.

Figura 4.5. Vasos con pico, Yura Poligonal. Quitor 1 T. 3444. En Solcor Plaza T.1242, le falta el tubo.

Quitor 1 N° 3448 [12.0/25.2]

a) 1 individuo, a 1,20 m de profundidad. Tumba señalada con un taco.

b) ----

c) Madera: 2 tubitos con boquilla para rapé, 1 pilón-espátula con la iniciación del mango tallado de la misma forma que el N° 3446.

d) Hueso: 1 cajita con tapa.

Piedra: 1 collar con cuentas de **turquesa.**

Tejidos: 3 gorros de piel de vicuña con fondos dibujados; textiles de colores, 1 **peluca** amarrada en forma de cola de caballo.

Cestería: 1 canasta.

Quitor 1 N° 3450 [12.1]

a) 1 momia masculina, a 0,50 m bajo superficie, sin taco

b) Gris Alisado: 1 cuenco de forma IV, con restos de comida

c) 1 astil negro sobre blanco con plumas

d) Tejidos: 1 gorro tipo Tchecar, con cintas de cuero amarrado.

f) Otros ítems menores no fueron registrados.

Quitor 1 N° 3458 [17.2/17.10]

a) 1 adulto de sexo masculino, a 1 m de profundidad, con señal (taco).

b) ----

c) Dos tabletas para alucinógenos de mango planiforme de tipo IIb y la otra IIg1 con tendencia a mango corto; 1 cajita hiperboloide o cilíndrica, 1 pilón-cucharita con el mango recortado en tres escalones (ídem a N° 3446 y 3448); 1 arco y astiles, etc.

d) Hueso: 2 tubos (1 con boquilla de madera) y cajita.

Textiles: 1 gorro con trenza de paja.

Cestería: 1 plato-canasta, etc.

Quitor 2

El espacio funerario de Quitor 2 se emplaza a 300 m al sur de Quitor 1, sobre la misma margen del río San Pedro, a unos 15 m por encima del nivel del curso (v. Lámina 3, n° 3; Lámina 5).

Entre las características generales, se menciona la presencia de palos (tacos) como señal de ubicación de las tumbas. Alrededor de 1,50 m de profundidad y en forma de pozos, estaban mejor conservadas que en otros lugares debido a la naturaleza ripiosa del sedimento mezclado con tierra. Todos los cuerpos se encontraban en cuclillas, a excepción de dos que aparecieron acostados.

En cuanto a la preparación del difunto llama la atención la manera de envolver la cabeza de algunos cuerpos momificados, con un tejido mucho más fino y con diseño de colores que el poncho o cotón. El P. Le Paige observa tres modos: a) la cabeza envuelta quedaba bajo el tejido exterior del fardo; b) la cabeza, envuelta de esta manera, sobresalía por el escote del cotón o c) la parte superior del fardo estaba cubierta con un capuchón hecho del mismo tejido fino. Según nuestro estudio de los contextos, estos casos se vinculan con la presencia de ítems *Tiwanaku* en los ajuares mortuorios.

Varias veces se registró la cabeza suelta sobre el cuerpo y, en tres sepulturas, no estaba la cabeza. A la inversa, en otro caso se halló el cráneo solo, sin el resto del esqueleto ni ajuar, aunque no había señales de excavaciones previas (Le Paige 1964:68-69).

Una pieza foránea muy importante para nosotros es el uncu de **La Aguada, Noroeste Argentino**. Fue descubierto por los investigadores William Conklin y Bárbara Mallon Conklin en agosto de 1990, al desarmar un fardo funerario después de un largo y cuidadoso proceso de hidratación, que tenía una etiqueta con la siguiente anotación "**Quitor 2 1983:15**". Este fardo habría sido excavado por Le Paige entre 1961 y 1963, y tal vez, re-catalogado en 1983 (1997:188). Por esta etiqueta se ha interpretado que este fardo provendría de **Quitor 2**, pero según Llagostera es "de pro-

cedencia no definida" (Llagostera 1995:20, Figura 7). Por mi parte, no encontré ninguna referencia en las Notas de Le Paige sobre el cementerio de Quitor 2 que pueda ser asignable a este hallazgo. El Padre numeró en forma separada a las Momias de este cementerio y todas tienen un número bajo, tales como Momia N° 57 a 68 cuyas asociaciones comento más abajo. Por otro lado, tengo el registro de una unidad funeraria **1981-1983 de Quitor 5**, sin indicación que se trate de una momia. En conclusión, creo que es un fardo de la zona de Quitor pero sin precisión de cuál de los cementerios proviene.

Se trata de una preciosa túnica de forma rectangular de 71 cm de alto por 58 cm de ancho compuesta por cuatro paños tejidos en faz de urdimbre con urdimbres discontinuas, en hilado de camélido empleando tramas múltiples. Dos de estos paños son cuadrados en la parte superior, y dos rectangulares, en el tramo inferior. La decoración se logró por medio de distintas técnicas de reserva: amarre, costura, alguna pasta o barro aislante y tramas y urdimbres discontinuas (Cases y Agüero 2004:123). La técnica de parches y teñido por amarre había sido mencionada por primera vez, para los cementerios de Quitor, por Lindberg (1963). Cada paño fue teñido en rojo o azul ensamblando alternativamente los colores y lograr de esta forma, figuras de felino en los paños cuadrados y de serpientes bicéfalas con fauces dentadas en los rectangulares. Ambas figuras tienen rombos dentro de sus cuerpos. La iconografía se vincula claramente con **La Aguada** del NOA siendo hasta el presente la única túnica conocida (Figura 4.6 a y b).

Esta pieza estaba dispuesta sobre la cabeza de un individuo adulto que vestía un taparrabo y una elaborada faja de tapiz entrelazado que sería también una pieza foránea. Estaba sentado dentro de su envoltura y tenía siete bolsas tejidas sobre el hombro derecho. Al quitar la túnica externa simple apareció el tejido Aguada sobre la cabeza del individuo. Por su tamaño esta túnica habría sido para un niño (Conklin y Mallon Conklin 1997).

Un año después, con posterioridad a mi partida, el Padre Le Paige volvió a estudiar este cementerio. Logró descubrir **128 tumbas** más lo cual le permitió reconocer cuatro zonas temporalmente diferentes dentro del espacio mortuorio: 1) una zona con alfarería roja globular de lo que llamó fase I; 2) la zona con alfarería negra pulida clásica atacameña; 3) la zona con alfarería "casi pulida" e incisa con el "juego de cola" y 4) la zona de alfarería pintada "concho de vino" (Le Paige 1965, plano de p. 20).En síntesis, se trataría de un cementerio **multicomponente** que posee una representación del conjunto de fases de la secuencia, a excepción de Toconao.

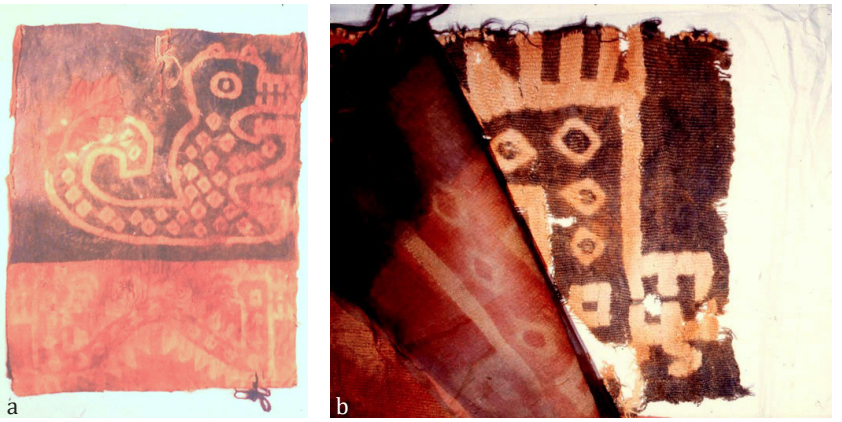


Figura 4.6. Túnica Aguada del NOA registrada como Quitor 2 1983:15; a. vista general; b. detalle de la técnica de teñido por amarre. Fotos, atención de Agustín Llagostera.

En cuanto a las frecuencias de clases de asociación y el cruce entre variables en la muestra trabajada por nosotros, v. **Cuadros 34 y 68.**

Quitor 2 N° 1083 [11.1/25.1]

a) 1 individuo adulto, ¿femenino? (notas de Le Paige, 9/07/1961).

b) Gris Pulido Grueso: 1 tazón forma VIc.

Fragmentos de cerámica gris grabada (sin datos).

c) 2 torteros, uno rectangular liso, el otro rectangular alargado, con tres series de recortes triangulares en los lados mayores, lo que produce un perfil compuesto con 2 cuerpos rectangulares en los extremos y dos romboidales en la parte mesial.

d) Piedra: 1 collar con cuentas de piedra de cobre.

Quitor 2 N° 1224 [7.1/29.4]

a) 1 individuo adulto (notas de Le Paige, 28/07/1961).

b) Negro Pulido: forma IVc= 1, Xc= 4

Negro Grabado: restos (destruido)

c) ----

d) Hueso: 1 cajita de perfil angular (hueso de animal)

Metal: 1 **placa cuadrada de cobre** con dos orificios, para coser o suspender.

Quitor 2 Aparte de 1224 [7.1/29.4]

a) 1 individuo adulto.

b) Equivale al anterior individuo.

c) 1 cuchara con el mango esculpido por tallado volumétrico que "representa un par de piernas entrecruzadas con sus órganos sexuales" (Varela 1984: 12).

Quitor 2 N° 1227 [6.3/16.2/16.4/24.9]

a) En la meseta más baja, 1 individuo de probable sexo masculino.

b) Negro Pulido: tazón XIIIcMH= 2, XIcAH= 1, IVc= 1

Negro Pulido Decorado: 5, sin datos sobre el tipo de cara.

c) Una hermosa tableta *Tiwanaku* con el mango tallado volumétricamente en forma de cuatro personajes con gorros de cuatro puntas y el motivo de una línea curva cuyos extremos se cierran hacia adentro a modo de voluta. En la cabeza, prominente, se han dibujado las cejas y la nariz por medio de una línea angular, los ojos circulares y una gran boca con incisivos marcados en forma de una M. El cuerpo, rectangular plano, está ocupado por el mismo diseño de volutas que se repite en un campo cuatripartito. En la parte posterior, se reproduce en la cabeza y en el cuerpo un "motivo fitomorfo" con un tronco vertical del cual se desprenden, a cada lado, cuatro ramas que tuercen hacia abajo. Recuerda al diseño de plantas en algunas esculturas de *Tiwanaku*, tal el caso de la figura de camélido con una carga a la espalda, en la parte posterior del Monolito Bennett (Berenguer 2000:33). Esta representación de cuatro personajes con gorro, claramente asignable a ese estilo, ha sido clasificada como **Grupo de Figuras-monolitos VI-c** (MCHAP 1984:80 n°049, Torres 1987: Pl.l33.; Figura 4.7).

El complejo se completa con 3 espátulas-cucharillas lisas, 1 cajita tipo B, de cuerpo ovoide y cuello cilíndrico con el borde evertido sobre el que se observaron dos hoyitos para incrustaciones (v. Lámina 33.11). También se exhumaron 16 astiles con pedazos de tejido y un arco pintado con rayas coloradas.

d) Piedra: 1 punta de flecha café oscuro, en roca volcánica y 1 vasito de ónix de igual forma que la cajita de madera descripta arriba. Al respecto, cabe destacar que el Padre menciona un probable taller de piezas de ónix en el ayllo de **Solcor** en el cual observó muchas piedras ya desbastadas (Le Paige 1958).

Hueso: 1 tubito con extremo tejido

Textiles: tenía un turbante "de madejas", un capuchón sobre la cabeza, y un paño fino sobre el cabello. Es decir, este hombre tenía un complicado tocado cefálico, tal vez con deformación anular, y sin duda, era una persona importante por el simbolismo de *Tiwanaku* que detentaba. En cuanto a técnicas textiles menciona Lindberg (1963:201) el gobelino entrelazado (*interlocked tapestry*) y cáñamo con cara urdimbre.

Figura 4.7. Tableta de rapé con cuatro "figuras-monolitos" estilo *Tiwanaku*, Tipo VIc. Quitor 2 T.1227.

e) El P. Le Paige informa que dentro de la cerámica había "un cántaro grande, rojo con dos orejas al tipo de alfarería roja pulida de Larrache y Sequitor, pero de otra forma" pero no fue posible ubicarla para su determinación.

Dentro del equipo de rapé es posible que incluyera un vasito esférico, rosado con líneas negras desvaídas, similar a los de Solor 3 y Tchecar (cf. Lámina 22.2), aunque también estaba vinculado con la tumba siguiente.

g) Esta tumba es buen ejemplo de asociación del Negro Pulido de clase 6 con *Tiwanaku*. Sin embargo, si el cántaro colorado correspondiera al tipo Rojo Pulido, esta unidad funeraria entraría dentro de la **clase 4.5** de asociaciones. Una tableta con personajes muy similares se presenta en Quitor 6 T.2512-2517 (v. Figura 2.50).

Quitor 2 N° 1230 [6.1/27.4.]

a) 1 individuo masculino, en la meseta más baja.

b) Negro Pulido: vaso IIpAH

c) Una tableta de mango plano rectilíneo, de tipo II-f, de muy buena factura. Un motivo de dos cuadrados concéntricos grabados forma un damero de 4 hileras por 5 filas, en total 20 (Lámina 40.1). Se asociaba un tubo doble para aspirar rapé y una **pintadera** o sello para pinturas corporales, con un mango de 61 mm de largo y un diseño geométrico conformado por dos romboides vinculados por un ángulo. Había también palos de flechas.

d) Piedra: hacha grande con mango.

Cestería: canastas típicas.

e) Como elemento poco común se agregaría un vasito (matecito) para rapé negro sobre rosado. Se trata de la pieza también mencionada en la tumba 1227. En las notas no quedaba claro, pero es más probable que fuera de este entierro, por lo cual, el cruce de asociación se anotó en esta tumba (v. la asociación de la tableta, la pintadera y el vasito en Lámina 51.2).

Es muy posible que estos pequeños vasos con boca muy estrecha se usaran para guardar el polvo alucinógeno, como se puede observar en la imagen de la tumba 1264, que se describe más abajo, donde la boca del matecito tiene como tapa un tronquito retorcido con cabeza de serpiente.

Quitor 2 N° 1231-1232 [6.3/30.1]

a) 1 adulto y una guagua, en la meseta más baja.

b) Negro Pulido: jarro IcAH= 7 con **tapa de canasta.**

Negro Pulido Decorado: Decoración B(?)= 1

c) 1 arco, 12 astiles, 1 tablita para hacer fuego.

d) Piedra: hacha grande con mango.

Cestería: 9 canastas típicas

Quitor 2 N°1233 [6.3/27.4]

a) 1 individuo masculino, en la meseta más baja.

b) Negro Pulido: cuenco IVc= 2

Negro Pulido Decorado: **Decoración B**=3

c) 1 arco, 12 astiles, 1 tableta "mensaje", 1 cucharita, 1 cucharilla-espátula, 1 cajita doble de contorno regular, 1 vasito tipo A o B para rapé envuelto en cuero junto con un pilón.

d) Hueso: 3 tubos

Piedra: 1 maza con su mango, 1 punta de flecha sin datos.

e) Se asocian dos vasijas vinculadas con el altiplano meridional de Bolivia: un cuenco profundo o vaso de perfil tronco-cónico (**tipo balde**), base plana y dos largas asas labio adheridas verticales siendo el diámetro de la boca de 150 mm. La pasta es de color rosado claro y con partículas blancas (probablemente lutitas) como antiplástico. Desde el diámetro máximo, a la altura de la inserción del asa, tiene una guarda decorada con líneas verticales (ocho) y triángulos (tres) muy estirados en un negro desleído muy

similar al ejemplar de Solor 3 P. Occidental T. 1631(cf. Lámina 55.5, Figura 3.35).

Un vasito miniatura en forma de "matecito" de boca muy constreñida. Sus superficies, de tono grisáceo están decoradas nuevamente en un negro diluido y con pincel muy fino. Los motivos discernibles son un zigzag en la parte inferior (al modo de Sequitor Acequia T.1020-1021, Tarragó 1977: Figura 1) y un registro vertical de triángulo lleno y voluta en la parte superior. La superficie está muy pulida y parece haber saltado el borde o pequeño cuello que caracteriza a estos vasitos (Figura 4.8).

f) Esta asociación de la clase 6 del Negro Pulido es muy interesante. Muestra un cruce específico con el sur de Bolivia y el borde este de la puna argentina. Esto se comprueba en el aspecto tecnológico por la presencia de un tipo especial de antiplástico: el uso de una lutita blanquecina en toda el área que luego sería el **territorio chicha**, en las épocas etnohistóricas. También se observa correspondencia en las formas de estos vasos de largas orejas con **Yavi** y **Tolomosa** (Von Rosen 1924: Figura 165). El ejemplar de Quitor 2-1233 se vincula estrechamente con el de la Figura 6

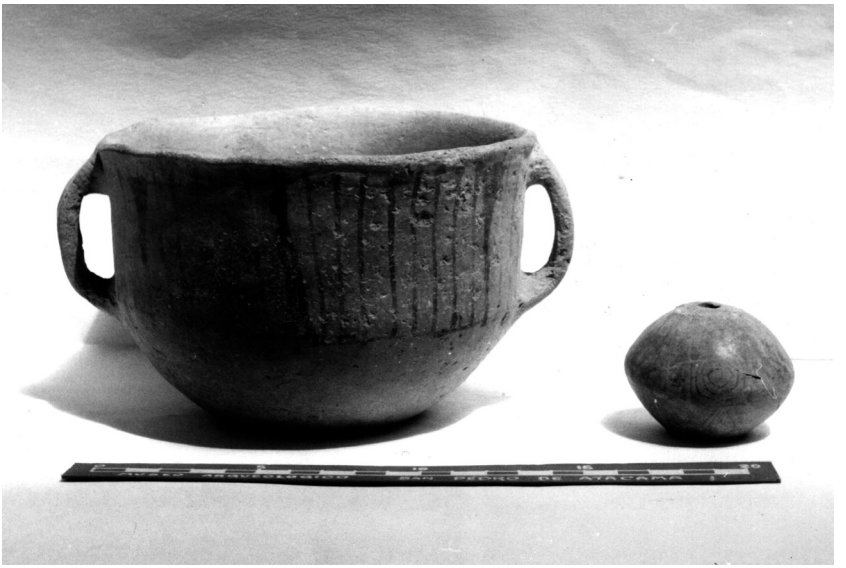


Figura 4.8. Vasija abierta con decoración en negro sobre fondo claro, tipo "balde" y un vasito grisáceo con decoración en líneas negras desvaídas. Quitor 2 T.1233.

de Fernández (1978). En el trabajo de la cultura Tarija, Arellano describe e ilustra este tipo de vasos con largas asas (1984:76).

Precisamente, a través de los cruces con contextos locales en San Pedro de Atacama (Solor 3-1631, Tchecar-857 y 691, Quitor 2-1265) este grupo de "baldes" (según la clasificación de Krapovickas) se ubica con claridad, en un período medio. El mismo tipo de vasos aparece en **Calahoyo**, en la frontera argentino-boliviana, formando parte, también, del antiguo territorio chicha (v. Lámina 1).

Quitor 2 N° 1254-1257 [5.8/25.4/30.1]

a) 4 individuos, en el cementerio bajo, (notas Le Paige, 8-08-1961).

b) Negro Pulido: IVc= 1, VIIc= 4.

Negro Pulido Decorado: 3

c) Astiles.

d) Piedra: 2 hachas con mango en forma de T, pulidas, con mango cilíndrico de madera, con un orificio distal para colgar (igual forma que Quitor 5-1962-65**,** Lámina 52).

Cestería: 5 canastas **dibujadas** (3 medianas, 2 grandes)

e) Acompañaba al ajuar una **pipa angular con patitas**, de cerámica rojiza, con capa de engobe (Lámina 58.9). Posee un tubo de 30 cm, que finaliza en una boquilla ancha. El hornillo está fracturado faltando una parte. Los pequeños apoyos cónicos tienen la peculiaridad de incurvarse hacia atrás, a diferencia de otras pipas presentes en los oasis, como Quitor 5 1947, Solor 3 Parte Occidental 951 y Sequitor Alambrado sin N°.

f) Esta unidad funeraria proporciona documentación sobre el momento final de la aparición de estas pipas con ubicación temprana en los contextos funerarios de Atacama que, sin duda, son de origen del NOA (**Clase de asociación 27.11**). La fecha de TL # 17: 1670± 160 a.p. puede relacionarse bien con la ubicación cronológica estimada (Berenguer et al. 1986: 29).

Quitor 2 N° 1259 [6.3]

a) 1 individuo adulto, en el cementerio bajo.

b) Negro Pulido: IpAH= 2.

Negro Pulido Decorado: sin datos= 1

c) -----

d) -----

e) De cerámica rojiza alisada y de factura ordinaria, se recuperó una jarra de cuerpo ovoide y cuello cilíndrico con pico vertedor al modo de las jarras actuales. No tiene asas. Es una forma no común en los oasis (Lámina 57.3).

f) Una jarra similar se exhumó en la tumba de **Quitor 6 T.2434-2441**

con una asociación de cerámica local (v. Figura más abajo), aunque en este caso había mayor cantidad de elementos, entre ellos, los cestos decorados típicos y la parte basal de un vaso deteriorado (Forma D de Bennett, 1934) que se podría adscribir a la tradición *Tiwanaku*.

Quitor 2 N° 1264 [6.1/17.9/25.3/27.4]

a) 1 individuo masculino en el cementerio bajo, notas del 9-08-1961.

b) Negro Pulido: XIIIp= 1

c) Una tableta rectilínea con grabados geométricos y cinco cortes para incrustación no muy cuidados (tipo IIf.2, Lámina 51.1); 1 cajita keriforme, con reborde en el sector medio (**tipo D**); 2 arcos y palos de flecha.

d) Hueso: 1 tubito para rapé con la extremidad enrollada con hilo.

Piedra: hacha tallada con mango.

Cestería: 3 canastas, una con tapa.

e) Un vasito miniatura, como el ya descripto para la **tumba 1230** y también en la **tumba 1233**, rosado naranja apenas pulido con líneas negras tenues. El campo decorativo está organizado en un sector inferior, con tres líneas en zigzag y el sector superior, muy borrado, con triángulos y figuras rectangulares. La tapa ha sido ejecutada en una ramita tallada y pulida en forma del cuerpo y la cabeza de serpiente. En la foto color se puede observar la presencia de un antiplástico de probables gránulos de lutitas y restos de una impregnación probablemente de la sustancia que contuvo la botellita. Se vincula con el área Chicha (Lámina 51.1, Figura 4.9).

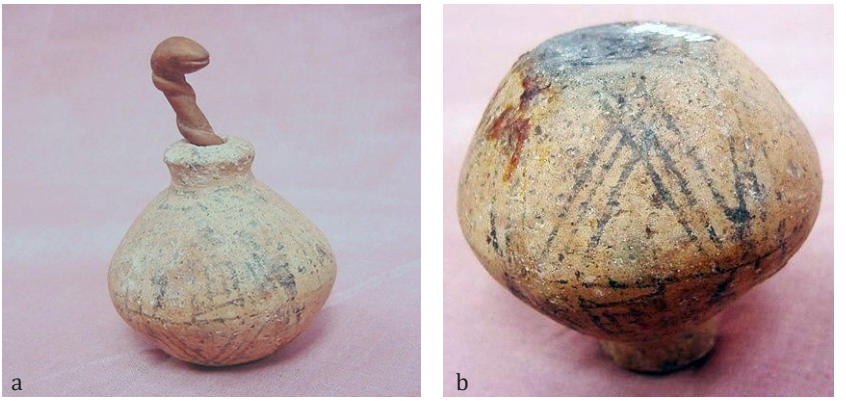


Figura 4.9. a. Vasito miniatura decorado en negro, con tapa de madera tallada en forma de cabeza de serpiente. b. Decoración en la parte inferior del vasito. Quitor 2 T.1264.

f) Cabe señalar el interesante **juego similar de asociaciones** con alfarería Negra Pulida de clase 6 en tres tumbas probablemente del mismo sector funerario de Quitor 2: **T.1230, T.1233 y T.1264** aquí tratada.

Quitor 2 N° 1265-1266 [6.3/27.4.]

a) 2 individuos, uno al menos, de sexo masculino, en cementerio bajo.

b) Negro Pulido: forma XIIIc= 3

Negro Pulido Decorado: 1 jarro sin especificar

c) 1 arco y astiles: 1 punzón con el mango tallado por recorte en forma de un zigzag serpentiforme en el extremo distal

d) Tejidos: 1 bolsa con dibujos en hilos gruesos, en tonos negro y café.

e) Al igual que en la tumba 1233, apareció un cuenco o vaso troncocónico con dos largas asas verticales labio adheridas, del tipo de "**baldes**". La decoración es igualmente de líneas negras tenues y triángulos muy alargados, en sentido vertical en su guarda central y se agrega un registro con triángulos anchos y cuatro líneas en zigzag horizontal en la zona del borde (cf. Figura 3.35). Se trataría de una combinación de registros entre las Figuras 161 y 166 de von Rosen (1924). Del mismo modo, la guarda central del vaso como su forma, se corresponde con el ejemplar de Calahoyo (Fernández 1978: Figura 5).

Quitor 2 N° 1278-1279 [6.3/30.1]

a) 2 individuos adultos, en Cementerio Bajo, notas del 10-08-1961.

b) Negro Pulido: Ip= 1, IVc= 1, XIIIc= 1.

Negro Pulido Decorado: sin datos= 1

c) ----

d) Tejidos: un par de sandalias de cuero, cordeles de cuero enrollado.

Cestería: 4 canastas con dibujo, etc.

e) ----

f) El jarro negro pulido, de forma cilíndrica Ip, contenía un polvo fino de hierro. Puede tratarse de láminas de **hematita** (var. **especularita**) que los atacameños usaban en dicha alfarería para lograr el efecto "iridiscente" así como para el arreglo del cabello en los difuntos.

Quitor 2 N° 1306 [6.1/25.1/30.1]

a) 1 individuo

b) Negro Pulido: XIIIc= 1

Alisado: IVc= 1

c) ----

d) Piedra: cuentas de mineral de cobre pulidas.

Cestería: 1 canasta grande dibujada.

Quitor 2 N° 1309 [6.3/16.5/24.6/25.4/30.1]

a) 1 individuo, en el cementerio bajo.

b) Negro Pulido: IIp ó XIII= 3

Negro Pulido Decorado: sin datos= 2

c) Una tableta con mango tallado volumétricamente, en forma de cabeza antropomorfa con orejeras o peinado como largos tubos, **tipo VIf-3** (Lámina 48.10). Cabe señalar que la excelente técnica de talla y pulido así como la forma de representar la cara y el sombrero se acerca a las variantes estilísticas de *Tiwanaku*. El conjunto incluía tres cajitas compuestas, una de ellas con tapa de piedra verde. Todo el equipo de alucinógenos estaba guardado en una bolsa de cuero y lana de vicuña.

d) Piedra: 1 **hacha pulida** con su mango, otra sin mango.

Tejidos: varios, un paño de típica fabricación *Tiwanaku.* El diseño es una pirámide de tres escalones, una mitad verde y la otra, roja. Viene a representar la plataforma escalonada, elemento sustancial en el universo simbólico de *Tiwanaku*. Portaba un gorro de piel de guanaco que se destruyó.

Cestería: 9 cestos **dibujados,** uno de ellos contenía dos mazorcas de maíz, otro un cántaro negro tapado con tejido.

f) El mismo tipo de tabletas apareció en Quitor 6 T.2741 y T.2527 (Lámina 48.9 y 11). Torres (1987: Plate 99, T. 2741) la describe como "figure with cylindrical headdress and ear pendants" Se trata de una excelente asociación de ofrendas vinculadas a un solo difunto, típico de la Fase Quitor con un claro cruce con *Tiwanaku*.

Quitor 2 N° 1314-1315 [5.8/25.5]

a) 2 individuos, uno al menos de sexo masculino, en cementerio bajo, en notas del 12-08-1961.

b) Negro Pulido: Ic= 2, IIIc= 1, IVc= 2, XIcAH= 1

Negro Pulido Decorado: sin datos= 4

c) 1 arco

d) Piedra: **1 tembetá**. 4 puntas de flechas.

Cestería: 1 canasta con tapa

Quitor 2 N° 1321 [5.8/17.6/27.12]

a) 1 individuo

b) Negro Pulido: Ic=-3, IpAH= 1

Negro Pulido Decorado: sin datos= 1

c) 1 tableta planiforme con dos caras talladas en alto y bajorrelieve. Los ojos son indicados por medio de la incrustación de cuentas de malaquita y el cuerpo está sintetizado por medio de los pies con cuatro rayas indicando los dedos, Tipo **IIe-variante 1**. Pensamos que podría relacionarse con el **NOA**, durante la época del Periodo Medio y en cuanto al diseño, puede ser la representación de cabezas trofeos por las tres líneas que se desprenden de las cabezas y las bocas "cosidas" (Lámina 37 y 38.10; Figura 4.10).

Figura 4.10. Tableta con dos figuras en bajorrelieve, con dos caras con las cejas y nariz en altorrelieve y ojos con incrustación de malaquita, Tipo IIe – variante 1. Quitor 2 T. 1321.

d) Cestería: 1 canasta.

1 calabaza grande, completa

f) El contexto de esta tumba y de la anteriormente descripta representan un nexo **entre las clases 5 y 6**. Por otro lado, una variante con el diseño de la cara más angular y sin las extremidades que aparecen en Quitor 2-1321, se dan en **Quitor 5 T.2046 y Quitor 6 T.2800**, con la clase de asociación 6.

Quitor 2 N° 1330 [6.1/27.6]

a) 1 individuo en cementerio bajo.

b) Negro Pulido: IVc= 3, XIIIc= 1

c) ----

d) ----

e) Un pequeño kero blanco grisáceo, apenas pulido, con guardas en negro desleído y líneas zigzagueantes en un tono miel, de 74 mm de altura, 82 mm el diámetro de la boca y espesor 4 mm (muy fino). La unidad básica de diseño es un motivo con escalerados y un gancho rectangular que

se articulan por movimientos de reflexión y traslación. Por su decoración hace recordar a ejemplares *Tupuraya* ilustrados por Walter (1966:291). Por su forma compuesta por un sector cilíndrico inferior y una forma cónica que se abre hacia arriba se asemeja al vaso ilustrado por Alcina Franch (l965: Figura 521.12) que cita como estilo *Yurajpuncu*. Tomando en consideración las características de su manufactura, la coloración del fondo y el registro decorativo, hacemos la vinculación con el área de Mizque (Figura 4.11).

f) Esta pieza tiene características absolutamente excepcionales dentro de los oasis. Por su pasta, realización técnica y colores presenta correspondencia con el vaso miniatura con serpiente modelada de Tchecar 850 (Figura 3.50 a y b). Por su estilo decorativo se asemeja al pequeño trípode, también foráneo, de Quitor 5 1923-1925 (Lámina 56.7). Los tres casos son coherentes en su clase de asociación 6, de alfarería negra pulida atacameña, y el cruce con un kero de tradición regional *Tiwanaku*, probablemente de Mizque-Cochabamba, en la misma tumba de Tchecar 850 (Figura 3.49; Figura 4.12).

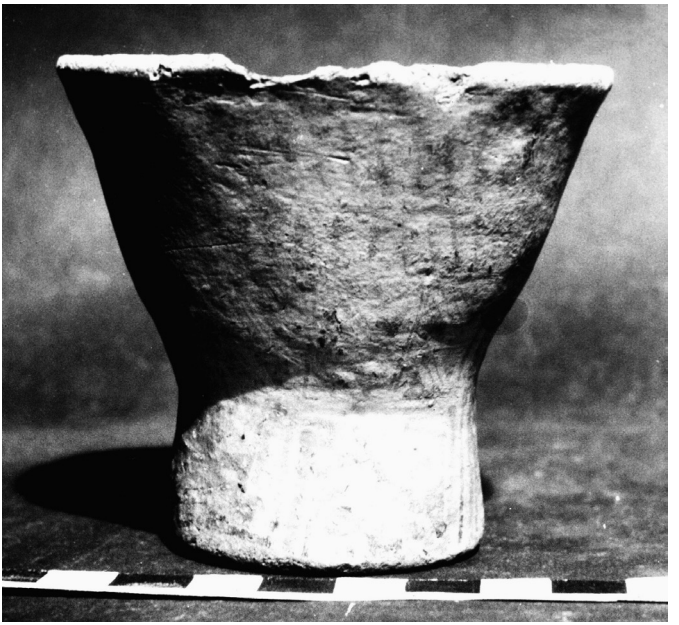


Figura 4.11. Kero con decoración en negro y naranja desleído sobre un fondo blanco grisáceo de tradición Tupuraya, Cochabamba. Quitor 2 T. 1330.

Figura 4.12. Dos piezas de tradición Tupuraya. Kero de Quitor 2 T.1330 y cantarito con víbora de Tchecar Sur T.850.

Quitor 2 N° 1339 [6.1/16.3]

a) 1 individuo, de probable sexo masculino, en cementerio bajo.

b) Negro Pulido: XIIIc= 1

c) Fragmentos de arco

d) Hueso: 1 cucharilla-espátula grabada y pulida con gran delicadeza. La cara superior representa una serpiente con un diseño de óvalos concéntricos sugiriendo la piel del ofidio (Lámina 36.5). La perfección de su manufactura y el diseño nos llevó a plantear relación estilística con *Tiwanaku*.

1 calabaza redonda.

Quitor 2 N° 1342 [19.3]

a) 1 individuo masculino, notas del 18-08-1961.

b) ----

c) Una tableta tipo III.b2, el mango tallado volumétricamente con el motivo estilizado de cóndor con las alas desplegadas, un tubo liso con boquilla y 1 cucharilla lisa. Lo acompañaban el palo de un arco y varios astiles de flechas.

d) Hueso: 1 espátula.

Tejidos: 1 gorro con corona de paja y vestigios del centro tejido.

Quitor 2 N° 2937 [6.3/30.1]

a) 1 individuo, a 0,50 m de profundidad, en el primer piso de tumbas del cementerio bajo. De probable sexo masculino por las armas que lo acompañan (notas de Le Paige, 2-09-1962).

b) Negro Pulido: XIIIp= 1

Negro Pulido Decorado: 1 jarro sin especificar, con **tapa de cestería**.

c) 1 arco, con mango de piel; 15 astiles (dos partes embutidas).

d) Tejidos: 1 gorro con corona de tejido y centro de piel; 2 bolsas dibujadas de **colores, con escalonados y cuadrados,** de posible tradición tecnológica *Tiwanaku*, etc.

Cestería: 2 cestos dibujados, de varios colores.

Quitor 2 N° 2938 [6.1]

a) 1 individuo de sexo masculino, en el cementerio bajo.

b) Negro Pulido: XIIIcM=2

c) 1 arco completo, dos flechas

d) Piedra: 1 hacha con armadura de cuero, etc.

f) Los entierros 2937 y 2938 son totalmente congruentes en su posición dentro de la serie, así como en relación con el sexo de los individuos por las armas que los acompañaban. Se trataría de guerreros que fallecieron, probablemente, como resultado de actividades bélicas.

Quitor 2. Momias

Quitor 2 Momia N° 57 [6.2/30.1]

a) Momias de 1 adulto y un niño de meses, amarrados juntos con fibras vegetales y un cotón (¿la madre y su bebé?) en la meseta más baja.

b) Negro Pulido: IpAH= 2, XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: **Transición A B** (¿?)= 2

c) ----

d) Tejidos: cotón color café oscuro, etc.

Cestería: 4 grandes canastas tronco-cónicas **decoradas**

1 caracol de agua dulce

f) Interesante asociación que establece un nexo o transición entre la clase 5 y la decoración A con clase 6 y la decoración B en los cuellos de los botellones Negro Pulido.

Quitor 2 Momia N° 58 [6.2]

a) En la meseta más baja, dos momias en una misma fosa, pero sin estar amarradas juntas: **N° 58 y59** (notas de Le Paige, 5-08-1961).

b) Negro Pulido: IcAH= l, IIpAH= 3, todos con **tapas de canasta**.

c) ----

d) Tejidos: La momia 58 tenía la cabeza envuelta con un lienzo de co-

lores (dibujo de líneas paralelas); 1 saco (costal) de colores (café, café con leche y beige).

Cordeles de cuero enrollado.

f) El ajuar de la momia 59 fue registrado junto con la 58, por lo tanto, se le atribuye la misma clase de asociación.

Quitor 2 Momia N° 60 [6.3/30.1]

a) En la meseta más baja, 1 momia masculina (?) con corona de piel.

b) Negro Pulido: XIIIp= 1

Negro Pulido Decorado: sin datos= 1

c) 1 arco y 6 flechas, 1 cucharilla-espátula, 1 tableta mensaje.

d) Piedra: 1 hacha pulida (?) con su mango

Tejidos: la corona de piel no tenía relleno de paja (cf. N° 1273).

Cestería: 7 canastas (4 con dibujos), etc.

Quitor 2 Momia N° 61 [6.1/16.4]

a) En la meseta más baja, 1 fardo funerario de un individuo adulto, envoltura exterior en un cotón grueso, debajo una túnica fina color café y amarrado con cordeles. La cabeza cubierta con un paño fino, polícromo (muy resquebrajado) y un penacho de plumas (Figura 4.13).

b) Negro Pulido: IcMV= 1 con tapa de canasta.

c) No se registró.

d) Media calabaza pintada de rojo, 1 calabacita como recipiente.

e) El paño polícromo es de clara filiación *Tiwanaku*, con motivo de registros rectangulares encerrando dos triángulos escalerados verde oscuro, que se van repitiendo, por reflexión, sobre un fondo rojo o amarillo, alternadamente. Tenemos dudas sobre la asignación de tumba.

f) Este registro es similar, en cuanto al diseño, con el del vaso polícromo de Quitor 4-1357, es decir asignable a la época clásica.

Quitor 2 Momia N° 65 [6.3/16.4]

a) En cementerio bajo, 1 adulto envuelto en un paño polícromo y con la cabeza cubierta con un paño fino con dibujos.

b) Negro Pulido: IIp= 1

Negro Pulido Decorado: sin especificar= 1

Alisado: 1 escudilla IVaLV= 1

c) ----

d) Tejidos: El "cotón" que envuelve el cuerpo presenta dibujos escalerados que se alternan en tonos verde, amarillo, azul y rojo produciendo una imagen de la "cruz andina" o cruz escalonada. Cada mitad tiene dos ángulos entrantes y tres esquinas salientes, generando en conjunto una imagen de una plataforma escalonada como el *Akapana*. Se ha empleado la técnica de "parches" o piezas de colores que se combinan ("*patch-work*", Lindberg

Figura 4.13. Fardo funerario desarmado con textil *Tiwanaku* rodeando la cabeza y tocado de plumas. Asignación dudosa a Quitor 2, Momia 61.

1963:198). En cada mitad de la cruz se usaron los tonos rojo, verde o azul en forma alternada lo que produce una cruz bicolor. El escalerado está dado por una franja clara de unos 3 cm de ancho, de tinte amarillento, que delinea todas las figuras produciendo la ilación de las mismas iluminando el conjunto de la túnica. La cabeza estaba cubierta aparentemente, por un capuchón también policromo y con bordados (Figura 4.14).

f) Por todas sus características, estos textiles corresponden al estilo y las técnicas de *Tiwanaku*. Es posible que el textil que cubría la **momia N°61** sea del mismo estilo que el de este caso.

Quitor 2 Momia N° 66 [6.3/24.3/27.4/30.1]

a) En el cementerio bajo, 1 individuo adulto totalmente envuelto en un fardo funerario presentando la parte de la cabeza colocada en un saco de colores, al igual que la momia anterior.

b) Negro Pulido: IIp= 2

Negro Pulido Decorado: probablemente, **decoración B**= 1

c) Un grupo de astiles con un cuero de vicuña y una tableta mensaje. Un

Figura 4.14. Fardo funerario envuelto en tejidos polícromos *Tiwanaku*. Quitor 2, Momia 65.

tubo para aspirar alucinógenos, 3 vasitos envueltos con tapa y pilón, dos de perfil compuesto tipo B y otro keriforme tipo D (cf. Lámina 33.10 y 14) y una tableta de rapé con el mango tallado tridimensionalmente en forma de "tres hombrecitos con gorros", tipo VIb-2 (v. Figura 2.49)

d) Hueso: 3 tubitos

Piedra: 1 hacha con mango (sin datos de técnica y forma).

Tejidos: Uno de los tejidos era del tipo "peludo" y la momia tenía un penacho de plumas. La tableta presenta una faja enrollada con un diseño en líneas.

Cestería: 5 cestos con dibujos, 1 capacho

e) El equipo alucinógeno incluía dos vasitos miniatura, uno liso grisáceo pulido; el otro está pintado en negro sobre rosado con una culebrita tallada en madera en forma de tapa, del mismo tipo del mencionado para la tumba Quitor 2-1264 (Lámina 51.1) y que hemos relacionado com la tradición de Tupuraya-Mizque, Cochabamba.

Quitor 2 Momia N° 67 [6.2/30.1]

a) 1 individuo en el cementerio bajo.

b) Negro Pulido: IIp= 2, IV= 2

c) ----

d) Cestería: dos canastas **dibujadas** con tapa.

Quitor 2 Momia N° 68 [22.1/30.1]

a) 1 individuo, aparentemente de sexo masculino, en el cementerio bajo.

b) ----

c) Un arco completo con 8 astiles, 1 tableta con mango corto convencional (VII).

d) Cestería: una canasta grande, dibujada, con grecas.

1 tubito para rapé de caña.

f) Este es un buen ejemplo de cómo, a través de la ampliación de las clases de asociaciones es posible asimilar el contexto de esta tumba, que originalmente habría entrado en la clase 12.0 (cf. Tarragó 1968), mientras que la presencia de cestería polícroma clásica es un indicador del lapso de las fases del período medio.

Quitor 3

Este lugar funerario se emplaza en la margen derecha del río San Pedro sobre la pendiente que baja hacia el río, a unos 200 m al sur de Quitor 2 (Lámina 3, n° 4; Lámina 5). Las características generales de los enterratorios se asemejan a este último, tales como los palos indicadores, las tumbas en forma de pozos entre 1 y 1,20 m de profundidad sin tapa de piedras ni ramas y los cuerpos en cuclillas. En cambio, se observa una gran diferencia en los ajuares y ofrendas que acompañaban a los difuntos resultando "paupérrimos" en boca del P. Le Paige. El autor señala que en "trece tumbas" no recuperó nada salvo los restos humanos y un solo entierro, la **momia 72**, iba acompañada por una tableta de rapé junto con el tubo, la espátula y una cajita de madera (Le Paige 1964: 75-76; v. también los **Cuadros N°35**, **69** y **101**).

Quitor 3 N° 1473-1474 [12.3/17.2/25.1]

a) Dos individuos.

b) Alisado sin especificar: escudilla IVpML= 2; jarra con asa IXcaLV= 1.

c) 1 tableta ordinaria rectilínea (tipo IIb o IIg, no se pudo controlar), 2 espátulas, del estilo de la Lámina 39.2 (una de ellas muy grande). Dos cajitas: una de ellas es trípode (**tipo E**), la otra cilíndrica (**tipo C**) (Lámina 33.12 y 13). 5 cucharas; una con el mango corto con una serpiente; otra con el mango tallado en forma de llama echada y escalerados enfrentados. Corresponde al subtipo 4c, mango con recorte geométrico, zoomorfo y grabado (Varela 1984: Figura 8).

d) Hueso: 5 espátulas y 3 cajitas

Piedra: cuentas de “piedra de cobre” (¿malaquita?)
Cestería: 1 canasta de fibras
f) Esta interesante unidad funeraria podría estar relacionada con la **clase 11**, representando los finales de la tradición de rapé más compleja. Pero al no poder controlarse la alfarería ni el tipo de tableta planiforme (con o sin reborde), el tipo de cuentas y la canastería, se ha incluido dentro de una variante de la **clase 12**.
Quitor 3 N° 2934 [15.2]
a) 1 individuo, sin datos
b) ----
c) ----
d) Piedra: cuentas de **cenizas volcánicas**
Textiles: 1 gorro de piel -pedazo de corona
Quitor 3 N° 2935 [12.4]
a) 1 individuo.
b) Alisado: escudillas IVc=2 y IVp= 1, IVcM= 1
c) ----
d) Hueso: 1 cajita, 1 tubito
Media calabaza
1 concha marítima

Quitor 3. Momias
Quitor 3 Momia N° 72 [17.2]
a) 1 momia de adulto, probablemente masculina. A 1,20 m bajo superficie.
b) ----
c) 1 tableta rectilínea sencilla, IIa ó IIg, tubo de madera con boquilla de hueso, 1 espátula, 1 cajita cilíndrica.
d) Piedra: 1 punta de flecha gris.
Hueso: 1 espátula.
1 canasto idéntico a los de Quitor 2 y 5.
Tejidos: el cuerpo estaba envuelto en un cotón **bordado** en **azul** y **carmín**, con cordeles de piel. Portaba un gorro de piel de guanaco torzado con el centro tejido con dibujos escalerados en blanco y café con leche. Dos bolsas, una de ellas de tejido fino, polícromo.
f) El P. le Paige, en sus notas comparaba a los tejidos de esta momia con las momias que encontró en el “primer cementerio **cerca del Pucará**” que, entendemos, se trata de Quitor 1 – Morrito Blanco. Se trataría de un estilo tardío de tejidos polícromos.
Quitor 3 Momia N° 73 [14.2/25.1]
a) Momia de una niña, a 1,20 m bajo superficie, envuelta en cotón.

b) ----

c) ----

d) Piedra: 1 collar de "piedra de cobre", 1 collar de cenizas volcánicas. Textiles: 1 cotón, etc.

Cestería: 1 canasta

Otros: 1 **calabaza**

Quitor 4

El Padre Le Paige ubicó este sitio a 50 m al sur de Quitor 3, sobre la pendiente que baja hacia el río, en su margen derecha. Es el número 5 del plano general (Lámina 3; Lámina 5).

Las sepulturas presentaban, como en Quitor 2 y 3, el **palo indicador** cortado a ras del suelo. Se trata de un pozo circular cavado en un terreno ripioso a una profundidad de 1 m a 1,20 m de profundidad sin ningún tipo de tapa. Los cuerpos estaban sentados, en cuclillas. Del mismo modo que en Quitor 3, las unidades funerarias poseen escasos elementos de ajuar u ofrendas.

Sin embargo, considerando el número total de la muestra analizada, que fue de 10 tumbas, hay tres casos (casi 1/3) de tumbas con bienes de estilo *Tiwanaku,* un **vaso polícromo** clásico en la **T.1357**; una cucharita con el mango tallado con el motivo del decapitador en la T.1360-1361 y un tubo de hueso de auquénido pirograbado del igual estilo en la T.1371-1372 (Le Paige 1964: 76). En ambos casos no hay asociación con cerámica local.

En relación con la muestra de los diez casos analizados v. Cuadros N° 36 y N° 69.

Quitor 4 N° 1357 [16.1]

a) Un individuo, probablemente de sexo masculino, a 1 m - 1.20 m bajo superficie.

b) ----

c) 5 arcos y muchos astiles, 1 campana de perfil elipsoide y cinco hoyitos.

d) Piedra: 1 palo con punta de cuarzo.

Cestería: 1 canasta de ramitas.

1 concha plana **marítima**, 1 caracol de agua dulce

e) Lo acompañaba un vaso policromo que corresponde al estilo clásico de *Tiwanaku* definido por Bennett (1934: **forma D**) de cuerpo ovoide y cuello originalmente evertido, pero falta por fractura antigua. Para seguir usándolo le regularizaron el borde, como se aprecia en las imágenes. La

pasta es muy compacta con antiplástico fino muy poco visible y la superficie muy bien pulida. El campo decorativo está compuesto por dos sectores trapezoidales, uno en cada cara, subdivido en dos áreas triangulares, una en fondo rosado y el otro, negro (Lámina 23.5). Una de ellas contiene un motivo escalonado que se cierra en una greca. Está delineado en blanco mientras que el interior es rojo o naranja, en forma alternada. El escalerado de la mitad opuesta, incluye un diseño ideográfico que podría referir a una cara con un ojo central. Una franja blanca llena marca el inicio del cuello. Por todas sus características, se trata de una vasija importada, muy probablemente del mismo centro de Tiwanaku. Cuando descubrimos este hermoso vaso escondido en un estante, estaba visitando el museo el reconocido arqueólogo Edward Lanning, quién ante mi consulta, sostuvo que era la pieza más parecida por su pasta y manufactura, a las del centro ceremonial de *Tiwanaku* que había visto fuera del mismo (Lanning 1967:130-131; Figura 4.15 y 4.17).

Figura 4.15. Vaso polícromo *Tiwanaku* clásico. Cuello fracturado. Quitor 4 T. 1357.

Quitor 4 N° 1360-1361 [16.2]

a) 2 individuos, uno al menos de sexo masculino

b) ----

c) Un arco (quebrado), 1 palo, 1 espátula con mango esculpido tipo *Tiwanaku*: hombre con hacha en la mano derecha y cabeza cercenada en la izquierda, imagen del **sacrificador**.

f) Esta cucharilla fue estudiada por V. Varela (1984:13): "Personaje de pie visto de frente. Pareciera tener brazaletes en ambos brazos. En la mano derecha sostiene un hacha y en la izquierda, una cabeza cortada". Sin duda esta tumba guarda relación temporal y de procedencia de bienes incluidos, con la tumba N° 1357.

Quitor 4 N° 1366 [12.5]

a) 1 individuo

b) Alisado Gris: 1 escudilla IVC= 1

c) ----

d) Piedra: collar con cuentas de Ignembrita.

Cestería: 2 canastitas finas sin más información.

Quitor 4 N° 1368 [12.1]

a) Un individuo probablemente, de sexo masculino

b) Alisado Gris: IVc= 1

c) Dos espátulas sin especificar, 1 tubo de rapé ídem, 1 cuchara con mango plano esculpido cubierto con una capa de pintura roja. La cuchara tiene un largo total de 145 mm, afectando 50 mm el largo de la pala que es de forma elíptica. La decoración está realizada por recorte y grabado geométrico (Tipo **4b de Varela**, 1984:36). El mango en su parte medial está articulado en dos áreas: una cuadrangular dividida a su vez, en cuatro campos triangulares (cf. Solor 3 Momia 27, Lámina 50.6) y un área mayor de contorno rectangular, que sirve de marco a un diseño de greca que recuerda a una G derecha e invertida.

d) Textiles: 1 gorro de piel y fondo tejido sin dibujo.

Cestería: 1 canasta fina, etc.

f) Esta unidad funeraria se puede adscribir al tipo de contexto con **escudillas** "**Dupont"** y, en cuanto a la asociación general y su posición en la secuencia, similar a Quitor 3T.1473-74 y Solor 3–Momia N° 27. Se correlaciona con las fechas de TL # 36 y 38, de 1040 ± 130 a.p. y 840 ± 70 a.p. (Berenguer et al. 1986:35).

Quitor 4 N° 1371-72 [16.3]

a) 2 individuos, uno femenino (?)

b) Alisado: 1 cantarito VIc (pasta con mica dorada)

c) 1 tortero de huso

d) Hueso: dos cajitas, una de ellas con manchas rojas. La otra corresponde al grupo de **huesos pirograbados** *Tiwanaku*. Se trata de un personaje de perfil, con una de las piernas flexionada. La cabeza es claramente la de un felino y porta un cetro con extremidad felínica. De todo el conjunto de huesos pirograbados, es el de diseño más curvilíneo y más sencillo en cuanto a la combinación de motivos (Lámina 34.2; Figura 4.16).

f) Dentro del cementerio de Quitor 4, esta unidad funeraria conforma un grupo con las tumbas 1357 y 1360-1361 por las clases de **asociaciones vinculadas con T*iwanaku*** (Figura 4.17).

Figura 4.16. Despliegue de la imagen del sacrificador en hueso pirograbado *Tiwanaku*. Quitor 4 T. 1371-1372.

Figura 4.17. Vaso polícromo *Tiwanaku* clásico y hueso pirograbado con el motivo del sacrificador *Tiwanaku*. Quitor 4 T. 1357 y T. 1371-1372.

Quitor 5

Bajo este número el Padre G. Le Paige registró una importante área funeraria a unos 500 m del Río San Pedro en una loma de ripio y rodados. Fue el único sitio ubicado en la **margen izquierda u oriental** de este río y además, es el cementerio de Quitor que está más alejado del cauce (Lámina 3, n° 36; Lámina 5).

Las tumbas se encuentran excavadas en el material de los depósitos de ripio cuaternario lo que incide para que no se conserven bien las paredes. Estaban cubiertas por varias piedras o una sola piedra grande. El **palo indicador** era poco visible o estaba cubierto por derrubios. Las tumbas individuales se encontraban señaladas por un solo palo mientras que las que contenían varios cuerpos podían tener de **2 a 6 palos**. Es posible que el número variable esté señalando las veces que fue abierto el sepulcro para introducir nuevos difuntos. Esta posibilidad de la apertura de las tumbas en varios momentos fue motivo de preocupación del Padre y con mucha lógica, pensaba que así había ocurrido (1964: 61). También pudo detectar en algunos sectores, hasta dos pisos de enterramientos, el más reciente a 0.50 m de profundidad y el más profundo a 1.20 m apareciendo muy aplastados los cuerpos. Llama la atención de tres cuerpos enterrados **sin la cabeza** y una importante cantidad de **entierros secundarios** de hasta 30 cuerpos, en **la parte central** del cementerio (Le Paige 1964: Lámina 122).

En cuanto a la espacialidad de las unidades informa la diferencia entre la parte oriental y sudeste, con tumbas con alfarería Roja Pulida y Negro Pulido, mientras que en la zona occidental, sólo exhumó la Negra Pulida y una variedad más gruesa de tazas con asa grande que nosotros hemos definido como tipo **Gris Pulido Grueso**. También menciona la presencia de **dos tembetás** a ambos extremos de la boca y **hachas de piedra** en el primer sector mientras que había mucho artefactos de **bronce**, en especial las Hachas "T" asociados a la cerámica Negra Pulida en el sector occidental (Figura 4.18).

Por otro lado, en muchas tumbas se conservaban muy bien los utensilios de madera como husos para hilar con torteras circulares lisas, otros con torteras recortadas y pulidas; huesos con una punta muy pulida por el uso, tipo "inkuña" para el telar; arcos y astiles de flechas; tarabitas u horquetas de atalaje para trabar y ajustar las cuerdas de las cargas en el lomo de las llamas (Llagostera 2004:76-77), entre otros utensilios (Figura 4.19).

La muestra estudiada por nosotros alcanzó **196 unidades funerarias**,

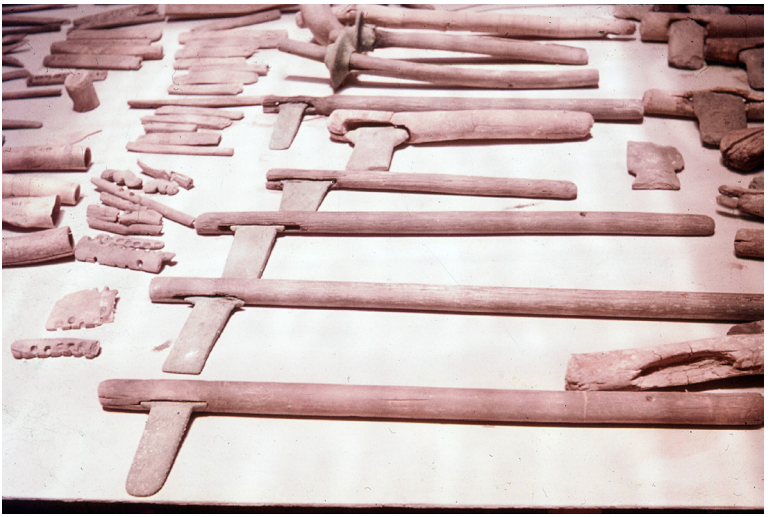


Figura 4.18. Mesa de Quitor 5 con hachas y rompecabezas de bronce con su mango, hachas de piedra, palitos para hacer fuego por rotación, cajitas de hueso y otros artefactos.

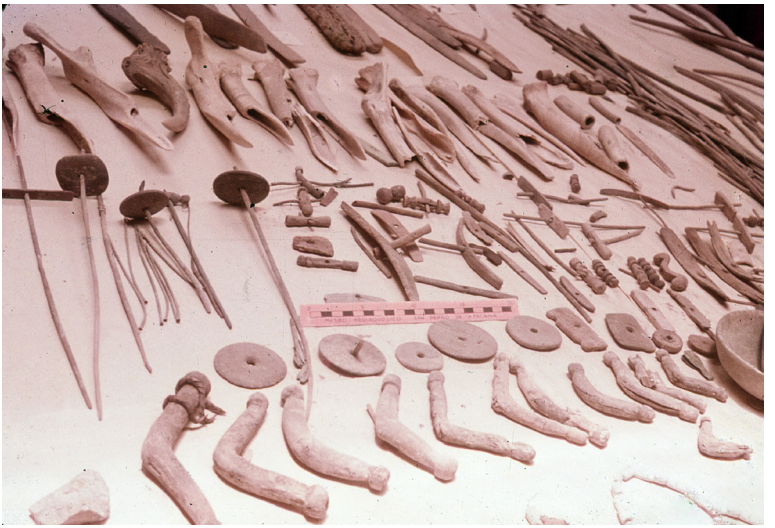


Figura 4.19. Muestra de utensilios de madera de Quitor 5: husos, torteras, *inkuñas*, tarabitas de atalaje para llamas, arcos y astiles.

siendo **la más numerosa de todos los cementerios** registrados. Como hicimos notar en el Capítulo 1, junto con Quitor 6, representó el 44% del total (v. **Cuadros 37, 70 y 139**). A diferencia de este último sitio, en la parte Sur-Sudeste hay una interesante muestra de unidades funerarias correspondientes a la Fase temprana de **Sequitor** con hachas de piedra talladas, tembetás, alfarería Roja y Negra Pulida y botellones con decoración A (Clase de asociación 5) como los casos de las T.1910-1911 y de la T.1941, que se encontraba "debajo de" otra unidad funeraria de la Clase de asociación 6. Por otro lado, la riqueza informativa de algunos ajuares y la cantidad de material del equipo para alucinógenos es muy importante con la presencia de algunas tabletas raras. Una de ellas en la **Tumba 1912**, con un receptáculo largo y estrecho sin mango, corresponde por la asociación cerámica, según nuestro análisis, a una época ***pre-Tiwanaku***. Hay también interesantes cruces con materiales alóctonos del altiplano meridional de Bolivia y el NOA.

Quitor 5 N° 1909 [5.3]

a) Parte Sudeste, 1 individuo de sexo masculino.

b) Negro Pulido: Jarro IcAH= 2, escudilla IVcAHa 1, IVc-1

c) Fragmentos de arco

d) Piedra: 1 hacha tallada con mango de madera.

Quitor 5 N° 1910-1911 [5.7]

a) Parte Sudeste, 2 individuos, uno al menos de sexo masculino.

b) Negro Pulido: jarro IcAH= 2, IIIcAH= 2, escudilla IVC= 1, botellón XIcAH= 1

Negro Pulido Decorado: 2 con **decoración A**.

c) Fragmentos de un arco

d) Piedra: un plato pulido, sección de esfera, con dos pilones.

Cestería: 1 canastita fina, abierta.

f) El **cráneo N° 1911** fue estudiado por J. Cocilovo. **Tarjeta N° 58**. El plato de piedra pulida puede ser un pilón con sus dos moletas. Debe estar indicando especialidad funcional en uno de los individuos enterrados relacionada con molienda de polvos minerales o metalurgia.

Quitor 5 N° 1912 [5.7/21.2/29.3]

a) Parte Sudeste, 1 individuo masculino. Esta sepultura estaba **superpuesta** a la de T.**1913-1914** que no tenía ninguna clase de acompañamiento.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 3

Negro Pulido Decorado: decoración A= 2

c) Fragmentos de 1 arco y astiles, 1 trozo de tableta mensaje, huso con tortero redondo, 1 cuchara plana (mango destruido). Es interesante la ta-

bleta sin mango que se asocia. La cavidad es rectangular bien alargada, profunda y totalmente lisa, tipo Vb (Clase de asociación 21.2). También llama la atención la mano de pilón con el tallado muy simple de una cabeza y ojos (Lámina 45.1 y 3)

d) Hueso: 1 cajita cilíndrica lisa relacionada con el complejo de rapé y totalmente congruente en cuanto a su morfología (Lámina 45.2), 1 pedazo de hueso trabajado sin datos.

Piedra: **5** puntas de flecha de obsidiana.

Metal: 1 cincel chico de cobre

Cestería: 1 capacho, 1 canasto fino.

e) La tipología del equipo alucinógeno descripto es totalmente excepcional. Representa un **momento temprano en esta práctica** dentro de los oasis, para nosotros anterior a las interacciones con *Tiwanaku*. La forma de la cavidad se vincula con la tableta de Quitor 5 T.1930, también temprana.

f) En cuanto a implicancias funcionales, debe destacarse la presencia del equipo de trabajo constituido por el cincel de cobre, la tableta mensaje y el huso con tortero redondo cuya recurrencia fuera señalada por Le Paige (1965: 19) y que se comentara oportunamente en el cementerio de Quitor 2.

Quitor 5 N° 1913-1914 [Asociación O]

a) Dos individuos, en el segundo piso de tumbas, **bajo 1912 sin ajuar**.

Quitor 5 N° 1922 [6.3]

a) Parte Sudeste, un individuo de sexo masculino, cráneo chato (Le Paige 1964: Lámina 119).

b) Negro Pulido: vaso XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: Decoración **transicional A-B**

c) Fragmentos de 1 arco, 1 tableta mensaje, 2 pilones de morterito (uno con el extremo del mango esculpido en forma de un hombre sentado con un casco o sombrero voluminoso, el otro en forma de cabeza de pájaro). El equipo contenía también una cajita morterito de forma compuesta (tipo B, cf. Lámina 33.10).

d) Piedra: 1 hacha con mango sin datos, 1 palo de caña.

Quitor 5 N° 1923-1925 [6.3/24.6/25.1/27.6]

a) Parte Sudeste, 3 individuos.

b) Negro Pulido: escudilla IVc= 1, vaso XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: sin datos 1

c) 1 tableta de rapé pequeña y tallada toscamente, del **tipo VIf3**: cabeza humana como mango con sombrero del tipo Fez, parecida a la de Sequitor Oriental T.1300, pero a diferencia de ésta, que tiene la cavidad ovalada

y profunda (v. Lámina 47.1), su contorno es rectangular. Le acompañaba una cajita cilíndrica y un huso con tortero tallado volumétricamente por medio de recortes.

d) Piedra: cuentas de malaquita.

Otros: 1 caracol de agua dulce.

e) El ajuar incluía un pequeño cuenco trípode con decoración geométrica policroma (Lámina 56.7). De cuerpo elipsoide y borde evertido abrupto, tiene tres apoyos aplanados rectangulares. La pasta se caracteriza por un antiplástico blanco grisáceo, en láminas, que como hemos señalado en otros casos, recuerda a las lutitas. Sobre la superficie externa, muy alisada pero sin brillo, de una tonalidad gris perla, se ha ejecutado el dibujo en negro, blanco y rosado. La unidad decorativa constituida por escalerados, gancho y zigzag compone el diseño mediante movimientos de reflexión y traslación.

f) En el registro de Le Paige, la tableta y la vasija trípode estaban asociadas al individuo 1923. La pieza cerámica es foránea a los oasis sugiriendo una filiación con la tradición estilística **Tupuraya** de Cochabamba,

Figura 4.20. Pequeño vaso trípode con un diseño en negro, blanco y rosado sobre fondo grisáceo estilo Tupuraya y tableta de rapé VI.f3. Quitor 5 T. 1923-1925.

Bolivia (Figura 4.20).

Quitor 5 N° 1926-1927 [6.3/17.1]

a) En el mismo sector del cementerio, 2 individuos.

b) Negro Pulido: jarro IpAH= 1, escudillas IVc= 2 y XcML= 2

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos.

c) Una tableta planiforme en abanico IIa, 1 sello o **pintadera** con diseños geométricos en ambos extremos, uno de los cuales son dos círculos concéntricos similar al de **Quitor 6-2562** (v. Lámina 51.7), 1 pincel.

d) Piedra: 1 hacha con mango

Cestería: 1 canasta fina destruida.

Una calabaza.

Quitor 5 N° 1928-1929 [6.1/16.l]

a) Parte Sudeste del cementerio, 2 individuos, al menos uno de sexo masculino. Este entierro se encontraba **sobre** la sepultura **N° 1930-1931** estableciendo relaciones diacrónicas relativas.

b) Negro Pulido: fragmentos de un vaso XIIIc

c) 1 arco quebrado, 1 tableta mensaje, 1 huso con tortero tallado volumétricamente por medio de recortes, 1 cuchara tallada sin datos.

d) Cestería: 1 canasta en forma de plato (destruida).

Otros: 1 mitad de calabaza, 1 caracol de agua dulce.

e) Se asocia un **kero negro bruñido** con reborde, de forma *Tiwanaku* pero sin duda, manufacturado en los oasis (Orellana 1963a: Lámina I, Fig.1; Berenguer 1984:27). Le Paige se refiere a este vaso kero de Quitor 5 subrayando la relación que existió entre la cerámica negra pulida y la tiahuanacoide. Más tarde, en oportunidad de los hallazgos de Coyo y Toconao Oriente agrega: "El tipo Tiahuanaco, pero negro pulido con anillo (Figura 2) como en Quitor 5 y Toconao Oriental (Figura 21) está asociado a la negra "casi" pulida (III período)." (Le Paige1963a:13; 1972-73:170; Figura 4.21).

Quitor 5 N° 1930-1931 [5.2/20.3/25.3/27.11]

a) Parte Sudeste, dos individuos adultos, en un **segundo piso** a 1,50 m de la superficie cubierto con una capa de piedras blancas, **bajo la tumba 1928-1929 (relaciones de superposición)**.

b) Negro Pulido: XIcAH= 1, IIpAH= 1, escudillas IVc= 2

Alisado: 1 vasito de greda común, gris con manchas rojizas por defecto de cocción y boca muy estrecha (¿almacenaje de polvos alucinógenos?).

c) Una tableta de rapé atípica, con la cavidad larga, angosta y profunda. El mango está constituido por dos figuras sentadas o en cuclillas, zoo-antropomorfas indeterminadas –Tipo IVe, Clase de asociación 20.3 (MCHAP 1984:80, pieza n° 041; Torres 1987:41, Pl.104). Estaba acompañada por

Figura 4.21. Vaso kero negro bruñido *Tiwanaku*, pasta local. Quitor 5 T.1928-1929.

una caña aplastada que estaba en el interior de la cavidad; 2 cajitas cilíndricas de los tipos B y D, 4 cucharas y 1 tableta mensaje con hoyitos (Lámina 46.2).

d) Piedra: 2 hachas talladas por percusión con sus respectivos mangos. Una de ellas estaba formalizada sobre un bloque tipo laja, en el cual se trabajaron los dos bordes laterales y el transversal produciendo una hoja trapezoidal de 67 mm de largo por 72 mm en la parte basal, no retocada, que se introducía en el mango de madera. Esta modalidad de herramienta es característica de las **fases tempranas** en los cementerios, reemplazadas luego por hachas de piedra pulida y en muchos casos, hojas de bronce.

Cestería: un cesto tipo plato.

e) El ajuar incluía un vaso decorado en líneas negras sobre blanco-crema (Lámina 55.3) del mismo tipo que los descriptos para Sequitor Acequia T. 1020-21 y 1022, Quitor 5 T.3342 y Quitor 6 T. 2685 (v. la descripción detallada en Tarragó 1977:51-56, Figuras 1 y 2). La pieza tenía el N° 1930 indicado por Le Paige.

Este grupo de vasijas se relaciona con piezas recuperadas en los alrededores de Calahoyo, La Quiaca Vieja, San Francisco, Vaquerías, es decir, con **tradiciones agroalfareras tempranas en la franja limítrofe NOA-Sur boliviano**, Por otra parte, en el Capítulo 6 establecemos también un

Figura 4.22. Tres vasos Negro sobre Crema y un jarro Tricolor foráneos. De izquierda a derecha: Sequitor Alambrado T.1020, Quitor 5 T. 1930, Quitor 6 T. 2685 y Solor 4 sin N°.

posible cruce estilístico con el estilo **Vaquerías** (Figura 4.22).

f) Desde el punto de vista cronológico, esta unidad funeraria es muy importante y así lo destacamos en el Capítulo 5. En primer lugar, porque se encontraba tapada con una capa de piedras, por **debajo de la T.1928-1929**. En segundo lugar, la **clase de asociación cerámica 5.2** que incluye formas del Negro Pulido que se asocian con el Rojo Pulido. En tercer término, la vasija alóctona, **Negro sobre Crema**, es temprana vinculada con las tradiciones mencionadas *supra*. Por ende, se desprende una consecuencia interesante referida a la **tableta de rapé asociada**, también foránea por el tipo de madera, que es de un **estilo temprano *pre-Tiwanaku*** como ya fuera planteado por nosotros en 1977 (p. 54). En este aspecto, nuestro análisis no coincide con la ubicación que se le dio al espécimen en la exposición del Museo Chileno de Arte Precolombino. El Dr. Llagostera incluye correctamente a este ejemplar entre las tabletas foráneas a los oasis, pero la relaciona con la Fase Quitor (2016:14, 112-113).

Por todos los datos registrados y analizados de asociación y de superposición espacial, consideramos que esta unidad y todos los objetos que acompañaban a los difuntos, entran dentro de la **Fase Sequitor**, en una época *pre-Tiwanaku*.

Quitor 5 N° 1935-1940 [7.2/24.1]

a) Parte Sudeste, 6 individuos juntos. Los números 1937, 1938, 1939 y

1940 son **cuatro guaguas**.

b) Negro Pulido: IcAH= 1, IIp= 2, IVc= 1

Negro Pulido Decorado: sin datos 1 botellón

Negro Grabado: forma IVc de paredes gruesas= 1

c) Una tableta de rapé con el mango en forma de dos cabezas con grabados probablemente tiahuanacoides, tipo VIa (no fue posible corroborarlo); una cajita cilíndrica con mano de pilón esculpido en forma de animal con cuatro incrustaciones, 1 cuchara plana, 1 tubito de rapé de caña.

d) Cestería: 1 pedazo de canasta.

f) La fecha #29 (UCTL-51): 1260 ± 95 a.p. de Solcor-3 t.50, corresponde a esta clase (Berenguer et al. 1986:34).

Quitor 5 N° 1941 [5.4]

a) Parte Sudeste del cementerio, un individuo probablemente masculino, en el **segundo piso**, a 1 m de la superficie y bajo una capa de piedras.

b) Negro Pulido: 1 escudilla esférica de base convexa y asitas labiales de posición temprana, IVcML (cf. Lámina 8.11).

Alisado: 1 urna IoLV y 1 escudilla IVcML

c) 1 mango de hacha

d) Cestería: 1 capacho.

f) Tanto los datos de posición de la tumba en una segunda capa, por debajo de los tumbas más tardías 1935-1940 y 1943, como la presencia de la forma temprana del Negro Pulido IVcML y la urna alisada, permite relacionar el contexto de esta tumba con el fechado de Toconao Oriente 4645 (UCTL-39): 1840± 150 a.p. y T.4240 (UCTL-23): 1830 ±115 a.p. (op. cit., p. 27, Figuras 7 y 8).

Quitor 5 N° 1943 [11.1/25.1]

a) Zona Sudeste, pero en el "piso intermedio", un individuo de sexo probablemente femenino. Este entierro se ubicó al oeste de la tumba colectiva 1935-1940 (primer piso), a 0,50 m de la superficie y bajo una capa de piedras y a una distancia de medio cuerpo por encima de 1941 (segundo piso).

b) Gris Pulido Grueso: 1 escudilla de forma IVc con la superficie externa aparentemente alisada.

c) Tres juegos de husos con torteros de madera, con un diseño complejo de tallados por recortes para producir cuerpos cónicos y prismáticos rectangulares.

d) Piedra: cuentas pequeñas de malaquita.

Cestería: 2 canastitas sin datos.

Otros: media calabaza.

f) Las relaciones de superposición derivadas de las notas del P. Le Pai-

ge no son tan claras como en otros casos mencionados. Consideramos que valen sobre todo, para **la tumba 1941** ubicada por debajo de esta tumba y **de 1935-1940** tanto por relaciones estratigráficas como por clases de asociación.

Quitor 5 N° 1945 [16.2/30.1/29.6]

a) En la zona sudeste, 1 individuo masculino mirando al este y ubicado al lado del siguiente, N° 1946.

b) ----

c) Una tableta de rapé con el mango planiforme, en abanico, está decorada con motivos *Tiwanaku* esquemáticos por medio de incisiones lineales, perforaciones y recortes para insinuar un volumen, **clase IIc** (Lámina 29.3). Su ejecución es mucho más burda que los ejemplares de tabletas del centro altiplánico del Titicaca. Puede ser de una zona marginal o una manifestación tardía (Torres 1987.Pl.98). El ajuar incluía 1 arco, palos embutidos, 1 tableta mensaje.

d) Metal: 2 brazaletes de cobre o bronce.

Cestería: 5 canastas, cuatro de ellas con dibujos, 1 capacho.

f) El individuo fue inhumado acompañado de un entierro de **vicuña**. Este hecho y los aspectos ergológicos presentes hacen pensar en un personaje de cierta importancia, de raigambre altiplánica y cuya función era la caza y tal vez, la guerra.

Quitor 5 N° 1946 [5.8/17.9/25.1/30.1]

a) **Junto al esqueleto 1945** y mirando al este, 1 adulto de sexo masculino.

b) Negro Pulido: IpAH= l, escudilla IVc= 1

c) Una tableta de mango rectilíneo decorado con un reticulado diagonal producido por medio de incisiones lineales no muy precisas, sobre la superficie plana del mango (Lámina 40.2) que en nuestra tipología ha sido incluida dentro del grupo IIf-variante 1 (Torres 1984:25-6, fotografía 3; 1987:Pl.124). Dentro de los instrumentos de madera se recuperó un arco, astiles muy largos, un huso con tortero circular.

d) Piedra: 1 hacha con su mango, 15 placas de malaquita con dos perforaciones.

Cestería: 4 cestos con dibujos, 1 capacho

f) Este entierro se vincula con el anterior. Es probable que por problemas de registro se haya roto la relación funcional que parecería existir entre la tableta mensaje y los brazaletes de T.1945, por un lado, y el huso (que pudo tener otro uso de rotación, no textil) y las placas de malaquita perforadas.

Quitor 5 N° 1947 [2.2/17.2/25.5]

a) Parte Sudeste, un individuo probablemente masculino, ubicado al

oriente del grupo de 1945 y 1946.

b) **Rojo Pulido**: 1 cántaro con **cara antropomorfa**, clase A, en el gollete. Alisado: 1 **urna** IoLV, 1 escudilla IVcML

c) Es interesante la morfología de la **tableta de rapé** que se asocia, con la cavidad con reborde perimetral tallado y un mango planiforme con dos recortes oblicuos en el extremo distal (Lámina 58.7). Fragmentos de arco, dos torteros de madera (uno rectangular y otro circular de sección cónica).

d) Hueso: 1 tortero tallado en forma de zigzag y 1 tubo de rapé, sobre la tableta, 1 hueso con punta.

Piedra: **tembetá** "in situ" frente a la boca.

e) Acompañaba al ajuar, una **pipa cerámica negra pulida** acodada, con dos patitas achatadas y un tubo con boquilla tronco cónica evertida. Este tubo estaba fracturado al igual que el hornillo (en la foto se observa que falta un tramo del tubo por su diámetro y color más oscuro). Se pueden ver los restos carbonosos en el interior del mismo. Se hace notar que del ejemplar controlado por nosotros con el N° 1947 en **1964, la parte del hornillo no corresponde con la pieza con patitas cónicas elevadas** que publican Gili et al. 2017 (Figura 2.1 D, p.47; Figura 4.23).

Debe destacarse, además, que el ejemplar observado por nosotros, corresponde a la morfología típica del sitio Campo Colorado (SSalLap2),

Figura 4.23. Asociación temprana de tableta de rapé y pipa acodada negra pulida, de origen alóctono. Quitor 5 T. 1947.

Provincia de Salta (Tarragó 1996: Figura 3 y 5; Lámina 59.8). En el caso de la pipa de T.1947, sabemos por la composición de su pasta y por su morfología que no es local estando su posible origen en el Alto Valle Calchaquí o zonas aledañas como la cuenca de la Quebrada del Toro. Debe tenerse en cuenta, además, que si fuera de esa procedencia es muy posible que además de fragmentos líticos en su pasta, existan **tiestos molidos** que es una modalidad del Alto Valle Calchaquí y Quebrada del Toro en el Formativo (Cortelezzi 1981, Tarragó 1996: 107-108).

f) Consideramos la **asociación contextual** de esta tumba de gran interés por su posición secuencial temprana con cerámica local tipo Rojo Pulido y tinajas alisadas con base aovada, las denominadas urnas por Le Paige, el uso del tembetá labial tipo "botón" y la combinación de dos formas de absorción de sustancias psicotrópicas: "tableta y pipa". Se ubicaría entre el siglo 1° y 3° dC. (Cf. UCTL-15: 2020 ±170 a.p. de Quitor 5; UCTL-36: 1900 ±200 a.p. de Toconao Oriente 4262 y UCTL-30: 1890 ± 200 a.p. de Toconao Or. 4731, Berenguer et al. 1986:26-27).

En cuanto a la costumbre de usar tembetá, se vio corroborada con los entierros y fechados de Tulor (Barón 1986:156).

Quitor 5 N° 1962-1965 [6.3/25.4]

a) Entierro en la parte sudeste indicada con palos como las de los alrededores, pero en este caso, la señal estaba dada por una especie de arco realizado con dos palos verticales y un tercero, horizontal, atado a la cúspide de los dos anteriores por medio de cordeles vegetales. Se trata de tres individuos adultos y un **niñito** (N° 1965).

b) Negro Pulido: vasos IIpAH=4, XIIIcAH= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos.

Alisado: 1 vasito miniatura, rojizo.

c) Una tableta para rapé con el mango en forma de tres figuras toscas- no pudo ubicarse- pero sí una manito de pilón con el extremo distal del mango tallado volumétricamente en forma de una cabeza antropomorfa con rasgos masculinos muy fuertes y una prolongación de la cabellera o un gorro con tapa nuca, en la parte posterior (Lámina 50.2); tres cajitas cilíndricas (Tipos B y D) y una tableta mensaje.

d) Hueso: 1 tubo para rapé

Piedra: 1 **hacha pulida** en forma de T (similar a Quitor 2-12547, Lámina 52.6) y un **rompecabezas** con mango

e) ----

f) El equipo de "hacha y rompecabezas" de piedra pulida enmangados y la representación de la cabeza humana en el pilón estaría indicando que, al menos, uno de los adultos, cumplía funciones vinculadas con activida-

des guerreras.

Quitor 5 N° 1973-1977 [7.1/16.2 y 16.3/25.1/29.3]

a) Sector Sudeste, 4 individuos. El N° 1973 estaba acompañado del complejo de rapé y de los dos huesos pirograbados que pudieron estar a cada lado del cuerpo.

b) Negro Pulido: 1 Vaso XIIIc

Negro Grabado: 1 cuenco IVp decorado con un damero con cuadros punteados alternados y una guarda también con punteado en el borde. Las incisiones en pasta seca fueron rellenadas con un polvo blanco, hecho que produce un fuerte contraste con el fondo negro bruñido (Lámina 17.1).

Alisado: 1 cuenco IVc

c) Una tableta de rapé con bajorrelieves e incrustaciones (sin datos); un tubo para aspirar también tallado por recortes e incisiones con el extremo distal en forma de cabeza felínica y, en la parte media pero más cerca de la boquilla, tres caras antropomorfas incisas (similar a Sequitor Oriental-1618, Lámina 28.1) y 2 cajitas morteritos de cuerpo globular y cuello marcado por un punto angular, con su manito de pilón. Había también un vaso keriforme con una gran asa vertical (Lámina 33.3); un arco quebrado y astiles de flechas, 2 tabletas mensaje, 1 tortera también compleja con varios tallados volumétricos y un gancho de atalaje.

d) Hueso: 2 **huesos pirograbados** de claro estilo *Tiwanaku,* un personaje con máscara felínica, arrodillado y de perfil-uno mira hacia la izquierda y el otro hacia la derecha. El tema es el mismo, sin embargo, la modalidad de ejecución, los elementos del diseño y los detalles de las guardas limítrofes son diferentes sugiriendo dos talleres en su elaboración (Lámina 35.1 y 5). También había dos espátulas óseas.

Piedra: 1 collar de cuentas de malaquita y 1 pedazo tallado de obsidiana con probable función de raspador.

Metal: 3 **cinceles de cobre** con mango

Cestería: 5 canastas de ramitas, 2 capachos.

Caracol terrestre, género *Megalobulimus* (Horta et al. 2022: Figura 4d).

e) Varios objetos son excepcionales, todos de raigambre altiplánica: la tableta, el tubo, el jarro kero y los huesos pirograbados. En cambio, el caracol estaría indicando vías de interacción con el corredor selvático oriental argentino-boliviano.

f) En cuanto a "especialización laboral", debe destacarse la recurrencia de las tabletas mensajes, con el raspador de obsidiana y los cinceles de cobre.

Esta sepultura incluye el entierro de un personaje de importancia social y religiosa (N° 1973) con una posición sagrada de importancia. Nues-

tra hipótesis es que estaba acompañado por los huesos pirograbados, a izquierda y derecha respectivamente, jugando éstos, desde el punto de vista simbólico, el rol de "acompañantes" como los seres alados de la Puerta del Sol de *Tiwanaku* lo son respecto a la deidad central de los dos cetros que, en este caso, estaría representada por el difunto. Este personaje iba acompañado también, por el restante equipo alucinógeno de fuerte carga simbólica y con adornos corporales. Desde el punto de vista semiótico, se trataría de una representación sintética del personaje-deidad (Figura 4.24).

Todas las evidencias sustentan la inferencia de que se trata de un contexto claramente altiplánico vinculado con *Tiwanaku*, usado tal vez, por portadores del mismo origen residentes o viajeros en los oasis atacameños. La fecha de TL #29 (UCTL-51): 1260± 95 a.p., de Solcor 3-50, podría vincularse a la clase de asociación 7, Negro Grabado con Negro Pulido (Berenguer et al 1986:34).

Quitor 5 N° 1994-1996 [6.3/16.2/17.3/29.1 y 29.3]

a) Parte Sudeste, 3 individuos.

b) Negro Pulido: XIIIc= 1

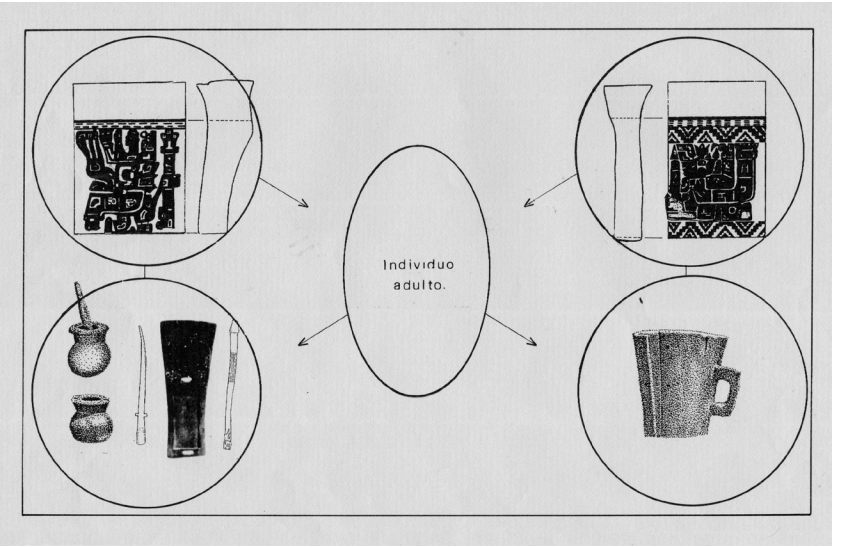


Figura 4.24. Diagrama de la relación del difunto 1973 respecto de los dos huesos pirograbados, el equipo de rapé y el jarro para beber. Quitor 5 T.1973-1977.

Negro Pulido Decorado: 1 sin datos.

c) Una tableta planiforme, en abanico (tipo IIc) decorada por medio de incisiones y tallado en bajo relieve plano, con el tema de la **figura frontal** de la **Puerta del Sol** de *Tiwanaku* y proyecciones cefálicas radiales. Se apoya sobre la plataforma escalonada enmarcada a ambos lados por cabezas felínicas (cf. Torres 1984:27, foto 21; y Le Paige 1965: Lámina 59; Lámina 31.3, Figura 4.25).

El equipo incluía dos tubos para rapé, una espátula con el extremo del mango tallado en forma de un mamífero de larga cola y hocico. Ha sido esculpido en volumen con la incrustación de cuentas de piedra en los ojos y tres **clavitos de oro** en la cabeza.

d) Metal: 1 hacha de cobre con su mango de madera, 1 cincel.

f) Excelente muestra de la clase de asociación de vasos Negro Pulido de la forma XIII con base convexa, la tableta con la figura de la Puerta del Sol bien trabajada, los tubos para aspirar, la espátula con la figura zoomorfa con clavitos de otro y las herramientas metálicas, que suponemos son de

Figura 4.25. Tableta *Tiwanaku* con la figura central de la Puerta del Sol. Fracturada. Quitor 5 T.1994-1996.

bronce, en función de análisis realizados a otras piezas por especialistas.
Quitor 5 N° 1997 [9.2/25.1]

a) Parte Sudeste**,** un individuo adulto. Podría tratarse de una mujer por los utensilios que la acompañan.

b) Negro Grabado: 1 cuenco IVp con una guarda de grandes volutas con puntos y banda de puntos sobre el borde relleno con blanco (Lámina 17.2). Otro vaso forma VI con dos guardas grabadas en la mitad superior: un juego de rombos concéntricos y una banda reticulada sobre el borde (v. más abajo Figura 4.105).

Gris Pulido Grueso: 1 cuenco IVc

c) 1 tortero liso de forma elipsoidal con parte del huso.

d) Hueso: 1 cajita

Piedra: malaquita sin datos

Textiles: sin datos

Cestería: 1 **capacho**

Quitor 5 N° 1998 [4.2]

a) Parte Sudeste, un individuo masculino.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 3

Rojo Pulido: 2 (uno de superficie alisada)

Alisado: 1 urna de base aovada -oLV- y cuencos IVc= 2

c) Fragmentos de arco y palos

d) Hueso: 1 hueso con extremo aguzado tipo punzón, 1 cajita y tubito, 1 punta para coser.

Quitor 5 N° 2015 [4.2]

a) Idem, un individuo.

b) Negro Pulido: IIIp= 1

Rojo Pulido: 4 cántaros (uno con mamelones, otro con cara antropomorfa). Alisado: 1 tipo urna IoLV, 1 vasito miniatura ordinario dentro de la parte superior de un **cráneo de auquénido**.

f) Sería de interés revisar la colección de vasitos de greda de los cementerios y analizar su posible contenido para establecer su función.

Quitor 5 N° 2016 [9.2]

a) En el mismo sector, un individuo sin datos.

b) Negro Grabado: 1 fragmento de borde con reticulado y el juego de figuras de llamas.

Gris Pulido Grueso: 1 vasito de forma VIc

c) ----

d) Hueso: 1 cabeza de auquénido.

Textiles: fragmentos sin datos.

Quitor 5 N° 2021-2034 [6.3/16.2/19.2/29.4 y.6/30.1]

a) Parte Sudeste del cementerio, interesante entierro **secundario** de **14 individuos**: los cuerpos estaban amontonados unos contra otros con los huesos mezclados y el ajuar colocado en la parte meridional de la tumba.

b) Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos

c) Una tableta para alucinógeno de gran tamaño con motivo de un vultúrido con las alas desplegadas que ha sido registrada en la clase III-b1. Por medio de incisiones lineales, bajorrelieve para incrustación de mosaicos y tallado tridimensional de la cabeza, el pico, el cuerpo y las patas se ha representado el ave parado con las alas desplegadas, que mira hacia el recipiente. Lo consideramos de filiación *Tiwanaku* (Torres 1987: Plate 117; v. Lámina 29.6, Figura 4.26). Estaba acompañada de una cajita-morterito hiperboloide (clase D, cf. Lámina 33.14) con su moleta y un tubo de insuflar de hueso con la boquilla de madera. También había 4 palos de flechas.

d) Piedra: 1 hacha con mango.

Metal: 2 topus muy grandes con el tope del alfiler laminado y recortado en forma compleja (N° 2021 y 2022) y 1 placa de cobre sobre la cara de

Figura 4.26. Tableta III-b1 con un vultúrido con las alas desplegadas. Quitor 5 T.2021-2034.

uno de los individuos.

Tejidos: 1 bolsita policroma contenía todo el equipo de rapé descripto *supra*.

f) Le Paige llama la atención sobre esta **modalidad de entierro secundario** con numerosos cuerpos en Quitor 5 en un mismo sector, **T.2003-2010**, **2021-2034** y **2035-2045** destacando que en el hoyo donde estaban colocados los cuerpos no podían diferenciarse a cuál difunto correspondían determinadas ofrendas. Por la forma de numeración da idea que las excavó en forma correlativa (Le Paige 1964:60-61, Lámina 122).

Quitor 5 N° 2046 [6.3/17.6]

a) Un individuo de sexo masculino.

b) Negro Pulido: vasos IIpAH= 1, XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos.

c) 1 arco, 2 astiles, 1 tortero circular liso; 1 tableta planiforme rectilínea que tiene la representación de dos caras humanas en alto relieve con rasgos cadavéricos, los ojos circulares y la boca con cinco hendiduras triangulares que podrían estar indicando la boca cocida de los cráneos trofeos. Tiene 3 líneas que parten de la cabeza y una hilera de pequeños triángulos por debajo (Tipo II-e variante 1). La tableta estaba envuelta con lana de vicuña (Lámina 38.11, Figura 4.27).

d) Hueso: 1 tubito de insuflar y 1 espátula.

Textiles: 1 bolsa de colores

Cestería: 3 canastos.

f) Esta tableta forma parte de un grupo estilístico bien característico conformado junto con las tabletas de Quitor 2-1321 y Quitor 6-2800. Todas parecen representar cabezas trofeos o "**cabezas cercenadas**" por los rasgos cadavéricos, la boca "cosida" y las líneas incisas que salen de la cabeza, señal de las cuerdas con que se colgaban. Los rasgos del diseño hacen pensar en una tradición tiahuanacoide o **Aguada**. La asociación contextual es congruente.

Quitor 5 N° 2047-2076 [6.4/18.8/20.3/29.1 y .2/30.1]

a) Un entierro probablemente **secundario** con los restos de **29 individuos** en cuclillas, todos mezclados. Los cráneos se encontraban entre 1,60 y 1,90 m bajo superficie. El ajuar estaba colocado al oriente del grupo y había tres palos señaladores, al occidente.

b) Negro Pulido: vaso XIIIc= 4, escudilla IVcAH= 1 y Xc= 2

Negro Pulido Decorado: 6 botellones colocados dentro de canastas.

Gris Pulido Grueso: 1 tazón IpaV, 1 vasito **miniatura**, 1 "**vaso antropomorfo**" sin datos.

c) Un kero de madera con reborde en el cuello (Lámina 33.1) muy si-

Figura 4.27. Tableta II e-variante 1, con dos cabezas humanas tipo cabezas trofeos. Quitor 5 T.2046.

milar en su morfología, al vaso Negro Pulido de Quitor 5 T.1928-1929 (cf. Figura 4.22). El complejo alucinógeno incluía una tableta con dos apéndices tallados volumétricamente con el motivo del *alter ego*, una cabeza felínica sobre rostro antropomorfo simple (tipo **If**). La otra tableta tiene el mango tallado en tres dimensiones con dos figuras zoo-antropomorfas. Se trata de una de las modalidades incluidas dentro del tipo de tabletas **IVe**, una pareja sentada con grandes orejeras circulares. Podría tratarse de humanos en cuclillas. Cada uno tiene en el pecho una oquedad circular para la incrustación de un mosaico de malaquita (Lámina 46.3). Se recolectó, también, 1 punzón espátula en forma de "pluma", 1 tubo, 1 cuchara, 1 cajita esférica con tapa y otra prismática con división interna (cajita doble); además de arcos, astiles, 2 torteros y 1 tableta mensaje (Figura 4.28 a y b).

d) Hueso: 2 cucharas.

Piedra: cuentas de malaquita

Metal: **1 hacha** y 1 **rompecabeza** de cobre con mango, 2 brazaletes y un adorno formado con 16 anillos de cobre.

Cestería: 4 cestos con dibujos, 3 capachos

Figura 4.28. Tableta IVe con dos figuras sentadas con mosaico; a. vista de frente; b. de espalda. Quitor 5 2047-2076.

Otros: 1 tubo de caña, capacho, 8 caracoles, según Nota de los investigadores corresponden al género *Megalobulimus* (Horta Tricallotis et al. 2022:767).

f) Observaciones. Como ya se comentó en el Capítulo 2, los artefactos metálicos que Le Paige describe "de cobre", en su mayoría corresponden a la aleación de bronce, sobre todo, en el caso de hojas de hachas en forma de T y los rompecabezas, como en este caso. En cuanto a la cronología, obviamente aquí puede haber ingresos varios en diferentes tiempos. Sin embargo, los bienes recuperados guardan coherencia en cuanto a ser "pre-tardíos" y algunos de ellos son muy valiosos por la información intrínseca, del mismo modo que ocurre en el conjunto funerario siguiente.

Quitor 5 N° 2077-2089 [6.2/18.7/29.2/30.1]

a) Un entierro **múltiple** de **12 individuos**, similar a la unidad funeraria 2047-2076, con posibilidades de que haya ocurrido remoción de los restos. El foso fue ubicado entre 1,70 y 2 m de profundidad.

b) Negro Pulido: XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: 3 botellones sin datos.

Alisado: 1 jarra con engobe rojo oscuro y restos de hollín, de boca constreñida, un pico vertedor y mamelones como asas, excepcional en el área (Lámina 57.5, Figura 4.29).

c) Una tableta de rapé, tipo **Ie**, estilísticamente similar a la N° 2094 (Lámina 43.15) pero muy burda en su ejecución y más esquemática. Una cajita hiperboloide (tipo D) con mano de pilón lisa (Lámina 33.10 y 14) y dos cajas morteritos compuestas (tipo B) acompañada una de ellas, por

Figura 4.29. Jarras con engobe rojizo de uso doméstico, excepcionales en el área: con pico vertedor de Quitor 5 T. 2077 y con cuello fracturado de T. 2135.

su mano con el mango tallado en forma de una figura humana parada, de largos cabellos y una cavidad grande en el pecho para insertar un mosaico que falta. Se trata a no dudar, de una figura femenina (Figura 4.30 a y b).

d) Metal: 1 rompecabeza de cobre con mango, 2 brazaletes.

Cestería: 1 capacho, 4 cestos decorados.

Caracoles: 7 del género *Megalobulimus* (Horta Tricallotis et al. 2022:769)

f) Hemos respetado la numeración de Le Paige para las piezas ilustradas, en ambos casos excepcionales, dado que tenían el Número **Q'5-2077**.

Quitor 5 N° 2090-2093 [6.3/19.3]

a) En la **Parte Sudeste**, un entierro de 4 individuos, a 1,20 m de profundidad.

b) Negro Pulido: XIIIc= 2

Negro Pulido Decorado: 2 botellones

c) Fragmentos de 1 arco, 1 tableta de rapé de receptáculo alargado y el mango tallado en forma de un vultúrido muy estilizado tipo IIIb-2 (Lámina 44.3).

d) Hueso: 1 tubito de insuflar.

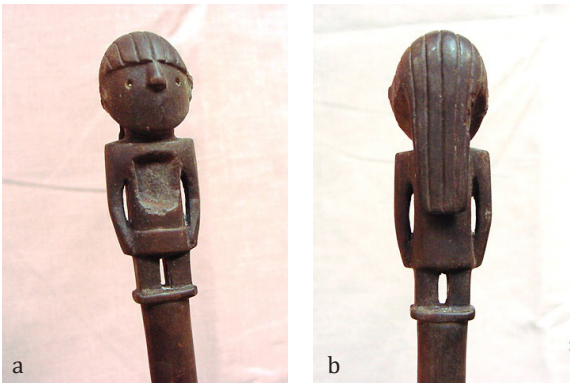


Figura 4.30. Mango tallado de una mano de morterito con una figura femenina de largos cabellos; a. vista de frente; b. de espalda. Quitor 5 -2077.

Cestería: 1 **canasto con dibujos**, 1 capacho. etc.

e) ----

f) El "canasto con dibujos" al que hace alusión Le Paige en sus notas puede aludir a un cesto decorado **Aguada**. La asociación de formas del Negro Pulido es congruente con la posición en el Período Medio.

Quitor 5 N° 2094-2108 [6.3/16.2/18.7/24.1/24.8/29.1]

a) En el **Sector Sudeste** del cementerio de Quitor 5, una unidad funeraria con el **entierro múltiple** de **15 individuos**, señalado con tres palos. Fueron descubiertos entre 1,30 y 1,70 m de profundidad.

b) Negro Pulido: 1 cuenco IVc

Negro Pulido Decorado: 2 botellones sin datos.

c) Se rescataron **6 tabletas de rapé**. El individuo N° 2094 tenía una tableta, **tipo Ie,** con el mango tallado en forma de una figura humana en cuclillas o sentado sosteniendo una cabeza pequeña probablemente humana, en cada mano. Sobre su cabeza, porta una cabeza con máscara felínica (Lámina 43.15, Figura 4.31 a y b).

Aparentemente asociado al cráneo 2108 se registró una moleta de pilón con una hermosa talla de felino rampante sobre una cara antropomorfa y que, estilísticamente, concuerda con la tableta anterior (Lámina 43.16, Figura 4.32).

Otras dos tabletas representan figuras zoomorfas talladas tridimensionalmente, una de las cuales parece ser una pareja de llamitas (clase IVe, Lámina 46.5, Figura 4.33).

Las dos siguientes corresponden al grupo tipológico **VI**, una es una pa-

Figura 4.31. Tableta con una figura humana con felino rampante, tipo Ie; a. vista de la tableta; b. detalle del mango. Quitor 5 -2094.

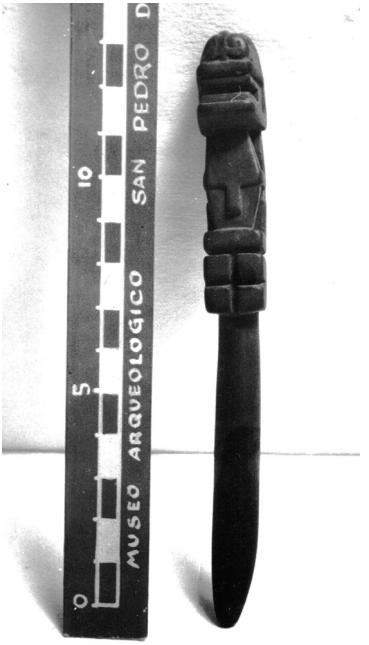


Figura 4.32. Mano de morterito Tipo Ie, felino rampante sobre cara humana. Quitor 5-2108.

Figura 4.33. Tableta con el mango zoomorfo tipo IVe con dos figuras estilizadas de llamas. .Quitor 5 T-2094-2108.

reja de enmascarados con incisiones escalonadas, al modo de los monolitos *Tiwanaku* (**tipo VIa**, Lámina 48.1), la otra representa **dos hombres con hachas y sin cabezas**, tipo VIg (Lámina 48.8). Por último, apareció también una tableta planiforme lisa, IIa. Había también, 2 cajitas cilíndricas (tipo C) y compleja (tipo B), 1 moleta con dibujos, 1 cucharita y 4 torteros (2 circulares lisos, 2 rectangulares con el borde festoneado).

d) Hueso: 2 tubitos, 2 espátulas, 1 hueso puntudo para tejer.

Metal: **1 hacha T de cobre** con mango, adornos realizados con anillos de cobre soldados, 1 **plaquita de oro**.

f) No obstante la cantidad de individuos registrados juntos, el ajuar es coherente desde el punto de vista contextual. Hay dos hechos destacables: 1) el escaso número de vasijas del tipo Negro Pulido a diferencia de otras tumbas de la época con un solo inhumado, como por ejemplo, la famosa momia de Quitor 6-2532; 2) la combinación de varios estilos de tabletas pero todas en relación con la dualidad hombre-felino y el sacrificador-cuerpos decapitados. En relación con el tema del doble o *alter ego* señala Torres para esta sepultura (cf. Figura 4.31):

> Ahí vemos como una figura humana, que sujeta a dos pequeños felinos, se encuentra coronada por otro felino con grandes colmillos. Esta configuración de motivos, en contextos etnológicos, se refiere a la habilidad del chamán de adquirir características y atributos de felino mientras está bajo los efectos de sustancias psicoactivas. (1984:32, Foto 13)

Quitor 5 N° 2115-2117 [11.1/27.12]

a) En la **Parte Sudeste**, 3 individuos enterrados a 1 m bajo superficie.

b) Alisado: 1 cuenco IVc

c) 1 cuchara de madera sin datos.

d) Cestería: 1 canastito

Calabazas: 2

e) Se recuperó en esta unidad, parte del cuerpo y del borde evertido de un gran vaso cilíndrico grisáceo con un asa vertical del grupo **Tchecar Grabado.** El jarro está decorado en forma muy desprolija con un panel en damero punteado y un registro de rombos concéntricos, en pasta ya seca. Se observa una sustancia blanca en las incisiones (Lámina 18.5). Es nuestra opinión que este grupo, por su baja representación en la muestra analizada, los motivos decorativos y la forma, se vincula con tradiciones grabadas del **NOA** (tradición Candelaria) o del sur de Bolivia, durante el primer milenio dC.

Quitor 5 N° 2119 [12.1]

a) Un individuo, probablemente de sexo femenino, enterrado a 0,50m bajo superficie en el Sector Sudeste.

b) Alisado: 2 escudillas IV

c) 1 tortero tallado volumétricamente en forma de varios cuerpos prismáticos, quedaba parte del palito del huso.

f) Se ha transcripto esta tumba por su ajuar funerario, muy contrastante con las anteriormente citadas y que ha sido incluida dentro de la **asociación 12**.

Quitor 5 N° 2120 [11.1]

a) Un individuo inhumado a 1,80 m bajo superficie, en el mismo sector.

b) Gris Pulido Grueso: 1 jarro subcilíndrico IpaV, con la particularidad de la base cóncava-convexa (v. forma en Lámina 57.4 y 57.6, Figura 5.2).

c) 3 husos para tejer.

d) Una canasta de ramitas, 1 calabaza.

f) Esta tumba se relaciona por la presencia del jarro que cruza con la modalidad **Tebenquiche-Laguna Blanca** del NOA, con las tumbas N° 2123, 2153 y 2172. Hay una datación por termoluminiscencia del jarro de la tumba 2172 de 1400 ±100 a.p. (UCTL-28, Berenguer et al. 1986:33, Figura 16).

Quitor 5 N° 2121-2122 [27.13]

a) Dos individuos sin datos, a 1 m de profundidad, en parte Sudeste.

b) Sin cerámica local.

c) ----

d) ----

e) El único ajuar era un cuenco excepcional de forma hemisférica, dos asitas mamelonares y paredes gruesas. Sobre la superficie externa café rojiza, levemente pulida, se ejecutó con un pincel ancho, un juego de óvalos rellenos con un zigzag desprolijo.

f) Esta escudilla junto con los cántaros de **Quitor 5-2220** (Lámina 56.9) y T.**2253** conforman un grupo cerámico foráneo, de origen altiplánico. Según Arellano (com. per.) podrían proceder de Lípez-Potosí (Figura 4.34).

Quitor 5 N° 2123 [l1.1/27.12]

a) 1 individuo de sexo masculino, en la parte sudeste del cementerio, a 1 metro bajo superficie.

b) Gris Pulido Grueso: se trata de un jarro subcilíndrico IpaV, pero con la particularidad de la base cóncava-convexa (Lámina 57.6)

c) 1 arco, astiles, 2 tabletas mensaje, 1 cucharita

d) 1 canasta.

f) Este jarro con el borde levemente evertido y la base cóncava recuer-

Figura 4.34. Ceramios foráneos Negro sobre café rojizo. Un vaso con volutas, Quitor 5 T.2220 y un cuenco con medio óvalo reticulado, T. 2121-2122.

da a la tradición del NOA de jarros de esta forma de **Laguna Blanca-Tebenquiche-Cachi Adentro**. Hay dos fechados de Termoluminiscencia: #24: 1400±100 a.p. de Quitor 5 T.2172, y #28: 1270± 110 a.p. de Quitor 5-2245 asociado a *Tiwanaku* (Berenguer et al. 1986:33-34).

Quitor 5 N° 2124-2132 [11.1/19.3]

a) **Parte Sudeste**, **9 individuos mezclados**, ubicados de 0,50 a 1,00 m bajo superficie.

b) ----

c) 1 tableta muy pequeña (Lámina 47.2), planiforme esculpida en alto relieve en forma de un ave, con alas abiertas, en actitud similar al del cóndor de la tumba 2021-2024, pero en este caso extremadamente estilizado. Fue clasificado dentro del tipo IIIb-2. Había además, una cajita cilíndrica con tapa, dos cucharas y torteros sencillos.

d) Hueso: 2 tubitos para insuflar polvos.

Cestería: 1 canasta.

f) Esta tumba que parece constituir un grupo contextual con las tumbas 2120 a 2123, indicaría gente extranjera en los oasis, alrededor del siglo VIII**,** en relación con las asociaciones 27.10 a 27.13.

Quitor 5 N° 2135 [6.2/14.5/30.1]

a) Un individuo de sexo masculino en el Sector Sudeste del cementerio 5.

b) Negro Pulido: 1 escudilla Xc, vasos IIpAH= 3, cántaro XIcAI= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón

e) Una tableta planiforme en abanico con líneas incisas muy suaves (no se ubicó), 1 tubito de insuflar muy fino, 1 cajita cilíndrica con su moleta (tipo C), otra de forma tipo D con mano de pilón esculpida, 1 arco, 3 astiles.

d) Cestería: 6 cestos con dibujos

Otros: 1 **calabaza grabada** sin datos, 1 largo tubo de caña.

e) Se asociaba una botella rojiza alisada, con cuello ancho de morfología totalmente extraña a la zona durante la época, entre los siglos VI al VIII dC. Parecen constituir un grupo tecnológico con las botellas de **Quitor 6-2434** y **Quitor 2-1259** (Lámina 57.1, Figura 4.30). Se llama la atención de la calabaza grabada, en vez de pirograbada popular en el Tardío.

Quitor 5 N° 2139-2140 [6.1/16.2/16.3]

a) 2 individuos, en la zona sudeste de Quitor 5.

b) Negro Pulido: IVc= 2, vaso XIIIc= 1

c) 5 husos con torteros, 1 cuchara de receptáculo circular y el extremo distal del mango, tallado volumétricamente en forma de quirquincho (Tipo 2b, Varela 1984:33-4; Lámina 30.5). El mango de una moleta está

esculpido con la figura de un felino-enmascarado en el extremo distal. La figura esculpida en madera estaba recubierta de **metal moldeado**, probablemente **plata**, por el timbre negruzco de la oxidación. Es posible que represente al sacrificador llevando sobre su espalda y cabeza el cuero completo de un jaguar, algo similar al ejemplar conservado en el Museo Arqueológico de Azapa (individuo 2139, v. la asociación en la Lámina 30.5, Figura 4.35).

d) Hueso: 1 hueso largo de félido **pirograbado** con el motivo de la figura genuflexa de perfil con atributos felínicos *Tiwanaku*. La cabeza felínica lleva un tocado con representación fitomorfa o zoomorfa como cuernos. Tiene el ojo típico bipartido y de las fauces salen unas líneas. Lleva un adorno cefálico. El cuerpo está conformado con el motivo típico de rectángulos encadenados y termina hacia arriba con el motivo tripartito rectilíneo, probable rostro felínico esquemático (Torres 1984: motivos 2 y 14, p. 28-29). Por encima del personaje, fuera de la banda perimetral, aparece dibujado un cráneo trofeo. Esta representación tiene clara relación estilística con la figura del sacrificador con la cabeza o un manto felínico de la moleta recién descripta (Lámina 35.3; Le Paige 1965: Lámina 50).

Textiles: Los individuos estaban ataviados con **tejidos polícromos**, sin duda, de filiación *Tiwanaku*.

Cestería: 4 canastos sin datos.

f) Existen dos fechados de Termoluminiscencia que se pueden relacionar con esta clase de contexto: #21: 1470 ± 150 a.p. de Solcor 3-12, y #25: 1360 ± 100 a.p. de Toconao Oriente T.4534 (Berenguer et al. 1986:31 y 33).

Figura 4.35. Mango esculpido con el motivo Hombre-Felino. a. De frente, b. de espalda, se observa la cola enroscada y las garras. Quitor 5-T.2139.

Quitor 5 N° 2141 [10.2/25.1]

a) Parte Sudeste, 1 individuo masculino, enterrado a 1,15 m bajo superficie.

b) **Rojo Grabado**: 1 cubilete IIIp, perfil tronco cónico con base plana-cóncava (Tarragó 1976:58, forma 1, Cuadro IV). Cada campo está ocupado por una gran voluta hacia la derecha rellena con puntos, limitada por una guarda de líneas paralelas verticales en el borde. En ambos diseños, la ejecución es poco diestra. Las líneas paralelas son irregulares al igual que la introducción del estilete para producir el punteado. Presenta la particularidad tecnológica de tener el fondo no decorado con un fenómeno de ahumado o de aplicación de polvo de hematita, var. Especularita sobre el engobe rojo que, con la cocción, produjo el tono negruzco. La base plana-cóncava es otro rasgo de excepción en la alfarería de los oasis de Atacama. Parece ser una copia de un estilo ajeno al área. En Quitor 5 sólo se registraron dos casos de esta variedad de Rojo Grabado (Lámina 18.1, Figura 4.36, v. también Figura 4.114).

Gris Pulido Grueso: vaso simple ovoide, VIc (Tarragó 1976:60, forma 4).

c) 1 arco (quebrado) y 2 astiles, 1 cajita cilíndrica, 1 tubo liso con boquilla, 2 espátulas, una de ellas con talla de un halcón (?), y una cuchara

Figura 4.36. Vaso Tronco cónico, Rojo Grabado y ahumado con voluta. Quitor 5 T.2141.

con el mango tallado antropomorfo representando a un hombre en cuatro pies (Varela 1984:34 IA-subtipo 2c), 1 gancho de atalaje con cordeles

d) Piedra: cuentas de malaquita.

Tejidos: fragmentos sin datos y una corona de piel de un sombrero.

Cestería: 2 canastas.

f) Excelente ejemplo de una tumba individual de posiblemente un caravanero con sus utensilios y herramientas, su hato de llamas, su indumentaria y el típico sombrero al modo de los "kirguises" según lo describía el P. Le Paige.

Quitor 5 N° 2143-2144 [27.13]

a) 2 individuos, en la zona sudeste, a 1,20 m de profundidad, en el mismo sector.

b) ----

c) 1 huso con tortero sencillo.

d) Cestería: 1 cesto alto tipo cubilete y 2 canastas bajas y anchas, etc.

e) Se asociaba un vaso cilíndrico evertido, grueso, de superficies café rojiza levemente pulidas y un asa-cinta, grande, de posición vertical. Sobre cada lado se ha dibujado una banda rectangular vertical, con reticulado abierto y desprolijo en color negro.

f) Como se señaló en la tumba 2121-22, constituye un grupo cerámico alóctono con procedencia probable de Lípez o Potosí. Cabe señalar que -presentan gránulos blancos en el antiplástico, hecho que despierta reminiscencias de la tradición alfarera Chicha-Yavi. De allí la clase de asociación asignada, **27.13** (cf. Figura 4.35 de Quitor 5 T.2220; T.2021-2022, Figura 4.37).

Quitor 5 N° 2148 [16.5]

a) Parte Sudeste, el entierro de una "guagua" a 1 metro de profundidad

b) ----

c) ----

d) ----

e) El único ajuar que acompañaba al infante era un **kero retrato de madera** de estilo *Tiwanaku*, de 8 cm de altura, esculpido con notable destreza en alto relieve e incisiones (Lámina 33.5, MCHAP 1984:82, #075). Representa la cabeza de un hombre con gorro decorado con el motivo angular o de ganchos enlazados y una proyección sobre la nuca como de "pasa montaña". El rostro posee mucha fuerza con el ceño marcado, nariz aguileña y mentón prominente. En la vista de perfil puede observarse el tallado de la oreja con el lóbulo alargado resultado de la introducción de un adorno-orejera. La expresión resultante es de adustez y decisión. La morfología y estilo corresponden plenamente a la época clásica de *Tiwa-*

Figura 4.37. Jarro con bandas reticuladas, negro sobre café rojizo y botella similar, ambos alóctonos. Quitor 5 –T.2143 y 2253.

naku (cf. Ponce Sanginés 1947:209, wako-retratos del centro y derecha; Le Paige 1961: Láminas 7, 9 a 14).

f) Este caso contextual resulta excelente por su significado: se trata de un infante fallecido en los oasis durante la época de hegemonía de *Tiwanaku* en el espacio surandino, siendo inhumado con el acompañamiento diacrítico de un vaso de ese origen que, por ende, estaría señalando su pertenencia socio-étnica a un grupo de élite (Figura 4.38).

Quitor 5 N° 2149 [27.13/14.3]

a) Un individuo de sexo masculino, al lado del infante N° 2148, pero en distinta sepultura, Parte Sudeste.

b) ----

c) Un arco, astiles, 1 gancho de atalaje

d) Tejidos: 1 gorro de piel (destruido).

Media calabaza redonda

e) En cuanto a la cerámica, lo acompañaba un jarro subcilíndrico de paredes convexas similar al N° 2252 y 2253, de superficie café rojiza y un

Figura 4.38. Kero de madera esculpido con cabeza humana con gorro *Tiwanaku*; a. de frente; b. de perfil. Quitor 5 T. 2148.

asa grande vertical, Forma IpaV (v. figura más abajo). No pudo observarse si poseía la decoración con reticulado abierto característico del grupo descripto, pero es probable.

f) Esta inhumación debe analizarse junto con el infante **T.2145**. En ambos casos no hay alfarería local mientras que las piezas que acompañan a cada uno son claramente foráneas, de procedencia altiplánica y vinculadas con la época de hegemonía de *Tiwanaku*. Es congruente con el contexto de Quitor 5-2245, el fechado #28- UCTL-14:1270 ±110 a.p. (Berenguer et al. 1986:33-34).

Quitor 5 N° 2153 [11.3/16.3/27.4]

a) En la misma parte sudeste de Quitor 5, 1 individuo a 1,30 m bajo superficie.

b) Gris Pulido Grueso: 1 tazón subcilíndrico con un asa vertical (Lámina 57.4). Su fabricación es más burda que el Quitor 5-2123, antiplástico más grueso y la superficie se descascara.

c) 1 cucharilla ordinaria, 1 tortero de contorno rectangular con incisiones en forma de I.

d) Hueso: **2 huesos** largos de félidos **pirograbados** de estilo *Tiwanaku* (Le Paige 1965: Láminas 51 y 52). El tema representado es la **figura ge-**

nuflexa de perfil con el ojo bipartito y portando un cetro o bastón. Del complicado tocado cefálico se proyectan cabezas de felino (Lámina 35.2) o piernas y elementos biomorfos (Lámina 34.1). En este último caso, podría tratarse de un húmero de felino. Cabe destacar que, al igual que con el personaje N° 1973, las figuras de los huesos miran respectivamente, a la derecha y a la izquierda del individuo.

Metal: 1 **disco metálico** de 8 cm de diámetro con una perforación central (creemos que es de bronce). Podría tratarse de los "discos ovales" que aparecen en contextos Aguada.

Textiles: muchos tejidos con dibujos.

Cestería: 2 canastas.

e) Se asociaba un fondo de olla rojiza café pulida con dibujos negros de estilo Tchecar, al igual que un fragmento inciso (no se ubicaron).

f) La posición cronológica claramente establecida por asociación interna y por Termoluminiscencia, podría entrar en el rango dado por las fechas#24: 1400± 100 a.p. de Quitor 5-2172 y #28: 1270 ± 110 a.p. de Quitor 5-2245 (Berenguer et al. 1986:33).

Esta tumba es muy importante desde el punto de vista social y simbólico por ser individual, del mismo modo que el caso del **difunto 1973**. Sin duda se trata de un personaje de alto status social, probablemente un **sacerdote chamán** que estaría representando en el mundo de los difuntos, un valor similar al de la **figura frontal o de los dos cetros** en su relación con los acompañantes o figuras de perfil en la iconografía *Tiwanaku* (Figura 4.39 y 40).

Quitor 5 N° 2154-2155 [11.3/17.1/27.4 y 27.12]

a) En el mismo Sector Sudeste del cementerio, 2 individuos, uno al menos de sexo masculino.

b) Gris Pulido Grueso: 1 tazón subcilíndrico con un asa vertical (IpaV) **del mismo tipo que el anterior**.

c) Un arco quebrado y astiles; una tableta planiforme en abanico sin decoración y otra con el mango planiforme trabajada en su contorno por medio de recortes. El equipo de rapé se completa con un tubo con el mango tallado en su extremo con **un hombre y felino**, una mano de pilón con lagartija y una cucharilla ordinaria, 1 gancho de atalaje chico.

d) Varios materiales sin datos.

e) Se recogieron fragmentos de un vaso grande **grabado Tchecar** con registros de triángulos y zigzag verticales (Lámina 18.5) al igual que de un vaso rojo oscuro pulido con dibujos en negro.

f) La posición cronológica es del mismo rango que la indicada para la tumba 2153.

Figura 4.39. Huesos pirograbados con la figura de perfil *Tiwanaku*. Quitor 5 T.2153.

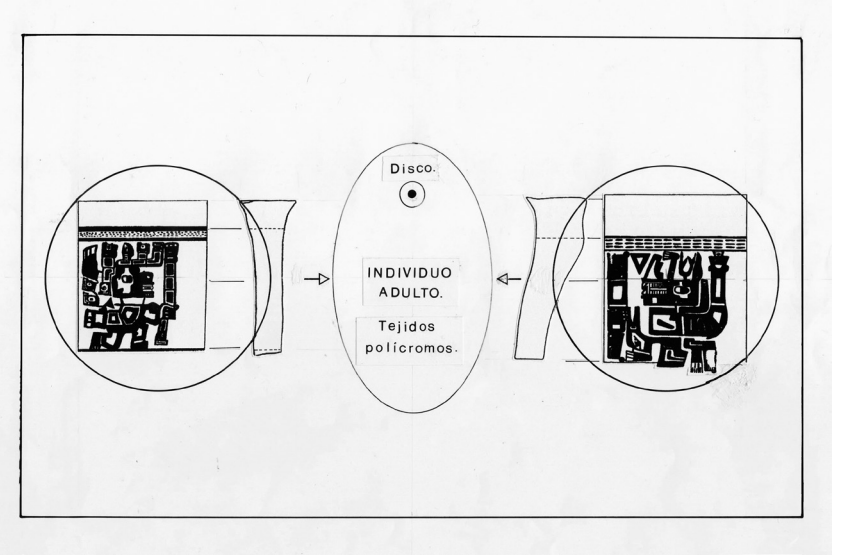


Figura 4.40. Diagrama de la posible relación del difunto 2153, Quitor 5, respecto de los huesos pirograbados a izquierda y derecha, el disco de bronce en el pecho y los tejidos polícromos de *Tiwanaku*.

Quitor 5 N° 2157-2158 [11.5/16.2]

a) 2 individuos en el sector Sudeste. El N° 2158 es una "guagua". Probablemente se trata del cadáver de un adulto y su hijo.

b) Gris Pulido Grueso: 1 tazón abierto IIIc, 1 tazón cerrado VIc.

Alisado: 1 cuenco IVcLV (asas pequeñas labio adheridas verticales).

c) Un tortero, 1 cuchara "incurvada con hombre, hacha, sombrero fez y adornos" según Le Paige. V. Varela en su trabajo, describe esta cuchara de la siguiente forma (Figura 4.41 y 42 a y b):

Figura 4.41. Cuchara de madera. El mango tallado con el "sacrificador". Quitor 5-2157-2158.

Figura 4.42. Detalles del sacrificador, a. De espaldas. El hacha sobre el hombro derecho. b. Perfil derecho, morfología del hacha, del taparrabos y del sombrero. Quitor 5-2157-2158.

Mango totalmente tallado con el personaje del Sacrificador. Usa una especie de "taparrabo" y gorro. En la mano derecha sostiene el hacha (brazo izquierdo quebrado), a nivel de los hombros salen dos volutas que terminan por sobre la cabeza (1984, Lámina I, Figura 1; MCHAP 1984:81, #065).

d) Hueso: 1 cajita con dos líneas grabadas (no se ubicó). etc.

f) El diseño del sacrificador y sus atributos diagnósticos podría vincularse estilísticamente con la tradición *Tiwanaku*. Además, este es un caso de asociación en el cual el grupo cerámico Negro Pulido clásico de San Pedro de Atacama se va transformando, desde el punto de vista tecnológico y formal, en la variedad cerámica "cuasi pulido" de Le Paige o **Gris Pulido Grueso**, como se lo identifica aquí. Por las circunstancias del registro, en 1966 no fue posible manejar mejor el análisis de esta clase de asociación (Tarragó 1968: 132-33) pero luego, con la revisión y el esfuerzo realizado por Berenguer y otros en el testeo de la secuencia mediante el análisis por termoluminiscencia, se perfila claramente con la posición cronológica comentada para **2153 y 2154**.

Quitor 5 N° 2168-2170 [12.2/16.1]

a) En la Parte Occidental de Quitor 5, el entierro de 3 individuos, sin datos.

b) Gris Alisado: 1 cuenco o plato grande, IVc

c) ----

d) Cestería: 1 plato canasta.

Otros: Media calabaza

e) Se asocia un vaso **timbal** o kero de cerámica polícroma que fue registrado por Le Paige con el N° 2168 (Lámina 23.1; MCHAP 1984:79, #022). De 14 cm de altura y con forma del *Tiwanaku expansivo*, base estrecha y muy evertido, es de buena factura. Sobre un fondo bermellón pulido, se ha ejecutado un diseño geométrico en negro delineado con blanco y naranja rosado. La guarda, situada desde el centro hacia arriba del vaso, consta de una serie de rombos encadenados por una línea horizontal. Quedan señales de una larga historia de vida de esta pieza, dado que tiene parte de su superficie carcomida y restos de haber sido expuesta al fuego por el ahumado cerca de la base.

Un vaso **idéntico** fue encontrado en **Chiripa** en el entierro CH-2B correspondiente al conjunto de tumbas que Bennett relaciona con los estratos superiores del montículo y que clasifica como **forma A** del **Tiahuanaco Decadente** (Bennett 1936:434-37, Figura 26 j, Figura 4.43).

f) Al no ser posible el control directo del cuenco asignado a un gru-

Figura 4.43. Vasos timbales *Tiwanaku* de Quitor 5. De izquierda a derecha N° 2246, 2245 y 2168.

po Gris Alisado, perfectamente esta tumba puede corresponder a la **clase 11 de asociación** vinculada a Tiwanaku Expansivo y con fechas TL entre #24: 1400 ± 100 a.p. y #28: 1270 ± 110 a.p., pero con mayor probabilidad en el rango de la segunda o más tardía (cf. Tumbas N° 2123, 2149, 2153, 2154-55, 2157-58; Berenguer et al. 1986:33).

Quitor 5 N° 2171 [9.1/17.10/29.3]

a) En la parte occidental, un entierro de un **cuerpo momificado**.

b) Negro Grabado: 1 cuenco tronco-cónico grabado con la guarda de volutas.

c) Una tableta mensaje y una tableta para alucinógeno con mango de sección planiforme, en abanico, pero de gran espesor (Lámina 41.3) que ha sido diferenciada de la tableta IIa clásica como una clase diferente, **IIg-1.**

d) Hueso: 1 hacha simulada.

Metal: 1 cincel de cobre con su mango de madera.

Textiles: Muchos tejidos con los **bordes bordados**, gorro de piel con el centro tejido.

f) Hay tres dataciones por Termoluminiscencia que orientan su posición: #23: 1400 ± 140 a.p. de Quitor 6-2881, #25: 1360 ± 100 a.p. de Toconao Oriente-4534 y #29: 1260± 95 a.p. de Solcor 3 T.50 (Berenguer et al. 1986:31-34).

Quitor 5 N° 2172 [11.1/16.1]

a) En **Parte Occidental** de Quitor 5, un individuo.

b) Gris Pulido Grueso: 1 jarro cilíndrico de paredes convexas, base plana y un asa cinta vertical (Tarragó 1976: Figura 18, Figura 5.2)

c) Un inmenso **gancho** de madera, una cucharilla espátula de mango de perfil compuesto, 1 cajita-tubo con cuatro incisiones.

d) Tejidos: **5 gorros** con corona de paja.

Cestería: 1 canastita fina.

Calabazas: una con trazas de **pirograbado**, otra con cuello de canasta y pintura roja.

e) Se encontró la parte basal de un **kero** de cerámica recortado intencionalmente para conformar un vaso pequeño (Lámina 56.3). Sobre un fondo café rojizo pulido se conserva la guarda inferior con una sucesión de ondas negras verticales. Corresponde por el tipo de base y decoración a un timbal forma A de *Tiwanaku Expansivo*.

f) Esta tumba fue seleccionada por Berenguer como diagnóstica por su contexto y representatividad en base al trabajo de Tarragó de 1966 (1968) y fechó por Termoluminiscencia el tazón gris pulido: #24 (UCTL- 28) con una fecha de 1400± 100 a.p. Si se toma en consideración una desviación estándar de +100 guardaría relación con la muestra #28 de Quitor 5-2245 (Berenguer et al. 1986:33, Fig. 16).

Quitor 5 N° 2179 [11.1/14.8]

a) Parte Occidental en su extremo oriental. Se exhumó un individuo adulto, probablemente de sexo masculino.

b) Gris Pulido Grueso: 1 tazón similar al anterior.

c) Una tableta del tipo VIg, con la representación en el mango de un cuerpo humano sin cabeza (¿decapitado?). En el borde de la tableta hay dos cuentas de malaquita incrustadas mientras que en el vientre del personaje hay un tercer orificio que perdió el mosaico. Su ejecución es sencilla y hay huellas borradas triangulares de algún adorno en el pecho del personaje (Lámina 48.7). Se observa una cierta semejanza en su estilo con los cuerpos de la tableta de Quitor 5 T.2094-2108 (Lámina 48.8, Figura 4.44).

Se recuperó, además, una segunda tableta fabricada utilizando la cavidad interior de un kero de madera partido, 1 tubo de inhalar, 2 cucharitas espátulas con el mango compuesto, 3 cucharas (2 elipsoidales lisas, la otra de concavidad circular, con el mango recortado en su extremo distal); 1 cajita cilíndrica -tipos C- con su moleta lisa. Como herramientas de trabajo había 2 **tabletas mensaje**, 2 **ganchos**, 1 tortero, etc. (Figura 4.45).

d) Textiles: 6 gorros de lana, tejidos a la manera de los ponchos (2 conservan sus franjas de piel y la corona de paja es muy fina).

Otros: 1 tubo de caña.

Figura 4.44. Tableta con cuerpo humano sin cabeza (¿decapitado?), Tipo VI g. Quitor 5.2179.

f) Llama la atención el número de ofrendas de madera, dos tabletas para aspirar polvos psicotrópicos y los **seis sombreros** para un solo individuo. En cuanto a la posición en la secuencia, este entierro podría ser contemporáneo con el entierro #2172, ubicados junto con la unidad siguiente, en el sector occidental del cementerio.

Quitor 5 N° 2181-2182 [11.5/24.2]

a) Parte Occidental, en su extremo este, 2 individuos. El N° 2182 fue estudiado por J. Cocilovo (**tarjeta #65**). Según Le Paige este cráneo correspondía al tipo "chato" por él reconocido (1966: lám. 11).

b) Gris Pulido Grueso: l tazón subcilíndrico, base plana y un asa vertical similar a los descriptos *supra*.

Gris Alisado: 1 tazón de boca estrecha de forma ovoide, VIc.

c) Había dos tabletas: 1 rectilínea, probablemente IIb y la otra con el mango tallado volumétricamente con dos figuras antropomorfas (falta una desde antiguo) con sombrero alto, tipo Fez (**tipo VIb-l**). Presenta similitudes con el tipo que reconoce Torres como figura con tocado cilíndrico (Torres 1984:27, 1987: lámina 99). Es interesante el tubo de inhalar que las acompaña pues su superficie, bien regularizada, está totalmente decorada con incisiones geométricas de poca profundidad de líneas espiraladas y otro motivo, tal vez una cara, efectuadas por la **técnica de pirograbado**. Se recuperó también una cucharilla espátula con el mango de contorno compuesto (Figura 4.46).

Figura 4. 45. Tableta de rapé realizada sobre una parte recortada de un kero de madera. Quitor 5 T.2179.

Figura 4.46. Tableta con dos figuras humanas (falta una) tipo VI y tubo para rapé pirograbado con espirales. Quitor 5 T.2181-2182.

d) Hueso: 1 hacha "simbólica"

Cestería: 1 canasta sin datos, etc.

f) Vale la pena tomar en consideración este contexto funerario de un sepulcro individual vinculado al tipo Gris Pulido Grueso o "casi pulido", de finales del primer milenio, junto al tipo de tableta y tubo para aspirar alucinógenos que nos informa no sólo de esta práctica sino de la moda masculina de los sombreros tipo "fez" que usaban los hombres de la época.

Quitor 5 N° 2183-2184 [11.5/16.2 y 16.3]

a) En el mismo sector de Quitor 5 (parte occidental) se exhumaron dos individuos. Los gorros y los dos equipos de rapé separados en sendas bolsas, estarían indicando que ambos eran del sexo masculino.

b) Gris Pulido Grueso: 1 botellón IXc (cf. "casi pulido" de Le Paige) Alisado: 1 jarro cilíndrico Ip, y otro similar al anterior, IXc.

c) Una tableta planiforme en abanico de pequeño tamaño tipo IIc, presenta una decoración por medio de un grabado muy leve de una cara rectangular con los ojos y nariz dibujados con una misma línea de un estilo *Tiwanaku* muy simplificado y debajo, se encuentra una cavidad circular para la incrustación de un mosaico. Parece que hubiera sido producida en forma expeditiva. La otra tableta es del tipo IIa, lisa sin decoración. Se recuperó además, 1 tableta mensaje, 1 arco, 5 astiles embutidos, entre otros (Lámina 30.1).

d) Hueso: el equipo de alucinógeno se completaba con dos piezas de hueso espléndidas. La espátula cucharilla es de una factura *Tiwanaku* de gran perfección, con motivos de cóndor, cabeza felínica y líneas incisas y en el extremo, una figura tridimensional de un enmascarado portando un hacha y con un complicado tocado cefálico. Tiene al menos 9 perforaciones circulares pequeñas para incrustación de piedras semipreciosas. Del mismo modo, el tubo está bien decorado por medio de un **pirograbado** suave con motivos de zigzag y damero semejando el cuerpo de una serpiente. La manufactura de ambas piezas indica una procedencia no local. De hueso también, se encontraron dos "hachas simbólicas" con mango (Figura 4.47 a y b).

Textiles: dos gorros de piel con corona de paja y dos bolsas conteniendo cada una, un equipo de rapé.

Cestería: 2 canastas

Otros: 1 cajita de caña. etc.

f) Parece tratarse de dos hombres, enterrados cada uno con su sombrero que los identificaba socialmente y su equipo para absorción de alucinógeno. El que portaba la cucharilla con la figura del sacrificador podría estar representando simbólicamente, este rito como parte del mundo simbólico-religioso de *Tiwanaku*.

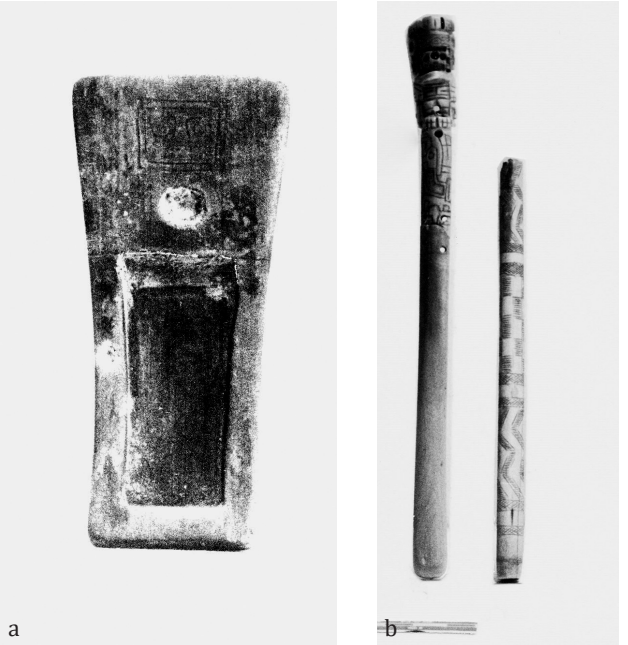


Figura 4.47. a. Tableta de rapé tipo II c, con cara *Tiwanaku* y una cavidad de mosaico. b. Una espátula cucharita de hueso con el sacrificador y un tubo pirograbado de estilo *Tiwanaku*. Quitor 5 T.2183-2184.

Debemos señalar que **no fue vista** por nosotros en el museo**, otra tableta** planiforme en abanico, con la reproducción de la figura frontal de *Tiwanaku* caracterizada por el rostro saliente e incrustación de cuentas en los ojos disponiéndose los elementos secundarios "en un esquema de rectángulos" (Llagostera 2016:152, Torres 1987: Lámina 75).

Quitor 5 N° 2186 [6.1/16.2/29.1/30.1]

a) **Sector Nororiental** de Quitor 5, un sepulcro de un individuo masculino.

b) Negro Pulido: 3 cubiletes XIIIc, 1 cuenco elipsoide Xc

c) Un arco, 10 palos de flechas, 1 cuchara, 1 tortero, 1 mano de pilón con talla de un monito (sin datos), 1 hermosa cajita cilíndrica tallada en bajo relieve con el motivo de dos serpientes o del pez "*suche"* del lago Titicaca y escalerados en un estilo que vinculamos con *Tiwanaku.* Los ojos del animal son verdes mediante la incrustación que pequeños mosaicos

de turquesa y es posible que haya tenido clavitos de oro, hoy perdidos (Lámina 50.1, Figura 4.48).

d) Hueso: 1 hueso plano grabado con cabeza de pez (no se ubicó en el museo). Es posible que se trate del mismo pez "*suche*" y que sea una tableta para alucinógeno de hueso, en relación con la cajita y la mano de pilón.

Piedra: cuentas de ceniza volcánica

Metal: **1 hacha de cobre (¿bronce?)** con mango

Textiles: 1 gorro con cordeles e hilos de colores de un estilo no común en los oasis; 1 bolsa con dibujos, etc.

Cestería: 5 cestos **con dibujos**, 1 capacho.

e) ----

f) Este es un interesante caso de un posible viajero itinerante o cazador con el atuendo personal que lo distinguía, las herramientas de trabajo y el equipo para el rito.

Quitor 5 N° 2187 [11.2]

a) Parte Nororiental de Quitor 5, 1 individuo probablemente femenino.

b) Gris Pulido Grueso: 1 botellón forma IXc (cf. Le Paige, "casi pulida").

c) 4 husos con torteros rectangulares lisos.

d) Cestería: 1 canasto, 1 capacho.

Otros: 1 calabaza, etc.

f) Este tipo de vaso es el que fue fechado en 1260± 130 a.p. (#30: UCTL -29, Quitor 5 sin número) por Berenguer et al. (1986:34, Figura 20).

Figura 4.48. Hermosa cajita cilíndrica. El contorno grabado en sentido circular con motivo serpentiforme y pez "suche" estilo *Tiwanaku*. Quitor 5 T.2186.

Quitor 5 N° 2189-2192 [11.4/16.2]

a) Parte Noreste, 4 individuos, uno o dos de sexo masculino.

b) Gris Pulido Grueso: 1 vasito ovoide VIc

Alisado: 1 escudilla IVc

Tipo "**Mitad Negro y Rojo**": 1 cubilete abierto, de forma tronco-cónica IIIp.

c) Había dos tabletas, 1 lisa -IIa- y la otra **tipo IId**, es la más maravillosa representación del personaje del sacrificador *Tiwanaku* que se haya encontrado en San Pedro de Atacama y tal vez, en todos los Andes Centro-Sur. Con tallado totalmente **tridimensional** y grabados rellenados con polvo de hematita roja, se ha representado al sacerdote con prominente máscara felínica y un atuendo con cabezas felínicas y el pez "*suche".* Tiene la rodilla derecha apoyada en el piso al igual que el hacha que sostiene con la mano del mismo lado junto al pilar de sacrificio adornado con una cabeza de cóndor. Del otro lado, en la vista frontal, hacia donde mira el personaje, levanta con la mano izquierda, la cabeza cercenada agarrada de los cabellos. El oficiante del rito lo hace desde la cúspide de una plataforma escalonada que encierra en su centro una especie de figura humana de largos brazos. El motivo felínico se repite obsesivamente tanto en ésta como en el tocado y en el manto que cubre al sacrificador. Esta pieza ha sido ilustrada en diversas oportunidades tanto por Le Paige, Torres (l984: foto 15; 1986: Figura 16 -tipo C-la) como por el MCHAP 1984 (Lámina 30.6, Figuras 4.49 y 4.50).

Acompaña a la tableta un tubo tallado con un personaje central, tipo monolito *Tiwanaku*, similar a Sequitor (cf. Lámina 30.3) y una cucharilla con un cóndor esculpido en el extremo distal. Había también un arco y astiles.

d) Hueso: 2 hachas simbólicas con mango, 1 tubito de inhalar rapé.

Textiles: **3 gorros** con borde de piel y el centro tejido al "*filet*". La tableta IId, el tubo esculpido y la cucharilla estaban guardados en una bolsa sin datos.

f) El conjunto funerario establece una asociación entre el grupo cerámico gris pulido y una composición escultórica del más puro estilo *Tiwanaku*, marcando un momento cumbre del influjo de la metrópoli altiplánica en las poblaciones de los oasis a través del cruento culto que exigía sacrificios humanos. Opinamos, en ese sentido, que los fechados #23 y 24 (Berenguer et al. 1986:31-33) relativamente tempranos para el grupo de asociación 11 en su conjunto, no lo serían para el caso de esta tumba, más por el hecho que se trata de un vasito ovoide que no pudo ser revisado "*in situ"*.

Figura 4.49. Foto de 1964 de la tableta del sacrificador *Tiwanaku* antes de la conservación. Quitor 5 T.2189-2192.

Figura 4.50. Vista frontal del sacrificador con máscara sobre la plataforma escalonada típica, el pilar de sacrificio y la cabeza cercenada. Quitor 5 T.2189-2192.

Quitor 5 N° 2195 [6.1/24.10/27.8]

a) En el Sector Noreste de Quitor 5, un individuo sin datos.

b) Negro Pulido: cubilete XIIIc= 1

c) Una tableta de rapé con el mango tallado en forma de dos figuras sentadas o en cuclillas. La cara tiene indicada la línea de las cejas, dos oquedades para los ojos (faltan los mosaiquitos) y la boca. Hay indicación de brazos que se cierran en la parte inferior del cuerpo siendo éste una bola esferoide. Ha sido ingresada como Tipo VI-h, "Humanoides indeterminados". El borde del receptáculo está rodeado por concavidades pequeñas para incrustación de rocas semipreciosas, aparentemente de mineral de cobre. Un largo tubo con **boquilla** y una cajita de perfil compuesto completaba el equipo. El individuo iba acompañado de un arco y tres palos de flechas, una tableta mensaje, un huso entero con el tortero, una cuchara con el cuenco circular.

d) Un gorro de piel con el armazón de una corona fina.

Dos canastas con dibujos, etc.

r) Como excepcional, se rescató un pequeño cuenco tronco-cónico de pasta rosada apenas pulida y antiplástico denso bien visible, con tres apoyos (trípode). La decoración de líneas negras paralelas y en ángulo encierra un triángulo negro sobre el borde. Podría vincularse con la modalidad de manufactura del wako retrato de Tchecar Sur T.852 y en consecuencia, relacionado con la región de Chuquisaca-Potosí (Figura 4.51).

Quitor 5 N° 2196-2198 [7.3/16.2/17.2/24.7/29.3]

a) En el mismo sector NE de Quitor 5 y socialmente vinculados con la sepultura N° 2189-2192, se hallaron 3 individuos, al menos dos de sexo masculino.

b) Negro Pulido: cubilete XIIIc= 1, escudillas IVc= 2, IVp= 2

Negro Grabado: 1 cuenco IVc.

Tipo "**Mitad Negro** y **Mitad Rojo**": 1 cubilete tronco cónico IIIp.

c) De igual manera que en la tumba citada, se asocia una tableta planiforme IIb y una con el mango esculpido volumétricamente con la figura del sacrificador, en este caso sin máscara y con grandes ojos verdosos que porta el hacha del sacrificio en su mano derecha y levanta la cabeza cortada con la izquierda. Se apoya al igual que en la tableta IId recién mencionada, sobre una estructura piramidal con motivos felínicos. Aunque esta tableta ha sido incluida en el grupo **VIf-4**, en su estilo y simbolismo es totalmente afín a la anterior N° 2189-2192 (v. Lámina 48.13). Esta hermosa tableta ha sido clasificada dentro del tipo Cl-b por Torres (1986: Figura 17) y en la exposición del MCHAP fue expuesta con el número 067 (1984:81; Figura 4.52 a, b, c).

Figura 4.51. Asociación T. 2195 de Quitor 5, una tableta con figuras sentadas y un platito negro sobre rosado alóctono en Atacama.

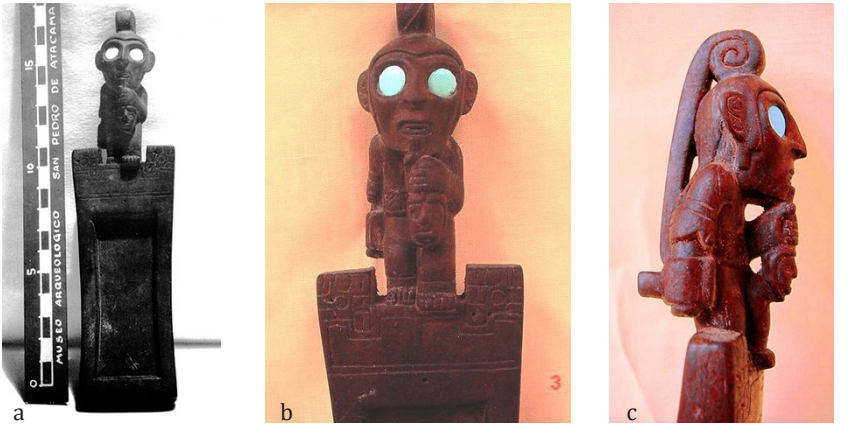


Figura 4.52. a. Tableta *Tiwanaku*, el sacrificador sin máscara, foto 1964. Quitor 5 T. 2196-2198. b Tableta restaurada, parte frontal del mango. c. Vista de perfil. Quitor 5 T. 2196-2198.

Iba acompañada de un tubo de inhalar, una cajita cilíndrica con rebordes salientes en su base y en el borde, y una cuchara. Como útiles se pueden mencionar, 1 tortero, 1 hacha con su mango sin datos, 1 gancho de atalaje, 2 arcos y 12 astiles.

d) Metal: 2 cinceles de cobre con su mango.

Cestería: 2 canastas

Otros: 1 tubo de caña.

e) ----

f) La ubicación cronológica debe darse entre los siglos VI y VIII dC.

Quitor 5 N° 2201-2202 [5.7]

a) 2 individuos en el sector NE, el #2202 corresponde a un niñito.

b) Negro Pulido (el cuenco típico temprano del NP.): IIIcAH= 1

Negro Pulido Decorado: sin datos= 2

c) 2 arcos, 2 astiles.

d) Cestería: 1 canasta.

Otros: 1 cola de calabaza.

e) ----

f) Las fechas de 1725± 120 a.p. (#16, UCTL-32. Toconao Oriente N°4650) y1670± 160 a.p. (#17, UCTL-21, Toconao Oriente N° 4383 bis) pueden ir bien con este contexto (Berenguer et al. 1986:29).

Quitor 5 N° 2206 [7.4]

a) Un individuo en Parte Noreste.

b) Negro Pulido: IVcAH= 1

Negro Grabado: IVp= 1

Gris o Negro Pulido Grueso: IVc= 2, Ic= 1

c) Un palo de flecha.

d) Cuentas de malaquita

Cestería: Una canastita, dos capachos.

Quitor 5 N° 2217 [5.3]

a) 1 individuo, sector NE, sin datos.

b) Negro Pulido: 1 cuenco IVc

c) ----

d) Textiles: Lindberg (1964:201), menciona para esta tumba la utilización de pelo en un "moño sin relleno".

Cestería: 2 canastas, 1 capacho, etc.

Quitor 5 N° 2220 [27.13]

a) Un individuo, probablemente de sexo femenino y por su ajuar, podría ser de origen altiplánico meridional.

b) No había alfarería local.

c) 2 husos con torteros rectangulares lisos.

d) No se registró.

e) Acompañaba a la inhumada un vaso biesferoide con un asa vertical negro sobre un fondo café rojizo. Se observó la presencia de antiplástico fino a mediano, la pasta medianamente compacta y paredes gruesas. Con una brocha ancha, se delineó burdamente un registro de dos volutas verticales en la faz principal que se opone al asa vertical. En clara relación tecno-estilística con el ceramio de Quitor 5 N° 2121-2122 (cf. Figura 4.35), conforma un grupo de fabricación foránea y con probable procedencia del altiplano meridional de Lípez (Lámina 56.9, Figura 4.53).

f) Su ubicación cronológica se estima entre los siglos VIII y IX correlacionándose con el test de termoluminiscencia para la tumba 2245 de Quitor 5 (#28: 1270 ± 110, 710 dC) pero también podría ser más tardío dado que no hay cruce con cerámica local.

Quitor 5 N° 2221-2223 [16.1]

a) **Parte Noroeste** de Quitor 5, tres individuos, siendo uno al menos, de sexo masculino.

b) ----

c) 1 arco, 1 palo, 1 gancho.

d) Textiles: 1 gorro de piel con corona de paja

Cestería: 2 cestos.

Figura 4.53. Tres vasos alóctonos, café rojizo y decoración en líneas negras gruesas. Tchecar, Quitor 5 T.2121-2122, y T. 2220.

e) Se asocia una botella tricolor, de estilo ***Tiwanaku* expansivo**. Con **forma D** de la clasificación de Bennett (1934), presenta una guarda horizontal dividida en dos partes, con un motivo de cóndor estilizado que se repite por traslación. Se vincula en cuanto a la esfera representacional, con el kero policromo de Quitor 5-2246, pero el diseño es más esquemático (Lámina 56.1, Figura 4.54).

f) Dada la falta de asociación con la cerámica local que ha servido de guía, la ubicación cronológica es tentativa, entre el IX y XI siglo dC.

Quitor 5 N° 2224 [5.8/25.1/30.1]

a) En la **zona centro** del área funeraria de Quitor 5, un individuo de sexo masculino. José Cocilovo realizó observaciones en el cráneo (**tarjeta N° 63**).

b) Negro Pulido: 1 escudilla IVc

Negro Pulido Decorado: 1 botella sin datos

c) 4 "palos de flecha" 1 arco, 1 huso con tortero circular liso, 1 vasito sin datos. Fue posible controlar el siguiente material: un cubilete-morterito con tapa, primorosamente tallado tanto la tapa como el contorno del mismo semejando una figura humana con un tocado circular a modo de

Figura 4.54. Vaso *Tiwanaku* clásico de Quitor 4 T.1357 y la modalidad expansiva o regional de Quitor 5 T.2221, forma D de Bennett, 1934.

tiara; la moleta vuelve a reproducir volumétricamente la misma imagen y la cuchara termina en una cabeza humana. Sin duda todo se refiere a la misma persona (Lámina 51.3, Figura 4.55 a y b).

d) Piedra: 1 collar de malaquita.

Textiles: un tocado con una banda de lana adornado con cuentas de collar.

Cestería: 2 cestos **con dibujos**.

f) Se trata un hermoso contexto de un difunto con importantes elementos de atuendo además de las representaciones en las piezas de madera.

Quitor 5 N° 2225-2226 [4.4/17.9/25.3/27.11]

a) **Parte Noreste**, dos individuos entre los que hay de sexo masculino.

b) Negro Pulido: vaso subcilíndrico IIpAH= 2 ejemplares.

Negro Pulido Decorado: 1 botella sin datos.

c) Un arco, 2 palos de flechas, 1 cucharita lisa de contorno rectangular, 1 mango de madera trabajada (Lámina 49.17). Se asocia una tableta de rapé interesante, planiforme en abanico con grabados geométricos que ha sido ubicada dentro del grupo **IIf-l**. De buena factura, representa una línea en zigzag con un juego de 5 a 6 banderines incisos en bajorrelieve orientados hacia la izquierda. Haciendo juego con los banderines, todo el borde del receptáculo está grabado con una línea en zigzag. Esta unidad de diseño podría vincularse con el **complejo estilístico Vaquerías** del NOA

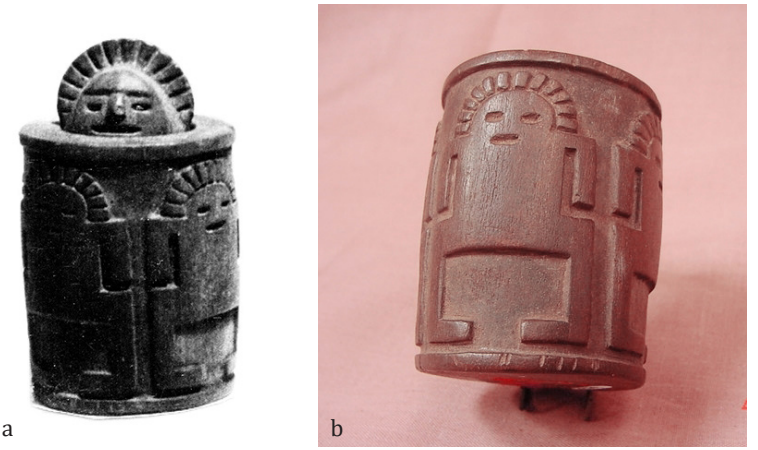


Figura 4.55. a. Cajita de madera tallada con con tapa en forma de cabeza antropomorfa, foto 1964. b. Cajita restaurada sin su tapa. Quitor 5 T. 2224.

o con la región valluna meridional de Bolivia. La mano de morterito con el mango rematado en una cabeza de loro es congruente (Figura 4.56).

d) Hueso: 1 tubito para inhalar polvos alucinógenos

Piedra: 2 hachas talladas con sus mangos (Lámina 52.9)

Cestería: 1 canasta, 1 capacho.

f) En las notas del Padre Le Paige figuraba la presencia de un fragmento de una "alfarería colorada con dos orejitas". Si bien tenemos dudas sobre su identificación, hemos considerado que corresponde al **Rojo Pulido** por lo que en forma tentativa, incluimos este contexto como un caso de la clase de **Asociación 4.4**. La fecha de Termoluminiscencia #15 (UCTL-22): 1740± 140 a.p. de Toconao Oriente-4607 para un caso de asociación 4.2, iría bien para este tipo de contexto (Berenguer et al. 1986:29).

Quitor 5 N° 2235 [11.2/16.2]

a) En el **sector centro norte** de Quitor 5, un individuo.

b) Gris Pulido Grueso: IIIc= 1, IXc= 1 (cf. "casi pulida" del P. Le Paige).

Figura 4.56. Conjunto alóctono de tableta grabada con banderines, tipo II-f y mano de morterito con cabeza de loro, del NOA o del Altiplano meridional. Quitor 5 T. 2225-2226.

c) Una tableta planiforme, en abanico, grabada en bajorrelieve con motivos *Tiwanaku,* **Tipo II-c**. Se trata de una figura antropomorfa de perfil con máscara-cabeza de camélido, pero de pie y no genuflexa como suele ser común. Se apoya sobre una estructura almenada que, aunque simplificada, recuerda a la pirámide escalonada sobre la que los sacerdotes ejecutaban los actos del culto a imagen de los dioses (cf. figura central de la Puerta del Sol, Torres 1976:91, motivo n°3). La plataforma está limitada por motivos felínicos estilizados. En la parte trasera del personaje, quien mira hacia la izquierda portando un cetro con cabeza de falcónida y lleva un tocado cefálico con óvalos abiertos hacia arriba, aparece una cara probablemente humana con una tiara. El calco del diseño se logró por la técnica de "frotado" muy suave con un trozo de algodón espolvoreado con grafito sobre un papel manteca (Lámina 27.3, Figura 4.57).

d) Otros: 1 tubo de rapé de caña con boquilla de madera.

f) Posición cronológica similar a las comentadas para la clase 11, en asociación con la parafernalia *Tiwanaku* de madera.

Quitor 5 N° 2241 [16.5/17.1/17.2/27.1/29.6]

a) En la **zona noroeste** de Quitor 5, Le Paige exhumó un individuo adulto muy interesante para nosotros porque se relaciona con el NOA. El

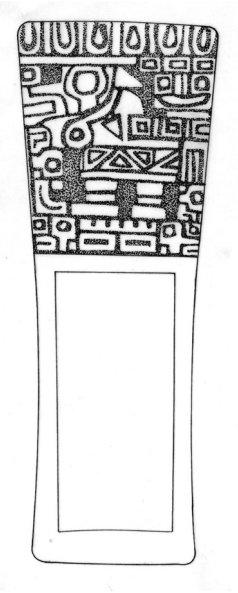


Figura 4.57. Tableta de rapé estilo *Tiwanaku* Tipo II-c. Quitor 5 T. 2235.

contexto funerario fue tratado en detalle en una publicación anterior (Tarragó 1977:57-59).

b) Sin alfarería local.

c) Entre los materiales de madera, se registró un **kero de madera** de clara filiación *Tiwanaku*. Dos cinturas de perfil convexo, dividen a la pieza en tres secciones. La cintura superior tiene una guarda conformada por el motivo de **L entrelazadas** por traslación, típica del estilo, mientras que el cuerpo del vaso presenta líneas paralelas verticales a espacios regulares muy poco visibles. La superficie del vaso estaba finamente pulida y presentaba restos de una capa de polvo rojo tipo hematita. Una rajadura vertical y otra más corta en el borde, fueron arregladas por medio del método de ataduras con fibras vegetales en hoyos perforados en ambas partes. Tanto en su forma como en las guardas presenta similitudes estilísticas con los keros de oro de Larrache y del predio parroquial (Tarragó 1977: Figura 5; Figura 4.58).

Acompañaba al difunto un equipo completo de rapé constituido por dos tabletas sin decoración, una con el mango plano en abanico y la otra con mango rectilíneo, Tipo IIa y IIb; una cajita de perfil hiperboloide lisa además de objetos de hueso y caña que se mencionan *infra*. En relación con la comida, tenía 3 cucharas con el cuenco bien marcado y profundo

Figura 4.58. Kero de madera *Tiwanaku*, con reparación antigua. Quitor 5 T.2241.

estando el mango de una de ellas decorado por recorte. Había además, una tablita rectangular con cuatro hoyitos probablemente para hacer fuego.

d) El equipo se completaba con dos espátulas cucharitas de hueso, una de ellas que era también mano de pilón para moler los polvos psicotrópicos, tiene el mango bellamente tallado con cuatro círculos por recorte y pulido.

1 tubo para aspirar rapé de caña y una cajita del mismo material.

1 pinza depilatoria de cobre o bronce (Figura 4.59).

El cuerpo estaba envuelto en un poncho grueso con flecos negros de camélido (cotón peludo). De esta técnica se han registrado piezas en basurales del Pucará de Tilcara, Jujuy. Su ajuar incluía dos gorros, uno sobre la cabeza con armazón de paja trenzada y forrado de piel teñida de rojo. El otro gorro estaba al lado del difunto (Figura 4.60).

1 bolsa tejida sin datos, probablemente para guardar el equipo para alucinógenos.

2 canastos

e) Como únicos especímenes cerámicos se recuperó un vasito miniatura en forma de mate con engobe rojizo, de origen no local, y un jarro **Isla Tricolor** de contorno complejo decorado con los motivos de banderines y triángulos imbricados. El cuerpo es ovoide y el cuello hiperboloide está separado de aquél, por dos suaves estrechamientos lo que determina

Figura 4.59. Conjunto de instrumentos de madera, hueso, caña, un vasito cerámico y una pinza depilatoria de metal asociados en la T. 2241 de Quitor 5.

Figura 4.60. Resto del poncho peludo negro, que envolvía al difunto. Quitor 5 T. 2241.

una pequeña cintura. Un asa doble de posición vertical es muy funcional como vajilla para beber (op.cit. Figura 4). Llama la atención la cantidad de láminas blanquecinas como antiplástico que afloran y que contribuye a que se descascaren las superficies. Es posible que se trate de lutitas con procedencia de formaciones geológicas de la Quebrada de Humahuaca y aledaños. La decoración en líneas y zonas negras se diferencia en tres partes. La inferior incluye un panel con dos guardas verticales con triángulos rellenos con líneas paralelas sobre el fondo rojo pulido. La sección central, sobre un engobe blanco, reitera la guarda de triángulos llenos o con líneas paralelas en sentido horizontal al igual que en la zona del borde, o panel superior. El borde interno está señalado por una línea en zigzag, detalle típico del estilo (Figura 4.61 a, b, c).

f) Al kero de madera de clara filiación Tiwanaku se asocia el vaso Isla y el vasito miniatura cubierto de rojo, las tres piezas son claramente alóctonas. En cuanto a interacciones entre **La Isla y Yavi**, se señala que este vaso tiene abundantes gránulos blancos como antiplástico comparable con los gránulos de lutitas típicos de la manufactura cerámica en el área de Yavi. Es notable la similitud en la forma y diseño con un espécimen de la Colección Linares de Pueblo Viejo de la Cueva (Figura 6.40).

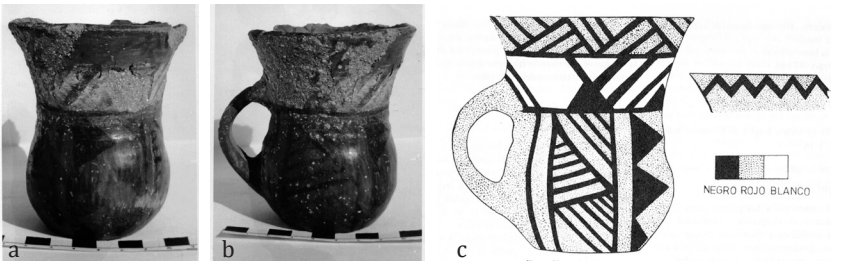


Figura 4.61. Vaso Isla Polícromo, a. Vista frontal; b. vista lateral; c. reconstrucción del diseño por dibujo. Quitor 5 T. 2241.

Aunque sin test de termoluminiscencia ni cerámica local, esta tumba se encuadraría con los fechados de la **asociación 11** que presenta varios cruces con materiales *Tiwanaku* en Quitor 5 (v. Cuadro 70) pudiendo compararse con el fechado #32, de 1130± 110 a.p., de Solcor 3, T.41 (Berenguer et al. 1986:33-34), ubicándose entre la Fase Coyo e inicios de Fase Yaye, al inicio del segundo milenio.

Como conclusión, podemos pensar en este difunto como un extranjero, procedente de allende los Andes que falleció en los Oasis y fue enterrado en el cementerio de Quitor 5. El importante ajuar y las ofrendas que lo acompañan pueden ser interpretados como marcadores-símbolos de pertenencia de su origen y rango.

Quitor 5 N° 2244 [11.1/17.1/29.3]

a) En la zona **noreste**, un individuo de sexo masculino, con la particularidad de presentar el cráneo de "tipo chato" es decir, braquicéfalo (Le Paige 1966: lámina 12) acompañado del equipo instrumental para sus labores.

b) Gris Pulido Grueso: 1 tazón IIIc, 1 cuenco IVc

c) Un arco, 3 astiles con **pintura negra, blanca y naranja**, 1 tableta mensaje; 1 tableta de rapé planiforme en abanico (IIa)

d) Hueso: 1 tubito con boquilla para inhalar alucinógenos y hacha "simbólica" con mango, 1 trozo de un hueso.

Metal: 1 cincel con mango

Tejidos: 1 gorro de piel de vicuña

Cestería: 1 canastita, etc.

f) El fechado #32 de 1130 ± 110 a.p. arriba mencionado, se podría correlacionar con este contexto.

Quitor 5 N° 2245 [11.1/16.1]

a) En la **zona sudoeste**, un individuo masculino.

b) Gris Pulido Grueso: 1 tazón subcilíndrico con asa vertical (IpaV) café rojizo, pulido con estrías verticales.

c) Un arco, 2 palos, 1 cajita cilíndrica (tipo C) con motivos grabados, 1 espátula cucharilla con el mango de perfil compuesto y una tableta planiforme, abierta levemente en abanico, que tiene un hoyo para la incrustación de un mosaico ovalado y una línea incisa que parte del mismo, en forma zigzagueante sin llegar a formular un dibujo reconocible. Es como si la persona que lo fabricó hubiera tratado de reproducir un diseño cuya composición y significado le fuera ajeno (Figura 4.62).

d) Hueso: 1 tubito

Tejidos: 1 gorro de piel con corona de paja

Cestería: 1 canastita (con restos de alimentos)

Otros: Media **calabaza pintada de rojo**

e) El ajuar incluía un kero tricolor de **Tiwanaku expansivo tardío** (v. Figura 4.44). Sobre un fondo rojizo, de tinte anaranjado, se ha ejecutado un dibujo alternando líneas negras y blancas. El diseño se compone de tres registros horizontales, uno basal con líneas entrecruzadas, el siguiente en la parte superior del cuerpo, compuesto por un juego de líneas paralelas

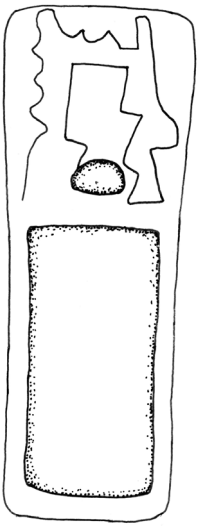


Figura 4.62. Bosquejo del diseño grabado en forma burda en una tableta de rapé planiforme. Quitor 5 T. 2245.

-rectas y onduladas- y finalmente, en el borde un juego de volutas dobles enfrentadas. La superficie interna del borde, también pulida y engobada, muestra un juego de dos líneas curvadas. La base es plana y sin pulir (Lámina 23.2, Figura 4.63).

f) Berenguer seleccionó el tazón de esta tumba para efectuar un fechado control para este tipo de asociación, evaluada por nosotros como ***Tiwanaku* tardío**. El resultado #28 (UC-TL14): 1270 ± 110 a.p. (Berenguer et al 1986:33), (Figura 4.64).

Quitor 5 N° 2246-2247 [16.1/25.1]

a) En el sector centro occidental, dos individuos probablemente, la madre y su "guagua" (N°2247).

b) ----

c) ----

d) Hueso: 1 tortero rectangular liso

Piedra: collar de cuentas de malaquita.

Textiles: 1 gorro de piel con corona de paja

Cestería: 2 canastas

e) Junto a los inhumados, se colocó un bello kero policromo de *Tiwanaku* (Bennett 1934, **Forma A**). Sobre un fondo rojizo pulido se ha efectuado la decoración usando el negro de fondo y delineando el tema del

Figura 4.63. Kero tricolor *Tiwanaku* Expansivo. Quitor 5 T. 2245.

Figura 4.64. Asociación. Tazón café, tableta de rapé y Kero *Tiwanaku Expansivo*. Quitor 5 T.2245.

cóndor con blanco y naranja (v. Figura 4.44). Este motivo se repite dos veces estableciendo dos caras en el vaso. Una guarda de líneas angulares y círculos en blanco delinean el límite superior. Tanto por su buena factura como por la ejecución y la limpieza del diseño hace pensar que se trata de una pieza importada, transportada desde los centros olleros del altiplano o de los valles orientales. Por otro lado, los rastros de uso indican una intensa historia de vida de la pieza (Llagostera 2004:137; Lámina 23.3, Figura 4.65).

f) Cabe señalar que éste es uno de los casos que documentan la posible presencia de mujeres extranjeras que se encontraban con sus hijos en los oasis de Atacama. Al morir, se los acompañaba con ofrendas que testimoniaban su procedencia socio-étnica.

La fecha de 1400 ± 100 a.p. (#24, Quitor 5-2172) parece adecuada si bien, a juzgar por la larga historia de vida del kero *Tiwanaku*, este entierro podría ser más tardío (Berenguer et al. 1986:33).

Quitor 5 N° 2252 [12.3/27.13]

a) En el suroeste de Quitor 5, 1 individuo de posible sexo masculino.

b) Gris Alisado: 1 cuenco IVc

Alisado: 1 cuenco ídem

c) Un palo de flecha, 1 espátula cucharilla con el mango de contorno compuesto.

Figura 4.65. Kero *Tiwanaku* Clásico. Quitor 5 T. 2246-2247.

d) Hueso: 1 cajita, 1 espátula

Tejidos: 1 gorro de piel (trenzado de paja), etc.

e) El ajuar incluía un tazón cilíndrico con el borde levemente evertido y un asa vertical. La superficie es de color café rojizo claro y levemente pulido con restos de líneas negras anchas desgastadas por lo cual no pudo definirse el diseño. Sin duda, se relaciona con el complejo cerámico foráneo Negro sobre Café que hemos reconocido como **Clase de Asociación 27.13** vinculada con el Altiplano Meridional (Figura 4.66).

Un tazón muy similar fue fechado en 1270± 110 a.p. (#28). Puede encajar bien el lapso abarcado entre éste y la datación #32: 1130 ± 110 a.p. (Berenguer et al. 1986:33-34).

Quitor 5 N° 2253 [27.13]

a) En el mismo sector SO, un individuo de sexo masculino.

b) ----

c) Un arco, 8 astiles, 1 cuchara lisa de pala rectangular.

d) Textiles: 2 gorros de piel (corona de paja)

Cestería: 1 canastito, etc.

e) Iba acompañado de una botella ovoide, de color ante rojizo del mismo tipo que el ceramio descripto *supra*. En cada lado, aparece dibujada una

Figura 4.66. Estilo Negro sobre Café foráneo. Quitor 5 T.2252, 2143, 2253.

guarda vertical rellena de un reticulado desprolijo. Este complejo cerámico foráneo aparece con asociaciones similares, en las tumbas N° 2121-2122, 2143, 2220 y 2252 (Lámina 56.9, Figuras 4.35, 4.38, 4.54 y 4.67).

f) Según Arellano este grupo tipológico podría provenir de Lípez o Potosí, Altiplano Meridional. Corresponden las mismas consideraciones que para la tumba **2252,** es decir, de fines del primer milenio.

Quitor 5 N° 2261-2262 [14.5]

a) En el sector sudoeste, 2 individuos.

b) ----

c) Un palo de flecha, y un jarro tronco cónico con asa vertical (Lámina 33.4). Conserva las huellas circulares para la implantación de cinco incrustaciones de mosaicos a lo largo del borde.

d) Otros: 1 calabaza esférica teñida de rojo.

f) Este caso es un buen ejemplo de la **asociación 14**, incorporada después del trabajo de 1966, a fin de poder mejorar la percepción de cambios en el grupo de tumbas sin alfarería. La forma del vaso de madera, de tipo timbal, es de un estilo similar al de Quitor 5-1973, registrada dentro de la **clase 7.1**. También se da el hecho de que la calabaza está pintada de rojo, al igual que en Quitor 5-2245 y no pirograbada como en las épocas tardías, indicios todos que la ubicarían antes hacia fines del milenio.

Quitor 5 N° 2264-2267 [6.3/17.l/20.2]

a) En el **sector sudeste**, 4 individuos entre los cuales, Le Paige menciona que dos de los cuerpos serían de ancianos.

b) Negro Pulido: XIIc= 1, IVcM= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón con **decoración B**

c) Tres arcos, palos, 1 huso con tortero rectangular, 1 tubito corto y 3 tabletas de rapé de estilos diferentes:

IIa. -Mango planiforme, en abanico, lisa, de buena factura (Figura 4.67)

IVd. -Mango en forma de cuadrúpedo atravesado (Lámina 46.6)

IVf. -Tableta rectangular estrecha con el mango tallado con un mamífero tridimensional, a lo largo de la misma (Lámina 46.6)

d) Hueso: 1 espátula

Metal: 1 cincel de cobre con mango

Otros: 1 tortera de concha, 1 **hacha simbólica** realizada con un pedazo de cerámica en un mango de madera.

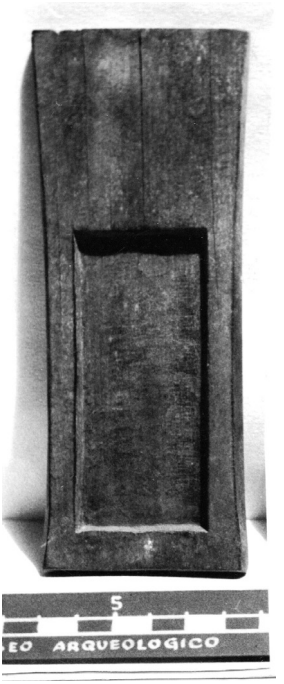


Figura 4.67. Tableta para rapé de mango planiforme de buena factura. Quitor 5 T. 2264-2267.

Quitor 5 N° 2276 [4.2]

a) Un individuo en la **parte oriental** del cementerio.

b) Negro Pulido: 1 cántaro VIIIpAH, 1 escudilla IVp

Rojo Pulido: sin mamelón: 1

Alisado: 1 urna IoLV

c) ----

d) Cestería: 1 capacho.

f) Se trata de un buen **ejemplo de la asociación 4** que cuenta con el siguiente rango de fechados por Termoluminiscencia, altamente consistentes: #3) 2150± 180 a.p.; #6) 1920± 200 a.p.; #8) 1890± 200 a.p. y #9) 1860± 140 a.p. (Berenguer et al. 1986:26-7).

Quitor 5 N° 3029-3032 [4.2/25.6]

a) Cuatro individuos, probablemente una mujer, dos niños (3030 y 3031) y una "guagua" (3032), en el **sector oriental** de Quitor 5, a 1 m de profundidad con la señal del **taco**.

b) Negro Pulido: 1 jarro VpaV, IIIpAH= 4, IVc= 1, XIcAH= 1

Rojo Alisado: 2 cántaros globulares

Gris Alisado: 1 botellón IXc, 1 cuenco IVc

c) ----

d) **Piedra de cobre**: cada uno, con un trozo de piedra **sobre la boca**. Cestería: 2 canastas, capacho: 1

f) Las mismas consideraciones cronológicas que N°2276.

Quitor 5 N° 3060 [5.4]

a) Al este, 1 individuo enterrado a 1,30 m de profundidad, **por debajo de N° 3059** (un niño sin ajuar, a 0,60 m bajo superficie)

b) Negro Pulido: IIIpAH= 2 (con comida de algarroba)

Gris Alisado: 1 cubilete tronco-cónico.

c) ----

d) ----

f) Esta clase de contexto puede correlacionarse con el fechado #10) 1840± 150 a.p. de Toconao Oriente-4646-8 (Berenguer et al. 1986:27).

Quitor 5 N° 3333 [2.2]

a) **Al este**, 1 individuo enterrado a 1,20 m de profundidad, y como señal de la tumba, 1 **taco** de madera.

b) **Rojo Pulido**: 1 cántaro globular.

Alisado: 1 cántaro tipo "urna", IcLV

c) ----

d) ----

f) Esta clase de asociación fue fechada en 2020± 170 a.p., muestra #4-Quitor 5, sin número (Berenguer et al. 1986:26).

Quitor 5 N° 3337-3338 [4.2/25.5]

a) En el **Este** de Quitor 5, un entierro a 0,80 m de profundidad indicado **con taco** contenía 2 individuos, probablemente un hombre con 2 tembetás (N° 3337) y 1 niño (3338). Había un palo cruzado sobre la tumba.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 1, escudillas IVc= 2

Rojo Pulido: 4 globulares.

Alisado: 1 tipo "urna" IoLV

c) Un arco, 1 platito esférico y cajita globular con cuello (tipo A).

d) Piedra: 1 manito de pilón o una pesa (?) de piedra pulida, **2 tembetás** cilíndricos cortos, con aleta.

Cestería: 1 canasta.

f) Se vincula con las fechas #3, 6, 8 y 9, igual que **T.2276**.

Quitor 5 N° 3342 [5.7/27.11]

a) En la misma zona oriental del cementerio, se exhumó un individuo a 1.50 m de profundidad. La tumba estaba indicada con un **taco**.

b) Negro Pulido: jarros con asa, IpAH= 3, IIIcAH= 1, cuenco hemisférico IVp= 1, IXc=1

Negro Pulido Decorado: 2 botellones sin datos de su decoración.

c) Una espátula de cavidad pequeña y largo mango, 1 punta de madera con dos series de dientes similar a los **arpones** (Lámina 49.8).

d) Cestería: 3 canastitas finas con tapas.

e) Incluía la ofrenda de una vasija Negro sobre Crema de tonalidad grisácea, similar a los cuatro casos analizados (Sequitor Acequia N° 1020-1021, N° 1022, Quitor 5 N° 1930-1931 y Quitor 6 N° 2685) pero con mayor grado de deterioro de tal modo que no se fue posible determinar sus dimensiones (Tarragó 1977:55, v. Figura 4.23).

f) El vaso integra un estilo "Negro sobre Crema" muy característico que muestra rasgos de variantes del **Vaquerías** y **Candelaria pintado** (Rydén 1936:210-217, Figuras 116 y 119). Estas vasijas están sugiriendo relaciones con gente aldeana del NOA en los primeros siglos de la era (cf. fechas #10 1840 ± 150 a.p., #12 1820 ± 180 a.p., #14 1750± 160 a.p., #16 1725 ± 120 a.p.; Berenguer et al. 1986:27-29).

Quitor 5 N° 3355 [27.1/27.4]

a) Al SO del cementerio, el entierro de una **momia** femenina (?), a 1,20 m bajo superficie, con un taco y palo cruzado igual que en la tumba 3337-3338.

b) ----

c) 1 huso con tortero rectangular liso

d) Tejidos: 2 bolsas (destruidas) con algarroba y maíz, etc.

Cestería: 1 de ramitas gruesas, otro ordinario y uno fino.

e) Acompañaban a la momia dos ceramios de origen foráneo. Por un lado, se recuperó un fragmento de un cántaro grande tipo **Tchecar café con líneas negras**, paredes gruesas y antiplástico fino y mediano.

Por otro, había un tazón subcilíndrico con paredes acentuadamente convexas, base plana y un asa de posición vertical. Sobre un fondo rojizo de tonalidad oscura, aparece un dibujo constituido por un juego de tres líneas negras, de unos 5 mm de ancho, que se quiebran en ángulo recto y agudo. Presentan la particularidad del tipo de pintura similar al **estilo Isla** (Lámina 24.4). Este tazón forma parte de un conjunto cerámico de origen extranjero, allende los Andes, que se asocia en los acompañamientos mortuorios de Solor 3 T.454, Tchecar T. 826 y Tulor Algarrobo sin número.

f) Aunque no claramente, parece existir una vinculación entre este grupo y el estilo que fue reconocido como Isla en Argentina, *sensu lato*. Cronológicamente, la asociación contextual corresponde al Período Medio, existiendo la fecha de 1470 ± 150 a.p. (#21 de Solcor 3-12) para un contexto del Negro Pulido, asociación 6.3., en el cual aparece un cubilete cónico con el mismo estilo de diseño. Podría considerarse también, la sumatoria de una desviación standard para el cálculo de la fecha d.C. (Berenguer et al. 1986:31).

Quitor 5 N° 3357-3361 [6.1]

a) En el centro de Quitor 5, el entierro de 5 individuos en una tumba señalada con taco, a 0,90 m de profundidad.

b) Negro Pulido: IVcM= 1, XIIIcM= 4

c) Un arco, 3 palos, 2 morteritos-cubiletes (uno cilíndrico tipo C, el otro de perfil complejo tipo B), 1 espátula fracturada con el extremo distal tallado en forma de cara humana sobre la que se sobrepone un felino de larga cola (cf. Krapovickas 1958:81-82). En ambos casos, la composición es esquemática y se corresponde con la clase de tabletas Ie (Figura 4.68).

d) Textiles: 1 gorro con flecos policromos (destruido), 1 pedazo de tejido en rojo y azul oscuro, con diseño de "ojo de buey" o cuadrados concéntricos, realizado por la técnica de **teñido por anudado** o reserva. Lindberg (1964) menciona esta técnica para las tumbas de Quitor 6 N° 2788 y 2789, pero no en este caso. Este textil fue relacionado en la etapa de análisis de la investigación, con *Tiwanaku*. Sin embargo, dado los hallazgos posteriores, se podría vincular también con **La Aguada del NOA**, clase de asociación 27-12 (Lámina 54.1, Figura 4.69)

Cestería: 1 canasta, 1 capacho

Otros: 1 flauta de caña con pirograbado

f) Se puede correlacionar con la fecha #26: 1320± 130 a.p. de Toconao Oriente -4432, que se refiere a un contexto del tipo de asociación 6.4. (Berenguer et al. 1986:33).

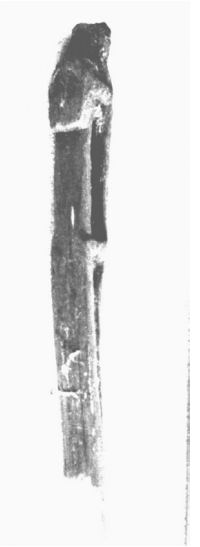


Figura 4.68. Mango de espátula con felino sobre figura humana esquemática.
Quitor 5 T.3357-3361.

Figura 4.69. Textil en rojo y azul decorado con círculos por la técnica de atado.
Quitor 5 T.3357-3361.

Quitor 5 N° 3373 [5.1]

a) En el sector centro-norte de Quitor 5, el entierro de 1 individuo, a 1 m indicado con **taco**.

b) Negro Pulido: 1 cuenco constreñido con mamelones labiales IVcML (forma temprana, cf. Lámina 8.11 y 12)

c) ----

d) ----

f) Correspondería dentro de la asociación 5, a una forma antigua del Negro Pulido y, por ende, temprana.

Quitor 5 N° 3380 [11.1/16.2/25.5]

a) En la zona este, 1 individuo masculino, ubicado a 1,50 m bajo superficie e indicado con un **taco.**

b) Gris Pulido Grueso: 1 jarro cilíndrico IpaV

c) 1 arco, 2 cucharas de cavidad plana (destruidas) y 1 tableta de rapé, de mango planiforme en abanico con motivos grabados *Tiwanaku* Tipo **IIc**. Por medio de incisiones, rebajado, recorte y perforación se ha diseñado la figura genuflexa, de perfil con máscara (con alto grado de transformación del diseño clásico) y portando un cetro en la mano izquierda. El personaje mira hacia arriba y de su boca sale una proyección como lengua (Torres 1984: Figura 21). Entre los motivos se puede discernir una cabeza de felino en el extremo inferior del cetro. Hacia arriba continúa el motivo de rectángulo con líneas en zigzag que determinan áreas triangulares. El mismo motivo flanquea la cabeza del personaje (Le Paige 1965: Lámina 58, Lámina 29.2). El tema presenta similitudes con la tableta de Niño *Korin* (Torres 1987: Lámina 18, Figura 4.70)

d) Piedra: el individuo tenía **un tembetá** en el lado derecho de la cara. Es interesante la presencia, dentro de las ofrendas, **un crisol** para metalurgia y dos tubitos de turquesa sin perforar.

Hueso: 1 espátula con decoración grabada en forma de serpiente.

Cestería: 1 canasto cilíndrico destruido y 1 capacho.

f) Se estima la posición cronológica en relación con las fechas de Termoluminiscencia #28 y 30 (Berenguer et al. 1986:33-34).

Quitor 5 N° 3381 [5.8]

a) En el **sector este** de Quitor 5, el entierro de un **niño** a 0,50 m bajo superficie e indicación de **taco**. Esta tumba, de la "capa superior", guarda relaciones de **superposición** con respecto a la N° 3382 que tenía solo alfarería Rojo Pulido.

b) Negro Pulido: 1 jarro IpaV, vaso XIIIc= 2

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin información

Alisado: 1 escudilla IVc

Figura 4.70. Tableta Tiwanaku IIc. Figura genuflexa con máscara. Quitor 5 T. 3380.

c) 1 arco, 1 cajita globular con cuello (tipo A. cf. Lámina 33.10) y otra prismática con una división en dos cavidades.

d) Cestería: 1 canasta cilíndrica (destruida) y 1 capacho.

Quitor 5 N° 3382 [3.1]

a) Un individuo, en la capa inferior de tumbas, a 1,10 m **por debajo de N°3381**.

b) **Rojo Pulido**: 1 cántaro sin mamelón

Rojo Pulido Atípico: 1 jarro cilíndrico apenas pulido, color ante rojizo, con el borde ligeramente evertido.

Alisado: 1 jarro cilíndrico muy grande, base plana y un asa vertical. Probablemente tenga un pulido en estrías de sentido vertical y está cubierto por un ahumado que indica su uso en la vida cotidiana y en la cocción (Figura 4.71).

c) 1 arco, 1 cajita cilíndrica rústica (clase C) con una moleta de piedra.

d) Piedra: la mano de morterito recién mencionada.

f) Se trata de un interesante contexto por su asociación intrínseca, clase 3, por las relaciones de superposición con respecto a la capa superior de 3381 y por los controles realizados por Termoluminiscencia fecha #7: 1900 ± 200 a.p. de Toconao Oriente-4262 (Berenguer et al. 1986:26).

Figura 4.71. Asociación temprana de la cerámica Rojo Pulido con un vaso rojo atípico y un jarro grande negro alisado. Quitor 5 T.3382.

Quitor 5 N° 3392 [4.1]

a) En el mismo sector oriental, un individuo, a 1,20 m bajo superficie, con indicación de taco.

b) Negro Pulido: 1 jarro VpaV, vaso IIIpAH= 1

Rojo Pulido: 2 cántaros con mamelón

Alisado: 1 **vasito chiquito** ovoide

c) ----

d) Cestería: 1 capacho

Otros: 1 concha marítima

f) Debería estudiarse el contenido de estos vasitos ovoides o de boca muy cerrada y alfarería común que aparecen en épocas tempranas, antes de la proliferación de la tableta de rapé. En el caso de esta tumba se da la asociación con una valva que pudo ser utilizado como recipiente para la absorción de sustancias psicotrópicas (cf. Azapa 15, tumba 90 de Arica, Torres 1987: Lámina 25).

La posición cronológica ofrece varios controles extrínsecos: las fechas TL #3: 2150 ± 180 - 170 aC; #8: 1890 ± 200 - 90 dC y #9: 1860 ± 140 - 120 dC (Berenguer et al. 1986:26-27).

Quitor 5 N° 3397 [4.2]

a) En la misma zona del cementerio, un individuo probablemente femenino a 1,50 m bajo superficie, con **taco**.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 1, IVcM= 1

Rojo Pulido: 2 cántaros globulares.

Alisado: 1 tipo "urna" IoLV

Gris Alisado: 1 botellón IXc

c) ----

d) Otros: 2 pedazos de leña con señales de fuego.

f) Esta tumba recibió dos controles externos. Uno por **C14** dio 1715±80 a.p. (Serracino 1974a:107) y otro por **TL**, #20: 1540 ± 100 a.p. (Berenguer et al. 1986:31). Esta fecha promedio resulta algo tardía y discrepa con la consistencia de fechados. La ubicación es más coherente en cambio, con la fecha de radiocarbono.

Quitor 6

El lugar mortuorio de Quitor 6 se encuentra a unos 200 m al norte de Quitor 2 estando separado de éste por una quebrada de 12 m de profundidad producida por la acción hídrica ejercida en un terreno de ripio (Le Paige 1964:66-68; Lámina 3 N° 37; Lámina 5 y Figura 1.6).

Según el autor, se diferenciaban dos zonas en cuanto a los contextos: **la meridional** con la clásica **alfarería negra pulida** de San Pedro de Atacama y un rico ajuar, mientras que la zona **septentrional** resultó más pobre en hallazgos, con la aparición de la alfarería "**casi pulida**" de mayor espesor y pasta casi rosada (o Gris Pulido Grueso según nuestra clasificación).

Unas de las tardes en que me encontraba trabajando en el museo pude fotografiar un **entierro de párvulo en urna** cuando el Padre Le Paige descargaba la camioneta, a su regreso de Quitor 6. La urna era de pasta gruesa y antiplástico mediano, con cocción oxidante incompleta y estaba tiznada lo que indica usos previos de índole culinaria. El cuerpo de forma ovoide, con base aguzada, se elevaba en un cuello hiperboloide que finalizaba en dos asas labio adheridas verticales. Debajo de la capa de hollín afloraba en algunos puntos, un reticulado con gruesas líneas negras. Como ofrenda tenía un vaso **Negro Pulido** subcilíndrico que llevaba estampado como un sello al pastillaje, una cara antropomorfa estilizada, **tipo B** (Figura 4.72 y 4.73).

Una **diferencia** importante con respecto a **Quitor 5** es que no fueron descubiertas tumbas más tempranas con cerámica roja pulida e ítems asociados. Más de la mitad de las tumbas (N° 110/191) fueron individuales

Figura 4.72. Exhumación del día del P. Le Paige: un párvulo en urna con vaso Negro Pulido Decorado tipo B. Quitor 6. Noviembre 1964.

Figura 4.73. Vaso Negro Pulido Decorado tipo B similar al de Figura 72. Larrache sin N°.

de adultos mientras que las restantes incluían 2 o más adultos y varios niños además de varios entierros exclusivos de niños (Le Paige 1964:67).

El Padre Le Paige señala, además, un hallazgo muy interesante. **Cuatro cuerpos sentados,** uno al lado del otro, se encontraban **en un solo fardo** (N° 2512, 2513, 2514 y 2515) con las mandíbulas inferiores "todavía colgando sobre los cuerpos", mientras que los cuatro cráneos se hallaban envueltos aparte, al pie de las momias, mirando hacia la cordillera. Encima del paquete se halló una tableta de rapé con cuatro personajes estilizados "**Tipo Monolitos Tiwanaku**", semejante a la tableta exhumada en Quitor 2 T.1227 (v. Figura 4.7; Le Paige 1964:67, Lámina 140, Figura 2).

Otros casos del "**culto a la cabeza cortada**" es referida por Le Paige respecto a las tumbas 2569 a 2573, en los que exhumó **cuerpos sin cabeza** y las **cabezas sin mandíbula** en las tumbas 2578, 2583 y 2603 mientras que, en la tumba 2804, un individuo completo tenía a su lado una mandíbula "de repuesto" (Le Paige 1964: Lámina 130, Figura 2).

En cuanto al ajuar, las momias portaban hermosos tejidos y gorros de varios tipos (Lindberg 1963) y en cuanto a las ofrendas mortuorias, aparecieron numerosas tabletas de rapé, herramientas de madera, rompecabezas y hachas de piedra tallada y pulida así como "simbólicas", es decir el reemplazo de la hoja lítica por un trozo de hueso o de cerámica, herramientas de cobre (que estimamos que son de bronce por la coloración y la dureza) y una fina cestería en espiral con dibujos polícromos y canastos de "ramitas" (Le Paige 1964: Lám. 131 a 136; Figura 2.62; Figura 4.74).

La muestra estudiada alcanzó **191 unidades funerarias**, ubicándose por su número en el tercer lugar como cementerio individual, después de Catarpe 2 en el primer lugar, con 234 tumbas y Quitor 5, en segundo lugar, con 196 enterratorios (v. Cuadro N° 1). Como se señaló en el Capítulo 1, junto con Quitor 5, representó el 44% del total, pero, superando a dicho cementerio en cuanto a la frecuencia de las clases de asociación 5 y 6 de la cerámica tipo Negro Pulido con un 68,58% de casos respecto del total (v. Cuadros N° 38, 71 y 142).

Quitor 6 N° 2410-2412 [5.7]

a) **Parte Meridional** del cementerio, 3 individuos sin datos de sexo y edad.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 3, IVp= 1

Negro Pulido Decorado: 1 sin datos, otro con **cara naturalista A** (Lámina 15.2; Figura 4.75)

c) ----

d) ----

f) La cara antropomorfa en el cuello del botellón Negro Pulido se ase-

Figura 4.74. Quitor 6. Cestos de técnica en espiral, con diseño típico y canasta de "ramitas".

Figura 4.75. Botellón Negro Pulido con cara antropomorfa A vista de perfil. Quitor 6 T.2410.

meja a una de las variantes estilística del Rojo Pulido con cara antropomorfa (cf. Lámina 9.5). Este caso de asociación, a pesar de no corresponder a una tumba individual, constituye un excelente ejemplo de la **Clase de Asociación 5**, en la transición entre las clases 4 y 6.

Quitor 6 N° 2416-2417 [12.3]

a) 2 individuos, uno al menos de sexo masculino.

b) Gris Alisado: IVc V (taza)= 1

Alisado: 1 cántaro rojizo común sin datos.

c) 1 arco, 2 palos.

d) Textiles: 1 gorro de piel (trenza de paja) con el fondo central tejido en lana gruesa en tonos celeste y rojo (N° 2416).

e) Se asociaba una vasija excepcional con pico vertedero (Lámina 57.7) de forma esférica con cuello evertido. De paredes gruesas, la superficie externa es plomiza, con un pulimento que ha dejado estrías. En el sector descascarado, se observa la pasta rosada con abundantes inclusiones blancas opacas. De algún modo, podría existir una relación tecnológica con el grupo **San Pedro Gris Pulido Grueso**, hecho que debería constatarse efectuando análisis petrográficos de cortes delgados. El pico en cambio, es de clara filiación altiplánica. No se usaba en la manufactura cerámica del norte de Chile ni el NOA (Figura 4.76).

Figura 4.76. Vasito Negro Pulido con mango y botellón gris pulido con pico, ambos aditamentos son excepcionales. Quitor 2 T.1238 y Quitor 6 T.2416-2017.

Quitor 6 N° 2419-2420 [6.3]

a) 2 individuos, probablemente un hombre por los objetos de ofrenda (N° 2419) y su hijo muy pequeño (N° 2420)

b) Negro Pulido: 1 vaso IIpAH

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos

Alisado: 1 vasito globular, con cuello, del tipo "miniatura" probable ofrenda para el párvulo.

c) 1 arco, 1 astil, 1 cajita globular del tipo B, con mano de pilón esculpida en forma de una máscara felínica sobre una cabeza humana. Ha sido considerada dentro del grupo If, mostrando proximidad estilística con la moleta de Quitor 5-2108 (cf. Lámina 43.16) en cuanto a la representación felínica (Lámina 43.17, Figura 4.77 y 78). Entre los objetos de madera había también una cajita de boca rectangular estando esculpida la tapa en forma de animal.

d) Cestería: 1 canasta, etc.

Quitor 6 N° 2421 [5.7/25.3]

a) 1 individuo de sexo masculino, cráneo "chato" (Le Paige 1966: Lámina 24, Cocilovo, **Tarjeta #64).**

b) Negro Pulido: jarros IcAH=4, cuenco temprano IVcML= 1

Negro Pulido Decorado: botellón con **cara A**, pero no tan naturalista en la representación de los rasgos antropomorfos.

c) 1 arco

d) Piedra: 1 hacha con mango

f) Sería muy interesante rever las características físicas de este individuo, con una posición secuencial bien establecida, alrededor del siglo IV dC. (cf. muestra TL #17: 1670 ± 160 a.p. en Berenguer et al. 1986:29) y otros individuos más tardíos o de carácter extranjero en la hoya de Atacama.

Quitor 6 N° 2428-2429 [5.8]

a) 2 individuos, una momia aparentemente **femenina enterrada con su guagua** en el lado izquierdo, envueltas totalmente en el mismo fardo. La momia portaba un gorro de piel con su centro dibujado y un **entierro de vicuña** chica a los pies.

b) Negro Pulido: Ip= 2, IVc= 1 Negro Pulido Decorado: sin datos= 1

c) ----

d) Textiles: cotón, gorro-corona de piel. Según Lindberg 1963, p. 201, ruedos de soga de piel, capuchón sobre cabeza, camisa afelpada. Técnicas: gobelino entrelazado, afelpado, cáñamo con cara urdimbre.

Cestería: 5 canastas, 1 capacho

f) Según las determinaciones de la especialista en textiles, estarían vinculados con tradición *Tiwanaku*.

Figura 4.77. Mano de pilón de madera tallada en el extremo distal con una cabeza felínica estilizada sobre un rostro humano con gorro. Quitor 6 T. 2419-2420.

Figura 4.78. Detalle de la talla de la mano de pilón. Quitor 6 T.2419-2420.

Quitor 6 N° 2433 y 2433 bis [6.3/16.4/30.1]

a) **Momia y guagua envueltas juntas**. Llevaba un gorro de piel con el centro dibujado y un plumero de plumas de **avestruz**.

b) Negro Pulido: IVc= 1, botellón XIIcAH= 1

Alisado: 1 escudilla IV.

c) ----

d) Textiles: el fardo se encontró desarmado. La momia estaba envuelta en una inmensa frazada gruesa de tonalidad café con una ancha franja negra. Sobre la cabeza tenía una corona de plumas de avestruz. Debajo de ésta, la cabeza estaba cubierta con un **tejido polícromo** en cuatro colores, con paneles alternados de grecas y escalerados, de clara filiación *Tiwanaku*.

Cestería: 6 cestos (3 de ellos con decoración), 1 capacho con una bolsa de tejido fino, etc.

Quitor 6 N° 2434-2441 [6.3/16.1/30.1]

a) Ocho individuos registrados juntos, en la parte sur de Quitor 6.

b) Negro Pulido: IVc= 1, XIIIp= 1

Negro Pulido Decorado: 4 botellones

c) Una tableta de rapé del tipo IIa, con un hoyo central para la incrustación de un mosaiquito; 1 cajita rectangular con dos compartimentos, 1 cajita hiperboloide con cintura doble (tipo D) y otra globular (tipo B); 1 mano de pilón con la figura de un monito (Lámina 31.2), otra con un animal con cola. Había además, 3 arcos y 4 astiles de flechas.

d) Tejidos: 1 pedazo de la parte central de un gorro decorado con cuentas de piedra chicas.

Cestería: 8 cestos dibujados, **con tapas**

e) Se asocian dos piezas cerámicas alóctonas: a) cuerpo ovoide de 8 cm de alto, de un vaso correspondiente a la forma D *Tiwanaku* de Bennett (1934: 413, Figura 12) al que le falta el cuello evertido. Aparentemente tenía decoración en varios colores, pero estaba totalmente carcomido. Posee muy buena pasta de tipo oxidante. b) Un vaso ovoide con cuello cilíndrico y un vertedero al modo de las jarras modernas, de cerámica rojiza con estrías de pulimento y manchas oscuras de cocción (Lámina 57.2; Figura 4.79).

Quitor 6 N° 2442-2447 [6.3/18.8/25.3/27.4/30.1]

a) Seis individuos, al menos cuatro de sexo masculino a juzgar por las clases de ofrendas. El número 2442 presentaba el cráneo del tipo "chato" (Le Paige 1966: Lám. 13) y con él se asociaba una de las bolsas conteniendo el equipo para sustancias psicotrópicas.

b) Negro Pulido: IIp= 2

Negro Pulido Decorado: 4 botellones sin datos.

Figura 479. Vasito con decoración borrada, jarro rojizo pulido en estrías, Quitor 6-2434. Vasija rojiza descascarada, el borde fracturado y asas mamelonares, T. 2788.

c) **Cuatro arcos**, **26 palos de flechas**, 2 tabletas "mensajes" con los hoyitos producidos por rotación para hacer fuego (Lámina 49.16) y dos equipos de rapé, cada uno en su bolsa. Había dos tabletas con el mango esculpido, tridimensionalmente, en forma de dos cabezas felínicas sobre cara humana (Lámina 43.14). Con buena talla en madera oscura, en una de ellas se constató la presencia de **clavitos de oro** sobre las fauces y en el borde superior de la cavidad. Por la transformación felínica, con altas orejas triangulares, y por el esquematismo del aspecto antropomorfo, han sido asignadas a la **clase** I-f (Figura 4.80). Se observan vinculaciones estilísticas con la tableta I-e, de Quitor 5-2094 (Lámina 43.15). Se exhumaron tres cajitas-morteritos con tapa de piedra pulida y mano de pilón o moleta: a) globular B con la moleta esculpida con una cara; b) del mismo tipo con la mano tallada en forma de un cuadrúpedo, posiblemente un oso hormiguero (Lámina 49.3); c) hiperboloide con cintura (clase D) con mano de piedra (cf. Lámina 33.10 y 33.14). Había también una **pintadera** o sello para pinturas corporales con el motivo de S muy incurvada y festoneada (Lámina 51.7).

d) Piedra: 1 hacha pulida, enmangada con una armadura de cuero, 1 martillo tallado enmangado con el sistema de una rama doblada en forma de horqueta (Lámina 52.10, Figura 4.81). Otro hecho significativo fue el

Figura 4.80. Tableta para alucinógeno con dos cabezas felínicas sobre un rosto humano, tipo I-f. Quitor 6 - 2442.

Figura 4.81. Ofrendas de la tumba 2442-2446 de Quitor 6: un hacha de piedra con su mango, tableta de rapé I-f, dos cajitas-mortero de madera con tapas de piedra e incrustaciones, una mano de moler con talla de un cuadrúpedo.

hallazgo de una cajita de caña con **57 punzones de cuarzo**, vinculados con la talla de maderas y con el uso de las tabletas mensajes para producir fuego por el sistema de rotación (cf. Le Paige 1965:19).

Metal: Un largo topo de cobre.

Cestería: 6 cestos con dibujos de cuadrados concéntricos, etc.

c) Se asociaba un cantarito ovoide, miniatura, decorado con pintura negra desleída sobre un fondo rosado naranja, del grupo registrado para Sequitor Oriental Tumba 1689, Quitor 2 T.1260 y T.1264 (cf. Lámina 22.2, Figura 4.9 a y b).

f) Se trata de un interesantísimo contexto, que brinda abundante información tanto desde el punto de vista ergológico como en cuanto a interacciones culturales con el altiplano meridional, ubicándose probablemente entre los siglos VI y VIII de nuestra era.

Quitor 6 N° 2449-2451 [6.3/25.4/30.1]

a) En la parte sur del cementerio, la inhumación de tres individuos, uno al menos de sexo masculino, registrado por Le Paige el 14-04-1962.

b) Negro Pulido: XIIIcM= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos.

c) Tres tabletas de rapé: una lisa tipo IIa, la segunda está tallada en madera dura oscura, con dos brazos que se agarran al borde del receptáculo y presenta 17 cavidades rectangulares (dos en la parte superior y cinco equidistantes en los tres lados restantes). Estaban destinadas a la incrustación de mosaicos que faltaban al momento de la observación. Algo no común es que el fondo del receptáculo está decorado con líneas paralelas negras. La tercera es pequeña, con una talla burda de un mango estrellado. Se suma una cajita con tapa en forma de rostro (Figura 4.82).

d) Un hacha **de malaquita** con mango.

2 canastas con dibujos, etc.

f) Llama la atención las tabletas de formato excepcional y el hacha simbólica u ornamental tallada en mineral de cobre verde claro.

Quitor 6 N° 2452-2453 [6.3/16.4./24.6/30.1]

a) Dos individuos en un **mismo fardo** funerario, con procesos de momificación natural, envueltos con tejidos polícromos.

b) Negro Pulido: escudilla Xc= 2, vaso XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos.

c) Una tableta con el mango en forma de cabeza humana muy convencional (VIf-3), 1 arco y palos (astiles) de flechas.

d) Textiles: Lindberg (1963:198 y 201) estudió los tejidos de este fardo mencionando la existencia de una "gran túnica" con la técnica del "gobelino entrelazado" ejecutada por técnicas combinadas de parches de colores

Figura 4.82. Dos tabletas de rapé fuera de modalidad. Quitor 6 T. 2449-2451.

alternados (*interlocked tapestry*). Cada parche de colores alternados rojo, verde oscuro, amarillo, incluye grecas de tres escalones que, por movimientos de traslación y rotación, definen cuatro plataformas escalonadas al modo del Akapana (v. Figura 5.9).

Cestería: 2 cestos (uno con dibujos típicos).

f) Las consideraciones cronológicas y culturales se vinculan con las interacciones con *Tiwanaku* a través de los textiles alóctonos.

Quitor 6 N° 2454 [30.1]

a) Parte Sur, un individuo en fardo, ubicado a 0,80 m de profundidad, **por debajo de** momia 2455.

b) ---

c) Un arco, 1 palo de flecha, una cajita compuesta, con cuello evertido, tipo B (cf. Lámina 33.10).

d) Envoltura conservada. La atadura con cordeles de cuero. Lindberg registró: trenzas, camisa ordinaria, frazada gruesa, sombrero "mohair", corona de piel. Técnica: cáñamo con cara urdimbre (1963:201).

3 cestos con dibujos.

Quitor 6 N° 2455 [12.4]

a) Una momia de masculina, **por encima de 2454**, en la parte sur.

b) Alisado: escudilla IV= 2

c) Un arco y 5 palos de flecha.

d) Media calabaza.

f) Este es un caso de superposición de la clase de asociación 12.4 con respecto a la Clase 30.1. Su posición en la secuencia puede relacionarse con las fechas de TL #32: 1130 ± 110 y #36: 1040 ± 130 a.p. (Berenguer et al. 1986:34 y 35).

Quitor 6 N° 2456 [6.2/25.4/30.1]

a) En la parte Sur, un individuo de probable sexo masculino, momificado en fardo, con sombrero de felpa rojo tejido a la aguja (Figura 4.83).

b) Negro Pulido: IcAH= 1, IIp= 1, XIcAH= 1

c) 1 arco, 1 palo, 1 cajita cilíndrica sin datos.

d) Piedra: 1 hacha de piedra pulida (?), con armadura de cuero en el enmangue.

Figura 4.83. Momia en su fardo con las capas de tejido grueso y fino, un gorro rojo afelpado, una tableta de rapé lisa tipo IIa. Quitor 6 T. 2456.

Textiles: fueron estudiados en la década del ‘60 por I. Lindberg quien registró la presencia de los siguientes rasgos (1963:201): l) Trenza. 11) Capuchón sobre la cabeza. 14) Camisa ordinaria. 18) Frazada gruesa. 20) Bolsas chicas. 24) sombrero “mohair” Debe tratarse del gorro tipo “fez” (MCHAP 1984:#245). Técnicas: hilos flotantes, afelpados, cáñamo con cara urdimbre (1963:201)

Cestería: 7 cestos con dibujos

f) Se trata de un buen ejemplo de la asociación 6 con la correspondiente ergología textil de depuradas técnicas y el uso de tintes vinculado con la tradición *Tiwanaku*.

Quitor 6 N° 2465-2466 [6.3/18.1/25.1/30.1]

a) En la parte Sur, dos individuos correspondiendo uno al menos, de sexo masculino.

b) Negro Pulido: XIIIp= 2, XIcAH= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos sobre la decoración del cuello

c) Dos astiles, 1 cucharita con la pala rectangular, 1 tubito de inhalar, 1 tableta con el mango esculpido en forma de una felino de larga cola, clase Ib-1, similar a Quitor 6-2568 y Sequitor Oriental-1680 (v. Lámina 42.1)

d) Piedra: 1 hacha con mango, 1 collar de malaquita.

Tejidos: gorro de piel con corona de una trenza y casquete tejido en varios colores.

Cestería: 3 cestos (2 con dibujos).

Quitor 6 N° 2473-2474 [6.2/25.4]

a) En la parte Sur, un individuo adulto y un niño pequeño (#2474).

b) Negro Pulido: vaso IIp= 2, escudillas IVc= 3 (conteniendo un polvo negro de brillo metálico).

Negro Pulido Decorado: 5 botellas sin datos.

Alisado: 1 cuenco IVc

c) 1 arco, 8 astiles.

d) Piedra: 1 hacha con mango y **armadura de cuero**.

Cestería: 7 canastas

f) Es interesante el polvo negro observado por el Padre Le Paige. Debe tratarse de **hematita**, var. *Especularita* con el cual se recubría las vasijas antes de pulirlas a fin de conferirles el color negro metálico que tienen (Tarragó 1976:65). También se utilizaba para cubrir el cabello (verbigracia la Momia de la tumba 2532).

Quitor 6 N° 2477-2481 [6.3/24.11/27.4/30.1]

a) En la parte Sur, cinco individuos, entre ellos, de sexo masculino por la presencia de arco, flechas, ganchos de atalaje para las cargas en las llamas.

b) Negro Pulido: IVc= 1

Negro Pulido Decorado: 1

c) Un arco, 2 astiles, 2 ganchos o tarabitas, 1 espátula cucharita con el mango tallado con un loro, 1 morterito cilíndrico con tapa y su moleta, 2 largos tubos de rapé y 1 tableta tallada volumétricamente con la figura de un hombre con gorro echado boca abajo, **tipo VI-i**. Con un perfil fuerte, de nariz aguileña similar a los vasos retratos de madera (Quitor 9-3249, 3236) sostiene un hacha en la mano derecha y una cabeza cortada en la izquierda (Torres 1984: foto 35; 1987: lám. 105).

d) Hueso: 1 espátula

Piedra: 1 raspador de obsidiana

Cestería: 2 canastas tronco-cónicas (1 con dibujos).

Otros: 1 tubito fino de caña

e) Se recogió, también, un vasito-miniatura de cuerpo ovoide y cuello muy estrecho. De greda grisácea estaba decorado con pintura negra desleída similar a los estudiados en Sequitor, Solor, Quitor 2 y 6 (cf. Lámina 51.2, Figura 4.9 a y b). Sin duda este pequeño recipiente debe relacionarse con el guardado de polvos psicoactivos.

f) La presente tableta es otra forma de manifestación del tema del sacrificador.

Quitor 6 N° 2491-2493 [6.3/30.1]

a) Tres individuos en la parte sur, probablemente la madre y **dos fetos**

b) Negro Pulido: IIpM= 2, IVp= 2, XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botella sin datos

Alisado: 1 cántaro de base cónica y asas labio adheridas.

c) 1 cajita-morterito de tipo B con una moleta que tuvo el mango esculpido (destruido en la exhumación) y un sello o pintadera con el dibujo de una huella (?) (V. Fig. 51.7)

d) Metal: 2 pulseras de cobre

Cestería: 6 cestos, cilíndricos, grandes, con dibujos, 2 en forma de platos playos sin dibujos, 1 capacho, 1 canasta.

Quitor 6 N° 2509 [6.1/16.2/17.3]

a) Un individuo de sexo masculino en el sector Sur.

b) Negro Pulido: IIpM= 1

c) Un arco, 5 astiles con puntas de obsidiana, 1 cajita con dos moletas, 1 espátula cucharita con un loro sobre una cabeza humana y 1 tableta planiforme, del grupo IIc, con el mango que se abre levemente en abanico decorado por medio de incisiones y recortes angulares y rectangulares para la incrustación de mosaicos (faltan). El tema corresponde al tema de la figura genuflexa de perfil, dentro del grupo estilístico representado

por Quitor 8-3229 y Quitor 5-3380 (cf. Lámina 29.1 y 2) pero mucho más esquemática, con los motivos *Tiwanaku* en proceso de desarticulación En la cavidad de la tableta hay restos de una piel, probablemente parte de la bolsa que contenía al equipo de rapé (v. Figura 2.38).

d) Hueso: 1 tubo de inhalar grabado con círculos, que se asocia a la tableta y 2 espátulas.

Piedra: 1 mano de pilón

Textiles: 1 gorro de piel (corona de cordeles delgados y piel).

Cestería: 1 canastita fina cilíndrica, 2 tapas, 1 capacho, etc.

Quitor 6 N° 2510 [12.0/16.5]

a) Un individuo en el sector Sur del cementerio.

b) ----

c) Dos tabletas mensajes, una de ellas muy esculpida por recorte del contorno (Lámina 49.13). Sugiere una silueta animal, probablemente felínica. Un sello doble con el dibujito de un animal con cola y una silueta con seis rayos (Lámina 51.7, Figura 4.84 a y b).

d) Cestería: 3 capachos

Quitor 6 N° 2511 [6.1/16.4/17.9/30.1]

a) Un individuo momificado, probablemente de sexo masculino. Apareció sentado sobre una vicuña chica. Sobre la boca tenía una piedra de malaquita. La cara estaba tapada con un tejido fino, con dibujos, en forma de bolsa. Este cubre-cabeza estaba sostenido por una faja, adornada con cuentas de malaquita muy pulidas y uniformes formando hileras de ondas. Debajo de esta cobertura, había otra de tejido sencillo sobre el cual se había colocado una peluca hecha de treinta trenzas de pelo, de 30 cm de largo, que estaba sujeta por medio de un cordel a la frente y que caía por

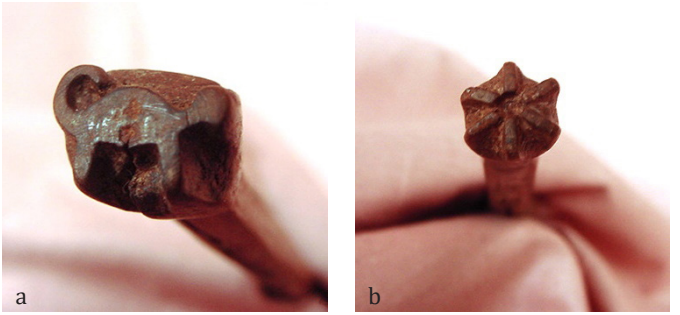


Figura 4.84. Sello de madera para pintura corporal con dos figuras. a. Un animal con cola. b. diseño de seis rayos. Quitor 6 T.2510.

el lado posterior de la cabeza. Llevaba también unos flecos azules. Como calzado tenía **ojotas de cuero**.

b) Negro Pulido: IIp= 4, IIIp= 1

c) Un arco, 7 palos, uno de ellos con una punta de cuarzo blanco; 1 cajita de perfil compuesto (tipo B) con su moleta, 1 tableta planiforme de contorno rectilíneo con grabados geométricos (clase IIf-1). Por medio de incisiones planas se ha ejecutado pares de líneas zigzagueantes longitudinales que conforman espacios romboidales con un punto central (cf. Lámina 40).

d) Hueso: 2 tubitos

Piedra: punta de flecha de cuarzo citada *supra*, cuentas de malaquita.

Textiles: varios y gorro de piel con adornos de malaquita. Lindberg (1963:201 y cuadro) señala la presencia de los rasgos siguientes, según su ordenamiento: l) Trenza, 4) Peluca, 5) Turbantes de madeja, 6) Ruedos de soga de piel, 7) Diademas con perlas, 11) Capuchón sobre la cabeza, 14) Camisa ordinaria, 15) Camisa fina, 18) Frazada gruesa, 20) Bolsas chicas, 23) Sandalias, 28) Paño o saco fino sobre el pelo.

Cestería: 8 cestos de los cuales 4 decorados son cilíndricos de boca ancha y 3 también decorados, son altos. El último, liso, contenía un polvo mineral. Había 2 **tapas** con dibujos, 3 capachos (l con una bolsa conteniendo quínoa).

Otros: 2 pinceles, etc.

f) Este es un caso muy valioso por el cúmulo de información tanto textil como desde el punto antropológico físico, una vez que se estudie. Los rasgos textiles señalados lo vinculan con una tecnología Tiwanaku y así se ha considerado en las clases de asociación indicadas arriba.

Quitor 6 N° 2512-2517 [6.3/16.2/24.9/30.1]

a) En la parte sur del cementerio, seis individuos, los primeros cuatro (**2512 a 2515**) estaban **envueltos juntos** en el mismo fardo. Por otro lado, el cráneo N° 2512 corresponde al tipo "chato" (deformación Tabular Erecta) distinguido por Le Paige (1966: Lámina 14).

b) Negro Pulido: IpAH= 4, IVp= 1, IVc= 1

Negro Pulido Decorado: 7 botellas

c) Dos arcos, 6 palos, 1 tableta mensaje. Incluye además, una hermosa tableta con el mango tallado volumétricamente en forma de cuatro personajes con gorros de cuatro puntas y juegos de grecas; en el cuerpo un diseño de dos trapecios contrapuestos, que se incurvan en los extremos, lo que semeja el pecho y los brazos hacia arriba y la cintura y las piernas, hacia abajo. En la parte posterior, se reitera el diseño de trapecios en la cabeza y el cuerpo. Esta representación es de claro estilo *Tiwanaku* y ha sido

clasificada como **Grupo de Figuras-monolitos VI-c** (MCHAP 1984:80, pieza #050). Esta pieza guarda estrecha similitud estilística con la de la tumba 1227 de Quitor en cuanto al formato general de las figuras y la forma de representar la cabeza, el gorro, y los rasgos del rostro (Torres 1987; Lámina 133; Figura 4.85 y 4.7).

d) Metal: 1 cincel de cobre, 1 pulsera y anillo.

Textiles: frazadas sin datos, 1 gorro (queda el centro de malla)

Cestería: 14 cestos (12 con dibujos) y 11 tapas, 3 capachos

Otros: 2 cañitas para aspirar rapé

f) El Padre Le Paige se refiere a esta sepultura en relación con el culto de la cabeza cortada (1963b:173):

> La primera es la tumba de cuatro cuerpos (N° 2512-2513-2514-2515) que se presentaron sentados uno al lado del otro, en un solo fardo (tejidos destruidos) con las mandíbulas inferiores colgando todavía sobre los cuerpos. Los cuatro cráneos se hallaban envueltos aparte, al pie de las momias. Los cuatro cuerpos miraban hacia la cordillera. Nos parece que se hizo esta ceremonia en el momento en que colocaron un quinto difunto (N° 2516) al lado de los cuatro primeros. Algo más asombroso aún es lo siguiente: encima de los cuatro cráneos envueltos juntos, se encontró una tableta para rapé cuyo mango está constituido por cuatro personajes estilizados (idéntica a la tableta de la tumba N° 1227 de Quitor 2).

Evidentemente, por problemas de registro al fallecer el Padre Le Paige, Torres publica, como parte de esta tumba la tableta con cuatro personajes cuyo número controláramos en 1964 y que pertenece a Quitor 6 -Tumba N° 2524 (Torres 1987:Plate 131). Este es buen ejemplo de la importancia que adquiere el registro que se presenta en este trabajo, como parte del rescate arqueológico de las colecciones de San Pedro de Atacama, ante la pérdida de las notas originales con los dibujos del Padre Le Paige y el deterioro sufrido por los números que anotara éste sobre las piezas.

Quitor 6 N° 2522-2523 [5.8/20.3/25.3/30.1]

a) Dos individuos, uno al menos de sexo masculino.

b) Negro Pulido: Ip= 4, IVc= 5, XIcAH= 1

Negro Pulido Decorado: 2 botellas

c) Un arco, 5 astiles, 1 cuchara, 1 tableta de rapé de madera oscura presenta un mango planiforme que en su extremo distal, incluye dos figuras de cuadrúpedos enfrentados con la cara mirando hacia el frente (Lámina 46.4). Con tallado tridimensional, tiene la particularidad de que la cavidad

Figura 4.85. Tabletas con cuatro figuras tipo monolito de *Tiwanaku*, VIc. Vista posterior. Quitor 6- T.2512-2517 y Quitor 2- T.1227.

para colocar los polvos, presenta un reborde diferente al usual en la colección revisada por nosotros (Clase IVe).

d) Piedra: 1 hacha con mango, trabajada por percusión a modo de martillado sobre una roca esquistosa (Lámina 52.7).

Textiles: el N° 2522 tenía 1 gorro con corona de finos cordeles. Cestería: 6 cestos (4 con dibujos), 2 capachos

Otros: 1 tubito, 6 caracoles, género *Megalobulimus* según la información de Horta Tricallotis et al. 2022, p. 767.

e) Se asociaba una **pipa de greda gris pulida** de tubo muy largo. Estaba fracturada a la altura del hornillo. La pasta es semicompacta y el antiplástico mediano, denso. El largo del tubo es de 540 mm y el diámetro de 33 mm. La boquilla se revierte fuertemente lo que sugiere el uso de un intermediario para la aspiración del humo. Tiene la particularidad de presentar una pequeña oreja en el tramo cercano al hornillo, con una perforación que comunica con el conducto interior, al parecer un agujero de ventilación o de entrada de aire (Figura 4.86). Otro rasgo notable es la existencia de una decoración muy tenue, aparentemente por la técnica de

Figura 4.86. Tableta de rapé con dos figuras tridimensionales en el mango tipo IVe y parte del tubo de una pipa de cerámica gris pulida. Quitor 6 T.2522.

negativo, en forma de rectángulos alargados con los ángulos redondeados (Lámina 58.10). Este espécimen fue analizado por medio de Fluorescencia de Rayos X con carácter exploratorio, proponiendo una pasta congruente con el Alto Loa. El hornillo no tenía señales de nicotina (Gill et al. 2017: Tabla 2, Figura 2.1 A).

f) La morfología de la tableta es excepcional para los oasis de Atacama y la clase de asociación cerámica -5.8- estaría indicando una posición entre el IV y V siglo dC., rango cubierto por la fecha de termoluminiscencia #17: 1670±160 a.p. (Berenguer et al. 1986:29).

Curiosamente el estilo de la tableta muestra similitudes con la tableta con dos felinos enfrentados publicada por Mason para la costa central y sur de Perú (1961: Lámina 51) diferenciándose ésta por su mango corto.

Quitor 6 N° 2524 [6.3/24.3/30.1]

a) Un individuo en la parte sur de Quitor 6.

b) Negro Pulido: Ic= 1, IIp= 4, IVc= 3, Xc= 1, XIcAH= 3

Negro Pulido Decorado: 2 botellas

c) 1 cuchara con la pala ancha y ovalada, 1 cajita hiperboloide con cin-

tura (tipo D) con su moleta tallada con la figura de un **quirquincho** en el extremo del mango (Lámina 49.49). El equipo se completa con una tableta de madera dura, con **4 personajes con gorros** tronco cónicos altos y probables orejeras, registrada dentro del grupo VIb-2 (Lámina 48.6). El mango está totalmente ocupado por las figuras y la cavidad es de contorno ligeramente cóncavo con reborde marcado (Figura 4.87)

d) Metal: 1 maza con mango de cobre al igual que dos pulseras.

Cestería: 10 cestos (9 con decoración de cuadrados concéntricos), 1 capacho.

Otros: 1 tubito de rapé de caña con boquilla de madera.

f) Se destaca la cantidad de ofrendas de cerámica (12 ejemplares) para un solo difunto.

Cabe señalar que C. Torres asigna equivocadamente esta tableta a la tumba 2512-2517, debido sin duda, a problemas de retoque de la numeración borrada con posterioridad a la desaparición del Padre Le Paige (l984: Figura 24; 1987: Lámina 131).

Figura 4.87. Tableta de madera oscura con cuatro personajes con gorro y orejeras prominentes. a. Vista frontal. b. Vista posterior. Quitor 6 T. 2524.

Quitor 6 N° 2527 [6.2/24.6/30.1]

a) Un individuo, de sexo masculino, en el mismo sector sur.

b) Negro Pulido: 1 escudilla IVc.

Negro Pulido Decorado: 2 botellas, aparentemente **decoración B**.

c) 1 arco, 4 astiles, 1 tableta mensaje, 1 tortero circular liso, 1 cajita prismática doble, 2 tubitos, 1 tableta de la clase **VIf-3**. De cavidad rectangular alargada, el mango está tallado en forma de una cabeza antropomorfa con dos proyecciones tubulares a los costados de la cabeza. Tal vez esté representando trenzas o adornos laterales que se desprenden del sombrero "tipo fez". Los ojos están resaltados con cuentas de malaquita y turquesa, y el lugar de las orejas, con mosaiquitos rectangulares. Debajo del ojo izquierdo quedan señales de dos líneas incisas de adornos faciales y una incisión marcando la boca (Lámina 48.11, Figura 4.88 a y b).

d) Piedra: 1 hacha con mango.

Cestería: 3 cestos cilíndricos con dibujos de rectángulos concéntricos, 1 capacho.

Otros: 3 adornos de concha en forma de media luna.

f) La tableta constituye un conjunto estilístico muy homogéneo con Quitor 6-2741 y Quitor 2-1309, siendo por las asociaciones, absolutamente contemporáneos y de un mismo origen cultural no determinado.

Quitor 6 N° 2532 [6.3/24.6/25.1 y 4/30.1]

a) En la parte sur del cementerio, un individuo adulto en un fardo funerario fue descubierto en 1962. Se trata de la momia masculina que el P. Le Paige tuvo expuesta, durante varios años, en la nave central del museo

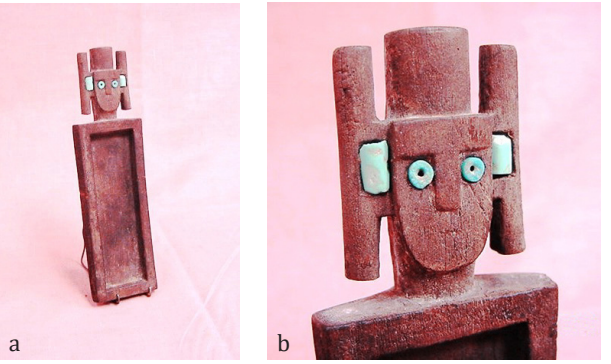


Figura 4.88. Tableta VIf con incrustaciones de mineral de cobre. a. vista general. b. Detalle de la cabeza. Quitor 6 T. 2527.

y que se destaca tanto por la riqueza de su ajuar como por los ritos funerarios implicados en el entierro (Figura 4.89).

El difunto estaba sentado, envuelto en un cotón que lo cubría enteramente. Debajo de éste, tenía un saco de tejido fino, con dibujos, que le cubría la cabeza. Al quitar este saco, apareció ésta adornada con una diadema de lana roja anudada, sobre la cual se había formado una guirnalda de rombos por medio de pequeñas perlas de malaquita cosidas a la vincha. Sobre todo esto, debe haber estado, según Le Paige, el gorro carmín oscuro con un "plumero" de plumas rojas.

Los dos **ojos** y la boca fueron **tapados** con una mezcla de barro con polvo de mineral de cobre molido. Alrededor del cuello tenía tres collares de malaquita. Los cabellos estaban espolvoreados con un fino polvo de hierro muy brillante que según agrega Lindberg (1963:197) "consiste de finas escamas de fierro micáceo (*especularita*)".

A ambos costados de la momia se colocaron los arcos y astiles y alrededor, cestos, botellas de San Pedro Negro Pulido clásico con tapa de cestería, varios cestos con dibujos polícromos de cestería en espiral, un capacho, el equipo para la absorción de alucinógenos, etc.

Este importante personaje masculino, a juzgar por las armas, estaba rodeado por los esqueletos o cráneos sueltos de 12 adultos, 1 niño y 2 guaguas (Números 2533 a 2546).

b) Negro Pulido (bien clásico): escudillas IVc= 2, Xc= 1 y XcAH= 2, cubilete XIIIcZV= 1.

Figura 4.89. Fardo funerario abierto y todas las ofrendas que lo acompañaban expuesto por G. Le Paige en la década de 1960. Quitor 6 T. 2532.

Negro Pulido Decorado: 4 botellas con **decoración B** (5 círculos excisos) con tapas de cestería (Figura 4.90).

Alisado: 1 cantarito ovoide, de boca constreñida, en un color parduzco sin pulir (correspondería a la clase de los matecitos de cerámica fina alóctonos a la zona).

c) 3 arcos, 5 palos, 1 gancho de atalaje, 1 cuchara con pala oval, otra cuchara de pala circular grande, 1 morterito de forma A, envuelto en fino cuero acompañado de una mano de pilón con el mango esculpido en forma de tucán, 3 morteritos de forma B, finamente trabajados, con moleta gruesa; una tableta con el mango en forma de puma rampante (¿Ib?) y otra tableta con cabeza antropomorfa muy convencional (VIf-3).

d) Hueso: 1 espátula cucharita con culebra grabada.

Piedra: 1 rompecabezas de piedra pulida con mango y un cordelito en su extremo, 3 collares de cuentas pequeñas de malaquita, 1 collar de cenizas volcánicas.

Metal: 1 pluma metálica en cobre laminado muy delgado. "La forma es la de un topu, pero terminado en rectángulo alargado" (Lindberg 1963: 199; Figura 4.91).

Figura 4.90. San Pedro Negro Pulido clásico: una botella con tapa de cestería, un cubilete y una escudilla. Quitor 6 T. 2532.

Figura 4.91. Ofrendas en madera, hueso y metal del difunto de Quitor 6 T.2532.

Textiles: 1 poncho peludo, 1 camisa ordinaria, 1 camisa fina, 1 Saco grande (costal), 1 bolsa chica tejida en varios colores, otra lisa que contenía el equipo para alucinógenos (carcaj para equipo de rapé según Lindberg), 1 **capuchón** sobre la cabeza con dibujos, 1 sombrero tipo "mohair", 1 sombrero con corona de piel, 1 penacho de plumas teñidas en color rojo venecia extraídas del pecho del ñandú, 1 peluca de pelo humano y 1 ruedo de flecos de lana de unos 90 cm de largo. Lindberg describe la peluca confeccionada de pelo humano, de la siguiente manera (Figura 4.92):

> Tiene forma de gorro cónico ajustado a la cabeza. Se compone de 280 trenzas delgadas, arregladas una al lado de la otra, calculando un contorno total de 56 cm de la peluca, que sólo parcialmente se conservó. En esta peluca caben 5 trencitas en cada centímetro, y están afirmadas, una a la otra, por varias hileras de cordeles finos en la parte inferior. Alrededor de la circunferencia de apertura de la peluca se dejó aproximadamente un centímetro de pelo sin trenzar, lo que produce el efecto de pequeñas "chasquillas" de pelo natural (Lám. I, c y d; op. cit., p. 197).

Cestería: 8 cestos (6 con dibujos típicos de rectángulos, cuadrángulos concéntricos y zonas triangulares). Las tapas usan los mismos elementos pero organizados en registros que se abren con movimiento en espiral desde el centro (había 3 tapas).

Otros: 1 brocha de fibra vegetal con mango anudado de lana siendo su nombre quechua "sacraza" según acota Lindberg, y un pincel de plumas.

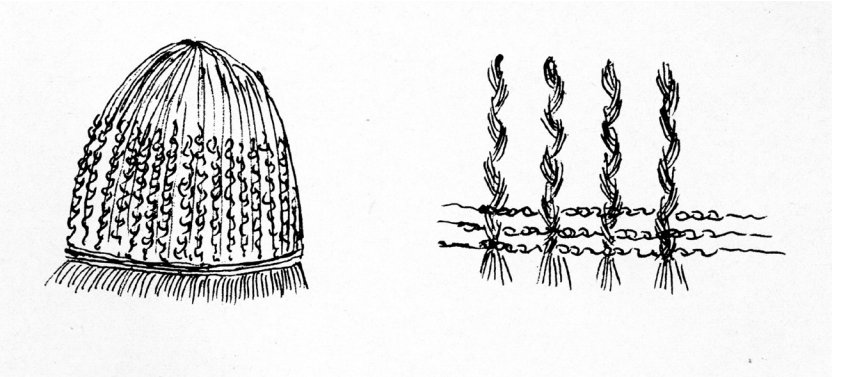


Figura 4.92. Esquema por I. Lindberg de la peluca realizada con pelo humano en finas trenzas (1963, Lámina I, c y d). Quitor 6 T. 2532.

Ejemplares del caracol *Megalobulimus* (ex *Strophocheilus*) de las Yungas del NOA (Horta Tricallotis et al. 2022).

f) Esta tumba fue fechada por el método del Carbono 14 en el Instituto Nuclear de Saclay, París en 1700 ± 150 años AP. (Le Paige 1963b:167). Como el resultado se consideró muy temprano, fue controlado por Termoluminiscencia (#41: 1640 ± 125 a.p., Berenguer et al. 1986:38). Si a 340 d.C. le agregamos una desviación standard, sería más adecuado por la clase de contexto.

Quitor 6 N° 2547-2554 [6.3]

a) 8 individuos en la parte sur del cementerio de Quitor 6, el N° 2553 es un niño, el N° 2554 un niño pequeño.

b) Negro Pulido: IIp= 1, IVp= 3, XIIIc= 2

Negro Pulido Decorado: 6 botellas

c) 1 fragmento de arco, 1 cajita prismática con tres compartimentos triangulares, 1 cajita-morterito de forma ovoide con cuello (Forma A) y otra hiperboloide con tres rebordes, que estaba acompañada de una mano de pilón esculpida con la figura de un hombre sentado, 1 **sello** asociado al individuo N° 2552, con el dibujo de un círculo orlado por una circunferencia para simbolizar motas o manchas como las del jaguar (v. Figura 2.58, el segundo sello desde la izquierda; Lámina 51.7).

d) Cestería: 1 cesto, 1 capacho.

Otros: 2 pinceles

Quitor 6 N° 2568 [18.1/16.2/30.1]

a) 1 individuo de sexo masculino

b) ----

c) 4 palos de flechas, una cuchara de mango triangular aguzado y una tableta de rapé con el mango tallado volumétricamente en forma de dos felinos de larga cola enroscada (falta uno, Lámina 43.1). Por medio de dos incisiones circulares se han representado las manchas del jaguar (cf. el diseño del sello T.2547-2554). Hay oquedades sobre el lomo y una de forma rectangular en la cola, para la incrustación de mosaicos. En los costados de la cavidad, aparece el clásico **motivo tiahuanacota** de grecas y escalerados entrelazados y en la lateral de la cabeza, grecas enlazadas. En las incisiones de la talla se observan restos de una sustancia blanca que las rellenaba (Figura 4.93).

d) Hueso: tubito para rapé.

Piedra: hacha con mango sin datos.

Cestería: cesto dibujado (destruido), 1 capacho.

Quitor 6 N° 2569-2573 [6.3/27.1]

a) En la parte Sur del cementerio el P. Le Paige registró cinco individuos, de los cuales dos **no tenían mandíbula**. Le Paige los menciona en relación con el "culto de la cabeza cortada" (l963b:173). El N° 2573 era un feto.

b) Negro Pulido: vasos IIp= 2, escudillas IVc= 1

Negro Pulido Decorado: 2 botellas

c) Fragmentos de 1 arco, 1 cuchara de madera con el contorno del mango recortado en zigzag y la concavidad ovalada.

d) Piedra: 1 collar de cenizas volcánicas (Ignembrita)

Figura 4.93. Tableta con la talla de dos felinos (falta uno), elementos de diseño geométrico *Tiwanaku*. Quitor 6 T.2568.

Cestería: 3 cestos (uno de ellos con la típica decoración).

Otros: 1 paquete de alimentos compuesto por semillas de **algarrobo** y **quínoa**, 2 bolitas de arcilla blanda.

e) Un hecho muy interesante para nosotros (Tarragó 1977:56-57) fue la asociación de un vaso **Isla Polícromo** con puntos blancos de tamaño chico (127 mm de altura). La pasta es semicompacta con antiplástico en láminas de tamaño mediano a grueso. La superficie exterior ha sido cubierta con una gruesa capa de engobe borravino y luego pulida en sentido vertical con escaso brillo. Con líneas negras de trazo ancho se ha establecido la división del campo decorativo a la altura de las asas. Posee dos registros decorativos. En el cuerpo un juego de triángulos rayados se alterna por medio de rotación. En el cuello un zigzag de doble línea deja espacios triangulares, igualmente alternos, que han sido llenados con espesos puntos blancos (op.cit. Figura 3). En la fotografía color se puede observar el grado de desgaste del engobe rojo morado y los deterioros en el borde y el asa por una larga historia de vida del ejemplar (Figura 4.94 a y b).

f) Los fechados por termoluminiscencia #25: 1360 ± 100, #26: 1320 ± 130 y #29: 1260± 95 a.p. proveen de un marco temporal tentativo para esta clase de asociación contextual. Por cronología cruzada sirven para

Figura 4.94. Jarro Isla Polícromo con puntos blancos. a. foto color. b. foto blanco y negro. Se observa la fractura del cuello reparado por el P. Le Paige. Quitor 6 T.2569-2573.

apoyar la posición del estilo "Isla Temprano" en el tramo superior del primer milenio en Humahuaca, en particular en el área de Pueblo Viejo de La Cueva (Pérez 1973, Berenguer et al. 1986:33-34, Basílico 1987, 1992). Dado que se trata de una unidad funeraria múltiple no se puede descartar la apertura de la misma en más de una ocasión con lo cual el vaso importado pudo entrar algo más tardíamente hacia el 1000 dC.

El vaso N° 31-301 del Pueblo Viejo de La Cueva depositado en el Museo Etnográfico de Buenos Aires participa del mismo patrón decorativo (Casanova 1933: Figura 65) y un ejemplar de la Colección Linares (V. Capítulo 6). También se vinculan claramente el tipo reconocido por Krapovickas y publicado como "**Peña Colorada con Puntos Blancos**" por Deambrosis y De Lorenzi (1975:456-58).

Quitor 6 N° 2587-2595 [6.1/18.7/25.1]

a) 9 individuos dm la parte Sur, de los cuales el N° 2595 es una "guagua" y el N° 2588 con sombrero de piel con corona, correspondería a un hombre.

b) Negro Pulido: XIIIc

c) 2 arcos, 3 palos, 1 tableta de rapé lisa pero con el mango planiforme recortado burdamente en forma de trapezoide. Parecería ser una intervención secundaria ante la fractura del diseño que habría estado en el extremo del mango (Figura 4.95).

Se le asocia una cucharita con el mango trabajado por medio de un tallado volumétrico zoomorfo. Muestra a un felino macho, sosteniendo en las extremidades superiores una cabeza humana cercenada. Los verdes ojos del animal están representados por dos cuentas discoidales de malaquita (Varela 1984:15). Se la ha clasificado en relación con la tipología de tabletas de rapé y por ello, la asignación 18.7 en el cruce de asociaciones (Figura 96 a y b).

d) Piedra: hacha con mango sin datos tecnológicos, cuentas de malaquita. Textiles: gorro de piel, compuesto por una corona de tejido grueso (3 cm de espesor) recubierta de piel y el casquete de malla (N° 2588).

Quitor 6 N° 2606 y 2607 [6.3/30.1]

a) Se trata de dos sepulturas en la parte Sur del cementerio. El N° 2606 es una **mujer** y el N° 2607 un **hombre**, indicadas cada una con un palo, pero agrupadas en un fardo muy bien conservado, por lo cual, el P. le Paige registró el ajuar en conjunto.

b) Negro Pulido: IIp= 2, IVc= 3. XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botella sin datos.

c) 1 arco

d) Metal: 1 adorno de cobre sin especificar

Figura 4.95. Tableta con el mango con un retoque burdo y una cucharita de madera con un felino sosteniendo una cabeza humana. Quitor 6 T.2587-2595.

Figura 4.96. Detalles de la cucharita para polvos psicotrópicos con felino enroscado sosteniendo una cabeza humana. a. Cabeza trofeo. b. Vista del felino. Quitor 6 T.2587-2595.

Textiles: 4 ponchos

Cestería: 6 cestos con dibujos y 4 tapas, 1 capacho

Otros: 1 pincel

Quitor 6 N° 2608-2610 [6.3/27.12/30.1]

a) Tres individuos en la parte Sur, de los cuales hay del sexo masculino; el N° 2610 es una guagua.

b) Negro Pulido: Ic= 1, XIcAH= 1

Negro Pulido Decorado: 3 botellas

c) 8 palos de flechas (2 con puntas), 1 tableta mensaje (Lámina 49.15) con múltiples hoyitos de perfil cónico producidos por un aparato de rotación.

d) Piedra: 1 hacha con mango

Textiles: Un gorro con el fondo tejido de malla en azul, verdoso, carmín y un plumero. Lindberg registra los siguientes rasgos: 2.-Pelo en moño con relleno. 10.-Polvo metálico sobre el pelo de la momia. En cuanto a técnica textil registra la presencia de gobelino entrelazado (1963:201).

Cestería: 6 cestos con dibujos de grecas y 5 tapas, 2 capachos, una **canastita con dibujos de colores** realizados con cordeles de lana. Es de forma tronco-cónica con un registro de líneas paralelas y zigzag en la parte superior del cuerpo.

f) Aunque no se pudo controlar, es probable que esta canastita con lana de colores corresponda a la técnica cestera "**encordado envuelto**" (*Wrapped twining* según Adovasio 1977:19), presente en el NOA desde larga data hasta el presente en las conocidas "tipas" (Tarragó y Renard 2001). Pensamos que se vincula con el cesto decorado con lana de varios colores que apareció en Coyo Oriente Tumba 4010 en un estilo de diseño claramente **Aguada**, como lo descubriera J. Berenguer y C. Sinclair (1984). Por tales razones aunque éste tenga diseños geométricos, se postula tal vinculación por el contexto de asociación (clase 27.12).

Quitor 6 N° 2622-2626 [6.5/25.1/30.1]

a) En la parte sur de Quitor 6, se exhumaron 5 individuos, de los cuales el N° 2624 es una guagua, y los números 2625 y 2626 son fetos. El N° 2623 tenía tapada la cabeza con un tejido de varios colores y una diadema de perlas de malaquita formando rombos.

b) Negro Pulido: escudilla IVc= 1

Negro Pulido Decorado: 2 botellas

Alisado: 1 escudilla con asa tipo taza (IVaLV)

c) 2 arcos, 8 palos, 2 morteritos de forma A y una manito de pilón rústica con talla de loro (¿tucán?), 1 mango de hacha de piedra.

d) Tejidos: Técnica de anudados y una diadema de perlas enumera Lind-

berg para el individuo N° 2622 (1963:201).

Cestería: 6 cestos con dibujos.

Quitor 6 N° 2639-2640 [5.3/17.9/27.11]

a) Una sepultura en la parte sur de Quitor 6.

b) Negro Pulido: Ip= 3, IcAL= 1, IcAH= 1, IVcAL= 1, IVcAH= l,XIcAH= l, Total= 8 ejemplares cerámicos del tipo San Pedro Negro Pulido.

Negro Pulido Decorado: 1 botella sin datos.

c) Fragmentos de arco, 3 torteros circulares lisos y otro similar con su huso, una espátula y una tableta con el mango planiforme trabajado por medio de recortes angulares, perforaciones e incisiones poco cuidadas, del tipo IIf-variante 2 (Torres 1987: Lám. 121, Tema 12, ofidio; Lámina 58.6; Figura 4.97).

Los recortes profundos e incisiones angulares se enmarcan dentro de un espacio romboidal ocupado por un motivo serpentiforme en **forma de S** con tres proyecciones triangulares. Este elemento de diseño recuerda a uno de los motivos de la tradición estilística y religiosa **Yaya-Mama: La S doble dentada de la famosa estela "piedra del rayo".** Se trata de una

Figura 4.97. Tableta de rapé temprana con diseño serpentiforme en campo romboidal cf. Yaya-Mama/ Vaquerías. Quitor 6 T.2639.

manifestación tardía que se vincula con la cultura Pucara del sector norte del Lago Titicaca y que influyó en *Tiwanaku* (Chávez 1975, 2018; Kidder 1943). Sin embargo, el campo romboidal y los cortes triangulares laterales también rememoran las estructuras de diseños del estilo Vaquerías del NOA (Korstanje 1989) en especial, las piezas líticas ilustradas por González y Baldini en el artículo de 1999; Lámina I, II. Otro aspecto a destacar son los desgastes y roturas de la madera indicando una larga historia de vida, antes del ingreso al acervo mortuorio.

d) Hueso: 1 tubito de rapé

e) Al equipo de tableta y accesorios para la absorción de polvos se agrega una **pipa de cerámica con un probable engobe rojizo** del estilo acodado clásico. Tanto la tableta como la pipa fueron identificadas por Le Paige con **el N° 2639** (Lámina 58.6). Posee un largo tubo terminado en una boquilla evertida. En el otro extremo se observan los dos pequeños apoyos cónicos del hornillo estando fracturado este último. Esta forma de pipa acodada con largo tubo muestra relaciones estilísticas con pipas similares de los Valles Calchaquíes y el Valle de Lerma, diferenciándose de las pipas del valle de Hualfín, Belén y San Francisco, porque el hornillo posee apoyos cónicos y no tienen decoración modelada ni incisa a diferencia de varios de los tipos del NOA reproducidos por Gili et al. 2017. Según el estudio exploratorio por Fluorescencia Rayos X (FRX) realizado por estos autores, posee un tipo de **pasta no local** (op. cit. 2017: Figura 2.1.B).

f) Se derivan aspectos interesantes de este contexto. Llama la atención la **abundancia** de la alfarería Negra Pulida con formas de modalidades tempranas, tales como los jarros de forma cilíndrica, con un asa labio adherida vertical en uno de los casos, también los cuencos con un asa labial tipo taza. Pensamos que están indicando un **momento temprano** de la tradición cerámica negra pulida. En segundo término, debe remarcarse la coexistencia, al igual que en Quitor 5 T.1947, de dos formas de absorber sustancias psicotrópicas -**pipa y tableta**- poseyendo esta última una morfología bien excepcional, a juzgar por la asociación **pre-Tiwanaku** y vinculable, tal vez, con tradiciones de los primeros siglos de la Era en el Altiplano boliviano y el Noroeste Argentino (Bennett 1934: Fig. 32; Berenguer 2000:3; González y Baldini 1999).

Quitor 6 N° 2656-2658 [6.1/16.1/25.1]

a) 3 individuos, un adulto y dos niñitos (N° 2657 y 2658).

b) Negro Pulido: IVc (poco profundo)= 1

c) 1 arco, 1 cajita cilíndrica (forma C) y 2 moletas en forma de cucharita espátula.

d) Hueso: 3 tubitos guardados en una cajita de caña.

Piedra: 1 adorno de malaquita sin especificar

e) Integraba el ajuar un tazón sin asa ***Tiwanaku* Expansivo** de paredes cóncavas evertidas terminadas con un engobe rojizo. Sobre un fondo blanco rosáceo se ha ejecutado un motivo conformado por pares de líneas onduladas verticales separadas por una franja negra más ancha. Corresponde a unos de los tipos de tazones que ilustra Ponce Sanginés (1947:213) y Rydén (1947: Fig. 17) de Tiahuanaco. Una pieza similar es de Perereta, en la región de Mizque (Rydén 1956: Fig. 8 A). El vaso de San Pedro de Atacama tiene la base con impronta de cestería tipo "coiled". Había también un pequeño vaso de cuerpo esférico con cuello cilíndrico cubierto de un engobe rojo escuro, de características excepcionales para los oasis. Presenta ahumado y restos de hollín en la superficie por algún uso culinario (Figura 4.98).

f) Cabe señalar como de valor diagnóstico, la combinación de alfarería local San Pedro Negro Pulido con la altiplánica de filiación tiahuanacota.

Quitor 6 N° 2661-2662 [11.5/17.1]

a) 2 individuos, aparentemente 1 hombre y 1 "guagua" (N° 2662).

b) Gris Pulido Grueso: tazón IIIc= 1, IVc= 1

Alisado: 1 vasito miniatura, ovoide de boca muy cerrada.

c) 1 arco, 2 palos, 1 cuchara con hoyos con señales de fuego y una figura de animal tallado en el mango. Una moleta-cucharita de morterito y

Figura 4.98. Tazón negro y blanco sobre rojo Tiwanaku Expansivo y vaso con engobe rojo (borde fracturado). Quitor 6 T.2656-2658.

una tableta planiforme, muy gruesa (tipo IIg-1, Lámina 46.10) integraba el equipo alucinógeno.

d) Textiles: gorro de piel con corona de paja.

Quitor 6 N° 2667-2669 [6.2/16.5]

a) 3 individuos

b) Negro Pulido: IVc= 1, Xc= 1

c) Una cuchara sin especificar, un **sello** o pintadera con la figura de un **hombrecito con un tocado semicircular** en la cabeza (Lámina 51.7)

d) Piedra: 1 hacha con mango

Otros: 1 pincel o brocha

f) Llamamos la atención sobre la presencia del sello para pinturas faciales, objeto que apareció en forma casi exclusiva en Quitor 6 (ocho ejemplares respecto a un espécimen en Quitor 2 y dos en Quitor 5). Estos instrumentos están siempre asociados a San Pedro Negro Pulido y en algunos casos, también a piezas *Tiwanaku* por lo cual han sido considerados en forma tentativa, como pertenecientes a esa tradición religiosa-ceremonial.

Quitor 6 N° 2670-2676 [6.3/16.2/17.3]

a) 7 individuos, entre ellos, de sexo masculino

b) Negro Pulido: IVc= 1, XIIIp= 3

Negro Pulido Decorado: 2 botellas

c) 1 arco, 2 palos, 1 tableta mensaje, 1 cajita globular con cuello (Forma A) y otra de contorno hiperboloide con reborde (Forma D), 1 manito de morterito con un quirquincho esculpido en el extremo del mango. Tenía incrustaciones de piedra de cobre sobre la frente (Lámina 49.5). Se asociaba 1 tableta grabada, tipo IIc, con diseño *Tiwanaku* que ya estaba quebrada cuando la exhumó el Padre Le Paige (no fue ubicada).

d) Piedra: 1 hacha con mango, 1 punta de flecha de obsidiana.

Metal: 1 cincel

f) Además de las formas de vasos de San Pedro Pulido que se asocian a *Tiwanaku*, vuelve a reiterarse la presencia de la tableta mensaje con un cincel de cobre, recurrencia que está marcando una especificidad bien establecida en cuanto a equipo de trabajo.

Quitor 6 N° 2685 [5.4/27.11]

a) Un individuo, en la parte sur de Quitor 6. Este contexto funerario fue publicado por nosotros hace tiempo llamando la atención sobre la variedad de vasijas alóctonas a Atacama vinculadas con el Sudeste Andino (Tarragó, 1977:53-54).

b) Negro Pulido: vaso IIIcAH= 3, IVc= 1

Gris Alisado: 1 cántaro con base apuntada XIoAH

c) ----

d) ----

e) Además de la diagnóstica alfarería local, San Pedro Negro Pulido, de cuencos hemisféricos y tazones troncos cónicos tempranos (Forma III), este individuo tenía como ofrenda una pieza alóctona y muy excepcional. Se trata de una botella pequeña con cuello levemente evertido (99 mm de altura y 56 mm de diámetro de la boca y 3-3.5 mm de espesor de las paredes). Fue decorada con líneas y zonas de pintura negra sobre un fondo blanco logrado por un barniz espeso bien adherente, que torna a un amarillento-crema o grisáceo (Tarragó 1977: Figura 2).

La observación ocular realizada en 1964 señaló la presencia, en las cinco piezas estilísticamente relacionadas, de un mismo tipo de inclusiones en la arcilla o en el antiplástico: "roca grisácea en grandes láminas de hasta 4 mm de diámetro y muy abundantes". Con posterioridad, los análisis petrográficos realizados para Yavi por Pedro Krapovickas (1977), y por Beatriz Cremonte (2004, 2014) para ceramios de la quebrada de Humahuaca y Puna, nos hace pensar que se trata de la tradición tecnológica que incluía gránulos de lutitas areniscáceas de la **Formación geológica Acoyte** como parte del antiplástico o como simples inclusiones en la arcilla. Dicha tradición muestra una interesante profundidad temporal en la región "Chicha-Yavi" de la Puna y valle de Tarija, en la franja limítrofe de Argentina-Bolivia en torno a los 22° de Latitud Sur (Lámina 55.4, Figura 4.99).

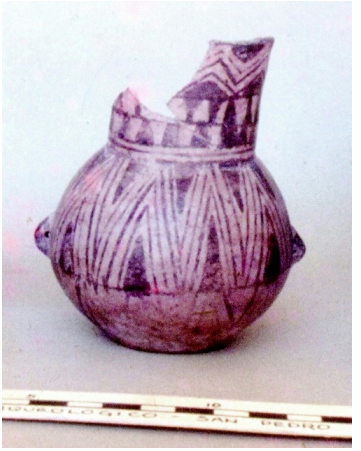


Figura 4.99. Vaso Negro sobre Blanco-crema, tradición temprana Altiplano Sur. Quitor 6 T.2685.

El patrón decorativo, segmentado en cuatro registros, articula juegos de líneas paralelas y en zigzag que delimitan triángulos llenos. Estos por movimiento de traslación van rotando en visión normal e invertida. La composición de los paneles en los cuatro sectores muestra vínculos con el estilo iconográfico desplegado en algunos tazones tronco-cónicos con asas verticales labio-adheridas en la Quiaca Vieja (Krapovickas y Aleksandrowicz 1988) y en Calahoyo (Fernández 1978: Figuras 5 a 8) y reconocido como Grupo Tecnológico Calahoyo por Ávila (2009:36-37). También se comparan con algunas vasijas exhumadas por la Expedición Sueca en Tarija (von Rosen 1924: Figura 162, 166). No podemos dejar de señalar que todavía hace falta mayor información e imágenes de los componentes cerámicos de asentamientos específicos del Altiplano Sur, entre Sur Lípez y valles orientales para deslindar con mayor precisión la pertenencia estilística y la procedencia de origen de este interesante espécimen (Arellano 1984, Michel López et al. 2005).

Por otro lado, la calidad de la pintura, el barniz blanquecino y los motivos de triángulos y zigzag rememoran aspectos iconográficos del primer estilo polícromo desarrollado en el NOA y conocido como "Vaquerías" y/o Las Cuevas Tricolor (Heredia et al. 1974, Korstanje 1989, Raffino 1977) y en la tradición Candelaria "*brickware*" (Rydén 1936: Fig. 116, 119).

f) Las tumbas aludidas *supra* son, además de la presente: Quitor 5 N°1930-1931, Sequitor Alambrado Acequia N° 1020-1021 y N° 1022. Todas se caracterizan por asociaciones tempranas, fluctuando entre las clases 4 y 5 definidas en esta investigación, con posterioridad a nuestro artículo de 1977. Hay varias fechas por Termoluminiscencia que pueden correlacionarse desde la #3: 2150±180 a.p. hasta la #16: 1725±120 a.p. pasando por los números 6, 9, 10, 12, 13 y 15 (Berenguer et al. 1986:26-29). Debe señalarse que este margen temporal se correlaciona además, con tres dataciones realizadas por Krapovickas para la "**Quiaca Vieja**", INGEIS N° 1095: 1570 ± 110 a.p., N° 1096: 1780 ± 170 a.p., N° 1097: 1510 ± 140 a.p. (Krapovickas 1988).

Quitor 6 N° 2690-2691 [6.5/27.4/30.1]

a) Dos niños en un entierro tapado con el "fondo de una olla" en el mismo sector de Quitor 6.

b) Negro Pulido: XIIIp= 4, IVc= 1, XcML= 1

Alisado: 1 escudilla IVc

c) 1 arco

d) Cestería: 3 cestos con dibujos, de forma cilíndrica

e) Un fragmento de una "urna grande" (sic Le Paige) roja con dibujos en negro tipo **Tchecar**.

Quitor 6 N° 2704-2705 [6.3/16.2/17.3/27.4/30.1]

a) Un niño (2704) y un niñito (2705), en la parte sur de Quitor 6.

b) Negro Pulido: vasos XIII= 2.

Negro Pulido Decorado: 3 botellas

Alisado: escudillas IVc= 1, IVcAH= 1, vaso 1 con asa vertical= 1

c) Un arco, una cuchara con una llama esculpida en el mango, 1 tableta de rapé –tipo IIc-, con el motivo de **cóndor *Tiwanaku***, bien ejecutado pero sin la perfección del tallado de la tableta similar de Quitor 6 N° 2742 (Lámina 27.1). Por medio de incisiones y bajorrelieves se ha dibujado el cóndor de perfil, con las alas hacia arriba y portando un complicado tocado cefálico comparándose más con el espécimen de Sequitor Alambrado N° 1651 (Lámina 27.1; Figura 4.100).

d) Cestería: 4 cestos y 1 tapa con dibujos, 1 capacho

Otros: 1 tubito de caña y 1 caracol sin datos del tipo.

e) Los niños tenían como ofrenda, dos pequeños vasos foráneos, de neto origen altiplánico aunque, sin duda, no-*Tiwanaku* (Lámina 56.5).

Figura 4.100. Tableta IIc con el motivo de cóndor *Tiwanaku*. Quitor 6 N° 2704.

Uno de los vasos es un kero tronco-cónico de base plana. Sobre una superficie grisácea muy clara y apenas pulida, se ha realizado un diseño geométrico constituido por dos líneas onduladas sobre el borde y cuatro registros horizontales. Cada uno de ellos está conformado por hileras de triángulos opuestos y motas centrales. El efecto visual resultante es de un diseño en negativo de óvalos (Figura 4.101).

El segundo es un jarro pequeño, de unos 60 mm de alto, con un asa vertical y el borde muy evertido. Posee una decoración compuesta por dos guardas horizontales de líneas negras en zigzag e hileras de pequeños triángulos sobre un fondo blanco amarillento. Presenta la particularidad de tener gránulos blancos en su pasta que resultan bien visibles en superficie. Jarros de forma similar fueron registrados para la zona de La Quiaca Vieja y Cerro Colorado por Krapovickas y Aleksandrowicz (1988: Figura 4.102).

f) Resulta muy interesante el entierro de estos dos niños por la diversa información que proporciona. 1) La tableta de rapé habría acompañado al niño mayor (N° 2704) hecho que estaría indicando un status social importante relacionado con la élite de raigambre Tiwanaku que habría residido en los oasis y que habría recibido por lazos de sangre (Figura 4.103) .2) Los dos vasos excepcionales no provienen del territorio Tiwanaku propiamente dicho sino del altiplano meridional que estaba bajo su influencia. 3) La morfología y la composición de la pasta –con aparentemente lutitas- del segundo jarro establece vinculaciones con el territorio Yavi-Chicha de

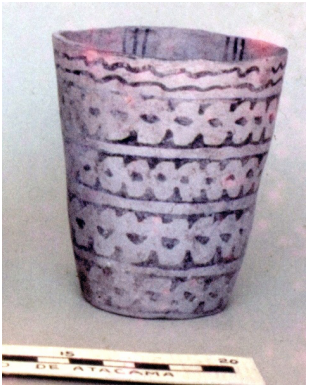


Figura 4.101. Kero gris con diseño en negro, efecto negativo. Quitor 6 N° 2704-2705.

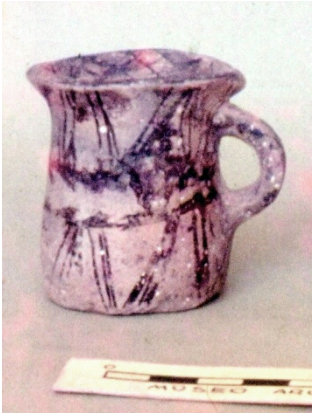


Figura 4.102. Pequeño vaso negro sobre blanco crema. Quitor 6 N° 2704-2705.

esa época. 4) Constituye una evidencia más a favor de una dinámica interrelación de la franja limítrofe boliviana actual (sobre los 22° Latitud Sur) con dicho estado altiplánico y en forma transversal, con Atacama (Tarragó 1984, 2006).

Quitor 6 N° 2730-2732 [6.5/15.5/30.1]

a) En la parte sur de Quitor 6, 3 individuos (el N° 2732 es un niño pequeño).

b) Negro Pulido: IVp= 1, XIIIc= 2

Negro Pulido Decorado: 1 botella

Alisado: IVc= 1, IXc= 1

c) Un huso con un tortero rectangular alargado (el borde dentado)

d) Piedra: 1 collar de cenizas volcánicas (Ignembrita)

Textiles: el fardo estaba envuelto con tejidos decorados con dibujos de cuentas chicas (sin datos). Lindberg menciona la técnica de anudado (1964:201).

Cestería: 4 cestos dibujados (1 con color rojo, 2 cestos lisos y 3 tapas, una de ellas tapaba al botellón Negro Pulido Decorado, altamente probable Decoración B).

Quitor 6 N° 2741 [6.3/24.6/25.1/30.1]

a) Un niño de género masculino.

b) Negro Pulido: IVc= 1, XcM= 2, XIIIc= 2

Negro Pulido Decorado: 1 botella con **decoración B**

c) Un arco, cuatro palos, una cajita de forma B tallada, un tubo con bo-

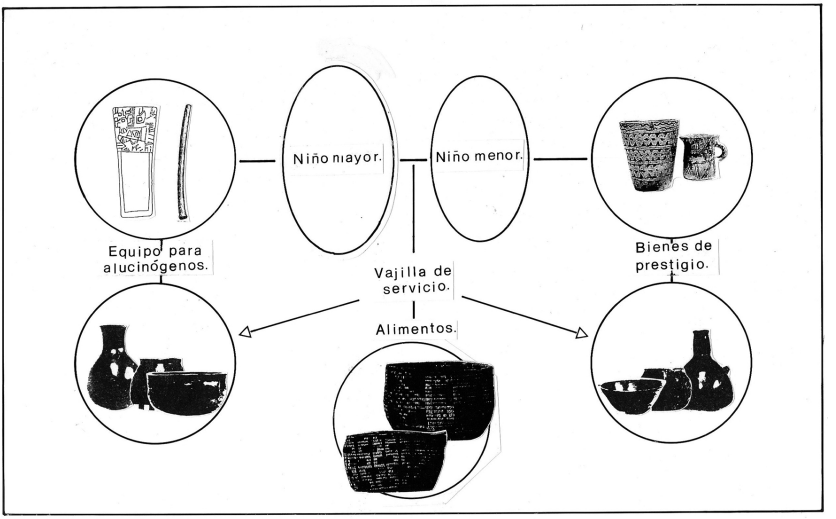


Figura 4.103. Posible relación simbólica de los dos niños con sus ofrendas en Quitor 6 N° 2704 (niño mayor), N° 2705 (niño menor).

quilla bicónica y una tableta con una cabeza humana como mango (**tipo VIf-3**). Se proyectan dos apéndices tubulares a modo de peinado u orejeras (Lámina 48.9; Torres 1987: Plate 99).

d) Piedra: cuentas de "piedra de cobre"

Tejidos: 1 gorro especial (sin datos)

Cestería: 3 cestos lisos, 4 dibujados. 3 tapas.

f) Se registraron tres tabletas que componen un grupo estilístico definido: la N° 2741 con Quitor 2-1309 y Quitor 6-2527 descriptas *supra*. Las tres se vinculan con la misma **clase 6 de asociación cerámica Negro Pulido** y se cruzan con rasgos de filiación *Tiwanaku* en la tumba de Quitor 2.

Por otra parte, nuevamente tenemos un caso de asociación de tableta para alucinógeno con el cadáver de un niño lo cual estaría indicando la transmisión de status social por herencia de sangre.

Quitor 6 N° 2742 [6.3/16.2/17.3/30.1]

a) En la parte sur de Quitor 6, un individuo de sexo masculino

b) Negro Pulido: IVc= 1, XIII= 3

Negro Pulido Decorado: 1 botella

Alisado: 1 vasito miniatura de greda común, con boca muy estrecha y cuerpo globular.

c) Un arco, 8 palos, 1 tableta mensaje, 1 huso con tortero circular liso, 1 morterito de forma B con una moleta muy bien esculpida con la representación del felino sosteniendo una cabeza humana entre sus patas (cf. clase I-f de tabletas). Se asocia una maravillosa tableta de rapé del tipo planiforme en abanico con el grabado en bajorrelieve del **cóndor *Tiwanaku*** (Lámina 27.1). El ojo y el pecho están realzados con el agregado de una cuenta de mineral de cobre, una más clara y la otra de un verde brillante. El cóndor mira hacia la izquierda y se apoya sobre el motivo de la pirámide escalonada que se encuentra flanqueada por cabezas de pez. Cabezas similares se desprenden por debajo de las alas (cf. Le Paige 1965: Lámina 59; Torres 1987: Plate 84).

d) Metal: 1 **rompecabezas de cobre**

Cestería: 4 canastos y 2 tapas con dibujos.

Otros: 1 pincel amarrado por medio de hilos cruzados, 1 cajita y 2 tubitos para rapé de caña.

f) Este individuo debió detentar una importante posición en la sociedad atacameña. Su papel habría tenido vínculos con la cosmología y las prácticas simbólicas-religiosas de *Tiwanaku* (Lámina 31.4).

Quitor 6 N° 2743 [9.2]

a) Un individuo en la parte centro norte de Quitor 6

b) Gris Pulido Grueso: 1 cubilete ovoide, forma VIc

Negro Grabado: 1 cuenco tronco-cónico, de base convexa, forma IIIc. Posee paredes muy gruesas y el núcleo de la pasta es rojizo. El diseño grabado es muy simple. Consta de dos círculos rayados unidos entre sí por tres líneas paralelas (Figura 4.104).

c) Parte distal de un mango de madera tallado en forma de figura antropomorfa y luego cubierto por una fina lámina de metal. Quedaba parte de la cabeza y del brazo.

d) Hueso: 1 cajita

Cestería: 1 cesto, 1 capacho, etc.

f) Se trata de un buen ejemplo de la asociación del grupo cerámico Gris Pulido grueso con el Negro Grabado.

Quitor 6 N° 2748-2749 [11.1/16.2/17.3]

a) En el sector **centro norte**, se exhumaron dos individuos.

b) Gris Pulido Grueso: IIIc= 1

c) Una tableta de rapé planiforme con motivos incisos *Tiwanaku* desintegrados sin conformar un diseño coherente. Marca un proceso de descomposición del estilo debido a una pérdida de la significación de los signos. Fue considerada dentro del grupo IIc (Lámina 29.5). Creemos que se podría vincular con el motivo del cóndor descripto más arriba pero no

Figura 4.104. Un cuenco y un vaso Negro Grabado. Quitor 6 N° 2743 y Quitor 5 N° 1997.

es claro. Se pueden observar al pie las dos figuras de cabezas de felinos que suelen acompañar a la plataforma escalonada y en el centro hay una confusa imagen de un ser zoomorfo con ojo grande y una larga faja que finaliza en tres flecos que suelen acompañar a las figuras humanas de perfil. Ocho mosaicos discoidales y uno ovalado de lapislázuli o turquesa se disponen en distintas partes del grabado. En el borde del recipiente hay dos aplicaciones de una roca muy clara de forma oval y hacia la mitad, en cada costado, hay una cuenta azul verdosa (Figura 4.105).

El equipo se completaba con un tubito también de madera y un pilón-espátula con el extremo del mango tallado en forma de una cabeza felínica de claro estilo *Tiwanaku* (Lámina 31.2,)

d) ----

f) Bien podría tratarse de una reproducción local de tabletas importadas del altiplano por alguien que no manejaba el código con toda su carga simbólica. Desde el punto de vista estilístico estaría testimoniando una época muy tardía del estilo *Tiwanaku* que es acorde con la asociación cerámica Gris Pulido Grueso.

Quitor 6 N° 2756-2757 [11.1]

a) Dos individuos, el N° 2757 es un niñito

b) Gris Pulido Grueso: IIIc=1, IXc= 1

c) Un arco, 2 tabletas mensajes con múltiples huellas dejadas por el

Figura 4.105. Tableta grabada con diseños *Tiwanaku* desarticulados. Quitor 6 N° 2748.

aparato rotativo para producir fuego. Es de forma rectangular alargada y el extremo está rebajado por dos cortes laterales lo que le da forma de mango (Lámina 49.11).

d) ----

Quitor 6 N° 2788 [6.5/16.4/17.1/30.1]

a) Parte Meridional de Quitor 6, sector bajo, tumba con un individuo masculino, envuelto en "cotones" con la **cabeza cubierta con tejidos polícromos**. Encima lo tapaba una piel de vicuña. Una faja roja con espinas de cactus y plumas de avestruz sujetaba todo el conjunto cefálico.

b) Negro Pulido: escudillas de forma Xp= 2, cubiletes XIII= 4

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos

"Una cerámica rojiza" de forma XIII, sin datos sobre sus características tecnológicas.

c) Un arco, 3 palos, 1 gancho, 1 pincel, 1 tableta de rapé lisa IIa, 1 cajita de perfil compuesto (tipo B) con un **pilón** con el extremo del mango **esculpido** tridimensionalmente. Representa un cuerpo humano con vientre abultado en una postura fuera de lo normal y una extraña cabeza con as-

pecto ornitomorfo que podría ser una máscara. La parte proximal o activa del pilón estaba colocada en una bolsa de piel (Figura 4.106).

d) Textiles: El **individuo momificado** N° 2788 fue estudiado por Lindberg (1963:198, 201, Lám. 11) quien brinda una serie de datos tecnológicos de sumo interés. Registra la presencia de los siguientes rasgos:

7. Diadema de perlas. 11. Capuchón sobre la cabeza. 12. Collar de Ignembrita. 13. Brazalete. 14. Camisa ordinaria. 15. Camisa fina. 16. Camisa afelpada. 17. Paño grande fino. 19. Saco grande. 20. Bolsas chicas. 21. Carcaj para equipo de rapé. 22. Brocha (sacraña).
TECNICAS:
l. Patchwork (atado sobre parches). 2. Gobelino entrelazado. 3. Anudados. 9. Cáñamo con cara urdimbre.

En cuanto al paño grande fino o túnica (N° 17, Lám. II) la autora se detiene en su descripción señalando su filiación con *Tiwanaku* (op.cit. p. 198):

Figura 4.106. Mano de pilón con el mango tallado y bolsa de piel. Quitor 6 N° 2788.

Los parches que componen las partes laterales de la tela III de Momia 2788, Quitor 6 (Lám. II) son rectángulos de 30 x 50 cm, alternándose siempre una pieza rojo venecia con una de color azul oscuro. La parte central de la tela forma una franja ancha con dibujos de escaleras que encierran cruces latinas en los colores rojo, azul oscuro, verde oscuro, beige. Tanto la técnica del gobelino enlazado como los motivos geométricos del diseño se han considerado, hasta ahora, típicos para la época tiahuanaco epigonal y del área sur de la costa peruana (---). En dos telas grandes se produce, en los campos o "parches" rectangulares, un efecto muy interesante por las ataduras de la técnica ikat y que son pequeños rombos o círculos que atraviesan la tela diagonalmente. Estos dibujos aparecen en el color beige natural de la tela que se ha sumergido en tintes azules o rojos, respectivamente, después de haberse efectuado las pequeñas ataduras.

Cestería: 8 cestos con dibujos, 1 capacho.

Quitor 6 N° 2789-2792 [6.5/16.2,16.4,16.5/25.1/27.12/30.1]

a) Cuatro individuos, dos de ellos adultos. El N° 2791 es una "guagua" y el 2792, un feto.

b) Negro Pulido: escudillas IVc= 3, IVc con proyección labial plana= 1, cubiletes forma XIIIc= 3

Negro Pulido Decorado: 2 botellones sin datos

Alisado: 1 cántaro miniatura sin datos.

c) Una tableta para absorción de polvos psicotrópicos con el mango rectilíneo y grabados geométricos (tipo II f), el mango de una moleta tallado en forma de una figura humana con un gorro cubre-nuca y un largo bastón o hacha sobre el cual apoya el mentón (Lámina 32.3).

Es muy importante el tema felínico en este contexto funerario. En primer lugar se registró un hermoso kero de madera oscura que posee un jaguar naturalista tallado volumétricamente sobre la pared externa del vaso como si estuviera trepando por ella. Las manchas han sido resaltadas con incrustaciones de cuentas de malaquita y **clavitos de oro** sobre el dorso (que no fueron observadas después de la limpieza de la pieza). Se debe destacar su relación con el estilo de **La Aguada** del NOA, en el que existen estos keros tallados en piedra con representaciones antropomorfas y zoomorfas en relieve sobre la pared del vaso (González 1977:248-249; Figura 4.107). Se acompaña con un **sello** (pintadera) para pinturas corporales con el motivo de la pata del jaguar (Figura 4.108) y una cuchara tallada con el tema de "felino sobre un hombre agachado boca abajo. Las extremidades superiores del animal se encuentran sobre la cabeza del hombre

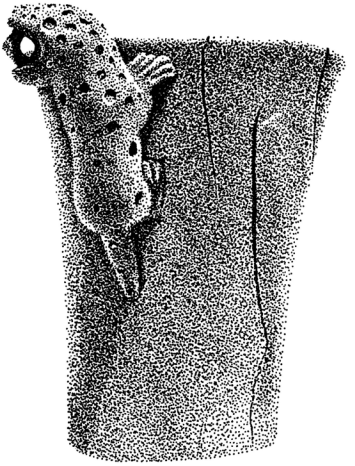


Figura 4.107. Kero de madera tallado con un felino rampante con incrustaciones de malaquita y clavos de oro. Relación con La Aguada, NOA. Quitor 6 N° 2789.

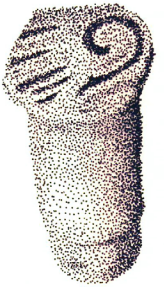


Figura 4.108. Pintadera con la planta del jaguar. Dibujo de L. Burmeister. Quitor 6 N° 2789.

y la mano derecha de éste sobre la extremidad derecha del felino" (Varela 1984: p.15, Lámina 32.3, Figura 4.109).

Se recuperaron además, un arco, una tableta mensaje, un huso de madera con tortero, un gancho de atalaje, dos cajitas (una con tapa).

d) Hueso: 1 cajita

Metal: 1 hacha de cobre con mango

Textiles: Un gorro de hilos de colores sobre la cabeza de la momia y debajo, una banda con una guirnalda de cuentas chiquitas de malaquita. Tenía también una túnica grande, similar a las de N° 2452 y 2788. "Son ejecutados en técnicas combinadas de parches o piezas de colores alternados (*patchwork*), de gobelino enlazado (*interlocked tapestry*) y teñido por atados en técnica *ikat*" (Lindberg 1963:198). Además de estas técnicas menciona: 6. Bordados punto "Paracas". 7. Bordados con punto relleno. 8. Afelpados y 9. Cáñamo con cara urdimbre. En cuanto a los rasgos y prendas presentes señala: 1. Trenza. 5. Turbante de madeja. 14. Camisa ordinaria. 15. Camisa fina. 17. Paño grande fino (túnica). 18. Frazada gruesa. 19. Saco (costal). 27. Gorro anudado. 28. Paño o saco fino sobre pelo. (op. cit., p. 201).

Figura 4.109. Cuchara fracturada con un felino sobre un cuerpo humano y fragmento de un mango con una figura humana con gorro y un largo bastón. Quitor 6 N° 2789.

Cestería: 9 cestos con dibujos (5 tapas), 1 capacho, pincel.

Otros: "**dos patas de león**" (nota del Padre Le Paige).

f) Este contexto funerario brinda una excelente información cruzada entre tradiciones locales (alfarería Negra Pulida, la ergología de madera y la cestería polícroma), la tradición ***Tiwanaku*** (tecnología textil, metalurgia del bronce, simbología felínica asociada al complejo alucinógeno) y, a través de la iconografía felínica, también con la tradición **La Aguada** del Noroeste argentino. Precisamente el vaso keriforme con el jaguar encuentra su doble en los vasos de saponita conservados de ese complejo cultural (González 1977: Figura 218).

Cabe señalar que todos los objetos con tema felínico fueron registrados por el P. Le Paige con el N° 2789 y son muy sugestivos desde el punto de vista social. El individuo que llevaba como acompañamiento mortuorio tan sofisticado ropaje y los elementos simbólicos como las patas mismas de un felino debe corresponder a un hombre importante dentro de la comunidad, con un rol probable de sacerdote-*shaman*.

Quitor 6 N° 2796-2799 [5.3/25.4/27.11]

a) En la parte sur de Quitor 6, cuatro individuos de los cuales el N° 2798 era un niño y el N° 2799, una "guagua".

b) Negro Pulido: vasos cilíndricos Ic= 2

c) ----

d) Piedra: 1 maza pulida con mango (Lámina 52.5)

e) Con el individuo adulto N° 2796, se asocia una **pipa** de cerámica gris pulida acodada. La unión del hornillo tronco-cónico con el tubo forma un **pequeño lomo** convexo siendo éste un rasgo diferencial con respecto a varias de las pipas analizadas. Dos patitas cónicas, de las que faltaba una, servían de apoyo (Lámina 58.8). De pasta compacta, fina, tiene 313 mm de largo y sus paredes fluctúan entre 5 mm en el hornillo a 10 mm en el tubo. El análisis exploratorio por FRX indicó una **pasta no local GN** (Gili et al. 2017: Tabla 1, Figura 2.1 C). Registraron presencia de nicotina. Al comparar el registro fotográfico con el realizado por la que suscribe en 1964, se nota un marcado deterioro de las superficies pulidas.

f) Cabe indicar que el escaso acompañamiento funerario en relación con el número de difuntos, estaría indicando gente del común en Atacama.

Quitor 6 N° 2800-2802 [6.3/17.6/24.2/27.2/30.1]

a) En igual sector, se exhumaron 3 individuos, de los cuales el N° 2802 corresponde a una persona joven. En las notas de campo, Le Paige acota que la tumba se encontraba a 0,50 m de profundidad, y que tenía una capa de gruesas piedras rodadas, más o menos planas, sobre un entretejido de

varas también planas, que actuaban de tapa. En cuanto al registro, señala expresamente que le resultó imposible reconocer tres ajuares distintos puesto que los tres arcos estaban juntos, al igual que los dos grupos de tabletas y las dos hachas. En cuanto a la posición del ajuar, indica que los arcos y flechas estaban colocados casi horizontales sobre los tres cuerpos mientras que el resto de las ofrendas se encontraban a la derecha de los mismos.

b) Negro Pulido: IIp= 5, IVc= 1, XIIIp= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón

c) Tres arcos, **20 palos** de flechas (2 con puntas de piedra), 1 tableta mensaje, 1 huso con tortero de silueta rectangular liso, 1 cajita-morterito tipo B con moleta lisa. Esta cajita estaba junto con una tableta con la representación de una pareja masculina, sentados sin máscara, **tipo VIb-1** (Lámina 48.3) y un tubito de hueso. El otro conjunto para la absorción de alucinógenos estaba compuesto por una interesante tableta de mango planiforme en abanico, del cual sobresalen en alto relieve dos caras humanas sencillas pero expresadas con gran fuerza por medio de trazos seguros que definen el rostro poligonal y el "torus" que vincula las cejas con la nariz y los ojos circulares con un punto central. Los dientes han sido expresados con tres cortes triangulares semejando una boca cadavérica. De cada cabeza salen hacia arriba dos tiras adornadas. La impresión es que es la representación de dos **cabezas-trofeos** (**tipo IIe-1**, Lámina 38.12) con los colgantes para atarlas a la cintura. Otro rasgo diagnóstico lo constituye el marcado reborde del cuenco de la tableta. Estaba acompañada por una gruesa cajita hiperboloide con reborde (tipo D) con moleta y una cucharita de concavidad rectangular (Figura 4.110).

d) Hueso: 1 tubito, 1 hueso tallado en punta y un raspador

Piedra: 2 hachas con mangos, sin datos.

Tejidos: Los individuos masculinos N° 2800 y 2802 portaban gorros de hilos trenzados con el centro tejido con dibujos en relieve.

Cestería: 10 cestos con dibujos y 10 **tapas** (8 con decoración), 3 capachos.

f) El estilo tan característico de la tableta de la Lámina 38.11 y 38.12 establece una vinculación entre esta tumba y los contextos de la unidad de **Quitor 5-2046** que serían contemporáneas compartiendo una clara relación estilística en el tema y la modalidad de la representación, caras cadavéricas con las tiras o lazos que cuelgan de la parte superior de la cabeza**.** Aunque no podemos desbrozarlo con claridad consideramos que este grupo sugiere vinculaciones sociales con la época de la tradición religiosa de La Aguada en el NOA y el énfasis en las cabezas-trofeos (González 1998).

Figura 4.110. Tableta de rapé tipo II-e1. Tema cabezas-trofeos. Quitor 6 N° 2800.

Quitor 6 N° 2811-2814 [6.2/17.1 y 17.6]

a) En el sector bajo de la parte meridional, se ubicó una tumba con 4 individuos de los cuales hay, al menos, dos individuos masculinos. El N° 2814 es una "guagüita".

b) Negro Pulido: jarros Ip= 2, 1 escudilla IVc.

c) Dos arcos, 3 palos, 1 tableta mensaje, 1 **hacha de madera** con mango. Se asociaban dos tabletas de rapé, una de ellas de mango rectilíneo en abanico liso (tipo IIa) y otra igual con dos caras esculpidas en alto relieve (**tipo IIe-l**) y los ojos resaltados por medio de cuentas de malaquita (Lámina 38.6). El formato rectangular y el diseño de los ojos y nariz recuerdan el tipo de "cabezas clavas" en *Tiwanaku*. Las dos tabletas estaban guardadas en un saquito de lana (carcaj).

d) Hueso: 1 espátula grabada sin datos

Metal: Hacha de cobre sostenida al mango por medio de un aro de cobre, 1 cincel.

Piedra: 1 bolsa con "piedras de cuarzo, sílice para fabricar punzones".

Tejidos: 1 bolsa de "*filet*" con malla, similar al tipo Solor 3.

Cestería: 1 capacho, etc.

f) Llama la atención el equipo constituido por la tableta-mensaje, el cincel, el hacha de cobre y la bolsa de piedras de cuarzo y sílice para punzones. Como los 11 casos señalados por Le Paige para Quitor 2, este conjunto está aludiendo a un trabajo específico y bastante especializado que tenía a su cargo uno de los individuos enterrados.

Quitor 6 N° 2815-2816 [6.5/30.1]

a) En la misma parte del cementerio, dos individuos, probablemente una mujer y un "feto" (N° 2816).

b) Negro Pulido: IVc= 1, XIIIp= 1 (adentro 1 **piedra de pulir cerámica**)

Gris Alisado: 1 escudilla IVcML

c) ----

d) Cestería: 1 cesto con dibujos, 1 capacho.

Otros: 1 pincel

f) Sin duda se trata de una mujer embarazada que falleció durante un parto prematuro. El pincel y la piedra de pulir alfarería están señalando una de sus labores como alfarera.

Quitor 6 N° 2820-2823 [6.5/24.10]

a) En la parte meridional baja, un entierro de cuatro individuos: un adulto (2820), un niño (2821), una "guagua" (2822) y un feto (2823). Podría tratarse de un caso de epidemia familiar.

b) Negro Pulido: IVc= 1

Gris Pulido Grueso: 1 jarra con vertedero y asa vertical.

Alisado: 1 plato IVc

c) Un **arco pequeño**, 3 astiles, 1 tableta con dos figuras caracterizadas como "humanoides indeterminados" (**tipo VIh**) dado que es difícil establecer si se trata de figuras humanas o zoomorfas (Lámina 46.1).

d) Cestería: 1 tapa canasta, 1 pincel.

f) El dramatismo de este sepulcro con una posible madre embarazada y sus hijos no puede dejar de impactarnos y nos hace pensar sobre las condiciones socio-sanitarias durante el primer milenio en los oasis atacameños.

Quitor 6 N° 2827-2831 [6.3/16.5/25.1/27.4/30.1]

a) En el mismo sector, 5 individuos, 3 adultos y 2 niños pequeños (2830 y 2831).

b) Negro Pulido: XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón sin datos.

c) Un arco, 5 palos (1 astil con punta de obsidiana), 1 cajita tubular con tapa y moleta con el mango tallado en forma de 1 hombre con una bolsa a la espalda (Lámina 51.5). Había también 1 sello o **pintadera** (N° 2827) con motivos geométricos: en un extremo una figura romboidal dividida en

cuatro rombos pequeños y en el otro, un cuadrado con cuatro proyecciones en los ángulos (Lámina 51.7, Figura 4.111).

d) Piedra: 2 morteritos de piedra pulida, con vetas (probablemente ónix), uno de ellos en forma de kero y el otro hemisférico, adornos de malaquita sin datos.

Cestería: 1 cesto con dibujos.

e) Se asocia un vasito miniatura, en fondo gris con dibujos negros desleídos que recuerdan al conjunto relacionado con el área Tarija-Chicha anterior al tardío (clase de asociación **27.4**).

Quitor 6 N° 2840-2841 [6.3]

a) En el mismo sector del cementerio, una inhumación de 2 individuos, a 0,80 m de profundidad. Presenta la particularidad que el N° 2840 es un individuo que poseía un cráneo del tipo "chato" (braquicéfalo) que reconociera Le Paige y que luego, fuera estudiado por Cocilovo (**Tarjeta #66**). En cambio, el N° 2841 se trata de una **mandíbula sin cráneo**.

b) Negro Pulido: vaso XIIIc= 5

Negro Pulido Decorado: 1 botella sin datos

c) 2 palos de flechas.

d) Piedra: 1 collar de cenizas volcánicas

Cestería: 1 capacho.

Quitor 6 N°2843 [11.2/23.2/24.5/25.1]

a) En la parte meridional baja de Quitor 6 el entierro de un individuo masculino con **dos juegos de tabletas de rapé**.

b) Gris Pulido Grueso: escudilla IVC= 2, cubilete XIIIc= 1

c) 1 arco, 3 palos, 3 torteros de forma circular y rectangular lisos, una tableta mensaje o palito para fuego (Lámina 49.12). Una de las tabletas corresponde al tipo antropomorfo sin máscara (tipo VIf-2, Lámina 48.16). De

Figura 4.111. Pintaderas de Quitor 6. De izquierda a derecha N° 2667, 2552, 2491,2827, 2789, 2562, 2510 y 2442.

tallado sencillo, representa a un hombre de pie con gorro. La otra tableta es del grupo de mango corto pero tallado en forma del pie de un plantígrado. Fue clasificada dentro de un grupo excepcional, tipo IX-b (Lámina 46.15). Había un tubito para insuflar rapé con dos caras triangulares grabadas en la parte central y una cuchara con el mango esculpido con un felino.

d) Hueso: 1 espátula decorada con una serpiente grabada.

Piedra: 1 collar de piedra de cobre.

f) Es un contexto interesante y complejo que acompaña a un solo individuo y que, por la asociación cerámica, se relaciona con los finales del primer milenio de la Era.

Quitor 6 N° 2855-2860 [6.5]

a) En la parte meridional cercana a la parte central, zona donde disminuye la alfarería Negro Pulido y aparece el "casi pulido", según notas de Le Paige, había una sepultura con seis individuos, 4 adultos, 1 niñito (N° 2859) y 1 feto (2860).

b) Negro Pulido: escudilla Vc= 2, cubilete XIIIc= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botella

Gris Pulido Grueso: IXc= 1 ("cuasi pulida", Le Paige 1963:12)

Alisado: 1 olla globular con dos asas horizontales

c) ----

d) Cestería: 1 capacho, etc.

f) Le Paige (op. cit., p. 12) aclara que normalmente la "casi pulida" es distinta, apareciendo en dos zonas "bien separadas y sin mezcla", salvo una **excepción**: "la **tumba 2855** de Quitor 6". Esta asociación resulta, pues, muy valiosa, por el cruce que produce entre estos distintos grupos cerámicos. Este caso lo hemos reconocido dentro de la clase: 6.5.

Quitor 6 N° 2861 [11.3/27.4]

a) En el mismo sector que N° 2855, el entierro de un individuo **sin cráneo** (le Paige registra que no estaba removido), a 1 m bajo superficie

b) Gris Pulido Grueso: XIIIc= 1

c) ----

d) ----

e) Fragmentos de un vaso grande, **tipo Tchecar**, con decoración en negro desleído sobre un fondo rojizo con manchas de cocción. El borde se inclina fuertemente hacia afuera y lleva dos asas verticales.

f) Este caso de un esqueleto sin cráneo es muy interesante. Le Paige lo menciona explícitamente como un ejemplo del "Culto a la cabeza cortada" (1963b: 173). Debe vincularse con los ritos asociados a los múltiples ejemplos del sacerdote-sacrificador que aparece representado en las tabletas de rapé.

Quitor 6 N° 2866 [11.3/27.4]

a) En el mismo sector que la tumba anterior, un individuo de probable sexo masculino.

b) Gris Alisado Grueso: fragmentos de un vaso quebrado

Alisado: 1 escudilla de forma IV, sección de esfera, con la pasta similar al vaso Tchecar.

c) 1 palo de flecha.

d) Cestería: 1 capacho

e) Vaso cilíndrico, borde evertido y un asa vertical, tipo **Tchecar** pintado negro sobre rojizo, con motivos de reticulado y un motivo de una barra entre dos círculos con punto.

f) Este es un caso, al igual que la **N° 2861**, de cruce del grupo cerámico **Gris Pulido Grueso** con este grupo pintado, bastante extraño, y que aparentemente, sólo aparece en la zona de cementerio del oasis de Tchecar. Sus filiaciones según se ha podido detectar, se encontrarían en el área Chicha-Tarija. Le Paige llama la atención sobre este caso de asociación:

> En Quitor 6 (tumba 2866) encontramos la casi pulida con el tipo propio de Tchecar: inmenso vaso pintado, de forma vertical, con asa vertical también bajo el borde superior (1963a:13).

Quitor 6 N° 2869-2871 [11.1/17.9]

a) En la parte central de Quitor 6, una tumba con tres individuos, dos de ellos adultos y una guagua (N° 2871).

b) Gris Pulido Grueso: jarro subcilíndrico IpaV= 1, cubilete VIc= 1

c) Un arco, 3 palos, 1 tubito liso, 1 tableta de mango rectilíneo adornada con cinco oquedades rectangulares de 1 cm y dos de 3 cm para incrustación de mosaicos de rocas semipreciosas (faltan). Fue considerada dentro del tipo II-f (Lámina 38.5). Estaba acompañada por una cucharita de rapé de pala elipsoidal que tiene el extremo del mango esculpido en forma de un hombre sin máscara y con cuidado adorno de la cabellera que porta el hacha en la mano derecha y la cabeza trofeo en la izquierda (Lámina 49.7, Figura 4.112).

d) ----

f) La representación del decapitador en la cuchara tiene que ver con los individuos sin cráneos comentados más arriba para la misma época.

Quitor 6 N° 2873-2874 [12.3/17.10]

a) En el mismo sector central del cementerio, un entierro de dos individuos infantiles: 1 guagua (2873) y 1 feto (2874).

b) Alisado: 1 platito de “greda común” muy rústico

Figura 4.112. Cuchara con una figura humana que porta un hacha en la mano derecha y una cabeza decapitada en la izquierda. a. De frente. b. Perfil derecho. Quitor 6 N° 2869.

c) Un arco, 2 palos, y un equipo de rapé compuesto por una tableta en abanico muy gruesa (tipo IIg-1), 1 tubito, 1 cajita cilíndrica lisa (tipo C) y 1 moleta-cucharita con el mango recortado diferenciando las dos partes.

d) Hueso: 1 tubito para insuflar alucinógenos y 1 cajita cilíndrica.

f) Resulta interesante el hecho de que, a pesar de tratarse de niños pequeños igualmente aparece el equipo de rapé como ofrenda mortuoria, en principio indicatoria de género masculino.

Quitor 6 N° 2881 [10.2]

a) En igual sector, el entierro de un individuo masculino.

b) **Rojo Grabado**: cuenco profundo de forma tronco-cónica IIIp, decorado con un registro de damero punteado y una guarda labial de líneas verticales, rellenadas con una sustancia blanca. Se observa un proceso de ahumado en la parte basal y en el labio (Figura 4.113).

Gris Pulido Grueso: IVcAH= 1, VIc= 1

c) 2 astiles de flechas

d) Hueso: 1 cajita

f) Berenguer et al. 1986, fecharon la escudilla roja grabada de esta unidad funeraria, en 1400 ± 140 a.p. (N° 23, UCTL-16, p.31-33). Hacen notar que el contexto de la tumba no pudo ubicarse en los apuntes de campo de Le Paige, circunstancia que refuerza la importancia de nuestro registro de 1964. En cuanto a la fecha, es probable que caiga dentro del rango superior de dispersión.

Figura 4.113. Dos pucos Rojo Grabado, con ahumado. Desde la izquierda, Quitor 5 N° 2141, Quitor 6 N° 2881.

Quitor 6 N° 2882 [16.2/16.5]

a) En la parte central de Quitor 6, el entierro de un individuo de probable sexo masculino.

b) **Variedad Negro y Rojo**: escudilla profunda, tronco-cónica. Por un proceso de cocción o ahumado zonal, aparece dividida en dos mitades: negra y roja pulida (Lámina 30.2)

c) Un arco, 2 astiles, 1 moleta de morterito con el mango esculpido en forma de cabeza humana en su extremo, una espátula larga con la figura de un cóndor y un tubo de insuflar polvos con la reproducción de la figura antropomorfa de un **monolito *Tiwanaku*** en su parte central (Figura 4.114).

d) Piedra: 1 mortero de ónix blanco translúcido.

Cestería: 1 cesto con dibujos

f) Se trata de un interesante contexto *Tiwanaku*, del estilo más clásico, dentro del cual queda involucrado el estilo cerámico de cubiletes "mitad rojo, mitad negro" tan especial y siempre con baja representación en los oasis de Atacama.

Quitor 6 N° 2905 [12.0/16.6]

a) En la misma parte del cementerio, el entierro de un individuo probablemente de sexo femenino.

b) ----

Figura 4.114. Asociación: Tubo para rapé *Tiwanaku*, cucharita con cóndor y puco Mitad Negro-Rojo. Quitor 6 T.2882.

c) 1 tortero alargado de madera "decorado por medio de seis recortes angulares en cada extremo".

d) Metal: 1 anillo con "aleación de cobre" (notas de Le Paige) y un monito tallado en madera y recubierto por una lámina de metal moldeado, colocado dentro del cesto.

Cestería: 1 cesto ordinario, 1 capacho.

f) Cabe destacar, en relación con la primera seriación que realizáramos de las tumbas (Tarragó 1968:133), que éste es un caso del grupo de contextos mortuorios en los que al no existir asociación cerámica, debería registrarse en la clase 12.0. Sin embargo, a través de la información que se desprende de la presencia de metalurgia y la técnica sofisticada de pequeñas esculturas recubiertas de láminas de metal moldeado, es posible ahora reacomodarla en relación con un cruce con la tradición *Tiwanaku*.

Quitor 6 N° 2919 [12.2/17.10]

a) Parte Central, en dirección al norte del cementerio, un entierro individual de un hombre, inferido por la presencia de arco y flecha.

b) Alisado: 1 cubilete VIc (vinculación con Gris Pulido Grueso de igual forma)

c) Un arco, 1 astil, 1 cajita mortero cilíndrica, 1 cuchara con el mango tallado por medio de recortes planos, 1 tubito de rapé con espinas de cactus en su interior, 1 tableta de mango rectilíneo grueso (tipo II-g, Fig. 46.11) y 1 tubo de rapé con **cabeza felínica**.

d) ----

f) Cabe un comentario similar al de la tumba N° 2905 respecto a la indefinición que ronda a la clase 12. El mismo tipo de cerámica y una posición similar contextual tienen las tumbas **N° 2916-2918 y 2929**.

Quitor 6 N° 3045-3047 bis [6.3/17.9]

a) En la parte baja oriental del sector sur de Quitor 6, el entierro de 3 individuos. El N° 3047 es una "guagua".

b) Negro Pulido: jarro IIpM= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botella sin datos

c) Una tableta mensaje (Lámina 49.14), un mortero de perfil compuesto (tipo B) y una tableta con el mango planiforme en abanico con oquedades rectangulares para la incrustación de mosaicos (tipo IIf-1).

d) Hueso: 1 espátula tallada por medio de recortes y pulimento con la morfología de Tchecar Sur-N° 1128 (Lámina 39.2), 1 tubo para insuflar alucinógenos.

f) En ese sector del cementerio, Le Paige ubicó otras cinco unidades funerarias en pozos, señalados con palos, con asociación de Negro Pulido, dentro de las variantes de la **clase 5**, en dos de ellos con urnas.

Quitor 7

El lugar mortuorio reconocido con el N° 38 del plano general (Lámina 3) está ubicado al oeste de Quitor 4, separado de éste por una quebrada de terreno ripioso. Si bien no sufrió tanto los efectos de la humedad como otros lugares de los oasis, al igual que en Quitor 5, muchos elementos perecibles se hallaron destruidos, inclusive los huesos no estaban bien conservados. "Como en Quitor 5, sólo una tumba nos entregó trozos apreciables de tejidos, idénticos a los de la tumba N° 2788 de Quitor 6" (Le Paige 1964:63).

Se trata de un conjunto de tumbas de ubicación **temprana** en la **secuencia** con tres casos de asociación con San Pedro Rojo Pulido y 32 casos con San Pedro Negro Pulido sobre un total de 37 unidades registradas y se constata el uso de **vasijas como urnas** para el entierro de difuntos, casos N° 3128 y N° 3142. Hay materiales metálicos de aleación con cobre y algu-

nas tabletas de rapé. En varias tumbas el Padre encontró piedras de una arenisca fina para afilar muy gastadas por el uso y varias tumbas con las tabletas mensaje para hacer fuego (v. **Cuadro 39**. Frecuencias de clases de asociación y **Cuadro 72**. Cruzamiento de variables por unidad de tumba).

> "En este cementerio encontramos por primera vez la costumbre de poner **dos gruesos tembetás** (como botones) junto a la comisura de los labios, uno de cada parte de la boca….Varias tumbas revelan la costumbre de poner una placa de turquesa sobre la boca, reemplazando a las placas de oro (v.gr. Larrache), o dentro de la boca" (Le Paige 1964: 64).

Quitor 7 N° 3080 [5.7]

a) Un individuo, a 0,30 m de la superficie, bajo una **urna** destruida. Entierro señalado con un **taco**.

b) Negro Pulido: Vasos IpAH= 3

Negro Pulido Decorado: 2 -**Decoración A**: cara naturalista (cf. Lámina 15.2).

c) 1 arco.

d) 1 capacho

f) El **vaso negro pulido** con decoración A es de cuerpo ovoide y cuello hiperboloide. El disco de la cara es grande y de sección cóncava, al modo de Quitor 6-2410 (Lámina 15.2). La única diferencia es que en la tumba tratada, no tiene indicación de boca. Este es un caso muy bueno para ilustrar el tipo de asociación 5 de ubicación temporal temprana (Figura 4.115)

Quitor 7 N° 3081 [5.4]

a) Un individuo, a 0,60 m bajo superficie indicado por **taco**.

b) Negro Pulido: IIIpAH.

Alisado: IoLV (**urna grande**).

c) ----

d) Cestería: 1 canasto, 1 capacho.

f) Como hemos señalado más arriba, es interesante la presencia de la vasija con base ovoide de tamaño grande, que el P. Le Paige designa como "urna" sin aclarar en ningún caso, si contenían restos humanos infantiles, o si habrían cumplido funciones de almacenaje para la vida cotidiana.

Quitor 7 N° 3082 [5.4]

a) Un cuerpo **sin mandíbula**, a 0,70 m de profundidad.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 1, VpaV= 2, XIcAH= 1

c) ----

d) Tejidos: una túnica o manta "peluda"

Un caracol terrestre, Género *Megalobulimus* según investigación de

Figura 4.115. Botellón Negro Pulido con cara naturalista A. Quitor 7 T.3080.

Helena Horta Tricallotis, Sandra Gordillo y Javier Jáñez (2022: Figura 4a).

e) Esta clase de caracol proviene de la ecorregión Yungas o Monte Serrano, NOA y áreas aledañas, a 400 km de distancia mínima de Atacama.

f) Le Paige, en su comentario sobre el sitio Quitor 7, aclara que este caso de cuerpo sin mandíbula como el siguiente sin cráneo no provenían de tumbas removidas (Le Paige 1964:64).

Quitor 7 N° 3093 [4.2]

a) 1 cuerpo **sin cráneo**, a 0,60 m bajo superficie, con taco.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 1, VIIIcAH= 1

Rojo Pulido: 1 vaso de forma IXc (Figura 4.116)

Alisado: 1 urna IoLV.

f) Excelente ejemplo de la clase de **asociación 4**. La forma del vaso Rojo Pulido no es común en la serie, sino más bien excepcional. En cuanto a la falta del cráneo puede estar vinculada por la forma de exploración de la unidad, pero también podría aludir a algún ritual de traslado posterior de la cabeza a algún otro lugar de carácter sagrado de los *malki*.

Figura 4.116. Un vaso pequeño San Pedro Rojo Pulido, Quitor 7 N° 3093, y un cántaro Rojo Alisado de Solor 3 Parte Occidental.

Quitor 7 N° 3098-3100 [6.2/25.4]

a) Tres individuos, a 1 m de profundidad, con taco. Encima, se apoyaba una **urna** común media destruida.

b) Negro Pulido: Xc= 1, XIlcAH= 1, XIIIp= 6

Alisado: IVcALV= l, 1 urna sin datos.

c) ----

d) Piedra: 1 hacha **pulida**, del estilo en T, como la pieza de Solor 3 T.454 (Lámina 53.1).

Una flauta realizada por medio de dos huesos embutidos.

1 pincel de ramitas.

e) Muy interesante el acompañamiento de "un **cuerpo entero de llama**" entre las ofrendas mortuorias.

Quitor 7 N° 3101 [5.1/25.5/27.11]

a) Un individuo masculino, a 1,10 m de profundidad, con taco.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 2, VpaV= 1

c) 1 arco, 1 tableta-mensaje (para fuego).

d) Piedra: 1 **tembetá** "in situ", 15 adornos de turquesa sobre la frente.

e) Un vasito tronco-cónico de 6 cm de altura, con dibujos negros algo borrados sobre un fondo claro, blanco rosado. Tres líneas verticales dividen el campo decorativo en dos mitades que contienen un diseño de banderines triangulares y líneas en zigzag verticales. La pasta de color ante, se caracteriza por un antiplástico o desgrasante en láminas grandes blanco-grisáceas similar a las piezas excepcionales de Quitor 5 y 6, ya tratadas (V. Tarragó 1977:51-56, Figura 4.117).

f) Se podrían señalar ciertas similitudes de este vaso con el Vaquerías Bicolor del NOA (Escobar 2008) aunque también, podría cruzar con estilos del altiplano sur de los cuales no poseemos un registro apropiado. Su ubicación cronológica temprana podría darse entre el siglo I al IV d.C (cf. fechas N° 5 a 17, Berenguer et al. 1986, p. 26-29)

Quitor 7 N° 3104 [5.4/25.5]

a) Un individuo sin cráneo, a 0,75 m bajo superficie, de sexo masculino probablemente.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 2

Alisado: 1 urna IoLV

c) Un arco, 1 tableta-mensaje, 1 vasito de contorno circular con pilón.

d) Piedra: 3 **tembetás sobre los dientes**. De cuarzo blanco, son de forma cilíndrica, en "botón".

Hueso: 1 flauta.

Figura 4.117.Vaso alóctono con guardas de líneas negras sobre blanco-rosado. Quitor 7 T.3101.

f) Debe destacarse la presencia de tembetás sobre la boca del difunto estando su uso asociado con la clase de asociación del Negro Pulido, en los primeros siglos de la Era.

Quitor 7 N° 3105 [6.2/27.4]

a) Un individuo, a 0,70 m bajo superficie, con taco.

b) Negro Pulido: 1 escudilla Xp.

c) Un morterito de perfil compuesto (tipo A o B), 1 tubito liso.

d) Cestería: 1 capacho

e) Apareció, también, un vasito ovoide, de pasta rosada con dibujos en línea negra fina, muy borrados. Es similar a los descriptos para Sequitor Oriental N° 1689 (Lámina 22.2), Quitor 2 N° 1264 (Lámina 51.2) y Quitor 8 N° 3155, entre otros (Figura 4.118).

Quitor 7 N° 3108-3111 [5.2/25.5]

a) Cuatro individuos, de los cuales los N° 3109 y 3111 eran **guaguas**.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 4, IVcMLV= 2, VIIc= 2

c) 1 arco, 1 cuchara pequeña, lisa.

d) Piedra: **2 tembetás**, gruesos y cortos, del tipo botón, en cuarzo blanco.

Cestería: 1 capacho

f) Este caso permite establecer una diferenciación en las del Negro Pulido, que con los pequeños dibujos del P. Le Paige no era posible establecer, entre la forma de escudilla de base convexa y asitas horizontales (IVcAH), que aparecen con la asociación 6, y las escudillas de base convexa con asi-

Figura 4.118. Un matecito con dibujos en negro desleído sobre rosado y una escudilla con asa vertical, negro sobre rojo, no local. Quitor 7 T.3105 y T.3126.

tas labio adheridas verticales (IVcLV, cf. Lámina 12.6 y 9) que normalmente no poseen el negro bruñido intenso sino más bien son negruzcas con estrías de pulimento. Por ejemplo, en **Toconao Oriente 4607**, son más tempranas y se relacionan con la clase de asociación 5.

En cuanto a inferencias sociales es posible que se trate de un grupo familiar, el padre, la madre y dos niños pequeños.

En cuanto a aspectos funcionales de la cerámica podría observarse que de los vasos de forma tronco-cónica III hay cuatro, correspondientes a los cuatro individuos, mientras que de los otros, hay dos de cada uno. Pensamos que los de forma VII -que luego darán origen a los de forma XIIIc- son vasos o jarritas para los adultos, mientras los otros dos pucos con asitas verticales sobre el labio pueden relacionarse con los niñitos.

Quitor 7 N° 3112 [12.0/25.6/27.4]

a) A 0,80 m de la superficie, indicada con un **taco**, tumba individual, Sobre la boca tenía seis adornos de piedra de cobre, tallados en forma de triángulos y rectángulos con facetas.

b) ----

c) Un morterito de perfil compuesto, tipo A o B, 1 pilón con tallado volumétrico de un quirquincho, 2 tabletas-mensajes, 1 arco y 5 astiles.

d) Piedra: las cinco plaquitas de piedra de cobre mencionadas *supra*.

e) Un **vasito miniatura** de greda rosada, sin datos de su decoración. Sin embargo, por el color de la pasta y su morfología, creemos que cruza con los restantes mencionados, verbigracia los de Quitor 2 N° 1230, N° 1233 y N° 1264, Quitor 7 T.3105 aunque en todos estos casos se vincula con la clase de asociación con San Pedro Negro Pulido.

Este caso, que se adscribe a 12.0, por la no aparición de ningún tipo de alfarería local no es comparable a los otros casos comunes de esta clase. No obstante, al poder ampliar la gama de atributos considerados se resuelve su posición en la secuencia, a través de los cruces con la variante 6 de la clase 25 y la relación con 27.4, contextos Chicha-Tarija pre-tardíos.

Quitor 7 N° 3116 [5.4]

a) Un individuo, a 1 m de profundidad, con taco. Probablemente de sexo masculino.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 2, VpaV= 2, VIIIpAH= 1 y VIIIp= 1 (con apéndices como bubones).

Alisado: una mitad de urna

c) Una tableta chica para rapé (fragmentos sin datos).

d).----

f) Es interesante esta variante de asociación dentro de la **clase 5**, puesto que aquí se relaciona con la forma VIII de botellones tempranos,

con dos o cuatro proyecciones esferoides (bubones), muy escasos en la muestra analizada (apenas dos casos observados). Se trata de alfarería más gruesa, con estrías de pulimento sin borrar mostrando algunas de las piezas un color negruzco, sin el brillo intenso del negro pulido clásico, como se observa en la pieza de la izquierda de la foto, de Quitor 7 N° 3127 (Fig. 4.119).

Quitor 7 N° 3117-3121 [5.8]

a) Cinco individuos, uno de ellos es un niño. Ubicado a 0,60 m bajo superficie, el entierro estaba indicado con un taco.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 9 (2 por cada adulto); 1 jarro IcAH= 1; 1 botellón IXc= 1; 1 escudilla IVpML= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón con **cara B**.

Alisado: 1 urna pequeña quebrada.

c) 1 arco, astiles, 1 de ellos con su punta.

d) Piedra: 1 **punta de obsidiana**; cuentas de "piedra de cobre".

1 peine.

e) Un vasito de "greda común" cuerpo globular, sin cuello, base ovoide. La pasta es laminar con mucha mica. Posee un asa vertical que sale del labio. Parece una urna chica sin su cuello.

Figura 4.119. Botellones Negro Pulido con cuatro y dos proyecciones subesféricas. Quitor 7 T.3127 y 3116.

f) Le Paige (1964:55-6) informa que en esta tumba encontró un tipo de "puntas trifaciales" que él adscribe al final del Paleolítico. Y para él, **Quitor 7** "es considerado como uno de los más primitivos cementerios agroalfareros de San Pedro de Atacama" (p.56).

Quitor 7 N° 3126 [4.2/27.4]

a) Un individuo, a 1,30 m de la superficie, con taco.

b) Negro Pulido: IIIcAH= 2, VpaV= 1

Alisado: Mitad de urna.

c) ----

d) ----

e) Probablemente se asocia un **vaso Rojo Pulido** con base plana y borde evertido casi horizontal, pero en el registro de las planillas levantadas en el Museo de San Pedro, no se registró como tal.

Se presenta una taza de 5 cm de altura, bastante tosca en su manufactura con base plana, borde bien evertido y un asa vertical de sección circular. Está burdamente decorada con un hachurado abierto en negro sobre un engobado café rojizo que por su pasta y color, se asemeja al vaso descripto para el entierro N° 3105 (Figura 4.119).

Quitor 7 N° 3127 [5.4]

a) Un individuo, a 1,10 m bajo superficie, con taco.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 4, VpaV= 2, VIIIp con cuatro apéndices esféricos en la mitad del cuerpo= 1 (v. Figura 120), vaso **biesferoide** XIVpaV= 1 (Lámina 16.2, Figura 4.120)

Alisado: 2 urnas

c) ----

d) Cestería: 1 capacho

f) Excelente ejemplo de asociación 5.4. El cantarito con apéndices esferoides y el vaso biesferoide son únicos en la colección y llamaron la atención de Le Paige (1964:224, lám. 128). Debería relacionarse con la fecha de 1920± 200 a.p., Muestra #6 (UCTL-47, Berenguer et al. 1986:26).

Quitor 7 N° 3128 [5.4/25.6]

a) **Un individuo en urna**, con taco a 1,30 m bajo superficie. Faltaba la mandíbula.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 2, VpaV= 1, VIIIcAH= 2

Alisado: urna IoLV

c) ----

d) Piedra: 2 placas de turquesa **sobre la boca**.

Cestería: 1 capacho.

Quitor 7 N° 3131 [6.3/17.1/25.3]

a) Un individuo masculino, a 0,80 m de profundidad, con taco.

Figura 4.120. Botella biesferoide Negro Pulido con asa vertical. Quitor 7 T.3127.

b) Negro Pulido: VIc= 1, XpAH= 1, XIIIpM= 1

Negro Pulido Decorado: Decoración B= 1

c) Una tableta, grande, lisa (IIa), 1 cucharilla pequeña, 1 cuchara de pala elipsoide plana, con el mango tallado por recortes triangulares (Varela 1984: Tipo IA-1a); 1 morterito de perfil compuesto, tipo B, con una tapita de piedra pulida, el otro es ovoide con boca estrecha.

d) Piedra: 1 **hacha percutida**, de las típicas trapezoidales, con su mango.

Hueso: 1 tubito de rapé

Cestería: 1 canasto con restos de comida.

Quitor 7 N° 3132-3134 [4.2]

a) Tres individuos, a 0,70 m de profundidad con taco.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 3 (con tapa de cestería), VPAV. 1, VIIIcAH= 2 (Lámina 14, 10 y ll)

Rojo Pulido: 1 cántaro, base plana, sin mamelón, con engobe que sale al descascararse.

Alisado: mitad de urna

c) Un tubito de rapé (destruido), 1 pilón esculpido con una llama.

d) Cestería: 1 capacho.

Quitor 7 N° 3135-3136 [6.2/30.1]

a) Entierro a 0,95 m de profundidad, con taco, el N° 3135 es un individuo joven al que le faltaba la cabeza, el N° 3136 es un feto.

b) Negro Pulido: IIIp= 3 (deben ser los vasos tronco-cónicos altos), VIc= 1

Alisado: 1 urna sin datos.

c) ----

d) Metal: 1 anillo de cobre

Cestería: 2 capachos con comida, 3 platos con los típicos dibujos de Quitor 6.

1 pincel.

Quitor 8

Este lugar funerario está ubicado en la misma meseta que Quitor 7, a unos 20 m de distancia, hacia el Norte, en la parte inclinada hacia la quebrada que lo separa de Quitor 3 (N° 39 de la Lámina 30). Cabe comentar que no vemos las razones topográficas que llevaron a Le Paige a diferenciar este lugar con respecto a Quitor 7, dada la corta distancia que media entre los dos y las características similares de las unidades mortuorias detectadas (Le Paige 1964:64-65).

Señala las mismas características: palos indicadores, pozos circulares difíciles de delimitar por el relleno con un depósito similar, piedras amontonadas sobre los cuerpos pero éstos estaban a veces, hasta dos metros por debajo de las piedras, cuerpos en cuclillas sin orientación fija. Una época de humedad intensa ha destruido tejidos y objetos de madera. La comida que acompaña a los difuntos consta sobre todo de algarrobo y quínoa. En un solo caso encontró cuatro mazorcas de maíz. Muchas veces encontró pedazos de carne de llama identificables por los huesos y a veces, el cuerpo entero del animal.

Llama la atención sobre un hecho importante sobre ocho cráneos que tenían cada uno, un **par de "tembetás**" en cada extremo de la boca y no en el medio de los labios superior e inferior. También señala la presencia de otros dos cráneos con un solo tembetá. Otros cráneos presentaron una piedra verde (turquesa) sobre la boca.

En cuanto al comportamiento de los acompañamientos mortuorios señala similitudes con **Quitor 5** en cuanto a la presencia de zonas distintas. La cerámica San Pedro de Atacama Rojo Pulido globular se encontraba en el "piso inferior": 20 ejemplares en la tumba central que tenía dos pisos y

otros ejemplares de la parte central, también en la parte baja del cementerio. Varias tumbas en los bordes no tenían ajuar, ni siquiera alfarería San Pedro de Atacama Negro Pulido.

Entre aspectos excepcionales llama la atención sobre la aparición de dos vasos de "un tipo del Noroeste argentino" (Quitor 8 N° **3142** y **3153**, aclaración nuestra, v. más abajo).

Debe destacarse el hecho que en este sitio se da el **Modo** de las clases de asociación de **Rojo Pulido**, solo o asociado a las formas del Negro Pulido Temprano. Para consultar cantidad de casos y cruces entre variables, véase los **Cuadros 40** (59 casos) y **73**.

Quitor 8 N° 3142 [5.3/27.11]

a) **Un individuo en una urna** chica tapada con un plato hondo con asa, fracturado en cinco fragmentos, a 0,80 m bajo superficie con taco.

b) Negro Pulido: jarro IcAH= 1, 1 escudilla IVcZV=1

Alisado: 1 urna chica, con tapa= 5 pedazos de un plato hondo con asa en forma de cuchara.

c) Adentro de la urna, una cuchara de madera con mango plano recortado y la pala de forma elipsoidal (falta la mayor parte del mango) (Varela 1984: tipo IA-1)

d) ----

e) Los vasos Negro Pulido aparecen asociados a un interesante jarro cilíndrico alto, con el borde evertido y un asa tipo correa que se inserta cerca de éste. La decoración en líneas negras finas sobre una superficie "beige" clara, está tapada por adherencias blancas de carbonatos y presenta una fractura vertical desde el borde a la base. El campo decorativo se articula en dos registros a partir de la inserción del asa en los cuales se pudo observar que se alterna un conjunto de líneas paralelas con una hilera de triángulos escalerados (Lámina 55.2, Figura 4.121).

f) La inhumación de **adultos y sub-adultos en urnas** es excepcional en las poblaciones de Atacama y estaría señalando tradiciones de otras regiones surandinas que desarrollaron su vida en los valles orientales, como el caso de San Francisco donde fue una forma de enterrar característica.

El vaso negro sobre "beige" es excepcional en el área. Pensamos que se vincula con modalidades cerámicas del Formativo del NOA en relación con la tradición Vaquerías y otras variantes del valle de Lerma. Un vaso del mismo estilo, pero de mejor realización técnica se asocia con un similar conjunto de Cerámica Negro Pulido en Quitor 8-3153.

El tipo de asociación de la alfarería local es totalmente congruente con una posición temprana, en los primeros siglos de la era. (cf. Berenguer et al. 1986:26-29, fechas N° 3 a 16).

Figura 4.121. Dos jarros alóctonos decorados con guardas negras sobre un café claro, vinculados con el Formativo del NOA. Quitor 8 T.3142 y 3153.

Quitor 8 N° 3143 [4.2]

a) Un individuo, en urna (?) a 1,25 m bajo superficie, con indicación por un taco.

b) Negro Pulido: 1 jarro VpaV= 1

Rojo Pulido: 1 cántaro con 2 mamelones (totalmente aplastado).

Alisado: Media urna común.

c) ----

d) 1 capacho.

Quitor 8 N° 3145 [5.3/30.1]

a) Un individuo, a 0,80 m de la superficie, con taco.

b) Negro Pulido: jarro IcAH= 1, escudilla IVpM= 2, ambas piezas con **tapa de cestería**.

c) ----

d) Mitad de **calabaza grabada**, con comida.

f) Resulta muy interesante la presencia no común de calabazas decoradas por grabado en contextos tempranos, a diferencia de las pirograbadas del Tardío.

Quitor 8 N° 3152 [5.3/27.4]

a) Un individuo, a 0,60 m bajo superficie, con taco.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 1, IcAH= 4, IVc= 1

c) Mango del hacha

d) Piedra: **5 puntas de flecha**, 4 de obsidiana oscura y 1 de cuarzo (Lámina 52.3, tres de las centrales), 1 hacha sin datos con su mango, 1 adorno de **turquesa**.

e) Acompañaban al difunto, dos vasitos miniaturas, ovoides, con la clásica decoración en líneas negras desleídas, sobre un fondo grisáceo (Cf. Láminas 22.2; 51.2).

f) Estos vasitos, de manufactura no-local, debieron ser objetos muy preciados por sus poseedores estando destinados a guardar polvos alucinógenos.

Su presencia en esta tumba estaría relacionada con la aparición más temprana dentro de las poblaciones de los oasis exhumadas hasta 1964 por el P. Le Paige.

Quitor 8 N° 3153 [5.8/17.1/27.11]

a) Un individuo masculino, a 1,10 m bajo superficie, con taco

b) Negro Pulido: jarro IcAH= 2, IIIcAH= 2. XIcAH= 1

Negro Pulido Decorado: sin datos= 1

Alisado: 1 **urna grande**.

c) Una tableta sencilla, rectilínea en abanico (IIa), 1 arco, 1 palo, 1 tableta mensaje, 1 vasito de cuerpo globular y cuellito evertido (Tipo A probablemente).

d) ----

e) Se asocia un jarro alto, cilíndrico, con borde evertido y un asa vertical de sección rectangular. La pasta es compacta y está decorado en negro amarronado sobre un fondo pulido ante claro. Mide 195 mm de altura, 92 mm de diámetro en la base y 124 mm de abertura de la boca. Está fracturado y reconstruido en parte por el P. Le Paige (Lámina 55.1, Figura 4.122).

La decoración se compone de dos registros horizontales que se disponen a la altura de la inserción del asa y a partir de la misma circundan la superficie del vaso en dos secciones rectangulares. Una de ellas encierra un conjunto de líneas verticales que se alternan en el otro cuadro, con un doble juego de triángulos escalerados o gallardetes, también verticales, que producen un efecto zigzagueante sobre el fondo. En la parte interna del borde presenta una guarda de dos líneas en zigzag que se entrecruzan formando rombos. Esta pieza por su pasta, color del fondo, forma y segmentación del campo decorativo recuerda a estilos del Periodo Formati-

vo o agroalfarero temprano del Noroeste argentino. Por un lado muestra similitudes formales con jarros de la tradición **Vaquería-Condorhuasi** (Heredia, Pérez y Gonzá1ez 1974: Figuras 5 y 9). Por otro lado, el patrón de diseño y su disposición se asemejan mucho a piezas de Cerro Colorado, pieza N° 114 de colección La Quiaca estudiada por Pedro Krapovickas y Aleksandrowicz (1988). Las condiciones de la pieza al momento de fotografiarla testimonian una larga historia de vida (Figura 4.122).

f) Se vincula con la pieza similar descripta para la tumba N° 3142 y es coherente en la clase del contexto de asociación mortuoria temprana dentro de la tradición cerámica de San Pedro Negro Pulido.

Quitor 8 N° 3156 [4.5/16.2/25.5]

a) Un individuo de posible sexo masculino, a 0,75 m bajo superficie, con taco.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 2, jarrita VpaV= 1

Rojo Pulido: 1 cántaro con orejas (destruido).

Alisado: 1 **urna grande**.

c) Un arco, tres flechas, una cucharilla pequeña y una tableta larga (207 x 73 mm) con mango planiforme rectilíneo. Está decorada por recorte, perforación y grabado con motivos rectilíneos: líneas paralelas, zigzag,

Figura 4.122. Jarro Negro sobre café claro del NOA. Quitor 8 N° 3153.

almenados dobles. La perforación de ocho cuadrados, cuatro rectángulos y dos triángulos debieron alojar pequeños mosaicos de rocas semipreciosas, hoy perdidos observándose en las oquedades parte del pegamento que los contuvo. C. Torres coloca a esta tableta en un grupo de carácter geométrico con motivos no objetivables (1987:53, Plate 12).

No obstante la índole rectilínea del diseño, la articulación del conjunto muestra una intención ideográfica que, a la vez, es difícil de desbrozar para nosotros. La estructura del diseño está organizada por medio de simetría bilateral en dos mitades, a ambos lados de un diseño central integrado por un motivo de plataforma con un solo escalón.

Pero observándolo en detalle, este motivo puede asociarse a dos diseños geométricos que podrían constituir el pecho y una especie de cara coronada con un adorno cefálico prominente conformando una figuración antropomorfa central estilizada. A ambos lados hay un diseño escalerado con pequeños cuadrados y una franja con zigzag. Por debajo, una guarda de tres líneas paralelas y un triángulo que vira por rotación. El conjunto del diseño contiene rasgos que recuerdan a los estilos que anteceden a Tiwanaku en el área Circum-Titicaca. El borde superior de la tableta tiene cuatro recortes que producen cinco proyecciones rellenas con grabados. El borde inferior de la cavidad tiene también un rebaje para insertar un mosaico. Correspondería al tipo IIc de la tipología de Lautaro Núñez (1963a) pero no es en abanico sino **rectilínea** y muy larga con respecto a los modelos usados para su definición (Lámina 29.4, Figura 2.39).

d) Piedra: 2 **tembetás**, 1 a cada lado de la boca.

Metal: 1 cincel de cobre.

Cestería: 1 canastita pequeña, de tejido fino.

Caracol terrestre, género *Megalobulimus* según determinación de especialistas (Horta Tricallotis et al. 2022: Figura 4 d).

f) El acompañamiento del difunto por esta excepcional tableta, no comparable con ninguna otra de las más de 500 que fueron exhumadas en San Pedro de Atacama, nos hizo **replantear** la asociación que indicamos en la versión en papel de 1989. Aunque con muchas dudas, habíamos sugerido una vinculación con *Tiwanaku* que ahora ponemos en duda por no encontrar ningún motivo que cruce con claridad con ese estilo. Y si bien, contamos con tan sólo la información de esculturas y cerámicas de **Pukara**, creemos que se podría establecer un vínculo con este estilo previo a *Tiwanaku* en el área Circum-Titicaca (Chávez 2018) dado el diseño claramente significativo para sus ejecutores, no simplemente geométrico, la práctica de usar tembetás a ambos lados de la boca y la **asociación cerámica temprana 4.5** de San Pedro Rojo Pulido y Negro Pulido.

La posición cronológica podría ubicarse entre 2150 ± 170 a.p., Muestra 03, a 1750 ± 115 a.p., Muestra 45, de las dataciones por Termoluminiscencia (Berenguer et al. 1986:26-29).

Quitor 8 N° 3157-3159 [4.4]

a) Tres individuos, uno al menos de sexo masculino, a 1,10 m de la superficie, con **taco**.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 5, escudilla IVp= 1 y IVpML= 6, botellón IXc= 1, XIcAH= 1

Negro Pulido Decorado: sin datos= 1

Rojo Pulido: 1 cántaro con orejas, destruido.

c) Un pincel

d) Piedra: Una punta de flecha de "vidrio" (¿volcánico?) de 40 mm de largo, 2 adornos de **turquesa**: trapezoidal facetado y con perforaciones

Cestería: una canasta de "ramitas".

f) Este contexto de asociación entraría dentro del lapso temporal comentado en las tumbas anteriores.

Quitor 8 N° 3160-3161 [6.1/30.1]

a) Dos individuos, uno al menos masculino, a 0,80 m, con taco.

b) Negro Pulido: vaso subcilíndrico IIp= 1, escudilla IVpAH= 1.

c) Un arco, 2 cucharas-espátulas sin datos, 1 vasito de perfil compuesto (Tipo B).

d) Piedra: 1 punta de flecha, pedunculada, de limbo triangular isósceles alargada (Lámina 52.3).

Cestería: 1 cesto con tapa.

Quitor 8 N° 3162 y 3165 [4.1/25.1]

a) Un individuo, a 1 m de profundidad, con taco. En un evento posterior, Le Paige encontró un segundo individuo, que vincula al anterior asignándole el N° 3165.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 3, IVcMLH= 1, XIcAH= 1, **Individuo 3162**

Otro puco Negro Pulido: IVpAH, vinculado al **Individuo 3165**.

Rojo Pulido: 1 vaso sin orejas (**individuo 3165**)

c) Dos cucharas, una punta de flecha "de madera", 1 vasito sencillo.

d) Un pincel, cuentas de **turquesa**.

e) Asociado al primer individuo, se exhumó un vasito de cerámica rojiza alisada con un modelado zoomorfo u ornitomorfo. Posiblemente se trate de una "*illa*" de ofrendas (Figura 4.123)

f) Decidimos reunir estos dos difuntos en una unidad funeraria en función de las notas del P. Le Paige, aunque para el recuento final se mantiene la separación.

Figura 4.123. Tazón con líneas negras sobre un engobe ante rojizo, una vasijita zoomorfa, un vaso cilíndrico Rojo Pulido atípico.De izquierda a derecha: Quitor 8 N° 3169, N° 3162, N° 3174.

Quitor 8 N° 3169 [5.4/27.4]

a) Un individuo, a 1,20 m de profundidad, con señal de taco.

b) Negro Pulido: IIIaAH= 1, cántaro con cuello VIIIcAH= 1 (Cf. 14.

Alisado: 1 urna grande.

c) ----

d) Un capacho.

e) Se asocia un jarro tronco cónico bajo, base plana y un asa tipo cinta de posición vertical. Sobre un ligero pulimento, está decorado con un reticulado abierto en negro desleído sobre un fondo ante rojizo. Sobre el labio, por encima del asa, presenta un apéndice con dos proyecciones. Tiene la particularidad de tener gránulos blanquecinos en el antiplástico, que lo conecta con la tradición de manufactura Tarija-Yavi (cf. **Quitor 7-3105**, **3126**, Figura 4.123).

Quitor 8 N° 3174-3176 [4.3]

a) Tumba a 1 m de profundidad, indicada con taco, conteniendo 3 individuos: N° 3174= adulto. N° 3175= niño, N° 3176= "guagua".

b) Negro Pulido: jarro IpaV= 1, IIIpAH= 1

Rojo Pulido: cántaros sin mamelón= 3, con mamelón= 1

Rojo Pulido Atípico: 1 jarro cilíndrico con mamelones (IpM) (MCHAP: 80, #045, Figura 4.123).

Alisado: 1 urna grande.

c) ----

d) Un capacho

e) El jarro rojo pulido que se asocia a los cántaros típicos es de una pasta muy buena y antiplástico más fino. El lustre efectuado en sentido vertical, se acerca al bruñido. Tiene una altura de 179 mm y 85 mm de diámetro en la base y en la boca. Es semejante al de **Sequitor 1060** (Figura 3.21) encontrándose en este último entierro sin asociación a Negro Pulido (clase 3.2). Es congruente con la clase temprana 4.

Quitor 8 N° 3177 [1]

a) Un individuo, sin datos, a 0,70 m bajo superficie, con taco.

b) Rojo Pulido: 1 cántaro con mamelones.

f) Esta unidad funeraria junto con la de Sequitor Acequia sin número de tumba, son los **dos únicos casos** en que encontramos el tipo **San Pedro de Atacama Rojo Pulido** solo durante nuestro registro en el Museo de San Pedro de Atacama, 1964.

Quitor 8 N° 3178 [5.1/17.9]

a) Un individuo masculino, a 0,70 m de profundidad, con taco.

b) Negro Pulido: 1 jarrito VpaV= 1

c) Una tableta de rapé de mango rectilíneo, la concavidad es rectangular bien alargada y está marcada por una pestaña con respecto al mango pues éste ha sido rebajado por recorte plano (Lámina 41.1). Presenta un grabado ideográfico compuesto por un rectángulo con rayas horizontales del que se desprende un óvalo con dos círculos y un punto central. Éste se refleja a modo de espejo hacia la izquierda. Tanto por la morfología de la tableta como por el diseño no corresponde a las tabletas de tradición tiwanacota, por lo cual la hemos incluido dentro del tipo **IIf-2**. La tableta y un tubito para aspirar estaban guardados dentro de una bolsa de cuero (destruida).

f) La tableta descripta, junto con las de **Quitor 5-1912** y **1930**, estarían señalando un **complejo de rapé temprano**, sencillo con dibujos primarios, todos dentro de la **clase de asociación 5**.

Quitor 8 N° 3180 [9.1]

a) Un individuo, en una fosa con taco, a 0,85 m bajo superficie.

b) Negro Grabado: 1 cuenco IVp (Forma A, Tarragó 1976: Figura 14). Presenta un registro circular de áreas semicirculares rellenas con achurado muy irregular. El grabado es profundo.

f) No se recuperó ningún material perecible.

Quitor 8 N° 3181-3182 [5.4/25.5]

a) Dos individuos, uno al menos de sexo masculino, a 0,80 m bajo superficie, con taco.

b) Negro Pulido: IpAV= 1, IIIpAH= 1

Alisado: 2 **urnas**, una mediana y otra grande.

c) Un arco entero.

d) Nueve "**puntas finas de flechas"** con pedúnculo (4 de ellas de obsidiana) (Lámina 52.4); 16 piedras talladas sin datos.

Cestería: 1 capacho.

e) Se asocia la parte basal de un **gran cántaro rojo con pulimento** en estrías de estilo **Larrache-Toconao**. Tenía el fondo con relieve interno. Se recuperaron tres pedazos del borde con una pestaña decorada con círculos por la técnica de **exciso** (extracción de masa con sacabocado).

f) La clase de estos cántaros en Toconao Oriente fue fechado por Termoluminiscencia en dos casos, muestra 21: 2320±170 a.p. y muestra 22: 1970±170 a.p. (Berenguer et al. 1986:26). Los fechados son coherentes y contemplando la desviación standard, para esta unidad funeraria le correspondería el último siglo antes de Cristo o primer siglo de la era.

Quitor 8 N° 3183 [4.2]

a) A 1,10 m bajo superficie, con taco, se exhumaron los restos de un individuo adulto, posiblemente, una mujer.

b) Negro Pulido: VpaV= 1 (tapa de cestería).

Rojo Pulido: **7 cántaros** (con mamelón= 5, sin= 2).

Alisado: una urna grande (colocada encima de la cara).

c) ----

d) Piedra: 4 adornos de piedra blanca, sin datos.

Cestería: 1 capacho.

f) El acompañamiento funerario estaría indicando los utensilios de actividades femeninas, preparación de alimentos y bebidas, así como recolección vegetal utilizando el capacho. Cabe preguntarse además, si la clase cerámica San Pedro Rojo Pulido no estaría vinculada al género, de ahí su aparición no consistente desde el punto de vista temporal.

Quitor 8 N° 3184-3186 [4.1/25.5]

a) A 1,40 m de profundidad, señalada con **taco**, 3 individuos; el N° 3184 un adulto masculino?, los N° 3185 y 86: infantiles.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 1

Rojo Pulido: 10 cántaros (con mamelón= 5 y sin mamelón= 5). Presentaban defectos de cocción (manchas) y el pulido estaba muy desgastado.

c) 1 arco, palos, 1 **tableta mensaje**, 1 cuchara de pala elíptica y mango

tallado, por recorte plano angular, lo que produjo dos cuerpos triangulares en la parte media (Varela 1984: lA-la). También habla un vasito globular, tallado por desbaste, en un nudo de raíz.

d) Piedra: 3 adornos de malaquita, 2 **tembetás** cilíndricos de cuarzo blanco (que aparecieron debajo del cráneo de 3184). Una piedra de afilar.

Quitor 8 N° 3187 [17.6/16.2/25.5]

a) Un individuo masculino en **fardo** funerario, a 0,80 m bajo superficie, con taco.

b) ----

c) Una tableta de rapé de mango plano, tallado por grabado y recorte de siete hoyitos circulares. Los tres de diámetro mayor representan los ojos y la boca del personaje. Los cuatro restantes, dos a cada lado de la nariz indicarían pinturas o adornos faciales. Representa a una figura humana esquemática, la cara con los hoyos para mosaicos ocupa un tercio del largo; en la segunda mitad se representa el torso y los brazos por medio de rayas y en el tercio inferior, las extremidades por medio de un juego de 6 líneas verticales. Es posible que las líneas hayan sido resaltadas por medio de un pigmento blanquecino. El estilo general y sobre todo de la cara, rememora el diseño *Tiwanaku* de los monolitos. Ha sido clasificada por nosotros en un grupo **IIe-variante 1** (Lámina 38.2). No obstante, podría relacionarse también con la esfera de interacción de La Aguada, NOA, contemporánea al fenómeno social y religioso del Altiplano (González 2004).

d) Hueso: 1 tubito para rapé.

Piedra: 1 **tembetá verde** junto a la cabeza y otro blanco, sobre el rostro.

Tejidos: Turbante de gruesos cordeles trenzados. En una bolsita tejida y envuelta en piel estaba guardada la tableta y el tubito.

f) Este es otro caso que, en la primera seriación que realizamos (1966), habría quedado incluido dentro de la clase 12.0, no significativa. Con los análisis posteriores, al haber incluido otras clases de atributos diagnósticos, como lo es la clase 17, referida a tabletas de mango planiforme, y la variante 5 de la clase 25 (presencia de tembetás) puede articularse esta forma de contextos con las clases 5 y 6 de cerámica Negro Pulido y aproximar una ubicación cronológica entre las fases Quitor y Coyo.

Quitor 8 N° 3188-3190 [5.7]

a) Una tumba con taco, conteniendo 3 individuos: el N° 3188 es un adulto (¿la madre?), el 3189 es una guagua y el N° 3190 un feto. **Superposición: por encima de** la unidad **3191-3192**.

b) Negro Pulido: jarro IcAH= 2, escudilla IVpAH= 1

Negro Pulido Decorado: 1 botellón con cara ¿A?

c) ----

d) Cestería: 1 capacho, 1 pincel, etc.

f) Nótese la diferencia formal en los jarros cilíndricos con respecto a la tumba inferior que tiene los jarros tempranos no tan pulidos y con un asa vertical prominente.

Quitor 8 N° 3191-3192 [4.1/29.6]

a) A **2,10** m de profundidad, con **taco**, 2 individuos. **Superposición: debajo de 3188-3190**, pero un poco más al norte, sin presentar la capa interpuesta de piedras, que Le Paige observara en otros casos, sino presentando tan sólo el amontonamiento acostumbrado de piedras rodadas en todas las tumbas de Quitor 7 y 8.

b) Negro Pulido: jarro IpaV= 2, escudilla IVcAH= 1

Rojo Pulido: **20 ejemplares** (13 cántaros con mamelón y sin mamelón).

Alisado: 1 urna grande, en medio de los cántaros rojo pulidos.

c) ----

d) Hueso: 1 hueso de llama aguzado y cabeza.

Metal: 4 grandes campanillas de cobre.

f) Hay dos aspectos importantes, la situación de superposición registrada y la cantidad de piezas de rojo pulido presentes y su relación con ciertas formas del Negro Pulido. Le Paige llama la atención sobre esta unidad funeraria:

> La cerámica tipo San Pedro de Atacama rojo pulido globular (sin cara, sin y con orejas perforadas, nunca en forma de asas pequeñas) se encuentra en el piso inferior (20 ejemplares) de la tumba central que tenía dos pisos y numerosos ejemplares en la parte central y en la parte baja del cementerio... (1964:64)

Quitor 8 N° 3194 [5.7]

a) Un individuo femenino (¿?), a 0,70 m bajo superficie, con taco

b) Negro Pulido: IIIpAH= 1

Negro Pulido Decorado: **decoración transición A-B** (Lámina 14.1). Los ojos y nariz están realizados al pastillaje, los ojos circulares con hoyo central o en forma de línea, la nariz se ha desplazado hacia arriba, casi sobre el límite del óvalo del rostro. De los **tres ejemplares** uno era muy grande, el mayor tamaño que aparece, con 2 asas oblicuas simétricas (estaba muy fracturado). El otro que aparece ilustrado en la Lámina 14, tiene base **ovoide**, con dos asas horizontales.

Alisado: 1 **urna negra**, chica.

c) Una cuchara lisa, de pala circular; 1 cajita cilíndrica (Tipo C), de 8 cm de largo.

d) 1 capacho.

f) Asociación muy interesante y diagnóstica por la constatación lograda con los vasos negro pulidos decorados, que se incluyen dentro de la **variedad A de caras en transición**.

Quitor 8 N° 3212-3213 [4.1/25.5]

a) Un individuo masculino, a 2 m de profundidad, con taco.

b) Negro Pulido: IpaV= 1, IIIpAH= 1

Rojo Pulido: 5 cántaros (2 con mamelón).

c).----

d) Piedra: 2 **tembetás**, "a cada lado de la boca".

Cestería: 1 capacho.

e) Como rasgo especial, debe destacarse que acompañaba al difunto, "un cuerpo completo de **llama**".

Quitor 8 N° 3214 [2.1/25.6]

a) A 1,20 m bajo superficie, con taco, 1 individuo sin datos.

b) **Rojo Pulido**: **7 cántaros** (2 con mamelón)

Alisado: 1 **urna** grande.

c) ----

d) Piedra: gruesa piedra de cobre, sobre la boca.

Concha: cuentas (¿relaciones con el Pacífico?)

f) Uno de los pocos casos registrados de aparición de cerámica roja pulida sin asociación al Negro Pulido. Llama la atención el número de cántaros y la asociación con la práctica fúnebre de colocar la piedra de cobre sobre la boca del difunto, costumbre que desaparece en tiempos posteriores.

Quitor 8 N° 3219 [4.1/25.5]

a) Un individuo masculino, a 1,40 m bajo superficie, con taco.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 1

Rojo Pulido: 1 cántaro.

c) Un arco, 1 palo.

d) Piedra: 2 **tembetás** (uno grande, el otro mediano); 1 **piedra de cobre**.

Quitor 8 N° 3222 [4.2/25.6]

a) Un individuo, a 0,50 m bajo superficie, con taco.

b) Negro Pulido: 1 cuenco IVc

Rojo Pulido: 2 cántaros con mamelones.

Alisado: una **urna** mediana.

c) ----

d) Piedra de cobre **sobre la boca**; un fragmento de piedra "tallada" (¿raspador?).

Quitor 8 N° 3223-3224 [4.2/25.5]

a) A 0,80 de profundidad, con taco, 2 individuos (el N° 3223, con dos tembetás).

Superposición: Esta tumba apareció **debajo de N° 3222**.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 1

Rojo Pulido: 1 cántaro sin mamelón.

Alisado: Uma **urna mediana**.

c) Fragmento de mango (¿de cuchara?). C. Torres adjudica a esta unidad, la tableta de estilo *Tiwanaku* que nosotros registramos en la unidad N° 3229, posición que consideramos es la correcta (v. más abajo).

d) Piedra: **dos tembetás**: cilíndricos, **10 puntas de flechas** de trabajo fino. Fueron ubicados 3 ejemplares con pedúnculo, dos de las cuales eran de obsidiana (Lámina 52.4).

f) Esta superposición de tumbas, con igual clase de asociación, indica sucesión concreta de entierros, pero dentro de la misma época, con escasa distancia temporal entre ambos.

Quitor 8 N° 3226 [4.1]

a) Un individuo masculino, a 1,10 m de profundidad, con taco.

b) Negro Pulido: IIIpAH= 1, IpaV= 1

Rojo Pulido: 1 cántaro sin mamelón y "muy mal cocido"

c) Un arco, varios palos, uno de ellos **con punta de obsidiana**, 2 tabletas para hacer fuego.

d) Hueso: 1 cajita cilíndrica.

Piedra: 7 puntas de flechas de obsidiana (Lámina 52.3 y 4).

f) Este caso y varios de los anteriores, correspondería al equipo de individuos especializados en la caza, más que en actividades guerreras, pues en ese caso, habrían estado acompañados de maza y hacha, como ocurre en otras unidades funerarias.

Quitor 8 N° 3228 [4.2]

a) Un individuo de sexo femenino (?), a 0,80 m bajo superficie, con taco

b) Negro Pulido: IIIpAH= 2, IpaV= 1

Rojo Pulido: 1 cántaro sin mamelón, mal cocido.

c) Un **palo para tejer**.

d) Hueso: 1 raspador

Cestería: 1 capacho.

Quitor 8 N° 3229-3230 [4.5/16.2/17.3/25.5]

a) A 0,80 m bajo superficie, con taco, 2 individuos (uno al menos de sexo masculino).

b) Negro Pulido: IpaV= 1, IIIpAH= 1, XIcAL= 1, IVpAH= 1

Rojo Pulido: 2 cántaros con mamelón

Alisado: fragmentos de **urna**

c) Una tableta de rapé de mango planiforme en abanico, tallada con recortes rectangulares y perforaciones cilíndricas. A este trabajo del fondo se han agregado motivos grabados para delinear el clásico motivo del personaje de perfil con pierna genuflexa de Tiwanaku (Lámina 29.1, V. también Le Paige 1965: Lám. 58, Llagostera 2016:66), 1 cuchara de mango tallado por recortes triangulares y pala elipsoide, 1 arco, 2 palos.

d) Piedra: Un tembetá frente a la boca, 1 platito, 1 punta de flecha con pedúnculo y un ejemplar de sílice (Lámina 52.3).

f) Cabe notar que **C. Torres** registra la tableta como perteneciente a la **Tumba 3223-3224**, con la misma clase de asociación cerámica: Rojo Pulido y Negro Pulido (1987: Plate 81). El hecho excepcional de la posible coexistencia de una tableta claramente *Tiwanaku* con una asociación cerámica muy temprana dentro de la Fase Sequitor se puede poner con signo de pregunta dado el caso que se trata de dos individuos y el que portaba la tableta pudo ingresar posteriormente a la tumba. De hecho, el P. Le Paige asignó a la tableta, según mi registro, el individuo N° 3229, el primero que le apareció desde arriba (Figura 4.124).

Quitor 8 N° 3231 [4.5/16.2]

a) Un individuo seguramente masculino, a 0,60 m de la superficie, con taco**.**

b) Negro Pulido: IIIpAH= 1, IpaV= 1

Rojo Pulido: 2 cántaros sin mamelón

Alisado: 1 **urna** chica.

c) Una tableta con mango en forma de animal con incrustación de turquesa (no se ubicó), extremidad de un tubo esculpido con un personaje **enmascarado con cabeza cortada en la mano y un capuchón de metal** moldeado.

d) Hueso: 1 espátula tallada ornitomorfo (¿loro?).

Piedra: **6 puntas** de flechas de sílice y de obsidiana.

Metal: 1 cincel de cobre

Cestería: 2 capachos

f) Esta tumba y la anterior constituyen casos de la ocurrencia de Rojo y Negro Pulido con estilo *Tiwanaku* o con prácticas del sacrificador con la cabeza cercenada en la mano que podrían vincularse con aquél. Pero en este segundo caso se trata de una práctica más antigua, que estaba presente en Pukara.

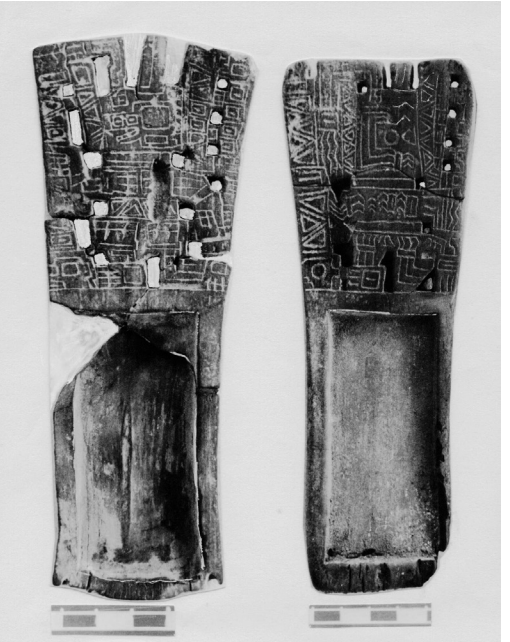


Figura 4.124. Tabletas de rapé con el personaje genuflexo de perfil *Tiwanaku*. Desde la izquierda Quitor 8 N° 3229 y Quitor 5 N° 3380.

Quitor 8 N° 3232 [11.2]

a) Un individuo, a **0,30 m. con taco**, en la orilla occidental.

b) Gris Pulido Grueso: 1 cuenco IVc, 1 tazón VIc

c) ----

Quitor 8 N° 3233 [4.2]

a) Un individuo, a 1,10 m bajo superficie, con taco.

b) Negro Pulido: IpaV= 1, IVc= 1

Rojo Pulido: 3 cántaros con mamelón (uno sin).

Alisado: 1 urna mediana.

c) ----

d) Cestería: 1 capacho.

Quitor 8 N° 3234 [2.1]

a) Un individuo femenino (?), a 0,90 m de profundidad, con taco.

b) Rojo Pulido: 3 cántaros, sin mamelón.

Alisado: 1 urna mediana.

c) 1 tabla de cactus.
d) Hueso: 1 hueso de llama.
Cestería: 1 capacho
Quitor 8 N° 3235 [4.2]
a) Un individuo de sexo femenino (¿?), a 2,10 m, con taco.
b) Negro Pulido: IIIpAH= 1
Rojo Pulido: **7 cántaros** (3 con mamelón, varios de tierra anaranjada con manchas rojas).
c) ----
d) Piedra: 1 piedra de molienda, tipo "conana".
Cestería: 1 capacho.

Quitor 9

Fue ubicado a unos 80 m al Norte de Quitor 8, en la cumbre de la meseta occidental del valle del río San Pedro (N°40 del plano general). El P. Le Paige encontró muy pocas unidades funerarias. Menciona **23 tumbas**, en pozo, los cuerpos en cuclillas, en su trabajo de 1964 (p. 76-77). Por su ajuar funerario correspondiente a épocas tardías, según el autor se trata de "la primera parte de la tercera fase del Agroalfarero de San Pedro de Atacama, anterior a la época de los entierros en urna". Entre los objetos hallados destaca la presencia de un lindo vaso con dibujos en negro, tipo "Huruquilla" (1964, Lám. 148, fig.1) y dos keros antropomorfos de madera y una inmensa campana en forma de cencerro con su badajo de 42 cm de largo y 15 cm de alto (1964, cf. Lám. 178, Fig. 2), varios gorros y la base de un kero de plata (**Cuadro 41** – 11 casos; **Cuadro 74**. Cruce de variables).
Quitor 9 - Calarcoco N° 3236-3237 [12.1/17.7/18.3/25.1/27.3/29.4]
a) Dos individuos, a 0,50 m de profundidad, en una tumba con cuatro tacos centrales reunidos por un palo horizontal y dos tablas de cactus en sus extremos; uno de los individuos al menos, de sexo masculino.
b) Alisado: IVc= 1 (cuenco grisáceo), 1 vasito miniatura
c) Una tableta con cabeza de felino como mango, más convencional que en la Momia 35 de Solor 3, asignable al tipo Ic1 (Lámina 43.3 y dibujo en 44.4). La otra tableta, muy bella, es del tipo IIe-2 (Lámina 38.15). Está tallada en madera oscura con incrustaciones de roca y de mosaiquitos de madera más clara en el reborde de la cavidad. Representa a una persona de larga cabellera con un vientre abultado y las piernas abiertas en cuclillas, en posición de "dar a luz" y que juzgamos "femenina". La hemos denominado la "mujer grávida" mientras que C. Torres, la denomina "mujer heráldica" (1987: 42, Plate 100, Figura 2.46).

Una cajita cilíndrica, un pilón-espátula. Había también, un arco, dos palos, un gancho de atalaje y una campana grande de perfil tronco-cónico y boca ovalada con su badajo, y un tubo de rapé con boquilla.

d) Hueso: 2 tubitos, 1 espátula grabada y 2 punzones combinando madera y hueso y una cajita.

Piedra: 1 plato hondo de piedra pulida, cuentas de piedra de cobre.

Metal: Parte basal de un **kero de plata** y 3 fragmentos de placas sobre la frente del cráneo 3236, 1 pinza de cobre.

Cestería: 1 cesto con dibujos conteniendo semillas de algarrobo.

Tejidos: Restos de un gorro (trenza de paja) sobre N° 3236. Una bolsita de tejido fino contenía la tableta IIe-2 junto con el tubo de madera, los dos tubitos de hueso, un tubito de caña y 6 espinas de cactus.

e) Al rico ajuar ya mencionado se asociaba un **vaso efigie** de madera tallada que recuerda a los huaco-retratos de *Tiwanaku* portando un gorro adornado con grecas incisas y cubre orejas. Pero es cilíndrico y mucho más rígido en sus rasgos que los otros dos ejemplares existentes en el museo, en especial si se compara con el vaso efigie de Quitor 5 N° 2148 (Lámina 33.7 versus 33.5; Figura 4.125). Presentaba un alto grado de deterioro en 1964.

Figura 4.125. Dos vasos efigie de madera. El más rígido de Quitor 9 N° 3236, el otro N° 3249 está cubierto de un engobe rojo y tiene una guarda de grecas en el gorro.

A éste se sumaba una vasija excepcional con cuello evertido y dos asas verticales. Sobre un engobe rojo pulido fue decorada en negro cargado sobre un fondo blanco. El diseño se compone de tres series de triángulos espiralados formando guardas en ángulos concéntricos que se invierten por rotación en cada cara de la vasija. Una guarda de dos series de triángulos negros en el cuello produce el efecto de ondas en negativo blanco. La superficie interna del borde está decorada con una guarda de círculos concéntricos (Lámina 57.9). Esta vasija ha sido relacionada con la **tradición Huruquilla**. Sin embargo, el diseño no concuerda estrictamente con el estilo conocido tradicionalmente y no hemos logrado más información al respecto.

El ajuar incluía, también, un puco pequeño con asitas mamelonares proyectándose sobre el borde, alisado por fuera mientras que la superficie interna fue cubierta con engobe rojo pulido. La decoración consiste en pequeños semicírculos negros que parten del labio. El fondo está gastado con huellas visibles de desgaste por uso, probablemente como vajilla de servicio. Un cuenco que ilustra Métraux (1933: Fig.33.3) procedente de Culpina, Provincia de Cinti, Depto. Chuquisaca, parece similar al descripto (Figura 4.126).

Figura 4.126. Vasija negro sobre blanco alóctona y un puco con engobe rojo y borde con rayas negras. N° 3236 de Quitor 9.

f) Esta unidad funeraria recibió un fechado radiocarbónico de 1050 ± 80 d.C. (I-1205) dando un marco al cruce de asociación entre cerámica Dupont (puco gris de forma IV) y la serie de bienes alóctonos.

Aunque el P. Le Paige registró separadamente este grupo de dos individuos del siguiente, N° 3238, acota que se trataba de la misma tumba de la cual incluía un pequeño croquis. Sin embargo, por el croquis que adjunta a sus notas y la distancia de este individuo, me quedan dudas acerca de esta afirmación.

Sin duda, el individuo N° 3236 parece ser un personaje socialmente destacado, tanto por su atuendo como por las características de las ofrendas de origen altiplánico (Figura 4.127).

Quitor 9 N° 3238 [12.1/25.1]

a) Un individuo perteneciente a la misma tumba que N° 3236-37 según Le Paige, pero a 0,50 m de distancia.

b) Alisado: 1 puco de forma IV (¿Dupont?)

c) Una tableta sencilla muy destruida (no se pudo constatar su tipo), 1 tubito, 1 cajita hiperboloide (tipo C), 1 pilón espátula de contorno compuesto, 1 espátula-cucharita larga de morfología similar a las de la Lámina 39, 2 cucharas (la más grande con dibujos sin datos); 1 huso con un tortero alargado y de contorno recortado.

Figura 4.127. Acompañamiento mortuorio de la tumba de Quitor 9 N° 3236-3237.

d) Hueso: 2 tubitos con tapas perforadas y 1 tubito.

Piedra: 3 adornos de malaquita con formas de llamas (?)

Textiles: pedazo de la trenza de un gorro, 1 cesto-plato.

f) V. las observaciones en la T.3236-3237.

Quitor 9 N° 3247 [17.7]

a) Un individuo masculino, a 0,40 m bajo superficie; tumba señalada con taco.

b) ----

c) Una tableta planiforme, en abanico, muy esculpida con bajorrelieves para posibilitar incrustaciones de rocas de mineral de cobre (queda una). Dos animalitos o polluelos enfrentados en la parte media constituyen la parte figurativa (Lámina 38.3). La tableta estaba acompañada de tres cajitas (dos cilíndricas y una hiperboloide), un pilón-espátula de pala elíptica y un mango largo con un recorte rectangular en la parte proximal o de inserción (Cf. Lámina 39), dos palos de flechas.

d) Piedra: 1 vasito grabado sin datos

Textiles: 1 gorro con trenza de paja.

Un tubo de caña.

Quitor 9 N° 3249-3251 [16.5]

a) Tumba a 0,70 m de profundidad indicada con dos tacos, se recuperaron 3 individuos, al menos uno de sexo masculino.

b) ----

c) Un gancho, 1 gran cuchara de pala ovalada, reparada antiguamente. 1 espátula de igual tipo que la tumba anterior.

d) Tejidos: varios con dibujos, sin especificar.

e) Un **vaso efigie** de madera, de tradición *tiwanakoide epigonal*. Representa un hombre de rasgos recios, con nariz prominente, labios finos y mentón decidido. Un gorro tronco-cónico de paredes convexas, está introducido hasta la mitad de la frente cayendo a los costados un cubre nuca (Lámina 33.6). Una capa de pigmento rojizo lo cubría exteriormente. El gorro está decorado con una guarda de grecas (Figura 4.128, 129).

f) El ajuar indica un origen altiplánico y se vincula en ese sentido, con Tumba N° 3236-3237. Lo hemos adscripto a una tradición *Tiwanaku* final. Sin embargo, las diferencias con el vaso efigie con rasgos típicos de *Tiwanaku* de Quitor 5 N° 2148 son evidentes por lo cual, ponemos en tela de duda esta adscripción.

Quitor 9 N° 3256 [14.5/25.1]

a) Un individuo de sexo masculino, a 0,15 m de la superficie, sin taco.

b) ----

c) 1 arco, 1 astil.

Figura 4.128. Vasos efigies de madera de Atacama de frente. Desde la izquierda, Quitor 9 N° 3236, N° 3249 y Quitor 5 N° 2148.

Figura 4.129. Vasos efigies de madera de Atacama de atrás. Quitor 9 N° 3236, N° 3249 y Quitor 5 N° 2148.

d) Piedra: 1 collar de malaquita
Media calabaza, 1 espina de cactus.
Quitor 9 N° 3257 [14.2/25.1]
a) Un individuo, a 0,90 m de profundidad, con señal de taco.
b) ----
c) Una cajita-morterito, pequeña, esculpida sin datos.
d) Piedra: collar de cuentas de malaquita, otro de gruesas cuentas de ceniza volcánica.
Media calabaza.
f) Un caso interesante de asociación 14: recipiente de calabaza y collar grueso de Ignembritas junto con un collar de piedra de cobre.

Quitor 10

Sitio de cementerio no ubicado por Le Paige en el plano general de 1964 (Lámina 3). Sólo se trata de cuatro casos que se analizan en los siguientes cuadros; **Cuadro N°42**; Cruce de variables, **Cuadro 75**.
Quitor 10 N° 3259 [9.2]
a) Un individuo a 0,70 m bajo superficie, sin taco.
b) Negro Grabado: 1 cuenco tronco-cónico IIIc, diseño de motivos geométricos.
Gris Pulido Grueso: cuenco IIIc= 2
c) ----
d) Tejidos: un gorro (destruído)
Un capacho.
Quitor 10 N° 3260 [15.3/18.5]
a) Un individuo masculino, a 0,60 m bajo superficie, con taco.
b) ----
c) Una tableta con mango en forma de cabeza de felino, muy convencional (tipo Ic-3), 1 pilón-cucharita con el mango compuesto de sección cilíndrica, más grueso del lado del pilón, más delgado del lado del mango de la cucharilla, producido por rebajado; 1 arco y 1 palo de flecha.
d) Piedra: 1 collar de cenizas volcánicas.
Hueso: 1 cajita con un tubo, 1 tubito de hueso con boquilla de madera
Textiles: 1 gorro fino, alto y otro sobre las rodillas.

Quitor 11

Sitio de cementerio no ubicado por Le Paige en su plano de 1964. Se trata de cuatros casos (**Cuadro N° 43** y **Cuadro 76**, Cruce de variables).

Quitor 11 N° 3268 [12.7/14.5/28.2]

a) Un individuo, a 1 m de profundidad, sin taco.

b) Alisado: 1 cuenco IV; 1 ollita globular, de 20 cm de altura, sin cuello y con dos asas horizontales.

c) Una cuchara, 1 huso con tortero cilíndrico y otro tortero plano de contorno rectangular con dos recortes triangulares en los extremos.

d) Calabaza: 1 pequeño **mate grabado** con un diseño de "cruces griegas".

e) Entre los recipientes cerámicos apareció un plato alisado grabado interiormente después de la cocción imitando "dibujos incásicos" según el P. Le Paige (similar al motivo A6 de Deambrosis y De Lorenzi 1973:133)

f) Aunque sin una exacta definición por no haber podido revisar los dos artefactos diagnósticos (plato y calabaza) considero que esta unidad funeraria podría adscribirse a influencia incaica. Por ese motivo se ha diferenciado de otros contextos, estableciendo dentro de la clase de asociación 12 una nueva variante: 12.7.

Capítulo 5
Prácticas mortuorias y patrones de cambio

En los capítulos precedentes hemos podido observar la diversidad de los acompañamientos mortuorios de los difuntos exhumados en los cementerios de Atacama, en el primer milenio y en la primera mitad del segundo milenio de nuestra era. Esa gran variabilidad de los ajuares fúnebres planteó, durante la etapa de análisis, la necesidad de diseñar una estrategia adecuada a fin de descubrir patrones recurrentes que permitieran visualizar una ordenación dentro del conjunto complejo y aparentemente enmarañado de los contextos funéreos.

Por un lado, se contaba con los **esquemas secuenciales** previos propuestos por el Padre Gustavo Le Paige y el Profesor Mario Orellana que fueron tomados como punto de partida de planteamientos sujetos a contrastación.

Por otro lado, se disponía del estudio de la **alfarería local** que habíamos realizado en el primer mes de recolección de datos. Este estudio independiente de las asociaciones de tumbas, se manifestaba como un recurso muy rico en observaciones y que por su abundancia podría servir como control del registro y ayudar al análisis de asociación de conjuntos por grados de proximidad.

En tercer término, se poseían los **registros de las unidades** funerarias en las planillas de doble entrada (filas y columnas) descriptas en el capítulo 2, que facilitaban su análisis y comparación, como pudimos comprobarlo en la práctica. Además, los especímenes se habían documentado profusamente, por medio de 100 dibujos a lápiz y 760 fotografías tomadas con lentes de aproximación en papel y en transparencias. Obviamente, la ordenación temporal resultaba crucial dentro de los objetivos primarios de nuestra investigación pero, al mismo tiempo, disponíamos de eviden-

cias culturales de múltiples procesos de interacción sincrónicos y diacrónicos dentro del espacio surandino.

Si bien resultó un trabajo muy laborioso y que demandó un tiempo considerable de pruebas y contrapruebas, consideramos que arribamos a resultados satisfactorios, que pasamos a exponer en este capítulo. El primer paso y tal vez, el más importante en la investigación arqueológica implica ordenar las cosas en secuencias, en este caso, en una secuencia tipológica contextual (Renfrew y Bahn 1993:110-114, cf. Petrie 1901, 1904). Por otra parte, gracias a la valiosa investigación de José Berenguer, Ángel Deza, Álvaro Román y Agustín Llagostera de 1986, donde pusieron a prueba por un **test de termoluminiscencia**, la primera secuencia sugerida por la autora (Tarragó 1968), fue posible correlacionar la secuencia con dataciones de TL.

Plan de análisis

Con los registros en las planillas *ad hoc* y el material documental como base, se articuló el **plan de análisis** en torno a tres etapas.

l. El comportamiento de la alfarería común por sitios de inhumación, según variaciones de formas y clases cerámicas, las que se trabajaron por el método de seriación de frecuencias (Tarragó 1976, v. Capítulo 2).

2. Análisis de las combinaciones de variables presentes en los ajuares fúnebres que, a su vez, comprendió cuatro momentos, que se detallan a continuación.

a) Un primer listado de **indicadores temporales** externos (Inca, *Tiwanaku* y otros) estableciendo situaciones de asociación más seguras, derivadas de tumbas individuales.

b) Un segundo listado extraído de las matrices, sobre la base de esa primera guía, buscando las **frecuencias de asociaciones** específicas y, por ende, su recurrencia en general y por lugar de enterramiento (**Cuadros 2 a 43**).

c) **Definición de clases de asociación** que se comportaban diferencialmente en el eje temporal, establecido su sentido a través de su contrastación con el paso a) (**Cuadros 44 a 76**; Tarragó 1968:129-33).

d) **Cruces** múltiples entre distintas clases de variables por unidad de tumba para establecer las vinculaciones entre las clases básicas, ya reconocidas y entre éstas y otros indicadores incorporados en una segunda instancia (v.g. **clases 16 a 30**, v. *infra*).

3. Comportamiento y agrupamiento de las clases de asociación por sitios de enterramiento y la formulación, a través de su combinación,

de una **secuencia general** para la localidad por medio de la "seriación Contextual" (**Cuadro 150**).

La feliz circunstancia que en el ínterin, José Berenguer en colaboración con Ángel Deza, Álvaro Román y Agustín Llagostera controlaron la secuencia propuesta por la autora en 1968, por medio del **test de Termoluminiscencia sobre 43 muestras de cerámica** (Berenguer et al. 1986), posibilitó un calibrado final entre la secuencia interna que resultó de la interacción y las determinaciones mutuas entre asociaciones y dicha cronología extrínseca (1968:41).

Antecedentes sobre la secuencia de Atacama

El reverendo Padre Gustavo Le Paige, hacedor de esta enorme recolección de materiales funerarios de los oasis, era un investigador inteligente, curioso y activo, con una gran formación en ciencias humanas. La teoría evolucionista, como se puede observar en sus escritos, sobre todo en relación con el Paleolítico, ocupó una posición central en su época de formación e incidió en sus planteos (Le Paige 1960). Esto se refleja en sus esquemas de secuencias en los que siempre hay una preocupación por una ordenación temporal. Pero el continuado trabajo de campo, que lo ocupaba toda la semana, excepto los domingos, y la modalidad de trabajo rápido que implicaba que cada día trajera numerosos restos, incidió para que no le fuera posible discriminar a veces, situaciones de asociación o se les confundiera.

El intento realizado por Le Paige para la reconstrucción de las secuencias de materiales funerarios se basó en la cerámica presente o ausente en los distintos momentos, aunque él mismo se encargó de señalar con su particular agudeza que:

> Hay muchos otros elementos que nos permitirían hacer la sucesión en el tiempo de los cementerios de San Pedro, por ejemplo: la evolución de la tableta de rapé, objetos idénticos hallados en tal o cual cementerio, los que llamamos "tabletas mensajes", cestería, adornos, bolsas, tejidos, etc. (Le Paige 1963a:13).

La sucesión que propuso durante las sesiones del "Congreso Internacional de Arqueología" de San Pedro de Atacama (1963a:197), es la siguiente:

Nivel 1- Cerámica globular roja pulida y negra antropomorfa de gollete cónico; pipas de greda largas.

Nivel 2- Cerámica roja pulida en vasos altos con asa; negra incisa, colorada incisa con asa, negra pulida, roja incisa, Contexto: tabletas para rapé, tembetá, gorro de piel, oro, pipa y cerámica roja globular del nivel 1.

Nivel 3- Tiahuanaco con cerámica negra pulida, negra incisa y globular roja.

Nivel 4- Cerámica negra pulida y negra incisa. Desaparece la roja globular.

Nivel 5- Pre-incaico. Alfarería burda roja y negra. Ica y Huruquilla.

Nivel 6- Cerámica concho de vino con sepultación en urnas. Asociado a Chilpe y, a veces, a Huruquilla.

Nivel 7- Inca

Las ideas evolucionistas que estaban fuertemente arraigadas en su pensamiento, se ponen de manifiesto en la sucesión de niveles que postulaba. Aunque en gran parte son conjeturas sin la debida contrastación con las evidencias que tenía a la mano, esos niveles constituyen una aproximación y reflejan, en parte, las situaciones de cambio ocurridas en los oasis de Atacama.

El primer nivel, sin duda, anuncia la **fase Toconao** que luego él descubriera en ese oasis y que Berenguer define correctamente. La coexistencia de alfarería negra pulida y negra grabada en el nivel 4 también es correcta, así como, un nivel pre-incaico de alfarería burda negra y roja reservando la ubicación de la cerámica "concho de vino" y la sepultación en urnas a una época muy tardía es también apropiada.

Entre los variados aportes cabe destacar que, en forma pionera, en su presentación al "Primer Congreso de Arqueología de San Pedro de Atacama, formula la presencia de un estilo diferente en la cerámica Negra Grabada y que él llamó "**el juego de colas**" (Figura 5.1).

Propone que la forma de los cuencos "es idéntica a aquélla de la Candelaria pero el dibujo grabado es totalmente distinto" (1963:12). Relaciona la representación con una serie de figuras de **llamas enfrentadas**, sin cola o con una, dos, tres o más colas. Según mi interpretación, en algunos casos se suman figuras humanas esquemáticas. El diseño se ha ejecutado en una superficie bastante oreada de tal manera que se observa la acción de raspado en las líneas que definen el dibujo y que se asemejan a los diseños del arte en las rocas. Consideramos que se trata de un estilo novedoso y, hasta el momento, propio de los Oasis habiendo aparecido en tumbas de Larrache, Sequitor, Tchecar, Coyo, Solor 3, Tchaputchayna, Quitor N° 2, 5 y 6 (Figura 5.2).

El problema que afectó al Padre Le Paige fue que no pudo analizar ni contrastar sistemáticamente los conjuntos de datos empíricos que iba re-

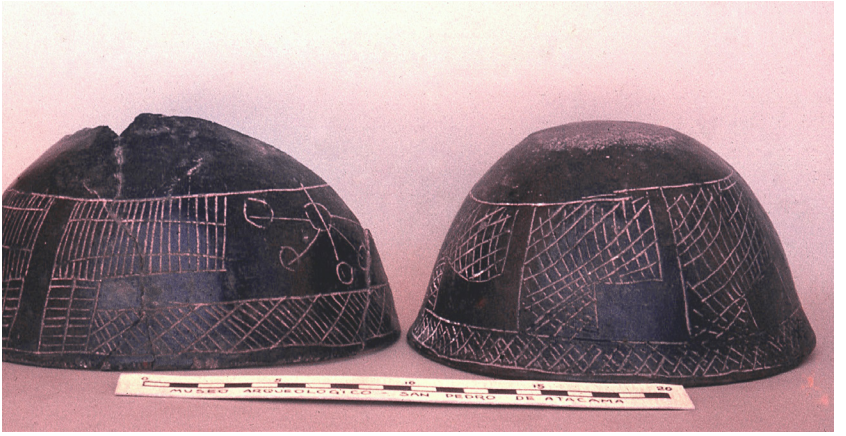


Figura 5.1.Cuencos San Pedro Negro Grabado, estilo "Juego de colas". Desde la izquierda. Sequitor Oriental s/n° y N° .1703.

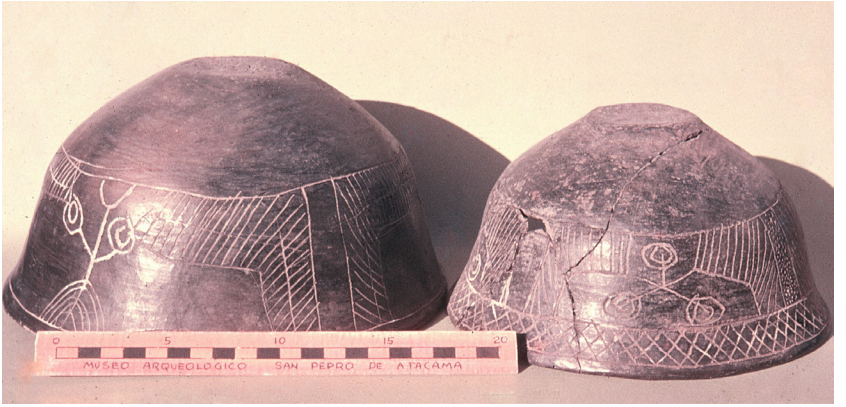


Figura 5.2. Cuencos San Pedro Negro Grabado. Tchaputchayna.N° 1709 y N° 1711.

colectando, quizá por estar demasiado ocupado en su recuperación. Durante nuestra estadía, pudimos observar cada día su regreso del campo pasada las 17 horas con sus ayudantes. Bajaban todo el material recuperado de la camioneta y el Padre trabajaba mientras tomaba su té en el registro de notas hasta la cena. Por estas razones operativas es posible

que no haya aplicado el suficiente tiempo para deslindar distintas clases de asociación -verbigracia en el nivel 2- que, en el presente trabajo de análisis, se demuestra que era posible aislar y diferenciar.

Los trabajos de Mario Orellana llevaron la problemática arqueológica de esa zona a una nueva etapa. Fue el primer intento de imponer a la enorme cantidad de materiales exhumados por el P. Le Paige, una estructura y una ordenación temporal más sintética. Con ese objeto realizó una revisión de una serie de tumbas de los sitios de Quitor 1, 3, 4, 5 y 6, así como de Larrache, Tchecar, Sequitor Alambrado y Solor. Sobre la base de esa selección de contextos, postuló una **cultura San Pedro** simplificando la secuencia **en tres fases** que se equiparaban al Período Temprano, Medio y Tardío de los Andes Meridionales, tal como los empleó durante largo tiempo, Lautaro Núñez en sus escritos de síntesis (Núñez 1965, Orellana 1962, 1963a, 1963b, 1964).

Sin embargo, en sus fases se da también una situación de mezclas no debidamente esclarecidas. Y esto ocurrió, según nuestra opinión, por el hecho que seleccionó algunas tumbas, las que creyó más interesantes o diagnósticas, desprendiéndolas de todo el conjunto que las contenía y que le habría permitido visualizar las tendencias y las recurrencias.

Del análisis de ambas propuestas cronológicas, se derivaron ciertas ideas orientadoras, tales como que existían en los contextos funerarios, **marcadores cronológicos externos** bien claros como lo eran los materiales **Tiwanaku** e **Inca** y que éstos se combinaban con materiales locales en tumbas específicas.

Aparecían también indicios sugerentes de situaciones de interacción con **sociedades del NOA**, en distintas épocas del desarrollo histórico precolombino, como lo indicaba el hallazgo de piezas y fragmentos de vasijas de Condorhuasi, Candelaria, Aguada, Tilcara, Yavi y otras que podrían ser analizadas.

Por otra parte, surgían una serie de problemas a resolver que se convirtieron en preguntas: ¿Estaba representada en los enterratorios una época con alfarería roja pulida exclusivamente? ¿Cuándo se había iniciado la relación con *Tiwanaku*? ¿Había ocurrido en épocas tardías, hacia el siglo VIII, como lo postulaban los investigadores de los Andes Centrales? ¿O había comenzado antes coincidiendo con el momento de gran desarrollo arquitectónico del centro ceremonial en la metrópoli? ¿Podría visualizarse en los ajuares fúnebres una época en que la tradición de alfarería negra pulida se iba transformando tecnológica y morfológicamente en la cerámica "casi pulida" que mencionaba Le Paige? ¿Qué características tenían los ajuares mortuorios de la época tardía preincaica?

Para responder a estas preguntas y otras que fueron surgiendo y cumplir con el objetivo primero de establecer un marco cronológico más acotado se diseñó la estrategia para el plan de análisis en los tres momentos fundamentales mencionados al comienzo del capítulo.

La alfarería corriente en los cementerios de Atacama

De las clases de artefactos que pueden acompañar a un difunto es la cerámica una de las más sensibles a los cambios de origen social tanto en el espacio como en el tiempo. Por su misma naturaleza de alta plasticidad y fragilidad, manifiesta un margen de variabilidad mayor que otros grupos de materiales y puede proporcionar, por lo tanto, signos de cambios en cortos períodos o en diferentes lugares.

Al proceder toda la alfarería de sitios aledaños al sistema de oasis de San Pedro de Atacama, fue posible minimizar los efectos de las variaciones espaciales y dirigir la atención a aquellos indicadores de procesos de cambio, sin desconocer en el transcurso del estudio, los aspectos artefactuales inherentes al uso y a las funciones en la vida y el trabajo de las poblaciones que también se manifiestan en los conjuntos funerarios (cf. Capítulo 6).

El **análisis de los atributos intrínsecos** de las vasijas de procedencia mortuoria fue encarado, como ya se ha señalado, como un estudio independiente y previo al de los atributos contextuales.

Se partió del concepto que considera que los recipientes cerámicos, como cualquier otro artefacto arqueológico, son el producto de conductas sociales y reflejan un comportamiento necesario para su fabricación y otro para su uso (Clarke 1984). Incluyen en su materialidad, un conjunto de atributos variables que, en su configuración concreta, les confieren especificidad.

Se entiende por **atributo** cualquier propiedad o cualidad física del artefacto (*sensu* Spaulding 1960:61). De la infinidad de atributos variables presentes en una vasija, fue necesario separar en los análisis preliminares de la muestra observada, aquellos atributos **esenciales** (*sensu* Clarke 1984:137) cuyos valores o estados mostraban patrones consistentes en cuanto a su presencia y recurrencia como parte del sistema cambiante.

Para poder aislar esta clase de atributos se procedió al análisis de la alfarería local en toda su variabilidad morfológica y tecnológica, registrando dichas variaciones en matrices por lugares de enterramiento[1].

[1] Cabe señalar que esta tarea fue posible dado que en cada ala o sección del primer edificio del Museo de San Pedro de Atacama, Le Paige tenía agrupadas las vasijas

Estas primeras matrices, levantadas sobre una **muestra de 2424** ejemplares, permitieron detectar conjuntos de atributos que se combinaban reiteradamente en especímenes y que permitieron reconocer, en esa primera instancia, **siete tipos cerámicos** diferentes según sus características de fabricación, formas y rasgos asociados a las mismas (v. Capítulo 2, Cuadros 2 a 6 y Tarragó 1976). La abundancia relativa de los mismos y su distribución diferencial en los sitios de cementerio proporcionaron las primeras pistas en cuanto a los patrones de cambio.

El tipo alfarero **Negro Pulido**, con dieciséis variantes formales y la diferenciación de un subconjunto **Negro Pulido Decorado** alcanzó a un total de 1929 ejemplares completos representando el 79.60% del total de la muestra cerámica registrada. Su alta representatividad posibilitó un análisis del comportamiento de las formas (NP I a NP XVI, v. Cuadro 3) al interior del mismo. Se observó que el **Modo** estaba dado por los tazones o cuencos tronco cónicos de **forma III** siguiéndoles muy cerca las **formas VII-XIII** (Figuras 2.13 y 14) y en tercer lugar, los cuencos hemisféricos de forma IV (Láminas 8 y 11 a 16). A esto se sumó el hecho que las apariciones de estas formas III y XIII se comportaban de forma inversa en los sitios de enterramiento, donde predominaba la primera, era muy bajo el número de ejemplares de la segunda forma y viceversa. A modo de ejemplo, en el **Cuadro 3** se observa lo siguiente en el **número de ejemplares** por sitio:

Sitios de cementerio	**Forma III**	**Forma VII-XIII**
Solor 3 - Parte Occidental	87	2
Solor 3 - Túmulo Norte-Sur	8	99
Quitor 5	67	36
Quitor 6	29	60

Esta conducta diferencial ocurría igualmente en Quitor 8 y en Larrache Acequia donde la forma XIII estaba ausente y en Quitor 7, con muy escasa presencia.

Al efectuarse la comparación con el cuadro de distribución de los cántaros **Rojo Pulido** (Cuadro 2) se advirtió en primer lugar, que su número era siete veces inferior al del Negro Pulido y que en la combinación de

"comunes" de distintas clases debajo de las mesadas en donde se exponía el material especial de cada cementerio. Esto ya no sería posible en la actualidad debido al hecho que al desarmar las salas se perdió el dato del sitio de procedencia de todas estas piezas que no estaban numeradas.

atributos, constituía un grupo mucho más homogéneo, compuesto por tan sólo **una clase formal** -cántaros globulares de cuello evertido- con algunas mínimas variaciones (Lámina 9, Figuras 2.23, 2.24 y 2.25). En segundo término, se notó que existía una correspondencia entre la presencia de éstos y los sitios con alta frecuencia de la forma III del Negro Pulido como Larrache Acequia, Solor 3 Parte Occidental, Quitor 7, 8 y 5.

En **Sequitor Acequia**, donde se ubicó el **Modo** del Rojo Pulido se presentaban, en cambio, ambas formas de la alfarería negra, pero con un fuerte número de jarros cilíndricos de **forma I** que, como se verá más abajo, co-variaban con la forma III. A esto se agregó la ausencia de Rojo Pulido en Quitor 6 y en Solor 3 Túmulo Norte-Sur, donde precisamente se había observado el marcado predominio de la forma XIII del Negro Pulido.

La subsiguiente comparación de las apariciones de los tipos **Negro Grabado** y **Rojo Grabado** (Cuadros 4 y 5, respectivamente) puso de manifiesto un hecho contundente: el escaso número de piezas con respecto a los grupos cerámicos anteriores que sumaban entre los dos, el 91 % de la muestra. El resto de los cinco grupos reconocidos mostraban muy baja representación, el Gris Pulido Grueso (3,90 %), Gris Alisado (1,80 %), Negro Grabado (1,60 %), Rojo Alisado (1,15 %) y Rojo Grabado (0,55 %). Este orden decreciente se vio luego, reconfirmado con el análisis de los contextos funerarios (vs. Cuadros 83 a 87).

Sin embargo, se derivó un hecho significativo del análisis de los Cuadros 4 y 5. Tanto el **Modo del Negro Grabado como del Rojo Grabado** coincidía en **Solor 3 -Túmulo Norte-Sur**, donde ocurría también el predominio de las formas VII-XIII del Negro Pulido y donde se notara la ausencia del tipo Rojo Pulido.

Para una mejor visualización del comportamiento divergente o, por el contrario, co-variante de los grupos cerámicos se levantó una **Matriz de Abundancia** en los sitios de cementerio donde se concentraba la casi totalidad de la muestra registrada (**Cuadros 6 y 7**) calculándose los porcentajes de tipos de vasijas dentro de cada sitio. Las diferencias claramente apreciables en el Cuadro 7 se vertieron a un gráfico de barras con un eje central de variación para cada tipo. Al moverse las fajas a lo largo de sus respectivos ejes buscando la mejor forma ojival, se logró una primera ordenación de los sitios de sepultación ubicándose en los extremos opuestos Quitor 8 y Solcor 3 Túmulo Norte-Sur.

Para corroborar la verosimilitud de este comportamiento se aplicó el **Test de Significación (X^2)** preguntando si las diferencias observadas se debían al azar o eran significativas y se obtuvo un resultado de alta significación.

A la vez, para controlar el mejor orden de posición de los sitios se aplicó el **Coeficiente de Similitud de Robinson (Cuadro 8)** lo que orientó la realización de pequeños cambios en el gráfico de barras hasta lograr la forma expresada en el **Gráfico N° 1** (Marquardt 1978;263-265). El cuadro de coeficiente de similitud es altamente congruente y en los casos en que las cifras de correlación cambian poco o no disminuyen hacia los extremos como en los casos de Quitor 5 y Solor 3 -Parte Occidental, esto se debe a que se trata de lugares de cementerio de larga ocupación con lotes de tumbas de distintos períodos. Por el contrario, los cementerios tempranos de Quitor 5, Sequitor Acequia y Larrache Acequia se ubicaron en la ángulo inferior y los cementerios más recientes de Quitor 6, Larrache Callejón, Sequitor Oriental y Solor 3 -Túmulo Norte-Sur en el superior, sobre los que luego, se determinó tienen un rango temporal más restringido, mostrando grados de similitud que decrecen armónicamente al alejarse de la diagonal (cf. **Gráficos 2 a 14**).

En cuanto a los tipos Negro y Rojo Grabado en el Gráfico 1 se vinculan claramente con los sitios de la mitad superior, desde Quitor 5 a Solor 3 -Túmulo Norte-Sur.

Por el contrario, el comportamiento del **Gris Pulido Grueso** y del **Gris Alisado** es más errático o, en realidad está planteando una bi-modalidad que tiene que ver con: l) **formas tempranas**, como los cántaros grises o negros pulidos más burdos de formas I con asa vertical que en Quitor 5 T.2120, T.2123 y T.2172 hemos comparado con ejemplares de Tebenquiche y Laguna Blanca, NOA (Figura 5.3). Otra forma es el cántaro con gollete VIII (Lámina 14.10 y 11) y los botellones de forma XI, vinculados a las tumbas que contenían vasijas Rojo y Negro Pulido (clase de asociación 4, vs. *infra*), 2) Las **formas tardías VI, VII** y otras variaciones que corresponden al grupo que Le Paige caracterizó como "**casi pulido**", nunca asociado al tipo Rojo Pulido y casi siempre sin cruces, con el Negro Pulido (Figura 5.4)[2].

En el grupo Gris Pulido Grueso se incluyeron las escudillas o cuencos que se caracterizan por presentar la superficie interna pulida y la externa alisada y que se relacionan con el tipo conocido tradicionalmente en el norte de Chile, como **cerámica Dupont** y variedad "**Ayquina**" para el caso del Loa Superior. Se vio, con posterioridad, que las tumbas con este tipo de recipientes eran relativamente abundantes sobre la base de las notas

[2] La imposibilidad de efectuar estas distinciones no tiene que ver con los atributos intrínsecos de las vasijas sino con el hecho externo de la falta de numeración de la mayor parte de los lotes de cerámica.

Figura 5.3. Jarros Gris Pulido Grueso temprano. Quitor 5 T.2120 y T.2172.

Figura 5.4. Vasos Gris Pulido Grueso tardío. Solor 3 sin N° .

de campo de Le Paige (v. Cuadro 88, Clase de asociación 12). Sin embargo en el momento del recuento de las vasijas en el Museo, no se logró ubicar gran cantidad totalizando sólo 95 ejemplares de las ocho formas descriptas en el Capítulo 2. Este hecho parece estar indicando que muchas de ellas debieron estar fracturadas siendo descartadas automáticamente por

el director del Museo. El sesgo que tales circunstancias pueden haber introducido en la muestra, no impidió sin embargo, que su estudio analítico resultara un trabajo altamente provechoso para orientar la investigación.

El grupo cerámico **Rojo Pintado** o "concho de vino" (en la terminología de Le Paige) no pudo incluirse en el gráfico de barras debido a su escasa presencia, inferior a la del Rojo Grabado. Se caracteriza por la aplicación de un engobe espeso, en un tono borravino oscuro sobre una superficie alisada. La pasta en general, es gruesa por el tamaño del antiplástico incluido en la pasta, y la parte adyacente a la superficie muestra una tendencia a descascararse.

En base a los pocos ejemplares detectados en el Museo, se observó una variación formal que comprende ollas de doble cuerpo superpuesto, cántaros globulares con cuello o borde restringido, en dos o más tamaños, y un tazón profundo esférico (Lámina 20 y Cuadro 90). A pesar de la poca frecuencia, resultó de igual modo significativo en el plan de análisis puesto que las piezas provenían de enterratorios ubicados en sitios totalmente diferentes a los tratados en relación con los tipos Negro y Rojo Pulido, por ejemplo, Yaye 1, Solcor Plaza Oriental, Solor 6 y sobre todo, **Catarpe**, donde se dio el **Modo** de este grupo.

Como último punto de este ítem, cabe hacer algunas reflexiones que surgen de la ejecución de este primer paso y que tienen que ver con el sistema de atributos empleados en el análisis para codificar las variaciones formales dentro de los grupos específicos de artefactos cerámicos. Se ha usado el término **tipo** para denominar a las distintas agrupaciones diferenciadas (Orton 1980:29). Pero de las variaciones formales presentadas en el Capítulo 2 y de los análisis recién comentados, se desprende que se trata de conjuntos con distintos grados de complejidad en cuanto a la combinación de atributos claves y de diversos rangos de desarrollo en el eje temporal.

Mientras que los cántaros denominados **Rojo Pulido** suponen un solo modelo o clase formal con cierto margen de variación[3] correspondiendo a un concepto de **tipo específico** (*sensu* Clarke 1984:183), la alfarería negra pulida tan distintiva de los oasis atacameños, abarca una serie de clases formales con diferentes grados de popularidad y de combinación de atributos variables. Esto se relaciona en parte con el considerable lapso

[3] Thomas y Benavente (1984:54) dicen que en el trabajo de la autora (1976) en el rojo pulido se analizan "sólo bases y asas". No es así sino que se trata de una sola forma que se define en el texto, dentro de la cual se realizó el cuadro II estableciéndose un recuento de ejemplares según bases y asas.

temporal de desarrollo de su manufactura y por otro, con una más amplia gama funcional. Se acerca por lo tanto, más al concepto de **familia o grupos de tipos** de Clarke (op.cit. 193) y guarda cierta correspondencia con el concepto de **tradición** dentro de la arqueología americana clásica.

Un proceso similar se pudo percibir en el análisis comparativo entre los tipos Negro Grabado y Rojo Grabado. Las variaciones formales en el primero de los grupos y el número de piezas completas registradas duplicaban, al menos, los casos del segundo. Por otro lado, en ambos tipos, las formas corresponden tan sólo a variaciones de los que comúnmente se conocen como cuencos y tazones faltando recipientes para otros usos, como jarros, ollas, cántaros, tinajas (cf. Capítulo 2 y Lámina 17 y 18).

Ajuares fúnebres, atributos contextuales y formas de entierro

Las tendencias percibidas en el comportamiento de la alfarería común o local, sirvió de soporte para encarar el análisis de las matrices de tumbas guiando las observaciones hacia aquellas variables que se consideraron relevantes para determinar y medir los patrones de cambio. Se revisaron los **tres conjuntos de variables** tenidas en cuenta en el registro: características y tratamiento de los cuerpos, tipos de entierro (forma, señales, profundidad, disposición) y las **ofrendas mortuorias** asociadas a cada unidad. Dadas las condiciones y el estado de la muestra, se seleccionó el tercer grupo como el más apropiado para cumplir con los objetivos propuestos.

Esta afirmación no significa que el primer conjunto no pueda proporcionar indicadores significativos pero no se disponía de ningún estudio antropológico físico de los cuerpos ni de las condiciones de preparación de los fardos funerarios. Sólo ocasionalmente pudo utilizarse información pertinente, como por ejemplo el caso de **la momia de Quitor 6 N° 2532**, de la cual se disponía el estudio del fardo con las capas de tejidos y de adornos realizado por Ingeborg Lindberg (1963), y una muestra pequeña de cráneos estudiados por José Cocilovo (82 casos, muchos de los cuales no entraban dentro de la muestra investigada).

En cuanto a los tipos de entierros los datos excesivamente parcos del Padre Le Paige no proporcionaban buenas posibilidades para la cuantificación y la comparación. Uno de los aspectos más diagnósticos fue el referido a las situaciones de **superposición de entierros**, sea en forma directa, por superposición física en el terreno, o en forma indirecta a través de la pertenencia de la tumba a "un primer piso de sepulturas" y otras en el mismo sector del cementerio, a "un segundo piso". El primer tipo, es

decir sepulturas sobrepuestas en el espacio, se pudieron aislar **10 casos** -seis en Quitor 5, dos en Quitor 8 y un caso respectivamente, en Quitor 6 y Sequitor Acequia. Aunque escasas, resultaron fundamentales para otorgar el sentido a las tendencias de cambio ya detectadas en los conjuntos alfareros, y confirmadas en forma redundante, a través del análisis de los ajuares fúnebres.

Uno de los casos más contundentes fue mencionado en el trabajo de 1968 (p.130) referido a la posición de la tumba 3382 por debajo de 3381 en Quitor 5, aquella con alfarería roja pulida y bruñida sola y ésta, con vasos negros pulidos de forma I y XIII a más de un botellón Negro Pulido Decorado (v. Cap. IV). Estas unidades contextuales superpuestas resultaron altamente congruentes por los atributos intrínsecos, por las relaciones de superposición estratigráfica y por los **controles** realizados por **Termoluminiscencia** equiparándose la tumba inferior a la fecha #7:1900 ± 200 a.p. de Toconao Oriente -T.4262 (Berenguer et al., 1986:26). El detalle y las correlaciones de los casos restantes se describirán más adelante, después de presentar las clases de asociación establecidas.

Los tipos de sepulturas

No obstante la falta de datos más específicos, fue posible diferenciar una serie de variaciones. En relación con la estructura funeraria pueden darse las modalidades que se describen a continuación.

a) Hoyos cilíndricos, cavados en el sedimento, sin otro arreglo.

b) El entierro en hoyo cubierto por una capa de piedras, a modo de una burda tapa.

c) Excepcionalmente, el hoyo podía incluir un armazón constituido por dos palos verticales y uno atravesado horizontal, liados con soga como en la tumba **1962-1965 de Quitor 5**, descripta en el Capítulo 4.

d) Sepulturas construidas con círculos de piedras, como en **Catarpe Norte**, que recuerdan a las **tumbas tardías del NOA**, referidas en la bibliografía como "cistas".

Los fosos del primer tipo muchas veces portaban una **señal** del lugar del enterratorio, por medio de un palo de algarrobo colocado encima ("con taco" en las notas del P. Le Paige). Esta característica presentó una alta popularidad en algunos sitios como Quitor 8 y Quitor 5 -Parte Oriental, en tumbas con ajuares cerámicos Negro y Rojo Pulido y con una profundidad considerable para la zona (entre 0,80 y 1,10 m bajo superficie).

Cantidad, prácticas y forma de disponer los difuntos.

Se observó que había **entierros individuales y múltiples**, con uno o más adultos acompañados de uno o más niños. Los más corrientes eran

los múltiples de dos a seis individuos pero se dieron casos de hasta treinta individuos mezclados, como en Quitor 5 N° 2047-2076.

En cuanto al periodo transcurrido entre la muerte y el momento de inhumación en la tumba definitiva, se advirtió la presencia de **entierros primarios** y **secundarios**, los primeros normalmente colocados en foso simple, con o sin taco, sea de un solo individuo o de varios. La segunda modalidad comprendía casos muy interesantes vinculados con las dimensiones sociales de las prácticas mortuorias, tales como: 1) cráneos **sin cuerpos** tanto humanos (v.g. Sequitor Acequia 1092, Quitor 6-2569-73) como de animales (perros, auquénidos); 2) cabezas sin mandíbulas (v.g. Quitor 7 3082, Quitor 6-2578, 2583, 2603); 3) cuerpos humanos **sin la cabeza** (v.g. Quitor 6-2861); 4) cabezas separadas del cuerpo, envueltas aparte (v.g. Quitor 6-2512); 5) verdaderos osarios con restos óseos mezclados pertenecientes a varios individuos.

Según el modo de colocar a los difuntos, Le Paige informa la ocurrencia de: 1) **cuerpos momificados en fardos** funerarios sentados dentro del foso cilíndrico; 2) fardos apoyados sobre **canastas planas** (v.g. Solor 3 -Túmulo Norte, momias N° 13, 15, 16, 18 a 24, 26 a 29, 31, 33); 3) individuos infantiles y juveniles en **urnas** como, entre otros, en Solor 3 Parte Occidental -1051, Quitor 5-3365, Quitor 7-3128. Quitor 8-3142; 4) fetos colocados sobre platos (v.g. Catarpe 1 – T.881-885).

Los **entierros en urnas** demostraron ser de dos épocas diferentes en el proceso de análisis de las combinaciones de variables. Las tumbas mencionadas más arriba se asociaban todas con los grupos Rojo y Negro Pulido tempranos. Pero también existió la costumbre de entierros en grandes cántaros globulares en los enterratorios tardíos de **Solcor Pueblo**.

Una costumbre muy peculiar de arreglo del difunto consistente en la colocación de **piedras de mineral de cobre sobre la boca** o la cara del individuo inhumado, se determinó que se asociaba a ajuares tempranos de los sitios ubicados en el tramo inferior del Cuadro 8, Quitor 8, 7 y 5 (vs Cuadro 109).

Acompañamiento mortuorio, variables y "clusters".

Sin embargo fue el conjunto de variables involucradas en las ofrendas mortuorias de las 1442 tumbas lo que posibilitó un amplio desarrollo del análisis cualitativo y cuantitativo. Este proceso de análisis puso en práctica una metodología que mostraba alta redundancia en torno a los "***clusters***" o agrupaciones de atributos reconocidos como **clases de asociación**.

El trabajo exploratorio efectuado sobre las distintas variedades de la alfarería corriente permitió armar un primer **cuerpo de hipótesis de ín-**

dole cronológica: a) los cementerios de Atacama tienen representadas distintas épocas de enterramiento en los lotes de tumbas excavadas; b) se encuentran grupos de unidades funerarias desde una época formativa temprana hasta tumbas tardías, Inka e Hispano Indígena; c) los cementerios son en general **multicomponentes** pero varía el grado de complejidad; d) la alfarería negra pulida, por su cantidad y variedad, implica un rango temporal considerable en el desarrollo de su manufactura; e) la diferenciación interna en dos subconjuntos del Negro Pulido con implicaciones cronológicas se expresa en la relación proporcionalmente inversa entre las dos formas más populares -NP III y NP XIII-y la co-variación de los cántaros Rojo Pulido en relación con la primera forma; f) el Gris Pulido Grueso tardío muestra cambios visibles desde el punto de vista tecnológico y formal con respecto al Negro Pulido al que parece reemplazar en sus funciones mortuorias; g) la cerámica Roja Violácea, por datos contextuales y cronología cruzada, se relaciona con un momento del período Tardío Superior y continúa su utilización durante la dominación Inka.

De acuerdo con estas proposiciones, se procedió a analizar las matrices levantadas con las unidades funerarias, según sitio de inhumación y a efectuar una **selección de atributos claves**, tanto continuos como discretos, en las diferentes clases de materiales -cerámica, madera, óseo, lítico, metales, cestería y varios- que, a través de sucesivas aproximaciones y contrastaciones, quedaron establecidos como se los definió más arriba (cf. Capítulo 2).

El listado extraído de las matrices permitió determinar, según el **criterio** de **presencia o ausencia** de cada clase de objetos, las frecuencias de asociaciones específicas y su recurrencia en cada sitio y en el conjunto de los cementerios. De este segundo paso resultaron los primeros agrupamientos funerarios: 1) tumbas con Rojo Pulido solo, o asociado a urnas alisadas y Rojo Bruñido; 2) tumbas con Rojo Pulido y Negro Pulido; 3) una gran masa de tumbas con alfarería negra pulida cuyo rango formal ya explicitado, sugería desde el inicio, la necesidad de una subdivisión en dos subconjuntos, que a su vez, parecían correlacionarse con el Negro Pulido Decorado A, A-B y B; 4) tumbas con Negro Grabado y/o Rojo Grabado; 5) tumbas con Gris Pulido Grueso; 6) tumbas con una baja presencia de escudillas grises pulidas en el interior o ausencia de alfarería; 7) tumbas con alfarería Roja Violácea también en baja presencia.

A continuación se cotejaron estas primeras agrupaciones con el comportamiento de materiales con atributos de **filiación *Tiwanaku*** que se cruzaban con éstas en unidades funerarias concretas detectándose **82 casos** (vs. Cuadros 94 a 100). Los resultados fueron esclarecedores.

. Con el grupo 1 de tumbas: ningún caso

. Con el grupo 2: 3 casos

. Con el grupo 3, que se subdividió en dos subconjuntos: Forma III y afines, tan sólo 1 caso, en cambio, en la Forma XIII y afines más NPD B, se dio el **Modo** con **45 casos** (el 44,50 % del total).

. Con el grupo 4: 5 casos

. Con el grupo 5 -Gris Pulido Grueso-14 casos

Los 14 casos restantes se distribuyeron en varios, pero con la ausencia de cruce con el grupo 7 (Rojo Violáceo).

Por contraposición, se analizaron subsiguientemente, las tumbas con **indicadores *inka*** de las cuales se detectaron 9 unidades produciéndose el cruce positivo en dos, con alfarería Roja Violácea (v. Cuadro 130 a 132). Para reforzar estas tendencias visualizadas se agregaron materiales de procedencia **Yavi y Tilcara tardíos** (cf. Cuadro 118) en los cuales también se dieron 2 casos con Roja Violácea.

Este segundo paso del plan de análisis fortaleció el cuerpo de hipótesis y sobre la base de las matrices levantadas con los grupos de atributos claves y de los cruces con los marcadores guías, se definieron **15 casos de asociación**. Se trata de combinaciones politéticas de variables derivadas de la asociación recurrente de tipos y subgrupos cerámicos, definidos por un cúmulo de atributos posibles pero no siempre presentes en su totalidad. Estos conjuntos son mutuamente excluyentes, es decir, una unidad funeraria entra por una clase y no puede hacerlo a la vez, por otra y delimitan los quince componentes principales de la secuencia por la cantidad y calidad de su presencia.

En una **tercera etapa** del análisis, al ampliar el número de atributos esenciales por su significación desde el punto de vista temporal, se incorporaron **quince clases** más, pero de otro carácter, puesto que están constituidas por una sola variable definida por un único tipo de objeto, v.g. tabletas, cajitas, hachas pulidas, cestos decorados, entre otros. Estas clases no son excluyentes entre sí sino que se cruzan libremente entre ellas y con las clases anteriormente delimitadas. Se comportan, por ende como **componentes complementarios** de las primeras dado que busca visualizar otras clases de información como, por ejemplo, las interacciones a mediana y larga distancia, actividades y tecnologías aplicadas, entre otras, a la metalurgia, etc. Dentro de este segundo conjunto de asociaciones, se destacan los tipos de tabletas de rapé y los elementos del equipo alucinógeno (tubos, cajitas morteros, cucharas, espátulas, manos de pilón) que, aunque menos numerosos, contribuyeron a la determinación de los agrupamientos, o series funerarias distintivas de las di-

ferentes épocas y permitieron, además, una mejor manifestación de la variabilidad.

Dentro de cada clase de asociación se reconocieron, a su vez varias categorías o **estados de las variables**, desde tan sólo 1 a 13 como máximo, y que representan distintas variantes. Por ejemplo, en la clase 17, correspondiente a las tabletas planiformes tipo II (*sensu* Núñez 1963), se establecieron 11 categorías (cf. Cuadro 101).

Clases de asociación

A fin de hacer factible el manejo de las combinaciones de variables y de los agrupamientos resultantes se aplicaron los criterios de selectividad y de simplificación a los datos registrados en las matrices de tumbas originales. No obstante esto, las **30 clases** definidas con sus respectivas categorías totalizaron **143 variables** que interjugaron en el sistema de atributos propuesto y que se explicitan debajo.

La clasificación decimal adjudicada a las clases de asociación y sus variantes tiene que ver y se apoya en la codificación previa, efectuada en tipos de artefactos de distinta especie con sus rasgos asociados, que fue presentada en detalle en el Capítulo 2 y que se aplicó luego, para la descripción de los contextos funerarios en los capítulos 3 y 4. Aquí, por lo tanto, se hará referencia a los **códigos de tipos y formas** en modo sintético, sin explicarlos nuevamente salvo raras excepciones.

Como se explicita en el inicio del Capítulo 3, a **la derecha del N°** de cada tumba, van las clases de asociación entre corchetes [**Código numérico entre barras**] y éstas aparecen reflejadas en los cuadros correspondientes.

Clase 1. Ajuares con cerámica del tipo Rojo Pulido

Se presentan los cántaros rojizos típicos (Lámina 9) sin combinación con ningún otro tipo cerámico. Se registró sólo en Quitor 8 N° 3177 (Cuadro 40 y 77).

Total: **1 caso**[4].

Clase 2. Ajuares con Rojo Pulido y vasijas ordinarias grandes.

2.1 - *Cántaros Rojo Pulido y "urnas" (sensu* Le Paige*).*

Ovoides y de base cónica como el caso de Quitor 8 N° 3214 y N° 3234 (Forma IoLV, Lámina 10).

[4] El otro caso mencionado en el trabajo de 1968 (p. 129), es un cántaro Rojo Pulido con una cara del tipo A en el gollete, sin número de tumba ni asociación.

2.2 *- Rojo Pulido y urnas con base convexa (Forma IcLV).*

Esta clase se dio únicamente en Quitor 8 y 5 (Cuadro 34, 40 y 78).

Total: **5 casos**[5].

Clase 3. Ajuares con Rojo Pulido y Rojo Bruñido.

3.1 *- Cántaros rojo pulidos y jarros cilíndricos bruñidos.*

Con un rojizo naranja muy brillante, los vasos de formas IpaV o IpMV muy pulidos acompañan a los cántaros (cf. Berenguer et al. 1986: Figura 4, Figura 5.5).

3.2 *- Jarros Rojo Bruñido solos.*

La agrupación 3 ocurrió en Quitor 5[6] y en Sequitor Acequia, por ejemplo, en la Tumba N° 1060, Figura 3.21 (Cuadro 13, 37 y 79).

Total: **3 casos**.

Clase 4. Ajuares con Rojo Pulido y Negro Pulido.

4.1 *- Cántaros Rojo Pulido y Negro Pulido temprano.*

Se asocian con las formas de tazones tronco-cónicos tempranos de forma III, en el primer lugar de **abundancia** con *ca*. 50% (Lámina 12.3) Le siguen los jarros cilíndricos con un asa vertical, IpaV, en segundo lugar. Se ubican en tercer término, las escudillas con o sin mamelones horizontales, IVc y IVcMH, y en cuarto lugar, los jarritos hiperboloides, NP VpAH.

En orden descendente y con baja representación, se registraron vasitos ovoides, NP VIIcAH y VIIcALV; botellas esferoides en relación con la variedad temprana del Gris Pulido Grueso, NP VIIIpAH; botellas ovoides con cuellos subcilíndricos, NP XIoAH y XIcAH como en Quitor 8 N° 3162 y 3165; botellones biesferoides, NP XIVcaV. Se trata de uno de los 4 ejemplares registrados de esta forma poco común (v. Lámina 8, 12 y 14). En Quitor 8 N° 3184-3186 y N° 3212-3213, se asocia con la clase 25.5, tembetás de cuarzo.

4.2 *- Cántaros Rojo Pulido, Negro Pulido y vasijas ordinarias.*

Se trata de grandes cántaros, indicados con función de urnas de forma de base aovada - IoLV y IcLV, Quitor 7 N° 3093, Quitor 8 N° 3162 y 3165 (cf. Lámina 10.1 y .2). Un ejemplo interesante es Quitor 8 N° 3143 con un **individuo en urna**, según notas de Le Paige. Las formas del Negro Pulido son similares a la variable 4.1.

---

[5] Cabe señalar que se han producido algunas variaciones en los totales por clase con respecto a la publicación de 1968, puesto que esa fue la primera aproximación y en este trabajo final, al agregar las categorías en cada clase, se realizaron re-asignaciones de casos.

[6] En la obra mencionada sólo se cita el caso de Quitar 5 - Tumba 3382 (p. 130), al que se han agregado 2 casos de Sequitor Acequia.

Figura 5.5. Vasos Rojo Bruñido con asa vertical o dos mamelones perforados. Sequitor Acequia sin N° y T.1060, Solor 3 T.N. N° 957-973.

4.3 *- Rojo Bruñido, Negro Pulido y vasijas ordinarias grandes.*

Con o sin ejemplares de los cántaros Rojo Pulido típico (Quitor 8 N° 3174-3176). Los demás tipos semejantes a los ya descriptos. Se dio un caso de un jarro IpaV en Solor 3 T.N. N° 957-973, poco confiable por la gran cantidad de cuerpos registrados juntos (n/16) y muy escasa información en las notas de Le Paige (v. Figura 5.4).

4.4 *- Rojo Pulido. Negro Pulido, vasijas ordinarias grandes, Negro Pulido Decorado A.*

A las tres clases de vasijas anteriores se suma un vaso Negro Pulido con cara A (Lámina 8.18 y 9).

4.5 *- Rojo Pulido, Negro Pulido, vasijas ordinarias grandes y elementos Tiwanaku o estilos previos del área Circum-Titicaca.*

Es interesante el caso que, en esta revisión, estamos proponiendo vincularlo con *Pukara*, Quitor 8 N° 3156 (cf. Cuadro 73 de Quitor 8, v. Figura 2.39).

Una observación tecnológica importante es que las formas del Negro Pulido que aparecen en la clase 4, pueden ser piezas con las paredes negras bruñidas, o simplemente plomizas pulidas, correspondiendo en es-

tos casos a la caracterización de "grisácea pulida" de Berenguer y otros (1986). Es común también que se observen las estrías de pulimento.

El número de tumbas que entraron dentro de la clase 4 creció considerablemente con respecto a las tres anteriores. Se presentó en Sequitor Acequia y Parte Oriental; Solor 3 -Túmulo Norte y P. Occidental; Quitor 5, 7 y 8 ubicándose el **Modo** en este último sitio con 25 casos (Cuadro 80). En función de estos datos pasamos a definir a estos grupos formales como Alfarería de Atacama "**Negro Pulido Temprano**"

Total: **54 casos**.

Clase 5. Ajuares con Negro Pulido Temprano, Alisado y Negro Pulido Decorado A

5.1 *- Cerámica negra pulida de formas tempranas.*

Descriptas en la clase 4 se mencionan en orden de popularidad: los tazones NP IIIpAH, los jarros cilíndricos o hiperboloides con un asa vertical, NP IpaV y VpaV, y las escudillas de forma IV. Estos vasos pueden carecer del negro bruñido intenso, sobre todo, en lo que se refiere a los tazones de forma III (Cuadro 81, v. Lámina 8 y 12). Sequitor Parte Oriental N° 1619-1620 y N° 1642, ambos cruzan con clase 25.5 – tembetás; Quitor 5 T.3373, entre otros.

5.2 *– Tazones negros pulidos con otras formas.*

Asociados al Rojo Pulido en clase 4, tales como, el tazón de forma 3, con base convexa, cuerpo más alto y dos asitas horizontales. Esta forma parece reemplazar al anterior en el proceso de secuencia histórica de usos de vasijas en el ámbito funerario (cf. Lámina 8.6). Se asocian en los contextos con NP IVcM, VIIc, VIIIpAH, XIcAH, casos como Quitor 5 T. 1930-1931, debajo de la T.1928-1929.

Cabe destacar la ausencia de los jarros con asa vertical (IpaV y VpaV) y se inicia la presencia de los jarros cilíndricos con dos asitas horizontales, NP IpAH, o con mamelones zoomorfos, NP IpZV (v. Lámina 8, 11, y 12).Se observa, además, la ausencia total de las formas posteriores X y XIII.

5.3 *- Cerámica negra pulida con predominio de jarros con asas pequeñas y escudillas.*

Estos jarros cilíndricos, NP IpAH Y IcAH, con dos asas pequeñas a diferencia del jarro con un asa ancha de posición vertical, aumentan notablemente su proporción, el 76 % de los 25 casos de esta variante, (Cuadro 81) y en muchos de los casos, se combinan con las escudillas IVc (18 casos de las 25 tumbas).

Los tazones forma IIIcAH tienen baja presencia y se trata de la variedad de tazones tronco-cónicos de mayor altura. Empiezan a aparecer los

jarros subcilíndricos de paredes convergentes; las botellas ovoides NP IXc, los tazones elipsoides de borde diferenciado NP XcNH, y las botellas tronco ovoide, NP XIIcAH. Se señala la ausencia de los jarros IpaV y VpaV así como de los cubiletes en sección de ovoide, NP XIIIc.

Cabe observar que, en esta categoría, se incluyó un caso que tenía además, una botella Negro Pulido Decorado sin información acerca del tipo de cara.

5.4 *- Ceramios Negro Pulido, vasijas ordinarias grandes y Gris Alisado.*

Se trata del mismo tipo de asociación que hemos descripto en la Clase 4 pero con ausencia del Rojo Pulido y presencia, en algunas tumbas, de vasijas grises alisadas de forma Xc, IVc, etc., además de las "urnas" (IoLV y IcLV), entre otros, Quitor 5 T.1941 y Quitor 6 T. 2685. Las categorías del Negro Pulido corresponden a las descriptas en 5.1 y 5.2.

5.5 *– Jarros cilíndricos y sub-cilíndricos Negro Pulido y urnas.*

De formas similares a 5.3, sobre todo, ICAH y IIpAH, se combinan con "urnas" sin información acerca de su morfología.

5.6 *– Jarros y escudillas Negro Pulido se combinan con vasijas alisadas. Con formas semejantes a 5.3 se asocian en los ajuares con vasijas alisadas varias. Una de ellas corresponde a la forma de cuenco IVc, otra a un botellón ovoide con asas horizontales.*

Esta variante y la anterior, no resultaron representativas durante el proceso de análisis, a diferencia de las restantes categorías de la clase 5.

5.7 *- Tazones, jarros y escudillas Negro Pulido y botellas decoradas de estilo A (cara naturalista).*

En Sequitor Parte Oriental T.1627 y T.1631-1633 se pudo constatar la botella con cara A; del mismo modo, en Quitor 5 T.1910-1911 y Quitor 6 T.2410 (Lámina 15.2, Figura 4.75). Las formas del Negro Pulido que se combinan corresponden a las descriptas en las categorías 5.1, 5.2 y 5.4 (Cuadro 81; Lámina 8, 15.1 a 15.3).

5.8 *- Negro Pulido y botellas decoradas en transición A-B.*

Las formas del Negro Pulido equivalen a la variante 5.3 (Lámina 8.20, 15.4 y 15.5). Ejemplo en Quitor 5 T. 1946 y T. 3381, que estaba superpuesta en el terreno a la N° 3382, Clase 3.1. Esta categoría representa **una transición** a la clase de asociación 6.

Al finalizar el análisis de las variantes discriminadas dentro de la clase 5, es posible sugerir que varias de ellas, entre 5.2 y 5.6, podrían estar representando diferencias funcionales en los sectores de población que fueron inhumados con el acompañamiento de ceramios vinculados a sus actividades, del mismo modo, que a clases de género. Por ejemplo, el énfasis en los jarros cilíndricos o, en su defecto, de las botellas decoradas con

la cara en el gollete para beber chicha, podría estar indicando la presencia de hombres adultos. El **Modo** de la clase 5 se dio en el sitio de cementerio **Quitor 5**, siguiéndole en segundo lugar, Quitor 6 y Quitor 8 en el tercero (Cuadro 37, 38 y 40).

Total: **189 casos**.

Clase 6.-Ajuares con Negro Pulido "clásico", Negro Pulido Decorado B y otros

6.1 *– Vasitos ovoides con mamelones o aditamentos zoomorfos, escudillas y vasos subcilíndricos.*

Las piezas están "bruñidas" con el brillo azabache típico de la alfarería de San Pedro de Atacama, característica que no suele aparecer en las formas descriptas anteriormente. Es típica como cerámica funeraria y se da casi exclusivamente, con las siguientes formas: NP XIII -Vasitos cerrados, sección de ovoide, con borde evertido abrupto y aditamentos zoomorfos pequeños, NP XIIIpZV o XIIIcZV; mamelones lisos NP XIIIcMV o sin asas NP Xlllc (v. Cuadro 82).

Estos vasitos que **caracterizan a la clase** de asociación 6, se combinan con las escudillas hemisféricas lisas o con asas tipo mamelón en la parte media y con borde diferenciado. En menor porcentaje, pueden combinarse los jarros subcilíndricos sin asas o con asitas zoomorfas (v. Lámina 8, 11 y 13; Cuadro 82). Ejemplos de esta variante en Quitor 2 T.2938, Quitor 5 T.1928-1929 en cruce con un kero negro *Tiwanaku* (clase 16.1, Figura 4.21); Quitor 6 T.2496, T.2509 en cruce con tableta *Tiwanaku* (16.2).

Es notable la ausencia de las formas de jarros IpaV, VpaV y de los tazones bajos IIIpAH tempranos. Por otra parte, se destaca la combinación con elementos *Tiwanaku* (el 18% del total de apariciones de éstos, v. Cuadros 95 a 100).

6.2.*- Negro Pulido de forma XIII y otras formas.*

Estas formas habían aparecido, con baja frecuencia, en la clase 5.3, 5.6 y 5.8: NP Ic - Jarros cilíndricos lisos o con asitas horizontales que podrían corresponder también, a la forma II, subcilíndrica; NP XcMH o XpMH - Escudillas o tazones elipsoides, de forma más elaborada que la IV, se correlacionan con la modalidad de los bordes evertidos por medio de un ángulo, típico de los vasitos de forma XIII (Lámina XII.8 y 10); NP XIIcAH - Botellas compuestas, tronco ovoide, que se vinculan con el Negro Pulido Decorado B (Lámina 14.4). Ejemplos, entre otros, Quitor 2 Momia 57, Quitor 5 T.2135 con cestos decorados típicos (clase 30.1), Quitor 6 T.2473-2474, con un hacha de piedra pulida, T.2567.

6.3 *- Variaciones formales 6.1 y 6.2 combinados con botellas Negro Pulido Decorado A/B y B*

En esta variante se da el **Modo** dentro de la clase (**117 sobre 278** casos, el 42% del total, Cuadro 82). La asociación con elementos *Tiwanaku* muestra aquí la mayor abundancia dentro de la clase 6 (el 21% del total de apariciones *Tiwanaku*) donde, como ya se señaló, se ubica a su vez el Modo de los objetos de tal filiación (v. Lámina 8 y 15). Ejemplos en Quitor 2 T.1231-1232, Quitor 5 T.1922 con botellones Negro Pulido Decorado A/B; Quitor 6 T.2419-2420 y el caso de la tumba de un niño, N° 2741, entre otros (Lámina 15.4 y 5).

6.4 *- Vasos Negro Pulido dudosos y/o Gris Pulido Grueso.*

Se hicieron entrar aquí las piezas que por falta de información en las notas de Le Paige, no se pudo determinar si se trataba de Negro Pulido propiamente dicho o Grisáceo pulido más grueso. Las formas fueron registradas como: vasitos VIc y XIIIc y botellones IXc (Lámina 14). En Quitor 5 sólo se pudieron encontrar 3 casos y el número mayor se dio en Sequitor Parte Oriental con 7 casos, entre ellos, T.1647 y T.1661 en cruce con *Tiwanaku*, 16.3, un tubo para rapé con figura "monolito *Tiwanaku*" (Lámina 30.3).

6.5 *- Vasos Negro Pulido y Gris Alisado.*

Las formas del Negro Pulido corresponden a las explicitadas en las categorías 6.1 a 6.3 y vale una observación similar a la realizada en 6.4.

6.6 *- Vasos Negro Pulido y cuencos bicolores.*

La mitad es roja y la mitad negra producido por un proceso de doble cocción o ahumado. Se halló 1 solo caso, en la tumba 924 de Solor 3 (Figura 3.33).

Esta clase con sus variantes está ampliamente distribuida en varios sitios de cementerio como Coyo, Larrache, Sequitor, Solor 3, Tchecar, Quitor 2, 5, 6, 7 y 8, (cf. Cuadros 10, 12 a 17, 19, 34, 37 a 40) colocándose el **Modo** en Quitor 6 y, al interior de la clase, en la categoría 6.3 con 117 casos (Cuadro 82).

Total: **278 casos**.

Clase 7.-Ajuares con Negro Pulido y Negro Grabado

7.1 *- Vasos Negro Pulido y escudillas Negro Grabado***.**

De las formas señaladas en clase 6, en especial, las formas NP XIIIc, IVc, IIp y XC, se combinan con: NGR IV, NGR III y NGR XVIII, sobre todo los cuencos abiertos de forma IV y un vaso de boca más cerrada, forma VI, Quitor 5 T.1973-1976 y T.1997 (vs Cuadro 83; Lámina 17.1 a 17.6). Se observa la inclusión de una sustancia blanca en las líneas grabadas (Figura 5.6).

7.2 *- Negro Pulido, Negro Grabado y botellas Negro Pulido Decorado.*

Aparentemente corresponde al tipo B, las formas son similares a 7.1. Ejemplos: Quitor 5 N° 1935-1940, Tchecar T. Norte N° 1101 (Figura 5.7).

7.3 *- Negro Pulido, Negro Grabado y cuencos bicolores.*

Se dio un solo caso en Quitor 5 N° 2196-2198, en cruce con *Tiwanaku* (16.2) con la impactante tableta con el sacrificador sin máscara (Lámina 48.13).

Figura 5.6. Negro Grabado, un vaso con rombos concéntricos y un cuenco con damero punteado. Quitor 5 T.1997 y T.1993.

Figura 5.7. Pucos Negro Grabado, volutas punteadas, rombos concéntricos y volutas rayadas. Solor 3 T.Norte N° 1041, T. Sur N° 1039, Tchecar Norte N° 1101.

7.4 *-Negro Pulido, Negro Grabado y Gris Pulido Grueso.*

De las formas señaladas en 7.1, se detectó un caso en Quitor 5-2206. La clase 7 está representada en Tchaputchayna, Sequitor Oriental, Solor 3 - Túmulo Sur, Tchecar Norte, Quitor 2 y 5 (cf. Cuadro 83). Sin embargo, como ya se ha señalado, siempre en bajo porcentaje.

Total: **14 casos**.

Clase 8.- Ajuares con Negro Pulido y Rojo Grabado.

8.1 *- Vasos Negro Pulido y cubiletes Rojo Grabado.*

Con la misma variación formal de la clase 6, sobre todo los vasitos NP XIIIc y los cuencos IVc, se asocian con cubiletes Rojo Grabado de formas tronco cónica RGR IIIp, IIIc y los cuencos de perfil compuesto XVIIIp (Lámina 18.1 a 18.4). Esta última forma presenta estrechas relaciones, no solo formales sino también en el diseño, con los cuencos naranja grabados del Valle Calchaquí y Valle de Lerma, vinculados con Candelaria III-IV (Tarragó 1976: Figura 20).

8.2 *- Vasos Negro Pulido, Rojo Grabado y Gris Pulido Grueso.*

Los dos primeros tipos incluyen las formas señaladas en 8.1. El Gris Pulido Grueso está representado por un jarro subcilíndrico, de paredes convexas. Esta clase está presente en Sequitor Oriental N° 1300-1303 y Solor 3 Túmulo Norte N° 376 y N° 917; Túmulo Sur N° 454 y N° 458-481 V. Cuadros 14, 15, 17 y Cuadro resumen 84, siempre en muy baja presencia.

Total: **5 casos**.

Clase 9.- Ajuares con Negro Grabado solo o asociado a Rojo Grabado y Gris Pulido Grueso.

9.1 *- Cuencos o cubiletes Negro Grabado***.**

Sin asociación con otros, ocurren con las formas descriptas en el Capítulo 2: cuencos tronco-cónicos evertidos o hemisféricos, una forma de botellón IXp y una escudilla de perfil compuesto XVIIIp (Lámina 17, Cuadro 85). Ejemplo: Quitor 5 N° 1710, Solor 3 T. Norte N° 937 en cruce con botellón con volutas (Figura 5.8).

9.2 *- Negro Grabado y vasos Gris Pulido Grueso***.**

Tazón cónico GPG IIIc, GPG VIc y un jarro subcilíndrico o cilíndrico de paredes convexas GPG IpaV (Lámina 57.6). Casos de Quitor 5 N° 1997, N° 2016; Quitor 6 N° 2743, Quitor 10 N° 3259.

9.3 *- Negro Grabado y Rojo Grabado.*

De las formas citadas en clases 7 y 8. Un caso interesante es el de Solor 3-T. Sur-1039, con Negro Grabado y Rojo Grabado, ambos de forma IIIp. Este último presenta la particularidad de un motivo de volutas con

el **fondo ahumado**. Parece tratarse de la misma técnica de los cuencos bicolores, mitad negro-mitad rojo (Figura 5.9).

La clase 9 fue registrada en Sequitor Oriental, Solor 3-Túmulo Norte y Túmulo Sur, Quitor 5, 6, 8 y 10 (cf. Cuadros 14, 15, 17, 37, 38, 40 y 42, Cuadro resumen 85). El modo ocurrió en Quitor 5 con cinco casos.

Total: **15 casos**.

Clase 10.-Ajuares con Rojo Grabado solo o asociado a Gris Pulido Grueso.

10.1 *- Cuencos Rojo Grabado.*

De las formas ya descriptas, se observó un solo caso en Solor 3 -Túmulo Sur- 489.

10.2 *- Cuencos Rojo Grabado combinados y vasos Gris Pulido Grueso.*

Con las formas indicadas en 9.2 (Cuadro 86). V. Quitor 5 N° 2141 y Qui-

Figura 5.8. Negro Grabado, jarrón con volutas y vaso cónico con triángulos reticulados. Solor 3 s/n° y T. Norte N° 937.

Figura 5.9. Pucos Rojo Grabado, volutas punteadas y ahumado. Solor 3 T. Sur N° 458-481 y N° 1039.

tor 6 N° 2881. Este tipo de asociación sólo se registró en Solor 3 Túmulo Sur. Quitor 5 y Quitor 6 (cf. Cuadros 17, 37 y 38) y resulta sumamente llamativo el bajo número de casos de **Rojo Grabado**. En el conjunto de la muestra de tumbas es absolutamente excepcional, casi como si fueran **piezas alóctonas**, situación que habría que demostrar a través de análisis petrográficos.

Total: **4 casos**.

Clase 11 -Ajuares con Gris Pulido Grueso solo o con combinaciones.
11.1 *- Vasos Gris Pulido Grueso.*

De las formas diagnósticas, predomina la taza subcilíndrica con un asa vertical, GPG IpaV, (Lámina 57.4 y 57.6; cf. Cuadro 87). Puede aparecer sola o combinada con un tazón subcónico, GPG IIIc, escudillas de forma IV y vasos ovoides de forma VIc (v. Lámina 19).

Esta variante representa el **50% del total** (32 casos) y el mayor número se dio en Quitor 5 T.1943, T.2172 con *Tiwanaku* expansivo; Quitor 6 T.2748-2749 con tableta *Tiwanaku* y Tchecar T. Sur T.803-804, T. 816, T.818. En el sitio **Coyo 3**, M. A. Costa y A. Llagostera trabajaron un grupo de tumbas donde aparece esta forma de vaso con asa vertical y paredes más gruesas y que definen como "Tipo 5", resultando congruentes las asociaciones con lo aquí planteado (Bravo y Llagostera 1986, Costa y Llagostera 1994:103. Lám.4) .

11.2 *- Vasos Gris Pulido Grueso de formas parecidas al Negro Pulido.*

En particular, se alude a las formas GPG XIIIc, IXc, IVc y también VIc, IIIc. En Quitor 5 T.2187, T.2235 cruce con 16.2; Quitor 6 T.2843; Sequitor P. Oriental T.1660 cruce con 16.2 y 16.3 (Figura 2.42), T.1662.

11.3 *- Vasos Gris Pulido Grueso y vasos Grabados Tchecar.*

Las formas del Gris Pulido Grueso pueden ser las indicadas en 11.1 y 11.2 (Cuadro 87). Ejemplos en Solor 5 T.3265 con escudilla "mitad negra, mitad roja"; Quitor 5 T.2115-2117, vaso Tchecar Grabado (Lamina 18.5), Quitor 6 T.2861 y T. 2866, en estos dos casos son vasos decorados negro sobre Rojo.

Los vasos **Grabados Tchecar**, descriptos en el Capítulo 2, son grandes, cilíndricos, con el borde fuertemente evertido (Lámina 18.5). También pueden aparecer pintados en Negro sobre Rojo, **Clase de asociación 27.4**.

11.4 *- Gris Pulido Grueso y cuencos bicolores Negro y Rojo.*

Las formas del Gris Pulido Grueso son las indicadas en 11.1 y 11.2.Los tazones Negro y Rojo pueden ser de forma tronco cónica o de sección de esfera. Se trata de un estilo de origen desconocido que es necesario seguir indagando. Ejemplo: Quitor 5 T.2189-2192, cruce con tableta *Tiwanaku* (Figura 2.43).

Una asociación similar fue fechada por Termoluminiscencia en 1060 ± 120 a.p., Solcor.T.05, pieza N° 1069 asociada a cestería *coiled* polícroma y una tableta de mango plano en abanico de estilo *Tiwanaku* (Berenguer et al. 1086, #33, pp. 34-35).

11.5 *- Gris Pulido Grueso y vasijas alisadas.*

El GPG de las categorías 11.1 y 11.2 puede combinarse con vasos comunes, con las superficies sin pulir, entre ellos, el tazón subcónico parecido al Gris Pulido Grueso, pero alisado G. ALIS. IIIc, las escudillas IVc, los vasos ovoides VIc y las botellas ovoides con cuello (Lámina 19.8 a 9.11). Ejemplos en Quitor 5 T. 2157-2158, cruce con 16.2, y T.2181-2182.

11.6 *- Gris Pulido Grueso y fragmentos grabados.*

*S*in datos respecto a los fragmentos grabados, se registró un solo caso en Quitor 2-1192.

La clase de asociación 11 viene a representar al grupo **"casi pulido" de Le Paige**, pero lo trasciende pues incluye una mayor variación formal y varias combinaciones. Se dio en Sequitor Oriental, Solor 3-T. Sur, Tchecar Sur, Solor 5, Quitor 2, 5, 6 y 8 (Cuadros 14, 17, 18, 19, 34, 37, 38, 40 y Cuadro resumen 87).

Estas variantes del Gris Pulido Grueso son importantes porque están expresando el proceso de **transformación de la manufactura cerámica** en Atacama que va dejando atrás la técnica del bruñido negro azabache logrado por el agregado del mineral de hierro, variedad *Especularita*, que

constituye el Negro Pulido clásico. Además, se trata de una cerámica de mayor grosor en sus paredes, probablemente de carácter más utilitario (cf. Tarragó 1976:65).

Total: **64 casos**.

Clase 12.- Ausencia de alfarería o baja frecuencia de tipos alisados.

12.0 *- Tumbas sin alfarería y con escasos elementos de ajuar no cerámico.*

Aunque provean en algunos casos, de buenas inferencias funcionales, son instrumentos poco diagnósticos desde el punto de vista temporal. Hay varias formas de contextos funerarios en esta situación.

Pueden ser **cuerpos momificados por desecación en su fardo**, comprendiendo tejidos, gorros de piel a veces, y adornos varios, por ejemplo, la momia 21 de Solor 3 -Túmulo Norte y las momias 44 y 49 de Tchecar Sur (Cuadro 88). En estos casos un estudio detallado de los textiles podría proporcionar los elementos diagnósticos para una asignación temporal más fina, pero en el momento del registro no existían estos análisis.

También hay casos de esqueletos, normalmente individuales, con instrumentos escasos relacionados con la división sexual del trabajo. Por ejemplo, van acompañados de fragmentos de arco, de astiles, bolsita con semillas de algarrobo en individuos masculinos (v.g. Yaye 2-3293, Solcor Plaza 1252, Catarpe 2-2956, vs. Capítulo 3). En individuos femeninos, hemos detectado que se asocian restos de canastos, huso y torteros para hilar, cucharas de madera, todos ellos sin ninguna clase de decoración o rasgos diagnósticos (v.g. Yaye 2-3297, Catarpe 2-1812), aunque estos últimos indicadores sean más ambiguos en cuanto al sexo.

Por otra parte, nos hemos enfrentado al registro de tumbas con restos de esqueletos carentes prácticamente de ajuar y ofrendas, por ejemplo, la tumba 1253 que estaba junto a la tumba 1252 de **Solcor Plaza** citada más arriba. Cuando carecía totalmente de ajuar o de datos, fue registrado directamente como cero, por ejemplo en **Catarpe N° 5**, 21 entierros (el 40% de las tumbas de ese cementerio, v. Cuadro 30). Debe diferenciarse este tipo de contexto, que caracteriza a la **categoría 12.0** de unos pocos casos que entraron dentro de la misma por falta de alfarería, pero que al cruzar con las variables complementarias, o de segundo rango, cobraron una posición cronológico-cultural más precisa. Tales fueron los casos de Quitor 6 T.2510 y T.2905, Quitor 7 T.3112, de época *Tiwanaku* las dos primeras y de tránsito del temprano al medio, la última.

12.1 *- Tumbas con cuencos alisado gris con el interior pulido***.**

De forma IV, se trata de los pucos tipo "**Dupont**" (Núñez 1965) y la variedad "**Ayquina**" (según Orellana 1968, aunque estos últimos parecen ser

café rojizos poco pulidos). Ejemplos: Tchecar T. Sur N° 656, N° 693, N° 699, N° 703; Solor 3 T. Norte Momia N° 24; Catarpe 1 N° 1048-1050, Catarpe 2 N° 2280-2281; Quitor 1 N° 899. Existen varias fechas por TL (N° 36, 38, 39) y una fecha de C14 que plantea una ubicación entre el siglo X y siglo XIII dC (Berenguer et al. 1986:35-37). En el trabajo de Costa y Llagostera (1994:100) podría corresponder en parte, con el tipo 1 de platos por ellos definidos.

12.2 *- Tumbas con vasos Gris Alisado.*

Pueden ser de formas G.ALIS, IIIc, VIcM, tazón VII, solos o combinados con pucos interior pulido, tipo Dupont. Los vasos grises parecen vincularse por sus formas, con la variante 11.5. Casos: Solor 3 T. Norte Momia 13, Momia 26; Tchecar T. Sur N° 807, N° 1221.

12.3 *- Tumbas con ollas y cántaros Alisado y Gris Alisado***.**

Ollas y cántaros globulares con asa labial y jarras con asa labial, platos y "platito de greda común muy rústico" según notas del P. Le Paige que no pudimos constatar en el lugar. Sería necesario definirlas con mayor precisión sobre la base de ajuares concretos observados (v. Cuadro 89). Ejemplos: Tchecar Sur N° 705, Momia 27; Catarpe 2 N° 2307, Catarpe Acequia N° 2396-2398; Quitor 1 N° 1178.

12.4 *- Pucos de forma IV (cf. Dupont) y cuencos de calabaza.*

Estos pueden estar adornados con diseños por pirograbado. No siempre se pudo constatar esto por falta de numeración o de información en las notas. Ejemplos: Tchecar Sur N° 665-668, N° 1114; Quitor 1 N° 904. Esta variante de la clase 12 se cruza con **la clase 14**, que tiene como eje significativo, la presencia de recipientes de calabazas, frecuentemente pirograbados, en ausencia de alfarería, como en Catarpe 2 N° 1851-1853 y N° 2314.

12.5 *- Pucos de forma IV (cf. Dupont) y collares de ceniza volcánica*

Se trata de bloques de *Ignembritas* talladas como grandes cuentas de collar. Se cruza con la **clase 15**, cuyo ejemplo lo constituyen estos collares, tal como en Quitor 1 N° 688, N° 1117, N° 1120.

12.6 *- Pucos de forma IV (cf. Dupont) con urnas tipo Solcor.*

Esta categoría resultó **negativa** (cf. Cuadro 88).

12.7 *-Cerámica alisada fuera de las categorías previas***.**

Dentro de este grupo se incluyeron vasijas miniaturas y vasitos con divisiones internas, uno de los cuales dio la fecha 960 ± 75 a.p., muestra #37, en Conde Duque-Norte del Puente-T.1600 (Berenguer et al. 1986:35).

Es de destacar que la **clase 12** hace su aparición en una serie de cementerios que no presentaron casos en las clases anteriores, tales como, los sitios de Yaye N° 1 a 4; Solcor Plaza P. Oriental y Norte; Conde Duque;

Catarpe 1, 2, 3; Quitor 1, 3, 4, 9 y 11 ubicándose el mayor N° en **Catarpe 2** con 81 casos. En cambio, en los sitios multicomponentes de Solor, Tchecar Sur, Quitor 2, 5 y 6, está representada esta clase y varias de las anteriormente descriptas, sirviendo de nexo entre las distintas series de asociaciones (Cuadro Resumen 88 y Matriz de abundancia N° 89).

Total: **365 casos** (25% del total de tumbas).

Clase 13.-Ajuares con cerámica Roja Violácea sola o con combinaciones.

13.1 - *Cerámica "concho de vino"*

Como única especie alfarera, sólo se dio un caso en Solor 6 T.3255 con un pequeño cántaro globular con gollete, cubierto con engobe grueso, rojo oscuro pulido, aunque resulta "dudosa" su asignación (V. Figura 3.41).

13.2 - *Cántaros Rojo Violáceo asociados a calabazas.*

El concho de vino, con la variación formal señalada: olla de perfil complejo y asas horizontales, vasos globulares con asas verticales, vaso esférico sin asas (Lámina 20) se combina con recipientes hechos con media calabaza, normalmente en forma de platos y escudillas, como en Yaye 1 N° 1421; Catarpe 2 N° 2334, N° 2945-2949, N° 2910, N° 2960-2961. En 2 de los 8 casos se tratada de calabazas pirograbadas (cf. Cuadro 90). Es probable que haya más entre los restantes casos.

13.3 - *Cántaros Rojo Violáceo más otros elementos diagnósticos.*

Con cestería tardía tales como canastas de ramitas (cf. Catarpe 2 N° 2986, Lámina 54.5;), cestos en espiral más burdos que la cestería clásica de Quitor y cestos decorados tardíos en forma de platos y recipientes ovoides y tronco cónicos. También se asociaban a **urnas globulares Solcor** relacionadas con el sitio epónimo (cf. Clase 26). En cuanto a objetos de madera, se dieron cajitas tipo F con caras antropomorfas (Quitor 1 N° 1199, Lámina 33.8); **tabletas de rapé esquemáticas** de las clases 19.3 y 24.5, como en Catarpe 2 N° 1777 (Lámina 20.1).

Cabe observar, además, que dos casos de esta variante se cruzaron con **cerámica** de filiación **Inka** (Cuadro 131).

La clase de asociación 13 documenta con claridad una época del **Intermedio Tardío** avanzado dentro de la secuencia. Ocurrió en Yaye 1, Solcor, Solcor Plaza Oriental, Catarpe N° 1, 2, 5 y Canal, Quitor 1 (Cuadros 18, 20, 25, 28 a 31 y 33).

Total: **15 casos**.

Clase 14.-Ajuares sin cerámica, con recipientes de calabaza.

14.1 - *Recipientes de calabazas.*

Según la forma y dirección del corte, pueden tener la forma de un cuenco mientras que si usan la parte piriforme se acercan a un cubilete o tazón profundo. Como contenedores reemplazan a los vasos cerámicos. Pueden aparecer solos en el acompañamiento del difunto o ir acompañados de un conjunto de útiles sencillos como "canastas de ramitas" de distintos tamaños, espinas de cactus, huso con tortero rectangular liso, espátulas cucharitas cruciformes, arco y palos de flechas, ganchos de atalaje (tarabitas) y textiles, normalmente sin datos en las notas de Le Paige. Ejemplos de esta unidad contextual las encontramos en Conde Duque Sur-T.1609, en Yaye 2-T.3297, en Catarpe 2 T.1830 y T. 1841-1842, entre otros (Cuadro 91).

Al no presentar algún tipo de diseño decorativo, es difícil aproximar el diagnóstico cronológico. Sin embargo, pudimos registrar un dato importante en las notas: se presentan en "un primer piso de tumbas". Por ejemplo, en Tchecar Sur, la Momia 39 estaba por encima de la Tumba 656 que contenía, entre las ofrendas, **cuencos Dupont** del tipo de asociación 12.1 indicando una posición más tardía dentro del segundo milenio.

14.2 *– Ofrendas de calabazas y collares de cenizas volcánicas.*

Los útiles que acompañan son similares a los mencionados en 14.1 aunque suelen ser más abundantes, con mayor cantidad de piezas textiles y pueden aparecer elementos del equipo de rapé, como cajitas-morteritos, tubos, etc. Hay también casos de cruce con la Clase 25.1 por la presencia de collares de turquesa o malaquita y con 14.3, por la presencia de gorros de piel. Ejemplos; Yaye 2 T.3399 y T.1559; Solcor Plaza T.622, T.1244 y T.1386; Quitor 9 T.3257.

14.3 *- Ofrendas de calabazas y gorros de piel, tipo corona, como parte del atuendo.*

Estos gorros constituyen un excelente indicador sociocultural y deberían estudiarse en detalle estableciendo distintas categorías, puesto que el armazón puede ser de trenza simple o doble, envuelto en cordeles de cuero o forrado de piel de camélido, normalmente de vicuña. El centro puede ser de malla gruesa y monocromo, o fino y polícromo. También puede llevar un "plumero" hecho con plumas de avestruz. Además, habría que ver la relación con el sexo y la edad. Ejemplos: Catarpe 2 T.1822-1823, T.1844.

El ajuar incluye la misma clase de útiles descriptas para 14.1 pero con la aparición de algunas **tabletas de rapé**: tableta planiforme gruesa -Tipo IIg1, Clase 17.10, en Catarpe 5 T.2345-2346; tableta planiforme gruesa con reborde, Tipo IIg2, clase 17.11, en Solcor Plaza T.1242 (Cuadros 63, 56).

También se registró, en dos casos, la aparición de vasos pequeños de filiación **Yura-Huruquilla** (clase 27.3) como en Solcor Plaza T.1242 (Cuadros 56, 57).

14.4 *- Calabazas "pirograbadas".*

Se pudo establecer en **29 unidades** la presencia de este tipo de recipiente claramente vinculado a una época tardía en la región Circumpuneña pero, sin duda, el número debe ser bastante mayor. A través del cruzamiento con otras variables se agregan **25 más** (Cuadro 92) como en Solcor Norte del Ayllo Momia38 y T.2944 Bis. En las ofrendas, se incluye el mismo tipo de artefactos mencionados en 14.1. También pueden aparecer collares de cenizas volcánicas y gorros de piel.

Resulta diagnóstico que en **Catarpe**, el **24%** de los casos se combinó con **tabletas de rapé** de los siguientes tipos en Catarpe 2 (Cuadro 62): **Clase 17**- Variante 2, mango rectilíneo liso IIb, T.1871-1872; variante 10, mango planiforme grueso IIg-1; **Clase 18**- Variante 4, mango felínico con hocico alargado Ic-2; variante 5, mango felínico esquemático Ic-3, T.1824; variante 9, mango con dos cabezas felínicas Ia; **Clase 19**- Variante 2, mango en forma de cóndor IIIb-l, T.1787; **Clase 23**- Variante 1, tableta en forma de "paleta" IXa.

En función de los dibujos de Le Paige de las calabazas pirograbadas de Catarpe 2 (1964: Láminas 154 a 158) y del registro de Eliana Durán (1976) de calabazas de la colección de Emil de Bruyne depositadas en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago de Chile con procedencia de Atacama, se pueden efectuar algunas comparaciones con la importante colección de mates de los yacimientos de **Doncellas, puna de Jujuy**, estudiada por M. I. Hernández Llosas (1983-1985). Se observan una serie de coincidencias en motivos y en el diseño de las guardas. El registro de bandas de triángulos con espirales curvilíneas entrelazadas (Durán 1976: Lám. XII, Fig.20) se corresponde con las piezas 1, 2 y 3 de Hernández Llosas (1985:89); la guarda de sucesión de triángulos con gancho que se combina con otra similar por movimiento de rotación y un ornitomorfo por debajo (Le Paige 1984:Lám.158.3, Hernández Llosas 1985;pieza N° 14); guarda con el borde de triángulos escalenos y la siguiente con una hilera de triángulos rectángulos que se combina con otra similar por rotación de 180° (Le Paige 1984:Lámina 154.1 y 3, Hernández Llosas 1985:Pieza N° 30); estructura de diseño compleja que, en subestructuras separadas por hileras de triángulos rectángulos, incluye una gran espiral curvilínea, cruces de Malta, círculos con punto. En el ejemplar de Catarpe por fuera se han representado dos figuritas humanas esquemáticas o cráneos trofeos (Le Paige 1984:Lám.156.2, Durán 1976:Lám.XIII. Fig.41, Hernández Llosas 1985: Pieza N° 56).

La representación de ornitomorfos (**ñandúes** esquemáticos) y las estructuras con subcampos triangulares que encierran figuras de triángulos,

grecas, reticulados entre otros, presenta semejanzas con el estilo Inca Provincial **Casa Morada Polícromo** definido en La Paya, Valle Calchaquí, Salta por Ambrosetti (1907, cf. Durán 1976:Lám.XIII, Fig.37).

En cuanto a los cruces, es importante señalar que, en un caso, se combinó con alfarería *Inka* (clase 28.1) y en otro, con cerámica Roja Violácea (clase 13.3, Cuadro 92), es decir son bien tardías correspondiente a las fases Solor y Catarpe. En cuanto a situaciones de interacción, están representando en su materialidad, un intenso tráfico de mates pirograbados en el área Circumpuneña tanto para los usos de la cotidianidad como para la ritualidad (Olivares Acuña 2021).

14.5 *- Calabazas decoradas por otras técnicas.*

Por las razones ya explicitadas, no fue posible controlar esta categoría pero, al parecer algunas están incisas o grabadas sin quemar, como en Quitor 5-2135 y otras probablemente buriladas, como en Quitor 11-3268, correspondiendo en estos casos, a distintas épocas funerarias.

Se combinan con los elementos de ajuar mencionados para las variantes anteriores, Quitor 1 T.1177, Quitor 9 T.3256. En dos casos ocurrió la aparición de tabletas de rapé, clase 17.2 y 24.5, antropomorfo sin máscara, tipo VIf-2.

14.6 *- Calabazas con combinaciones varias.*

Entre los casos que no entran en las categorías anteriores se registraron recipientes de calabaza pintados de rojo en Quitor 5-2245 y en T. 2261-2262 y una mayor cantidad de asociaciones con tabletas para absorción de alucinógenos: **Clase 17.10** - Planiforme gruesa, 5 casos en Solcor Plaza, entre ellos, en T.1377 (Cuadro 56); **Clase 21.1** - Tableta sin mango, tipo V-a, 1 caso en Catarpe N° 2 T.2299 (Cuadro 62); **Clase 24.5** - Antropomorfo sin máscara, 1 caso en Catarpe 5 T.2352 (Cuadro 63).

La clase 14 ocurrió en **19 cementerios** de los cuales, los cuatro sitios de Yaye, tres de Solcor, dos de Catarpe y Quitor 1, 3, 9, sólo presentan asociaciones a partir de la clase 12, es decir, sin ningún caso con cerámica San Pedro Rojo y San Pedro Negro Pulido, constituyéndose en claras evidencias de **cementerios de inhumación tardíos**. Estos resultados tan evidentes fueron muy valiosos para la ordenación de la secuencia de las fases VI y VII (v. Gráfico 10 a 14; Cuadro resumen 91). Otra de las inferencias es que muchas de las calabazas pirograbadas habrían sido traídas del NOA y corresponden a tiempos muy tardíos, cercanos o contemporáneos al Inca.

Total: **166 casos**.

Clase 15.-Collares con cuentas de Ignembrita solos o en asociación con gorros tipo corona y otros.

15.1 *- Collares de ceniza volcánica.*

En el atuendo de los individuos enterrados se incluye esta clase de collares tan peculiares por ser muy largos y por la irregularidad en el recorte de las grandes cuentas. Cuando esta clase opera como principal en el registro de asociaciones, el ajuar y las ofrendas que se han conservado se limitan tan solo a uno de estos collares, como es el caso en Yaye 2-3298 y Quitor 3-2936 (Cuadro 93).

Pueden aparecer también, algunos elementos como espinas de cactus o, en el caso de momias, aparecen algunos útiles como cestería común, palos de flecha y tejidos sin datos en las notas. En síntesis, se trata de tumbas con muy escasos elementos diagnósticos a diferencia de muchas que se incluyen en las categorías anteriores. Sin embargo, cabe señalar que se observó una combinación con alfarería *Tiwanaku* expansivo en Tchecar Sur-T.1118 (cruce con clase 16.1).

15.2 *- Collares de ceniza volcánica y gorros de piel tipo corona.*

El resto de los elementos pertenecen al atuendo o unos pocos útiles como los mencionados para 15.1. No obstante, se dio una combinación con un **vaso Isla Negro sobre Rojo** (clase 27.1) en Tchecar Sur-T.695 (vs Capítulo 3, Figura 3.45 y Tarragó 1977:60). Con la tableta de rapé planiforme lisa tipo IIa, clase 17.1, ocurrió 1 caso en Yaye 1 T.1418 (Cuadro 52).

15.3 *- Collares de ceniza volcánica y tabletas con mango felínico esquemático.*

Corresponden a los Tipos Ic-3 y Ic-4, clase 18.5 y 18.6 respectivamente. Con baja recurrencia se registraron en los sitios de Yaye 1 T.1417 y Yaye 3 T.1560; y con 1 solo caso, en Quitor 10 T.3260 (Cuadros 52, 54 y 75)

15.4 *- Collares de ceniza volcánica y tabletas con mango rectilíneo, tipo IIb (clase 17.2).*

Con elementos sencillos del equipo para la absorción de polvos psicotrópicos, sólo se dieron 2 casos, en Yaye 2-1482 y en Solcor Plaza-1032, (Cuadro 53).

15.5 *- Collares de ceniza volcánica combinados con elementos varios.*

Se trata de tumbas con mejor conservación de ofrendas fúnebres, tales como, vasito miniatura de greda, arcos, astiles, cajita cilíndrica y mano de pilón-espátula, tubo de hueso, espátula de falange. Esta categoría se formuló para establecer cruces con las clases cerámicas 6 y 11.

Como observación general se puede señalar que la clase de asociación 15 se presentó en 15 lugares de sepultación reiterándose el mismo comportamiento que en la clase 14 en relación con sitios que no presentaron ni cerámica San Pedro Rojo ni Negro Pulido, tales como, Yaye 1 a 4, Solcor Plaza y Parte Oriental, Catarpe 2 y 5, Quitor 1, 3, 9, 10. Los cementerios que establecen el nexo entre estas asociaciones diferenciales de las clási-

cas más conocidas, son los sitios "multicomponentes" de Quitor 5. Solor 3-Parte Occidental y Tchecar Sur.

Total: **44 casos** - Por cruce: **9**

Clase 16.Materiales Tiwanaku.

En general, los objetos de varias materias primas con rasgos estilísticos *Tiwanaku* son de origen foráneo, y por ende, han resultado cruciales para ordenar la secuencia en su parte media. Pero también se han considerado piezas de elaboración regional o tal vez local, menos depuradas en su realización pero que siempre brindan rasgos diagnósticos en la morfología o en el diseño.

16.1 *- Alfarería Tiwanaku sin asociación a cerámica local o combinada.*

De los **17 casos** detectados, 6 aparecieron como única pieza cerámica y los restantes se asociaron a otras clases (v. Cuadros 94 y 95). Por sus características morfológicas y de producción se pueden reconocer vasos de distinto origen. Hay algunos del *Tiwanaku* clásico (*sensu* Bennett) por su fabricación y estilo, por ejemplo en Quitor 4 N° 1357 (v. Figura 4.15 y 17) y el kero con motivo de cóndor, de Quitor 5-T.2246-2247 (Lámina 23.3 y 5; Figura 4.65).

Otras piezas han sido producidas según la manufactura del Negro Pulido pero reproducen formas y rasgos estilísticos de aquel estilo, como por ejemplo el wako retrato masculino de Larrache Callejón y el kero negro pulido con reborde de Quitor 5 T.1928-1929 (Orellana 1963a, Lámina I, Figura 1 y 2; v. Figura 4.22).

Otros vasos son de estilo *Tiwanaku* de tipo expansivo (*sensu* Bennett) o de carácter regional que muestran rasgos de esa filiación, pero muy transformados en sus atributos y con distintas calidades técnicas en su manufactura. Estos abarcan a) tazones de la forma E de Bennett, como el de Tchecar Sur N° 854 (Lámina 56.2, Figura 3.52); b) keros geométricos de base estrecha y de buena fabricación, como el ejemplar de Quitor 5 N° 2168 (Lámina 23.1, Figura 4.43) y Tchecar Sur N° 1118 (Lámina 23.1 y 4; Figura 3.54); c) keros más burdos de producción regional y bien tardíos como el de Quitor 5 N° 2245 (Lámina 23.2). Hay dos casos en Tchecar Sur N° 783 y N° 789, en los que Le Paige menciona trozos de un ceramio *Tiwanaku*, donde no fue posible revisar sus características.

Cabe señalar que tanto en el primer grupo clásico como en el expansivo, los vasos de manufactura no local y de buena calidad aparecieron en tumbas específicas sin combinarse con los grupos locales, lo cual podría estar aludiendo a "gente extranjera" en los Oasis.

En el cruzamiento con otras variables se concentró el **Modo** en la clase 6 y 2 casos respectivamente, con la clase 11, clase 12 y clases 14-15 (Cuadros N° 94 y 95).

16.2 *- Equipo de instrumental psicotrópico Tiwanaku.*

Es la categoría que proporcionó mejor información diagnóstica debido a la cantidad y a las múltiples combinaciones con otras clases de asociación (v. Cuadros 94 y 96). Dentro del equipo de instrumental para la absorción de sustancias psicotrópìcas, las tabletas ocupan el primer nivel, siguiéndole los tubos de aspiración decorados por esculpido y grabado, las cajitas-morteritos para guardar el polvo y las espátulas cucharitas que se utilizaban para medir la porción correcta (v. Capítulo 2). Dentro de las tabletas, se incluyen las categorías que detallan a continuación.

Clase 17.3 - Tipo IIc - Mango planiforme en abanico, decorado por grabado con motivos de la figura central de la Puerta del Sol (Sequitor Oriental N° 1618, Quitor 5 1994-1996) y otros diseños vinculados como el personaje de perfil (Quitor 8 N° 3229) y el cóndor alado (Quitor 6 N° 2742, Sequitor Oriental N° 1651), ocupan el primer lugar con el 50% de los 44 casos (v. Lámina 27, 29, 30, 31). En el cruzamiento de variables, se agruparon en torno a las **clases de asociación 6 y 7** (cf. Fase IV de la secuencia). Es sintomático, también, que se dieron 2 casos con la **clase 4.5** (Quitor 8 N° 3229, N° 3231) y uno dudoso que podría vincularse con una época anterior a *Tiwanaku* (Quitor 8 N° 3156, Figura 2.39).

Clase 17.4 - Tipo IId - Mango planiforme con figura saliente tridimensional. Aunque mucho menos numerosa que la anterior, incluye los especímenes más espectaculares del culto felínico y de los sacrificios humanos, v.g. la tableta de Quitor 5-2189 (Lámina 30.6, Figuras 4.49 y 50); la representación de la víctima de sacrificio acostada boca abajo y la figura del sacrificador en la cucharilla que la acompaña (Sequitor Oriental N° 1660, Lámina 26.3, Figura 2.42). Otra representación es de peces "suches" (Sequitor Oriental N° 1647, Lámina 28.3). Las combinaciones se repartieron entre la clase 6 y 11.

Clase 24 - Tipo VI - Mango con tallados antropomorfos. Se presentan en las variantes: 24.1 -Pareja de enmascarados (Lámina 48.1). 24.4 - Personaje enmascarado o "sacrificador" (Tchecar Sur N° 1171, Lámina 26. 2 y 48.12); 24.7 - Personaje del sacrificador sin máscara (Quitor 5 N° 2196-2198, Lámina 48.13); 24.9 -Grupo de figuras al estilo "monolito" (v.g. Quitor 2 T.1227, Figura 4.7, y Quitor 5 T.2512-2517, Figura 2.50)). Varios tubos para aspirar los polvos están esculpidos con las figuras de "monolitos" (Quitor 6 N° 2882, Lámina 30.2) o del sacrificador (Quitor 5 N° 2183-2184, Lámina 30.1 y Figura 4.47) aplicándose la categorización de la misma manera.

En orden descendente, con un solo caso, se dieron las clases 19.2 con motivo de cóndor (Quitor 5 T.2021-34, Lámina 29.6 y Figura 4.26); 18.1 (Quitor 5 N° 2568, Lámina 43.1); 24.5 y 24.8 (Quitor 5 N° 2179 y N° 2094-2109, Lámina 48.8).

El cruzamiento de la clase 24 de tabletas de rapé ocurrió en algunos casos con la clase 6 -Negro Pulido Clásico-pero se dio en mayor frecuencia con la **clase 11**, Gris Pulido Grueso, y 12.1, un cuenco alisado, sobre todo, en lo referido al sacrificador y los sacrificios humanos (cf. Fase V de la secuencia).

16.3 - *Huesos grabados y pirograbados.*

Este grupo incluye los tipos trompetas o sopladores realizados sobre huesos largos de félidos, como el caso de la Lámina 34.1 de Quitor 5 T.2153, que podría ser un húmero de puma o felino grande. Sobre la superficie circular, el artista ha ejecutado un diseño cargado de simbolismo, que reproduce al personaje genuflexo con máscara felínica y diversos atributos típicos como cabezas felínicas, cráneos trofeos y elementos biomorfos (Lámina 34.1 y .2, 35, Figura 4.39 y 4.40).

Un tema diferente se expresa, en cambio, en la Lámina 34.2 de Solor 3 T.454, con el motivo en S bicéfala (cf. Posnansky 1957, Lám. XIXC). En dos casos, Quitor 5 T.1973 y T.2153, el personaje representado en el acto fúnebre, habría detentado un hueso en cada mano coincidiendo con las figuras genuflexas, que miran respectivamente hacia la izquierda y hacia la derecha de la imagen central de la Puerta del Sol. Se asocian 8 contextos de clase 6, 7 y 11 predominando estas dos últimas.

Los cubiletes grabados *Tiwanaku* representan, a diferencia del tema del sacrificador característico de los huesos pirograbados, aspectos diferentes de la esfera religiosa, como el motivo del cóndor en Yaye 1 N° 1419 (Lámina 30.4) y motivos de cóndor y felino en Tulor Algarrobo N° 3273. Su asociación es temprana dentro de las clases que se entrelazan con Tiwanaku. En este último caso se combinó con la **clase 5.8** del Negro Pulido.

En cuanto a las **espátulas cucharillas** grabadas y esculpidas, se registraron dos tipos de diseño. Uno es el **sacrificador enmascarado** tallado en el extremo del mango con los atributos de su función: hacha en la mano derecha, cabeza humana en la izquierda, máscara felínica y tocado cefálico complicado. Un maravilloso ejemplo fue ubicado en Sequitor Oriental N° 1660 donde inclusive está representado un rostro cadavérico en la parte interna de la concavidad de la cucharilla para recoger los polvos psicoactivos (Lámina 26.3). Una pieza similar en Tchecar Sur T.821. Se unen con las mismas clases y muestran la misma tendencia que los huesos pirograbados.

El otro tipo de diseño es el grabado de una **serpiente** en el mango (Tchecar Sur N° 850 y Quitor 2 N° 1339, Lámina 36.1 y .5). Se destaca la excelente manufactura y la delicadeza del trazo. Se entrecruzan con la clase de asociación 6.1.

16.4 *Textiles Tiwanaku.*

Como ya se señaló en el Capítulo 2, no existían estudios específicos al momento de esta investigación, a excepción del trabajo de Lindberg (1963). Se consideraron algunos indicadores esenciales, tales como:

Paños policromos en tonalidades de verde, rojo, amarillo y azul. Presentan un diseño de escalerados o escalerados y grecas. Lindberg les da el nombre de túnica y describe muy bien las técnicas combinadas de "*patchwork*", gobelino entrelazado y teñido por atados (ikat) como el caso de la tumba de gran riqueza contextual de Quitor 6 N° 2789-2792 (v. Capítulo IV), Quitor 5 N° 3357 (Lámina 54.1), Quitor 6 N° 2452-2453 (Figura 5.10).

Adornos y piezas textiles, tales como el capuchón que cubre la cabeza con tejido polícromo y bordado, paño fino y diadema de perlas de turquesa sobre el cabello; gorros afelpados tipo boina con orejas y camisas afelpadas (Lámina 54.4).

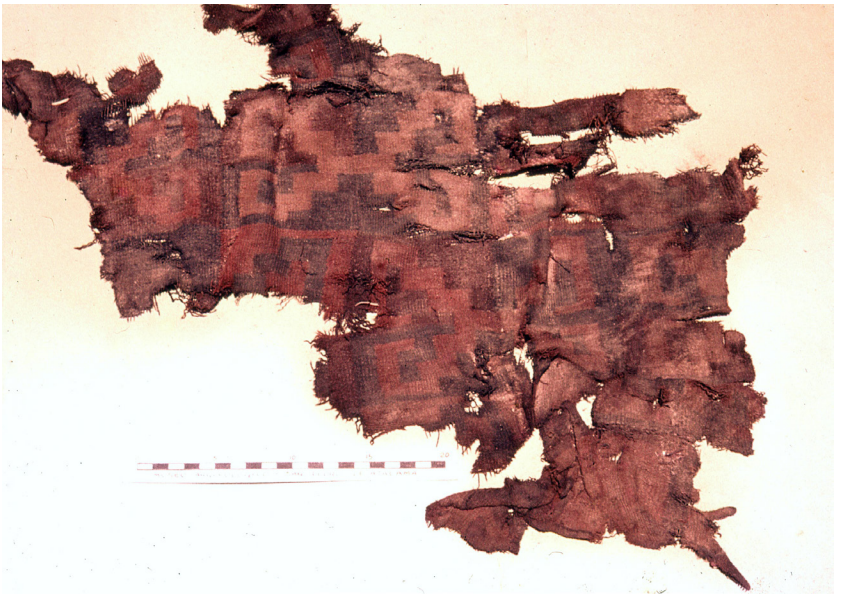


Figura 5.10. Textil polícromo *Tiwanaku* con paños escalerados. Quitor 6 N° 2452-2453.

De esta variante de elementos Tiwanaku se establecieron **10 casos** por cruce y todos con la clase de asociación 6 (Cuadros 34, 37, 38, 94 y 98).

16.5 *- Materiales Tiwanaku varios.*

En esta categoría se englobaron recipientes de madera de varios tipos, como un plato con cóndores esculpidos en el borde (Lámina 32.2). Procedente de Sequitor Oriental N° 1689, muestra una técnica muy depurada de tallado y la incrustación de mosaicos de madreperla en los ojos.

Keros retratos esculpidos en madera, en alto relieve y guardas grabadas (Lámina 33.5). El gorro, de perfil convexo y cubrenuca, está decorado con el "motivo angular" o de ganchos enlazados. De la serie de tres registrados, el de Quitor 5 T.2148, única ofrenda de un infante, corresponde por su morfología y estilo, a la época clásica de Tiwanaku (Figura 4.38). En los dos restantes, aumenta la rigidez de los rasgos y el esquematismo y cronológicamente, son más tardíos (Figura 4.125).

Vasos keriformes, uno de ellos, es un kero de base ancha y cintura grabada con el motivo angular de *Tiwanaku*. Ya se ha publicado el cruzamiento con **Isla** (Tarragó 1977: Figura 5). El otro de Quitor 1 N° 1177, de base muy estrecha y boca acampanada, está decorado en alto relieve por una serpiente que se enrosca a su cuerpo (Lámina 32.1, Figura 4.3).

Sellos o "pintaderas". Se ubicó un interesante lote en Quitor 6 (Lámina 51. 7). Los que se asociaron a *Tiwanaku* por las condiciones contextuales, tienen la representación de un hombre con tocado semicircular (Quitor 6 T.2667-69), la planta de un felino (Tumba 2789-2792), una figurita de cuadrúpedo (T.2510), figuras geométricas (T.2827-2831).

En piedra, se registraron bellos morteritos de ónix. Tallados guardando un excelente eje de revolución y terminados por medio de un delicado pulido, tienen la forma de las cajitas de madera tipo B o D, keriformes.

16.6. *Metalurgia Tiwanaku.*

Se tomaron en consideración productos de carácter suntuario y ceremonial y que proceden sobre todo, del cementerio de Larrache Callejón (Cuadro 94 y 100). Lo más sobresaliente es la **metalurgia en oro**:

. Vasos retratos similares en su estilo al kero retrato de madera con procedencia de Quitor 5 mencionado más arriba, Larrache N° 358 (Figura 3.7 y 8; Le Paige 1964: Lámina 101; Figura 5.11).

. Keros con doble cintura, de forma clásica (Figura 3.7).

. Placas rectangulares y circulares lisas.

. Diademas y adornos en forma de pluma para el tocado.

. Hacha de oro con tres anillos transversales de estaño según le Paige (Larrache Callejón T.358, Figura 3.7).

Figura 5.11. Metales. Dos hachas T de Bronce y Kero de oro repujado, kero con una garganta y kero-retrato, *Tiwanaku*. Ofrendas mortuorias, Casa Parroquial, San Pedro de Atacama.

En **plata**, el Padre Le Paige, cita también máscaras mortuorias y en Quitor 6 N° 2905, entre otras tumbas, se registró la técnica de laminado sobre tallas de madera de pequeños objetos, normalmente vinculados al equipo para absorción de alucinógenos. Hubo varios casos de mangos de moletas para moler los polvos que estaban forrados de una lámina de metal.

En cuanto a los objetos de bronce, que sin duda los hubo en la época de interacción con Tiwanaku, fases IV y V, no se los ha considerado en este ítem por la falta de estudios especializados. No obstante, son frecuentes las **hachas en forma de T** (clase 29.1) y los **rompecabezas** metálicos (clase 29.2) asociados a la clase 6 del Negro Pulido que como ya se ha demostrado, se entrelaza reiteradamente, con elementos tiahuanacotas en las mismas unidades funerarias. Obsérvese la mesa de Quitor 5 con la cantidad de Hacha T de bronce (Figura 4.18). Esto a su vez coincide, con la existencia del mismo tipo de **hacha T** de hoja delgada en contextos de **La Aguada** del NOA para la misma época, como bien lo ha señalado González (1979).

La clase 16 se presentó en Larrache Callejón, Sequitor Oriental, Tchecar Sur, Yaye 1, Quitor 4, 5, 6 y 9 (Cuadro 94).

Entrada por la clase: **19 casos.** Por cruce: **82** (el 7% del total de las l442 tumbas).

Clase 17.- Tabletas de rapé tipo II. Mango planiforme.

Las variantes reconocidas y descriptas en el Capítulo II fueron codificadas según el siguiente orden.

17.0.- *Tabletas de mango planiforme sin datos.*

Sin información en las notas de Le Paige para especificar su variedad.

17.1.- *IIa Mango de sección planiforme en abanico, no decorado*

Aparece en diversas tumbas. El aspecto técnico es el que varía en cuanto a la calidad del tallado como en Quitor 5 N° 2189 (Lámina 30.6) y Quitor 6 N° 2811 (Lámina 38.6).

17.2.- *IIb Mango de sección planiforme y perfil rectilíneo, no decorado.*

En general, de buena factura como en Sequitor P. Oriental N° 1679 (Figura 3.27) y en Quitor 5 N° 2264-2267 (Figura 4.68). Se diferencian de los más burdos y gruesos clasificados como IIg-1 y IIg-2

17.3.- *IIc Mango de sección planiforme en abanico, decorado por grabado.*

Se caracterizan por presentar **temas *Tiwanaku*** por grabado y técnica de incrustación de mosaicos, como Sequitor Oriental N° 1651, Quitor 5 N° 2235 (Lámina 27, Figura 4.57); Quitor 8 N° 3229 y N° 3156, Quitor 5 N° 1945 y N° 3380 (Figura 4.70), Quitor 6 N° 2748 (Lámina 29.1 a .5); Quitor 5 N° 1994-1996 (Figura 2.37), Quitor 6 N° 2742 (Lámina 31.3 y .4). En el caso de Catarpe 5 N° 2351 (Lámina 38.1) aunque simplificado, el motivo ofrece todavía rasgos estilísticos de *Tiwanaku*. La clara vinculación de estas tabletas con esa tradición sociocultural ya se señaló en la clase **16.2**.

17.4.- *IId Mango de sección planiforme con figura tridimensional.*

Al igual que la anterior se relaciona estrechamente con ***Tiwanaku*** (cruce con clase **16.2**, Cuadro 96). Se diferenciaron cuatro variantes: figura antropomorfa en alto relieve, Sequitor Oriental N° 1618 (Lámina 31.1, Figura 2.40); figura antropomorfa saliente por tallado volumétrico, Sequitor Oriental N° 1702 (Figura 2.41), N° 1660 (Lámina 26.1 y .3, Figura 2.42); mango planiforme esculpido en su totalidad con escena de "el sacrificio", Quitor 5 N° ° 2189 (Lámina 30.6, Figura 4.49 y 4.50) y representación zoomorfa en alto relieve como en Sequitor Oriental N° 1701 (Figura 2.32) y serpientes-peces "Suches" N° 1647 (Lámina 28.2 y .3).

17.5.- *IIe Mango planiforme, de perfil rectilíneo o cóncavo, decorado con motivos geométricos y figurativos varios.*

El estilo configuracional es diferente al de Tiwanaku. Este ítem se asignó a casos sin información.

Por otro lado, para aquellos ejemplares de tabletas con estilos decorativos definidos se reconocieron tres variantes que se detallan a continuación (**Cuadro 101**).

17.6 *- IIe-1 En abanico con caras simples en alto relieve.*

Es un grupo tipológico bien característico. Se dio en Quitor 2 N° 1321 (Figura 4.10), Quitor 5 N° 2046 (Figura 4.27) y Quitor 6 N° 2800 (Láminas 37, 38.11 y 38.12; Figura 2.45). Los rasgos cadavéricos, la "boca cosida" (v. Lámina 38.10, .11 y .12; Figura 4.27) y las líneas incisas que parten de la cabeza parecen indicar la representación de **cabezas cercenadas** o "trofeos". De estilo diferente pero aparentemente con el mismo sentido, se incluye la tableta de Quitor 6 N° 2811 (Lámina 38.6). Este conjunto de tabletas se presentaron en unidades con asociación 5.8, 6.2 y 6.3 (5 casos).

17.7*.- IIe-2 Mango en abanico terminado en ángulos curvos y decorado con una figura humana o animal en bajo relieve.*

En el primer caso, la postura en cuclillas, la forma del abdomen y las incrustaciones de mosaicos en su interior sugieren la imagen de una "**mujer grávida**", Yaye 1 N° 1432 y N° 1445; Yaye 2 N° 3292, Tchecar Sur N° 681 y N° 1121, Quitor 9 N° 3236 (Lámina 38.7 a 38.9 y 38.13 a 38.15; Figura 2.46). Una larga cabellera se curva hacia arriba con un rulo en cada extremo. La tableta de Tchecar Sur N° 681 mediante una ejecución de gran destreza, sólo ilustra la mitad inferior del cuerpo (Lámina 39.1, Figura 2.46). Hay varios hechos interesantes referidos a este grupo. Todas aparecieron con individuos masculinos acompañados de arcos y astiles pintados. Cuatro de ellos tenían gorros "tipo corona".

Dos de los casos entraron por la clase de asociación 12.1 (cf. Dupont) y los restantes eran contextos sin cerámica que entraron por la clase de las tabletas. Las asociaciones muestran alto grado de congruencia y representarían a la **fase VI** -Yaye- que se define más abajo (v. Cuadros 19, 20, 21, 41 y Cruzamiento de variables 52 y 74).

Se incluyó una tableta fuera de la modalidad pero con la misma posición en la serie secuencial (Quitor 9 T.3247, Lámina 38.3). El mango, igualmente en abanico, aparece muy rebajado para posibilitar las incrustaciones de rocas semipreciosas. Dos animalitos o polluelos agachados constituyen la parte figurativa.

17.8*.- IIe-3 Mango más rectilíneo con figura humana simple en alto relieve.*

La tableta es más gruesa y de realización menos cuidada. Si bien no hay indicación de sexo, parece tratarse también de una figura femenina de

Conde Duque Norte N° 1588 (Lámina 38.4). Guarda correspondencia en su relación contextual con la variante 17.7.

17.9.- *IIf Mango de planiforme, perfil rectilíneo o ligeramente cóncavo, con decoración geométrica o figurativa esquemática.*

Aunque no fue posible establecer distintas categorías por su baja frecuencia, se reconoce desde ya, que es un grupo demasiado heterogéneo en su combinación de atributos y sería conveniente subdividirlo ante la existencia de una muestra mayor. Se plantearon dos modalidades:

IIf-1 - **Motivos rectilíneos**. El mango ha sido rebajado unos milímetros para producir un reborde en el límite con el receptáculo. Se presentaron dos con reticulado (Lámina 40.l y .2, 51.2) y otra con el motivo de banderines en zigzag (Lámina 52. 9). Los primeros entraron por asociación 5.8 y 6.1 (la más perfecta de Quitor 2 T.1230) y el segundo diseño, con banderines que recuerdan al estilo **Vaquerías del NOA** de la T.2225-2226 de Quitor 5 (Figura 4.56), se cruzó en forma congruente con la clase temprana **4.4**.

IIf-2- **Motivos figurativos esquemáticos**. Se incluyeron tres casos, dos de los cuales corresponden al **complejo de rapé temprano** combinándose con clases de asociación **5.1 y 5.3** en Quitor 8 N° 3178 (Lámina 41.1) y Quitor 6 N° 2639 de la T.2635-2640 (Lámina 58.6) respectivamente. En este último caso, el análisis del motivo central serpentiforme nos llevó a plantear una vinculación con la S doble dentada de la famosa estela "piedra del rayo", tradición estilística **Yaya-Mama**, una manifestación tardía que se vincula con la cultura Pucara del Titicaca (Figura 4.97). La clase de asociación es totalmente congruente.

17.10.- *IIg-1 - Mango planiforme grueso.*

De aspecto tosco, se trata de tabletas mucho más espesas que las típicas reconocidas por Lautaro Núñez como IIb. Esta distinción resultó muy importante durante el análisis pues permitió diferenciar contextos más tardíos que los de clase b combinados con Tiwanaku más clásico (Lámina 41.3; Lámina 46.11, .12 y .13; v. total de casos en Cuadro 101). De los 15 cruces ocurridos, el 33% se dio con la clase 12, el 47% con la clase 14 y un solo ejemplar con la asociación 9.1 (v. Cuadros 51, 52, 56, 62, 63, 67, 70 Y 71). Se relaciona con Fase V y VI.

17.11 - *IIg-2 - Mango planiforme grueso con reborde.*

El perfil es rectilíneo (Lámina 41.2) y los ángulos pueden estar borrados por curvas (Lámina 46.14 y 38.14). Se comportan de la misma manera que 17.10, concentrándose las frecuencias de cruzamiento en clase 12.

Fuera de la modalidad y con asociación temprana se halla la tableta con recortes angulares en los extremos del mango y mejor factura de Quitor 5 T.1947 (Lámina 58.7, Figura 4.23).

La clase 17 en su conjunto comprende un número importante de tabletas afectando precisamente el **50% del total** registrado. El comportamiento de sus distintas categorías en su especificidad, resultó altamente diagnóstico como se puede apreciar en las observaciones comentadas en los Capítulos 3, 4 y en los cuadros del Apéndice (Cuadro 101).

Entrada por la clase: **45 casos** Por cruce: **88**

Clase 18.- Tabletas de rapé tipo l. Mango con felinos esculpidos.

Se lograron diferenciar 9 categorías (Cuadro 102).

18.1 - *Ib-1 - Mango con felino naturalista.*

Tallado en forma volumétrica se caracteriza por su larga cola enroscada (Lámina 42 de Sequitor Oriental T.1680 y Lámina 43.1 de Quitor 6 T.2568). El cruce se produjo con 6.1 (cf. Fase IV) y 16.2 (cf. Fase V), respectivamente (Cuadros 46 y 71).

La categoría *Ib-2- cabeza naturalista* no se presentó.

18.2 - *Ib-3 - Mango en forma de cabeza de felino con proyecciones auriculares circulares.*

De esta clase Ib-3 sólo ocurrió un caso en Solor 3 Momia 35 (Lámina 43.2, Cuadro 15).

18.3 - *Ic-1 - Cabeza felínica convencional.*

Hay indicación de nariz, las orejas son circulares y las fauces están abiertas (Lámina 51.6 de Sequitor Acequia T.647; Láminas 43.3 y 44.4 de Quitor 9 T.3236). Se combinó con las variables 6.2, 6.5 y 12.1. En este último caso se cruzó, al mismo tiempo, con una tableta de la "mujer grávida", clase 17.7 en Quitor 9 T.3236 (Figura 2.46 y Figura 4.127; Cuadros 46, 71 Y 74). Se postula su ocurrencia dentro de la **Fase V** y comienzos de la **Fase VI**.

18.4 - *Ic-2 - Cabeza con hocico alargado y orejas puntiagudas pegadas al cráneo.*

Recuerda a un camélido, Catarpe 2 T.2317 y T.2327 (Lámina 43.7 y .8). Se cruzó en un caso, con la clase 14.4 (calabazas pirograbadas, Cuadro 62).

18.5 -*IC-3 - Cabeza esquemática.*

Presenta una nariz o una hendidura, un pescuezo muy largo, las orejas rectangulares y una proyección como indicando la cola del animal (Tchecar N° 1194 y N° 1139, Lámina 43.4 y 5), sin cola (Yaye 3 T.1560, Yaye 4 T.1518, Lámina 43.9 y .10 y 44.2). Un ejemplar más elaborado con incrustaciones de mosaicos se dio en Yaye 1 T.1417 (Figura 3.56) Se cruzó con las variables **12.4, 12.5, 14.4** y en dos casos, con 15.3 (collares de cenizas volcánicas). Representa el **modo** de la clase 18 con 14 casos (39%), v. Cuadros 51. 54, 55 Y 62.

18.6 - *IC-4 - Cabeza totalmente esquemática.*

Con tan sólo orejas rectangulares y cola, se dieron sólo dos casos en Tchecar N° 1151 y Yaye 1 N° 3420 (Lámina 43.6 y .11) cruzándose con 12.1 y 15.3.

Las tres últimas variantes -18.4, 18.5 y 18.6- muestran un similar comportamiento en las combinaciones de variables (clases 12, 14 y 15) a partir de lo cual se postula su pertenencia a la **Fase VI** - Yaye y probablemente, a comienzos de la Fase VII, en los casos de cruces con calabazas pirograbadas (v. Gráficos 10 y 11).

18.7 - *Ie - Mango con felino rampante sobre figura humana.*

Se dio un caso en Quitor 5 T.2094 (Lámina 43.15). Por extensión, se aplicó a representaciones en el mango de moletas, como en Quitor 5 T.2108 (Lámina 43.16 y 31.4). Se vincula sin duda, con la concepción de la dualidad hombre-felino o "alter ego" y sus combinaciones con otras variables. Se circunscribe a la **clase 6** del Negro Pulido (6.1, 6.2, 6.3) y por referencia cruzada, en Quitor 6 N° 2742, con parafernalia *Tiwanaku* (16.2). Se podrían adscribir en su totalidad a la Fase IV - Quitor (Cuadros 70 y 71).

18.8 - *If - Cabeza o máscara felínica sobre cara humana simple.*

Se observa un mayor esquematismo que en Ie y sobresalen las orejas enhiestas y puntiagudas (Quitor 6 T.2442-2447, Lámina 43.14, Figura 4.80) y mano de pilón en T.2419 (Lámina 43.17). Con muy baja frecuencia se constató de todos modos, su cruce con 6.3 y 6.4 ubicándolas entre Fase IV y V.

18.9 - *Ia -Dos cabezas felínicas como mango.*

Sin especificaciones en las notas de Le Paige, pues no se pudieron controlar. Pero se supone que son de carácter esquemático por el lugar de cementerio -Catarpe 2- y el tipo de cruzamiento -14.4- (Cuadro 29. 62 y 101).

Como ya lo planteara Núñez (1963a), el grupo tipológico I en sus diversas variantes, refleja distintas épocas de inhumaciones que ahora se pueden precisar en el rango de las Fase IV a VI. Se presentó en los sitios de Sequitor Acequia y Parte Oriental, Solor 3 -T. Norte, Tchecar Sur, Yaye 1, 3 y 4, Conde Duque, Catarpe 2 y 5. Quitor 5, 6, 9 y 10.

Entrada por la clase: **14 casos** Por cruce: **22**

Clase 19.-Tabletas de rapé tipo III. Mango ornitomorfo.

La muestra registrada es pequeña y con bastante variedad de atributos (Cuadro 103). Dado el tamaño, sólo se reconocieron dos variedades pasibles de diferenciaciones internas en el futuro:

19.1 - *IIIa - Mango con figura de loro.*

Este tipo no está representado en la muestra.

19.2 - *IIIb-1 -Mango tallado en forma de cóndor naturalista.*

Se presentó en dos casos, Tchecar Sur T.1103 y Catarpe 2 T.1187 (Lámina 43.12 y .13). Se produjeron dos cruces con 12.1 y uno con 14.2 y 14.4 respectivamente. Uno de los primeros se cruzó a su vez con 16.1, cerámica Tiwanaku expansiva (Cuadros 51 y 62).

Se incluyó un caso fuera de la modalidad ya comentado en el Capítulo 2, encontrado en la tumba tipo "osario" de Quitor 5 N° 2021-2034 (Lámina 29.6) con una asociación más temprana, Fase IV.

19.3 - *IIIb-2 - Cabeza o figura de cóndor estilizado.*

Se plantean dos subgrupos, uno más temprano y cuyo contexto fue controlado, como en Quitor 5 T.2090 (Lámina 44.3) y la tumba 2124-2132 (Lámina 47. 2) con un cruzamiento de variables 6.3 y 11.1. El otro es tardío y estaría representado por Quitor 1 N° 1178 en donde se cruzó con 12.3. Existe también un caso en Catarpe 5 de sumo interés por asociarse aparentemente, una tableta de este subgrupo con **Concho de vino** (clase 13.3) en el entierro 2349, pero no se encontró la tableta en el Museo. (Cuadros 52, 62, 63, 67, 68, 70).

Entrada por la clase: **3 casos** Por cruce: **9**

Clase 20.-Tabletas de rapé tipo IV. Mango zoomorfo.

Sobre la base de la tipología de Núñez para este grupo (1963a), se establecieron cuatro categorías en función de la muestra (Cuadro 104).

20.1 - *IVb-2 - Mango esculpido como quirquincho.*

Diferente de las formas tardías que son comunes en el NOA, ésta es de receptáculo largo y estrecho; al igual que el mango, que fue tallado volumétricamente en forma de ese animal (Sequitor N° 1300-1303, Lámina 47.1). Es un caso de asociación 8.1 (Negro Pulido y Rojo Grabado). Los dos casos de Catarpe 2, en cambio, sólo se tomaron por las notas de Le Paige.

20.2 - *IVd - Animal atravesado a modo de mango.*

Presentan una formatización muy esquemática (Quitor 5 N° 2264-2267, Lámina 46.6 y 47.3; Sequitor P. Oriental T.1685). Se cruzaron 3 casos con asociación 6 y uno, respectivamente, con 9.1, 11.1 y 17.1 (Cuadros 47, 70 Y 71).

20.3 - *IVe - Pareja zoomorfa indeterminada.*

Se observaron 3 modalidades. Una de ellas es una pareja sentada de especie indeterminada (Lámina 46.2) procedente de Quitor 5 T.1930. Es una de las tabletas más tempranas tanto por superposición de tumbas como por asociación (**clase 5.2**).

Otra es una pareja de siluetas sedentes con orejeras circulares. El caso de Quitor 5 T.2047-2076 se presenta con una asociación 6.4/18.8, es decir,

en la misma tumba había también una tableta If - máscara felínica antropomorfa (Lámina 46.3).

Otro mango está tallado en el modo de dos animales de pie y enfrentados, con aspecto de felinos (Quitor 6 N° 2522, Lámina 46.4) y otro ejemplar se representa a dos cuadrúpedos de patas más altas (Quitor 5 N° 2094-2108, Lámina 46.5). Este último caso es muy interesante pues se trata de una tumba colectiva, con 15 individuos en la que se combinaron 6 tabletas de alucinógenos de distintas clases, una de las cuales a su vez, se vinculaba con *Tiwanaku*.

20.4 - *IVf -Figura zoomorfa esculpida sobre un mango rectilíneo.*

En el caso de Quitor 5-2264 (Lámina 46.6) se presentó en la misma tumba que la tableta IVd, con clase principal de asociación 6. Este grupo de tabletas se presentó en Sequitor Oriental, Catarpe 2, Quitor 5 y Quitor 6 (Cuadro 104).

Entrada por la clase: **3 casos** Por cruce: **10**

Clase 21.-Tabletas de rapé tipo V. Sin mango.

Aunque sólo se registraron dos casos (Cuadro 105) fue necesario reconocer dos modalidades puesto que variaba la combinación de atributos:

21.1 - *Va - El borde del receptáculo ensanchado.*

En la zona de prehensión (Lámina 46.7 de Catarpe 2-2299), asociación 14.6.

21.2 - *Vb - Receptáculo largo y estrecho sin mango.*

Tanto por morfología como por asociación, es uno de los equipos de rapé más tempranos detectados (**clase 5.7**) (v. Tumba 1912 de Quitor 5, Lámina 45.1), Cuadro 70.

Entrada por la clase: 0 Por cruce: **2 casos**.

Clase 22.-Tabletas de rapé tipo VII. Mango corto.

Se ubicó una sola variedad (Cuadro 106).

22.1 - *Proyección prismática como mango.*

Se presentaron en las unidades funerarias de Catarpe 5 T.2390 y Yaye 1 T.1454 (Lámina 46.8 y 9). Los cruces se produjeron con clase 6 (2 veces), clase 11 (2 veces) y clase 12 (6 casos que representan el 60% de los casos). Estos últimos corresponden a la Fase VI junto con los 8 casos de ingreso por clase.

Entrada por la clase: **8 casos** Por cruce: **10**

Clase 23.-Tabletas de rapé grupo IX. Excepcionales.

Se incluyeron en esta clase, ejemplares únicos que no respondían a

ninguna de las modalidades consideradas en las otras siete clases de tabletas (Cuadro 107):

23.1 - *IXa - Cuchara o "paleta" con hendidura*

Asociación 14.4 en Catarpe Norte N° 2409 (Lámina 46.17, Figura 3.68, Cuadro 64).

23.2 - *IXb -Pie de mamífero.*

En Quitor 6 N° 2843 (Lámina 46.15), por sus características parece la pata de un felino (clase de asociación 11.2).

23.3 - *IXc - Tableta de hueso sencilla.*

Se presentó en Yaye 2 N° 1481 (Cuadro 21).

Entrada por clase: **2 casos** Por cruce: **3**

Clase 24.- Tabletas de rapé tipo VI. Antropomorfos.

Este grupo se ubica en segundo lugar por el número de apariciones, después del tipo II -clase 17. Como aquel, es un grupo multifacético que se ha desplegado también en 11 modalidades estilísticas (Cuadro 108).

24.0 - *Tabletas con representación antropomorfa sin datos específicos.*

Según la mención en las notas del Padre Le Paige.

24.1 - *VIa - Mango esculpido con pareja de enmascarados.*

Pueden portar o no, el hacha en la mano derecha y la cabeza humana en la izquierda. Según la combinación de atributos y relación contextual, se pudieron reconocer dos variaciones.

- *Pareja con máscara y atuendo decorado con grabados Tiwanaku*, como en Quitor 5 N° 2094-2148 (Lámina 48.1). Puede agregarse la técnica de laminado plateado y la incrustación de clavos de oro como en Tchecar Sur N° 850. Los cruces se dieron con las clases **6.1, 6.3** y con **7.2** (Negro Pulido, Negro Pulido Decorado y Negro Grabado). Su posición se puede relacionar con la Fase IV -Quitor.

- *Pareja con máscaras felínicas de altas orejas puntiagudas* que se corresponden con los denominados "**vampiros**" por Krapovickas (Solcor sin N° , Lámina 48.2). Esta variedad de parafernalia parece estar relacionada con el "estilo circumpuneño" propuesto E, Horta Tricallotis (2012). Algunos ejemplares alcanzan un extremo esquematismo como en Catarpe Acequia N° 2403 (Lámina 48.4). Este subgrupo se combinó con las clases **12.7** y **14.2** representando a la fase VI -Yaye y probablemente comienzos de la Fase VII por los contextos de Solcor (Cuadros 50, 57, 66, 70).

24.2 - *VIb-1 - Pareja sin máscara en postura sedente***.**

Tan sólo se registraron dos casos con la clase de asociación 6.3 y 11.5. Uno de ellos en Quitor 6 N° 2802 (Lámina 48.3)

24.3 - *VIb-2 - Grupo de personajes gemelos, en número de tres o cuatro*

Figuras paradas idénticas, aparentemente masculinas, portan un gorro o un sombrero alto en Quitor 2 Momia 66 y Quitor 6 N° 2524 (Lámina 48.5 y 48.6, Figura 2.49 y 4.87). Ambos se entrelazaron con las clase 6.3 y clase 30.1 (cestos policromos), asociaciones típicas de la fase IV - Quitor.

24.4 - *VIf-1 - Unipersonal. Personaje enmascarado.*

Se caracteriza por los atributos del "**sacrificador**". El individuo carga el hacha en la mano derecha y la cabeza cortada en la izquierda de la tumba 1171 de Tchecar Sur (Lámina 26.2 y 48.12). Por extensión se ha aplicado a la representación en los mangos de espátulas cucharillas como en la Lámina 26.3 de Sequitor Oriental N° 1660. Como ya se observó al discutir la clase 16.2 de *Tiwanaku*, este tipo de representación se cruzó con dicha clase y con la asociación de ceramios Gris Alisado 12.2 y 12.7, vinculándose con la **Fase V** - Coyo y comienzos de la siguiente, Yaye.

Por otra parte, parece ser que el tema del sacrificador con máscara y los atributos indicativos de su función continuaron en épocas más tardías con diversos grados de esquematismo, en relación con el "estilo circumpuneño". Es interesante, por ejemplo, el caso de la tumba 1777 de Catarpe 2, en la cual cerámica Roja Violácea de clase 13.3 se combinó con un tubo para aspirar con la representación del enmascarado sin mayor dato y una tableta de la clase siguiente, 24.5 (Lámina 48.15). V. Cuadro 51. 62 y 66.

24.5 - *VIf-2 - Personaje sin máscara.*

Puede presentar ciertos rasgos estilísticos de Tiwanaku, como en la lámina 48.14 de Sequitor Oriental N° 1665 o tratarse simplemente de un hombre con gorro como el caso de Quitor 6 N° 2843 (Lámina 48.16).

Las tabletas VIf-2 se entrecruzaron con la clase 6 (2 casos), clase 7 (1 caso), clase 8 (2 casos), clase 11 (uno), así como en las restantes clases de tabletas (12.7, 13.3, 14.5 y 14.6) (Cuadros 47, 49. 50, 61, 62, 63, 70 y 71). Por el rango de dispersión de las asociaciones y la variedad de atributos sería conveniente efectuar diferenciaciones internas o dividir la clase. Al mismo tiempo, son indicadores materiales de la enorme circulación de bienes estilísticamente diferentes dentro del área Circumpuneña.

24.6 - *VIf-3 - Cabeza humana como mango de la tableta.*

Se distingue un grupo homogéneo con apéndices tubulares a los costados de la cabeza en Quitor 6 N° 2741, Quitor 2 N° 1309 y Quitor 6 N° 2527 (Lámina 48.9, .10 y .11) y el otro, con gorro, cubrenuca y el receptáculo ovalado y profundo, Sequitor P. Oriental N° 1300-1303 (Lámina 47.1). Desde el punto de vista contextual representan una intersección de lapso corto dentro de la secuencia en relación con la clase 6 del Tipo Negro Pulido de San Pedro de Atacama.

Se tiene noticia de un caso que entraría dentro de esta categoría con una posición muy temprana en la secuencia pero no pudo constatarse su carácter (Sequitor Acequia N° 767, **asociación 4.1**).

24.7 - *VIf-4 - Personaje sin máscara con cabeza trofeo.*

Esta categoría se agregó a la tipología de L. Núñez a fin de cubrir la representación del decapitador sin máscara, v.g. la extraordinaria tableta de Quitor 5 N° 2196-2198 (Lámina 48.13, Figura 4.52). De clara filiación *Tiwanaku*, se cruzó con la clase 7.3 y 17.2 (tableta planiforme rectilínea lisa).

24.8 - *VIg - Cuerpos humanos sin cabeza.*

No obstante su escasa presencia, este tipo es muy llamativo pues debe relacionarse con los sacrificios humanos tanto representados en las tabletas como indicados por los restos esqueletarios en las tumbas (Quitor 5 N° 2179 y N° 2097-2108, Lámina 48.7 y .8; Figura 4.44). Un excelente ejemplo de lo sustentado es esta tumba colectiva de Quitor 5-2094-2108 ya mencionada, en la cual se combinaron 6 tipos diferentes de tabletas con cerámica Negro Pulido de la clase 6: 17.1/ 18.7/ 20.3/ 24.1/ 24.8/ correspondiendo a los tipos de tabletas IIa, Ie, IVe (dos), VIa y VIg, respectivamente (Cuadros 70, 62 y Capítulo IV).

24.9 - *VIc - Grupo de figuras-monolitos de estilo Tiwanaku.*

Se ubicaron dos casos de tabletas, en Quitor 2 N° 1227 y en Quitor 6 N° 2512-2517 (Figura 4.7 y 4.85). En ambos casos, se cruzó con **6.3**. Sin embargo, se puede aplicar por extensión, a las representaciones de monolitos tallados volumétricamente en la parte media de los tubos de insuflar alucinógenos en Quitor 6 N° 2882 (Figura 4.114), Sequitor Oriental N° 1661, Quitor 5 N° 2137 (Lámina 30.2 y 3).

24.10 - *VIh - Figuras antropo-zoomorfas imprecisas*

Se detectaron 2 casos con clase 6 (Quitor 6 N° 2820, Lámina 46.1; Figura 4.51 de Quitor 5 N° 2195).

24.11 - *VIi - Figura humana con gorro, recostada.*

Sobre una tableta rectilínea se ha tallado una figura humana con un gorro tipo boina en la mitad izquierda del mango en posición decúbito prono ("in prone position" según Torres 1987, Lám. 105). De nariz agileña similar a los vasos retratos de madera (Quitor 9-3249, 3236) sosiene un hacha en la mano derecha y una cabeza cortada en la izquierda. Corresponde a la unidad funeraria N° 2477-2481 de Quitor 6 mostrando una interesante combinación entre las clases 6.3, 30.1 y 27.4.

La asociación de un vasito-miniatura de cuerpo ovoide y cuello estrecho, de greda grisácea decorado con pintura negra desleída, se relacionaría con la región Chicha pre-tardía.

La clase 24 representa el **17%** de la muestra total de tabletas computadas (263 ejemplares). La cantidad y la variedad presentada es congruente con la amplia dispersión de las apariciones en los 13 sitios de cementerios involucrados y su inclusión en distintas series temporales (Cuadro l08).

Entrada por clase: **1 caso** (cf.24.0) Por cruce: **43**

Clase 25.-Artefactos de piedra pulida o martillada.

En el trabajo de 1968 se señalaba el comportamiento diagnóstico de útiles y elementos del atuendo fabricados en piedra tallada o pulida (p.139). Se decidió, por lo tanto, explorar esas tendencias instrumentando una codificación en relación con las variables principales. Se considera que los resultados de esta indagación son muy interesantes y congruentes con otros ejes de variables ya establecidos.

25.1 - *Collares de mineral de cobre (malaquita y turquesa).*

Los collares confeccionados con cuentas discoidales usando como materia prima diversos minerales de cobre constituyen un hecho bastante común en los ajuares de las tumbas. Pueden ser de varios tamaños pero, por lo general, las cuentas son muy pequeñitas y han sido regularizadas con destreza. Dada la falta de determinaciones por un especialista en mineralogía, el uso de los términos malaquita o turquesa es **genérico** tomando como base apreciaciones de color. En la transcripción de las tumbas se ha usado, normalmente, la expresión del P. Le Paige "piedra de cobre" (Cuadro 109).

Sus apariciones muestran una amplia dispersión tanto en los sitios de cementerio como por clase de asociación presentándose desde la clase 4 hasta la clase 18 sin solución de continuidad. El aumento de frecuencias parece estar en relación con el tamaño de la muestra de cada clase. Precisamente las **clases 6** y **l2**, las dos más numerosas dentro de las 30 categorías, son las que tienen el mayor número de aparición de collares: 24 casos en cada una. Sin embargo, en términos relativos, la clase 11 con 9 casos sobre un total de 64, es la que presenta el mayor porcentaje (14%).

Por otra parte, este componente demostrativo del atuendo de los difuntos no mostró un comportamiento sensible a los cambios a través del tiempo sino que más bien, su presencia o ausencia en las unidades funerarias, parece estar relacionada con las dimensiones sociales de las personas inhumadas.

En cambio, fue la correlación de este tipo de collares con la **presencia o ausencia** de los collares de **cenizas volcánicas** la que mostró tendencias diferenciales en las distintas épocas funerarias. Mientras que sólo se notaron 3 casos de estos ornamentos con la clase 6, su número pasó a 31 en la variante 12.5, 29 casos en la variante 14.2 más los 44 casos de la clase 15, caracteriza-

da como se indicó más arriba, por la presencia de collares de Ignembrita. Es decir, aumentó notablemente su popularidad durante la fase VI - **Yaye**.

25.2 - *Collares de malaquita y/o turquesa asociados a gorros de piel tipo corona.*

Siguiendo la misma línea problemática se decidió ver qué grado de correlación existía entre estos dos elementos del atuendo. El número fue muy bajo -3 casos en Quitor 1 y 1 caso en Quitor 6- vinculado a las clases 12.0, 14.2 y 14.3, como para sacar conclusiones firmes, pero de cualquier modo, estaría indicando una baja correlación (v. Cuadro 109).

25.3 - *Hachas de piedra martillada.*

Hachas de forma subrectangular-trapezoidal con aleta para enmangar han sido formateadas sobre rocas duras (Quitor 6 N° 2522, Quitor 5 N° 2225-2226, Lámina 52.7 y .9). Si bien este tipo de útil vinculado con la explotación de recursos así como con actividades defensivas, tiene que ver con la división social y sexual del trabajo, se tomó sin embargo, como indicador temporal por su aparente comportamiento divergente con respecto a las hachas de piedra pulida (categoría 25.4). Aunque la frecuencia no es muy grande (12 casos, Cuadro 110 y 22 casos, Cuadro 111) al comparar las frecuencias se observa una distribución proporcionalmente inversa:

. Hachas **martilladas** - clase 5 (67%), clase 6 (25%).

. Hachas **pulidas** –clase 5 (27%), clase 6 (64%).

Se dio un caso también con la clase 4 y su presencia ocurrió en sitios que tienen secuencias tempranas como Quitor 7, 5 y Sequitor Parte Oriental. Parece ser una herramienta de trabajo de la gente de la **Fase III** -Sequitor y probablemente también de la anterior, Toconao.

25.4 - *Hachas y mazas de piedra pulida.*

La técnica de fabricación es excelente, sobre todo de las mazas, perfectamente equilibradas en relación con su eje de simetría y con las superficies cuidadosamente pulidas borrando las huellas del trabajo previo de formatización sobre rocas graníticas (Quitor 6 N° 2796 y Quitor 2 N° 1254, Lámina 52.5 y .6). Como se señaló más arriba, su mayor ocurrencia se dio con la clase 6 del Negro Pulido no constatándose su presencia en las clases siguientes (Cuadro 111).

Al mismo tiempo, si se compara ese cuadro con los Cuadros 133 - Hachas de cobre y aleaciones y 134 - Mazas de cobre y aleaciones, se observa que existe una correlación positiva entre ambas con respecto a la clase 6, pero mientras que las hachas de piedra no se combinan con las clases siguientes, si lo hacen las de metal con las clases 7. 8, 9. 11 y 16 (*Tiwanaku*).

Como conclusión se puede inferir que las hachas y mazas de piedra pulida se vinculan fundamentalmente con la Fase IV-Quitor.

25.5 - *Adornos labiales -Tembetás.*

Del tipo cilíndrico corto con aleta han sido fabricados en su mayoría, en cuarzo lechoso por percusión e intenso pulimento, como los ejemplares de Sequitor Acequia N° 1092, N° 1060, Sequitor P. Oriental N° 1631, N° 1642 (Lámina 52.1); Sequitor Acequia N° 1044, Solor 3 T. Norte N° 987-1019 (Lámina 52.2).

Aparecen como parte del atuendo facial en individuos de sexo masculino a juzgar por otros indicadores presentes en el registro como son las hachas, arcos y astiles. Hay casos en que el difunto portaba dos tembetás a ambos lados de la boca, como en el caso de Quitor 8 T.3187, que tenía uno blanco y otro verde junto al rostro (Cuadro 112, columna 17.6). Su presencia se vincula con las **clases 2, 3, 4 y 5** ubicándose el modo en esta última. Sin embargo, si consideramos juntas las tres primeras clases suman el 45% de los casos.

En función de estos datos y por cruce con los restantes de otras clases, se plantea que el uso del tembetá era común durante la Fase III - Sequitor es decir en época tempranas, netamente pre-*Tiwanaku*, apareciendo muy esporádicamente esta costumbre en las dos fases siguientes (IV y V).

25.6 - *Placas de turquesa y malaquita tapando los ojos y/o la boca del difunto.*

Se trata de una costumbre muy interesante pero escasamente registrada como para hacer inferencias más firmes. Sin embargo, cabe señalar que se combinó con clase 4.2 (2 casos), 5.4 (2 casos) y con 5.1, 7.3 y 12.0, 1 caso respectivamente. El mayor número de registros se concentra en la clase 5, característica de la Fase III - Sequitor.

La **clase 25** discriminada en 6 variables, totalizó **172 casos** de los cuales por cruce ocurrieron: **170** (Cuadro 109 a 112).

Clase 26.- Urnas Solcor.

Bajo esta clase se trató de explorar las combinaciones de las grandes vasijas rescatadas por Le Paige en relación con estructuras habitacionales de Solcor y Solor, con otros ítems funerarios. Si bien existiría una fecha por termoluminiscencia discrepante en cuanto a su posición tardía, como lo discute Berenguer y otros (1986:48-49) creemos que habría que continuar con ese tema fechando vasijas con funciones de urnas en contextos funerarios diagnósticos (V. Cuadro 113). Se propusieron tres categorías.

26.1 - *Urnas Solcor sin ajuar.*

Se registró un sólo caso en Solcor Norte del Ayllo, entierro 2446 Bis, perteneciente a un infante pequeño sin ningún tipo de ofrenda.

26.2 - *Urnas Solcor con ajuar no cerámico.*

Como ofrenda aparecen escasos objetos, como en el caso de la tumba N° 2448 bis de Solcor Norte del Ayllo. Un individuo juvenil tenía como único ajuar una reproducción en pequeño tamaño, de tres palos de tejer (Cuadro 114). Es interesante el cruce con la **clase 14.2** (calabazas y collares de cenizas volcánicas) y con **clase 28.2** (materiales Inka).

26.3 - *Urnas Solcor con ajuar cerámico.*

Esta categoría fue la más diagnóstica por la presencia de alfarería y de diversos elementos de ajuar en su interior (Cuadro 115). Un excelente caso está dado en la tumba 3011 de Catarpe 2 entre las variables **13.2** (cerámica concho de vino y calabazas), **14.2** (recipientes de calabaza y collar de cenizas volcánicas), **25.1** (collar de turquesa) y las urnas. Se da aquí una combinación tardía entre ambos tipos de collares. Además de estas variables, se cruzaron con 12.5 y 13.3.

Aunque el número de casos es bajo y habría que incrementar la muestra, los cruzamientos son bien coherentes con una posición tardía de este grupo de urnas, vinculadas fundamentalmente a **Fase VII** - Solor continuando en parte, la costumbre en el Inka Provincial (Cuadros 113, 114 y 115).

Entrada por clase: **4 casos** - Por cruce: **8 casos**

Clase 27.- Elementos de ajuar de origen foráneo

De las 1442 unidades mortuorias seriadas, se deslindaron **100 casos** de objetos alóctonos, en su mayoría, se trata de pequeñas vasijas cerámicas, tabletas o elementos del equipo alucinógenos, cestos y calabazas decoradas. La clase N° 27 **no incluye** a los objetos **Inca ni *Tiwanaku*** que requirieron un tratamiento *per se* dada su importancia y su valor como marcadores temporales extrínsecos para orientar la seriación de tumbas y la inferencia de épocas o fases funeraria. En cambio, se agruparon aquí todos los artefactos que, en su combinación específica de atributos tecnológicos y estilísticos, se separaban totalmente de los productos de la misma especie que eran comunes en los oasis.

Es por eso que esta clase afecta el mayor número de subdivisiones -**13 categorías**-que guardan relación con diversas regiones aledañas, pero esta agrupación lleva el propósito explícito de diferenciar rápidamente los **bienes extranjeros** o no local, presentes en las ofrendas fúnebres (Cuadro 116).

Como se puede apreciar más abajo, estas categorías poseen diferente grado de especificidad, hecho que está en relación directa con el grado y el tipo de información arqueológica disponible en las regiones involucradas. Hasta el momento del proceso de análisis inicial, muchas regiones de Bo-

livia poseían bajo nivel de información lo cual dificultó la correlación. Con el transcurso del tiempo se han generado estudios regionales que se han aplicado en la medida de lo posible. Las variables referentes al NOA están incluidas en esta clase. Dada su importancia para el objeto de esta tesis, se comentarán con más detalles en el capítulo siguiente.

27.1 - *Período Medio final de Humahuaca y zonas aledañas. Isla y afines. (Cuadro 117).*

En este grupo ingresaron los tres vasos **Isla** en sentido estricto, que se publicaron años atrás. Un vaso polícromo Negro sobre Blanco y sobre Rojo en la unidad funeraria de Quitor 5 N° 2241 que se cruzó con un kero de madera con dos cinturas grabadas con diseño y forma típicas de *Tiwanaku* (Tarragó 1977:56-61, Figura 4 y 5; v. Capítulo 4, Figura 4.61). El otro ejemplar polícromo de Quitor 6 T.2569-2573, tiene las motas blancas espesas, señaladas por Krapovickas como características tempranas en el estilo (Figura 4.94). Se compara con el ejemplar 31-301 del Museo Etnográfico Ambrosetti (Casanova 1933: Figura 65). El tercer ejemplar es un kero bicolor con líneas negras sobre rojo borravino. Procede de Tchecar Túmulo Sur T.695 y puede ser algo más tardío (Figura3.45).

Se incorporó, además, un grupo estilístico bien definido de **vasitos Negro sobre Rojo** que muestran cierto grado de afinidad con aquel estilo (Tulor sin N° , Figura 3.3). Desde el punto de vista tecnológico se observa el engobe espeso rojizo, o rojo borravino como en el caso de Quitor 5 N° 3355, sobre el cual se han ejecutado las rayas negras con una textura y ancho de línea que recuerda a algunos vasos Isla, por ejemplo el de Tchecar Sur N° 695 (Lámina 60.1, Figura 3.48, op.cit. Figura 6). En lo que se refiere al diseño, las series de líneas paralelas rectas y angulares también recuerdan el manejo de las líneas en los jarros Isla aunque el patrón de configuración es diferente (Lámina 24). El vaso de Solor 3 N° 454 cruza con un hueso pirograbado *Tiwanaku* (Figura 3.38 y 3.39).

La tumba de Solcor 3 T.012 que fue fechada en 1470 ± 150 a. p. por Termoluminiscencia (UCTL-49), incluía un cubilete cónico con diseño similar (Berenguer at al.1986:31, Figura 14; Llagostera y Costa 2022: Tabla 1)).

Ambos subgrupos resultaron relativamente contemporáneos en su combinación contextual con las clases 6, 7, 15.2 (sin otra especie cerámica), con la clase 16 -*Tiwanaku* (2 casos) y se dieron dos cruces con otras categorías de la clase 27 como 27.4 y 27.5 (Cuadro 117). La asignación temporal se plantea entre la fase V –Coyo, hasta el inicio 2° milenio.

27.2. *Quebrada y Puna Oriental. Período Tardío. Yavi-Tilcara.*

Se registraron cinco contextos funerarios, entre ellos Catarpe 1 T.881-885 (Figura 3.62) y dos ceramios sin asociación que corresponden al tipo

"**Yavi Chico Policromo**" clásico (Lámina 60.6, 7 y 8; Figura 3.63 y 3.66 de Catarpe 1 s/n°) así como dos cántaros **Tilcara Negro sobre Rojo**, motivos arriñonados, de tradición tecnológica Yavi, igualmente sin n° de Tumba. Estos últimos, corresponden a la clase formal conocida en la literatura local, como "*pelike*" por la forma del contorno y las asas verticales del cántaro griego así denominado (Lámina 60.3 y 5). En el *pelike* y el puco de la Figura 3.65, de Catarpe 1, se pueden observar en la superficie, los gránulos blancos de las probables "lutitas" que forman parte de la pasta y que es diagnóstico de la geología de Yavi. Las superficies de uno de los *pelike* y del vaso Yavi Polícromo clásico están muy carcomidas, lo que está indicando una "larga Historia de Vida" (Appadurai 1991).

Además de cruzarse en sendas tumbas de Catarpe 1 entre sí, se combinaron con las variables 12.3, 12.4 (pucos pulido interior y calabazas pirograbadas) con urnas probablemente Solcor (clase 26) y con cerámica Roja Violácea (clase 13.3). Por otro lado, en la citada tumba de Catarpe N° 1 N° 881-885, aparte de cruzarse con 13.3, se combinaron con dos **aribaloides Inka** de fabricación regional (clase 28.1, Figura 3.66).

Es decir que la posición en una época tardía de los Desarrollos Regionales, se reconfirma a través de la cronología cruzada a ambos lados de la Puna (Cuadro 118). En la secuencia local de Atacama se entrelazan con la **Fase VII** -Solor y con Inka Provincial (**Fase VIII** - Catarpe).

27.3 –*Complejo Yura - Huruquilla*

Dentro de las limitaciones de la definición tanto estilística como cronológica que existe respecto de esta tradición, se ha ubicado un grupo de piezas cerámicas que consideramos de esa filiación y que presentan una relación interesante para los fines del trabajo (Cuadro 116 y 119).

La clasificación inicial, como aparece en la **primera versión de la tesis**, se basó en el trabajo de Ibarra Grasso quién fue el que dio a conocer estos estilos (1957b). El autor propuso dos grupos en función del color del fondo y su distribución en las regiones de Chuquisaca, Potosí y Tarija: el **Yura** Negro sobre Rojo y el **Huruquilla** Negro sobre blanco grisáceo aunque señala que, en los motivos decorativos, una gran parte de los elementos son comunes. Una observación tecnológica que hizo fue "que en Huruquilla la arcilla es gris cenicienta, viniendo a ser una forma de **caolín impuro**". Esta sería la única cultura boliviana que habría utilizado esa arcilla (Ibarra Grasso 1957b: 334).

Con posterioridad a la finalización de la presente investigación, esta tradición estilística fue redefinida para la región "Yura-Potosí", por Patrice Lecoq y Ricardo Céspedes documentando varios estilos (1997 a y b). Uno de ellos, el más mencionado en la literatura como Huruquilla, fue

denominado "**Yura foliáceo**" caracterizándose por un motivo foliáceo de forma ovalada y grandes S pintadas en negro sobre el fondo natural de la cerámica. Hay formas de vasos con pico vertedero, pucos y cántaros. Lo ubican con definición dentro del Período Intermedio Tardío vinculando su uso en asentamientos humanos sobre altas laderas y encima de los cerros, y próximos en algunos casos, a instalaciones incaicas como en el área de Porco (Lecoq y Céspedes 1997a:Fig.9.3-5, Fig.10j).

Las otras manifestaciones se habrían desarrollado previamente, durante el Periodo Medio en la zona meridional de Potosí. En el "**Yura Geométrico**" el motivo principal son dos grandes F en color negro en posición vertical u horizontal en la parte media del cuerpo o en el cuello de la vasija. Se asocian S alargadas y dos líneas onduladas que separan los campos decorativos. Entre las formas hay botellas con pico vertedero y pucos "campaniformes" con el borde fuertemente invertido (1997a:Fig.7B, Fig.10c).

El "**Yura Poligonal**" se caracteriza por grandes triángulos en líneas negras sobre un fondo rojizo o grisáceo que van rotando con su base hacia arriba y hacia abajo. Pueden estar rellenos con puntos, cruces, o líneas curvadas. Delimitando el campo en el cuello del cántaro o cerca de la base se disponen dos o tres líneas onduladas o en forma de óvalos encadenados (1997a:Fig.7C, Fig.10b).

En esta **segunda versión** hemos seguido esta propuesta muy bien documentada modificando la designación de los especímenes registrados en las unidades funerarias. Atendiendo a las variaciones estilísticas, habría un grupo relativamente más temprano constituido por la tumba de Quitor 9 N° 3236-3237, tan importante desde el punto de vista contextual. Entre las ofrendas se encontraba el hermoso cántaro con dos asas verticales labio-adheridas "Negro sobre Blanco" y que fuera referido en publicaciones sobre Atacama, como Huruquilla. El amplio campo decorativo del cuerpo está estructurado por tres series de líneas en zigzag con triángulos espiralados hacia la derecha y hacia la izquierda (Lámina 57.9, Figura 4.126). Pensamos que se vincularía *sensu lato* al Yura Poligonal. El rico ajuar y las ofrendas de estos dos individuos incluían, entre otros bienes, un kero retrato de madera, de alguna manera vinculado con el *Tiwanaku* epigonal; un kero de plata fracturado, una tableta de rapé con la "mujer grávida" (clase 17.7) y otra tableta con una cabeza felínica convencional como mango, clase 18.3 (Figura 4.127).

El otro ejemplar, un vaso pequeño con pico vertedero, decorado en Negro sobre Rojo, parece característico del **Yura Geométrico** (Tchecar Sur N° 807, Lámina 57.8), junto con parte del cuerpo de un jarro grande Tchecar Grabado (Figura 3.46) y un vaso alto con similitudes morfológicas con

El Molle, Norte Chico. Estas ofrendas excepcionales y el cruce con la clase 12.2, lo ubicaría al igual que al anterior a fines de la Fase V -Coyo o comienzos de Yaye VI, en la transición entre el 1° y 2° milenio.

Por otro lado, se identificaron tres ejemplares del **Yura Poligonal**, en Solcor Plaza N° 759 es un vaso pequeño fracturado, de 6 cm de diámetro, con el motivo del triángulo relleno con puntos y en la parte superior una línea ondulada, en negro sobre un fondo rojizo; el siguiente es de la tumba 1242 del mismo cementerio, otro vasito con pico fracturado, el motivo de triángulo relleno con líneas cortadas; el tercero de Quitor 1 N° 3444 es un vaso con pico vertedero completo y dos ojitos al pastillaje en el cuello de 7,5 cm de altura. El motivo de líneas triangulares en zigzag se completa con un pequeño triángulo negro en su interior (Figura 3.57).

En Solcor Plaza Parte Oriental N° 1398 se exhumó un hermoso cántaro Negro sobre Rojo pulido de cuerpo globular y cuello hiperboloide evertido con dos labio-adheridas verticales bien funcionales (falta una). Presenta un diseño de una S angular inclinada con lados puntiagudos que se repite en el cuerpo separado por una línea ondulada y en el cuello con una pequeña cruz en el espacio intermedio. Se aproximaría al estilo "Tacora" de finales del Periodo Medio al Intermedio Tardío (Lecoq y Céspedes 1997a: Figura 8h; v. Figura 3.58).

El subconjunto más tardío abarca los casos restantes que corresponden al "**Yura Foliáceo**". Dentro del mismo se incluye un vaso con pico vertedero y ojos al pastillaje bien característico del estilo en la Tumba 1399 de Solcor Plaza P. Oriental (Figura 3.59) y otro similar en Solor 4 N° 573 (Figura 3.40). Los otros dos casos en Catarpe 2 N° 2973-2974 y en Tchecar Sur N° 1104 no se cuenta con datos suficientes por encontrarse quebrados.

En síntesis, esta clase reúne **10 casos** (Cuadro 116), dos de ellos entraron por la clase 27.3; los 8 casos restantes entraron por cruce con otras clases de asociación (Cuadro 119). Es dable destacar que la mayoría de los cruces fue con la clase 14 (recipientes de calabaza) y clase 15 (collares de cenizas volcánicas). Por otro lado, con respecto a los platos o cuencos "comunes" de la clase 12, habría que hacer un estudio morfológico-técnico detallado para establecer las combinaciones de atributos específicos y por lo tanto, poder discernir cuáles de ellos entrarían estrictamente dentro de los pucos Dupont. Estos contextos con Yura Foliáceo se articularían con **Fase VII** - Solor.

27.4 - *Región Chicha. Período Temprano-Medio.*

Representa el grupo foráneo de mayor popularidad (el 34% de los casos de la clase 27, Cuadro 116). Consideramos que la distinción de este

conjunto ha sido uno de los resultados importantes del trabajo efectuado, por la alta redundancia en los cruces de asociaciones, como se verá a continuación. También es importante por lo que sugiere en cuanto a interacciones entre los oasis de Atacama, el Altiplano meridional y el área de influencia de *Tiwanaku*. Como en los lugares de origen existe información reducida, se ha decidido diferenciar **tres subconjuntos** que sirvan, en el futuro, a otros investigadores para profundizar esta problemática.

La **modalidad A** corresponde a los "baldes" (porque recuerda la forma de recipientes para hielo) en la terminología coloquial de Pedro Krapovickas (1994:9-10). Aparecen en la zona de Yavi-La Quiaca-Calahoyo-Casira (Fernández 1978: Figura 5 a 8) y von Rosen los reportó también en Tolomosa, valle de Tarija (1924, 1957: Figura 245). Se trata de tazones tronco-cónicos, de una altura promedio entre 90 y 110 mm, con la peculiaridad de largas asas que parten desde el borde hasta la mitad inferior del cuerpo en forma curvada generando una convexidad pronunciada. A veces la inserción superior sobrepasa el labio del vaso formando una especie de reborde. El ejemplo más típico es el de Tchecar Sur N° 857 (Lámina 55.7) y el N° 691 (Figura 3.44). El segundo atributo diagnóstico está dado por la pasta que es de color claro y que incluye numerosas inclusiones de color blanco grisáceo. Según el examen realizado por la Dirección Nacional de Geología y Minería de Argentina, serían granos de **lutitas areniscosas** de la "Formación Acoyte", típica en la región, alteradas por la cocción de la cerámica en atmósfera oxidante (Krapovickas 1977:131). En tercer lugar, posee un engobe blanquecino o rosado levemente pulido sobre el cual se ha ejecutado una decoración con finas líneas negras en un tono desvaído. Se asocian también ejemplares sin decoración como uno de Tolomosa (Tarragó 2006: Figura 2a). El diseño característico consta de juegos de líneas paralelas en zigzag que se alternan con triángulos negros muy alargados. Krapovickas los registró en asentamientos y tumbas de la puna de Jujuy, como La Quiaca Vieja y Cerro Colorado. En su búsqueda de colecciones comparativas encontró piezas similares con procedencia de Rodeo Colorado, Dpto. Santa Victoria, provincia de Salta, exhumadas por Márquez Miranda (1941).

En el momento del registro se ubicaron 5 casos bien definidos. El más perfecto en su diseño es de Quitor 2 T.1265 (Figura 3.35, pieza de la derecha). Recuerda a los diseños de Tolomosa de von Rosen (1924). En cuanto a la forma, le siguen las piezas de Tchecar Sur T.857 (Lámina 55.7, Figura 3.53) y la Tumba 691 (Lámina 22.1, 55.6; Figura 3.44). En cambio, los vasos de Solor 3 Túmulo Norte T.1631 y Quitor 2 T.1233 son muchos más burdos en su fabricación y diseño, como si fueran reproducciones realizadas en otros lugares (Figura 3.35, el tazón central y el de la izquierda).

Un vaso que procede de Sequitor Oriental T.1672 se vincula por el tipo de diseño pero difiere en su forma. Es un cuenco tronco ovoide con la rareza de tener un asa vertical y otra horizontal, ambas quebradas (Lámina 22.3, Figura 3.26).

Cinco de los casos cruzaron con ofrendas de la **clase 6** del Negro Pulido y uno con la variedad **5.4**. Un jarro con asa de forma diferente, pero sin duda relacionado con los baldes por su manufactura, se ubicó en la importante tumba de Quitor 6- T.2704-2705 junto con una tableta de rapé *Tiwanaku*, clase 16.2 (Figura 4.100). Con bastante definición este conjunto foráneo se ubicaría en la Fase Quitor (Figura 5.12).

Como antecedente podrían relacionarse dos tazas decoradas con un reticulado desleído y con gránulos blancos en la pasta de Quitor 7 N° 3126 (clase 4.2 probablemente, Figura 4.118) y Quitor 8 N° 3169 (clase 5.4, Figura 4.123)). Estos podrían ser adscriptos a la Fase III – Sequitor, junto con el mencionado más arriba (Cuadro 120).

La **Modalidad B** incluye a los vasitos cerámicos que he denominado como "**matecitos**". Se trata de pequeños recipientes, de no más de 60 mm de altura, de forma esférica u ovoide muy abultada, cuello grueso y el orificio de la boca no supera los 5 mm (vg. Sequitor Oriental N° 1689, Lámina 22.2). Suelen tener tapa de madera tallada. Combinados reiteradamente con el equipo para la absorción de sustancias alucinógenas, su funcionalidad parecería ser guardar los polvos ya molidos, protegiéndolos de los agentes exteriores. Muchos de ellos tienen la misma característica tecnológica señalada para los baldes (gránulos blancuzcos en su pasta) así como la técnica decorativa en líneas negras suaves ejecutadas con un pincel muy fino sobre una superficie rosada o grisácea con ligero pulimento

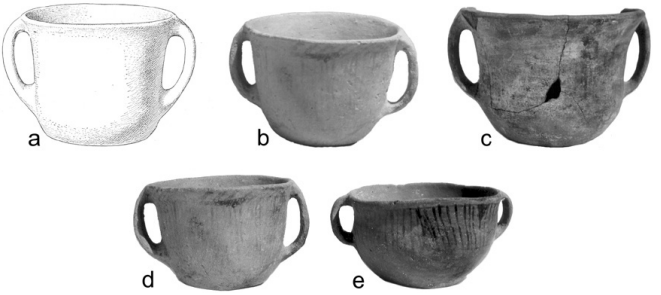


Figura 5.12. Vasos tipo "baldes", a. Tolomosa (von Rosen 1924), b y d. Tchecar N° 691, c Tchecar N° 857, e. Solor 3 N° 1631.

(cf. Quitor 2 N° 1264 y N° 1230, Lámina 51.1 y 2, Figura 4.9).

Se presentaron en los cementerios de Quitor 2, 5, 6, 7 y 8 además en Tchecar Sur y Solor 3, circunscribiéndose el 60% de los cruzamientos a la **clase 6, San Pedro Negro Pulido**. Esta ubicación se refuerza con el cruce, en la tumba de Sequitor Oriental T.1689, con la clase 16.5 de *Tiwanaku* (cf. Lámina 32.2) al igual que en Quitor 6 T.2827-2831. Se da un caso con la categoría 5.3 de transición a la clase 6, así como con la clase 8 y 11. Además, en la tumba 1233 de Quitor 5, se produjo el entrecruzamiento entre los baldes y los matecitos (Figura 4.8).

Por los resultados de este análisis se postula la ubicación de estos artefactos con alta presencia en la Fase Quitor desde finales de la Fase III –Sequitor, y continuaría en menor proporción durante la Fase V - Coyo. Otra de las conclusiones es que el registro está reflejando situaciones de interacción entre la sociedad de *Tiwanaku* y Atacama a través de personajes de rango importante portadores de bienes del Altiplano Meridional.

La **Modalidad C** se refiere a los vasos pintados en Negro sobre Rojo, o **Tchecar Pintado**. Mantenemos la forma en que los distinguió Le Paige hasta una mejor definición futura. Se trata de grandes jarros cilíndricos, con el borde fuertemente evertido y asas alargadas que nacen en el borde parecidas a las de los baldes (cf. forma de V. Rosen 1957: Figura 242 y 244). Es decir, la forma es similar al grupo **Grabado Tchecar** y presenta una decoración en un negro aguado sobre un fondo café rojizo. El diseño se segmenta en guardas horizontales alternándose dameros, triángulos, líneas paralelas y en dos casos (Quitor 6 N° 2866) un motivo descripto por Torres (1984:28) como "barras con círculos". En algunos especímenes también es visible el antiplástico blanquecino y precisamente, en un vaso de **Calahoyo**, se combina el damero con la forma de balde (Fernández 1978: Figura 9). Un ejemplo de este tipo lo encontramos en Tchecar Túmulo Sur N° 856 (Figura 3.53).

El comportamiento es bastante similar a las dos primeras modalidades combinándose con la variante 16.3 de *Tiwanaku* (huesos pirograbados) en Quitor 5-2153, pero se destaca el cruce con la clase 11 (cuadro 120). Es diagnóstico también el entrecruzamiento con un vasito con líneas negras (variante 27.1, Isla *sensu lato*) en Quitor 5-3355. Significativa también es su presencia en el entierro de un individuo **sin cráneo** en Quitor 6-2861. La ocurrencia de estos materiales está en relación con la Fase V - Coyo desde finales de la fase anterior.

27.5 - *Borde oriental del altiplano.*

Es una categoría muy tentativa y se aplica al caso de Tchecar Sur T.826 ante la presencia del kero decorado en negro sobre un gris perla (Lámina 56.8, Figura 3.47). El diseño está integrado por dos series de

rectángulos concéntricos. Hace pensar en el área Mizque así como en el área de Potosí.

Apareció como único representante cerámico junto con un vasito de líneas negras sobre rojo de la categoría **27.1** (Lámina 24.3). En cuanto a la posición cronológica sería similar a esa variante (Cuadro 121).

27.6 -*.Área Cochabamba – Mizque***.**

Con posibles vinculaciones con el valle de Cochabamba y en particular, con la zona de Mizque, se proponen **6 casos**. En forma específica con el estilo "**Tupuraya**" se relaciona una pieza de Quitor 2 N° 1330. Se trata de un pequeño kero cilíndrico y parte superior acampanada. El fondo es de un color blanco a gris perla, apenas pulido. Ha sido decorado con motivos en un negro desvaído y líneas zigzagueantes de un rosado-naranja. El campo decorativo se compone de tres franjas. La inferior se caracteriza por un motivo de dos triángulos negros contrapuestos con escalerado y greca. Una línea fina naranja los separa delimitando la unidad de diseño. La parte superior del cuerpo está conformada por un juego de dos líneas negras finas que se cruzan en sentido horizontal, vertical y diagonal conformando una trama en damero. Pero este diseño cambia en la otra cara del vaso donde aparece un diseño de E mayúscula (Figuras 4.11 y 12). El borde está marcado por líneas diagonales en dos escalones (cf. Walter 1966: 291, Tafel 1 Abb.1; Tafel 16 Abb.2; Tapia 2008:260, Fig.4c; Döllerer y Sanzetenea 2011:Fig.5 y 6). Por su manufactura ofrece un gran parecido con el matecito decorado con una víbora en relieve de Tchecar Sur T.850, que podría estar relacionado también con este estilo (Figura 3.50 a y b).

La otra pieza es un pequeño vaso trípode policromo, decorado con triángulos escalerados y grecas en negro, blanco y línea rosada sobre un gris perla de Quitor 5 N° 1923 (Lámina 56.7, Figura 4.20). En este caso tenemos dudas en cuanto a la relación estilística específica aunque el diseño es igual al friso inferior del kero Tupuraya. El otro vasito trípode fue registrado en Larrache Callejón T.356, en coexistencia con metalurgia *Tiwanaku* (Figura 3.6). Tres especímenes se asociaron con la **clase 6** mientras que, un caso se dio con la **clase 5.2** de la cerámica Negro Pulido (Cuadro 122).

27.7 - *Tradición Mojocoya.*

Se detectó el caso en Solor 3 T. Norte, en una tumba sin N° (Figura 3.36), de un vaso keriforme tricolor con series de triángulos escalerados y volutas enganchadas y con el apoyo cilíndrico típico de ese estilo (cf. Walter 1966:291, Tafel 1.Abb. 2; Branisa 1957, Fig.97).

Se combinó con un botellón y un vaso Negro Grabado, y un puco tronco cónico Rojo Grabado (clase 9.3). Las fechas de TL. #25: 1360 ± 100 a.p. y

#29: 1260 ± 95 a.p. (Berenguer et al. 1986:33-34) proporcionan un rango temporal para esta variante (Cuadro 123).

27.8 - *Región de Chuquisaca-Potosí. Período Medio.*

Se trata nuevamente de una categoría tentativa que busca diferenciar la variación de atributos antes que agruparlos en un solo complejo pero es muy probable que en el futuro, con estudios acotados en las diversas regiones bolivianas afectadas, deban refundirse algunas de estas variantes puesto que existe mucha vinculación entre ésta y las variantes 27.5, 27.6 y en parte, con algunos „matecitos" de la modalidad B de 27.4.

Se adscribieron dos casos, el **wako retrato** negro sobre blanco rosado de Tchecar Sur T.852 (Lámina 25, Figura 3.51 a y b) y el kero tronco cónico de fondo rojo sobre el cual se han ejecutado bandas negro sobre blanco y negro sobre rojo de la Tumba N° 850 (Lámina 56.4, Figura 3.49). El primero se combinó con la clase 6.3 y la segunda tumba con la clase 6.1 y materiales *Tiwanaku* (16.2 y 16.3). Vinculados a la época IV –V Quitor-Coyo, muestran un comportamiento similar a las otras variantes relacionadas (Cuadro 124).

27.9 - *Altiplano. Período Tardío.*

En tres casos de los cementerios de Catarpe se dio la aparición de cuencos decorados en su superficie interna con guardas de líneas negras algo desvaídas sobre un fondo café o café rojizo (Cuadro 125).

En dos casos se combinó con cerámica **Roja Violácea**, Catarpe Canal N° 2761 -2769 (Figura 3.69) y Catarpe 1 N° 762-766 (clase 13.3). En el segundo caso, se asoció además, con ceramios **Inca Provincial**. En Catarpe 2 bis N° 3034-3036 se vinculó con cuencos interior negro y calabazas (clase 12.4). Por su tipo, parecen relacionarse con la gran familia altiplánica **Kekerana Chilpe – Hedionda** (Aldunate y Castro 1981). Se adscribe a la Fase VII - Solor y VIII Catarpe.

27.10 - *Lerma-Tarija. Período Medio.*

Desde que realicé el registro de tumbas me llamaron la atención unos cuencos y botellas tricolores caracterizados por grandes rombos con reticulado rojo, líneas paralelas en zigzag delimitados por gruesas líneas negras sobre un engobe blanco (v. Figuras 3.12, 3.29 y Lámina 55.9).

Se ubicó un ejemplar en Sequitor P. Oriental N° 1682 (clase 6.3) y dos sin referencias, en Larrache Callejón (Figura 3.12). Con posterioridad a mi trabajo, aparecieron en el cementerio de **Toconao Oriente.** La tumba N° 4534 tuvo una datación por Termoluminiscencia de una vasija Negro Pulido, forma VII, en 1360 ± 100 a.p. (# 25, Berenguer at al. 1986:33). Este resultado es altamente congruente con la asociación intrínseca (Cuadro 126, Figura 5.13).

Figura 5.13. Estilo tricolor Lerma. Jarro con asa vertical y escudilla. Toconao Oriente N° 4263 y N° 4534.

Según Arellano este tipo de ceramios aparece en Tarija. Ahora sabemos, además, que aparecen también en capas estratificadas en el Valle de Lerma, Salta, Fase La Viña, pero siempre en bajo porcentaje (com. per. Marta Baldini; Navamuel 1979:75; Escobar 1996, Tricolor Lerma). Del mismo modo, un jarro icónico de este estilo apareció como acompañamiento mortuorio en un enterratorio múltiple en el sitio La Banda de Arriba, Cafayate, Valle Calchaquí (Ledesma y Subelza 2009, 2014: Figura 3.19 y 51). Otro ejemplar Bicolor procede también del Valle Calchaquí (Scattolin 2006:132, Scattolin et al. 2005; Figura 5.14 y 5.15).

27.11 - *Noroeste Argentino. Período Temprano.*

En los ajuares fúnebres se localizaron algunos grupos de elementos que tienen que ver con el NOA, pero sobre todo, en lo que se refiere al borde oriental relacionado con las Selvas Occidentales y con una tradición antigua de cerámica pintada. Se han reconocido varios subconjuntos según el tipo de atributos.

Los **Vasos Negro sobre Crema** poseen características y asociaciones que fueron publicadas en Tarragó (1977: Figura 1 y 2) y se reiteran aquí en los capítulos respectivos. Es interesante el hecho que, con posterioridad a su publicación y con el registro de nuevos datos (v.g. el Informe de

Figura 5.14. Estilo tricolor Lerma. La Banda de Arriba, V. Calchaquí, N° 86_02_0045. Cafayate, Salta.

Figura 5.15. Estilo tricolor Lerma. Colección Zavaleta, Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti N° -25433, Buenos Aires.

A. Korstanje 1989) se llegó a la conclusión que estas vasijas se vinculaban con el fenómeno conocido como **Vaquerías**, así como con el complejo de **La Quiaca Vieja** estudiado por Krapovickas (1988). De cualquier modo, es dable señalar que constituyen una variante estilística con sus propias características. Los 5 casos considerados, entre ellos, Sequitor Acequia T.1020-1021 y T.1022 (v. Figura 3.20) más otro caso vinculado (Sequitor Oriental-1627), se distribuyen dentro de variantes de la clase de asociación 5 y uno, con la clase 4, es decir, de posición temprana en la secuencia (Cuadro 127).

Los **vasos cilíndricos Negro sobre Café**, de las tumbas individuales de Quitor 8 N° 3142 y N° 3153, poseen una forma de jarros con un asa vertical que recuerdan a algunos especímenes tempranos del NOA y comparten similitudes en el diseño con vasos de la Quiaca Vieja-Cerro Colorado. El campo decorativo está dividido por dos líneas paralelas horizontales en la mitad del vaso. La unidad decorativa se compone de un rectángulo relleno de líneas paralelas que se alterna con otro rectángulo que contiene un juego doble de triángulos escalerados verticales por medio de movimientos de rotación y traslación *sensu* Shepard 1963 (Lámina 55.1. y 2; Figura 4.121 y 4.122, Figura 5.16).

Del alto Valle Calchaquí proceden unos vasos pintados del Período Formativo que comparten algunos atributos. Actualmente, están depositados en el Museo Arqueológico de Cachi (Tarragó 1996: Figura 2). Un jarro pequeño de la Colección La Quiaca N° 114, Provincia de Jujuy, estudiado por Krapovickas y Alexsandrowicz (1988) muestra un diseño similar (Figura 5.17). Se cruzaron con las variantes 5.3 y 5.8 del San Pedro Negro Pulido, conjunto de botellas y tazones modelados (cf. Lámina 21).

Figura 5.16. Estilo Negro sobre café claro. Jarro de Quitor 8 N° 3153.

Figura 5.17. Jarro de Cerro Colorado, con diseño similar. Colección La Quiaca N° 114, Jujuy.

Se registraron además, tres **vasijas modeladas y una botella** con un engobe blanquecino que se vincularían con las Selvas Occidentales del NOA donde se desarrolló la tradición de alfarería **Candelaria** (Lámina 21, Figuras 3.16 y 3.17). Aunque tan sólo el tazón con cara zoo-antropomorfa de Solor 3 Túmulo Sur-T.442 (Figura 3.37) estaba en contexto (clase de asociación 5.2), todos son congruentes y participan de una misma tradición de manufactura y estilísticamente comparten atributos. Hay un fechado de TL. #22; 1420 ± 145 a.p. (Berenguer et al. 1986:31) que se podría relacionar.

Las **pipas de cerámica acodadas y con dos apoyos cónicos** presentan un doble interés. Por un lado hay que tomar en consideración su aspecto funcional vinculado al consumo de tabaco u otros componentes por medio de la combustión. En los oasis de Atacama parece haber precedido a la insuflación de polvos psicoactivos por medio de tubos y tabletas.

En segundo término, la baja presencia de las pipas en los cientos de contextos funerarios, además de sus atributos de pasta y morfología, indicarían que un buen número pueden ser foráneas. Varias de ellas presentan claras similitudes con uno de los estilos del NOA que se manifestó en alto Valle Calchaquí, Salta, en especial, en Campo Colorado –SSalLap2, en el cual en la excavación de un solo *mound* de vivienda, se recuperaron varias decenas de fragmentos de tubos y hornillos (Tarragó 1996: Figura 3, n° 17 y 5, n° 11; Lámina 58.4 y 5).Como puede apreciarse, es similar en su morfología, al **Tipo I** adscrito para SPA (Gili et al. 2017, Tabla 2: I).

Se lograron ubicar 5 casos de pipas con situaciones de asociación diagnóstica en Larrache Callejón T. 1715, Quitor 6 T.2639-2640. T. 2796-2799, Solor 3 - P. Occidental T.951 y Quitor 2 T.1254 (Lámina 58). Los cuatro primeros casos corresponden al Grupo C de pastas “no identificables, po-

siblemente no local" del análisis por Fluorescencia de Rayos X (Gili et al. 2017, Tabla 1). Todos los contextos funerarios corresponden a la Clase 5 del Negro Pulido (Cuadro 127). El caso que se ilustra de Toconao Oriente T.4317, es posterior a nuestro registro pero lo incluimos porque corresponde al tipo de asociación del San Pedro Negro Pulido (Figura 5.18).

Los **rasgos estilísticos en algunas tabletas** presentan atributos que podrían vincularse con el NOA, si bien no se conservan ejemplares del lado oriental de la cordillera. La tableta ya descripta en el tipo IIf-1 (clase 17.9) de Quitor 5 T.2225-2226 con el motivo de banderines en zigzag (Lámina 52.9, Figura 4.56) y otra del mismo grupo, con motivo en S con proyecciones triangulares de Quitor 6-2635-2640 (Lámina 58.6, Figura 4.97), recuerda a aspectos estilísticos de **Vaquerías** pero también la hemos comparado con motivos de diseño de la **tradición estilística "Yaya-Mama"** del Titicaca. La primera tableta se cruzó con la clase 4.4 del Negro Pulido y la segunda, con la clase 5.3 y con una pipa rojiza acodada.

La combinación de variables es lo suficientemente redundante, además de los fechados por Termoluminiscencia que apoyan externamente el marco temporal, como para asignar la introducción de todos estos elementos durante la Fase III - **Sequitor** y algunos aún antes, durante Toconao.

Figura 5.18. Pipa de cerámica sepia con largo tubo con boquilla y Vaso Negro Pulido, Forma III. Toconao Oriente T.4317.

27.12 - *Noroeste Argentino. Período Medio.*

En la transición a esta época, se han mencionado colecciones de fragmentos de vasos **Ciénaga Gris Inciso**, del Valle de Hualfín, región Valliserrana Central del NOA, en los oasis meridionales del Salar (Munizaga 1963). Con posterioridad a mi investigación, las excavaciones de Le Paige en Toconao brindaron, entre otros bienes, un vaso miniatura gris inciso con una figura zoomorfa al pastillaje de ese estilo en la **Tumba 4209** de **Toconao Oriente** (Figura 5.19).

Aparte de los fragmentos cerámicos superficiales de clara filiación **Aguada** en Tchaputchayna y Tulor Algarrobo reconocidos desde la época del Congreso de San Pedro de Atacama en 1963, J. Berenguer tiene el mérito de haber demostrado la presencia de La Aguada en tumbas específicas de **Coyo Oriente** a través de un cesto campaniforme bordado (T. 4010) y una figurilla femenina de madera de la T. 4200-4002 (Berenguer 1984b).

Al efectuar la revisión final del registro de tumbas, creemos que, a partir de las notas del Padre Le Paige, en **Quitor 6- T.2608-2610**, apareció un **cesto bordado con lanas** de colores similar al de Coyo. El cruce de asociación fue con 6.3 /30.1 (cestos polícromos, técnica en espiral) guardando coherencia con los otros contextos. Otro de los casos que asimilamos y que también fuera planteado por Berenguer, fue el kero de madera con felino rampante de Quitor 6 -2789 (Lámina 32.3, Figura 4.107) y que cruza con los keros en piedra saponita del NOA con figuras salientes de un felino o de figuras masculinas de sacrificadores (González 1977, 1998).

Un conjunto con menor proximidad pero que creemos que tiene una vinculación con el Período Medio de la región Valliserrana es el grupo de tabletas IIe-var.l con cabezas trofeos, sobre todo, la de Quitor 2 -1321 (Fi-

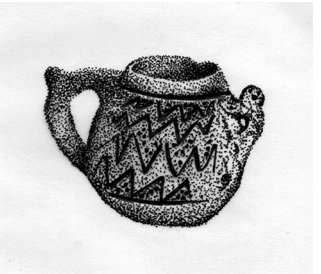


Figura 5.19. Vasito gris inciso pulido, estilo La Ciénaga, NOA. Dibujo L.J. Burmeister. Toconao Oriente T. 4209.

gura 4.10; Láminas 37 y 38.10, .11 y .12). El entrecruzamiento de variables fue con 6.3 y 5.8 (Cuadro 128).

Otro grupo muestra vinculaciones en cuanto a formas y diseño con los tipos grabados de las fases **Molleyaco** y **Choromoro** de Candelaria, según fueran definidos por Heredia (1974). Se trata de piezas englobadas en el **Rojo Grabado** (v.g. **Solor 3 N° 455**, Lámina 18.4) y otras entre los grandes jarros grabados tipo Tchecar (v.g. Quitor 5 N° 2116 y N° 2154, Lámina 18.5) que en sus motivos, damero punteado, rombos concéntricos o también en su forma (cf. Cuencos Rojo Grabados forma XVIII) se vinculan con vasijas de aquella tradición que se distribuyen en la mitad inferior del Valle Calchaquí, el Norte del Valle de Santa María y el Valle de Lerma. El cruce se dio con la variante 11.3 del Gris Pulido Grueso (3 casos) y 1 caso con la clase 8.1 (Negro Pulido y Rojo Grabado). Nuevamente las combinaciones de variables son muy coherentes ubicándose estos elementos dentro de la **Fase V -** Coyo**.**

27.13 - *Altiplano Meridional.*

En este ítem se ha incluido un **grupo de vasijas alóctonas** que guardan coincidencias estilísticas entre sí. Se caracterizan por una decoración en **líneas negras** descuidadas sobre un fondo café castaño casi sin brillo. El motivo básico es un reticulado abierto, de alrededor de 1 cm de lado. Las formas incluyen tazas subcilíndricas parecidas al Gris Pulido Grueso, un cuenco sección de esfera, una botella ovoide con cuello y un vaso con un doble cuerpo esférico (Lámina 56.9).

Todos los especímenes proceden de **Quitor 5** (Tumbas N° 2121-22, 2143, 2220, 2253 y un cuenco de Tchecar sin n° (Figuras 4.34, 4.37, 4.53). Salvo en un caso que se produjo un cruce con la asociación **12.3**, constituyen los únicos ejemplares cerámicos de las tumbas involucradas. Su ubicación cronológica se estima entre los siglos VIII y XI considerando el inicio con el fechado de TL. #28 1270 ± 110 a.p. (Berenguer et al. 1986:33). Según Arellano este grupo tipológico podría provenir de Lípez o Potosí.

Entrada por la clase: **17 casos** Por cruce: **83**

V. **Cuadro 116**. Total de casos de la Clase 27: **100**. **Cuadros 117 al 129**. Cruces de cada subclase 27.1 a 27.13 por sitios de cementerio.

La Clase 27 y el intercambio entre Atacama y el borde de Puna.

Las relaciones transversales costa-sierra-selva constituyeron uno de los ejes básicos de sustento del sistema económico andino. La complementación de recursos entre estas tres grandes zonas ambientales es un hecho reiteradamente mencionado en las fuentes escritas. La importancia de poder constatarlo a nivel arqueológico ha sido señalada por J. V. Murra

(1972) y diversos investigadores de los Andes Centro-Sur y de los Andes Centrales que han abordado su estudio (Masuda, Shimada y Morris 1985). Los bienes que no están directamente relacionados con la subsistencia han recibido poca atención por lo cual C. Morris ha enfatizado la necesidad de hacer un control preciso de la producción, distribución y consumo de bienes "de prestigio" o de valor social especial, como los textiles de lana, las plumas polícromas, los metales preciosos, las cuentas de la concha *Spondylus*, la coca y la chicha que tanta importancia tuvieron dentro de la organización estatal inca (1978).

F. Plog, por su parte, ha sintetizado cuáles son las variables críticas a tener en cuenta en el estudio de la organización de las redes de tráfico, tales como, además del contenido, la magnitud del intercambio, el tamaño del territorio involucrado, la duración y la direccionalidad (1978). Por su lado, C. Renfrew ha señalado que el avance en los métodos de caracterización y el desarrollo de eficientes procedimientos de registro de campo hacen posible la investigación cuantitativa del intercambio o de los patrones de distribución de una manera detallada. Los objetos más conspicuos para estos estudios, son las clases de artefactos como la cerámica o la piedra tallada que suelen abundar en los sitios arqueológicos y que, por lo tanto, permiten establecer mediciones en términos de frecuencias (1978).

Una de las vías de análisis con la que se ha abordado el problema ha sido a través del estudio de la distribución de materias primas alóctonas y de sus fuentes de procedencia, como son los casos de la obsidiana en los Andes, y el jade y la turquesa en Mesoamérica y Turquía. Otra vía posible y que es la que se ha desarrollado aquí, es a través de la circulación de bienes manufacturados, en general de carácter suntuario o de "prestigio", en los cuales es posible rastrear su lugar de origen o zona de procedencia por medio de la observación de sus atributos tecnológicos y estilísticos. Para una mayor claridad no se tratan aquí los bienes *Inka* ni *Tiwanaku.*

N° de Objetos foráneos en Atacama según su procedencia y época

Clase 27	**Época**	**N° de casos**
27.1. Isla y afines	P. Medio (Fases IV/V)	6
27.2. Yavi-Tilcara	P. Tardío (Fases VII/VIII)	5
27.3. Huruquilla-Yura	P. Tardío (Fases VI/VII)	10
27.4. Región Chicha	Formativo-Medio (Fases III/IV/V)	34

27.5. Altiplano Borde E	P. Medio (Fases IV/V)	1
27.6. Cochabamba Mizque	P. Medio (Fase IV)	6
27.7. Tradición Mojocoya	P. Medio (Fases IV/V)	1
27.8. Chuquisaca-Potosí	P. Medio (Fase IV)	2
27.9. Altiplano. Chilpe	P. Tardío (Fases VII/VIII)	3
27.10. Lerma-Tarija	P. Medio (Fases IV/V)	1
27.11. NOA-Central	P. Formativo (Fase III)	16
27.12. NOA-Central	P. Medio (Fases IV/V)	8
27.13. Altiplano Sur	P. Medio-Tardío (Fases V/VI)	7
		TOTAL: 100

En la presentación de la ponencia en el "Taller de Costa a Selva" se generó una interesante discusión con los colegas presentes acerca del comportamiento diferencial de estos bienes de intercambio (Tarragó 1994:210-213; Figura 5.20).

Agrupación por zonas

1. Puna y Quebradas de acceso: (27.1, 2, 4, 10). 46 casos
2. Altiplano Central y su borde: (27.3, 5, 6. 7, 8, 9, 13). 30 casos
3. NOA Central (27.11 y 12). 24 casos

Distancia mínima y grado de intensidad de la interacción

Zona 1: 300 km (46% de interacción)

Zona 2: 400-500 km al NE (30% de interacción)

Zona 3: 400-500 km al SE (24% de interacción)

De la observación de los cuadros y del gráfico adjunto se deriva una situación de relaciones de interacción disímiles en cuanto a la intensidad y a la duración del intercambio entre las tres zonas geográficas (Lámina 1).

La **zona 1** que implica la puna de Jujuy y la región de Sur Lípez y Tarija, es la que demuestra la mayor intensidad de tráfico y además, el movimiento de bienes se mantuvo a través de las distintas épocas (P. Formativo, Medio y Tardío) mostrando una situación de permanencia notable.

La **zona 2**, al Norte de la primera, que involucra a todo el Altiplano central y el borde oriental de Cochabamba-Mizque, también mantuvo el intercambio en las distintas épocas, pero con inferior intensidad.

La **zona 3**, hacia el Sudeste, que afecta a la región Valliserrana Central del NOA, muestra un fuerte énfasis en las épocas de las sociedades aldeanas formativas y durante la esfera de interacción de La Aguada (P. Medio), no manifestándose en cambio, durante el periodo de Desarrollos Regionales o Tardío.

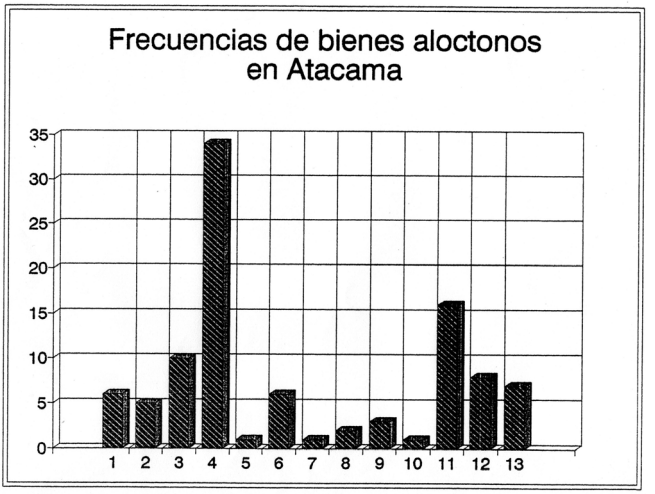


Figura 5.20. Clase de Asociación 27.1 a 27.13. Gráfico de barras.

La agrupación de las variables ha permitido esbozar una jerarquía de las franjas de interacción y la zona 1 de primera jerarquía de intercambio, es la que brinda la **más corta distancia** a los bosques orientales con su gran reservorio de materias primas, plantas, sustancias alucinógenas y tintóreas, mamíferos y aves de plumas multicolores. Por línea de aire, solo distan **300 km entre Atacama y las Selvas Occidentales** o formación de las Yungas (Tarragó 1984). Los resultados del presente análisis son congruentes con las observaciones realizadas por J. L. Martínez (1989) a partir de varios documentos acerca de gente *lipes*, *chichas* y *atacama* que compartían ciertos espacios de la puna y su borde con acciones recíprocas en la complementariedad de recursos y en la vinculación social.

Clase 28.- Materiales Incaicos

Se reconocieron dos variantes que se detallan a continuación (Cuadro 130).

28.1 - *Alfarería Inca. Cuadro 131.*

No se observó ninguna pieza cuzqueña sino que todas son de carácter **provincial** (Solor Norte del Ayllo N° 2942 y 2943 Bis, Figura 3.60) y un caso de **Inca Paya** en Solor Ayllo -367-369 (Tarragó 1968: Figura 4; Lámina 61-6, Figura 3.42).

28.2 - *Artefactos Incaicos varios. Sólo se dieron dos casos (Cuadro 132).*

En cuanto a los cruces ya comentados anteriormente con las otras variables interesa remarcar la combinación con la clase 13 (Concho de vino) y un plato Inca Provincial en Catarpe 1 T.762-766; con clase 26 (urnas Solcor) y con 27.2 (Tilcara-Yavi tardío) en Catarpe 1 T.881-885 (Lámina 60, Figura 3.62 y 63).

Entrada por clase: **3 casos** Por cruce: **6**

Clase 29.- Metalurgia

Esta clase fue computada en forma separada y **no aparece**, por lo tanto, en los códigos de las tumbas. Se tomó esta medida para aliviar la notación de los códigos y el cruzamiento de variables. Con respecto a los objetos de cobre y aleaciones se reconocieron los tipos que se detallan a continuación.

29.1 - *Hachas con o sin mango.*

Las registradas corresponden al **Tipo 'T'** y en cuña (Lámina 53). Con respecto a las hachas en T existe un estudio muy valioso de la Dra. H. Lechtman y el Dr. A. Macfarlane sobre l7 piezas con procedencia de Quitor 5 y 6, Solor 3, Toconao Oriente y Coyo Oriente. El análisis isotópico indicó que en su mayoría (N.13) habían sido vaciadas y martilladas en un **bronce ternario** (cobre-arsénico-níquel) que hasta ese momento, solo había sido establecido en dos áreas arqueológicas: *Tiwanaku* y San Pedro de Atacama. Dicho estudio estaría indicando el acceso a minerales de fuentes de tierras altas: Provincia IIIa y IIIb, y en menor proporción, a áreas cercanas a Lípez y Chile (Lechtman y Macfarlane 2005:26, Tabla 5; Figura 5.21).

Figura 5.21. Hachas de bronce de Atacama en forma de T y el tipo con laterales curvos. Placas y adorno metálicos

En el Cuadro 133 se puede ver la distribución de las asociaciones desde clase 6 a clase 11, cuyo análisis ya se trató al discutir las hachas de piedra pulida (clase 25.4).

29.2 - *Maza de metal.*

Su comportamiento es similar al de las hachas (v. Cuadro 134).

29.3 - *Cinceles varios.*

Con funciones específicas, se presentan en diversas unidades, aparentemente masculinas, con un equipo de trabajo constituido por cinceles, tabletas „mensajes“ y punzones con punta de cuarzo de pocos mm enmangados en palos.

29.4 *Placas metálicas*

Si bien no se disponía de información exhaustiva se ha tratado de indagar la distribución de **placas metálicas** de oro, plata y cobre existiendo de formas ovaladas, trapezoidales, circulares y rectangulares (Cuadro 135). Un caso de placa trapezoidal y otra rectangular se combinaron con elementos *Tiwanaku* (Larrache Callejón N° 358 y Yaye 1 N° 1419, respectivamente).

29.5 - *Elementos del proceso metalúrgico.*

En diversos sitios de habitación e inhumación, Le Paige recuperó materiales, entre otros, crisoles, moletas y bolsitas con mineral de cobre (v. Figura 2.63 de Larrache, Figura 5.22).

Figura 5.22. Moldes refractarios para el vaciado de hachas y herramientas de trabajo. San Pedro de Atacama.

29.6 – *Otros elementos suntuarios y de adornos y.*

Son características las pinzas depilatorias, campanillas, topus, brazaletes y anillos.

Clase 30.- Cestería

Tan sólo se pudo trabajar con la cestería en espiral policroma, por las razones ya señaladas de las dificultades de control (Lámina 54.3). El agrupamiento observable en el **Cuadro 136** en torno a la **clase 6** es notable (el 83% de los casos). Resulta una clase de artefacto esencial para la definición de la **Fase IV** - Quitor.

Total: **109 casos**

Hay que agregar a esta técnica cestera, los canastos de ramas típicos en las tumbas tardías y las **tipas** o "canastitos con dibujos de lana de colores" *sensu* Le Paige, y que hemos vinculado con la tradición estilística de **La Aguada**, merced al descubrimiento pionero de Berenguer, con dibujos de Carole Sinclaire, en Coyo Oriente T.4010 (1984b, Figura 2.66). En Sequitor Parte Oriental T.1680, clase de asociación cerámica 6.1, en la tumba de un músico está registrado este tipo y en Yaye 1 T.1414, clase de asociación 15.2, registró el Padre Le Paige "un cesto grande con dibujos", entre otros casos vinculados con las Fases Quitor y Coyo.

Las 30 clases de asociación y su aplicación.

Como ya se señaló a comienzos del Capítulo 3, las 30 clases de asociación así definidas se aplicaron para ordenar los ajuares funerarios y posibilitar el trabajo con las recurrencias y, por ende, las tendencias en su conjunto. El **código aplicado** a cada unidad funeraria que se compone por una o varias de estas clases de asociación, aparece indicado en los **Capítulos 3 y 4**, a la derecha del N° de tumba, y debe ser tomado en cuenta para una comprensión cabal de los contextos funerarios. En estos dos capítulos se describen las diversas clases de unidades funerarias, pero no incluye todas las estudiadas sobre las que se realizaron cuadros de doble entradas y ficheros con tarjetas que se encuentran depositados en el Repositorio Documental del Instituto de las Culturas (**IDECU**), Buenos Aires.

A partir del análisis de la codificación se levantaron las matrices por cementerio (Apéndice, Cuadros 9 a 43) y a través de la combinación de variables por unidad de tumba, se efectuaron matrices de cruzamiento de las mismas dentro de cada lugar de enterratorio (Cuadros 44 a 76).

El comportamiento global de cada clase de asociación se enfocó a través de los cuadros resumen (N° 77 a 136) a partir de los dos tipos de ma-

trices previos. Los resultados expuestos al presentar, en forma bastante analítica, cada clase de asociación en las páginas precedentes, permite visualizar la alta redundancia de los cruces que aseguran que los agrupamientos planteados como **componentes principales** o de primer rango **-clases 1 a 15**- son elementos significativos para la formulación de una secuencia general de tumbas de los cementerios de Atacama.

A continuación se correlacionan los resultados con los datos de superposición de tumbas y los controles cronológicos realizados por otros investigadores, para formular finalmente la secuencia de fases funerarias.

Superposición de tumbas y datación por termoluminiscencia

La puesta a prueba de la primera secuencia propuesta por la autora en 1968 a través del fechamiento de muestras cerámicas por termoluminiscencia por parte de un distinguido equipo de investigadores chilenos integrado por Ángel Deza, Álvaro Román y Agustín Llagostera bajo la inspiración rectora de José Berenguer (1986) ha sido un hecho fundamental para clarificar las zonas grises de aquel primer intento y fortalecer los ejes que se confirmaron.

Consideramos que las dataciones en su conjunto son altamente congruentes y proporcionan un rango temporal, dentro del cual, se puede interactuar con las situaciones de asociación intrínsecas. Se ha aplicado la serie de 43 fechados en distintos lugares del MS tanto en relación con las formas y grupos cerámicos en el Capítulo 2, como en la discusión de cada unidad funeraria en los Capítulos 3 y 4. En estos dos últimos, se efectuaron las observaciones específicas aceptándose o no, según los casos, las fechas promedio o, en su defecto sugiriendo dentro del margen de error la consideración de las desviaciones estándares. En el Capítulo 5 se han vuelto a mencionar en algunos casos, aquellas que servían de apoyo a la datación de materiales intrusivos.

Se efectuará aquí la correlación de los fechados con las clases de asociación en función de los datos de superposición de tumbas que se rescataron durante el registro. Aunque no muy numerosos, los datos extraídos de los manuscritos del Padre Le Paige son lo suficientemente elocuentes como para otorgar el sentido general a la sucesión de los agrupamientos funerarios expresados en las clases de asociación. Sea por superposición directa o por inferencia indirecta, como se explicó más arriba, se obtuvieron las relaciones de superposición que se detallan a continuación.

1.-Relación de superposición de la clase de asociación 5 con respecto a la clase 3.

Quitor 5 - Parte Este

Tumba 3381 - **clase 5.8** - A 0,50 m de profundidad, capa superior

Tumba 3382 - **clase 3.1** - A 1,10 m, capa inferior, **debajo de** 3381.

Termoluminiscencia:

Clase 5.8 (transición a clase 6): TL N° 21 1470 ± 150 a.p.

Clase 3.1 (Rojo Pulido y Rojo Bruñido): TL N° 7 - 1900 ± 200 a.p. (Berenguer et al. 1986:26 y 31).

2.- Relación de superposición de la clase de asociación 5 con respecto a la clase 4.

Quitor 5. 1° Caso:

Tumba 3188-90 -**Clase 5.7** (NP Y NPD-A) - Con taco, **sobre** T.3191-92.

Tumba 3191-92 -**Clase 4.1** (NP Y RP) - A 2,10 m de profundidad, con taco.

2° Caso:

Tumba 3222 -**Clase 4.2** - A 0,50 m bajo superficie, con taco **sobre** 3223-24.

Tumba 3223-24 - **Clase 4.2** - A 0,80 m con taco.

Este último caso estaría vinculado con una situación de sucesión de entierros en el mismo lugar en un corto lapso de tiempo.

Termoluminiscencia:

Clase 5.7: entre TL N° 12 - 1820 ± 180 a.p. y N° 17 - 1670 ± 160 a.p.

Clase 4.1/4.2: TL N° 3 - 2150 ± 180 a.p. y TL N° 8 - 1890 ± 200 a.p. (Berenguer et al.1986: p.26-29).

3.-Relación de superposición de la clase de asociación 6 con respecto a la clase 5.

1° Caso. Quitor 5:

Tumba 1928-29 - **Clase 6.1/16.1** (Tiwanaku), entierro **sobre** 1930-31

Tumba 1930-31 - **Clase 5.2**/20.3/25.3/27.11 - A 1,50 m. en el 2° piso, debajo una capa de piedras blancas.

Termoluminiscencia:

Clase 6.1 (NP clásico): TL N° 25 - 1360 ± 100 aP y N° 26 - 1320 ± 130 a.p.

Clase 5.2: TL N° 12 -1820 ± 180 a.p., N° 14 - 1750 ± 160 a.p. y N° 17 - 310 ± 160 a.p. (Berenguer et al. 1986:27-29).

2° caso. Solor 3 -Túmulo Norte:

Tumba 907 - **Clase 6.1** - En 2° piso, a 1,45 m bajo superficie, **sobre** T.908.

Tumba 908 - **clase 5.3** - En un 3er piso, a 2,05 m, debajo de una capa de tierra endurecida con restos óseos animales.

Termoluminiscencia:

Clase 6.1: TL N° 25 - 1360 ± 100 a.p. y N° 26 - 1320 ± 130 a.p.

Clase 5.3: TL N° 22 - 1420 ± 145 a.p. (Berenguer et al. 1986:319). Se podría restar una desviación standard si bien la diferencia temporal no es muy grande pues 5.3 es una variante planteada como una transición estilística a la clase 6 del NP

4.-Relación de superposición de la clase de asociación 7 con respecto a la clase 5.

Quitor 5 - Parte Sudeste:

Tumba 1935-40 - **Clase 7.2**/24.1 - Piso 1° , **sobre** 1941

Tumba 1941 - **Clase 5.4** - Piso 2° , a 1 m de profundidad.

Termoluminiscencia:

Clase 7.2 (NP, NPO, NGr): TL N° 29 - 1260 ± 95 a.p.

Clase 5.4 (NP temprano): TL N° 10 – 1840 ± 150 a.p. y N° 11 - 1830 ± 115 a.p. (Berenguer et al. 1986:34 y 27).

5.-Relación de superposición de la clase de asociación 12 con respecto a la clase 6.

Tchecar Sur - Parte Este (superposición indirecta):

Tumba 851 - **Clase 12.1** - 1er piso.

Tumba 852 - **Clase 6.3**/27.8 (Vaso retrato rosado, Lámina 25), en un 2° piso en el mismo lugar, pero sin indicación de una superposición física.

Termoluminiscencia:

Clase 12.1 (Escudillas cf. Dupont): TL N° 36 - 1040 ± 130 a.p., TL N° 38 - 840 ± 70 a.p. y N° 39 – 795 ± 70 a.p. (Berenguer et al. 1986:35-37).

Clase 6.3 (Negro Pulido y NPD-B típico): cf. TL N° 25 y N° 26 ya citadas y TL # 42 - 1260 ± 120 a.p. (op.cit., p. 33 y 38).

6.-Relación de superposición de la clase de asociación 12 con respecto a la clase 30 y por extrapolación, a la clase 6.

Quitor 6:

Tumba 2455 - **Clase 12.4** (plato y calabaza) - A 0,80 m de profundidad, encima de T.2454.

Tumba 2454 - **Clase 30.1** (cestos *coiled* polícromos) - Momia a 0,80 m, debajo de 2455 (Lindberg 1964:201).

Termoluminiscencia:

Clase 12.4: Las fechas más adecuadas son N° 38 y N° 39. Consideramos

que hay un cambio formal -escudillas con hombro- y tecnológico (menor espesor e interior plomizo pulido) que diferencia a estos cuencos del que fue fechado en 1130 ± 110 (N° 32), plato abierto más próximo al Gris Pulido Grueso (op.cit. 34-37 y Figs. 21, 25 y 27).

Clase 30.1: Por extrapolación se aplica la fecha N° 29 -1260 ± 95 a.p. de Solcor 3 T.50, por la presencia de cestería policroma (op.cit. p.34). En cambio, la N° 21 se estima temprana y la N° 33 tardía, excepto si se restara un sigma (ca. 800 d.C.).

7.-Relación de superposición de la clase de asociación 14 con respecto a la clase 12.

Tchecar Sur:

Momia N° 39 - **Clase 14.1** (calabazas, sin cerámica) - En el 1er. piso, **encima** de T.656.

Tumba 656 – **Clase 12.1**/25.1 (con cuenco cerámico) - En el 2° piso.

Termoluminiscencia:

Clase 12.1: TL N° 36 - 1040 ± 130 a.p.

Clase 14.1: TL N° 37 - 960 ± 75 a.p. o más reciente (Berenguer et al. 1986:35).

Además de los casos de superposición expuestos, en el proceso de análisis de las unidades funerarias se obtuvieron otros datos que sin brindar elementos decisivos pueden actuar como complementarios de los anteriores.

1° caso, Quitor 5 Borde Oriental:

Tumba 3059 - **0** - Niño **sin** ajuar a 0,60 m bajo superficie **sobre** T.3060.

Tumba 3060 - **Clase 5.4** - A 1.30 m.

Termoluminiscencia:

Clase 5.4: TL N° 10 - 1840 ± 150 a.p. cf. formas tempranas del NP. (Berenguer et al. 1986:27).

2° caso. Quitor 5:

Tumba 1912 - **Clase 5.7**/21.2/29.3 - **encima** de T.1913-1914.

Tumba 1913-14 - 0 - **Sin** ajuar, en el 2° piso.

Termoluminiscencia:

Clase 5.7 (NP Y NPD-A): TL N° 12 -1820 ± 180 a.p. (op.cit., p. 27). La Tumba 1913-14 podría ser anterior a esa fecha.

3er caso. Quitor 5. Borde NE del centro:

Tumba 3063 - **Clase 27.4**/25.4 (Tchecar Pintado Negro sobre Rojo, Modalidad C de la variante 27.4) - A 0,40 m de profundidad **sobre** T.3064.

Tumba 3064 - o - A 0,90 m. **sin** ajuar.

Termoluminiscencia:

Clase 27.4: Si bien este tipo no fue fechado se podrían utilizar, por extensión, las fechas con cerámica grabada que muestran vinculaciones con el Grabado Tchecar, TL N° 25 - 1360 ± 100 a.p. y N° 29 - 1260 ± 95 a.p. (Berenguer et al. 1986:33-34).

Cambio procesal y secuencia en San Pedro de Atacama

La seriación contextual realizada por nosotros en base a asociación de bienes mortuorios por unidad funeraria registrada y los avances producidos por Berenguer, Deza, Román y Llagostera (1986) permiten combinar ambos esfuerzos y precisar la secuencia de fases estructurada por estos investigadores sobre la base de la propuesta anterior de la autora.

Es verdad que segmentar el continuum histórico es siempre un compromiso y una abstracción que busca colocar una trama temporal a través de la cual comprender mejor el proceso social de las sociedades en su medio ecológico, económico y social especifico.

No se conciben, entonces, las fases como „capas" sucesivas que vienen a reemplazar a las anteriores en una sucesión lineal sino que se las considera como **épocas** en las que predominan determinadas agrupaciones de atributos y conjuntos artefactuales que se entrelazan con atributos preexistentes mientras se van gestando nuevas formas en su seno. Esto está en relación con los procesos de cambio de carácter **cuantitativo** sea aumentando o disminuyendo la población de artefactos, y **cualitativo** en el cual se producen transformaciones o reemplazos de las formas culturales, vinculados ambos a su vez, con los factores internos y externos del cambio social. De ahí que las clases de asociación que se proponen como características de una fase no son exclusivas sino que se van imbricando procesalmente entre sí. Por otra parte, vale alertar que estamos tratando con momentos de una secuencia mortuoria que puede variar y modificarse si se incorporasen estudios y dataciones de las áreas de vivienda y actividades productivas de los conjuntos sociales involucrados.

Fase I.

Anterior al 300 aC se mantiene el carácter hipotético planteado por Berenguer et al. (1986:40).

Comparto la propuesta de los colegas de denominar a esta fase con el nombre de **Tilocalar** de acuerdo con las investigaciones de Lautaro Núñez (1999) y equipo (Núñez et al. 2006, 2007, 2009, entre otros). Precisamente, a las urnas de base cónica, habría que agregar la cerámica de tipo negra y gris de pasta gruesa que encuentra en los sitios estudiados, aparte de

los datos de ocupación con labores sedentarias relativamente permanentes en Tulán 54 con inhumación de adultos y de neonatos con acompañamientos mortuorios y un manejo del espacio de base pastoril, abundante recolección y un suplemento hortícola. En forma conservadora, la fase debería retrotraerse hasta cerca del 1000 aC si además, extrapolamos la información de Chiu Chiu 200 (Benavente 1982) para asentamientos aldeanos relativamente estables con explotación ganadera.

Fase II. Toconao

Espacio de tiempo estimado: 300 aC -100 dC

Los lotes de tumbas correspondientes a la época reflejan un estado de poblaciones agrarias estables diversificándose los ajuares, según sexo y edad, sin aparentemente otra clase de diferenciación.

. Cerámica. Los „cántaros antropomorfos" negros o rojizos del tipo **Larrache-Toconao** se combinan con vasijas rojizas de las clases de asociación N° 1, 2 y 3. Hay formas de cerámica negra en la muestra de alfarería estudiada, consideradas como excepcionales por su baja representación, que se relacionan con esta fase: botellas bi-esferoides (Lámina 16.2 y .3), ollas ovoides (Lámina 16.4 y .5) y ollas con cuatro asas (Lámina 16.6). Las urnas ovoides de base cónica o convexa son típicas (Lámina 10). En la segunda mitad, se articula la clase 4 -Negro y Rojo Pulido- con las características de manufactura ya indicadas.

. Madera. Hay un caso de tableta de rapé fuera de modalidad, asociada a una pipa cerámica gris pulida, del tipo de Campo Colorado, Valle Calchaquí (Lámina 58.7). Otro caso de tableta de la variedad 17.9 (Lámina 52.9) puede ser del final de la fase II o de comienzos de la III. Un tipo de pipa Molle grisácea apareció asociada con Rojo Bruñido (Lámina 58.11)

. Piedra. Hay algunos casos de tembetás y es característica la costumbre de tapar la boca del difunto con trozos de malaquita o turquesa. Se asocian hachas de piedra percutida, aparentemente en tumbas masculinas

. Cestos. Son comunes los capachos.

. Metalurgia. Hay un caso de cencerros en Quitor 8 T.3191-3192.

. Vinculaciones regionales. Los cántaros de Larrache decorados con tiras sobrepuestas y círculos excisos muestran afinidades en su morfología con la tradición San Francisco del NOA. A su vez la técnica del exciso, y sobre todo, las pipas acodadas con patitas y boquilla son similares a las de Campo Colorado, Salta. La fecha de TL N° 5 de 1970 ± 170 aP es totalmente congruente con uno de los fechados de Campo Colorado. La presencia de cuencos típicos **San Francisco** en la ocupación inferior de Tulor y los fechados de ese sitio aldeano refuerzan este cruce.

Fase III. Sequitor

Espacio de tiempo estimado: 100 dC - 400 dC

Es el período en que se va definiendo la tradición cerámica negra pulida propiamente dicha. Aumenta la cantidad y la variedad formal de recipientes cerámicos. Hay otros cambios tecnológicos importantes como los primeros registros de cestería en espiral polícroma, de hachas de piedra pulida y evidencias de proceso metalúrgico en los oasis atacameños. Continúa el uso de urnas y para nosotros, es clara la coexistencia de dos formas de consumo de alucinógenos, en pipas y en tabletas de rapé.

. Cerámica. Las clases N° 4 y 5 están presentes predominando esta última. Las variantes del Negro Pulido N° 5.1, 5.4 y 5.7 son las más populares. Las variantes N° 5.3 y 5.8 representan el tránsito a la clase 6, de la siguiente fase.

. Madera. Aunque en bajo número, se asocian tabletas planiformes (clase 17.9), zoomorfas (clase 20.3) y sin mango (N° 21.2). Se combinan con cajitas-morteritos cilíndricas (tipo C) y ovoides con borde (tipo A) sencillas y cucharas de pala chata y recortes planos.

. Piedra. Predominan las hachas martilladas aunque empiezan a aparecer también, hachas o mazas de piedra pulida. Es muy popular el uso de tembetás y la costumbre de las piedras de cobre sobre la boca o los ojos del muerto. Existen excelentes ejemplares de astiles y puntas de flecha pedunculadas, que hemos considerado que constituyen un marcador de la presencia del género masculino en una tumba.

. Metalurgia. Ocurren crisoles de piedra con sus moletas para la molienda de mineral, cuentas y torteros de cobre y en los dos casos de tabletas *Tiwanaku* asociadas a la variante cerámica 4.5, curiosamente los ajuares incluyen cinceles.

. Cestería. Prosiguen los capachos, y con la variante 5.8 se dan algunos casos, de cestería policroma. También aparecen algunas calabazas incisas.

En cuanto a las vinculaciones regionales se constata una definida presencia de rasgos y artefactos cerámicos foráneos con origen en el Noroeste Argentino, fundamentalmente las pipas, los vasos Blanco sobre Crema y/o modelados, los jarrones Negro sobre Café (clase 27.11) y empieza a insinuarse la interacción con la región Chicha a través de la variante 27.4, modalidad A y B.

Fase IV. Quitor

Espacio de tiempo estimado: 400 dC - 700 dC

Es una época de fuerte inflexión en las tradiciones tecnológicas, en las costumbres y en las creencias. Una metalurgia sofisticada, de raigam-

bre probablemente *Tiwanaku*, se manifiesta en objetos ceremoniales -vasos de oro- como en hachas y mazas con aleación de cobre. La cestería polícroma es muy popular hasta en usos tan especiales como lo son las tapas de botellas para contener líquidos, probablemente chicha. La cantidad y la calidad de los ajuares muestra variabilidad acentuada y esto se relaciona con la presencia de personajes de rango, con funciones mágico-religiosas dentro de la comunidad, y tal vez, de filiación altiplánica. Un ejemplo elocuente de rango hereditario, entre otros registrados, es el enterratorio de un niño (N° 2704) y de un niñito (N° 2705) en **Quitor 6**, descripto en el Capítulo 4, con todos los atributos de su jerarquía. Parecen encontrarse también personas que realizaban trabajos especializados.

. Cerámica. Es característica la clase 6 del Negro Pulido clásico (Patrón A, *sensu* Bravo y Llagostera 1986:325), en todas sus variaciones. Y en un grado mucho menor, se combinan cuencos Negro y Rojo Grabado (clase 7 y 8). La transición a la fase siguiente se manifiesta a través de las variantes 6.4, 6.5, 7.3, 7.4 y 8.2.

.Las pipas acodadas grises o rojizas desaparecen del registro. Hay un ejemplar tan sólo, decorado en negro sobre crema, totalmente diferente en su morfología y estilo (Lámina 58.12).

. Madera. Las tabletas de rapé, en cambio, abundan y con variada morfología. Salvo algunas con caras o figura humanas (clases 17.6 y24.5), la mayoría se vincula a felinos, a la combinación hombre - felino (clases 18.1, 18.3, 18.7 y 18.8) y a motivos más estrictamente vinculados con el estilo *Tiwanaku* (17.3, 17.4, 24.1 y 24.9 especialmente). Todos los elementos del complejo de rapé presentan rasgos complejos y una excelente tecnología, como las cajitas tipo B y tipo D con incrustaciones y tapas de piedra pulida, las cucharas talladas volumétricamente y los tubos de rapé con monolitos Tiwanaku tallados en su parte media.

. Piedra. Aumentan las hachas y mazas de piedra pulida, mientras que los tembetás son raros y las placas de turquesa sobre la boca desaparecen.

. Metalurgia. Son típicas las hachas T y las mazas, además cinceles de varios tipos metálicos, que estimamos serían de bronce. Aparecen placas de oro o de cobre, circulares y trapezoidales, con materiales *Tiwanaku*.

. Cestería polícroma. Afectan el 83 % de las apariciones. Hay calabazas con baño rojo y en cuanto a las incisas sin quemar, no hay suficiente información.

. La tradición *Tiwanaku* se manifiesta, además, en cajitas de hueso, platos tallados, tejidos polícromos y sombreros así como en cerámica, pero ésta no es muy numerosa y normalmente no se cruza con la alfarería local.

Sobresalen aspectos tecnológicos de alto nivel, como la incrustación de mosaicos y de clavos de oro y el forrado de pequeñas esculturas con láminas de oro, plata y otro metal.

. Interacciones regionales. Además de *Tiwanaku*, se manifiestan las vinculaciones con **Chichas** (27.4 -Modalidad A y B), Tupuraya (27.6), **Chuquisaca** (27.8). Con el NOA, se presentan con **Aguada** (27.12) y la región valluna de **Lerma-Tarija** (27.10).

Fase V. Coyo

Lapso estimado: 700 dC - 1000 dC

La época Coyo abarca la segunda etapa y tal vez, la más intensa por sus efectos, de la interacción entre la sociedad altiplánica de *Tiwanaku* y las comunidades de los oasis de Atacama. El largo proceso de vinculación, expresado en un culto cruento, fuertemente enraizado en la figura del "sacrificador" representado en tabletas y huesos pirograbados, así como, puesto de manifiesto en los entierros de cráneos solos o de cuerpos sin cabezas, va produciendo profundas transformaciones en las formas sociales. A nivel tecnológico se da el tránsito de la alfarería negra bruñida clásica a la gris plomiza de paredes más gruesas y de menor brillo (Patrón B de Bravo y Llagostera y "casi pulida" de Le Paige). Las hachas de piedra pulida desaparecen de los ajuares reemplazadas por mangos o hachas simbólicas. La metalurgia Tiwanaku del bronce está presente pero en disminución, así como también, la cestería policroma, mientras los collares de liparita se presentan esporádicamente.

. Cerámica. La agrupación 11 de cerámica es característica en combinación, con las clases 9 y 10 de los tazones grabados. De interés por las vinculaciones interregionales, son las variantes 11.3 (Gris Pulido Grueso y Grabados Tchecar) y la 11.4 de ese tipo con tazones mitad rojo/mitad negro. La transición a la fase siguiente se manifiesta en las variantes 11.5, así como, la primera forma de la clase 12.1 con escudilla cercana a aquel grupo y la variante 12.2 (Gris Alisado parecido al Gris Pulido Grueso). También hay algunas tumbas sin cerámica con calabazas y/o collares de cenizas volcánicas.

. Madera. Hay tabletas rectilíneas lisas y al final de la fase, se dan las rectilíneas gruesas (clase 17.10). Las tabletas de estilo *Tiwanaku* aparecen bajo las clases 17.4 y varias formas de antropomorfos (variantes 24.4 y de 24.7 a 24.9). Siguen las tabletas con mango felínico, al final del período en proceso de esquematismo (clase 18.3). Hay también tabletas ornitomorfas (19.2), con animales atravesados en el mango (variante 20.2) y excepcionales como la planta del pie de un felino. Siguen las cajitas tronco-ovoides

(tipo B) e hiperboloides (tipo C) así como algunas cucharas con el tallado volumétrico del mango y diversos grabados y recorte.

. Piedra. Se observan casos aislados de individuos con tembetá de turquesa y algunos casos, con hachas de bronce.

. La cestería polícroma se comporta en franca disminución y el influjo Tiwanaku se expresa en mayor cantidad de cerámica de carácter provincial o local, huesos pirograbados, espátulas y tubos de rapé con la representación del sacrificador con máscara felínica. En hueso, aparecen espátulas cruciformes bien confeccionadas que siguen en la fase siguiente.

. Vinculaciones regionales. Sigue la tendencia definida de interrelación con la región Chicha (27.4 con modalidad B y en especial, C), con el borde oriental (clase 27.5), con Mojocoya y en momentos postreros, con un grupo de cerámica con reticulado ancho (clase 27.13). Con el Noroeste Argentino se puede visualizar un interjuego a través de los tipos grises y rojos grabados, con la fase Molleyaco de Candelaria (27.12) y con el grupo Isla y afines (27.1).

Fase VI. Yaye

Espacio de tiempo estimado: 1000 dC - 1200 dC (¿?)

Es una época de zonas mortuorias muy pobres en cuanto a la cantidad y a la calidad de los ajuares fúnebres. Como lo plantearon Berenguer y otros (1986) no pudo controlarse por TL y se mantiene la duda. Ahora pensamos que podría tratarse **más que de una fase temporal**, **de una clase tumbas correspondientes a segmentos sociales campesinos** o populares mientras que había otros grupos humanos que residían en el **Pukara de Quitor** y otros asentamientos con otra calidad de ajuares mortuorios. Los recipientes cerámicos se limitan a escudillas grisáceas o son reemplazados por calabazas. Muchas de las tumbas presentan pocas ofrendas, relacionadas todas con la vida cotidiana (canastos, husos de hilar, alguna cuchara, etc.). Se observan cambios en la forma de vestir siendo característicos los gorros de piel tipo corona y los collares de cenizas volcánicas. La costumbre de insuflar polvos psicoactivos se practica en tabletas de nuevos tipos, uno de éstos con **figuras femeninas**. El conjunto analizado sugiere que estaban ocurriendo cambios sociales y políticos en un rumbo muy distinto al de las épocas previas. Aparecen ocupados nuevos lugares de enterramiento (cf. Gráficos 10, 11 y 12). En Yaye y en Quitor 9 las tumbas aparecen a poca profundidad en conexión con un primer piso de enterramiento.

. Cerámica. Ausencia (clase 12.0) o presencia de 12.1 *sensu stricto* (cf. TL. N° 36, N° 38 y N° 39).Los pucos interior negros o gris oscuro pulido

muestran hombros incurvados (Berenguer et al. 1986: Figura 27). Son características también las variantes 12.4 (plato de cerámica y calabazas) y la 12.5 (con collares de liparita). Un vasito con cuatro divisiones (¿para colorantes?) de cerámica burda que corresponde a la variante 12.7 recibió un fechado de TL.N° 37 - 960 ± 75 a.p., altamente congruente.

. Calabazas y collares de cenizas volcánicas. Son comunes los ajuares de clase 14 (calabazas sin cerámica) y 15 (con collares de cenizas volcánicas), acentuándose la variante 14.4 (**calabazas pirograbadas**) con el avance de la época y probablemente vinculado a la emergencia de la tradición de fabricación cerámica Roja Violácea (concho de vino *sensu* Le Paige)

. Madera. Las tabletas de rapé muestran nuevos tipos, como el de la „**mujer grávida**" y figuras humanas simples (variantes 17.7 y 17.8). Los mangos felinizados sufren un extremo esquematismo o toman la forma de cabezas de llamas (variantes 18.4. 18.5 Y 18.6) así como algunas figuras de cóndores simplificadas. La costumbre de aspirar polvos psicotrópicos en receptáculos de madera va disminuyendo. Hay algunas tabletas simples de hueso registradas por Le Paige y las más características son las tabletas de mango liso grueso (variante 17.10), con reborde (variante 17.11) y mango corto convencional (clase 22.1).

. Cestería. Aparecen cestos en espiral lisos y canastos de "ramitas", combinados con husos acompañados de torteros rectangulares de madera y cajitas trípode (tipo E). Hay cucharas con recortes y grabados geométricos.

. Vinculaciones interregionales. Aparecen vasijas relacionadas con la tradición **Yura- Huruquilla** (clase 27.3) y ausencia de todas las combinaciones anteriores.

Fase VII. Solor

Lapso estimado entre 1200 (o anterior) y 1470 d.C.

Se trata de la época de clímax de los "Desarrollos Regionales" en los Andes Centro-Sur y Meridionales con la característica propia de la instalación de poblaciones aglutinadas en zonas altas, fuera del ámbito cultivable. El manejo productivo y el control hidráulico de la zona de oasis fluviales es ejercido desde el „Pukara de Quitor" y tal vez otros asentamientos aglomerados de la zona sur del Salar (Mostny 1949, Muñoz 1984), la quebrada del Río Vilama y caseríos densos que se extienden en Solcor y Solor (Le Paige 1964: Lám. 150 y 151), entre otros. Una organización heterárquica con redes de linajes que empieza a ejercer su hegemonía en el entorno, está en proceso de desarrollo. Estas nuevas condiciones se expresan, a nivel fúnebre en ajuares y lugares de enterratorio

diferentes en función con el rango dentro de la estructura social. En la muestra trabajada precisamente, esta fase está pobremente representada porque, sin duda, existen lugares de enterratorios nuevos y distintos que **la muestra no abarca**, vg. el área de cementerio del Pukara de Quitor en sentido estricto y de las sepulturas al interior de las viviendas de los ayllus, de los cuales no disponemos información y que obviamente, no entró en la muestra analizada.

. Cerámica. Es probable que la variante 12.3 donde se combinan platos con ollas y cántaros globulares de cerámica "rústica" represente el cambio hacia las formas de combinación típica de cerámica Roja Violácea (clase 13) en sus combinaciones varias, con calabazas pirograbadas y urnas Solcor (tipo de asociación 26), así como con canastos y cestos decorados tardíos de nuevas formas (globulares, ovoides y tronco cónicos).

. Las grandes vasijas Solcor-Solor están en relación con la función de urnas para párvulos y adultos, entre otros usos que pudieron tener en la vida diaria.

. Madera. Las tabletas de rapé están presentes en **bajo número**, con los mismos tipos 17.10 y 17.11 y mangos felínicos esquemáticos (18.4, 18. 5 y 18.6) pero aparecen figuras antropomorfas nuevas como en Catarpe 2 (Lámina 48.15), sin mango (clase 21.1) y excepcionales como el tipo "paleta de pintor" (clase 23.1). En cuanto a las cajitas es interesante la ocurrencia de cajitas-retratos tipo F (Lámina 33.8 y .9) y los cubiletes prismáticos con varios compartimientos (tipo G). Las cucharas son normalmente lisas, con **pala circular** saliente.

. Los collares de cenizas volcánicas son comunes al igual que los gorros de piel, pero nuevos atuendos están presentes como los "turbantes" o "bonetes" así como cotones con el borde color "concho de vino".

. Los entierros de adultos se vinculan en algunos casos, con círculos de piedra, lo que hace pensar en las cámaras funerarias cilíndricas de piedra tan ampliamente distribuidas durante el Período Intermedio Tardío en el NOA.

. Vinculaciones regionales. Existen excelentes cruces, por los rasgos diagnósticos, entre **Tilcara-Yavi** y Roja Violácea (clase 27.2), sigue la relación con **Yura-Huruquilla** y hay algunos platos negros sobre café que podrían vincularse con Chilpe-Hedionda (clase 27.9).

Fase VIII. Catarpe Inka

Desde ca. 1470 hasta 1535 dC

El eje sociopolítico se desplaza hacia el **tambo** de Catarpe con sus instalaciones incaicas ubicadas a la vera del camino. Al igual que para la fase

anterior, la muestra estudiada proporciona pocos casos, pero de cualquier manera, son bien diagnósticos brindando la combinación de aribaloides y cántaros Inka Provincial, junto a Inka Paya y **Concho de Vino**.

. Cestería decorada de muy buena factura, en formas ovoides con cuello y cubiletes, cajitas prismáticas con compartimientos y grabados, calabazas pirograbadas y buriladas (?). Hay placas de bronce y ofrendas miniatura incaicas.

. Interacciones interregionales. Es interesante el cruce con vasos **Yavi Polícromo** (clase 27.2) y con **Inca Paya** del Noroeste Argentino (V. Cuadro cronológico).

Los sitios de cementerio

Para cerrar el estudio, nos falta referirnos al comportamiento de los lugares de enterramiento en relación con la sucesión de las series funerarias. Una de las proposiciones iniciales acerca de que los cementerios eran **multicomponentes** se vio confirmada ampliamente en el proceso de análisis y de síntesis llevado a cabo. Pero se observó también, en los cuadros resumen de las clases de asociación, que los sitios variaban en cuanto a la presencia o ausencia de los diversos agrupamientos reconocidos, así como, en cuanto a la popularidad relativa de las clases presentes (Cuadros 137 a 149). Con el propósito de representar visualmente los cambios en los porcentajes, se dibujaron gráficos de barras a fin de ver cómo se daban las series secuenciales en los sitios y cómo se articulaba uno con otro en función de las fases presentes.

Del análisis comparativo resultó que el grupo de sitios más temprano está dado por Quitor 8 y Quitor 7, en los cuales aparecen las clases que definen a las Fases II y III teniendo, por el contrario, muy baja representación las relacionadas con las Fases IV y V (Gráficos 2 y 3).

Otro grupo de sitios ocupan una posición intermedia ofreciendo la mejor representación de la Fase IV - Quitor, una menor popularidad de la Fase III y una baja presencia de las clases de la Fase V. En ellos empieza a perfilarse, sin embargo, la clase 12. Este conjunto bastante homogéneo está integrado por Sequitor Parte Oriental, Quitor 2 y Quitor 6 (Gráficos 5, 6 y 7).

El cementerio de **Quitor 5** resultó el sitio con el mayor rango de variabilidad. Su excelente muestra de 196 tumbas posibilitó que la variación porcentual se expresara más adecuadamente que en las muestras pequeñas, como la de Quitor 7. Se utilizó, por ende, como seriación de base para comprender y ordenar las fases en el conjunto mayor. Muy cerca de él se ubica por su comportamiento también complejo, el área de **Solor 3** con sus tres sectores, Túmulo Sur, Túmulo Norte y Parte Occidental del Túmulo Norte. En él hay

ausencia de las clases 1 y 2, las siguientes 4 y 5 se dan en menor proporción que en Quitor 5, el máximo de popularidad está dado por las clases 6, 7 y 8 (Fase IV) y en segundo término, las N° 12, 14 y 15 correspondientes a la Fase VI (Cuadro 143. Gráfico 8). Resulta interesante destacar, por otro lado, que estos resultados finales guardan su grado de correspondencia con el primer esquema de cambio secuencial que se planteara, al comienzo del trabajo, a partir de las frecuencias de tipos cerámicos registrados por sitio de cementerio (cf. Cuadros 6, 7 y 8, Gráfico 1).

A continuación de Solor 3, sigue el cementerio de **Tchecar Túmulo Sur** que sirve de articulación entre sitios más tempranos y el conjunto de sitios tardíos que le suceden. El Gráfico 9 muestra columnas bajas en las clases 6 y 11 y una muy alta de la clase 12 asociada a dos igualmente pequeñas de 14 y 15. Sin duda expresa el tránsito de la Fase V - Coyo hacia los comienzos del período tardío con Yaye.

Finalmente, el otro conjunto importante y muy diagnóstico está integrado por los sitios que sólo tienen representadas clases de asociación **a partir de la clase 12**, con total ausencia de todas las anteriores (Cuadros 145 a 149, Gráficos 10 a 14). Dentro del mismo se diferencian dos subconjuntos, uno constituido por los sitios de Quitor y Yaye, típicos representantes de la Fase VI y por otro, los sitios de Catarpe y Solcor en los que disminuye la preeminencia de la clase 12 subiendo la columna de las clases 13 y 26 (cerámica Roja Violácea y urnas Solcor) de la Fase VII - Solor. Por otra parte, en Solcor logró aparecer en la representación, la clase 28 referida a **Inka** (**Fase VIII**).

En síntesis, los gráficos tal como están ordenados permiten seriar gráficamente, los sitios de cementerio en función de la secuencia de fases, representadas por las clases de asociación.

Investigaciones posteriores y dataciones en Atacama

Los trabajos que se han realizado con posterioridad a la presente investigación son numerosos e importantes. Han abordando distintos aspectos de la vida en la cuenca del Salar de Atacama contribuyendo así, a una comprensión mucho más profunda del devenir de los pueblos atacameños. No podemos abordar aquí todo lo producido pero sí realizar un comentario sobre algunos de los resultados que, en su conjunto, ayudan a documentar los bienes seriados y a ampliar el marco cronológico que se ha tratado en esta tesis y por ende, a comprender mejor el proceso histórico.

En primer lugar, nos referimos a los trabajos de Lautaro Núñez, quién ha recorrido, a través de los años, los caminos del Norte Grande y zonas

aledañas persiguiendo las huellas de los cazadores-recolectores así como los ciclos y giros de la trashumancia y del tráfico caravanero. Estos conocimientos y la asociación con Tom Dillehay posibilitaron la formulación de un modelo dinámico de interacción en la Circumpuna, conocido como *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales* (1978, 1995). Este ensayo fue iluminador estimulando novedosas investigaciones. Entre los trabajos producidos se encuentra la importante documentación sobre "Muros y cajas" en el río Loa (Sinclaire 1994) y la tesis doctoral de José Berenguer sobre "caravanas, interacción y cambio" en el alto Loa (2004) en la que explora una amplia región con distintos tipos de asentamientos, las vías de circulación y el estudio del arte rupestre asociado. Cabe señalar además, que fue este investigador uno de los primeros en llamar la atención sobre la importancia de complementar la perspectiva nodal con "otra Internodal" (2004:p. 21 y 527).

Otra investigación muy interesante fue llevada a cabo por Francisco Gallardo y equipo en la franja costera de Antofagasta tomando como base la morfología de las piezas del San Pedro Negro Pulido desarrollado en esta tesis, pero adaptándola a las características de la investigación llevada a cabo. A partir de la presencia de vasijas y su cuantificación en sitios de cementerio costeros indagan las relaciones entabladas entre las comunidades agro-pastoriles del Salar de Atacama y los pueblos cazadores recolectores marinos de la Costa Pacífica proponiendo que habrían jugado como bienes de prestigio con valores de uso significativos en dichas poblaciones durante las siete primeras centurias dC (Gallardo et al. 2017).

En el marco de la Arqueología Internodal y atendiendo a la propuesta metodológica de Nielsen (2006), se han publicado en la última década una serie de interesantes trabajos en el Desierto de Atacama planteando nuevos puntos de vista (entre otros, Pimentel et al.2023). En este trabajo en equipo, con abundantes dataciones y con una excelente documentación de materiales producto de la circulación, se presentan interesantes casos, como Calate 6 (E5), un pequeño montículo ceremonial con cavidades (*Camachico*) donde se recuperaron pequeñas piezas o láminas de cobre y oro, cuentas, plumas de aves tropicales y del Pacífico, restos óseos de peces y pájaros, plantas comestibles, cerámica y lítico (2023:10, Fig.5). Otro de los casos se refiere a un ejemplo de integración de los dos mundos, la gente costeña y los caravaneros de los oasis, en un área de enterratorios en Calate 3N (CH 3N7) donde un niño, de 4 a 6 años, estaba acompañado por bienes de la costa, de los oasis del interior y de las florestas tropicales, incluso un fragmento de hornillo de pipa **San Francisco** con un rostro felínico (2023: Fig. 8).

Por otro lado, la investigación multidisciplinar que ha dirigido L. Núñez en el sector de la quebrada de Tulán, extremo sudeste de la cuenca del Salar de Atacama, le ha permitido indagar la transición entre sociedades arcaicas tardías (ca. 5000-3800 aP) y formativas tempranas (ca. 3500-2400 aP). Numerosas dataciones de C14 con muestras de una decena de sitios han sustentado la formulación de una Fase Arcaica **Puripica-Tulán**, una Fase Transicional **Tarajne** y una Fase **Tilocalar,** del Formativo Temprano. El ecorrefugio de la quebrada brindó condiciones favorables que posibilitaron ese tránsito (Núñez et al. 2006 b).

Las evidencias de un conjunto de sitios, Tulán-109, T-55. T-85, T-122 y en especial T-54, presentan un conjunto de características que definen la Fase **Tilocalar** (circa 1.100 a 300 aC): un patrón arquitectónico recurrente conformado por un recinto circular central, alrededor del cual se han adosado recintos menores, construidos con lajas verticales en hiladas simples; nuevas tecnologías además del instrumental lítico, como alfarería, litoescultura, metalurgia del oro, cestería en especial, hilados de lana teñidos, y profusión de arte rupestre del estilo Taira-Tulán y Confluencia (Núñez 1994; Núñez et al. 1997, 2006 a y b, entre otras publicaciones).

Los análisis arqueobotánicos de micro y macrorrestos han permitido identificar la recolección de numerosas especies silvestres como plantas forrajeras, fibras para cestería, frutos comestibles y algunos cultígenos como *Lagenaria*, *Capsicum*, *Chenopodium* y *Zea mays* (Núñez et al.2009). Respecto a la muestra faunística, se han determinado numerosos restos de camélidos silvestres así como indicios vinculados con restos óseos con características articulares adscribibles a llamas cargueras, así como coprolitos, lo cual marca el patrón pastoralista de estas sociedades formativas tempranas.

En cuanto a la cerámica, se han registrado en T-54 y T-85 fragmentos gruesos negros y grises, alisados y pulidos, correspondientes a la clase **Los Morros A y B** descripta para la cuenca del Loa (Sinclaire et al. 1997, Uribe 2006) lo cual estaría marcando circuitos de circulación entre el Loa y Atacama así como con la costa pacífica en función de las valvas de moluscos *Pecten purpuratus* y *Oliva peruviana*. También se recuperaron fragmentos de cerámica alóctona corrugada, encordelada y con impresiones de uñas que los autores relacionan con la tradición **San Francisco** de las Yungas y fragmentos de **pipas tubulares** con hornillos conteniendo restos de combustión que se comparan con las procedentes de Las Cuevas y Laguna Blanca, Noroeste de Argentina (Núñez 1999, Núñez et al. 2006b, Figura 8; 2007). Otros indicadores de interacción son los restos de caracoles terrestres *Megalobilimus* (ex *Strophocheilus*) de la misma región de las Yungas y el uso de

obsidiana con procedencia de San Antonio de los Cobres, entre otras fuentes (Núñez 1991, Núñez et al. 2006 b; Horta Tricallotis et al.2022).

Otro hallazgo notable han sido los colgantes en láminas de oro recortadas y repujadas, que formaban parte del ajuar de los neonatos e infantes de Tulán 54 (Núñez et al. 2006 a, fig.10 y 2007, fig.5) .Además de la importancia ceremonial y ritual vinculada con estos enterratorios, cabe señalar que estas piezas se corresponden con la tradición de "**placas ovales**" que A. R. González en su trabajo de 1992, adscribía al Periodo Temprano o Formativo. Con una antigüedad hasta del 600 aC y que podían perdurar hasta el 300 dC., "se trata de un grupo homogéneo con amplia distribución desde el L. Titicaca al Norte Chico de Chile y el Noroeste de Argentina" (1992, p.14, Lámina 2 y 3). Algunos de los ejemplares proceden de los Valles Calchaquíes y de la Falda del Aconquija (Scattolin 2006:358, Fig.10). Del mismo modo, en varios trabajos se ha documentado la orientación minero-metalúrgica de la producción atacameña y el tráfico de metales dentro del área centro-sur andina (Núñez 1987, 1991, 2006).

En síntesis, la documentación y la formulación de la Fase Tilocalar con el conjunto de sus componentes vienen a cubrir con gran definición, la etapa previa a la Fase I de la secuencia de esta tesis, sobre la cual no existía información al momento de nuestro registro.

En relación con estos asentamientos humanos temprano dentro del Formativo de Atacama, C. Agüero llevó a cabo una prospección sistemática de los oasis de San Pedro y de la quebrada aledaña del río Vilama realizando el registro de un total de **253 sitios** y **389 ocupaciones** detectadas en base a los rasgos y materiales de superficie. En el estudio quedaron incluidos desde sitios habitacionales complejos o simples hasta talleres-canteras y sitios ceremoniales. Gracias a este trabajo se aportó importante información de base, en particular, en relación con los oasis bajos meridionales menos conocidos como Beter, Poconche y Cucuter (Agüero 2005: Figuras 1-4). En cuanto a los sitios en quebrada, se agregaron detecciones de áreas agrícolas y aldeas en la quebrada de Vilama equilibrando de esta forma la información funeraria con los ámbitos domésticos y productivos aledaños a los mismos. Un trabajo posterior de Leonor Adán y Simón Urbina complementa y amplía el análisis arquitectónico de los sitios Tulor-1, Gatchi-2C y Calar diferenciando dos patrones constructivos y comparando con sitios del NOA (Adán y Urbina 2007).

Considero muy interesante el caso de la aldea de **Calar** cuyo primer plano publicara Le Paige (1958: Lámina I) y en la cual excavó 25 tumbas en uno de los patios (Le Paige 1963:182-185). Con posterioridad, M. Orellana, con la colaboración de A. Llagostera, excavó los pisos de dos estruc-

turas habitacionales circulares. Del estrato 3 que parecería correspondía al área de piso de los recintos, recuperó una muestra cerámica congruente con el Formativo y algunos fragmentos alóctonos, como tiestos negro incisos de tradición **San Francisco** y polícromos **Vaquerías** del NOA (Orellana 1988-89:78-79) ubicándolos entre fines del 1° milenio aC e inicios de la Era. Estos sitios habitacionales fuera de los oasis, como **Calar**, **Hatchar**, **Machuca**, **Calarcoco**, entre otros registrados por Le Paige (1958, v. planos) son muy interesantes para indagar la extensión y las modalidades de la vida agro-pastoril durante más de mil años en la región de Atacama.

Precisamente, C. Agüero y M. Uribe (2011) apoyándose en el trabajo de detección realizado previamente, llevaron a cabo excavaciones exploratorias en **10 sitios** de asentamiento, seis de ellos en la Quebrada de Vilama (**Ghatchi** 1A, 1B, 2B, 2C, 02-Vi90 y **Calar**) y cuatro en los oasis del sur (**Poconche** 18, Poconche 25, Poconche 12 y **Tchaputchayna**). Todas las viviendas comparten la planta circular tanto en forma aislada o agrupándose entre dos y seis recintos. El patrón más complejo parece ser el de Calar donde los círculos habitacionales se aglutinan en torno a dos patios o plazas contiguas, patrón que nos recuerda el modelo "binario" o de bipartición espacial tan recurrente en la forma de organización social de las comunidades andinas.

Las pruebas estratigráficas les posibilitaron obtener muestras diagnósticas de cerámica temprana, Los Morros A y B, y Loa Café Alisado y los del Formativo más tardío, la alfarería negra y roja pulida característica de la Fase Sequitor (Agüero y Uribe 2011: Figs. 3 y 4). Seis dataciones absolutas por el método de C14 y cuatro por TL, les permitió ordenar la secuencia cubriendo un tramo temporal significativo entre 4000/3350 aC hasta 641 dC y una fecha tardía en Tchaputchayna entre 984 y 1296 dC (2011:Tabla1).

Los estudios de muestras de cerámica de sitios habitacionales al aire libre y en aleros rocosos en la zona de Alto Loa y río Salado han contribuido a esclarecer las características de las alfarerías del Formativo temprano. En primer lugar, el trabajo pionero de V. Castro y otros colegas en el sitio **Turi-02** proporcionó valiosa información sobre una importante muestra de índole local así como foránea. Dentro de esta última cabe señalar la indudable presencia de los estilos Vaquerías o las Cuevas Tricolor, San Francisco, Condorhuasi temprano y Ciénaga del **NOA** (Castro et al. 1992:227).

A partir de esa muestra que sirvió de columna maestra, en años siguientes, fue posible el estudio de colecciones en ocho aleros con arte rupestre y cuatro sitios habitacionales de distinta envergadura en esas subregiones (Sinclaire et al. 1997). Se definieron con claridad varios ti-

pos cerámicos: el **Loa Café Alisado** con inclusiones blancas y el **Loa Rojo Alisado** (inclusiones negras), el primero con inclusiones más grandes y el segundo, de menor espesor. Ambas variedades resultaron muy populares en los sitios. En segundo nivel de popularidad, se determinó el Tipo **Sequitor Gris-Café Pulido** tomando como base la cerámica que caracteriza a la fase Sequitor en la Cuenca de Atacama. Es de gran interés dado que aparecen las formas características que nosotros definimos dentro de la tradición cerámica San Pedro Negro Pulido: las Formas I, III, IV y la forma IX de botellón con cara naturalista (Sinclaire et al.1997: Lámina 1). Las dataciones realizadas son totalmente congruentes. Con menor grado de presencia, se logró aislar un grupo cerámico con dos variantes: Grupo **Los Morros A** (Alisado) y **Los Morros B** (Pulido). Todas las clases son de cocción oxidante más o menos completa y podrían ser las formas cerámicas más tempranas que se vincularían con la Fase Tilocalar y Toconao.

Entre los numerosos trabajos realizados por Mauricio Uribe sobre cerámica en el Norte Grande, en el trabajo de 2006, retoma estos grupos cerámicos desarrollando sus características para la Cuenca de Atacama. La muestra abordada fue importante abarcando tanto sitios de Quebradas, como Puripica y Tulán, como sitios de los Oasis Atacameños (Poconche, Cucuter, Tulor, entre otros). En el análisis, menciona que el Loa Rojo Alisado ha recibido dos dataciones de TL en Atacama (Berenguer et al. 1986). Describe **Los Morros A**, de pastas con inclusiones volcánicas como basaltos y Los Morros **BI** y **B2** con pastas graníticas incluyendo cuarzo, sílice y mica siendo en el segundo, más finas las pastas. En ambos casos, se incluyen vasijas no restringidas con bordes directos, y piezas restringidas de contornos simples y complejos, cuerpo esférico y bases convexas. Hay algunos casos de incisos, corrugados e impresiones de uñas ((Uribe 2006: Figuras 7 y 8). Las dataciones de TL desde 960 aC a 341 dC cruzan con el complejo Vega Alta en el Loa Medio (Pollard 1979) y con la fase Tilocalar (Núñez 1994). Esta investigación contribuye a esclarecer y completar con datos concretos, los componentes cerámicos tempranos de las Fases Tilocalar y Toconao. Tiene la virtud, además, de abordar sitios de vivienda lo que amplía la visión más estrecha que supone la consideración de la cerámica mortuoria como ocurre en esta tesis (Uribe 2006: Figuras 1 a 10). En el trabajo sobre la cerámica de Caspana, analiza e ilustra las principales clases de vasijas vinculadas con el Período Tardío, entre otras, Lasana roja pintada, Ayquina, Hedionda Negro sobre Ante y otros (Uribe 1997).

Otra interesante investigación que aborda las características de la cerámica negra pulida delgada de Atacama en sitios habitacionales fue realizado por E. Stovel y E. Echenique (2015) en **Coyo Aldea** aplicando una

metodología de muestreo de superficie por medio de transectas. Además de la variación de tonalidades en la cerámica que era esperable en un sitio habitacional, el análisis por el test X^2 confirmó la significación estadística de las diferencias entre los bordes directos o rectos de vasijas (Tipo A) y los bordes evertidos (Tipo C) correspondientes con las formas XIII y X del Negro Pulido (2015: 480). Es interesante también, que en la muestra se detectaran 3 fragmentos de "Candelaria Inciso" y uno de "Vaquerías" del NOA, también presentes en las excavaciones de la aldea Tulor (Llagostera et al. 1984, Barón 1986).

En un trabajo previo, E. Stovel (2013) propone revisar la cronología de los tipos cerámicos Negro Pulido y Rojo Pulido de procedencia mortuoria a la luz de los nuevos fechados AMS de restos humanos de los cementerios de Atacama, tema que se tratará más abajo (Torres-Rouff y Hubbe 2013).

Francisca Gili llevó a cabo una investigación exhaustiva sobre la colección de pipas de los Oasis de Atacama trabajando con las notas del P. Le Paige y la información existente en los contextos mortuorios. Como resultado de este trabajo, ha publicado en colaboración de E. Stovel y otros tres colegas, los resultados obtenidos del estudio por fluorescencia de Rayos X (FRX). De la colección de 64 pipas, 26 mostraban alto nivel de integridad mientras las 38 restantes, son fragmentos. La muestra incluye algunos de los especímenes estudiados por nosotros, por lo cual se ha considerado la información en la unidad mortuoria correspondiente (Gili et al. 2017).

El análisis químico utilizando una pistola portátil permitió discriminar, en forma exploratoria, tres grupos químicos de pastas: uno posiblemente local, otro más amplio que abarca el área de Loa y el tercero, foráneo. No queda claro cuáles son los argumentos para comparar con las pastas del Alto Loa del Período Intermedio Tardío, dado que todas las asociaciones funerarias conocidas de Atacama son anteriores, del Periodo Formativo. En cuanto al grupo de pastas locales, el hallazgo de un ejemplar modelado sin cocer en Socaire por P. Núñez es un dato a favor.

No obstante, sería importante poder incorporar el análisis petrográfico de cortes delgados de los fragmentos de pipas para corroborar su correlación con el presente estudio (Gili et al. 2017:56).

Se realizó además, el estudio de los residuos contenidos en los hornillos para determinar la presencia de sustancias psicotrópicas determinándose la presencia de *Nicotiana* en parte de la muestra. Pensamos que es de interés esta aproximación y la comparación con los residuos de pipas del NOA.

En cuanto a la discusión respecto a la morfología de las pipas del asentamiento **Campo Colorado**, NOA, cuya correlación con SPA he planteado

en esta investigación, debemos señalar que hay un error de asignación en cuanto a la forma de estas pipas, que no es del tipo E como se indica en la Tabla 2 de dicha publicación, sino del **tipo I**, acodadas con hornillo cónico invertido y largo tubo finalizado en una boquilla ensanchada (Gili et al.2017: 46, Tabla 2). Esto lleva a los autores a pensar que el estilo y la morfología de las pipas de SPA no se presentan en el NOA y no es así. Al contrario, el número recuperado de varias decenas de fragmentos en la excavación de un montículo habitacional en SSalLap2 y los ejemplares existentes en el Museo Arqueológico de Cachi, Salta, procedentes de varios sitios, supera el número ubicado en SPA en relación con cientos de unidades mortuorias (v. Lámina 59.7 y 8 de Campo Colorado; Tarragó 1996, Fig. 3 y 5.11).

La presencia de alfarería, equipo psicotrópico de madera y textiles de estilo *Tiwanaku* en San Pedro de Atacama fue crucial en esta tesis, dado que operó como uno de los ejes de ordenación de las asociaciones mortuorias. Pero, en la década de los 60, cuando realicé el registro, sólo se disponía, para la determinación cerámica, de la información de Bennett (1934, 1936) y de Ponce Sanginés (1947, 1976). Además, pude contar con una comunicación verbal de E. Lanning, que visitó el museo cuando yo estaba trabajando, sobre la probable procedencia del centro de *Tiwanaku* de la botella polícroma de la **Tumba 1357** de Quitor 4 (V. Figuras 4.15 y 4.17; Lanning 1967). Con respecto a las piezas textiles sólo se había publicado la investigación pionera de I. Lindberg (1963), que me resultó muy útil dado que trató algunas de las tumbas de Quitor que entraron en la muestra, como fueron los casos de Quitor 6 N° 2532, 2788 y 2789 (1963:Lám. I, II y cuadro comparativo; V. Capítulo 4).

Entre 1971 y 1975, el Padre Gustavo Le Paige realizó nuevas excavaciones en los oasis cercanos al Salar (Coyo Oriente, Tchaputchayna) y en Toconao incorporando importantes datos de contextos funerarios que abarcan desde el Formativo temprano hasta finales del P. Medio (Le Paige 1973, 1974 a y b, 1976, 1977). Como es obvio, esta información no fue contemplada en la presente tesis pero sí fue incorporada a la muestra datada por TL por Berenguer et al. 1986, lo cual fue crucial para precisar el marco cronológico (Cuadro 150). Igualmente, se sumó una valiosísima muestra de textiles de estilo atacameño y de *Tiwanaku* que fueron objeto de estudios especializados.

En la década de los 90, W. Conklin y B. Mallon Conklin lograron desplegar algunas piezas textiles mediante un proceso muy lento de hidratación mediante una cámara de control de humedad y un cuidadoso estiramiento de las piezas, como se puede apreciar en el caso del manto **Aguada** que

tapaba la cabeza de un adulto masculino en un fardo funerario muy bien conservado de Quitor 2 - 1983:15 (Conklin y Mallon Conklin 1996-1997, 2007; Llagostera 1995). A continuación, se sucedió la investigación textil de la especialista A. Oakland (1992, 1994) con el análisis de las técnicas en dos grupos, el Grupo A de tradición atacameña local y el Grupo B con 6 tipos de túnicas y un característico gorro afelpado, según la autora, de estilo *Tiwanaku* pero cuestionado en parte, por Cases y Agüero (2004: 124). En el trabajo de 1994, se presenta en la tabla 1 la muestra estudiada, y en la tabla 2, las dataciones radiocarbónicas de seis tumbas de Coyo Oriente que son coincidentes con el Período Medio.

Es interesante la presencia en el área, de la técnica de textiles teñidos por amarre ya destacada por Lindberg ("tie-dye", 1963:Lám.II), que se usó en la túnica Aguada (Llagostera 1995) y que fuera estudiada en detalle por B. Cases y C. Agüero (2004:123).

La iconografía de *Tiwanaku* expresada en especímenes textiles y cerámicos de la región de Atacama es abordada en 2001, por M. Uribe y C. Agüero tomando como base los estudios previos de textiles y revisando una gran colección de variedades cerámicas vinculadas con Tiwanaku de Cochabamba, Moquegua, Arica y Atacama a fin de aproximar hipótesis acerca del rol que habría desempeñado este estado en la integración de zonas de frontera como lo son, los valles del extremo norte de Chile y Atacama. Se brinda muy buena información tanto sobre las túnicas y los maravillosos diseños como el manto de Coyo Oriente N° 4084, la Túnica N° 5382, una bolsa tejida de Solcor 3 T.113, una *inkuña* de Coyo Oriente N° 5347 y otros (Uribe y Agüero 2001: Fig. 2, 3, 4). Del mismo modo, se despliegan e ilustran las variantes estilísticas en la cerámica registrando 18 piezas para San Pedro de Atacama (Uribe y Agüero 2001: Fig. 20, 21).

En cuanto a la importante tecnología metalúrgica, H. Lechtman y A. Macfarlane han realizado estudios sobre la metalurgia del bronce en el área Centro Sur y las diversas fuentes de procedencia de minerales. Los análisis de isótopo de plomo en artefactos de bronce excavados en San Pedro de Atacama y *Tiwanaku* y de muestras de un número de menas metálicas provenientes de depósitos de Bolivia y del norte de Chile indican que los minerales de origen fueron explotados en la Puna y Cordillera de Bolivia. Estos análisis guardan especial interés en relación con artefactos diagnósticos, las **Hachas T** del Periodo Medio, vaciadas y martilladas en bronce ternario (cobre, arsénico, níquel) en su mayor número (Lechtman y Macfarlane 2005: Figura 13, tabla 5).

Por otra parte, a partir de 1983, A. Llagostera con la colaboración de M.A. Costa, V. Bravo y otros colegas, implementó mediante una me-

todología arqueológica moderna, una exploración propia de la aldea de Tulán y de los cementerios de Coyo-3 y de Solcor-3. Estos trabajos resultan cruciales para documentar y comprender muchos aspectos de la vida, los rasgos biológicos y los ritos funerarios de los grupos sociales atacameños que eran muy difíciles de desbrozar en las notas del P. Le Paige (Bravo y Llagostera 1986, Costa y Llagostera 1994, Llagostera et al. 1988, entre otros).

En el trabajo de **Coyo-3** occidente, donde ubican un sector de tumbas correspondientes a los momentos finales del Período Medio, debo destacar el valor del análisis de la muestra cerámica que viene a iluminar rasgos de manufactura y forma del tipo **Gris Pulido Grueso** y el **Alisado,** o cuencos apenas pulidos (**Clase de Asociación 11 y 12.1**). En esta tesis, estas clases se plantearon en forma provisoria -dada la imposibilidad de su estudio en la práctica. El Padre Le Paige, a diferencia del cuidado que le dedicó a las vasijas Rojo Pulido y Negro Pulido colocándolas debajo de las mesas donde estaban los contextos por sitio, no les prestó atención a estos estilos grises más burdos que eran llevados a los depósitos. Además, gracias al estudio bioantropológico con el cual no pude contar en su momento, se clarifican los indicadores que apuntan a actividades **masculinas** (gorros decorados, arcos y flechas, ganchos de atalaje, hachas líticas y metálicas, martillos y la amplia mayoría de asociaciones del equipo alucinógeno) y las pertenencias **femeninas** (torteras, gran parte de la cestería, tierras de color y adornos personales como anillos de cobre, cintillo y jarrito de plata) mientras que las cuentas de collar de mineral de cobre y pulseras parecen ser comunes para ambos sexos (Costa y Llagostera 1994:87).

Por otra parte, la revisión cuidadosa de las excavaciones más tardías de Le Paige en Toconao Oriente (Llagostera 2016 b) y Coyo Oriente (Llagostera y Costa 2020), en las cuales el registro del Padre es más cuidadoso, ha permitido ampliar el análisis cultural y biológico de estos cementerios y refinar el acercamiento contextual y cronológico. En el caso de **Coyo Oriente**, la discriminación de las tumbas por sectores (Sur, Extremo Sur y Norte) y la aplicación de una tipología cerámica que se apoya en el análisis de formas que planteamos en 1968 y en 1989, posibilitó revisar el comportamiento de las asociaciones contextuales en forma más fina. En el caso de la parafernalia psicotrópica se ilustran y se caracterizan con detalles las tabletas y los tubos de inhalación de estilo ***Tiwanaku*** (Llagostera y Costa 2020, Figura 4 y 5) estableciendo las diferencias con otros estilos a lo que se suman los textiles *Tiwanaku* con una imaginería impactante (Oakland 1992, Agüero 2003). La presencia o no de mazos y hachas metálicas,

que no son comunes en el sitio, lleva a plantear que, en su asociación con las tabletas, habrían actuado como "indicadores de status" y de mayor jerarquía en individuos masculinos de rango etario de 30-34 años y de 45-49 años. Precisamente, este aspecto me ha preocupado en forma reiterada en el análisis de los contextos funerarios y me llevó a formular una hipótesis semejante, sin poder comprobarla, lo cual me produce ahora, una gran satisfacción (Llagostera y Costa 2020:214).

Otros de los temas de gran importancia es la presencia de objetos de estilo **La Aguada**, ya tratado en forma exhaustiva por Llagostera en 1995 y retomado aquí, destacando la presencia de los cestos bordados conocidos como "**tipas**" en el NOA con un número llamativo de **11 ejemplares** en Coyo Oriente sobre un total de 17 (junto a Solcor 3 y Quitor 1; 1995: Figuras 1 a 4). Varias piezas están vinculadas al ajuar de mujeres y al mismo tiempo, en algunos casos a objetos *Tiwanaku* en los mismos sepulcros lo cual establece una **asociación cruzada** entre ambos estilos, circunstancia que considero muy valiosa para el análisis de los procesos de interacción social durante el Periodo Medio en la región Surandina. Esta técnica cestera con figuras en varios colores de lana y el uncu polícromo por amarre del mismo estilo, aporta información sustantiva para los valles semi-húmedos del centro del NOA donde la conservación de materias perecibles como las fibras animales y vegetales no se ha producido, en casi ningún caso. Hay también una figura femenina de madera claramente Aguada de Coyo Oriente 4200-4202 y el kero con felino rampante de Quitor 6 T.2789-2792 (González 1998:115).

Una información bioarqueológica que considero de gran valor social es la presencia de la enfermedad trasandina "*leishmaniasis*" en cuatro mujeres entre 20 y 40 años, cuya procedencia sería de las zonas tropicales del oriente y que fallecieron en los oasis sugiriendo el funcionamiento de "matrimonios exogámicos patrilocales" en la zona. Esta evidencia sumada al mayor grado de deformación craneal tabular erecta y a una baja aparición de deformación anular, aportan información clave acerca de marcadores culturales y conceptos de lo femenino y masculino diversos los que estarían indicando que había gente viviendo en los oasis con tradiciones de otras regiones. Creo que esta inferencia se desprende de los diversos trabajos en estos cementerios llevados a cabo por distintos investigadores, algunos de los cuales se mencionan aquí.

La excavación sistemática de un cementerio en **Solcor-3** que partió de un rescate arqueológico ante la apertura de una calle, desembocó en un trabajo de gran valor por el registro de los restos humanos completos y los contextos culturales asociados. Esta labor ha posibilitado una docu-

mentación minuciosa sobre una secuencia de cincos siglos en la sociedad atacameña, sus particularidades y sus interacciones con otras sociedades desde *Tiwanaku* por el norte, hasta La Aguada en el corazón del NOA, por el sur (Llagostera y Costa 2022).

Del estudio de este cementerio se derivaron una serie de publicaciones por distintos autores que indagaron en especial, aspectos bioantropológicos, como el origen geográfico de individuos (Knudson 2007); los patrones de variación biológica y cultural a través de la deformación craneana (Nado et al. 2012); una evaluación del impacto de la dieta a través de la salud dental en el Periodo Medio (Hubbe et al. 2012) y el grado de estrés sistémico mediante el análisis de cortisol en cabello humano durante el P. Medio e Intermedio Tardío (López-Barrales et al. 2015). En cuanto a la cuestión *Tiwanaku*, además de analizar la cerámica, se encaró un estudio por medio de los isótopos estables de carbono, nitrógeno y oxígeno en Solcor-3, Coyo Oriente y Coyo-3 estableciendo una mayor diversidad dietética en el Período Medio y determinando en los individuos foráneos una variabilidad de orígenes (Uribe et al. 2016).

Utilizando la misma metodología que en Toconao Oriente y Coyo Oriente para el análisis cerámico como elemento guía, se establecieron **16 tipos alfareros** en **Solcor-3** estableciendo la correspondencia con la nomenclatura y formato dado por nosotros (Tarragó 1989).Considero muy importante este trabajo porque pudo controlar las formas cerámicas del grupo que propusimos tentativamente, como Gris Pulido Grueso. En el caso del Tipo 10, se trata de las escudillas hemisféricas y el Tipo 11, equivale al Negro Pulido Decorado, ampliando la variación de caras antropomorfas. En base a la presencia de determinadas formas se segregaron tres agrupaciones tipológicas o "clusters", el **Cluster A** correspondiente a la Fase Sequitor, el **Cluster B**, a la Fase Quitor y el **Cluster C**, a la Fase Coyo. Podemos señalar que el C. B reúne a las formas cerámicas de lo que nosotros definimos como Negro Pulido Clásico y el C.C al **CPG o "casi pulido"** de Le Paige, lo cual reconfirma mutuamente, ambos estudios (Llagostera y Costa 2022: Tablas 2,3 y 4; Figuras 2, 3 y 4). La alfarería grabada de formas abiertas muestra la variación de diseños pudiendo cruzar un vaso de perfil keriforme, con formas del Valle Calchaquí, Salta (Figura 10).

El complejo psicotrópico se compone de 34 tabletas, 23 de ellas fueron vinculadas a los Clústeres correspondiendo al estilo *Tiwanaku* unos interesantes diseños de la Figura Frontal y de las Figuras de Perfil (Llagostera y Costa 2022: Figuras 5 y 6; tubos inhalatorios, Figura 7). Los textiles documentan, además, la mayor cantidad de piezas asignables a *Tiwanaku* (Agüero 2003; Uribe y Agüero 2011).

Entre los artefactos foráneos, aparecen también en este cementerio "tipas" Aguada, una con guarda de rombos en la Tumba 109, y cuatro en la Tumba 113, con la figura característica del guerrero de frente y de perfil, otra con el motivo de la serpiente replegada en una voluta y una figura estilizada de ave (Llagostera y Costa 2022: Figura 8). De las cinco presencias de Aguada, tres de ellas se asocian también con objetos Tiwanaku ocurriendo nuevamente el entrecruzamiento entre Aguada y Tiwanaku.

Como es conocido en diversos cementerios, se registraron en 34 tumbas, conchas del caracol terrestre pertenecientes al Género *Megalobulimus*, un gasterópodo de las Yungas (ex *Strophocheilus*, Horta Tricallotis et al. 2022). Como símbolos de mando o indicadores de liderazgo se mencionan también como en Coyo-3, los mazos y hachas en forma de T. Como síntesis se remarca el entramado de red de comunidades que actuaban como "nodos" interactuando entre sí y articulando un flujo multidireccional por el que iban y venían los seres humanos y las cosas (Llagostera 2006).

A todos estos trabajos de investigación científica dirigidos por Agustín Llagostera se suma un bello libro sobre "*Los antiguos habitantes del Salar de Atacama*" publicado en 2004 con maravillosos dibujos y numerosas fotos, todas a color, obra que constituye una hermosa ofrenda que este investigador ha entregado sobre la Prehistoria Atacameña para la gente nativa y el público general. Debo decir que se disfruta mucho pero que, además, es muy útil para la continuación de las investigaciones en el área por la profusión de imágenes de los variados objetos que han brindado las ofrendas mortuorias, además de los dibujos de recreación de escenas de la vida diaria y de las creencias en la sociedad (Llagostera 2004).

Una década después, este investigador volvió a retomar el tema de las tabletas del complejo psicotrópico siendo Atacama uno de los lugares donde mayor cantidad se han preservado (ca. 465 ejemplares). Con maravillosos dibujos de anverso, reverso y perfil, además de excelentes fotografías a color, ha preparado un libro que constituye una fiesta para la visión y que nos permite acercarnos al profundo y esotérico mundo que los chamanes lograban alcanzar a través de los viajes iniciáticos por medio de sustancias psicotrópicas y de la imaginería de las tabletas (Llagostera 2016).

La obra abarca una gran variedad de tabletas desde las más tempranas hasta las tardías. Debo expresar que tenemos una visión diferente respecto a algunas asignaciones. Aludo, en particular, a las tabletas de Quitor 8 Tumba 3229-3230 y Quitor 5 Tumba 3380, que poseen definidos atributos estilísticos de Tiwanaku y así han sido tratadas en mi trabajo, pero que el autor no las considera como tal, como pertenecientes a la Fase Sequitor

(Llagostera 2016, p.68-69). Pero en el conjunto, comparto los criterios de análisis estilístico de las tabletas.

Por otro lado, me gratifica poder colaborar con el Catálogo del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama aportando la procedencia de **un tubo de inhalar s/N°** que figura como de un "lugar de hallazgo indeterminado" (Llagostera 2016, p.232-233) y afirmar que pertenece a la tumba de **Sequitor Alambrado Oriental T.1618** cuyo contexto funerario pude analizar en 1964 (Tarragó 1989, Figura 28.1).

Prosiguiendo con el complejo psicotrópico, el investigador Constantino Torres ha estado dedicado, durante años, al estudio de este tema. En primer término, en su tesis de doctorado, logró reunir y analizar una valiosa muestra de Sudamérica constituyendo un libro de referencia (Torres 1987). En esta tesis, se ha acudido a su formulación en casos específicos y se han utilizado elementos estilísticos por él planteados, para analizar ejemplares de tabletas *Tiwanaku* y de otros estilos, como es el caso de gran interés, de la "mujer Heráldica". Además, en esta segunda versión de la tesis, hemos corroborado ubicaciones en los contextos funerarios y en otros casos, hemos indicado cuando existían discrepancias en los N° de tumbas.

La muestra de Coyo Oriente y los trabajos de Llagostera y equipo, sobre todo de Solcor-3 (Llagostera et al. 1988) permitieron ampliar notablemente la muestra con respecto a la que se podía observar en 1964. Uno de los aspectos fundamentales era la determinación del tipo de sustancia psicotrópica que se usaba en Atacama, para lo cual se hicieron una serie de estudios resultando ser el género *Anadenanthera* de la zona de Yungas del oriente de la Cordillera de los Andes (Torres et al. 1991).

Por otra parte, el estudio estilístico de las Tabletas *Tiwanaku* se ha ido profundizando en cada trabajo. La diferenciación de unidades de diseño y motivos que conforman un estilo sumamente icónico son de importancia para mejorar la comprensión de los procesos psicosociales y religiosos en la segunda mitad del milenio en el área Centro Sur andina (1984, 1986, 2004, 2018). Ha realizado un interesante planteo sobre "Imágenes legibles" para lo cual ha reconocido varios niveles: signos primarios (geométricos y biomorfos); modos de combinación de signos en la composición; unidades temáticas (personajes frontales, personajes de perfil, figuras de camélidos y aves) y, por último, las narrativas temáticas, siendo éstas las de mayor diversidad (Torres 2004: figuras 1 a 8). Debido a la complejidad del sistema de imágenes propone que se considere al estilo *Tiwanaku* como una "**configuración iconográfica**" que permite observar, a la vez que su homogeneidad, la diversidad que se

manifiesta a través de la amplia área que abarca adaptándose a condiciones locales. Es por ello, que su significado sería variable. El despliegue de imágenes significantes es impresionante tal como puede apreciarse en Torres (2018).

De la variedad de estilos iconográficos presentes en la parafernalia alucinatoria, la investigadora H. Horta Tricallotis ha podido desglosar, a través de una consulta exhaustiva de 150 especímenes de colecciones de museos chilenos y argentinos, un estilo diferente de la configuración estilística de *Tiwanaku* y que ha denominado "**estilo circumpuneño**" (Horta 2012). Algo más tardío, caracterizaría a esta área, a ambos lados de la cordillera de los Andes. Hacia el oriente, comprende la Quebrada de Humahuaca, la Puna de Jujuy y el borde de puna; hacia el Occidente, Atacama, el Loa y la vertiente pacífica. Este trabajo fue reproducido en inglés como capítulo del libro editado por W. Isbell, M. Uribe, A. Tiballi y E. Zegarra sobre Series Iconográficas Surandinas (2018).

Tomando como base de apoyo el trabajo pionero de P. Krapovickas (1958-1959) de la Puna argentina se plantea un conjunto estilístico con personajes sacrificadores, antropomorfos comunes (posibles víctimas) y antropomorfos con máscaras felínicas normalmente formando parejas o tríadas en el mango de la tableta o individuales, en el mango de los tubos de inhalar y cucharillas. Este estilo habría sido característico del área Circumpuneña, hacia fines del primer milenio y en la primera mitad del segundo.

Respecto a los ejemplares de Atacama considerados (Tabla II), debo señalar que las dos tabletas del contexto funerario de Quitor 5 T.2094-2108, según nuestro análisis, no corresponderían a este conglomerado, sino a otras variantes regionales más tempranas, vinculadas probablemente con la Fase Coyo. En un contexto algo más tardío, pero a nuestro entender, con mayor proximidad estilística con *Tiwanaku*, se ubica la tableta de Tchecar Sur T. 1171 (v. Figura 3.55).

Estas diferencias de interpretación, obviamente, no invalidan el trabajo de investigación y la formulación de un conjunto estilístico que es muy coherente en el Loa y en la vertiente Oriental de los Andes.

Por último, deseamos destacar el esfuerzo realizado en los últimos veinte años para ampliar y mejorar la cronología a través de las dataciones radiocarbónicas. Uno de los más importantes trabajos ha sido la revisión de la secuencia en Atacama a través de la obtención de **53 nuevos fechados por AMS** sobre muestras de 1 a 2 gramos de individuos adultos en 22 cementerios (Torres-Rouff y Hubbe 2013: Tabla 1).Los fechados obtenidos demostraron una consistencia interna general en los cementerios en

términos de lo que se había establecido como fases cronológicas a través de la cultura material asociada (Berenguer et al. 1986).

Por otra parte, les permitió a los autores analizar el comportamiento en el uso de los cementerios en los distintos Oasis. Muchos de ellos estuvieron activos durante prolongados periodos de varios siglos lo que confirma que el asentamiento humano en los oasis fue estable y que los sitios rituales fueron usados durante generaciones sucesivas. Pero, a la vez, pudieron visualizarse comportamientos diferenciales entre los oasis septentrionales, los de más larga ocupación, en particular **Quitor**, en comparación con los oasis centrales (Conde Duque, Larache, Sequitor, Solcor, Tchecar, Yaye) más acotados a determinados períodos y los meridionales, unos de larga duración como **Coyo** y otros como Tulor, vinculados más al período Formativo. El conjunto de datos reunidos les ha permitido explorar aspectos de la organización social con evidencias que estarían apuntando a ciertos grados de diferenciación interna en las relaciones "intra-ayllu" donde el estatus pudo jugar un rol importante. También se señalan los grados de violencia documentadas en muchos de los sitios lo cual estarían marcando conflictos internos, particularmente hacia la época tardía.

Como reflexión final de este capítulo, me interesa destacar la importancia de poder combinar los métodos de seriación o cronología relativa, de lo que ha tratado en particular esta tesis, con los métodos de cronología absoluta (Renfrew y Bahn, 1993: 107-112). Si se combinan, como ha ocurrido felizmente en Atacama, se complementan y se potencian mutuamente sujetando a prueba la seriación al contrastarla con las dataciones en años y viceversa. Estas condiciones se han cumplido en este caso y con tal riqueza de datos sobre las antiguas poblaciones que permite abrir una ventana más amplia para visualizar los antiguos modos de vida y las interacciones sociales y políticas de esos antiguos habitantes acercándolos a nuestra comprensión desde el presente.

Capítulo 6
Interacciones interregionales en la Puna y sus bordes

Los rasgos fisiográficos de la Puna y sus bordes en ambas vertientes, combinados con las variables climáticas señaladas en el Capítulo 1, conforman un conjunto de ecosistemas diferenciados en la gradiente altitudinal. Esta variabilidad brindó al hombre puneño múltiples vías de acceso a la combinación de recursos regionales y extra-regionales en su aspiración por cumplir con el ideal andino de autosuficiencia. Hay una característica que singulariza al macro sistema adaptativo y esto es que, en cualquiera de los casos que se implemente dentro de las múltiples formas de articulación, presupone el tránsito de extensos territorios del macizo puneño y esto exige, a su vez, un circuito programado para atravesar los "despoblados" en función de puntos en donde es posible descansar y proveerse de agua y de pastos para los animales de carga (Tarragó 1984:117-119).

Las vías de comunicación que ofrece la región a través de las cabeceras de valles y de sus tributarios, así como de diversas abras a alturas accesibles, ha posibilitado tanto la articulación transversal como longitudinal. En la primera, se han relacionado las tierras altas, los valles mesotérmicos y las tierras bajas o "yungas" del oriente al igual que, por el occidente, desde las tierras altas a los oasis del pie inclinado de Puna, las pampas intermontanas y la costa del Océano Pacífico. También han sido óptimas las posibilidades de relación en sentido meridiano, entre los centros urbanizados y de poder político de la Hoya del Titicaca con el Altiplano Meridional y la Puna Oriental argentina (Browman 1980). O por el oeste de la Cordillera de Lipes, se podría ingresar al alto Loa por la cuenca del río Salado y desde el punto nodal de las vegas de Turi, articular con el valle medio y los Oasis de Atacama.

El “modelo de movilidad giratoria” para las tierras puneñas planteado por L. Núñez y T. Dillehay (1979) se sustenta sobre la unidad económica básica conformada por el hombre andino, el rebaño y la caravana de llamas moviéndose en redes de tráfico multidireccionales. Al ser planteado por los autores dentro de un marco flexible y sin desconocer otros mecanismos igualmente importantes tales como, el control vertical de múltiples pisos ecológicos (Murra 1972), aparece como una propuesta teórica de interés que ofrece posibilidades de contrastación en el registro arqueológico. Se requiere, en ese sentido, profundizar la confrontación de los indicadores intra sitio e inter sitios apoyados sobre buenos controles radiométricos y de asociación intrínseca, como es el caso que se ha intentado realizar en la presente investigación.

La circulación de bienes y de personas es un hecho social que tiene su correlato arqueológico en el caso de San Pedro de Atacama en la presencia, dentro de los ajuares fúnebres, de materiales y manufacturas de diversas procedencias que indican ambientes y etnias diferentes que establecieron situaciones de interacción en distintos momentos de su desarrollo pre-europeo (cf. Clase de asociación 27).

En ese sentido, compartimos plenamente el rol que, según Núñez y Dillehay habrían jugado los oasis atacameños. El sistema de Atacama ofrece una especial ecología de oasis. Su producción en consecuencia, es independiente de la ecología propiamente altiplánica y representa la mayor población humana en un ambiente marginal de la Puna Salada, sus posibilidades de movilidad fueron efectivas tanto hacia el Pacífico, el río Loa, el Altiplano boliviano y el Noroeste de la actual Argentina.

Estos oasis fluviales constituyeron en el pasado y hasta tiempos recientes, una zona de asentamiento permanente de población ofreciendo una producción agropecuaria mixta que enfatizaba tanto el desarrollo de la ganadería trashumante hacia las vegas más altas como los cultivos tropicales y cordilleranos compartidos entre asentamientos de la faja de desierto, tanto bajos (2000 a 2500 m) como altos (2500 a 3000 m). Los oasis del Salar de Atacama habrían constituido así uno de los ejes de tráfico o **puntos nodales** en una red de interacciones que motivada y estimulada por las necesidades económicas, fue más allá estableciendo contactos, a través de diversos mecanismos de relación social, entre distintos pueblos puneños y pre-puneños en los cuales circulaban desde símbolos y ritos religiosos o de estatus social, hasta materias primas minerales y recursos renovables (Schortman y Urban 1987). Esta movilidad se vuelve aún más compleja y con diversas alternativas de movimiento si se incorpora el modelo más reciente de Arqueología Internodal (Nielsen 2006, Gallardo et al. 2021, Pimentel et al. 2023).

Al respecto, compete señalar una crucial diferencia en los materiales que puede recuperar el arqueólogo. Frente a la riqueza y la variedad de indicadores que se han preservado en diversos sitios del **Desierto de Atacama**, tales como, el cuerpo momificado de un monito "tití" que acompañaba a su dueño en la sepultación; el cuero de "yacaré" para fabricar corazas protectoras en tiempo de conflictos con arco y flecha; caparazones de caracoles terrestres como contenedores de polvos, cal o pigmentos; cáscara de la nuez americana para confeccionar cascabeles que se insertaban en la ropa o en las toberas; equipo psicotrópico de madera, caña, hueso, lana y cuero; cestos en espiral decorados u otros con diseños en lana de varios colores de Aguada y maravillosos textiles polícromos de *Tiwanaku*; **en el NOA**, en cambio, a excepción de la cerámica y el lítico, muy raramente tendremos algún objeto de hueso, madera o metal. Por estas razones de conservación ambiental, en las próximas páginas encontraremos numerosa información sobre piezas cerámicas, lo que no significa que no hayan existido en las tumbas y en los pisos de ocupación otra clase de evidencia, hoy desaparecida. Los arqueólogos de zonas húmedas y semiáridas debemos agradecer a la "humilde" alfarería, de producción abundante por su fácil fractura que, gracias a los estudios estilísticos y petrográficos, nos permite acercarnos a su circulación y a las zonas de producción.

Se comentarán algunos casos específicos de interacción que se infieren a través de los indicadores arqueológicos presentes en los ajuares fúnebres estudiados. Los ejemplos que se tratan suponen distintos tipos de articulación de ambientes, recursos y seres humanos con los asentamientos de los oasis fértiles de Atacama. El movimiento no fue unidireccional sino múltiple y tanto desde, hacia, como a través de estos puntos nodales. Se consideran casos relacionados con la Puna Salada, los valles mesotérmicos de la Prepuna; los valles más bajos y las Yungas; los sectores de Puna Salada y Puna Seca con varias extensiones en valles y puna de la actual Bolivia.

Valles Calchaquíes y Quebrada del Toro

El Valle Calchaquí, sobre todo la parte norte, correspondiente a la división departamental de La Poma y Cachi, Provincia de Salta, constituye una de las vías importantes de acceso a las tierras altas puneñas, sea por el nacimiento del valle propiamente dicho, a través del Abra del Acay, sea por los diversos pasos que atraviesan la Sierra de los Pastos Grandes y del Cajón, entre los cuales interesa destacar el existente en la quebrada de **La Paya de La Poma**, en las que se disponen diversos sitios arqueológicos y

en cuya desembocadura se emplaza el sitio de Huasa Ciénaga, uno de los sitios del Período Temprano o Formativo ubicado por la autora en dicho departamento. Tratamos con más detalle esta área debido a que es uno de los temas focales de esta tesis, según fuera planteada ante la Facultad de Filosofía y Letras de Rosario, Provincia de Santa Fe, en la década de los `70, según se explicita en el Prólogo a la presente edición (Tarragó y Díaz 1972, Tarragó y De Lorenzi 1976:11-5; Tarragó 1980, 1996).

La Poma

El sitio de **Campo Colorado** (*SSalLap2*) fue detectado por nosotros y luego investigado, a partir de los datos generados en el trabajo de registro de la colección cerámica Negro Pulido del Museo de San Pedro de Atacama recuperada por el Padre Gustavo Le Paige. Precisamente, los datos contenidos en el trabajo "Líneas fundamentales de la arqueología salteña" del Prof. Antonio Serrano sobre el hallazgo de vasijas **San Pedro Negro Pulido** en La Paya de la Poma (1963:35, Figura 19) me orientaron en la prospección del área en búsqueda de evidencias sobre relaciones con San Pedro de Atacama. De este modo, ocurrió la detección de este interesante asentamiento y de la cuantiosa información recabada derivó en el planteamiento final de la presente tesis.

Originalmente, se denominó **Esquina Colorada Sitio 1** (*EC1*) pero luego, decidimos adoptar el nombre de la finca moderna conocida como "Campo Colorado". Se trata de un asentamiento aldeano, de patrón agrupado, constituido por viviendas de planta circular con paredes de barro de perfil abovedado, que le dan el aspecto de colmenas en forma muy similar a las que hoy se ven en el altiplano boliviano. Muros de contención de piedra sobre la pendiente mantienen la horizontalidad y protegen las paredes de barro.

La distribución de las viviendas y las formas de adosamiento entre los recintos circulares deben corresponder al denominado "patrón celular" del Formativo pero, en vez de pircas, las casas son de barro batido, como se puede apreciar en el extraordinario ejemplo de la aldea de Tulor (Llagostera et al 1984). Sin embargo, la diferencia de emplazamiento sobre la superficie inclinada de un cono de deyección, requirió la construcción de los muros de contención con grandes bloques líticos para proteger las habitaciones de barro.

El patrón de asentamiento de Campo Colorado es muy excepcional en el NOA. La costumbre de acumular basura junto al muro de contención de pirca que circundaba a las viviendas circulares de tapia, y el proceso de desmoronamiento de las paredes de barro se combinó con la acción

humana de construcción de nuevas viviendas por encima de las antiguas que habían quedado rellenadas previamente con elementos y restos de descarte. Este proceso prolongado en el tiempo, ha provocado la formación de **sitios monticulares**, es decir, un patrón que debió responder a antiguas prácticas culturales y simbólicas que valoraba el centro de la casa y su relación con los ancestros, y no a la falta de espacio físico habitable en los alrededores (Figura 6.1).

Este asentamiento fue descubierto por nosotros en 1967 en terrenos de la finca homónima, a 200 m al oeste del cauce del río Calchaquí y a 8 km al norte de la localidad actual de La Poma. Se emplaza a 3200 m s.n.m. en el piedemonte aluvial que colinda con las Lomas Coloradas de areniscas rojas (Formación *Pirgua*, Tarragó 1980a, Figura 1; 1996, Figura 1). Se trata de una aldea grande, cercana a los 30.000 m^2, una de las mayores que se conocen para principios de la era en el NOA. El espacio interior está delimitado por un muro perimetral sobre las quebradas norte y sur, otro rasgo característico. A juzgar por el adosamiento de pircas de patios y muros de contención, apenas visibles en superficie, y la cantidad de montículos elevados (treinta y cinco) que se concatenan con áreas monticulares más bajas, el número de unidades domésticas que habría albergado en su máxima expansión, debió al menos duplicar ese número.

Figura 6.1. Campo Colorado, Valle Calchaquí, Salta (SSalLap2). Sector A. Montículo antes de iniciar la excavación. A la derecha, afloramiento de la Formación Pirgua.

Las excavaciones estratigráficas llevadas a cabo en el montículo prominente del sector meridional A y que cubrieron un área de 32 m^2, posibilitaron indagar la naturaleza compleja de los depósitos y el proceso de formación del *mound*. Se determinaron cinco etapas en la acumulación antrópica, alcanzando los 4 metros de profundidad fértil.

1. Acumulación inicial de desechos domésticos: abundantes litos desbastados por percusión y abrasión, gran cantidad de fragmentos de la cerámica monocroma gris-sepia típica del sitio, abundantes astillas y huesos de camélidos, restos de carbón y escasos restos de mangos de madera.

2. Construcción de una vivienda circular con un diámetro mínimo de 8 m, conformada por una pared de barro con inclinación hacia adentro por lo cual estaba reforzada con piedras basales en la cara interna (Figura 6.2). El piso consolidado de tierra descendía hacia el centro donde se ubicaba un fogón con restos *in situ* de una gruesa vasija doméstica de tamaño grande y base estrecha que se apoyaba entre los carbones para la cocción de alimentos.

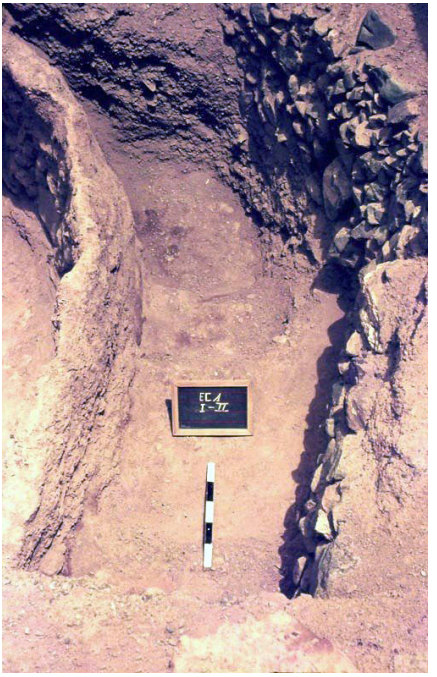


Figura 6.2. Pared de barro curvada, pasillo y muro de contención de piedra hacia el oeste.

3. Por encima de esta vivienda, se extendía un segundo depósito muy denso de basura y clastos (Figura 6.3). Se recuperaron miles de restos óseos de fauna, en su mayoría de camélidos, numerosos fragmentos cerámicos, más de dos decenas de partes de pipas cerámicas acodadas, algunos mangos de madera y un fragmento de lámina de cobre. Entre los instrumentos de piedra se recuperaron puntas pedunculadas de obsidiana de pequeño tamaño similares a las de Atacama (Lámina 52.3), hojas de azadas para enmangar, novedosos instrumentos aserrados para cortar fibras vegetales y partes de un tipo de **barreta** cilíndrica de piedra pulida, de unos 60 cm de largo para colgar o enmangar. Este artefacto es idéntico a otros especímenes depositados en el Museo Arqueológico de Cachi (Tarragó 1996: Figura 5 n° 12) y a la pieza completa recuperada por Le Paige en Poconche (v. Figura 3.2).

4 y 5. Sobre el perfil NO de una de la cuadrícula 1, a 0.80 m bajo superficie, quedó expuesto un pequeño tramo de una pared de barro de otra casa. Y por encima de la misma, se vislumbraba otro depósito de basura.

Figura 6. 3. Corte del *mound*. Densos depósitos de basura sobre el piso de la casa.

En una exploración posterior, a fines de 1969, se detectó un cementerio vinculado que se emplaza en una pequeña lomada atravesando la quebrada que delimita a la aldea por el norte. Se excavaron cinco estructuras de entierros directos de individuos adultos (Tarragó y Cortés 2005). En uno de ellos se conservaba del acompañamiento mortuorio, un botellón Negro Pulido con asa vertical como el espécimen del Museo Arqueológico de Cachi N° 29 (Tarragó 1996: Figura 4.11)

Una muestra de carbón vinculada al inicio del relleno con basura del piso de la vivienda dio una fecha de 1895 ±70 años a.p. (SI-N° 1221, datación anterior a 1980 de Smithsonian Institution). Con posterioridad, se llevaron a cabo dos nuevas dataciones en Francia, la primera del individuo E5 del cementerio anexo (Lyon-7682: 2195 ± 35 a. p.) y la segunda, en una muestra del individuo E3 procedente de un evento intrusivo en el primer depósito de basura del *mound* (Lyon-15416: 1450 ± 30 a.p.). Calibrados con el 95% de confianza, estarían cubriendo un lapso de ocupación entre el Siglo III aC y la primera mitad del Siglo VII dC. Esta temporalidad unida a los rasgos estructurales y los materiales recuperados de las excavaciones posibilita efectuar un balance regional y plantear una serie de situaciones de interacción.

La modalidad arquitectónica se vincula en forma muy clara, con el patrón monticular altiplánico de Cochabamba y Oruro como los asentamientos de **Chullpa Pampa** y **Wankarani** siendo contemporáneo, en parte a la época media y superior entre 250 aC y 270 dC (Wasson 1967, Ponce Sanginés 1970, Ibarra Grasso 1973). Hay una serie de aldeas contemporáneas en el alto Valle Calchaquí que presentan el mismo sistema, tales como en el sitio de Salvatierra en Cachi (*SSalCac91*). También fue establecido en Las Cuevas, Quebrada del Toro, en Salta (Raffino 1977 a y b), el sitio Chávez Montículo en Antofagasta de la Sierra, Catamarca (Olivera 1988, 1991), el montículo La Quiaca Vieja y el sitio Cerro Colorado 1 en la Puna de Jujuy (Krapovickas 1977) y en parte, en Saujil Montículo, valle de Abaucán, Catamarca, pero en este caso, las paredes de barro conforman un patrón rectangular de viviendas (Sempé 1977).

En cuanto al área de los Oasis de San Pedro de Atacama cruzaría, por la superposición de eventos arquitectónicos y depósitos de residuos de descarte domésticos, con los procesos registrados en **Tulán 54** y por algunos restos muebles como la alfarería monocroma y las pipas (Núñez et al. 2006). Por otra parte, la aldea de **Tulor**, si bien no presenta la modalidad monticular sino que fue cubierta por densas dunas del Salar, despliega los otros rasgos en una forma mucho más visible: sitio habitacional de carácter sedentario, patrón circular caracterizado por conjuntos de viviendas

concatenadas, con muros abovedados de barro, tipo panal de abejas, y un muro de circunvalación delimita el espacio interior. Con una producción mixta agropecuaria muestra un énfasis en el uso y procesamiento de camélidos. Su rango temporal que corresponde con las fases funerarias II - Toconao y III - Sequitor, señala su contemporaneidad con los sitios aldeanos citados *supra* (Llagostera et al. 1984, Barón 1986).

La **alfarería** de Campo Colorado posee varios atributos propios. Es monocroma gris, parda o negra, por cocción reductora. La fabricación local está atestiguada por el tipo de antiplástico en el que predominan rocas metamórficas existentes en la región. Pero la resistencia de la cerámica fue intencionalmente acentuada por el agregado de fragmentos molidos de cerámica de grano fino, según el informe del Dr. C.R. Cortelezzi sobre 6 cortes delgados de los tipos Ordinario, Alisado, Pulido, Líneas Pulidas y Decoración de círculos excisos, Museo de Ciencias Naturales, La Plata, 1981 (Cortelezzi 1981, Figura 6.4).

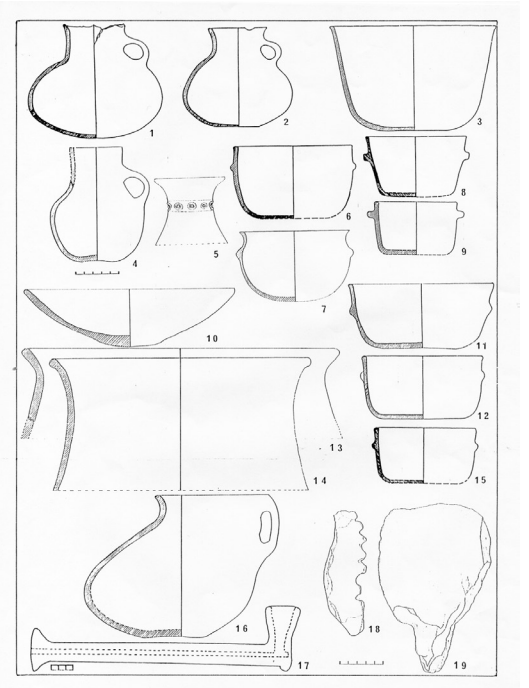


Figura 6.4. Alfarería de Campo Colorado. Repertorio formal, pipa acodada. Lítico: instrumento aserrado y pala para agricultura.

Otro rasgo característico es la técnica de **Pulido en líneas**. Ponce Sanginés denominó a esta modalidad en la cerámica de **Wankarani** como "pulido a espátula" por medio de un instrumento pulidor de piedra. Dicha técnica aparece aplicada a grandes cántaros globulares de cuello restringido (Figura 6.4, n° 13 y 14) y a jarros medianos. En el caso de los cuencos son comunes estas estrías de pulimento. En cambio, en los jarros Negro Pulido con un asa vertical es característico el pulido uniforme llegando hasta el bruñido (v. Figura 6.4, n° 1 y 2, Figura 6.5).

Las únicas **técnicas decorativas** usadas fueron dos. Por una parte, las tiras sobrepuestas, aplicadas por pastillaje en el ángulo de unión del cuerpo con el cuello de los cántaros, presentan una hilera de **círculos excisos** con extracción de materia por medio de un instrumento sacabocado, probablemente un hueso de ave cortado (Figura 6.4, n° 5). Por otro lado, se observó, en forma reiterada, la aplicación de **bandas rojas post-cocción** sobre las áreas opacas del pulido en líneas de las vasijas. Las bandas al pastillaje con círculos excisos aparecen en contextos del Valle de Lerma vinculados al complejo estilístico de Candelaria (Rydén 1936, Escobar 2008, Figura 6) y en un interesante contexto funerario de un neonato en Punta de la Peña 13, localidad de Antofagasta de la Sierra (López Campeny et al. 2014; Figura 6.6).

La tradición tecnológica del **pulimento en líneas** parece comportarse como un **marcador** de la época Formativa pues se practicaba en diversas aldeas de la Puna y de la región Valliserrana del NOA, tales como Saujil y

Figura 6.5. Campo Colorado Líneas pulidas. Fragmento de taza.

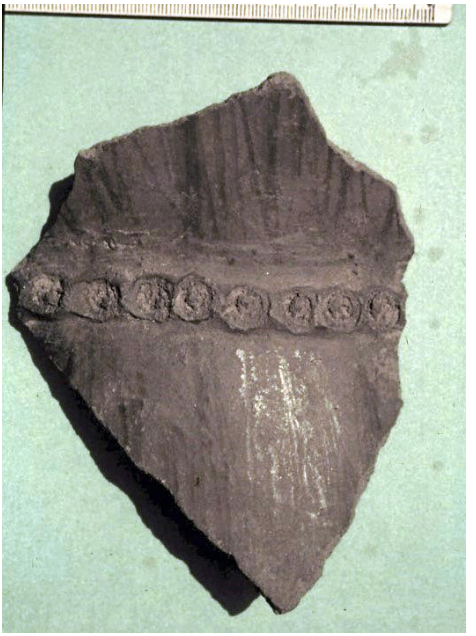


Figura 6.6. Campo Colorado. Cuello de cántaro decorado con círculos excisos.

El Alamito. En **San Pedro de Atacama** estos rasgos están presentes en la **Fase Toconao** y en parte de la **Fase Sequitor**, donde por ejemplo en la clase de asociación 4, el Rojo Pulido presentaba, a veces, líneas pulidas y baño rojo post-cocción. Esta película rojiza también se observó en algunos cántaros ovoides grises pulidos.

Las estrías de pulimento son observables en las formas tempranas del Negro Pulido, sobre todo en la forma de cuenco tronco cónico III con asas de inserción oblicua. Es interesante señalar que en la reconstrucción de formas realizada en base a fragmentos cerámicos de Campo Colorado aparecen cuencos troncocónicos y pucos hemisféricos con apéndices cónicos muy similares a las formas III y IV de Atacama pero que han sido fabricados localmente (v. Lámina 12.2 y 12.3; cf. Figura 6.4 n° 8, 9, 11, 12). Habría que agregar, además, que en cántaros y vasos cilíndricos del cementerio de **Toconao Oriente** se observa la decoración de tiras al **pastillaje con círculos excisos** pero con el centro más marcado (Gallardo et al 2021). En cambio, en Campo Colorado y San Francisco, el instrumento sacabocado ha extraído la mayor parte del centro (Figura 6.7).

Figura 6.7. Vaso con cara antropomorfa y círculos excisos. Toconao Oriente, Atacama.

Por otra parte, en tumbas de Atacama se da en bajo porcentaje, la forma de jarros subcilíndricos con un asa vertical del tipo **Tebenquiche,** como en las tumbas 2123 y 2153 de Quitor 5 (Lámina 57 n° 4 y 6). Uno de ellos tenía una decoración grabada muy desprolija sobre la superficie externa, muy parecida a la que ilustra Krapovickas en la Figura 3 (1955: 20). Un jarro negro pulido con un asa vertical fue registrado en Taltal (Gallardo et al. 2021, Fig.2 B)

Un vaso gris pulido de igual forma fue recuperado por el Museo Arqueológico de Cachi en el cementerio huaqueado del sitio **Potrero Gutiérrez**, SSalCac26 (Lámina 59.3, Tarragó y De Lorenzi 1976: Figura 2b) y del sitio **Jaime** (SSalCac23, Lámina 59.2). Una modalidad de jarro subcilíndrico elongado de color grisáceo, decorado con áreas triangulares más oscuras por la técnica de **pintura negativa**, procede de La Poma sin especificación (Lámina 59.1).

Por último, existe un indicador compartido entre Atacama y la gente de Campo Colorado y de otras aldeas del Alto Valle Calchaquí. Se trata del

uso de **pipas cerámicas** del tipo **acodado** o angular, con el hornillo tronco cónico liso (no decorado), dos patitas o apoyos cónicos y un largo tubo terminado en una boquilla evertida (Lámina 59.7 y 59.8 de Campo Colorado y Lámina 58.1 a 58.10 de ajuares fúnebres de San Pedro de Atacama; v. también, Figura 6.4 n° 17). Se recuperaron numerosos fragmentos de tubos y hornillos en el montículo basurero excavado en SSalLap2. Son pardos o grises, están fabricados con las modalidades de pasta cerámica del sitio y pulidos con la técnica de pulimento en estrías ya mencionado. El espesor promedio de las paredes del tubo es de 10 mm, el diámetro del orificio es de 9 mm y el diámetro exterior de la boquilla, de 26 a 40 mm. Un estudio formal sobre una muestra de **39 fragmentos** de pipas acodadas (tubos, boquillas, hornillos, patas de apoyo y partes indeterminadas) fue llevado a cabo por Cinthia Rosso.

Uno de los hornillos contenía restos carbonizados de los cuales se extrajo una muestra para realizar la identificación de alcaloides. La técnica empleada en el análisis fue la cromatografía gaseosa acoplada con espectrometría de masa. Dicho análisis arrojó la presencia de 5-metoxidimetiltriptamina (5-metoxi-DMT) en la sustancia carbonizada del fragmento. Este es un componente de *Anadenanthera peregrina* y *Anadenanthera colubrina* var. Cebil (Rosso y Spano 2006).

Como ya se destacara en el trabajo de 1980, a diferencia de la abundancia y la producción regional de este estilo de pipas acodadas, en los contextos funerarios de Atacama constituye un bien de acompañamiento de baja presencia. En nuestra investigación en el Museo, tan sólo pudimos ubicar **9 ejemplares** de este tipo de los cuales sólo 5 tenían contextos, todos los cuales correspondieron a la **clase de asociación 5** menos un caso que entró por la **clase 2.2** (Rojo Pulido y urnas alisadas, Lámina 58.7). Cabe señalar que en el trabajo de Gili, Echeverría, Stovel, Deibel y Niemeyer (2017) sobre especímenes de pipas de Atacama se produjo una confusión en la consulta bibliográfica al asimilar el tipo de pipas de Campo Colorado a una forma de hornillo decorado con reborde al pastillaje (Tabla 2 E). Por otro lado, debemos señalar que los 5 casos tomados por nosotros en el registro de 1964, son asignados en dicho trabajo al "**Grupo C**" de "pastas de perfil no identificable posiblemente no local" (Larrache T.1715, Solor 3 T.951, Sequitor T.1627, Quitor 6 T.2796 y T. 2639; Gili et al.2017: Tabla 1, p.42-43). Además, para que sea concluyente, debería ser completado, necesariamente, con el estudio petrográfico.

Si bien no todas las pipas de Atacama son grises pulidas como las del sitio de La Poma, sino que algunas son rojizas, cocidas en un horno con buena oxigenación, por ejemplo, el espécimen de la tumba 2639 de Quitor

6 (Lámina 58.6), el proceso de manufactura y su particular morfología, confluyen para postular que esas pipas estudiadas por nosotros, se asemejan a un estilo característico del Alto Valle Calchaquí (cf. diversos ejemplares depositados en el Museo Arqueológico de Cachi). Dada la presencia de vasos Negro Pulido de Atacama en La Paya de La Poma, es muy posible que ejemplares de este estilo de pipas cerámicas pudieron ser intercambiados por la gente de esa cabecera de valle que mantenía relaciones de interacción con gente de los oasis de San Pedro de Atacama.

Materiales arqueológicos de otro sitio del alto Valle Calchaquí fueron publicados por el Profesor Antonio Serrano en la década de los `60 con procedencia de la Quebrada **La Paya de La Poma** (1963). Esta quebrada constituye una vía de comunicación transversal por el Abra de Ingamayo en dirección a Pastos Grandes y de allí, a la Puna ubicándose la Cuenca de Atacama, a unos 160 km desde el paso de Huaytiquina (Tarragó 1984). En un paraje de esta quebrada, se recuperó un conjunto de ceramios foráneos del tipo **Negro Pulido de San Pedro de Atacama** que, por sus características, debieron formar parte de un acompañamiento mortuorio de una o dos unidades mortuorias. Incluye tres cubiletes de forma XIII, con mamelones; un cuenco hemisférico de forma IV y dos típicas botellas decoradas del **tipo B**, la N° 49.8 es la cara transformada; en la N° 49.11 es reemplazada por cuatro hoyitos (Tarragó 2006, Figura 6; Figura 6.8 y 6.9).

La colección se encontraba originalmente en el antiguo Museo de Ciencias Naturales de Salta, donde fue fotografiada por nosotros en abril de 1969, para pasar luego al Museo de Antropología de dicha ciudad. Se trata de una asociación típica de la **Clase 6** (v. Capítulo 5) correspondiente a la Fase IV y el tránsito a la Fase V, ubicada por TL en el lapso entre 400 y 800 dC (Berenguer et al. 1986, p. 41;).

Figura 6.8. Cubiletes y cuenco San Pedro Negro Pulido de Atacama, La Paya de La Poma, Provincia de Salta.

Figura 6.9. Botellones San Pedro Negro Pulido Decoración B, La Paya de La Poma. Museo de Ciencias Naturales N° 49-8 y 49-11, Salta, 1969.

Consideramos muy valiosa esta evidencia en relación con la posibilidad de la existencia de **enclaves atacameños** en la Puna Salteña, al igual de lo que pudo ocurrir en la puna jujeña, según la evidencia de **Calahoyo** (Fernández 1978, Figura 11 y 12) y de otros parajes puneños, según información registrada por Pío Pablo Díaz, en su época de director del Museo Arqueológico de Cachi (Tarragó 1996, p.109-110).

El sitio de **Huasa Ciénaga** (SSalLap1) designa a un área de asentamiento ubicado en la Quebrada de Peñas Blancas, a 100 m al sur del puesto que poseía la finca de Campo Colorado en 1967 y a 3 km al Noroeste de la localidad actual de La Poma. Este sitio de cerca de 1 hectárea, conocido también como "**El Ciénago**", se emplaza en un pequeño valle, actualmente pantanoso por la formación de una vega y con abundantes plantas de Cortadera por el escurrimiento deficiente de las napas. Al momento de la prospección en 1969, no se pudieron observar restos de estructuras habitacionales en superficie. Las evidencias arqueológicas recuperadas por los pobladores al realizar la limpieza de acequias, corresponden a una interesante colección de piezas de alfarería y de piedra provenientes de acompañamientos mortuorios. Dada la proximidad del puesto de la finca, esta colección se encontraba en la casa del encargado cuando realizamos las campañas arqueológicas de 1967 y 1969. Al conformarse el Museo Arqueológico de Cachi, a fines de ese último año, la colección fue trasladada

a Cachi y registrada por nosotros en el MAC (Tarragó y Díaz 1972, Tarragó y Deambrosis 1976, Tarragó 1980a, 1996).

La alfarería es monocroma gris, en algunos casos de aspecto burdo, como si se tratara de una cerámica inicial. El antiplástico denso, de tamaño variable según el tipo de vasija, presenta clastos alargados y angulosos de rocas grises, de origen metamórfico, formaciones que abundan en la región y por ende, son rasgos similares a los observados en la muestra de Campo Colorado. Aunque la colección presenta diverso grado de deterioro por su prolongada permanencia en un medio acuoso, hay piezas con rastros de líneas pulidas y baños rojos post-cocción

En la colección predominan las vasijas de pequeño tamaño y bases plano-cóncavas. Las formas incluyen tazones similares a los vasos chatos de la Puna, cuencos ovoides y hemisféricos, platos con protuberancias labiales, cántaros de cuerpo globular, cuello hiperboloide y un asa vertical. Desde el punto de vista regional, hay jarros cilíndricos con asa vertical de forma y tamaño similares a los de **Tebenquiche** (cf. Lámina 59.3), uno de ellos con un grabado geométrico desprolijo en pasta seca (Figura 6.10).

Hay también botellas de cuerpo globular y cuello estrecho similares a los exhumados en SSalLap2, en el sitio Salvatierra (SSalCac91) y que ya fueron señaladas para La Poma por A. Serrano (1963, Figura 12). En cuanto a las vasijas con cara antropomorfa modelada sobre la pared del ceramio que se incluyeron dentro de la **clase de asociación 27.11 de Atacama** como elementos foráneos con procedencia del NOA, se encuentra

Figura 6.10. Jarro negro pulido tipo Tebenquiche con guarda grabada, Huasa Ciénaga, La Poma, Provincia de Salta.

un cántaro pequeño depositado en el Museo Arqueológico de Cachi que comparte varios de los atributos del pequeño vaso de Solor 3 N° 442 ilustrado en la Lámina 21.2: la pasta granulosa, la superficies alisada, un asa vertical y el modelado de una cara antropomorfa por la técnica de pastillaje en posición opuesta al asa (Lámina 59.6, Figura 6.11).

La costumbre de fumar en pipas cerámicas está atestiguada por la presencia de fragmentos de tubos y hornillos de pipas acodadas totalmente similares a las de Campo Colorado. Del mismo modo, se había desarrollado una tecnología lítica de recorte, horadado y alisado de bloques porosos de roca volcánica en forma de pequeñas estatuillas, morteritos y piedras con rebaje y orificio central para ensartar en vástagos o para colgar (Figura 6.12).

Alrededor de 5 Km al norte de Campo Colorado, se emplaza el sitio de **Potrero Ralo** (SSalLap4) a la izquierda del Río Calchaquí, en la franja de depósitos aluviales cuaternarios que correspondían a campos arados de la Finca Esquina Azul. Durante la prospección de l967 se observó un perfil expuesto con un estrato arqueológico de un metro de espesor, bien marcado a partir de 40 cm bajo superficie, compuesto por lentes carbonosos y estratos de antiguas superficies de uso que incluían tiestos, abundantes restos óseos de fauna y artefactos de piedra pulida, manos de metates y trozos de fuentes. Formando parte del mismo, estaba aflorando un hornillo de pipa acodada gris pulida con dos apoyos cónicos. El extremo superior está decorado con dos aditamentos como orejas (falta uno) y una tira sobrepuesta con líneas incisas que sugieren una representación zoomorfa asignable al **estilo San Francisco** (Figura 6.13)

En función de estos indicios, se decidió realizar un cateo de prueba de 2 m^2 próximo al perfil detectado. Este sondeo permitió recuperar regular

Figura 6.11. . Vaso con cara antropomorfa y asa vertical, Museo Arqueológico de Cachi N° 101, Huasa Ciénaga, La Poma, Provincia de Salta.

Figura 6.12. Fragmento de hornillo con patita de pipa acodada y lito formatizado con orificio de suspensión, Huasa Ciénaga, La Poma, Provincia de Salta.

Figura 6.13. Hornillo de pipa cerámica acodada de estilo San Francisco. Potrero Ralo, La Poma, Provincia de Salta.

cantidad de material cultural. Si bien había indicios de arrastre y remoción por la acción del arado en el tramo superior, las evidencias sugieren un área de ocupación, a juzgar por los fogones y los restos muebles correspondiente al Formativo.

La muestra cerámica incluye piezas de boca abierta y cerrada de una alfarería gris alisada o pulida, con las estrías de pulimento características y la pasta granulosa con antiplástico al parecer, similar a Campo Colorado. Como elementos foráneos, además de la pipa, se recuperaron fragmentos de vasijas tricolores de pequeño tamaño con decoración de áreas rojas sobre blanco y líneas negras sobre engobe rojo pulido del estilo **Vaquerías** y bordes de cuencos Negro Grabado de estilo **San Francisco.**

Cachi

Descendiendo hacia el sur por el valle, y ya en el Dpto. de Cachi, se emplazan, en la zona del oasis fluvial de Cachi Adentro, otros tres sitios muy interesantes de la misma época que muestran vinculaciones con Tebenquiche y Campo Colorado y, por extrapolación, con San Pedro de Atacama. Estos son **Jaime** (SSalCac23, Lámina 59.2), **Potrero Gutiérrez** (SSalCac26, Lámina 59.3) y la localidad agrícola de **Las Pailas** ubicada en la misma posición ecotonal que SSalLap2. En medio de unos recintos agrícolas prehispánicos se recolectaron, durante la prospección de 1971, tiestos grises con líneas pulidas, fragmentos de una pipa angular y un instrumento aserrado en cuarcita, elementos todos típicos del asentamiento de Campo Colorado (SSalCac18, Sitio 2, Tarragó 1980a:44-45). También en Cachi Adentro se encuentran botellas Negro Pulido similares.

Otro sitio registrado en la década del 70 por el Director del Museo Arqueológico de Cachi, Pío Pablo Díaz, y excavado por él en la zona de Quipón se ubica unos kilómetros al norte del pueblo de Cachi, sobre la margen derecha del río Calchaquí. El sitio SSalCac91, denominado **Salvatierra** en homenaje a su descubridor, fue detectado merced a la aparición de unas tumbas removidas por una cárcava. Dada esta circunstancia, el Director del Museo efectuó un trabajo de arqueología de rescate para salvar los materiales y recuperar las asociaciones de tumbas. Las excavaciones fueron muy fructíferas dado que se recuperó información sobre **64 tumbas** de forma prismática, construidas con grandes lajas que delimitan el contorno y que también se usaron como tapa. Por cada tumba se encontraron varias piezas cerámicas y algunos objetos de metal, entre ellos láminas de oro, todas piezas muy importantes por sus características y las conexiones con otros grupos contemporáneos (Díaz 1983). El fechado de GX-1632 dio 2205 ± 140 años C14 a.p. para una

muestra de madera de la Tumba 43, lo cual indica una ubicación temporal en el Formativo regional.

La cerámica funeraria recuperada se caracteriza por ser exclusivamente de tradición monocroma, negra pulida, en algunos casos por su intensidad, llega a adquirir la característica de un bruñido similar al San Pedro Negro Pulido. La pasta no es muy compacta y con abundante mica, en algunos casos tiende a tener poca afinidad la superficie externa pulida con respecto al núcleo, lo que produce el descascarado de algunas piezas merced al proceso de enterramiento y a la incorporación de sales (Figura 6.14).

Las formas son simples pero muy bien logradas, un jarro cilíndrico con un asa lateral, vertical, similares a los jarros Tebenquiche pero la forma más popular es un botellón con cuello hiperboloide bien marcado, cuerpo globular y un asa vertical. Este tipo de botella cruza con las piezas de acompañamiento mortuorio de Campo Colorado y han circulado por el Desierto de Atacama (Gallardo et al. 2021. Fig. 3 C; Figura 6.15). Otro cántaro de cuello constreñido con cara modelada al pastillaje sobre el mismo y de color negro bruñido hace recordar a algunas caras del Negro Pulido Decorado A de Atacama (cf. Lámina 15.1 y 15.2).

Este lugar funerario está vinculado con un **asentamiento en áreas monticulares** de aspecto similar a SSalLap2. Se trata de unos diez montículos bajos poco visibles, de contorno alargado, con escaso material cerámico en superficie sobre la terraza fluvial del río Calchaquí. Las excavaciones en el Sector I y II posibilitaron la exposición de muros de arcilla conformando espacios de vivienda, uno de ellos de contorno interno circular, así como muros de piedra que delimitan dichos espacios. Los fragmentos cerámicos recuperados dan cuenta de una alfarería utilitaria, gris o parda con engobe, mientras otros fragmentos son rojizos. Se encuentran formas abiertas de escudillas con borde directo o engrosado y partes de

Figura 6.14. Botella Negro Pulido de Salvatierra, SSalCac 91. Museo Arqueológico de Cachi N° 673, Salta.

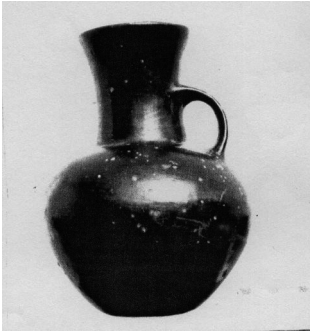


Figura 6.15. Botella Negro Pulido similar. Cachi Adentro. Museo Arqueológico de Cachi N° 1066, Salta.

ollas con cuello. Algunas piezas estaban pulidas. Una muestra de carbón fue datada en 2540 ± 70 a.p. (LP-1866) y una muestra de maíz en 2680 ± 60 a.p. (LP-1994) del LATYR (Rivolta y Cabral Ortiz 2017).

Un trabajo de arqueología de rescate llevado en el ángulo noroeste del predio ocupado por el "Camping Municipal" de Cachi, permitió la detección de una importante área de cementerio prehispánico. El sitio denominado **Cancha de Paleta** (SSalCac109) constaba de **18 sepulturas** prismáticas, construidas con lajas para las paredes y techo, en el mismo estilo que en Salvatierra. El acompañamiento mortuorio que se conservaba, estaba compuesto de alfarería negra pulida y, en algunos casos, cuentas muy pequeñas de malaquita y pigmento rojo. En el entierro 8 se registró además, un par de aros de metal junto al cráneo del individuo y una pequeña placa metálica de contorno aproximadamente rectangular (Baldini 2007).

La cerámica consta de botellas globulares con cuello semejantes a los botellones descriptos para Salvatierra. No obstante, en dos casos, se señalan semejanzas tecnológicas y formales con San Pedro de Atacama. La vasija 2806 del **Entierro 1** y la vasija 2798 del **Entierro 11**, se corresponden con la **forma VIII del San Pedro Pulido** (Baldini 2007, Fig.5, cf. Lám. 14, número 10 y 11).Si bien se trata de una manufactura local, estas similitudes apuntan hacia interacciones interregionales varias. Una de ellas se refiere al desarrollo de una tradición de fabricación **cerámica reductora**, en hornos con escasez de oxígeno compatible con zonas de Puna donde la provisión de leña es escasa, y en la cual se compartía, además, el gusto por superficies negras lustrosas. Si bien no se realizaron dataciones, por cruzamiento de información con el sitio de Salvatierra, se ubicaría en el Formativo Temprano, equivalente a las fases Toconao y Sequitor de Atacama.

Muy importante también es el hecho que botellones de esta procedencia han circulado en el Desierto de Atacama (cf. Gallardo et al. 2021).

Un poco al sur del pueblo de Cachi, de la zona de **San José Santuario**, procede un tazón tronco cónico gris pulido de forma igual a los tazones de forma III, clase de asociación 5 de Atacama, depositado en el Museo Arqueológico de Cachi (Lámina 59.4).

La Quebrada de **La Paya de Cachi**, homónima de la ya mencionada de La Poma, es muy conocida en el NOA por los sitios tardíos del Desarrollo Regional e Inca, emplazados en su desembocadura (SSalCac1 y 2) trabajados por Juan B. Ambrosetti a comienzos del Siglo XX. Pero dicha quebrada posee una excelente faja cultivable y agua de vertiente, más arriba. Por lo tanto, deben existir en su interior, una serie de sitios arqueológicos vinculados con el Formativo. Así lo atestigua la Colección Ambrosetti depositada en el Museo Etnográfico de Buenos Aires en la cual se encuentran escudillas negras o rojas pulidas, de perfil compuesto, con punto angular a partir del cual se dispone la guarda grabada. El diseño y la variedad formal aparecen considerados dentro de la Fase Rupachico planteada por Heredia (1969, Figura 6.16). También se observan cruces con los cuencos grabados de San Pedro de Atacama (Tarragó 1976:63).

Cafayate y Yocavil

En oportunidad de la investigación "Estudio de Área Cultural del Valle de Santa María" llevado a cabo por un equipo de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional del Litoral (Cigliano 1960, Petruzzi 1962,

Figura 6.16. Cuenco Negro Grabado. Colección Ambrosetti de La Paya. Museo Etnográfico N° 23709, Buenos Aires.

Meister et al. 1963), se efectuaron prospecciones en la zona de Cafayate, en el tramo final del Río Santa María, y en San Carlos, en el sector meridional del Valle Calchaquí, entre 1961 y 1964. En ambas zonas se recuperaron indicios de ocupación y restos cerámicos que podemos adscribir al Formativo (Tarragó y Scattolin 1999: 142-143).

En los alrededores de Cafayate, el equipo integrado por María Teresa Carrara, Griselda Monti y Nélida Magnano, realizó trabajos de exploración en **Chimpa**, situado a 10 km al este de la zona urbana y en algunas quebradas cercanas (Carrara et al. 2018). Además efectuaron estudios de colecciones en el Museo Arqueológico formado por el Sr. Rodolfo Bravo (Tamburini 2018). Entre las piezas estudiadas se dibujaron una serie de ejemplares de cerámica gris grabada y modelada que recuerdan a las fases tempranas establecidas por Heredia (1969) para **Candelaria** y un elegante vaso del estilo **Vaquerías Bicolor** rojo sobre blanco, de 21 cm de alto, 6.5 cm de diámetro en la base y 8.3 cm en la boca, que fue registrado como Pieza N° 4 de Chuscha (Figura 6.17). A. Serrano en su "Manual de Cerámica Indígena" (1958) ya había publicado algunas piezas cerámicas grabadas y pintadas de Cafayate. Del mismo modo, hacia 1970, Heredia y Pérez realizaron una recorrida por la zona buscando información sobre esta cerámica pintada. En el sitio Chimpa recolectaron, en unos sondeos, fragmentos cerámicos correspondientes a dicho estilo (Heredia, Pérez y González 1974: 135).

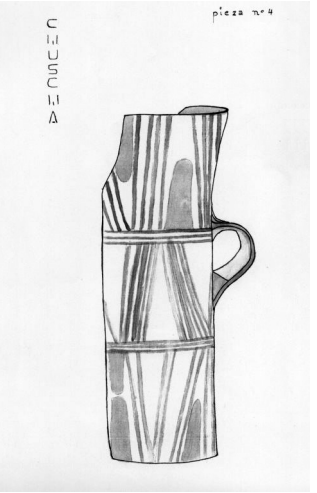


Figura 6.17. Dibujo de un vaso Vaquerías Bicolor de Chuscha, Pieza N° 4, por Carrara, Monti y Magnano (2018).

La cerámica **Vaquerías** se caracteriza por un engobe blanco-crema sobre el que se han efectuado dibujos geométricos pintados en negro o en negro y rojo. Los motivos clásicos son rombos, triángulos, gallardetes y profusión de líneas paralelas, verticales u oblicuas formando ángulos. Sus formas más características son altos vasos cilíndricos de paredes cóncavas, base plana y un asa vertical; jarros de cuerpo globular y cuello evertido por medio de un punto angular con asa vertical y cuencos de perfil compuesto con un punto angular en el tercio inferior. Son frecuentes los bordes engrosados. Hay también piezas modeladas antropomorfas o con formas animales y vegetales impactantes (Korstanje 1989, 1998, Bugliani y Pereyra Domingorena 2012).

Este estilo fue englobado originalmente dentro del conjunto **Condorhuasi** por A. R. González. Pero luego de los estudios de Heredia y Pérez en Chuscha, Chimpa y en el valle de Lerma, provincia de Salta, se planteó su desglose. Propusieron la denominación de Vaquerías para esta nueva entidad cerámica en relación con la localidad cercana a Coronel Moldes, de donde procede la colección Peyret (Heredia, Pérez y González 1974: 145, 151).

La pasta es muy fina, compacta, de color claro, fractura angular, sin antiplástico visible al ojo crudo. Estudios tecnológicos recientes sobre cortes delgados en tiestos de localidades del Valle del Cajón, Valle de Yocavil y Quebrada del Toro estarían indicando que existen variaciones en los componentes líticos del antiplástico, lo cual no abonaría un único centro de producción de esa cerámica. Sin embargo, un dato que consideramos crucial es que en todas las muestras de diversa procedencia, se detectó "tiesto molido" como parte del antiplástico (Bugliani y Pereyra Domingorena 2012, Pereyra Domingorena et al. 2015). Nosotros consideramos que este componente característico es el que le confiere a la cerámica **Vaquerías** las cualidades de una pasta compacta, sonora, de fractura angular y paredes delgadas en muchos especímenes.

En **San Pedro de Atacama**, fragmentos de vasos de este estilo fueron reportados por Carlos Munizaga en el sitio arqueológico de **Coyo**, ubicado a 7 km al sur del ayllo (1963, Lámina VII y VIII). Durante nuestra estadía de 1964 en el Museo Arqueológico, revisamos la colección de superficie de ese sitio reconociendo varios fragmentos tricolores Vaquerías, además de tiestos grabados típicos de La Aguada y Ciénaga. Estos estilos habían sido observados previamente por Alberto Rex González durante las reuniones de discusión con colegas en el **Congreso Internacional de Arqueología** de San Pedro de Atacama y su presencia en los Oasis lo llevó, entre otros motivos, a proponernos el presente trabajo de investigación (González 1963; Figura 6.18).

Figura 6.18. Muestra cerámica de Coyo. Vaquería Tricolor, La Aguada Grabado y otros estilos del NOA. Fondo R. González-DILA-CAICYT. REX-F.D 00067.

Otras investigaciones en el sector meridional del valle Calchaquí fueron llevadas a cabo por Osvaldo Heredia con un equipo de colaboradores de la Universidad de Córdoba entre 1972 y 1973. Sus resultados fueron presentados al III Congreso Nacional de Arqueología Argentina, reunido en Salta, 1974. Lamentablemente este trabajo permanece inédito (Heredia et al. 1974).

Realizaron una prospección en los alrededores de San Carlos, efectuando sondeos exploratorios en el **Sitio 1** de **El Arbolar**. Pero el paraje se encontraba muy erosionado y no había restos evidentes de viviendas. El sector de cerámica superficial donde apareció mezclada la cerámica antigua con otra más reciente de índole santamariana, se ubicaba en la zona baja, cercana a la llanura aluvial del río Calchaquí. Corresponde a una zona característica de asentamiento de estas aldeas tempranas, siempre en los sectores aledaños al río, ubicación que podría vincularse con la explotación de una agricultura de huerto en zonas húmedas o fácilmente regables. Dentro del material, encontraron fragmentos de vasijas cerámicas que provisoriamente denominaron "**Cultura San Carlos**". Esta entidad se habría ubicado, según estos investigadores, entre fines del Formativo Temprano y comienzos del Medio, dentro de la cronología estimada para los Valles Calchaquíes en ese entonces.

Se caracteriza por una cerámica gris o negra y, en menor proporción grabada, cuyos motivos decorativos reproducen diseños geométricos tales como rectángulos, cuadrados, triángulos y guardas escaleradas. Las figuras aparecen frecuentemente rellenas con líneas paralelas verticales o reticuladas. Algunas formas que se pudieron reconstruir corresponden a pequeñas **jarras** cuya particularidad más notable reside en el perfil oblicuo que presenta el borde del cuello.

Otra forma corresponde a **escudillas de perfil compuesto**. Cabe señalar que cerámica gris grabada con estas características ya había sido considerada por el autor (1974) adscribiéndola a las fases Choromoro y Molleyaco de las Selvas Occidentales, con una posición cronológica entre 500-600 dC. Numerosas piezas con estas características se encuentran en el Museo Bravo de Cafayate y posiblemente algunas de éstas fueron las que registró originalmente el equipo de Rosario dirigido por María Teresa Carrara (2018).

Otro tipo cerámico detectado por Heredia y equipo, fue la **alfarería roja grabada** con guarda perimetral de rombos u óvalos en la zona del borde. Esta clase nos interesa especialmente porque cruza, en parte, con los cuencos "Rojo Grabado" de **Atacama**. Se trata de escudillas de perfil compuesto presentando el campo principal de diseño grabado a partir del punto angular en el cuerpo. Más arriba, en la zona del borde se dispone otra guarda característica integrada por líneas rectas o curvas que se entrecruzan formando los mencionados **óvalos o rombos**. Se trata de un **rasgo estilístico** distintivo que permite identificar los fragmentos cerámicos correspondientes a esta variedad de pucos. Aparece en Candelaria aunque en menor proporción que la cerámica gris grabada en el componente Choromoro-Molleyaco. También fue detectada en el Cerro La Aguada, Quebrada del Toro, por Raffino. Como indicamos más arriba, J.B. Ambrosetti recogió fragmentos de estos pucos rojo grabado en el interior de la Quebrada de La Paya, Dpto. Cachi, y en Pampa Grande, Salta (Tarragó 1976: Figura 15 y 20).

En la microrregión de Cafayate, entre los años 1986 y 1990, profesionales del Museo de Antropología de Salta realizaron tres rescates arqueológicos en el paraje **La Banda de Arriba** (SSalCaf1). Este sitio fue detectado al noroeste de la localidad homónima, a partir del hallazgo fortuito de restos por pobladores en una finca local. Catalina Buliubasich y Gladys Plaza llevaron a cabo los trabajos en lo que constituiría parte de una necrópolis conformada por tres rasgos: a) dos ollas cerámicas tipo contenedor con siete vasijas pequeñas en su interior, probable testimonio de entierros de párvulos; b) un enterratorio múltiple de trece individuos acompañados

de once vasijas medianas; c) un enterratorio de un individuo acompañado de una vasija pequeña, un collar de cuentas de turquesa y un instrumento de bronce completo (un tipo de cincel o cuchillo de filo curvo) y otro fragmentado. El estudio bioantropológico indicó la existencia de al menos, 14 individuos, 7 de ellos masculinos, 3 femeninos y 4 sin identificación de sexo (Ledesma y Subelza 2014:7, Figura 1-3).

Como parte del conjunto de las 16 piezas cerámicas recuperadas se encuentra el extraordinario **jarro Tricolor**, decorado en Negro y Rojo sobre un ante blancuzco (Pieza n° 86-02-0045) que hemos mencionado en el Capítulo 5, un estilo polícromo alóctono en **Atacama**, dentro de la clase de asociación 27.12 (v. Figura 5.14; Ledesma y Subelza 2014, Figura 3.19).

Además del estudio de las piezas enteras, la muestra de fragmentos cerámicos recolectados en La Banda de Arriba 1 posibilitó sistematizar el material y estimar una cronología relativa a partir de su correlación con estilos de las regiones aledañas llevada a cabo por C. Subelza en 2008. Cabe señalar que entre los grupos de referencia se encuentra el "Naranja Inciso" que incluye los pucos mencionados de contorno compuesto y base plana (Forma E2) que poseen la **guarda perimetral** incisa con rombos u óvalos, rasgo diagnóstico que hemos tratado más arriba (Ledesma y Subelza 2009: Figura 4; 2014:33, Figura 3-12).

En el sector norte del **Valle de Yocavil** o Santa María, fragmentos de esta clase fueron exhumados en la parte superior del cono aluvial de **Tolombón**, durante las excavaciones que efectuaron Ciro R. Lafón y Pedro Krapovickas en 1955, y luego, en el año 1964, durante la exploración que efectuó el Dr. Krapovickas con un equipo de investigación del Instituto de Antropología, Facultad de Filosofía y Letras de Rosario, en la que participó la suscripta (Tarragó y Scattolin 1999: Figura 2a).

Trabajos recientes han permitido documentar y datar un número importante de sitios como el caso de **Bañado Viejo** que ha proporcionado un marco cronológico más preciso y una secuencia de cambios tecnológicos en el componente cerámico que utilizaron las sociedades del Valle de Santa María o Yocavil y alrededores, antes del año mil de nuestra era (Scattolin 2007, Scattolin et al. 2001).

Un poco al sudeste de dicho valle, en la cuenca de **Caspinchango**, también se han encontrado nuevas evidencias. Como parte del proyecto de doctorado, Sonia Lanzelotti llevó a cabo tareas de teledetección de áreas arqueológicas y el correspondiente control por medio de prospección pedestre en transectas. En la muestra cerámica de superficie de AA-179, un conjunto de estructuras circulares y rectangulares habitacionales circundado por estructuras lineales de uso agrícola, se registró un fragmento de

cuerpo y borde de puco **Rojo Grabado** con el mismo diseño que el cuenco de **Solor 3 T.455** (cf. Lámina 18.4, Figura 6.19). A continuación, seleccionó la zona de la **Mesada del Agua Salada** (conocido como El Ciénago, Cigliano 1960) para profundizar el estudio del uso del espacio y la construcción del paisaje agrícola. En la excavación de la unidad 48- Recinto 3 aparecieron fragmentos similares. Una vértebra de artiodáctilo vinculada al piso de ocupación fue datada por AMS en la Universidad de Arizona, AA-93104: 1394 ± 39 a.p., calibrada con dos sigmas, ubicó el evento entre 634 y 775 dC. (Lanzelotti 2012, Lanzelotti y Spano 2015).

Quebrada del Toro

En el Departamento de Rosario de Lerma, Salta, las exploraciones iniciadas por Eduardo M. Cigliano a comienzos de los años '70 (Cigliano, E.M. et al. 1972, 1976: Lám. III) y continuadas por Rodolfo Raffino (1977 a y b) brindaron información importante sobre sociedades agropastoriles que se desarrollaron en ese alto valle por más de mil años, desde al menos, el Siglo IV aC. El asentamiento de **Las Cuevas** fue muy importante para nosotros dado que comparte el patrón "monticular" en la formación de sitio, por la superposición de unidades de vivienda con paredes de barro, de un modo similar a la aldea de Campo Colorado, alto Valle Calchaquí, trabajada por nosotros. Por otro lado, como parte de las ofrendas mortuorias de Las Cuevas y **Cerro El Dique** se registraron nuevos estilos cerámicos Negro Pulido liso y modelado y varios ejemplares polícromos Vaquerías (Raffino 1977 a: Lám. VII, VIII y X).

Posteriormente, el estudio de la parte media y septentrional de la Quebrada del Toro fue retomado por María Eugenia De Feo llevando a cabo numerosas prospecciones y excavaciones que han aportado nuevos datos

Figura 6.19. Fragmento de puco rojo grabado. AA-179, Caspinchango, V. Yocavil (de Lanzelotti 2012, Figura 4.35).

y dataciones sobre los asentamientos ya conocidos y el registro de nuevos sitios del Formativo. Entre ellos se encuentran, entre otros, **La Damiana** con su arte rupestre, **Las Cuevas V**, **Tres Cruces II** y **III** (De Feo, Tesis doctoral 2010; De Feo y Bazzano 2015; De Feo y Mari, 2017).

Prosiguiendo con nuestro objetivo de encontrar evidencias de bienes muebles que permitan plantear interacciones con Atacama, en la muestra cerámica de varios de estos sitios se detecta, siempre en bajo porcentaje, fragmentos negros bruñidos que se asemejan al Negro Pulido de San Pedro de Atacama. De igual manera, aparecen fragmentos de pucos de color ante o rojizo que en el área próxima al borde presentan la característica guarda grabada de líneas onduladas similares a los que hemos tratado más arriba (Cigliano 1970:101). En el sitio **Tres Cruces I** se recolectaron fragmentos que se describen como "Inciso-Grabado" de color ante con "pintura roja" que tienen la guarda de líneas onduladas en el borde y triángulos o cuadros rellenos con puntos o líneas paralelas, en la guarda principal, y que la autora asimila a la Fase III de Candelaria de Heredia (De Feo 2010:219). En la muestra del sitio **Pascha,** aparece este tipo de **Rojo Grabado** (0.4 %) con similares características que se comparan con los ejemplares ya mencionados en La Paya de Cachi, en el Valle Calchaquí inferior, en el valle de Santa María, en Pampa Grande y en el Valle de Lerma, que mencionaremos a continuación (De Feo y Bazzano 2015:190, Figura 9 a-b-c).

Valle de Lerma

El Valle de Salta constituye un espacio **pivote** para las comunicaciones por su particular posición geográfica entre las cadenas montañosas del borde de Puna y las Sierras Subandinas, y por el recorrido de los ríos del sistema hidrográfico Pasaje-Juramento en el sur del valle y el sistema San Francisco-Bermejo en el norte, ambos de salida al Atlántico. Esto le ha permitido ejercer un importante rol en las actividades de intercambio entre la Puna-Valles-Yunga-Chaco en tiempos prehispánicos y coloniales (v. Lamina 1).

Los indicadores que se reiteran en diversas zonas corresponden a los estilos de **Vaquerías** Bicolor o Tricolor y de los cuencos **Negro** y **Rojo Grabado** tratados *supra*. En las excavaciones llevadas a cabo por O. Menghin y J.C. Laguzzi en la localidad de **Ampascachi**, en el sur del valle, ubicaron en el Yacimiento II un depósito con restos de fogones, piedras de moler, abundantes fragmentos cerámicos y huesos de auquénidos entre 1 m y 1.20 m de profundidad. Exhumaron, además, cuatro pucos completos de pasta fina, de color gris o rojo pálido. Uno de ellos, hemisférico con una

guarda compuesta por dos hileras de triángulos incisos opuestos por el vértice estaba completo y se relacionaría con Candelaria. Probablemente formaba parte del acompañamiento mortuorio de un infante cuyo cráneo se encontró muy cerca (1967:22-26, Figura 8). Una muestra de carbón del depósito mencionado fue datada por la Universidad de Colonia, Alemania, KN-431: 1360 ±120 a.p., un resultado congruente con el Formativo tardío del área.

En el registro de sitios del valle llevado a cabo en la década de los 70, por Ercilia Navamuel y Leonor Navamuel de Figueroa para el Museo Arqueológico de Salta, se menciona el sitio de **Sumalao**, Departamento Cerrillos. En el conjunto cerámico superficial señalan la presencia de "cerámica rojo pintada incisa, formando guardas de líneas en zigzag, líneas de rombos, triángulos reticulados o cuadriculados de muy buena cocción". En el trabajo de 1977 se ilustran tres fragmentos de este tipo. Otros fragmentos polícromos corresponderían a Vaquerías (Navamuel 1977 y 1979, p.71).

Entre 1987 y 1997, José María Escobar llevó a cabo una investigación arqueológica en la franja centro meridional del Valle bajo la dirección del Dr. Alberto R. González. Efectuó excavaciones en varios sitios, entre otros en Tilián, Puente La Viña y San Nicolás, definiendo dos fases arqueológicas: Tilián y **La Viña**. Esta última fue datada con dos fechados del LATYR, LP-203: 1360 ± 40 a.p. y LP-202: 1270 ± 50 a.p. La muestra cerámica estudiada de 2481 fragmentos, le permitió diferenciar un Gris Inciso, un Negro Inciso y un Rojo Inciso con las características ya descriptas por nosotros más arriba (Escobar 2008: 40; Figura 6.20).

Más recientemente, Mabel Mamani y María Cecilia Castellanos, retomaron la información de Navamuel realizando prospecciones y sondeos en **Puesto Sumalao**. Las excavaciones permitieron corroborar la presencia en los depósitos, de estas clases de cuencos rojo grabado. Si bien siempre aparecen en bajo porcentaje, se reitera su presencia en diversos asentamientos del Valle de Lerma, lo cual es un dato que consideramos muy interesante y que habría que continuar indagando desde el punto de vista tecnológico y contextual (Mamani y Castellanos 2020).

Este grupo de pucos rojos o naranja incisos o grabados tienen que ver con sus similares de **San Pedro de Atacama**, reconocidos inicialmente, dentro del **Coyo Inciso** por Munizaga (1963: Lámina IV n° 2) y luego, por la que suscribe dentro del tipo **Rojo Grabado de San Pedro**, **Clase de asociación 10** (Tarragó 1976: Figura 15 y 16, y su contrapartida en Tolombón, Figura 20; Lámina 18 n° 4 de Solor 3 T.455). La seriación de tumbas llevada a cabo y los controles por Termoluminiscencia (#23 – 1400 ±

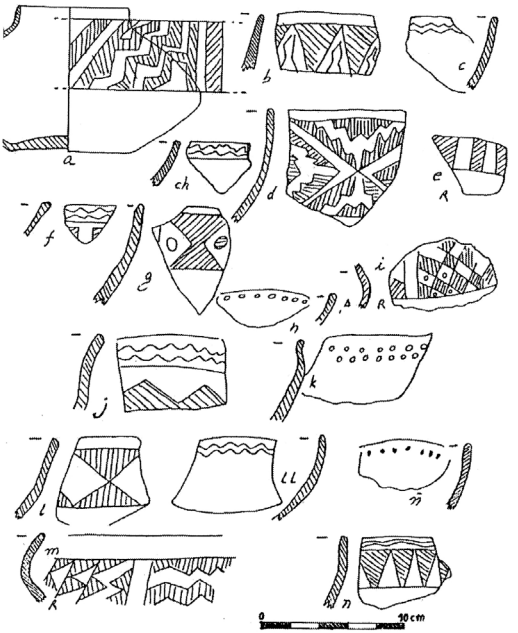


Figura 6.20. Alfarería Incisa Fase La Viña, Valle de Lerma: Rojo Inciso (g, j, ll, n); Gris Inciso (a, b, ch, d, e, h, i, k, l, m); Negro Inciso (c, f, ñ). Tomado de Escobar, 2008, Figura 4.

140 a.p. y #29 - 1260 ± 95 a.p., en Berenguer et al. 1986:31, 34) corroboran la propuesta cronológica tentativa de Heredia e indican que situaciones de interacción ocurrieron hacia fines de la Fase Quitor y durante la Fase Coyo del Período Medio, entre poblaciones de los Valles Calchaquíes y de Lerma con gente de Atacama, o pudo ser también un resultado del tráfico ejercido por gente caravanera diversa que intercambiaba bienes y recursos a ambos lados de la cordillera.

Valle de Hualfín y aledaños

En sentido longitudinal, hacia el sur de los Valles Calchaquíes, encontramos otra zona importante por su rol en el borde puneño: el Valle de Hualfín y cuencas aledañas. Algo desplazado hacia el SW del Valle de Yoca-

vil, después de atravesar el gran "despoblado" del Campo del Arenal, este ámbito vallisto ha servido, durante años, como "secuencia maestra" de la región Valliserrana, gracias a los trabajos interrelacionados de la seriación de tumbas y las dataciones radiométricas, efectuados por el Dr. González (1955, 1963, 1977, entre otros; González y Cowgill 1975).

Una de las bases constitutivas de lo que luego llegaría a ser la tradición cultural de La Aguada, se gestó al interior de las comunidades de índole aldeana que desarrollaran su vida explotando los recursos del valle en diversos pisos e interactuando con otros lugares del ámbito puneño. En su devenir, generaron dos **estilos** de arte cerámico de pregnancia como lo son **Condorhuasi** y **Ciénaga**. Uno de los rasgos mortuorios destacados es la calidad y la cantidad de los jarros grises incisos de una u otra filiación, que se presentan en los numerosos entierros que excavara el Ing. V. Weiser en los sitios homónimos y aledaños, en las primeras décadas del siglo XX.

La aparición de una vasija **Condorhuasi Bicolor** con la figura de la "mujer en actitud de gatear" en **Tulor Algarrobo** ya fue señalada por Le Paige (1964: Lám. 143). El hallazgo de un ceramio conservado completo estaría indicando que formaba parte de las ofrendas de un enterratorio, posiblemente femenino. En cuanto a los aspectos estilísticos cabe remarcar también las similitudes de ciertas áreas de diseño con el estilo Vaquerías (Figura 6.21).

Fragmentos de vasos **Ciénaga Gris Inciso** fueron revisados por los especialistas durante el primer "Congreso Internacional de Arqueología" de San Pedro de Atacama (González 1963, Munizaga 1963: Lámina 8). Ahora es posible agregar dos casos de asociaciones de tumbas que marcan el cruzamiento de manufacturas en las dos zonas de origen. En la **tumba 4206-4209** de **Toconao Oriente**, excavada por el Padre Le Paige, apa-

Figura 6.21. Vaso-efigie femenino Condorhuasi Bicolor, NOA. a. Vista lateral. b. Vista basal. Procedencia Tulor Algarrobo.

reció un vaso ovoide pequeño, tipo matecito, asimilable al **Ciénaga Gris Inciso**. Posee un asa vertical con la protuberancia típica de ese estilo y en el lado opuesto a la misma, se ha modelado al pastillaje, una figura zoomorfa. El diseño inciso está integrado por un panel horizontal de series de zigzag punteados en forma alterna, en cada cara. Tanto por los aspectos tecnológicos de la fabricación como por los atributos morfológicos se trata de un vaso cuya procedencia debe ser alguna de las zonas aledañas al Valle de Hualfín. Esta alternativa se plantea debido a que el punteado no ha sido realizado con el peine característico del Ciénaga clásico, sino en forma individual, y su manufactura es menos cuidada (Figura 5.18 y Figura 6.22).

El pequeño recipiente, fácilmente transportable en las cargas de las llamas, apareció combinado con un contexto local del San Pedro Negro Pulido. A juzgar por las notas transcriptas del Padre, se trataría de una **clase de asociación 5.3**, entre la Fase Sequitor y su transición a la Fase Quitor, posición congruente a la planteada para Hualfín y Alamito por radiocarbono (González y Cowgill 1975, Núñez Regueiro 1971).

En el otro extremo, en la región Valliserrana Central del NOA, apareció en una tumba de la fase **Ciénaga III** planteada por González para el valle de Hualfín, un jarro **Negro Pulido de forma IIpZV** (subcilíndrico variante "Tonelito" con dos apéndices zoomorfos verticales, Museo de la Plata, MLP N° 10621) manufacturado sin lugar a dudas en los oasis de Atacama (Lámina 59.5; cf. Le Paige 1964: Lám. 108). La presencia de este vaso en un contexto local de Hualfín se ubicaría a comienzos de la fase IV - **Quitor** de la secuencia funeraria de los oasis occidentales, coincidente en el tiempo con la fase III de **Ciénaga** dentro de la correspondiente secuencia de tumbas de dicho valle. Ambos casos se refuerzan mutuamente para plantear situaciones de interacción entre las formaciones aldeanas agropecuarias y de producción artesanal bien consolidada del Hualfín y de los oasis atacameños. Puntos **nodales intermedios** en esta red deben

Figura 6.22. Vasito Gris Inciso Ciénaga, NOA. Toconao Oriente T.4209.

haber sido Antofagasta de la Sierra y Tebenquiche, donde se han ubicado bienes de Ciénaga y posteriormente, de La Aguada. Otra alternativa sería la articulación comprobada entre Hualfín - Abaucán y desde allí, en sentido diagonal entre esta región y la Cuenca de Atacama (González y Sempé 1975, Tarragó 1984).

Otros especímenes cerámicos de **San Pedro Negro Pulido** fueron registrados por Norma Ratto y Valeria Palamarczuk en la colección Dreidemie del Museo que la Universidad del Salvador tiene en el Campus de Pilar, provincia de Buenos Aires. El trabajo minucioso realizado para documentar el depósito en dicho museo, de parte de la Colección del Padre Jesuita Oscar Dreidemie, ha permitido realizar este interesante cruce (Ratto y Palamarczuk 2020).

Uno de los especímenes es un jarro cilíndrico, de base plana y dos asitas horizontales con las paredes levemente convergentes (IpAH) y otro es un cuenco hemisférico con dos asitas horizontales sobre el labio (IVcAH, Figura 6.23). El tercero es un pequeño cubilete muy bruñido con dos apéndices verticales (XIIIcZV). En las paredes fracturadas de este vasito se pueden observar las cualidades típicas de la pasta del tipo **San Pedro Negro Pulido** (Figura 6.24).

La presencia directa de bienes del **Complejo Estilístico Aguada** en los oasis de Atacama en época contemporánea a la interacción con *Tiwanaku*, fue expuesta estupendamente por José Berenguer (1984 b) a través de la detección, en contextos fúnebres, de un cesto campaniforme bordado con lanas de varios colores, del tipo **tipa** del NOA, en la **tumba 4010** de **Coyo**

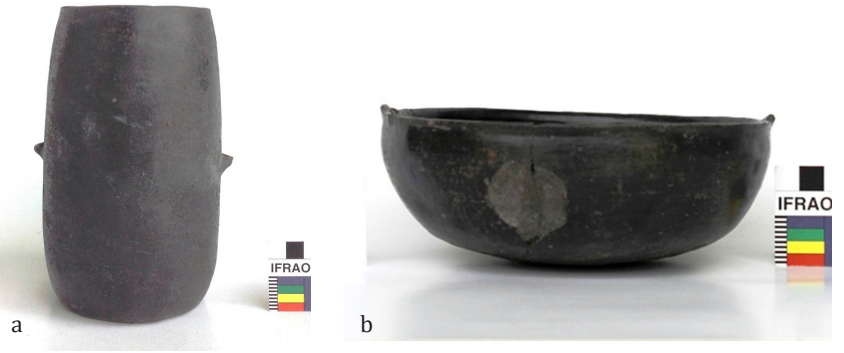


Figura 6.23. San Pedro Negro Pulido. a. Jarro cilíndrico I. b. cuenco IV. Catamarca. Colección Dreidemie N° 674, 687, 872. MUSAL. Atención N. Ratto.

Figura 6.24. San Pedro Negro Pulido. Cubilete de forma XIII, Catamarca. Colección Dreidemie N° 872. MUSAL. Atención N. Ratto.

Oriente y una figurilla femenina de madera de estilo típico Aguada en la tumba 4200-4202 del mismo cementerio. La concavidad en la parte posterior de la cabeza sugiere una función de cuchara o de tableta de rapé en ceremonias especiales (Figura 6.25). El cesto en asociación con una vasija Negro Pulido sin datos y la segunda, con alfarería "casi pulida", ubicarían a estos contextos respectivamente a fines de Quitor (ca. 650 dC) y durante la fase Coyo (entre 700 y 950 dC) posición que concuerda con la cronología de La Aguada planteada por A. R. González.

Una década después, se sumaron los nuevos hallazgos aportados por Agustín Llagostera registrando en 14 unidades funerarias (11 en **Coyo Oriente**, 2 en **Solcor 3** y 1 en **Quitor 1**) la presencia de cestos polícromos originarios del NOA (1995, Figuras 1 a 4). Es interesante, además, que 7 de los casos corresponden a inhumaciones femeninas. También adscribe al estilo Aguada un "palillo lliptero" en la tumba **79 de Solcor 3** con el tallado de una figura femenina muy similar a la publicada por González (1964: 230). El repertorio se completa con el extraordinario *unku* o túnica que, por los motivos felínico-serpentiformes y la técnica del diseño de "teñido por reserva", se adscribe a **La Aguada** (Llagostera 1995: Figura 7; Conklin y Mallon Conklin 1996-1997, 2007; Cases y Agüero 2004, Figura 6.26).

La técnica de *wrapped twining* con la que fueron tejidos estos cestos polícromos (Adovasio 1977, Pérez de Micou 1997) fue estudiada por Susana Renard en una serie de cestos arqueológicos del NOA proponiendo la designación en español, de **encordado envuelto** (Figura 6.27). Encaró luego, el estudio en colaboración con la que suscribe, de una serie de improntas en la superficie externa de cuencos troncocónicos de cerámica del

Figura 6.25. Figurilla de madera Aguada. Toconao Oriente Tumba 4200-4202. a. De frente. b. Vista posterior.

Valle de Yocavil determinando que fueron modelados en el interior de cestos tejidos por medio de la técnica mencionada. La muestra de fragmentos cerámicos pertenece al **estilo Santa María** que se desarrolló durante el periodo Intermedio Tardío o de Desarrollos Regionales**.** Esta investigación contribuyó, por ello, a la postulación de una larga tradición de esta clase de técnica cestera en el NOA, desde épocas Arcaicas hasta el presente en las provincias de San Juan, La Rioja y Catamarca. Denominadas *Tipa* o *Tchipa* en quechua, alude a una cesta tronco cónica profunda, con una marcada concavidad en la base, que se acostumbraba a usar en las zonas donde se recolectaba la algarroba y en la cosecha de maíz. Un excelente ejemplo de su morfología se presenta en un puco Santa María Negro sobre Blanco procedente de Las Mojarras modelado dentro de una tipa (Tarragó y Renard 2001, Figura 6.28).

Al discutir en el Capítulo 5, la **clase de asociación 27.12** que comprende elementos funerarios correspondientes al Periodo Medio del NOA, se señaló la mención de un cesto aparentemente similar en la tumba **2608-**

Figura 6.26. Estilo Aguada en San Pedro de Atacama. Diseños de la Tipa de Coyo Oriente T.4010 y de la Túnica de Quitor (arriba), comparados con cerámica Aguada (abajo). Dibujos de A. Llagostera 1995.

2610 de **Quitor 6** que Le Paige describió como "un cesto con lanas de colores". **C**reemos que, rastreando en las notas del Padre y en las bodegas del Museo Arqueológico, aparecerán otros casos de estos cestos polícromos, opinión compartida por Agustín Llagostera (1975).

Por otro lado, el **kero de madera con felino rampante** que Berenguer relacionó acertadamente con Aguada, integraba un contexto funerario que muestra rasgos a su vez, de *Tiwanaku* (Quitor 6-2789. V. Figura 4.107) con lo cual se cierra la espiral del "giróscopo" de interacciones meridionales con tradiciones iconográficas y simbólicas propias del altiplano del Titicaca. Recordamos, al respecto, la hipótesis que formulara A. R. González acerca de que la zona de Atacama habría actuado como lugar de encuentro para el contacto "indirecto" entre las tradiciones religiosas de ambas sociedades (González 1964). Si bien esta hipótesis fue discutida por otros colegas y, en parte reformulada por González (1998: 249-271, 2004), es un hecho concreto que bienes de iconografía compleja y simbólicamente

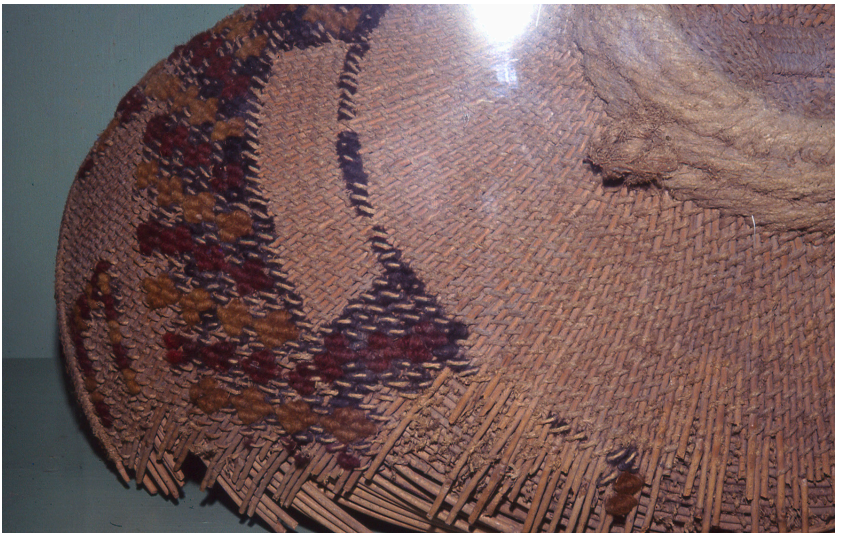


Figura 6.27. Tipa con diseños en lana de tres colores Técnica *Encordado envuelto*, La Rioja. Museo Arqueológico Adán Quiroga, Catamarca.

Figura 6.28. Puco Santa María Negro sobre Blanco con impronta de cestería *encordado envuelto*. Museo Eric Boman N° 57. Las Mojarras, Dpto. Santa María, Catamarca.

representativos de ambos sistemas cúlticos se combinan como ofrendas en unidades funerarias de Atacama. Al respecto, es sumamente sugerente la representación de un personaje con gran tocado que porta una cabeza humana en la mano izquierda y probablemente un hacha en la derecha, y que habría formado parte de un vaso keriforme tallado en roca talcosa del NOA. En el pecho pudo tener un disco metálico cóncavo para reflejar la luz solar o una incrustación de roca brillante a manera de espejo. La ejecución y los rasgos estilísticos son "fuertemente reminiscentes de las esculturas tiahuanacotas" (González 1998: 109, Fig. 68; Figura 6.29).

La Puna salada

Dirigiéndonos hacia el occidente, fuera ya del ámbito vallisto, nos encontramos en el extremo sur de la Puna, Provincia de Catamarca, con la Microrregión de Antofagasta de la Sierra. Las zonas de vegas que se forman en torno al sistema de los ríos Calalaste-Toconquis-Punilla y afluentes que desaguan en la laguna homónima, han favorecido la reproducción de grupos humanos cuyo modo de vida fue, durante largo tiempo, cazador-recolector y luego, de índole agraria con alto grado de sedentarismo. Entre los

Figura 6.29. Personaje del Sacrificador tallado en roca talcosa, estilo Aguada. Museo Nacional de Bellas Artes, Colección Di Tella, Buenos Aires.

sitios del Formativo se encuentra **Casa Chávez Montículo** (SCatAns16). Con cuatro dataciones para el Montículo N° 1 y una para el N° 4, las excavaciones sistemáticas proveyeron de valiosas muestras de material lítico, instrumentos óseos y restos de fauna, numerosas cuentas de malaquita, valvas y otras materias primas. En cuanto a la muestra cerámica incluye un grupo tecnológico Gris-Negro Pulido liso o en líneas pulidas, correspondiente a vasos cilíndricos o subcilíndricos y formas abiertas de pucos hemisféricos o tronco-cónico con rastros de pintura post-cocción rojiza que recuerdan a formas estudiadas por Agustín Llagostera en Tulor y por nosotros en Campo Colorado, La Poma (Olivera 1991:68).

Más al norte, en el borde occidental del Salar de **Antofalla**, se emplaza el sitio de **Tebenquiche**. Pedro Krapovickas redescubrió este asentamiento para la arqueología efectuando valiosos hallazgos en su investigación llevada a cabo en 1952 para su tesis de grado (1955). En cuatro de los entierros exhumados, aparecieron en el acompañamiento mortuorio, jarros cilíndricos -**Negro Pulido de forma IpaV**- que, por todos sus atributos morfológicos y de manufactura, se puede asegurar que proceden de los Oasis de Atacama. Esta sugerente evidencia, se destacó en el trabajo de 1968 y se ilustró en el trabajo de 1976 sobre alfarería típica de San Pedro de Atacama (Tarragó 1976, Figura 2). Cabe señalar que es probable que, en relación con el ritual funerario, fueran marcados en el momento de la inhumación, con franjas verticales de **pintura roja o amarilla post-cocción**, como se puede observar en los dos jarros expuestos en el Museo Etnográfico de Buenos Aires (Figura 6.30).

A estos bienes, se suma el acompañamiento de pipas acodadas de cerámica con el hornillo inciso, collares de numerosas cuentas discoidales de malaquita (cf. Clase de asociación 25.1 de San Pedro de Atacama), una placa rectangular de cobre sobre el pecho de uno de los individuos y dos placas de oro: una de ellas es pequeña de forma rectangular. En cambio la otra, corresponde a un extraordinario pectoral de forma semilunar de 16.5 cm de ancho, con un motivo repujado, de dos cara zoo-ornitomorfas que se encontraba sobre el pecho de otro de los difuntos (Krapovickas 1955, Lám. II i).

Por otro lado, los vasos subcilíndricos con asa vertical, grises o negro pulido, que se consideran característicos de Tebenquiche, y que Krapovickas vinculó con la tradición de vasos Ciénaga del Valle del Hualfín (Krapovickas 1955 Lám. II b) conectan a este sitio, a la vez, con el oasis de Laguna Blanca en el borde puneño, al occidente del Valle del Cajón.

En la década de los 90, A. Haber revisó estos contextos depositados en el Museo Etnográfico de Buenos Aires y los extraídos por Weiser en 1923,

Figura 6.30. Jarros San Pedro Negro Pulido, Tebenquiche, Catamarca. Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti, Buenos Aires.

en el Museo de La Plata. Levantó planos del área ocupada por las unidades domésticas, las parcelas de cultivo, los canales y las zonas de cementerios de Tebenquiche Chico, según su denominación. Además, obtuvo varias fechas de C14 que le permitieron correlacionar, en forma tentativa, el uso del conjunto de cámaras funerarias subterráneas con el **Periodo 1 de ocupación** del oasis, entre mediados del siglo cuarto y el siglo nueve de la era Cristiana (Haber 1999:321).

En la ocupación inferior de **Tulor** se ha recuperado, en uno de los pisos de vivienda la mayor parte de un vaso subcilíndrico café pulido que se correlaciona con los que constituían parte del acompañamiento mortuorio de Tebenquiche. Del mismo modo se recuperaron partes de un cuenco **San Francisco** Negro Grabado de los típicos que definiera Serrano como Arroyo del Medio y que retomara Dougherty (1977, Llagostera et al. 1984, Lám. 7. Fig. 1). También se recolectaron fragmentos de bordes de color crema con decoración geométrica en negro y bermellón pertenecientes por manufactura y diseño, al estilo **Vaquerías** (Heredia, Pérez y González

1974; Llagostera et al. 1984: Lám. 7, Fig. 2). Un conjunto similar de cerámica originaria del NOA también se registró en el asentamiento temprano de Turi 002, tales como San Francisco Negro Grabado, Vaquerías, Condorhuasi y Ciénaga (Castro et al. 1994). Tal combinación de manufacturas foráneas está planteando situaciones de interacción complejas desde comienzos del Formativo en los Andes Meridionales (Gallardo et al. 2021).

En consecuencia, el acervo de Tebenquiche cruza con evidencias del asentamiento de Tulor y con las Fases II - Toconao y III - Sequitor de San Pedro de Atacama habiendo interactuado como "nodo" en las redes de tráfico por su ubicación estratégica. A la vez, hacia el oriente, se articula como se indicó, con Laguna Blanca y las aldeas de la Falda del Aconquija y hacia el Nordeste, con la parte septentrional del Valle Calchaquí.

Del Bolsón de **Laguna Blanca** que cuenta con grandes áreas agrícolas prehispánicas (Albeck y Scattolin 1984, Delfino et al. 2009), procede una importante muestra de alfarería extraída de varios cementerios por el Ing. V. Weiser y que forma parte de la Colección Benjamín Muñiz Barreto. El conjunto de 91 vasijas que se encuentra en el Departamento de Arqueología del Museo de La Plata fue analizado por María Cristina Scattolin y María Fabiana Bugliani (2005). La sistematización de las piezas en función de su morfología, les permite concluir que existe una variedad que no se agota en una única tradición cerámica sino en varias entre las cuales señalaron similitudes con la forma III del **Negro Pulido de Atacama** (Figura 13, pieza 6536) y con modalidades decorativas correspondientes a **Toconao** (Figura 17 a). Tal variedad es consistente con la expectativa de que se trataría de un oasis en las rutas de tráfico a larga distancia durante el primer milenio después de Cristo (Scattolin y Bugliani 2005: 71).

Por otro lado, el proceso de búsqueda en colecciones de museos argentinos nos posibilitó sumar otros especímenes del **San Pedro Negro Pulido Decorado**, cuya procedencia es incierta, aunque es posible que provengan de algún paraje de la Puna como Antofagasta de La Sierra o sitios salteños. Por un lado, tenemos un botellón decorado con una cara de una variedad de **transición A-B** cubierto con pintura post-cocción roja en el Museo Histórico del Norte (Figura 6.31) y otra botella típica de la **decoración B** del Negro Pulido, con cuatro círculos excisos, que integra la Colección Vittone N° 841, Museo de Antropología, ambos en la ciudad de Salta (Figura 6.32).

Este conjunto de datos permite proponer como argumento que tanto Tebenquiche, Laguna Blanca, Tolombón, Cafayate, Cachi Adentro y La Poma, entre otros, constituyeron puntos nodales en el movimiento de tráfico giratorio entre la Puna y sus bordes a través de las cabeceras de los

Figura 6.31. Botella San Pedro Negro Pulido Decorado A-B con baño rojo post-cocción. a. Vista de frente. b. Detalle de la cara. Museo Histórico del Norte, Ciudad de Salta, Argentina.

Figura 6.32. Botella San Pedro Pulido Decorado B. Colección Vittone N° 841. Museo de Antropología, Ciudad de Salta.

valles y de los oasis de la Puna Salada durante el período correspondiente al menos, a las Fases II, III y IV de Atacama. Según A. Haber la formación de **los oasis puneños,** proveedores de agua, pasturas y alimentos para la gente en tránsito, pueden ser vistos como un artefacto fundamental en el desarrollo tecnológico que promovió la interacción circumpuneña (1999:345).

Las Yungas del borde oriental

La ceja de selva que se dispone en las estribaciones entre la Cordillera Oriental y las Sierras Subandinas argentinas prosiguiendo en el borde húmedo marcado por el valle de Tarija-Tolomosa y continuando hacia el norte por los flancos de la Cordillera Oriental boliviana, constituyó un polo de atracción para los pueblos puneños que debían articular redes de tráfico con esa faja para acceder a una serie de recursos, especialmente vegetales, sólo producidos en dichos pisos ecológicos, tales como la coca, el género *Anadenanthera* (Fernández Distel 1980:65-67 y Fig. 4), maderas duras para mangos y armas, cañas macizas para los astiles, plumas de colores de tucanes y guacamayos para adornos y tocados cefálicos, animales exóticos como monitos "titíes", cueros de yacaré para petos (Rydén 1944), grandes caracoles terrestres género *Megalobulimus* como contenedores de polvos (Horta Tricallotis et al. 2022) y frutos tropicales como la nuez americana (*Yuglans australis*) que además de ser una fruta, sus cáscaras eran ideales para la fabricación de sonajas y cascabeles que se colocaban en perneras, cinturones y ruedos de camisas.

En el flanco occidental de los Andes, en el área de Atacama, los indicadores arqueológicos dados por la presencia de **cerámica corrugada**, de puntos excisos y tiras sobrepuestas, reflejan una interacción muy antigua, como la que se constata, a comienzos del primer milenio antes de nuestra era, en Chiu Chiu 200 (Benavente 1978, 1982). Aparecen también en los oasis de **Tulor** y **Poconche** (v. Figuras 3.1 y 3.2), según hallazgos superficiales de Le Paige y en la vega de Turi con una ubicación cronológica también temprana, equiparable a la Fase Toconao de los oasis del río San Pedro. Esta cerámica alóctona sugiere una interacción macro-regional a través de las vías puneñas por puntos intermedios como Calahoyo (Fernández 1978: Figura 2), Las Cuevas y Palpalá, con grupos étnicos de las Selvas Occidentales correspondientes a la subárea San Francisco (Dougherty 1977).

El flanco oriental húmedo parece ser también el área de gestación de la tradición manufacturera de **alfarería polícroma** en épocas tempranas, anteriores a la era, siendo una de las modalidades el conjunto estilístico

Vaquerías, ya mencionado. Esta tradición policroma alcanzó su máxima popularidad en valles orientales como el Valle de Lerma y con una presencia más esporádica en el Complejo San Francisco, resultando por otro lado, totalmente excepcional en los oasis de Atacama.

Es probable que estas tradiciones cerámicas estén indicando procesos compartidos entre la región Valluna de Bolivia y su prolongación en los valles subtropicales que se disponen entre la cordillera oriental de los Andes y las sierras Subandinas. La síntesis regional meridional, reformulada con sus propios aspectos singulares, habría encontrado su expresión en el **Complejo San Francisco** (Dougherty 1977).

El modo de poblamiento relacionado con esta tradición se caracterizó por viviendas de carácter perecible, el entierro de párvulos en urnas cerámicas y en algunos casos, también de adultos. Se trata de grandes y fuertes vasijas de base subcónica adornadas por modelados, normalmente antropomorfos, en la parte superior. Las hachas de piedra pulida, tanto de garganta completa como incompleta para enmangar, son típicas. De igual modo, se ha registrado el uso del tembetá lítico "tipo botón", similar a los documentados en Atacama (Lámina 52, N° 1 y 2), y las pipas de cerámica acodada con altos hornillos modelados como la ilustrada en Potrero Ralo. La explotación de cultivos tropicales, sustancias alucinógenas, tintes y plumas multicolores de aves de la floresta son otras de sus características y de gran interés, por cierto, para otras sociedades aldeanas contemporáneas emplazadas hacia el interior de las tierras altas del norte argentino y chileno.

Fuera de los fragmentos Vaquerías recuperados en capa durante las excavaciones de Tulor y de los restos de superficie en Coyo, no ubicamos material Vaquería en sentido estricto en las tumbas de Atacama. Se registraron, en cambio, los vasos negros sobre blanco-crema (Tarragó 1977: Fig. 1 y 2) que en el proceso de seriación de los ajuares, fueron incluidos dentro de la categoría **27.11** de bienes alóctonos. Con posterioridad a estos trabajos, se ubicó un vaso tricolor en el Museo Adán Quiroga de la ciudad de Catamarca, Catálogo N° 824, que puede ser clasificado dentro de la tradición Vaquerías. Este vaso presenta llamativas semejanzas de forma y tamaño (90 mm de altura) con el vaso de **Sequitor Acequia -Tumba 1920-1921**. Posee una similar división de campos en dos registros horizontales con escaleras alternadas delimitadas por una doble línea en zigzag (cf. Lámina 55.3 y op. cit., Figura 1). En el caso del ejemplar catamarqueño en vez de ser bicolor, negro sobre blanco crema, está decorado en negro y rojo sobre el fondo crema (Figura 6.33). Las variantes del estilo Vaquerías y de otros bienes afines es un tema complejo que se deberá seguir investigando.

Figura 6.33.Vaso Vaquerías Tricolor con modelado en el borde. Colección Museo Adán Quiroga N° 824, Provincia de Catamarca.

Puna de Pozuelos, Yavi y Valle de Tarija

En esta franja transversal, por encima del Trópico de Capricornio, han tenido lugar procesos sociales y culturales compartidos en el primero y segundo mileño, que hacen desaparecer la frontera actual entre las repúblicas de Bolivia y Argentina. En cuanto a tradiciones cerámicas se encuentra una modalidad incluida en la clase **27.11** que se refiere a los **Jarros Negro sobre Café** (cf. Lámina 55.1 y 55.2,). Son jarros cilíndricos o subcilíndricos con el borde evertido decorado con una pintura negra desleída sobre el fondo café pulido. Registros verticales de líneas paralelas alternan y se contraponen con juegos de triángulos escalerados. Uno de ellos formaba parte del acompañamiento mortuorio del **adulto** enterrado **en una urna** de **Quitor 8**- T. 3142 (forma de entierro excepcional en Atacama) y el otro, de realización más cuidada, en la tumba 3153 (Lámina 55.1 y 2; Figuras 4.121 y 5.16).

En la colección depositada en la Municipalidad de La Quiaca y muy probablemente con procedencia de Cerro Colorado, el Dr. Krapovickas y S. Aleksandrowicz han registrado un vaso similar bajo el N° 114 (MS 1988). Otro con decoración tricolor, negro y morado sobre ante, N° 112, participa de las características de la modalidad descripta anteriormente. Las tres dataciones del montículo de La Quiaca Vieja realizadas por el INGEIS, N° 1095: 1570 ± 110 años a.p., N° 1096: 1780 ± 100 a.p. y N° 1097: 1810 ± 140 a.p. resultan congruentes con la ubicación de estos vasos en las tumbas de Atacama, dentro de la Fase III –Sequitor (Krapovickas 1988:211; v. Figuras 4.121 y 122).

En vinculación con la misma zona de valles orientales, se ubicaron en las tumbas de Atacama otro grupo de **cuencos y vasos tricolores** que se trabajaron en los cruzamientos de variables a través de la **categoría 27.10**. Tanto las escudillas como las botellas se caracterizan por grandes

rombos de gruesas líneas negras, rellenos con reticulado más fino en rojo. También aparecen líneas paralelas finas en el interior de bandas en zigzag o campos rectangulares. Todo el registro está resaltado sobre una faja de engobe blanco espeso, pintado sobre la superficie roja pulida (Figuras 3.12, 3.29 y 5.13; Llagostera 2004: 115). Existe el fechado de un contexto funerario de Toconao Oriente N° 4534, en el cual se asoció un vaso "biesferoide" con características similares al vaso de la Lámina 21.3 (Berenguer et al. 1986, p. 33. TL # 25: 1360 ± 100 a.p., Fig. 15).

Según Arellano (com. per.) este estilo procede de Tarija. Sin embargo, se conocen ejemplares similares en el Valle de Lerma (Navamuel 1978-79:75), hecho que se ha visto corroborado posteriormente por las excavaciones emprendidas por el equipo del Dr. González en el citado valle (Escobar 1996). También se han registrado algunas vasijas excepcionales en el área de Cafayate a las que nos referimos más arriba (Figura 5.14 y 15). De cualquier manera, es necesario seguir indagando sobre sus características y los probables lugares de producción.

La variedad de los "**baldes**", **Modalidad A** dentro de la clase de asociación **27.4**, se presentan en contextos de finales de la fase Sequitor y en la siguiente, Quitor. Se trata de tazones de forma troncocónica con largas asas verticales que nacen en el borde. Sobre un fondo crema, blanquecino o rosado, se ha ejecutado la decoración por medio de líneas negras desleídas (Lámina 22.3; Lám. 55.5, .6 y .7; Figuras 3.35 y 5.12). Llamamos la atención sobre estos jarros porque son **más tempranos que** el estilo tardío **Yavi Chico Polícromo**, situación que ya había sido observada por Krapovickas (1994).

Esta clase de vasos tan especiales por su forma, y por la presencia de gránulos blancos de posibles lutitas como antiplástico, se ha reportado en Calahoyo (Fernández 1978), en Yavi (Krapovickas 1977), y en Rodeo Colorado, en la zona de Santa Victoria (Colección Márquez Miranda del Museo de Ciencias Naturales de La Plata N° 8031 y 312). Del lado boliviano se ha registrado en Tarija (Tolomosa, V. Rosen 1957) y probablemente se encuentren en otras partes del que luego sería reconocido, en épocas etnohistóricas tardías, como **territorio Chicha**. En este aspecto, estos vasos estarían expresando manifestaciones antiguas de una tradición tecnológica de fabricación cerámica con desgrasante de Lutitas, que se mantuvo hasta épocas prehispánicas tardías, pero con transformaciones en los aspectos morfológicos y estilísticos.

Precisamente, siguiendo dicha tradición ceramológica, durante el Intermedio Tardío y la época Inca, circuló en la Subárea Centro Sur Andina un estilo muy peculiar, el **Yavi Chico Polícromo**, definido por P. Krapo-

vickas en sucesivos trabajos, a partir de 1965. Las vasijas son, en general, de pasta color ante o rojizo claro con la presencia de gránulos blancos de lutitas areniscosas como inclusiones. La forma más popular está dada por los vasos globulares de cuello restringido que, a veces, finalizan en una cabeza antropomorfa con o sin sombrero. Un rasgo particular que los define son las asas asimétricas, es decir ubicadas en posición oblicua, en el tramo superior del cuerpo. Hay también vasos con cuello restringido evertido y escudillas hemisféricas o de un tronco de esfera (Krapovickas 1987: Fig. 13 y 19).

Las superficies externas están cubiertas por un engobe de color ante pulido, sobre el cual se ha extendido una espesa capa de pintura de color morado que cubre gran parte de la superficie externa de las vasijas. La decoración ha sido realizada por medio de trazos de pintura negra desleída sobre el fondo morado. Los elementos principales de diseño son las espirales, las volutas y los triángulos, que se combinan entre sí y un motivo de bandas curvas reticuladas o negras, que forman figuras en S o "ameboidales" (Krapovickas y Aleksandrowicz 1987:98-99, Figura 6.34). En el interesante asentamiento con numerosos montículos de **Yoscaba**, Departamento de Santa Catalina, se recolectó una importante colección de fragmentos cerámicos que se corresponden con el conjunto de tipos cerámicos definidos por Krapovickas para Yavi (Balbuena 1988, Figuras 2 a 10).

Este estilo habría sido característico del territorio Chicha en valles y puna del sur boliviano habiendo estado su área central en el valle de Tarija

Figura 6.34.Vasija Yavi Chico Polícromo, de Krapovickas y Aleksandrowicz 1987, Figura 17.

según M. Michel et al. (2005) hasta la puna de Yavi, según Krapovickas. Vasos de este estilo circularon por varias áreas de la *Circumpuna*, desde Culpina (Métraux 1933, Fig.22.2) a la región del Río Loa (Rydén 1944, Fig. 79 U, X). Por otro lado, habría sido una de las bases que dieron origen al estilo regional **Inca Paya** que también tuvo una amplia circulación en el *Collasuyu* (Ambrosetti 1907-1908, Bennett 1936, Fig.12; Bregante 1926, Figuras 321, 344, 358).

Durante nuestro registro de la colección del Padre Le Paige en 1964, contabilizamos tres casos de vasijas **Yavi Chico Polícromo**, una en Catarpe 1 T.881-885 y dos sin datos de asociación, además de dos cántaros **Tilcara Negro sobre Rojo**. Ambos estilos fueron reunidos en la **clase de asociación 27.2** (v. Capítulo 5, Lámina 60.6-8 y Figuras 3.62, 3.63 y 3.65). Con posterioridad, el Dr. Lautaro Núñez encontró un vaso clásico en su predio de Quitor. Por nuestra parte, en el viaje de regreso a Antofagasta, revisando colecciones del entonces "Museo Regional de la Universidad del Norte", ubicamos un interesante ejemplar **Yavi** que compartimos. La morfología del cuerpo del vaso, el cuello antropomorfo con sombrero y las asas que estuvieron ubicadas en posición oblicua, como brazos del personaje, son típicas. Está cubierto por una espesa capa de pintura morada pulida sobre el engobe ante que se aprecia en la zona de unión con el cuello. En la parte central del cuerpo quedan rastros de una guarda de volutas entrelazadas en líneas negras muy desleídas (Figura 6.35).

Figura 6.35.Vaso Yavi Chico Polícromo, asas oblicuas fracturadas. Museo Regional de la Universidad del Norte, Antofagasta, 1964.

Instrumentos de madera para alucinógenos

Por último, considero importante abordar el tema de los **artefactos de madera** en el NOA, específicamente los elementos que integran el equipo para la absorción de sustancias psicoactivas. Sólo se han conservado ejemplares en ofrendas fúnebres procedentes de la Puna por sus condiciones desérticas, y esporádicas piezas en los valles colindantes debido a que el terreno en los ambientes semiáridos conserva humedad en el subsuelo. Estas circunstancias post-deposicionales perjudican gravemente la investigación de los contextos funerarios en el NOA, del mismo modo que se han conservado escasos textiles y cestería (Ambrosetti 1901-1902, 1904, 1907-1908; Boman 1908; Casanova 1933, 1938, 1942, 1944, 1946; Lehmann Nitsche 1902, Marengo 1954, Salas 1945, Vignati 1938).

El cuidadoso análisis llevado a cabo por Pedro Krapovickas en la década de 1950 sobre **instrumentos para rapé**, en particular, la colección del Museo Etnográfico de Buenos Aires, le permitió distinguir un estilo con rasgos característicos. En el mismo, señala la participación de figuras antropomorfas simples y otras complejas, portadoras de máscaras y aditamentos varios. En segundo lugar, se encuentran siluetas de felinos en varias posiciones, tales como una cabeza de felino como mango, o dos felinos rampantes y una cara humana simple. Por otra parte, destaca la popularidad de los tubos con un hombre en cuclillas sobre el mismo y de felinos montados sobre los tubos, así como otro caso raro, de un felino "encaramado, como un **alter ego**, sobre una figura antropomorfa" (Krapovickas 1958-1959: Figuras 11-16, 1968a).

El tema es retomado luego por Constantino Torres. En su trabajo de tesis sobre la iconografía de tabletas para la absorción de alucinógenos en Sudamérica recopila y analiza una gran colección de especímenes aportando registros e imágenes de nuevas piezas, existentes en el *Museum of American Indians* de New York (1986, 1987). En particular, cabe señalar las piezas de **Calilegua**, Provincia de Jujuy, de las cuales no se contaba con ninguna información en Argentina, entre ellas, una impactante tableta con la figura de un ave flanqueada por dos figuras humanas (Torres 1987: Lám. 146). Otra tableta única es de mango planiforme con la representación de la "Heraldic Woman" que cruza estilísticamente con las tabletas de Atacama y que nosotros habíamos analizado en las unidades funerarias de **Yaye** 1-T.1432 y 1445, Yaye 2 T.3292, (Lámina 38.7, 8,9), **Tchecar Sur** T. 681 y 1121 (Lámina 38.13 y 14, Figura 2.47) y en **Quitor 9** T.3236 (Figura 4.127). Este último ejemplar es el más perfecto formando parte de una interesante asociación de ofrendas mortuorias que se analiza en el Capítulo 4.

Del mismo modo, es extraordinaria la tableta de Tolombón con la figura humana central en cuclillas custodiada por dos figuras laterales con máscaras felínicas (1987: Lám. 172), tema que será retomado luego, por Helena Horta Tricallotis.

En las conclusiones sobre el Noroeste Argentino, Torres señala los temas principales que estuvieron en juego y sugiere que la influencia de Tiahuanaco estuvo casi totalmente ausente y que pertenecerían al período tardío. En cuanto a la iconografía, remarca la existencia de rasgos en común con el Norte de Chile tales como, los temas de humanos tocando la flauta de pan, los signos de la decapitación, la presencia de felinos "rampantes" en el Pucará de Tilcara, Pisagua y Chiu Chiu; la "Mujer heráldica" en Calilegua y Atacama, así como los tubos con la representación del "alter ego" (Torres 1987:65-66).

Décadas más tarde, Helena Horta T. emprendió un detallado estudio poniendo en juego el análisis estilístico, iconográfico y contextual sobre una muestra de **151 objetos** destinados a la práctica alucinatoria que proceden de la costa de la II Región de Chile, la Cuenca del Loa, el Salar de Atacama y el Noroeste Argentino. Esta investigación le ha posibilitado ir más allá y formular, con claridad, las características de un **estilo Circumpuneño** que habría circulado en ambas vertientes centrándose su eje en el Trópico de Capricornio, desde fines del primer milenio y durante las épocas tardías (2012, 2018).

La técnica utilizada en la producción de las tabletas fue la talla volumétrica o tridimensional del panel que constituye el mango. También son características las incrustaciones de pequeños mosaicos rectangulares, ovalados o circulares de malaquita y otras rocas semipreciosas en el reborde de la cavidad. En ambos aspectos, comparten estas técnicas con otros estilos que hemos tratado en los capítulos previos.

El universo iconográfico se caracteriza por integrar dos tipos de seres, **antropomorfos** y **felinos** en varias combinaciones: antropomorfos simples (una, dos o tres figuras por lo general en cuclillas) y antropomorfos complejos sin máscara o con máscara de felino. Estos pueden cumplir el rol de "sacrificador" portando los atributos clásicos (el hacha en una mano, normalmente la derecha, la cabeza cortada en la otra), una vestimenta elaborada con faja de diseños geométricos y un tocado particular en forma de bonete. La tercera categoría alude a antropomorfos con cabezas de felino, siempre tallados de perfil y sentados en cuclillas. Pueden aparecer enfrentados de a dos como el ejemplar de Santa María, Catamarca, o flanqueando a una figura humana central. (Figura 6.36).

La **tríada** constituye uno de los rasgos más representativos del estilo, como es el caso del ejemplar de **Caspana** que pude fotografiar en el Museo de San Pedro de Atacama en 1964, antes de las tareas de conservación a que fuera sujeto. La escena se compone de una figura humana en el centro tocando la flauta de pan y dos figuras felinizadas de perfil que lo custodian (Le Paige 1958, 1965:Lám. 34). El antropomorfo porta un sombrero con dos proyecciones superiores, que Torres describe "como pequeños cuernos" (1987:58) y que bien pueden aludir a los gorros con dos orejas, como propone Horta. En la parte trasera, debajo del sombrero se proyecta un colgante con un doble símbolo curvo, conocido en el NOA como doble "ancla", y que puede ser la representación de adornos de metal (Horta 2012:23, Figura 5c). Otros dos ejemplares que expresan claramente el estilo son de Solcor y Catarpe Acequia T. 2403 (Lámina 48.2 y 4; Figura 6.37).

Uno de los ejemplares más complejos y con una fuerte carga simbólica procede de Quilmes, valle de Yocavil, Tucumán. Se trata de un conjunto mayor que la Tríada porque se compone de cinco figuras: un Antropomorfo Complejo en posición central y de mayor tamaño, con una máscara felí-

Figura 6.36.Estilo Circumpuneño: Tableta con dos figuras felínicas de perfil, Santa María, Catamarca. Tableta con tres personajes (falta uno), Los Amarillos, Jujuy. Museo Etnográfico Ambrosetti N° 34181 y N° 26641.

Figura 6.37.Estilo Circumpuneño. Tableta con un personaje central tocando la antara y dos figuras de perfil con máscara felínica. Caspana, 1964. Museo R. P. Gustavo Le Paige N° 9160.

nica que sobresale sobre el pecho. Está flanqueado a ambos lados por dos figuras humanas con gorros tronco-cónicos. Se encuentran sentadas o en cuclillas agarrando sus piernas. Sobre sus cabezas se apoya otra cabeza con un largo tocado colgante a la espalda, a modo de "alter ego". E. Horta no cree que éstas sean caras humanas pudiendo tratarse de un ave, pero mi impresión, en función de la talla del rostro, es que sí lo son. Inclusive, podrían estar representando "cabezas trofeos" por el extenso colgante que es característico. El antropomorfo dominante central mantiene firmemente asidos con sus brazos, la espalda de las figuras laterales (Figura 6.38).

El significado y los mensajes que emiten estos tipos de escenas resultan muy impactantes. Ya Ambrosetti había pensado que mostraban algún tipo de ceremonia religiosa (1908) y H. Hora las piensa como una "coreografía" ritual dirigida por el o los sacrificadores cuyo centro estaba dado por el acto de la decapitación (2012:18-20).

Como ya se mencionó, este estilo corresponde a época post-Tiahuanaco extendiéndose durante el Intermedio Tardío. En cuanto a la pervivencia a comienzos del período Inca sería dudosa, al menos en el NOA. Para ese momento, estaban circulando otros temas como tabletas en forma de un cuenco tridimensional con el tallado de animales, tal el caso de las table-

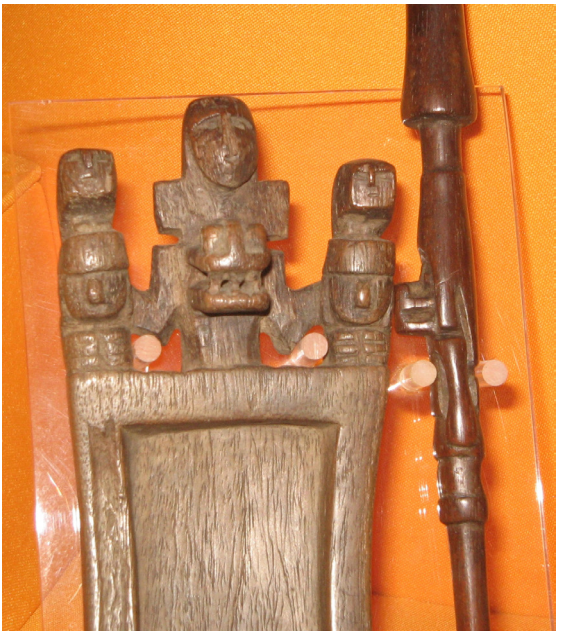


Figura 6.38. Tableta con cinco figuras, el antropomorfo central acompañado de máscara felínica. Quilmes, Tucumán. Colección del Museo Etnográfico Ambrosetti.

tas talladas como "quirquinchos" que se rescataron en cementerios de la zona de Cachi Adentro, Salta. Otra variedad muy llamativa, se despliega en la **tableta metálica** del Pucará de Tilcara con la pareja de dos personajes masculinos parados con las piernas abiertas y los brazos a los costados, ceñidos con un uncu o camisa corta y con un colgante con el diseño de la cruz de Malta, al igual que en el tocado cefálico (González 1977: Fig. 328). No corresponde al tipo de vestimenta de largos uncus que fue característico en las poblaciones de los Valles Calchaquíes en la época tardía como se pueden apreciar en las figuras humanas de las urnas de Estilo Santamariano y según descripciones dadas por los Jesuitas. Existe otro ejemplar de estilo similar tallado en madera muy pulida, que se encontró en La Rinconada, Puna de Jujuy. Estas representaciones con una vestimenta distinta y muy bien pautada, son estilísticamente muy diferentes. Por ello, sugerimos que esta modalidad podría ser **Inca** representando a funcionarios o miembros de los ejércitos que conquistaron el *Collasuyu*.

Andes Centro-Sur y Andes Meridionales

El reconocimiento de grandes regiones o áreas en el extenso territorio andino, que en la etapa final precolombina constituiría el *Tawantinsuyu*, generó una interesante discusión entre más de 200 especialistas en la **Reunión de Paracas** promovida por la UNESCO, Perú, en 1979. A partir de la propuesta de Luis Guillermo Lumbreras, hubo consenso sobre la unidad del Área Andina en su diversidad y en una permanente **relación dialéctica** entre el proceso productivo, el proceso social, el proceso de representaciones simbólicas y el medio ambiente en el cual esas relaciones ocurrieron. No obstante, en atención a condiciones de origen social y natural, se aceptó una diferenciación en seis grandes áreas de integración económico-social. Dos de ellas son las que están implicadas en este trabajo, los **Andes Centro Sur** que comprende el extremo sur del Perú, la región andina de Bolivia, el Norte Grande de Chile hasta Taltal; la Puna seca y la Quebrada de Humahuaca, en la provincia de Jujuy; y los **Andes Meridionales** que abarcan gran parte del NOA y los Valles Transversales o Norte Chico de Chile (Lumbreras 1979 a y b, 1981).

Con anterioridad todas estas regiones habían sido incluidas, como un conjunto, en el "Área Andina Meridional" por A. R. González y J. A. Pérez (1966) lo que suscitó una interesante discusión entre Lumbreras y Pérez que se oponía a la división, pero el primero defendió la división en razón que una de las características más importantes del Área Centro-Sur, es el papel nuclear que jugó el **Altiplano del Titicaca** (*Circum-Titicaca*) como pulmón gravitacional para toda esa área. En cambio, los Andes Meridionales tuvieron una dinámica bastante independiente a lo largo de toda su historia, concepto que compartimos (Lumbreras 1979b:24).

Por ende, uno de los procesos que define, y la vez diferencia a ambas macro-regiones, tiene que ver con la problemática del estado altiplánico de Tiwanaku, sus antecedentes de Pukara y Chiripa, y las modalidades que desplegó en su interacción con distintas sociedades de estas regiones. En la época del armado de esta tesis ya se habían formulado una serie de hipótesis y modelos tales como los de Browman (1978, 1980), Berenguer, Castro y Silva (1980), Núñez y Dillehay (1979),y estas indagaciones continúan hasta el presente (Isbell et al. 2018).

La necesidad de clarificar los mecanismos de interacción ha estimulado también, estudios especiales que profundizan aspectos del registro arqueológico involucrado, v.g. Berenguer (1981), Benavente, Massone y Thomas (1984), Torres (1984, 1986 y 1987), Llagostera, Torres y Costa (1988). A partir de los años noventa, como hemos señalado al final del

Capítulo 5, en el área de Atacama se incrementaron los estudios, entre otros, en cuanto a dataciones de unidades funerarias, en bioantropología (Cocilovo et al. 2017, 2019) y en particular, el análisis de los textiles polícromos y de la parafernalia *Tiwanaku*.

En función del cúmulo de información generada en esta Tesis, deseamos reiterar aquí una hipótesis ya planteada por la suscripta en relación con la Puna y la Región Valliserrana del NOA durante el desenvolvimiento de la formación estatal de *Tiwanaku* y la expansión de influencias en el área Centro Sur. Se argumenta que habrían operado **dos esferas de interacción** diferenciales**,** una a la altura del Trópico de Capricornio, en el borde sudeste del Área Centro Sur, Provincia de Jujuy, y la otra en la subárea Valliserrana centro-meridional de los Andes. Entre ambos territorios, habría interjugado una zona de frontera móvil (Clifford 1999) emplazada en la franja de Valles Calchaquíes, Quebrada del Toro, Valle de Lerma y el borde oriental (Tarragó 1984, 2006, 2018). Dicha diferenciación ha sido planteada por otros investigadores, como González y Pérez (1966) desde otro punto de vista y por M.E. Albeck (2007) para la época tardía de desarrollo.

Esfera de interacción septentrional

Una de las esferas de interacción entre Chile, Bolivia y el NOA habría operado en la franja de Puna Seca, entre San Juan Mayo - Doncellas – Yavi, el sector septentrional de la Quebrada de Humahuaca y el borde de las Sierras de Santa Victoria y Zenta. Las sociedades de estos territorios se desenvolvieron en íntima conexión con el altiplano sur de Bolivia, los valles de la zona de Tarija y Lípez, la cuenca de Atacama y el Loa y zonas cordilleranas limítrofes. En este sentido parece haber jugado un importante papel como una zona "pivote" dentro del espacio centro sur andino debido a su particular configuración geográfica. A continuación discutimos algunas evidencias que estarían sugiriendo una cierta interacción con *Tiwanaku* a través particularmente, de la circulación de keros de oro, rasgos en la arquitectura, monolitos y estelas líticas, y la circulación regional de un estilo de vasos-keros bi o tricolores que han sido englobados en la definición tradicional del Isla pero que se diferencian por su morfología y asociaciones. Por ello nos inclinamos hacia la postulación de un componente **Isla-Alfarcito Polícromo** según A. Nielsen (2007: 236).

Entre las localidades arqueológicas se encuentra **Doncellas** o **Agua Caliente de Rachaite** ubicada al sudoeste del departamento de Cochinoca, Puna de Jujuy. Comprende una serie de sitios entre los cuales se destaca un asentamiento residencial de 2.5 Ha circundado por amplias instalaciones agrarias. Dos acantilados o farallones de toba que delimitan el

hábitat por el norte y el sur, albergaron centenares de tumbas en cuevas tapiadas y otras sepulturas especiales del tipo casas-tumbas (cf. Rydén 1947:404, "*grave- houses I"*). Se han detectado *96* estructuras de este tipo, ubicadas todas al pie del farallón meridional, mientras que se han reportado unas *800 cuevas tapiadas* distribuidas en ambos acantilados (Ottonello 1973:30-33). Las excavaciones llevadas a cabo en los espacios mortuorios por Eduardo Casanova entre 1941 y 1943, dieron lugar a la formación de la "Colección Doncellas" compuesta por más de 3.000 piezas depositadas en el Museo Etnográfico de Buenos Aires y en el Museo de Tilcara, Jujuy (Casanova 1943, 1944).

Décadas después, Alfaro de Lanzone dirigió un plan de excavaciones de la Universidad del Salvador en el centro poblado y alrededores (Alfaro 1983, 1988; Alfaro y Suetta 1976). Esto permitió sumar datos arquitectónicos de lugares ceremoniales y domésticos, otros contextos funerarios e información significativa sobre arte rupestre poniendo de manifiesto la complejidad estructural y cronológica de la localidad. No obstante estas evidencias, entre los arqueólogos ha predominado la asignación de Doncellas, **en forma exclusiva**, al Periodo Intermedio Tardío y Tardío (1000-1550 d. C.). Es evidente que muchos de los materiales y estructuras más visibles corresponden a esa época y que ameritan la debida atención.

Pero, del mismo modo, debe considerarse un conjunto de evidencias que indican la presencia de varios **componentes diacrónicos**: a) variantes arquitectónicas como la existencia de una escalinata con piedras canteadas que accede a un espacio prominente o plaza que domina todo el asentamiento (Alfaro 1988:Figura 19); b) presencia de **monolitos** cilíndricos (menhires) y paralelepípedos (estelas) tallados en toba volcánica en situaciones de superposición o de re-uso como bloques en las paredes de las habitaciones tardías; c) vasos tricolores con puntos blancos (Alfaro 1988:92-93) en relación con un componente **Isla/Alfarcito**; d) una significativa diversidad estilística en el arte rupestre pintado en los farallones y en las paredes de las casas-tumbas (desde representaciones de jinetes post-hispánicos e hileras de llamitas rígidas de época Inca a camélidos curvilíneos de largos pescuezos, un felino de gran tamaño en color ocre, mascariformes y figuras antropomorfas con tocados o penachos (cf. Alfaro 1978, 1988:109-126); e) el escondrijo en "Peña Atajadera" conteniendo dos **keros-retratos** de oro de **estilo *Tiwanaku* (**Rolandi 1974, 1979).

Precisamente, durante la temporada de campo de 1974, Diana Rolandi realizó un hallazgo excepcional en el área de tumbas del paraje mencionado en la margen derecha del arroyo Antiguo. Durante una prospección advirtió que afloraba la boca de una vasija ordinaria. Al efectuar la exhu-

mación, se determinó que se trataba de una olla utilitaria de color negruzco, que estaba tapada con un puco y la base de otra vasija similar. En su interior se encontraban guardados dos vasos efigies de aleación oro-plata, uno de ellos en posición normal conteniendo en su interior un collar; el otro vaso, invertido, lo cubría. Junto a los vasos había un brazalete de aleación de cobre y tres colgantes circulares con orificio de suspensión, de aleación plata-cobre (Rolandi 1974:153-5; Figura 6.39).

Los dos vasos efigies de Doncellas son casi de la misma altura (102 mm el vaso I y 105 mm, el II). Han sido fabricados por martillado, recorte y repujado de una sola lámina y pesan 65,8g y 89,3g, respectivamente. Un análisis espectrográfico cualitativo indicó que la plata fue el principal componente y un 10% de oro (Rolandi 1974:158). La representación volumétrica de una cabeza humana con gorro y un tocado, que en la parte posterior termina en forma de una doble Y, es muy llamativa (Figura 6.39 b). El rostro está enmarcado dentro de un trapecio cuya base menor corresponde al mentón. Las cejas se continúan en la nariz, los ojos son rasgados con una ligera protuberancia central correspondiente a la pupila. La boca es rectangular y a ambos lados están modelados los pómulos. A los costados hay indicaciones de adornos auriculares. El más perfecto en su realización es el vaso II que presenta una garganta o acanaladura bien marcada entre la representación de la cabeza y la parte inferior del vaso, mientras que el vaso I muestra una expresión adusta marcada por el ceño fruncido. La observación de las superficies permite apreciar diversas señales de pequeñas abolladuras en el sector basal y parte de los diseños repujados se han borrado por un largo manoseo anterior al enterramiento. Estas huellas de una prolongada y reiterada manipulación de los vasos antes del guardado final en un lugar de reserva, hablan de una **densa biografía** de estos **objetos-íconos** (Appadurai

Figura 6.39. Vasos efigie de oro I y II de Doncellas, Jujuy. a. Visión frontal. b. Posterior. Colección INAPL, atención Diana Rolandi.

1986). Por su estilo, los vasos efigies fueron vinculados desde su descubrimiento con ***Tiwanaku***, asignación confirmada por Ponce Sanginés (Rolandi, 1974:159; Alfaro 1988:49, Figura 16) y luego, en el análisis de González y Baldini (1992:11, Lámina 11).

Cinco fechados radiocarbónicos tradicionales y tres dataciones por AMS perfilan una columna en Doncellas que va desde 4400 a.p. y 3400 a.p. al periodo tardío (Pérez de Micou 1996, 2008).Si bien hasta el momento no existen fechados radiocarbónicos del lapso temporal entre 600 y 1100 dC, el hallazgo del "*cache"* con los dos vasos de oro de filiación *Tiwanaku* está indicando, junto con los datos cerámicos y la arquitectura de la estructura escalonada, que parte del asentamiento debe corresponder al P. Medio o de transición al Intermedio Tardío (Tarragó 2018).

La **quebrada de La Cueva** es una cuenca subsidiaria septentrional de la Q. de Humahuaca. La exploración arqueológica llevada a cabo por Casanova en 1930, aportó información novedosa sobres tres parajes y sus áreas de influencia. El más importante es "**Pueblo Viejo de La Cueva"** por sus particularidades. El núcleo residencial, constituido por estructuras edilicias de planta rectangular, se caracteriza por el uso de piedras desbastadas para los muros y de jambas muy bien canteadas en los vanos de ingreso, rasgos diferentes respecto de la arquitectura tardía de los pucaras. Cruza, en cambio, con la modalidad señalada en Doncellas.

El edificio excavado por Casanova se destaca en el entorno, tanto por sus mayores dimensiones como por la arquitectura y la naturaleza de los hallazgos arqueológicos. Además de manos de molienda e instrumentos de obsidiana, se recuperaron cinco ejemplares diagnósticos de los **keros** "**Isla**" **tempranos** asociados espacialmente a dos grandes cántaros ovoides, tipo "virque". Ambas formas, es decir, vasos para libaciones y vasijas para líquidos, se vinculan claramente con la preparación y el consumo ceremonial y festivo de chicha. Había además, cántaros de índole culinaria y varios adornos personales de oro (1933: 297-299).

Las excavaciones estratigráficas efectuadas en el sitio por Susana Basílico en 1983, aportaron datos complementarios dado que las muestras cerámicas obtenidas guardan coherencia en sus rasgos formales con las vasijas descubiertas por Casanova, de estilo Isla Tricolor y Bicolor, además de cerámica de cocina y vasos de forma similar a los decorados, pero en tonalidad gris pulido, otra evidencia que consideramos diagnóstica para la ubicación temporal. Exhumó, también, 29 gruesas cuentas de arenisca que son características de los adornos personales de la época (Basílico 1987, 1992). Una muestra de carbón del sector excavado proporcionó una fecha 1180 ± 50 a.p. LATYR, LP-142. (Basílico, op. cit. p. 28).

De Pueblo Viejo de La Cueva procede, además, la valiosa **colección** del **Dr. Alfredo Linares**, debidamente declarada en el Registro Nacional de Yacimientos, Colecciones y Objetos Arqueológicos (RENYCOA – INAPL). Incluye una muestra significativa de cerámica, entre ella, los keros Isla-Alfarcito y un extraordinario conjunto de piezas de aleación oro-plata (Tarragó 2018).

Por las evidencias reunidas, consideramos importante diferenciar el kero Tricolor o Bicolor de las restantes formas que Bennett englobara bajo el nombre de **Isla Polícromo** (Bennett et al.1948:31-32, Figura 4). Debemos señalar que los autores ponen un ejemplar de kero tricolor como característico del **Alfarcito Policromo** (Op. cit. Figura 3D) lo cual refuerza el presente planteamiento de un componente **Isla-Alfarcito.**

Desde el punto de vista formal, se trata de vasos donde predomina la altura sobre el ancho, de tamaño pequeño a mediano, con un asa apropiada para asir el jarro de libaciones. En la mayoría de los especímenes se ha marcado una cintura o garganta en la mitad de la altura lo que define dos secciones bien definidas. La forma más común consta de un cuerpo ovoide y un cuello evertido ("hourglass" en la definición de Bennett et al. 1948). Le siguen las siluetas doble tronco-cónicas y en tercer lugar, los vasos de perfil hiperboloide o tronco cónico evertido (Figura 6.40 y 6.41).

Esta última forma es la que más se aproxima a las variantes regionales de keros de la época de interacciones macro-regionales de *Tiwanaku* en el Área Centro Sur. A modo comparativo, cabe señalar la forma en "reloj de arena" de Moquegua definida por Goldstein (1985:103, Figura 13d). En

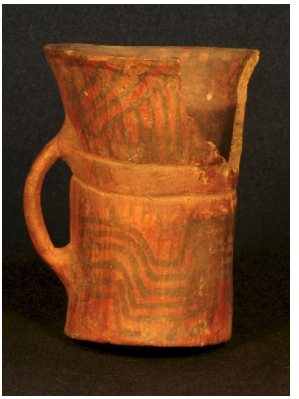


Figura 6.40. Kero Isla Bicolor. ME N° 73-874 sin lugar de procedencia.

Figura 6.41.Kero Isla Tricolor. Pueblo Viejo de la Cueva, Jujuy. Colección Linares. INAPL-N° 66.7286503.030.

Atacama, se registró un kero bicolor en Tchecar Sur T.695, de perfil tronco cónico que participa de la modalidad (v. Figura 3.45).

La superficie externa de los vasos está cubierta por un engobe rojo morado sobre el cual se ha ejecutado el dibujo en líneas negras y blancas o sólo negras. El diseño se caracteriza por el juego de dos campos decorativos estando marcada la división por líneas negras o solo por la cintura que divide el contorno en dos. En el registro inferior pueden presentarse series de triángulos contrapuestos rellenos con líneas paralelas, triángulos negros, reticulados o un panel formado por un juego de líneas paralelas que se quiebran en ángulo recto determinando un **escalerado**. Este último registro es el que más cruza con el diseño de los keros *Tiwanaku*. En el campo superior puede repetirse el mismo dibujo o aparecer triángulos rellenos con **puntos blancos**, rasgo diagnóstico del estilo (Cf. Figura 4.94 de Quitor 6 N° 2569-2573). En la superficie interna del borde, es característica la línea en zigzag simple o doble (Figura 6.42 y 6.43).

También llamamos la atención sobre la presencia de vasos de forma similar pero **grises pulidos** que indican la cocción en un ambiente reductor, asociación que fue establecida por S. Basílico en su análisis ceramológico y que consideramos diagnóstico por ser una modalidad característica del primer milenio a ambos lados de la Cordillera (Figura 6.44).

La posición temporal relativa de estos keros Isla fue establecida, por cronología cruzada, en tres contextos funerarios de San Pedro de Atacama dentro de la "**Clase 27.1**" de las series de asociación (Tarragó 1977: Figura 3, 4 y 6; 1989:423-424). La tumba de Quitor 5 N° 2241, de un solo indivi-

Figura 6.42.Kero Isla Tricolor con puntos blancos. Pueblo Viejo de la Cueva, Jujuy. Pueblo Viejo de La Cueva, ME N° 31-297.

duo, contenía un vaso **Isla Tricolor** como único ejemplar cerámico en el conjunto de ofrendas que incluía, entre los objetos de madera, un hermoso **kero *Tiwanaku*** de dos cinturas, muy similar por sus proporciones al kero de oro de Larrache (v. Figura 4.59). La cintura superior fue grabada con el motivo en greca conformado por el elemento en L o de "ángulos entrelazados" típico de las tallas de Tiwanaku (Torres 2001:446, Figura 15). Es extraordinario que luego de mi publicación en 1977, haya aparecido un ejemplar prácticamente idéntico a este kero tricolor en la colección Linares. Está menos deteriorado y en la superficie roja pulida afloran los gránulos blancos de la pasta (v. Figura 4.61; Figura 6.45).

Tomando en consideración las asociaciones constatadas podrían corresponder con el componente **Isla/Alfarcito Polícromo** planteado por Nielsen (2007:236) y las dataciones de los sitios Muyuna S2 (LP-1467: 1230±50 a.p.) y Tilcara 22 (LP-346:1190±90 a.p.) (cf. Rivolta y Albeck 1992, Nielsen 2007). En este último sitio se registró la presencia de los **vasitos rojos** con **líneas quebradas negras** que consideramos una va-

Figura 6.43. Variedad del Kero Isla Tricolor con puntos blancos. Pueblo Viejo de la Cueva, Jujuy. Colección Linares. INAPL-N° 66.7286503.001.

Figura 6.44. Vaso Gris Pulido. Pueblo Viejo de La Cueva. Colección Linares. INAPL N° 66.7286503.026.

Figura 6.45.Vaso Isla Polícromo. Pueblo Viejo de la Cueva. Colección Linares. INAPL N° 66.7286503.039.

riante relacionada con los Keros Isla. En el caso de Solor 3 T.454, se asocia a un hueso pirograbado con diseño *Tiwanaku* (v. Figuras 3.3, 3.39 y 3.48; Lámina 24).

Como reflexión, resulta interesante señalar la gestación, en zonas opuestas de la **periferia** de esta macro-área como lo son **Moquegua** y **Jujuy**, de estilos cerámicos regionales que comparten atributos formales y algunos elementos de diseño con el centro de ***Tiwanaku***, en forma similar a lo que ocurriría más tarde, durante el P. Tardío con los estilos incaicos provinciales.

En cuanto a la colección de piezas metálicas del Dr. **A. Linares**, sobresale un **vaso efigie** de 108 mm de altura y un peso de 69.58 g. Por las técnicas de modelado y repujado se ha gestado una forma antropomorfa masculina. El rostro posee ojos marcados con pupilas convexas, las cejas en arco se unen con la nariz de perfil aguileño y las fosas nasales están bien marcadas. La boca de comisuras abiertas da la impresión de un hombre de edad madura, aspecto que se acentúa por las ojeras y las marcas de expresión de los pómulos y el mentón. El material está constituido por oro metálico de base y aleación plata, en una relación de nueve partes de oro por una de plata (Tarragó 2018: Figura 14.6; Figura 6.46).

El borde superior del vaso, de acentuada convexidad, recuerda el gorro puneño clásico que es característico de los vasos retratos de Tiwanaku. Pudo tener algún tipo de diseño, hoy borrado por el largo uso que recibió este vaso antes de su destino final. En la parte posterior de la cabeza se

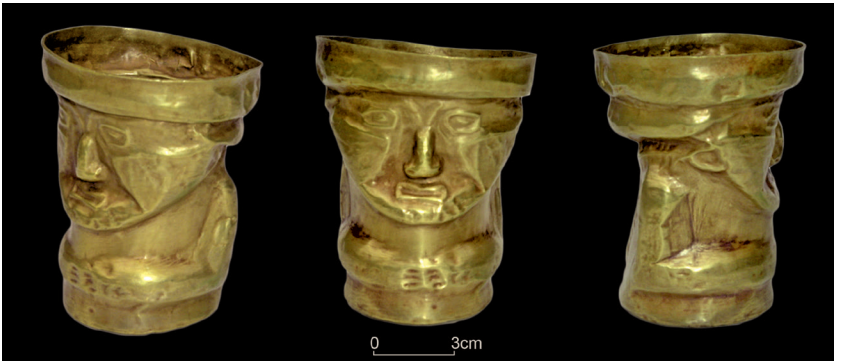


Figura 6.46.Vaso efigie de oro. Pueblo Viejo de la Cueva. Colección Linares. INAPL N° 66.7286503.094 (Tomado de Tarragó 2018, Figura 14.6).

proyecta una parte abultada por debajo del gorro y de ésta se desprende una especie de faja con líneas paralelas que pueden ser también indicaciones del cabello. Por debajo del cuello y de las orejas se han modulado los hombros cuadrangulares y los brazos que terminan en la parte frontal del vaso con indicación de los dedos mediante tres líneas grabadas. Resulta significativa la similitud que existe en la representación de los hombros y de los brazos hacia el frente y la posición semejante de los monolitos Tiwanaku, en particular, los de tamaño reducido, como una figura en miniatura del *Metropolitan Museum of Art* de Nueva York (Young-Sánchez 2004: Figura 2.14).

En la colección Linares se encuentra además un kero con motivos de líneas angulares y escalonados realizados por repujado en dos registros separados por una franja central a modo de garganta, que por su estilo y realización corresponde a la tradición *Tiwanaku*. Mide 106 mm, y pesa 89,57 g. Parece que fue recubierto con un pigmento rojo todavía visible en sus superficies, probablemente cinabrio. Hay además, otro kero liso con garganta superior de 85 mm de altura y un peso de 71,27 g, que parece corresponder al mismo conjunto y que muestra ciertas semejanzas formales con el kero de Larrache, Atacama (Llagostera 2004:152; Tarragó 2006: Figura 13) y con el vaso de oro de Pariti (Bennett 1936: Figura 30k). A. R. González y M. Baldini publican de esta localidad otro kero con una guarda central repujada con grecas y ganchos escalonados de la misma filiación (1992: Lámina 11-4).

Para ampliar la comprensión del papel las piezas de oro en el despliegue de vestimentas ceremoniales, se suman tres brazaletes con un 10 por ciento de plata. Por su menor diámetro, dos de los brazaletes parecen haber estado destinados a jóvenes o niños. Otro adorno personal es un pectoral en forma de U de 54 mm de largo y dos agujeros de suspensión en los extremos. Se trata de una pieza bimetálica, es decir, es de plata, pero una lámina de oro fue adosada en la parte central de su cara anterior. Los adornos semilunares pueden ser lisos, con puntos repujados o terminar con caras antropomorfas en los extremos. En el Museo Etnográfico se encuentra el ejemplar encontrado por Krapovickas en Tebenquiche (1955: Lámina II i). Hay otro en la Colección B. Vázquez del Valle del Cajón, Dpto. Santa María, y existen varios ejemplares en el Museo del Indio Americano de Nueva York que provienen de Lípez. Todos estarían vinculados a contextos tempranos o del Periodo Medio (González 1979:147; González y Baldini 1992: Lámina IV).

Otra lámina de oro ha sido recortada en forma de una **llama bicéfala**, es decir, de su cuerpo se proyecta una cabeza en cada extremo, como si

fuera una figura especular. La forma de la cabeza, las orejas y fundamentalmente, las fauces abiertas con indicación de colmillos le confieren un definido aspecto felino. Las bocas, los ojos y dos collares con doble hilera de puntos se han realizado por repujado. Presenta perforaciones puntiformes en cada hocico y en la parte superior del lomo. Su largo es de 90 mm. La composición es similar a las otras piezas (Tarragó et al. 2010, Figura 13). Esta clase de representación aparece en el arte rupestre de Ancasti, Catamarca, y recuerda también al tema el "Señor de los Camélidos" del estilo de arte rupestre "La Isla" del Norte de Chile (Berenguer 1999).

En la **Isla de Tilcara** Salvador Debenedetti excavó, durante la campaña de 1908, en tres áreas de cementerio: El Morro, Necrópolis A y Necrópolis B. En los dos primeros pudo discriminar el material por tumba, 11 y 21 unidades mortuorias respectivamente (Debenedetti 1910). Con posterioridad, E. Casanova excavó otras unidades funerarias en los alrededores (1937) y posteriormente, C. Rivolta efectuó excavaciones de recintos en Alto de La Isla y sondeos en El Morro y Necrópolis (Rivolta 2000:19-20).

El cementerio del Morro se destaca por su posición en el asentamiento y por el número de bienes asociados en las tumbas. Mientras que en la Necrópolis A la densidad de bienes asociados es muy baja, en El Morro es notoria la calidad y la cantidad de los bienes conservados por cada individuo inhumado. El índice de riqueza de ofrendas, posiciona en primer lugar y a mucha distancia de las restantes, a la tumba n° 11 de un individuo adulto con 143 ítems de acompañamiento integrado por cerámica, artefactos líticos, óseos y metálicos, restos de procesamiento de minerales y de aves en el rango de tamaño del Guacamayo grande (Belotti López de Medina 2012, Tarragó et al. 2010). Con posterioridad se conoció la datación de 838 ± 43 aP (AA-98249) sobre un fragmento de hueso de un psitácido de la Tumba 11 (Cocilovo et al.2019:236). Esta fecha marca el momento de la muerte del ave y se puede presumir, que corresponde al momento del rito de inhumación en la tumba. Pero no necesariamente data la producción de algunos de los bienes íconos, posibles reliquias heredadas de los antepasados, que se registraron en el acompañamiento mortuorio, como pudo ocurrir con el vaso alóctono Yavi Temprano (Ávila 2009) y parte de las joyas de oro, que fueron incorporadas a los rituales fúnebres.

La circulación de complejos estilísticos de larga tradición, como La Isla y Yavi, por el espacio Circumpuneño, a la altura del Trópico de Capricornio, constituyen hechos sugerentes de activas vinculaciones intercomunitarias y del interés en el consumo de emblemas denotativos por parte de grupos que necesitaban legitimar su preeminencia dentro del conjunto social de pertenencia, en un aparente proceso de diferenciación social.

Hacia el sur del Trópico de Capricornio, operó un área socio-histórica integrada por la ancha franja de los **Valles Calchaquíes**, la **Quebrada del Toro** y el **Valle de Lerma** con características propias. En esta región se desenvolvieron poblaciones que, durante el primer milenio dC., se mantuvieron al margen, en gran medida, del mundo simbólico-religioso tanto de ***Tiwanaku*** como de **La Aguada** desarrollando su propio mundo simbólico-iconográfico. Y en su derrotero histórico se desenvolvió el estilo de época **Santamariano** en el segundo milenio.

Se trata de un área donde el despliegue de los sistemas agropecuarios diseminados, a modo de núcleos y aldeas de patrón alveolar, tuvo un prolongado desarrollo abarcando al menos 2000 años, uno de los procesos neolíticos más prolongados de los Andes, como en su oportunidad lo señalara certeramente, el Dr. Luis Lumbreras (1979 a y b, 1981).

Hasta el momento, no existen certezas acerca que las formaciones sociales que detentaron los bienes de "estilo Aguada" como valor simbólico y de intercambio, hayan mantenido relaciones con el alto Valle Calchaquí, la Quebrada del Toro, la Q. de Humahuaca y la Puna de Jujuy. Si se toma en consideración el estado del arte en la región, con gran cantidad de investigaciones recientes, la ausencia de datos es más llamativa y por ende, significativa, como ha llamado la atención Cristina Scattolin (2000, 2006, 2007, entre otros trabajos). Tan sólo hay menciones de menos de diez vasijas que serían de estilo Aguada en el valle de Santa María, aunque varias de procedencia incierta, lo cual es un número muy inferior a los objetos de ese estilo descubiertos en Atacama. En cambio, en esta importante región ocurrió la circulación de producciones cerámicas de **Candelaria (**Molleyaco, Rupachico y afines, *sensu* Heredia) que **no comparten** estrictamente, los motivos iconográficos del complejo estilístico de Aguada. Del mismo modo, la variedad tricolor definida por Serrano (1958:65-66) como "Guachipas Polícromo" para el tramo sur del valle Calchaquí, no muestra en forma inteligible dicha simbología.

Esta diferenciación regional nunca quedó clara en las publicaciones del Dr. González. Sin embargo, en los mapas que publica en su último libro sobre "Cultura La Aguada" (1998: Fig.6 y 8) es evidente que no encuentra testimonios de piezas Aguada al norte del Campo Arenal, ni en los Valles Calchaquíes ni en los otros valles aledaños. Esta confusión se ha extendido en el tiempo y ha afectado la interpretación de los procesos sociales en varias regiones (Scattolin 2006:391-392, Nota 3).

La única excepción podría ser el bloque lítico grabado con rasgos felínicos ubicado por la que suscribe en la década de 1960, en La Poma, donde se había reutilizado en una pirca moderna de la finca de Campo Colorado

y que fuera donado por su dueño al Museo Arqueológico de Cachi (Figura 6.47). Como ha señalado el Dr. González es de naturaleza "anatrópica" (reversible), es decir, en visión normal, muestra una cara antropo-felínica, mientras que si se lo invierte 180° , la cara se transforma en netamente felínica (González 1974; 2a. edición 2007:65, Fig. 17 1 y 2). Esta segunda naturaleza permanece oculta porque el bloque tiene un asiento plano y es muy pesado. Recién se descubrió cuando con Mónica De Lorenzi, hicimos el calco por la técnica de "frottage" sobre papel de seda con polvo de grafito. Sin embargo, si bien esta representación posee características felínicas no podríamos sostener que es una obra de estilo Aguada en sentido estricto (Figura 6.48 a y b).

Por otra parte, evidencias arqueológicas sugieren situaciones de articulación a través del intercambio, entre poblaciones de esos ambientes productivos con la gente de los oasis atacameños (el caso del tipo de pucos Rojo y Negro Grabado, y los estilos tricolores del Valle de Lerma). Del mismo modo, en el tránsito al segundo milenio, aparecen evidencias de las prácticas alucinatorias donde el eje estaba centrado en la imagen del sacrificador desplegado en el "Estilo Circumpuneño" que articuló ambas vertientes andinas, como hemos desarrollado más arriba.

Figura 6.47. Bloque cubierto de motivos grabados excepto en su base, La Poma. Museo Arqueológico de Cachi N° 811.

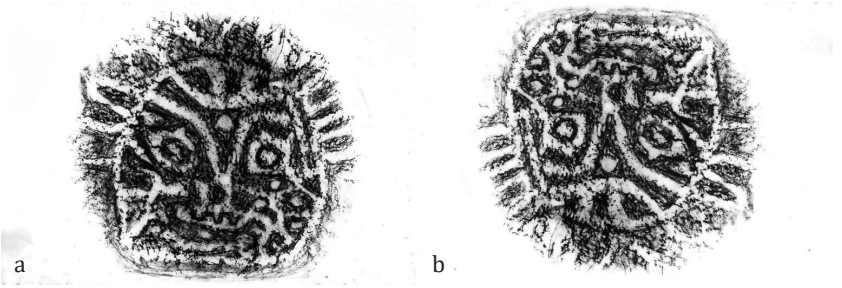


Figura 6.48. Frottage del Bloque de La Poma. a. Visión normal. b. Visión oculta, rasgos felínicos acentuados.

Esfera de interacción meridional

La segunda esfera de interacción operó en la región centro sur del NOA que abarca la mitad sur de la provincia de Catamarca, la provincia de La Rioja y el norte de San Juan, área en la cual, en distintos momentos de su historia, mantuvo relaciones a través de varios caminos transversales con el Norte Chico de Chile (Tarragó et al.1997:233-234, Figura 18) y el Desierto de Atacama.

Fue también el escenario donde se produjeron los fenómenos sociales de mayor complejidad del NOA en el primer milenio, que convergieron en el predominio de formaciones sociales que compartían los principios simbólicos religiosos expresados en el complejo estilístico de **La Aguada**. Las extraordinarias manifestaciones simbólicas que lo componen fueron definidas con gran especificidad y delimitadas cronológicamente por A. R. González en sucesivos trabajos a partir de la década del cincuenta. No puedo dejar de señalar el exhaustivo proceso de investigación que se encuentra detrás de los libros sobre *El Arte precolombino de la Argentina* (1977), *Las Placas metálicas de los Andes del Sur* (1992) y la síntesis final sobre *La Aguada. Arqueología y diseños* (1998). En esta última obra se puede visualizar con claridad el área con la distribución de sectores en el mapa publicado (1998:28, figura 9) destacándose cuatro áreas en las se produjeron extraordinarios estilos cerámicos en dos grandes modalidades, negro o gris grabado y polícromo. En el valle de Ambato predominó el Negro Grabado con diseños complejos (Gordillo 2009). En el Valle de Hualfín se dieron ambas variantes si bien en las colecciones de Muñiz Barreto también predomina el Gris inciso o grabado. No obstante se conocen maravillosos ejemplares de cántaros polícromos probablemente para el entierro de in-

fantes sacrificados (González y Baldini 1991). En cambio en función de las evidencias recuperadas, el estilo Portezuelo que se desarrolló en la parte sur del Valle de Catamarca, es polícromo sobre fondo blanco con una compleja decoración en rojo y negro (Kusch 2000). Una modalidad de Aguada meridional se ha planteado para el norte de la provincia de La Rioja, en Bañados del Pantano y otros sitios (Kusch 1992 y otros).

Las formaciones sociales que detentaron el estilo en todo su esplendor, no habrían mantenido relaciones en sentido longitudinal con la cuenca del Titicaca, sino en forma indirecta con centros bajo la esfera de *Tiwanaku* como el caso de los Oasis de Atacama. González se refirió al tema en varias oportunidades sin lograr resolver totalmente el problema. En su último acercamiento se inclinó por sostener que *Tiwanaku* y Aguada se habrían desarrollado "a partir de raíces comunes en el Formativo de la cuenca del Titicaca después de la desintegración de Pukara" (González 2004:10). No obstante, corresponde volver a señalar que la coexistencia de ofrendas con expresiones iconográficas de ambas esferas fue constatada en varios de los acompañamientos mortuorios de Atacama tratados más arriba, lo cual constituyen signos de que los portadores de estos bienes y los receptores comprendían, al menos en parte, los principios simbólico-religiosos involucrados.

La única circulación que habría superado la frontera circumpuneña llegando hasta la misma cuenca del Titicaca fue la de las **placas ovales de bronce** pero siempre en un bajo número dado que habrían pertenecido a personajes de gran importancia simbólica ceremonial (González 1998). Realizadas por la técnica de la "cera perdida" los ejemplares conocidos muestran varias versiones de la representación de la "deidad de las manos vacías" siendo el espécimen más espectacular la placa de Lafone Quevedo (González 1992, 2004).

De cualquier manera, es interesante que las formaciones sociales que compartían el mundo simbólico iconográfico de La Aguada con sus variantes regionales, dejaran de funcionar como tal, entre los siglos X-XI, al mismo tiempo en que los estímulos de *Tiwanaku* en el área Centro Sur dejaron de circular.

A la descomposición de estas entidades concretas, el sector fue el escenario donde se desarrollaron los "pueblos diaguitas" de lengua *cacana*. Fueron constructores de una nueva forma de asentamiento en sitios elevados, resguardados y con buena visibilidad para épocas de conflicto, como en Belén y Calchaquí.

Mientras tanto, en los Oasis de Atacama se inicia la Fase VI – **Yaye**, que abre los procesos hacia el periodo Intermedio Tardío con grandes dife-

rencias en los contenidos mortuorios de, al menos, los lugares funerarios de los oasis centrales y meridionales, muchos de ellos muy paupérrimos. Pero hay que tomar en cuenta que, al mismo tiempo, se estaban gestando nuevos fenómenos sociopolíticos con la emergencia del **Pukara de Quitor** y aledaños y sus propios lugares de cementerio (Mostny 1949, Muñoz 1984). Estos procesos estarían indicando que no todos los pobladores de los oasis vivían de la misma manera ni accedían a las mismas clases de bienes y servicios sino que se habían gestado mayores diferencias en el seno de la sociedad atacameña, como por ejemplo, entre los señores de Quitor y Solor y los grupos campesinos de los oasis como el caso de Yaye.

Mucho nos hubiera gustado desarrollar algunos casos de las diversas épocas funerarias de Atacama en donde los ajuares muestran diferentes dimensiones de la persona social en función de los signos diacríticos que acompañaban a los difuntos, pero no fue posible abordarlos por la extensión de este trabajo.

Consideraciones finales

Existen muchos otros temas que nos hubiera gustado desarrollar y sobre los cuales, los contextos fúnebres seriados proporcionan datos confiables para hacerlo. Uno de esos temas es el referido al componente Yavi Chico de la Puna oriental y su pertenencia al territorio étnico Chicha planteado por Krapovickas (1977, 1983) y retomado por Browman (1984:245) como uno de los grupos que habrían participado activamente en las redes de tráfico de las caravanas de llamas. Esto se cruza al mismo tiempo con la aparición de ceramios de estilo clásico **Huruquilla-Yura** en varios asentamientos de la Puna y de la Quebrada de Humahuaca durante el Periodo de Desarrollo Regional llegando algunos ejemplares hasta el Valle Calchaquí, entre otros sitios, a la gran cabecera regional de La Paya. Estos indicadores han sido tratados en los contextos de San Pedro de Atacama dentro de las clases de asociación 27.2 y 27.3, respectivamente.

Otro de los temas de interés es la presencia del complejo alucinógeno Circumpuneño en el asentamiento urbano multicomponente de La Paya (SSalCac1), Valle Calchaquí. En relación con este sitio, que habría cumplido el papel de cabecera de la provincia incaica de Chicoana es llamativa la circulación interregional de manufacturas cerámicas, sobre todo las botellas aribaloides, de claro estilo **Inka Paya**, tanto en los oasis de Atacama, como en sitios del Loa, del Altiplano Sur de Bolivia e inclusive cementerios de Arica.

En relación con la época del desarrollo de sociedades internamente más complejas en los Andes Meridionales, una de cuyas características fue la implantación novedosa de sitios aglomerados en terrazas planiformes altas o en cerros escarpados, resulta interesante indagar la hipótesis de colonización, entre otros mecanismos planteados tempranamente, durante el III Congreso de Arqueología Argentina, en Salta, por Núñez, Zlatar y Núñez H. (1975), al igual que, los importantes datos aportados por los estudios etnohistóricos acerca de complementariedad ecológica de los Atacamas y la tributación que articulaba varias cabeceras de valle y oasis puneños (Hidalgo, 1984; Martínez 1990, 1998).

Por otro lado, se ha avanzado notablemente sobre la presencia de interacciones entre los oasis atacameños y ambientes de valles del Norte Chico a partir de trabajos de excavación sistemáticamente realizados como es el caso del sitio **El Torín**, en la cuenca del río Copiapó, en el cual las ofrendas recuperadas del Túmulo 21, a no dudar, entran dentro de la clase de asociación 6 del Negro Pulido de San Pedro correspondiente a la Fase IV - Quitor - de la secuencia. Este trabajo fue presentado por Niemeyer y Cervellino al IX Congreso de Arqueología Chilena (La Serena, 1982).

En las quebradas al norte del Loa, han surgido también valiosos datos que indican situaciones de interacción con los oasis pedemontanos del Salar de Atacama como es el caso de la vinculación de manufacturas cerámicas negras y rojas pulidas de la aldea compleja de **Caserones** y del asentamiento **Pircas** con esos ejes de tráfico meridional (Núñez 1984).

Por último, en los comienzos ya de la época hispánica, tenemos nuevamente sugerentes contextos funerarios en el Alto Valle Calchaquí, en el sitio de Cachi Adentro (SSalCac9, Tarragó 1985) que incluyen escudillas que al mismo tiempo, que despiertan reminiscencia del tipo Chilpe-Hedionda, aparecen también como marcadores cronológicos Hispano-Indígena tanto en los ayllu de Atacama como en otros ambientes norteños, v.g. en la Quebrada de Camiña. Esto sin duda, debe estar vinculado con los traslados y relocalizaciones de población llevadas a cabo por el estado incaico, así como también, pueden estar reflejando el natural proceso de articulación y complementación ecológica en la región circumpuneña que parece haber continuado al menos durante los siglos XVI y XVII, en plena implantación del sistema económico colonial.

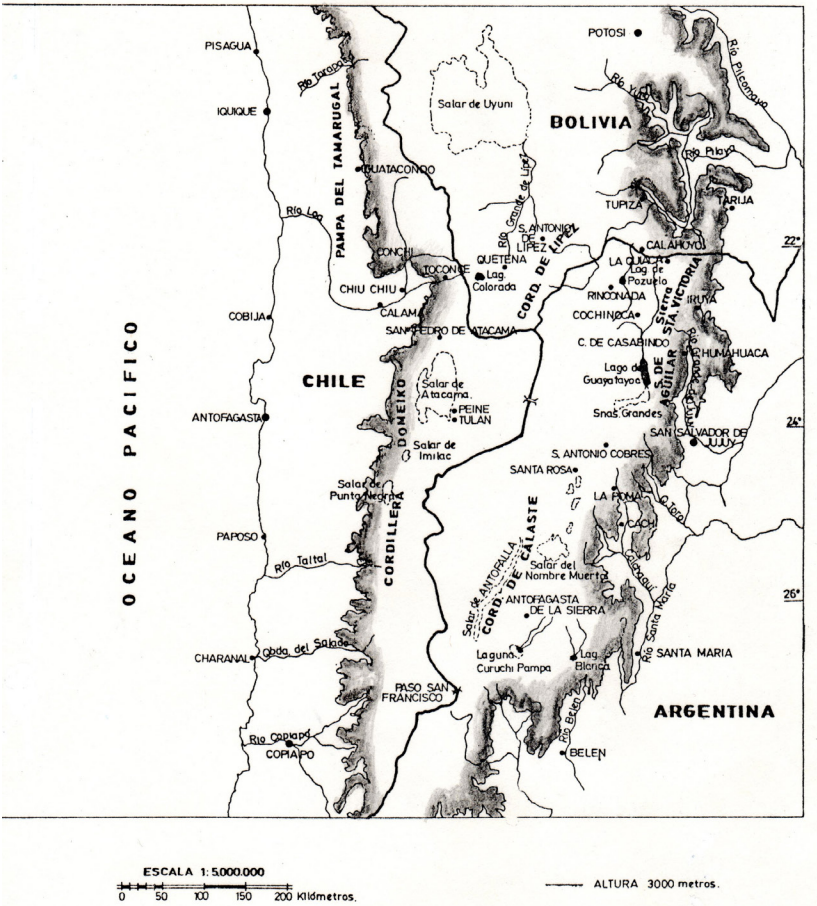
Como es manifiesto, los temas que surgieron durante el proceso de trabajo son muchos y han provocado diversas reflexiones en la autora, en relación con las múltiples posibilidades de indagación del registro arqueológico cuando éste posee cantidad y calidad de conjuntos artefactuales como ocurre aquí. Pero es necesario en un momento dado, poner el punto

final y éste ha llegado. Aunque quedaría mucho por hacer se considera que se ha cumplido plenamente con el objetivo primordial del trabajo de investigación que me encomendara el Dr. A. R. González en 1963 y que fue lograr un marco cronológico bien acotado y de rango corto, dentro del cual poder analizar las situaciones de interacción ocurridas con pueblos del borde oriental de la Puna, Noroeste Argentino, al igual que con otros grupos y regiones.

Se espera que el esfuerzo de seriación realizado y la masa de información empírica que se ofrece en los Capítulos III, IV y V, sean de utilidad y sirvan de estímulo para profundizar los estudios en esa extraordinaria región de los Andes por la riqueza y la variedad de su registro arqueológico proveyendo nuevos datos sobre el cuerpo documental. De esta manera mancomunada entre muchos estudiosos, se amplíe y profundice la comprensión del devenir histórico de sociedades humanas extraordinarias que desarrollaron su vida en forma exitosa, en uno de los más severos desiertos de la tierra.

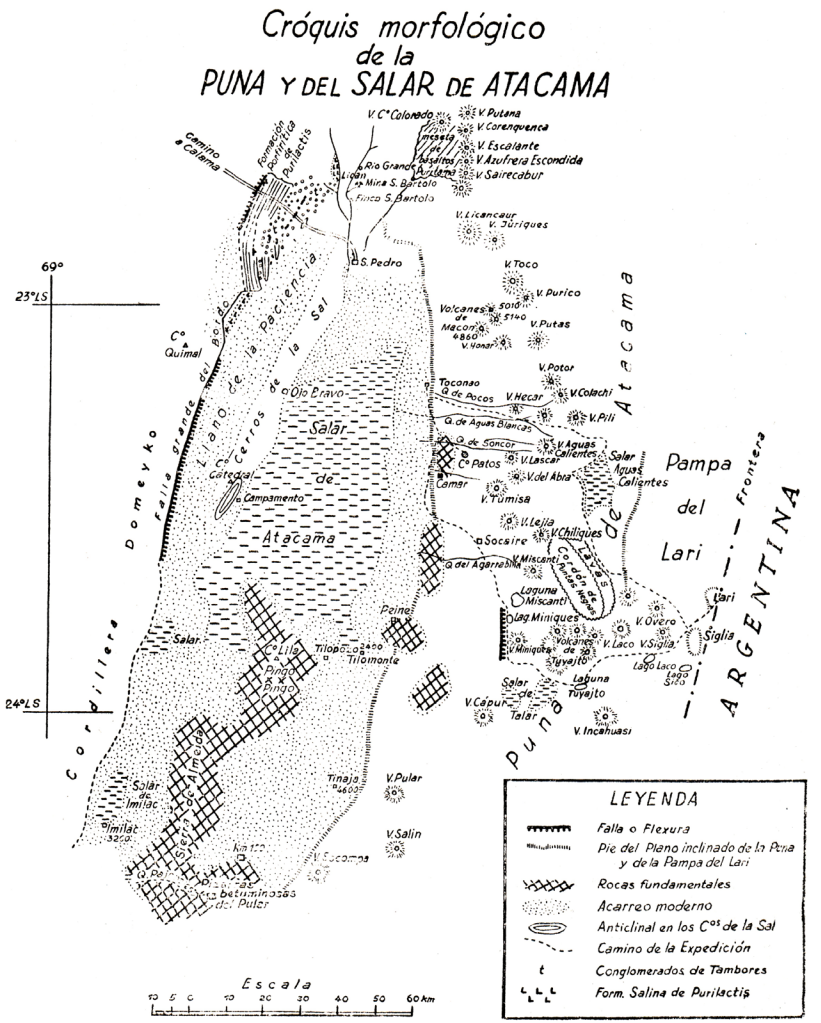
Vaya mi sincero reconocimiento hacia esos pueblos atacameños cuyos descendientes luchan hoy por rescatar sus tradiciones y su acervo. Del mismo modo, expreso mi reconocimiento a todos los pueblos originarios de la Puna y Valles del Noroeste Argentino que luchan, día a día, por la pertenencia de sus tierras y la protección de los recursos del medio ambiente tan amenazados hoy por las grandes industrias extractivistas del Capitalismo Global. Mi profunda admiración por los modos de vida ancestrales en los Andes.

Láminas

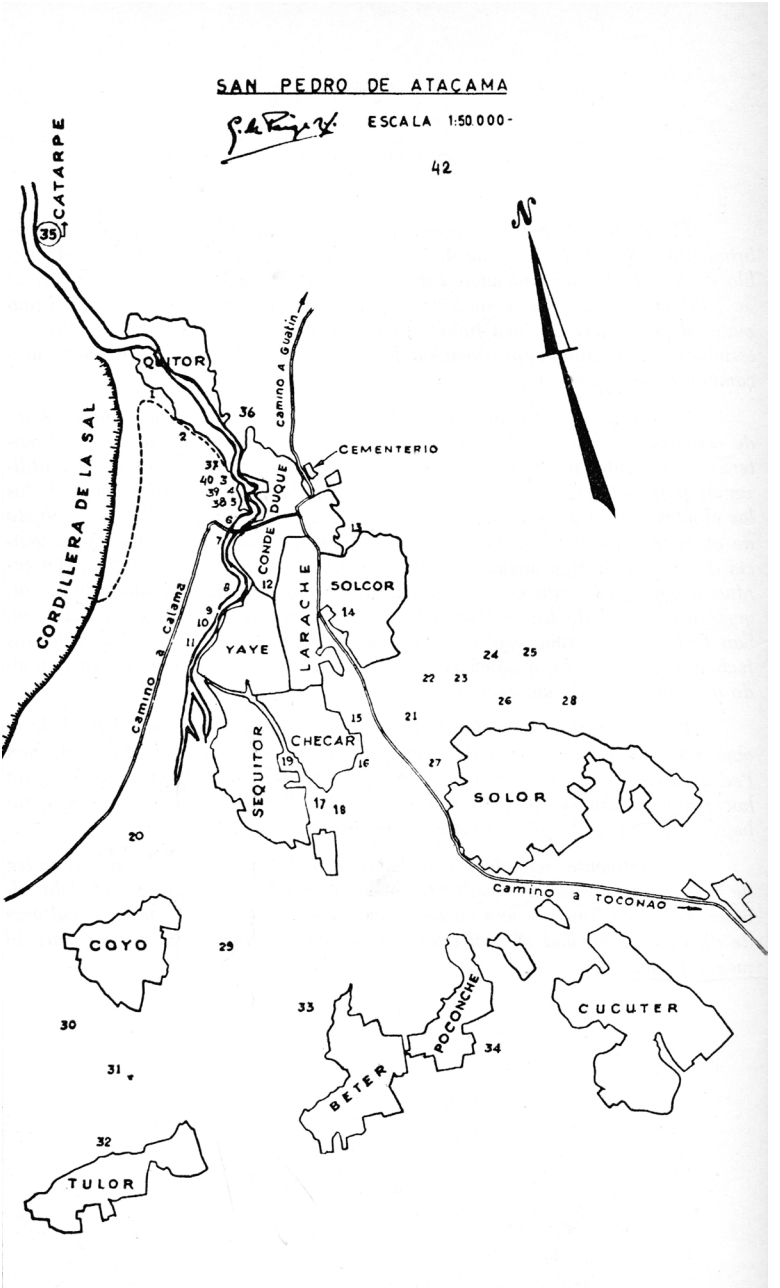


LA PUNA Y SUS BORDES ; LOCALIDADES ARQUEOLOGICAS.

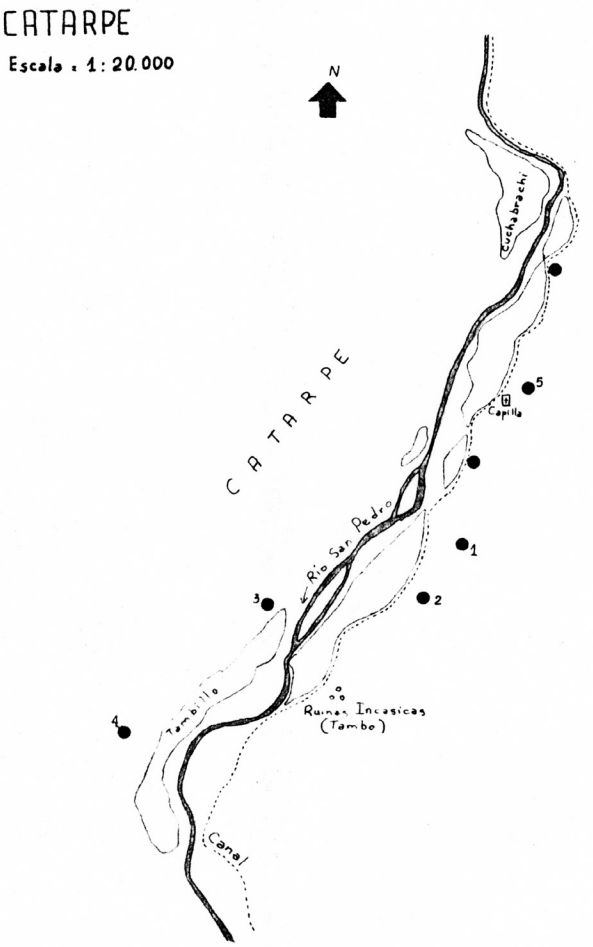
1. La Puna y sus bordes. Localidades arqueológicas.



2. La Puna y el Salar de Atacama. Croquis morfológico según Brüggen 1950.

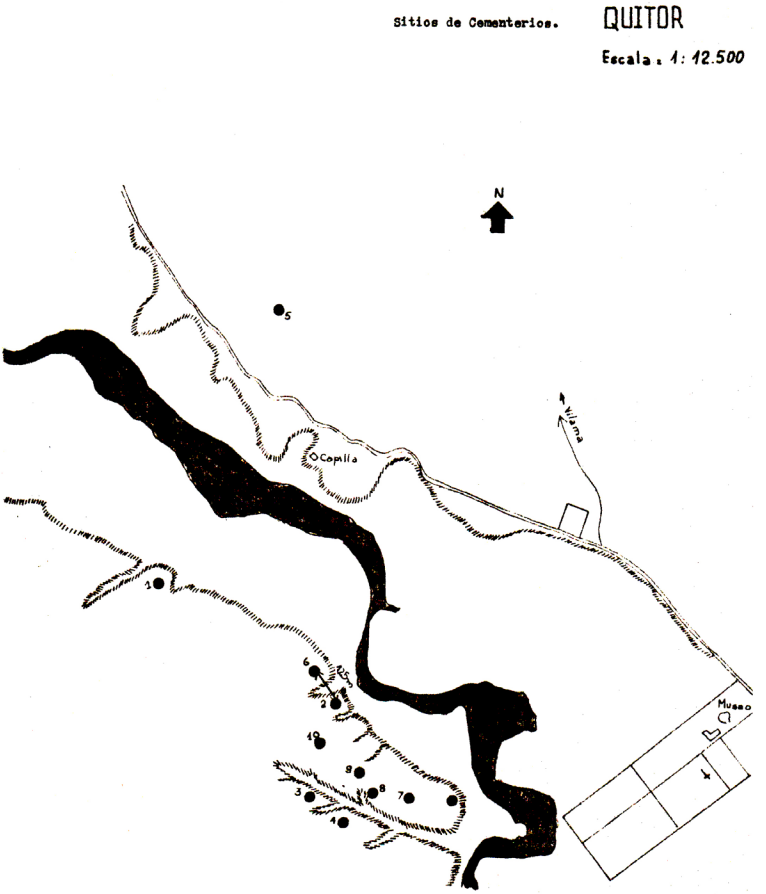

SAN PEDRO DE ATACAMA
ESCALA 1:50.000-
42
CATARPE
35
CORDILLERA DE LA SAL
QUITOR
camino a Guatín
CEMENTERIO
DUQUE
CONDE
LARACHE
SOLCOR
YAYE
camino a Calama
SEQUITOR
CHECAR
SOLOR
camino a TOCONAO
COYO
POCONCHE
BETER
CUCUTER
TULOR

3. San Pedro de Atacama. Sitios arqueológicos según Le Paige 1964:52.
1. Quitor 0. **2**. Quitor 1. **3**. Quitor 2. **4**. Quitor 3. **5**. Quitor 4 y Quitor 3 bis. **6**. Conde Duque Norte del Puente. **7**. Conde Duque Sur del Puente. **8**. Yaye 3. **9**. Yaye 4. **1O**. Yaye 2. **11**. Yaye 1. **12**. Larrache Acequia y Callejón. **13**. Solcor Norte del Ayllo. **14**. Solcor Plaza. **l5**. Tchecar Túmulo Norte. **16**. Tchecar Túmulo Sur. **17**. Sequitor Alambrado Acequia. **18**. Sequitor Alambrado Parte Oriental. **19**. 5equitor Plaza. **20**. Sequitor Tchasquir. **21**. So1or 1. **22**. Solor 2. **23**. Solor 3. **24**. Solor 4. **25**. Solor 5. **26**. Solor 6. **27**. So1or 7. **28**. Solor 8. **29**. Tchaputchayna. **30**. Coyo. **31**. Tulor Algarrobo. **32**. Tulor Ayllo. **33**. Beter. **34**. Poconche. **35**. Catarpe 1, 2, 3, 4, 5. **36**. Quitor 5. **37**. Quitor 6. **38**. Quitor 7. **39**. Quitor 8. **40**. Quitor 9. **41**. Conde Duque: Casa Vilca. **42**. Vilama.

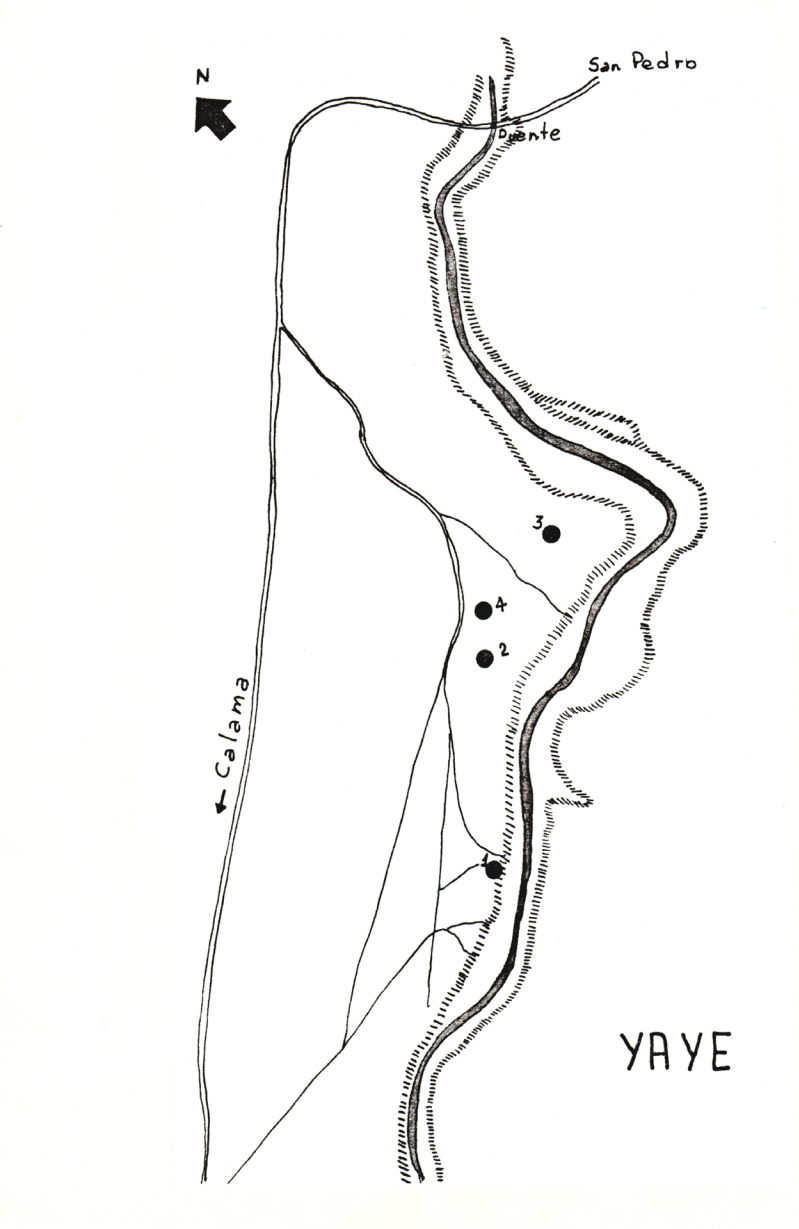


Plano del oasis de Catarpe.

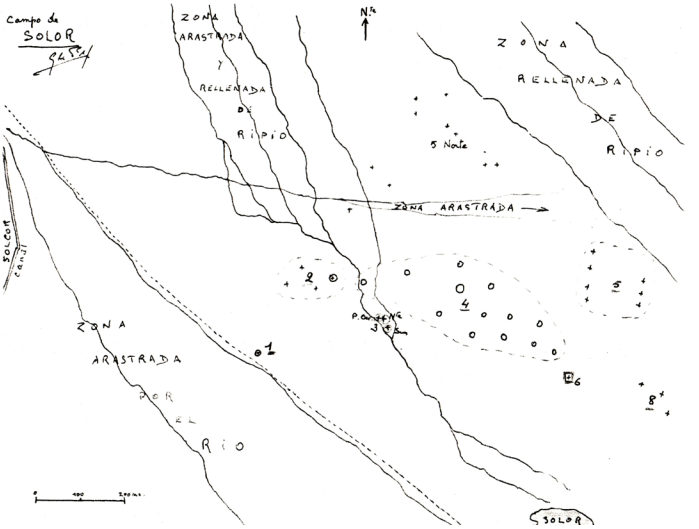
4. Catarpe. Sitios arqueológicos según Le Paige.



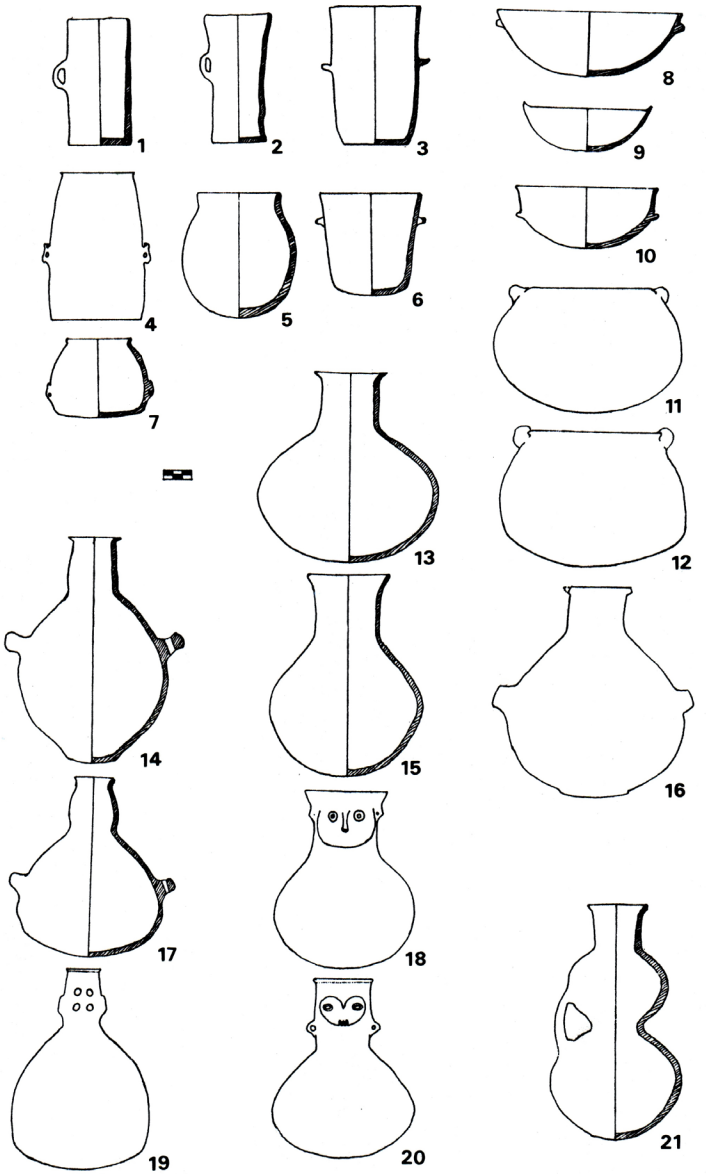
5. Quitor. Cementerios N° 1 a 10 según Le Paige.



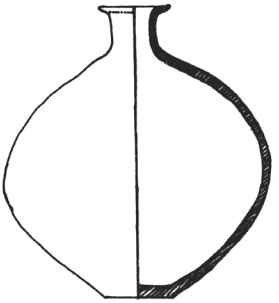
6. Yaye. Cementerios N° 1 a 4 según Le Paige.



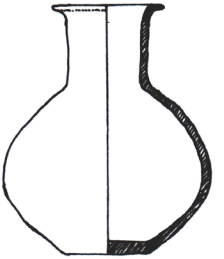
7. Campo de Solor. Disposición de los sitios arqueológicos según Le Paige.


1
2
3
8
9
4
5
6
10
7
11
13
12
14
15
16
17
18
19
20
21

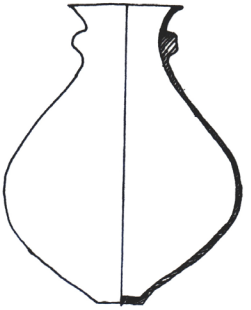
8. Alfarería negra pulida. Variación formal.
1. Forma I. **2**. Forma V. **3**. Forma I Variante. **4**. Forma II. **5**. Forma VI. **6**. Forma III Variante. **7**. Forma XIII. **8**. **9** y **10**. Forma IV. **11** y **l2**. Formas ovoides VII. **13**. Forma VIII. **14**. Forma XI. **15**. Forma IX. **16**. Forma VIII. **17**. Forma XII. **18**. Decoración A. **19**. Decoración B. **20**. Transición A-B. **21**. Forma XIV.



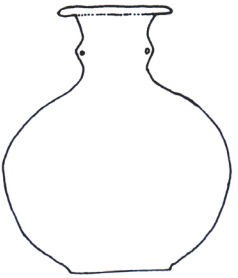
1



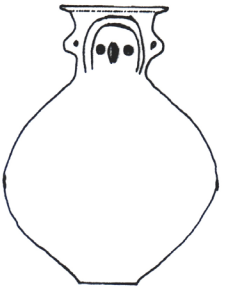
2



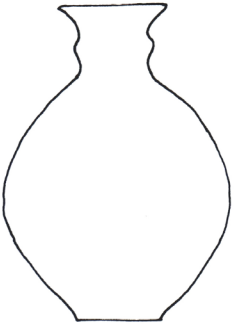
3



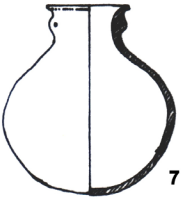
4



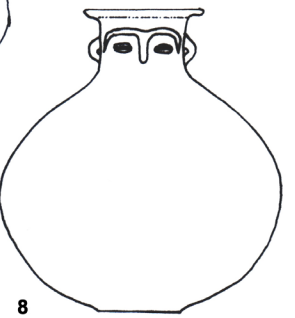
5



6

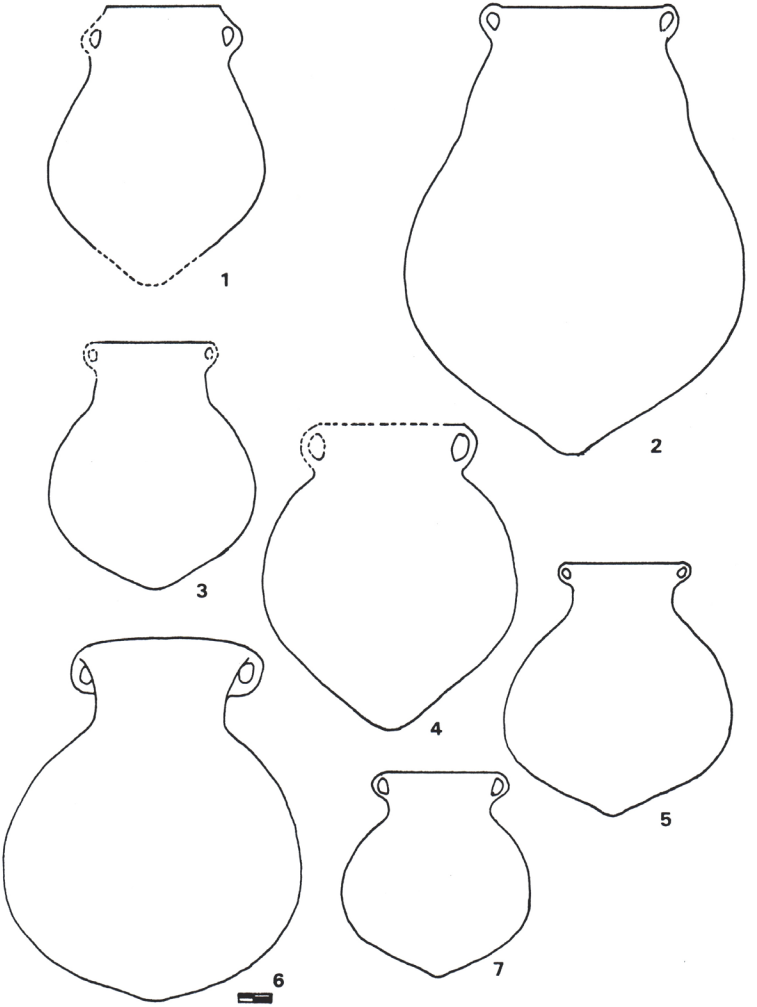


7



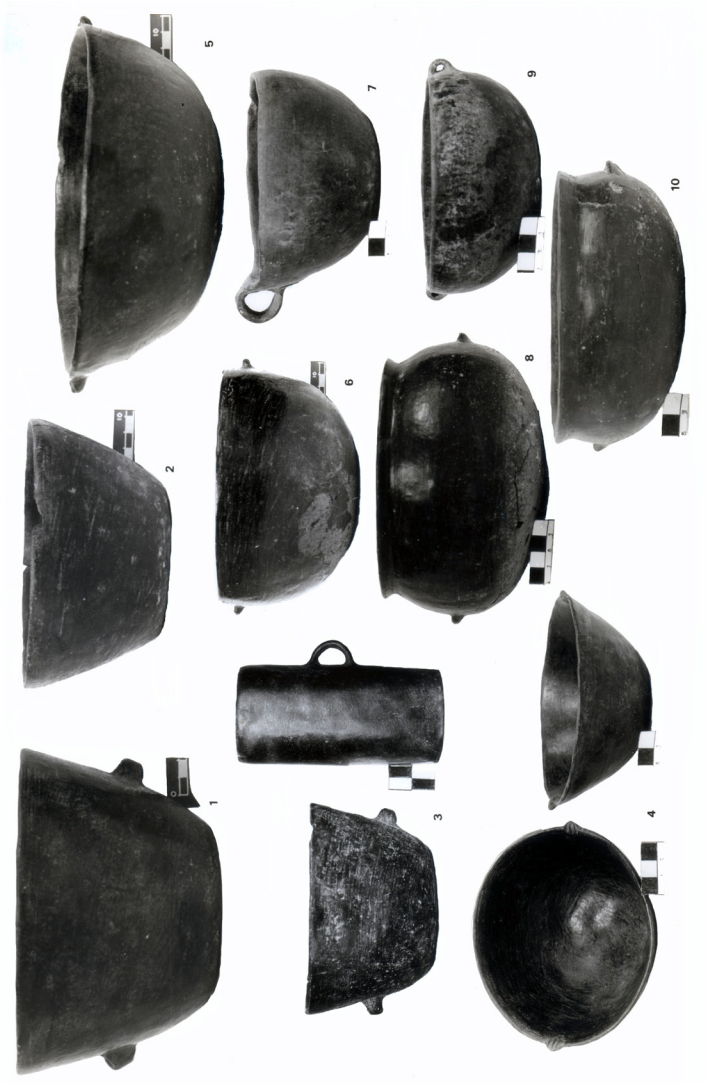
8

9. Alfarería roja pulida. Variación formal.
1 y **2**.Variantes, Sequitor Alambrado. **3**. Rojo alisado con mamelones, Solor 3. **4**. Rojo bruñido con mamelones perforados, Larrache Acequia. **5**. Con cara Transicional A-B, Quitor 5. **6**. Sequitor Alambrado. **7**. Base convexa, Sequitor Alambrado. **8**. Con cara antropomorfa A, Larrache.



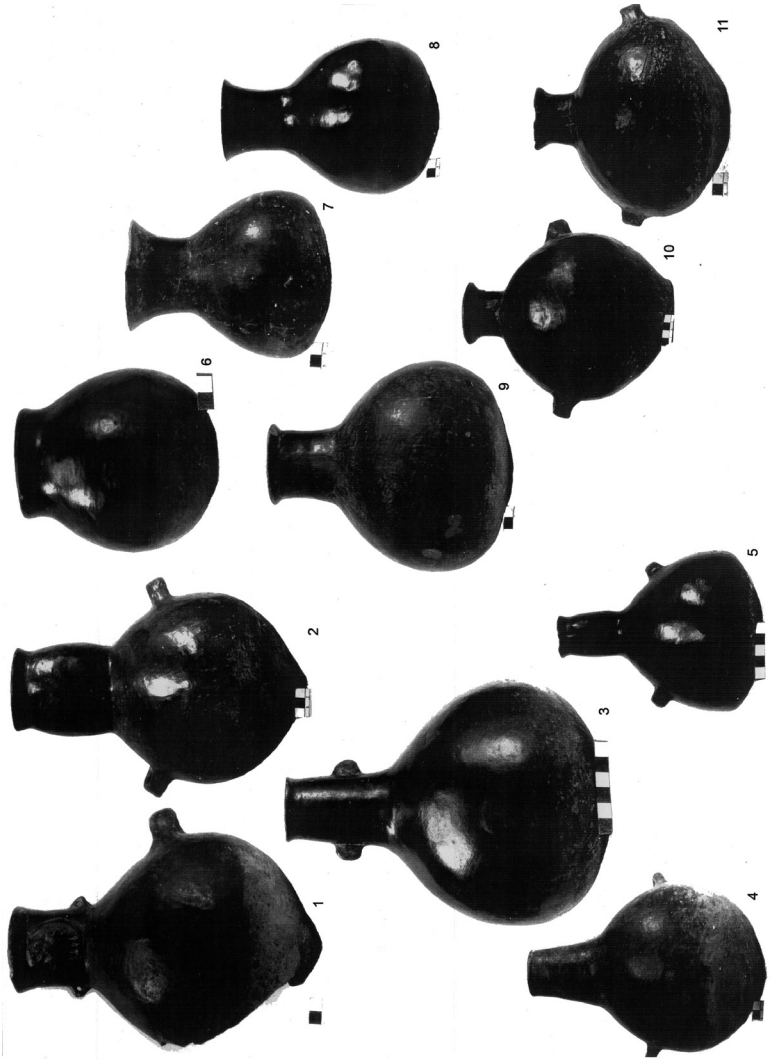
10. Cántaros ordinarios de base aovada. "Urnas"
1. Solor 3 Occidental. **2**, **5** y **6**.Toconao. **3**. Quitor 7 T.3104. **4**. Sequitor Acequia. **7**. Quitor 8.

11. Negro Pulido. Formas I y II.
1. Forma I. Asitas horizontales. **2.** Paredes convergentes. **3** y **4**. Asitas zoomorfas verticales. **5**. Paredes divergentes. **7**. Forma II típica. **6** y **9**.Tipo "tonelito". **8**. Paredes convergentes, transicional I-II. **10**. Forma II con asitas zoomorfas típicas.



12. Negro pulido. Formas III, IV y X.
1 y **3**. Forma III típica, Quitor 8 y Toconao Oriente T.4607, asociado a forma I. **2**. Variante sin asas, Tulor Algarrobo. **4**. Variante con apéndices labiales, Quitor 7. **5** y **6**.Forma IV con asitas horizontales típica, Quitor 5. **7.** Variante "taza", Solor 3 Parte Occidental. **9**. Asitas labio adheridas, Solor 3 Túmulo Norte-Sur. **8** y **10**. Forma X típica con asitas o mamelones horizontales, Quitor 6 y Quitor 7.

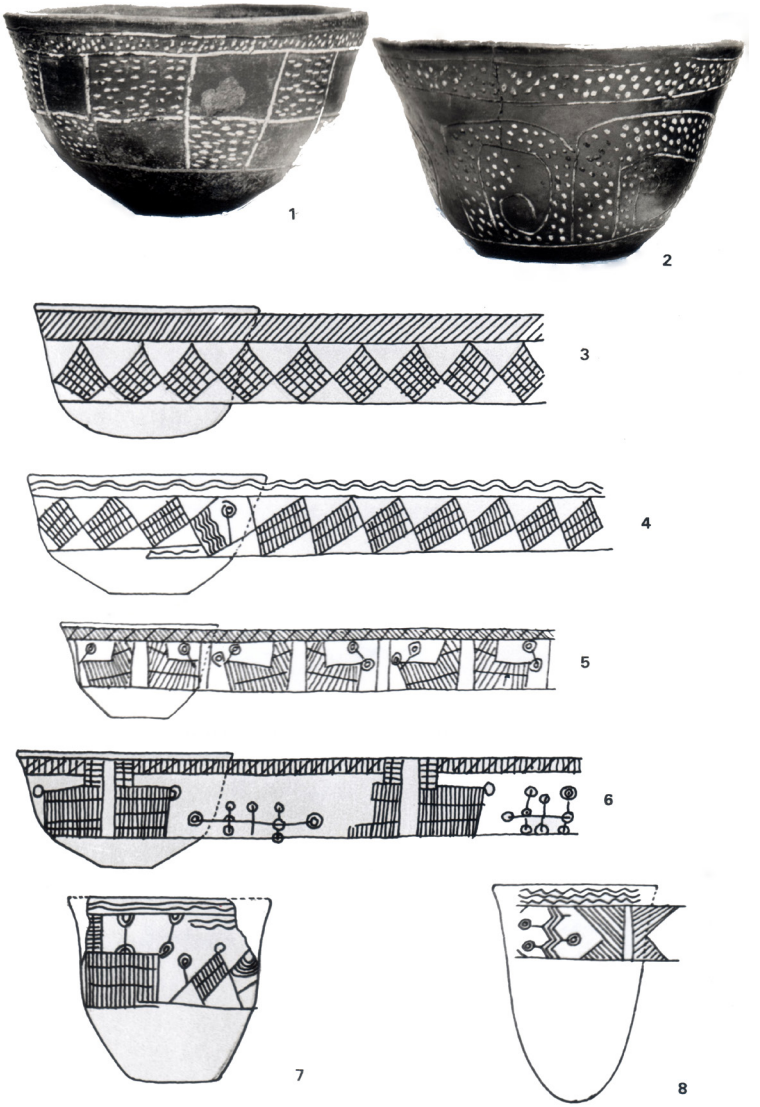
13. Negro Pulido. Formas VII y XIII.
1. Forma VII sin asas típica, Sequitor Acequia. **2** y **4**.Transición a XII, Quitor 5 y Tchaputchayna. **3** y **5**.Forma XIII Variantes. Solor 3. Túmulo Norte-Sur y Sequitor Acequia. **6**. Forma XIII típica, Sequitor Acequia.



14. Negro Pulido. Formas VI, VIII, IX, XI y XII.
1. Forma XI con cara transicional A-B, Quitor 8-3194. **2**. Sin cara, Quitor 6. **4**. Forma XII con asitas horizontales, Quitor 6. **3** y **5**. Variantes relacionadas con Negro Pulido Decorado, Solor 3 Parte Occidental. **6**. Forma VI típica, Larrache Acequia. **7**. Forma IX, Variante "cuasi pulido", Larrache Acequia. **8**. Forma IX típica, Solor 3 Parte Occidental. **9**. Forma VIII variante sin asa. Solor 3. **10** y **11**.VIII con asas horizontales temprano típico.

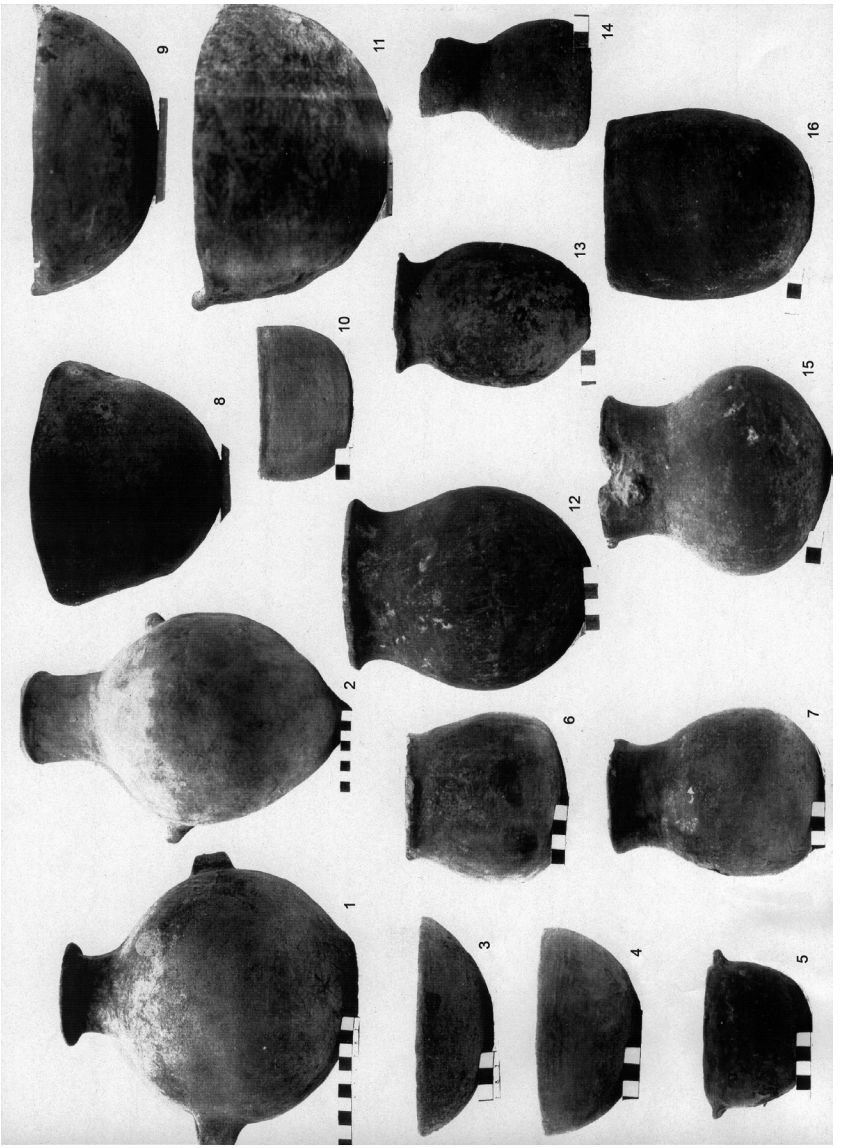
15. Negro Pulido Decorado.
1 y **2**.Cara A, Larrache Callejón y Quitor 6-2410. **3**. Cara A esquematizada, Quitor 2. **4** y **5**.Transición A-B, Quitor 2 y 6. **6**. Cara B, Quitor 6.

16. Negro Pulido. Formas de baja representación.
1. Forma XV, Sequitor Oriental. **2** y **3**.Forma XIV, Quitor 7-3127 y Sequitor Oriental-1626. **4**. Cántaro ovoide, Solor 6. **5**. Sequitor Acequia. **6**. Forma XVI, Quitor 5.

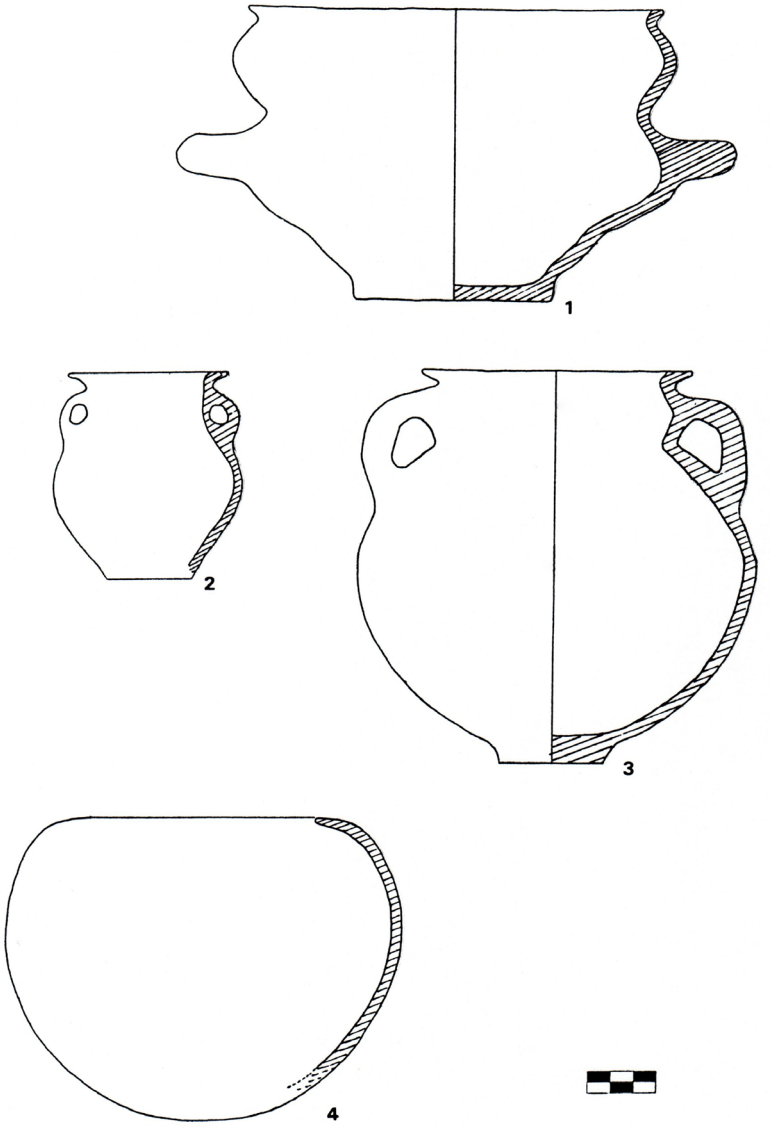


17. Negro y Rojo Grabado.
1 y **2**. **Negro grabado**, Forma IV, Quitor 5-1973-76 y Tumba 1997. **3** y **4**. Geométrico, Solor 3. **5** y **6**. Punto angular y "juego de colas", Solor 3 y Quitor 6. **7**. Forma compuesta, Quitor 6-3665. **8**. **Rojo grabado**, Forma III, Solor 3-2563.

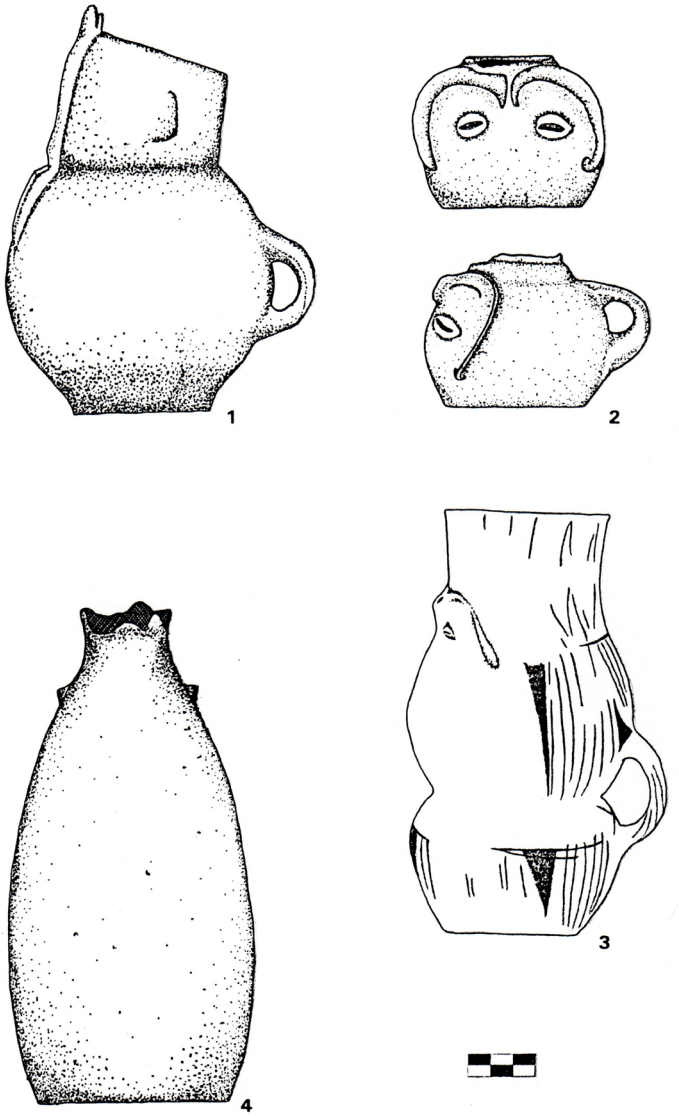
18. Rojo Grabado y Tipo Tchecar.
1. **Rojo Grabado**. Forma III, Quitor 5-2141. **2**. Sequitor Tumba 1300. **3**. Solor 3, Túmulo Norte-Sur vinculación con Tchecar. **4**. Forma XVIII, Solor 3-455, vinculación con el NO. Argentino. **5**. Jarros "**Tchecar**" **Gris Grabado**, Quitor 5-2116 y 2154.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16

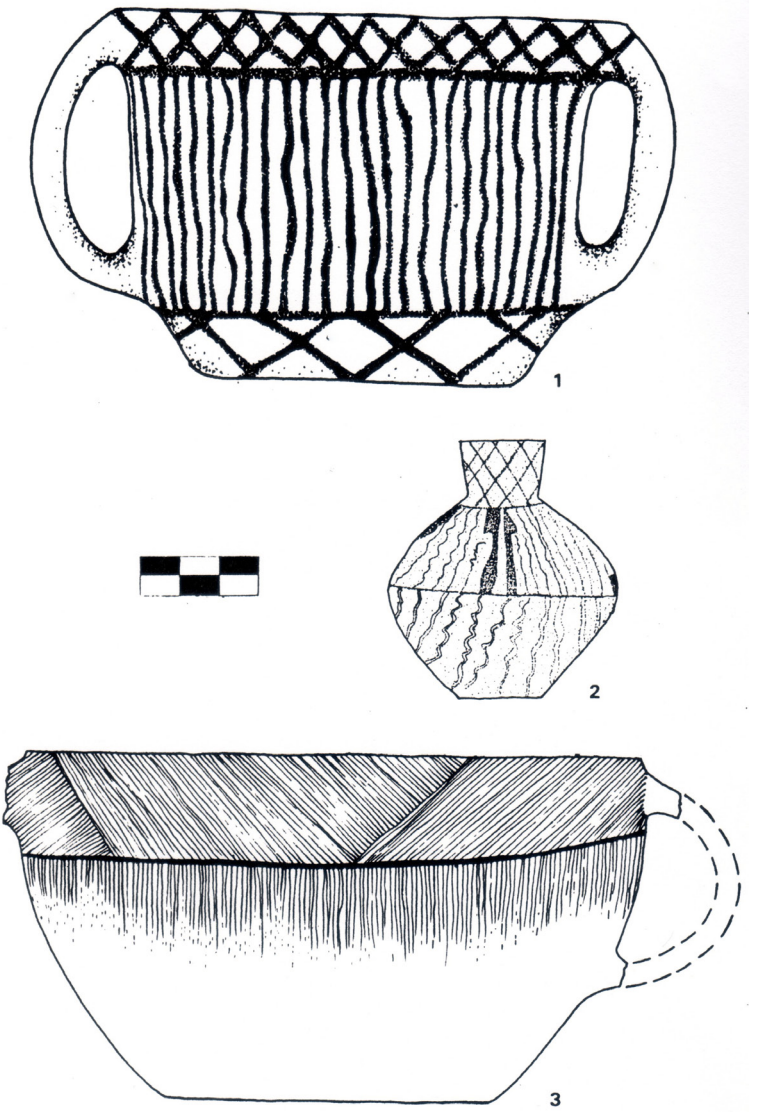
19. Cerámicas grises pulidas y ordinarias.
Gris Pulido Grueso. **1**. Forma VIII, Sequitor Acequia. **2**. Cántaro ovoide relacionado con Forma XI del Negro Pulido, Sequitor Acequia. **3** y **4**. Escudillas Forma IV, Quitor 2. **5**. Forma con asitas horizontales, Quitor 6. **6**. Vaso vinculado con Negro Pulido Forma VI. **7**. Forma IX, relacionado con Negro Pulido de igual forma. **Ordinario Gris. 8**. Forma III, Quitor 5. **9** y **1O.** Forma IV, Larrache Acequia. **ll**. Con asitas en el labio, Larrache Acequia. **12** y **l3**. Forma VI, Solor 3 Occidental. **14.** Forma IX, Solor 3 Occidental. **15**. 0lla ordinaria con un asa vertical (falta), Quitor 5. **16**. Forma X, Quitor 5.



20. Alfarería roja pintada "Concho de Vino".
1. Olla de perfil complejo, Catarpe 2-1777. **2** y **3**. Cántaros globulares con asas verticales. **4**. Vaso esférico, Catarpe 1.

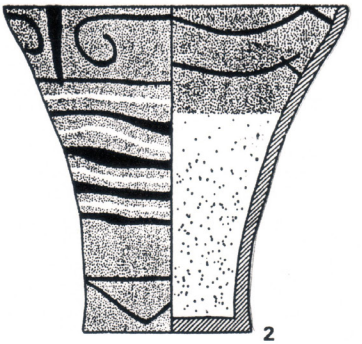


21. Vasijas modeladas del borde andino oriental.
1. Cántaro con serpiente modelada. **3**. Botellón de forma XIV negro sobre crema.
4. Botella crema con mamelones. Sequitor Alambrado. **2**. Cantarito antropomorfo color crema, Solor 3-442.



22. Ceramios excepcionales negro sobre un fondo blanquecino.
1."Balde", Tchecar Sur-69l. **2** .Vasito para rapé, Sequitor Oriental -1689. **3**. Cuenco con asas, Sequitor Oriental 1672

1



2

3

4

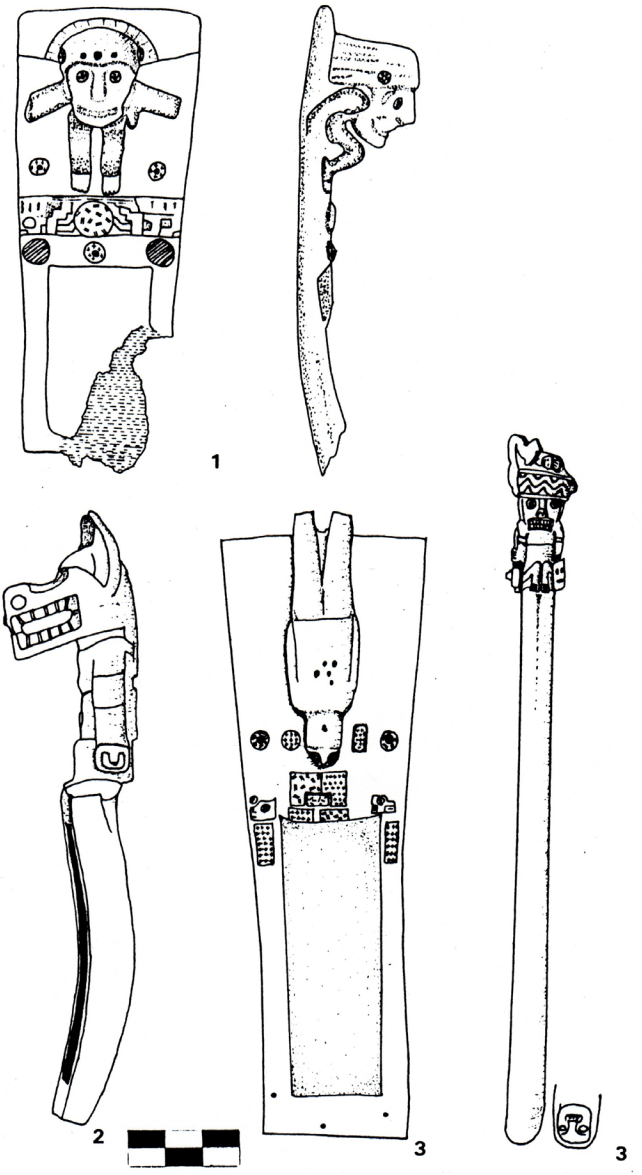
5

23. Alfarería *Tiwanaku*

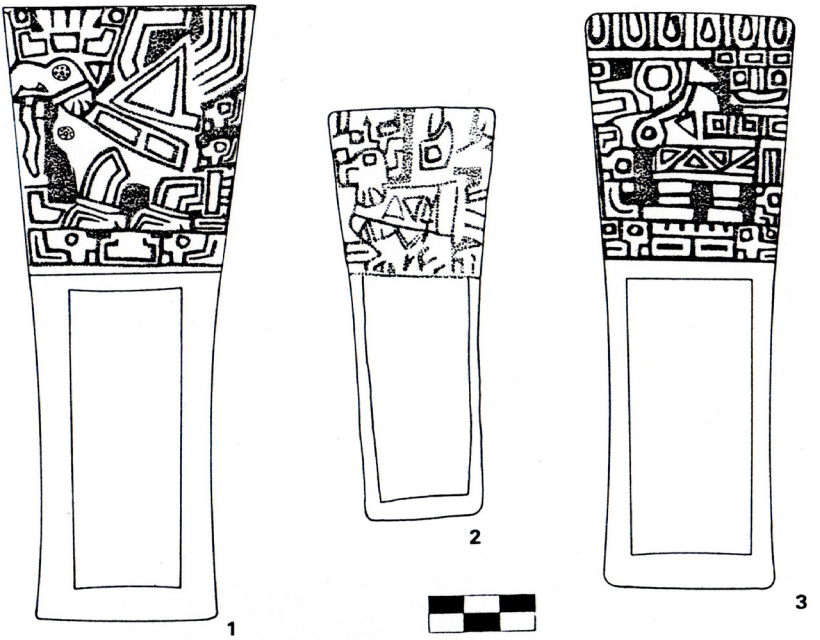
l. Kero policromo geométrico, Quitor 5-2168. **2**. Kero Tricolor, Quitor 5-2245. **3**. Kero polícromo con cóndor, Quitor 5-2246. **4**. Kero policromo geométrico, Tchecar Sur-1118. **5**. Vaso polícromo, Forma D de Bennett 1934 polícromo, Quitor 4-1357.

24. Conjunto de jarros negro sobre rojo, NO. Argentino.
1. Asa zoomorfa, Solor 3-454. **2**. Tulor Algarrobo. **3**. Asa zoomorfa fracturada, Tchecar-826. **4**. Taza, Quitor 5-3355.

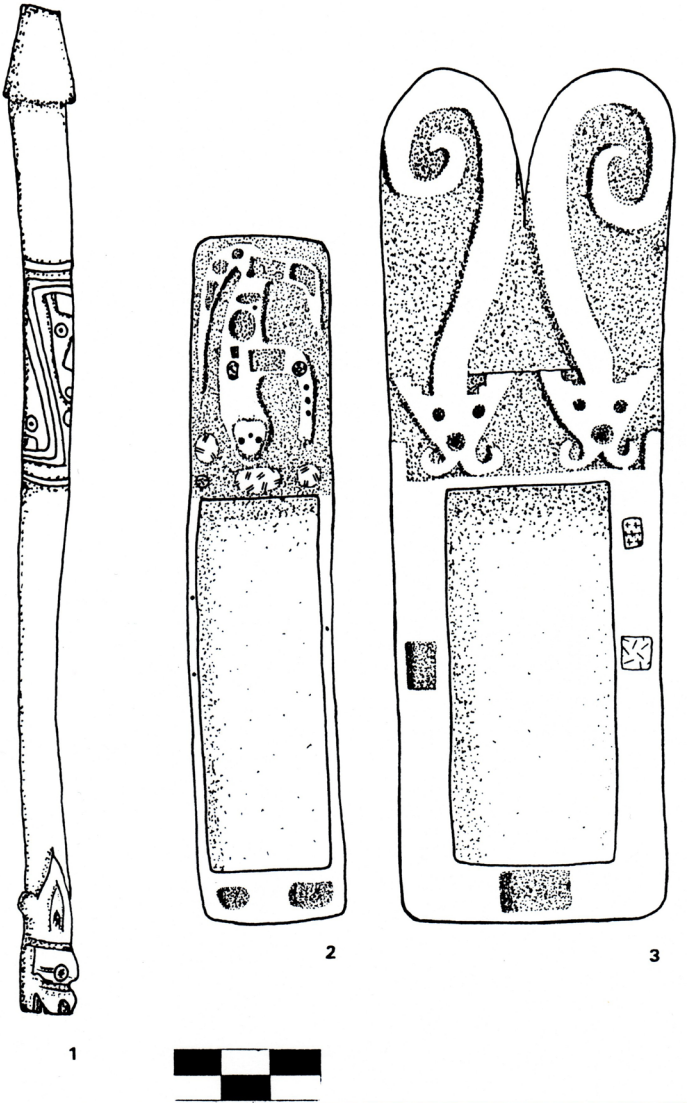
25. Tradición Yura Geométrico (Lecoq 2001).
Wako retrato negro sobre rosado, Tchecar Sur-852.


1
2
3
3

26. Tabletas tridimensionales *Tiwanaku*. Tipos II y VI.
1. Tipo II-d, Sequitor Oriental-1702. **2**. Tipo VI-fl, enmascarado con hacha y cabeza trofeo, Tchecar-1171. **3**. Tableta II-d, víctima, con incrustaciones de *mullu* y clavos de oro; espátula de hueso con sacrificador, Sequitor Oriental-1660.



27. Tabletas planiformes *Tiwanaku*.
1 y **2**. Tipo II-c, motivo de cóndor, Quitor 6-2742 y Sequitor Oriental-1651. **3**. Antropomorfo de perfil con máscara, Quitor 5-2235.



28. Tabletas II-d y tubo.
1. Tubo para alucinógenos con caras talladas y cabeza zoomorfa, Sequitor Oriental-1618. **2**. Tableta con figura zoomorfa en alto relieve con incrustaciones y clavos de oro, Sequitor Oriental-1701. **3**. Tableta con dos figuras serpentiformes, motivo pez, Sequitor Oriental-1647.

1

2

3

4

5

6

29. Tabletas planiformes *Tiwanaku*.
Tipo II-c. **1**. Quitor 8-3229. **2**. Quitor 5-3380. **3**. Quitor 5-1945. **4**. Quitor 8-3156.
5. Quitor 6-2748. **6**. Tipo III-b1, Quitor 5-2021-2034.

1
2
3
4
5
6

30. Contextos *Tiwanaku*.

1. Quitor 5-2183-2184. **2**. Quitor 6-2882. **3**. Sequitor Oriental-166l. **4.** Yaye 1-1419. **5**. Quitor 5-2139-2140. **6**. Tabletas II-d y II-a, Quitor 5-2189.

1

2

3

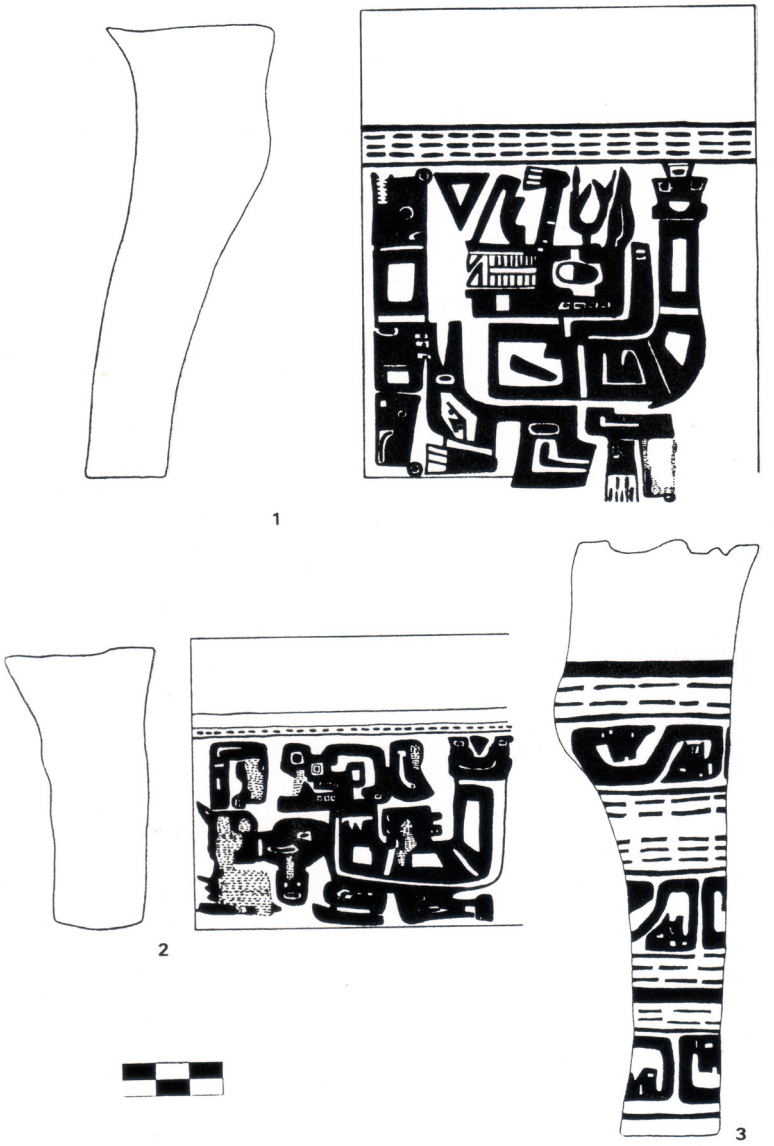
4

31. Complejo alucinógeno *Tiwanaku*.
1. Tableta II-d y tubo, Sequitor Oriental-1618. **2**. Tubo y pilón. Quitor 6-2434 y 2748. **3**. Tableta II-c y pilón Quitor 5-1994-1996. **4**. Tableta II-c, pilón con felino sobre cabeza humana y cajita Tipo B, Quitor 6-2742.

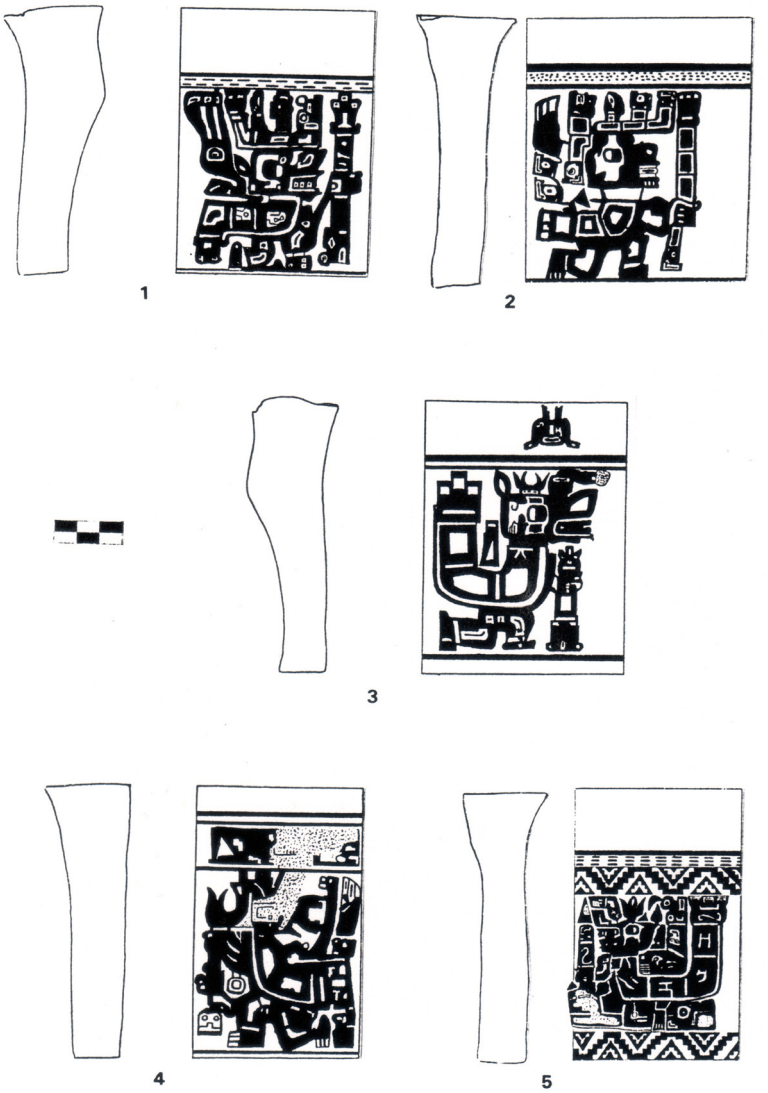
32. Recipientes de madera *Tiwanaku* y Aguada.
1. Kero con serpiente enroscada, Quitor 1-1177. **2**. Plato con cóndores, Sequitor Oriental-1689. **3**. Kero "Aguada" con felino rampante, sello, cuchara con felino sobre figura humana. Quitor 6-2789.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14

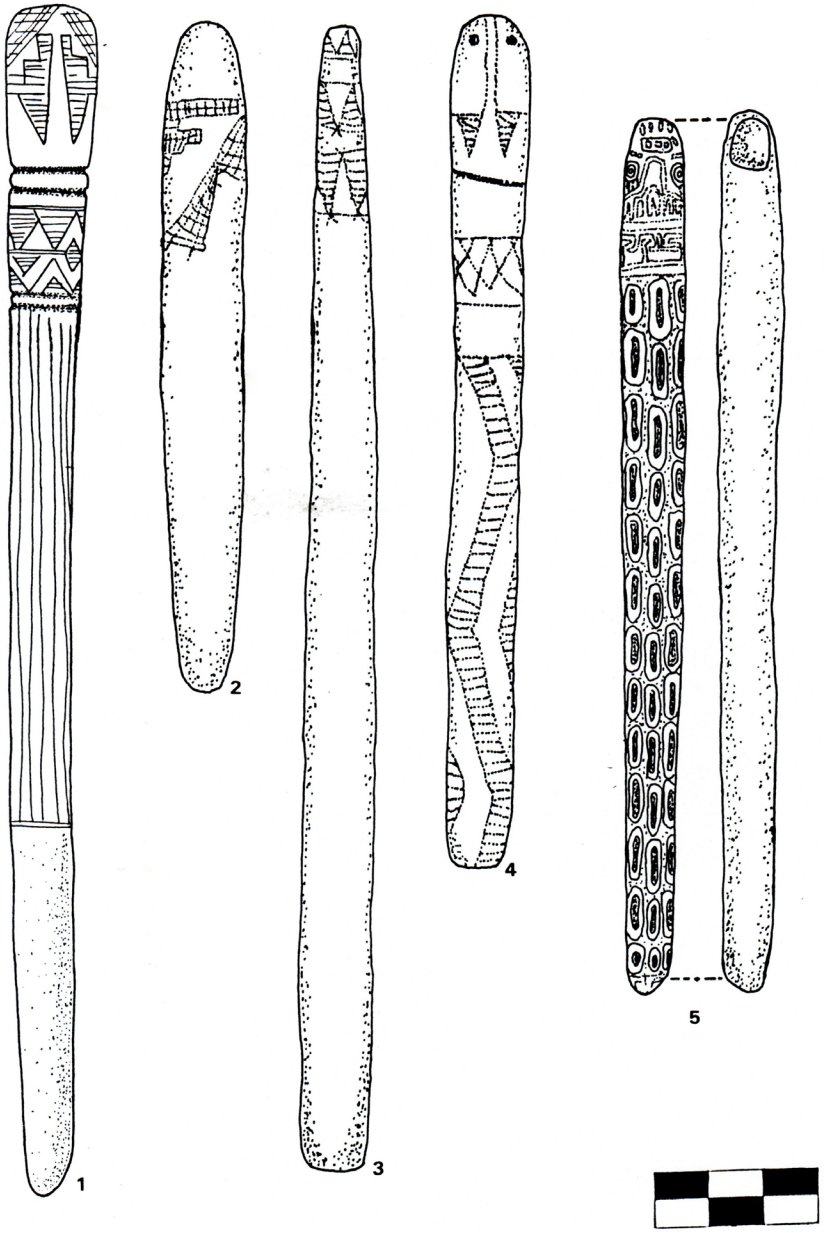
33. Recipientes de madera.
1. Kero con reborde, Quitor 5-2047-2076. **2**. Kero con reborde y guarda, Catarpe 2-2984. **3** y **4**. Jarros con mango, Quitor 5-1973 y 2261. **5**. Vaso retrato *Tiwanaku*, Quitor 5-2148. **6**. Más rígido, Quitor 9-3249. **7**. Esquemático, Quitor 9-3236. **8**. Cajita con cara, Quitor 1-1199. **9**. Cajita con cara en altorrelieve, Catarpe 2-1171. **10**. Cajita-morterito para rapé Tipo B, Quitor 5-2077. **11**. Cajita Tipo A, Quitor 2-1227. **12**. Tipo E y **13**. Tipo C, Quitor 3-1473-1474. **14**. Tipo D, Quitor 5-2077.



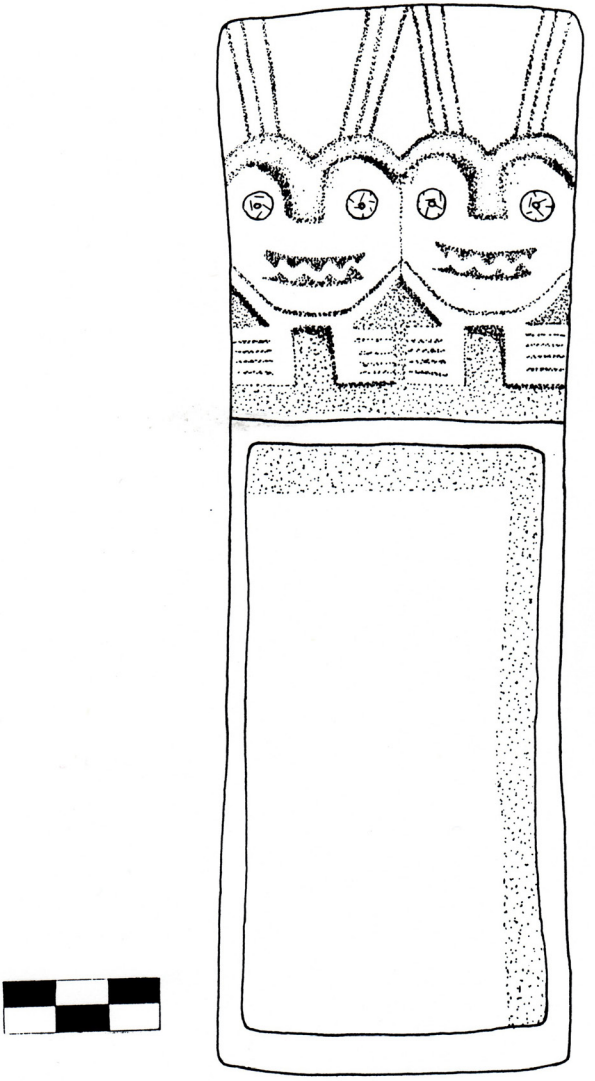
34. Huesos pirograbados.
1. Antropomorfo arrodillado, con máscara, Quitor 5-2153. **2**. Idem con cabeza trofeo, Quitor 4-1371. **3**. Motivo serpentiforme en S, Solor 3 T. Norte-454.



35. Huesos pirograbados.
1. Quitor 5-1973. **2** y **3**. Quitor 5-2153 y Tumba 2139-2140. **4**. Quitor 6-3592. **5**. El diseño más denso con guarda escalerada, Quitor 5-1973. Según Le Paige (1965, Lám. 50-51, 53-55).


1
2
3
4
5

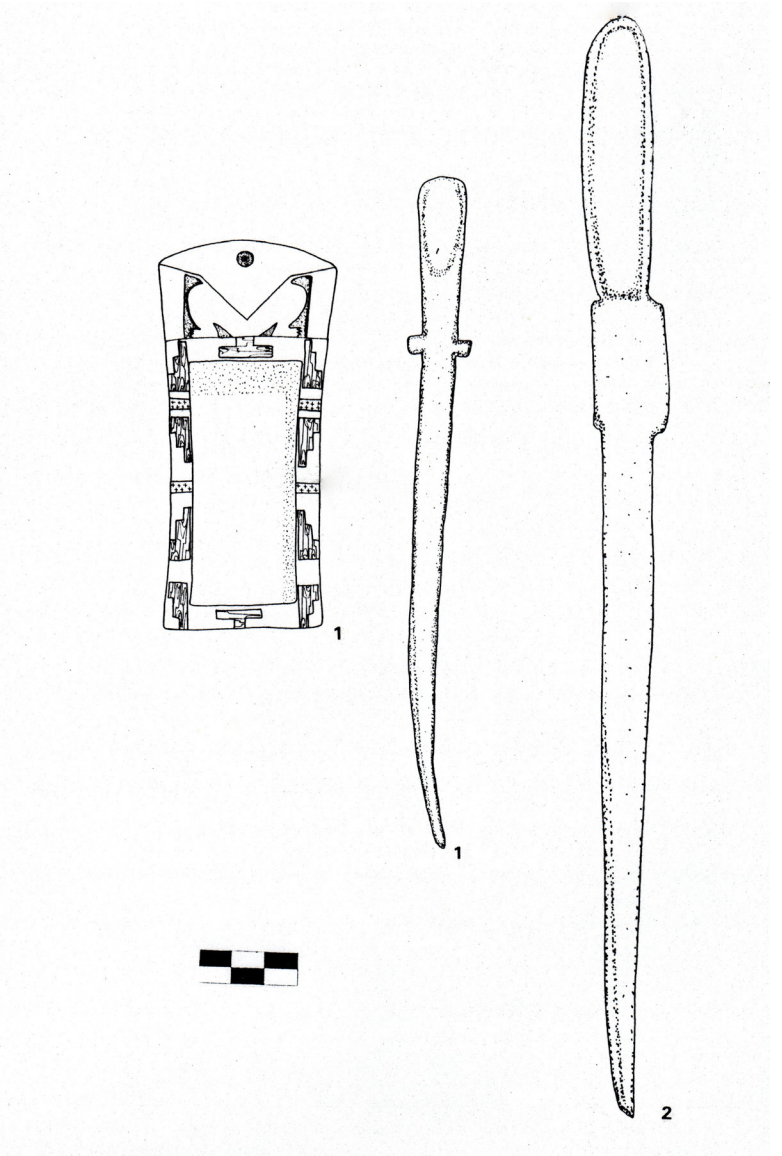
36. Espátulas-cucharitas grabadas de hueso.
1. De excelente ejecución, Tchecar Sur 850. **2** y **3**. Sequitor Oriental 1680. **4**. Motivo de serpiente, Sequitor Oriental 1677 y **5**. Quitor 2-1339.



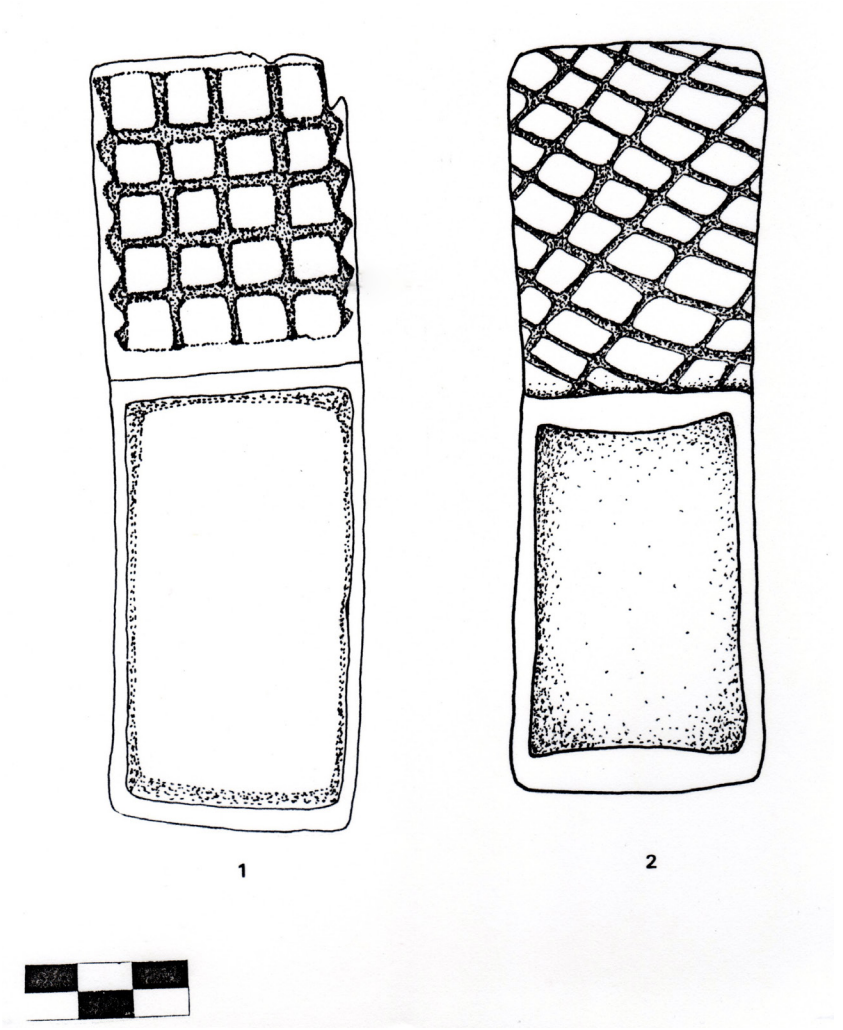
37. Variante de tableta planiforme.
Tipo II-e variante l. Caras antropomorfas con cuentas de malaquita en los ojos,
Quitor 2 -1321.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16

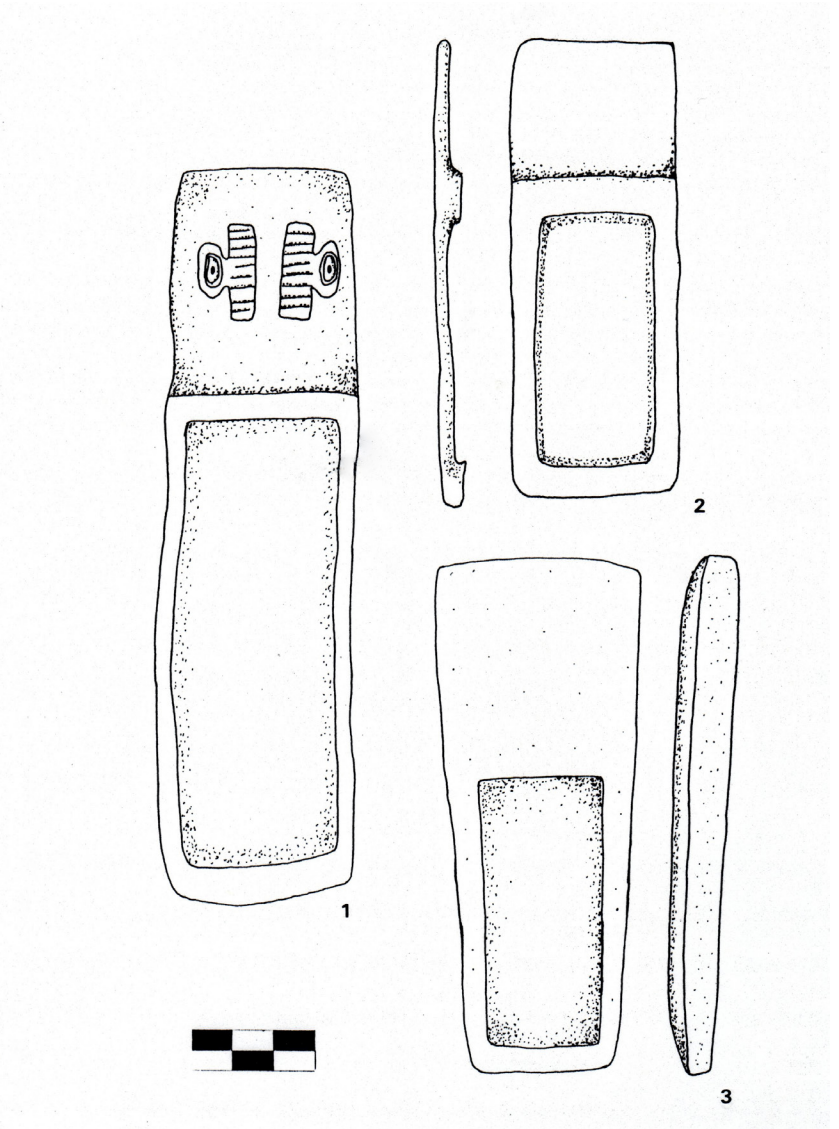
38. Variantes de tabletas planiformes.
1. Tipo II-c, motivo tiahuanacoide, Catarpe 5-2351. **2**. Tipo II-e Variante 1, Quitor 8-3187. **3**. Tipo II-e Variante 2, Quitor 9-3247.
4. Tipo II-e Variante 3, Conde Duque Norte-1588. **5**. Tipo II-fl, grabados geométricos, Quitor 6-2869. **6.** Tipo Ile-Variante 1 y II-a lisa, Quitor 6-2811. **7**, **8** y **9**. Tabletas II-e Variante 2, Figura femenina Yaye 1, Tumbas 1432 y 1445, Yaye 2-3292. **10**, **11** y **12**. Tabletas II-e Variante 1, Quitor 2-1321, Quitor 5-2046, Quitor 6-2800. **13**, **14** y **15**. Tabletas II-e Variante 2, Tchecar 681 y 1121, Quitor 9 Calarcoco Tumba 3236. **16**. Tableta II-g Variante 2, con reborde, Catarpe 5-2353.



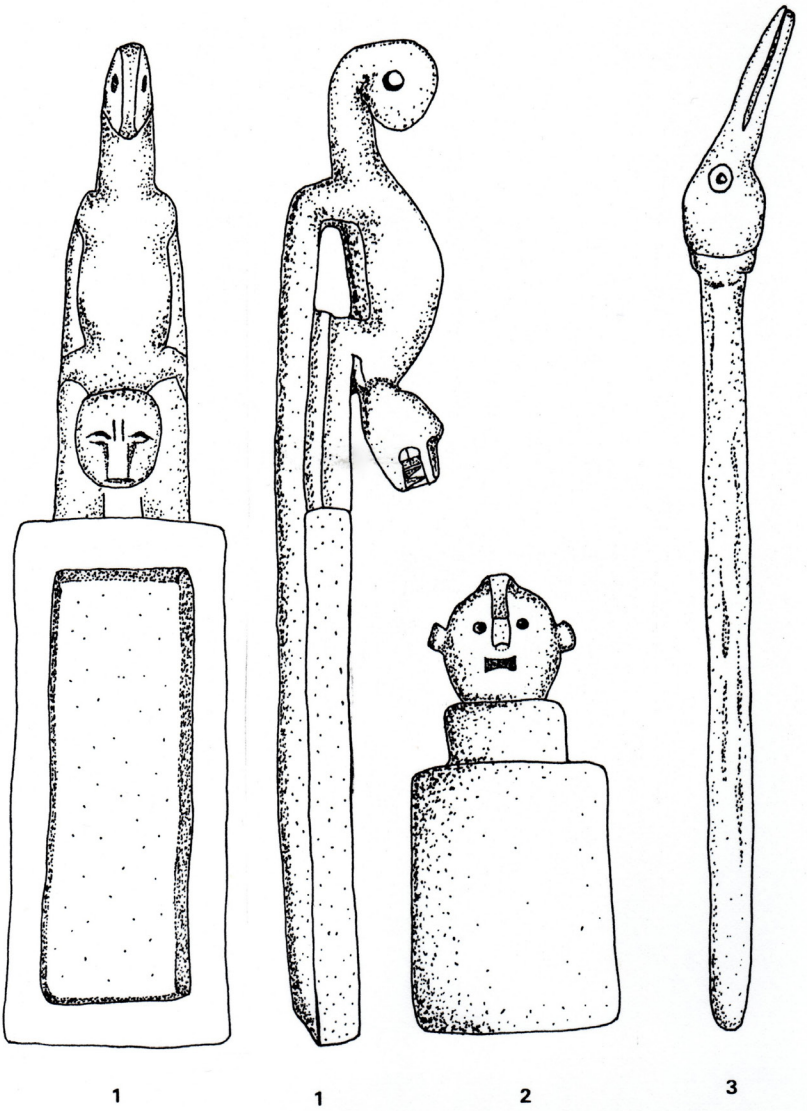
39. Variante de tabletas planiformes y espátulas.
1. Asociación de Tableta II-e Variante 2 y espátula cucharita, Tchecar Sur 681. **2**. Espátula cruciforme muy larga de hueso, Tchecar Sur-1128.



40. Tabletas planiformes con grabados geométricos.
Tipo II-f. Variante 1. **1**. En damero muy regular, Quitor 2-1230. **2**. Reticulado diagonal, Quitor 5-1946.



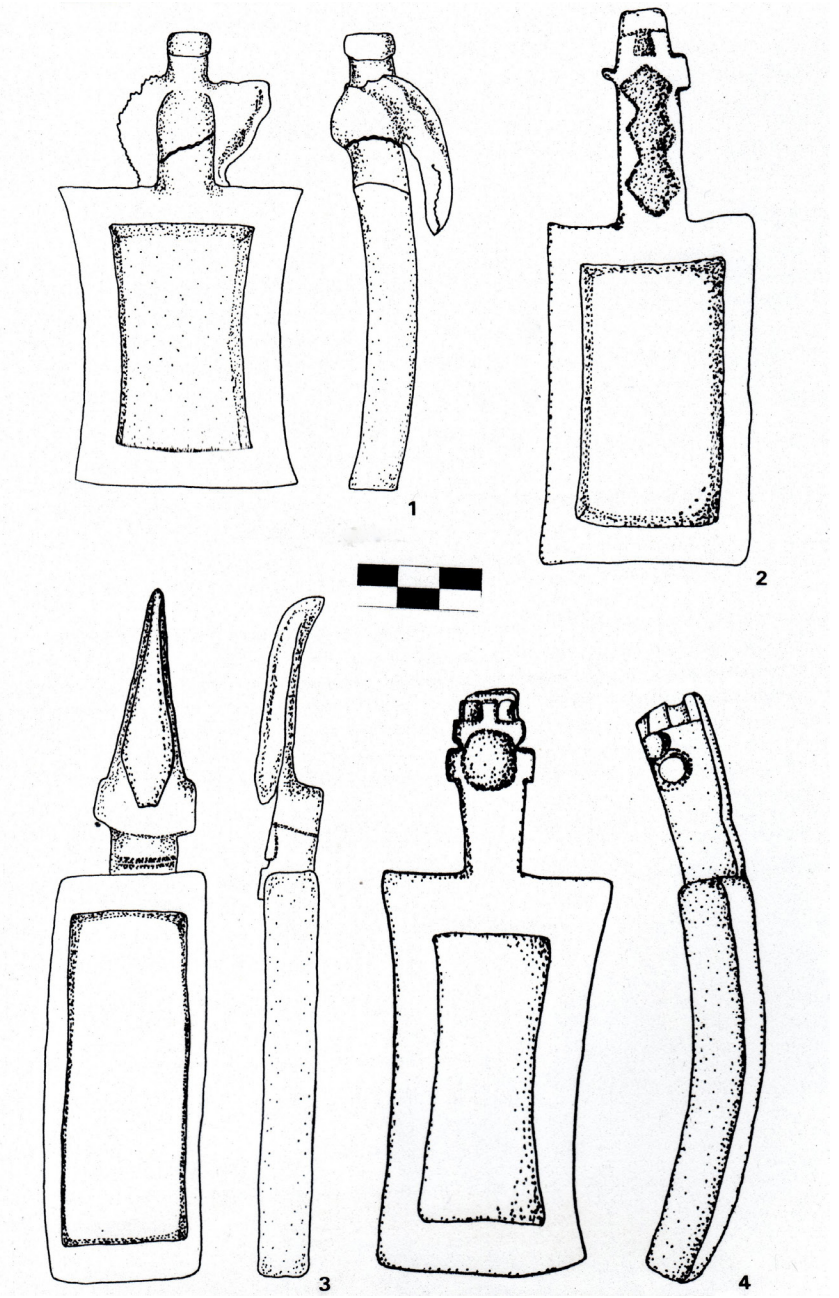
41. Tabletas planiformes. Otras variantes.
1. Tipo II-f. Variante 2, Tableta rectilínea con motivo sencillo, Temprana, Quitor 8-3178. **2.** Tipo II-g, variante 2, mango con rebaje y reborde, Tchecar Sur 1109. **3**. Tipo I-g Variante l, en abanico muy gruesa, Quitor 5-2171.



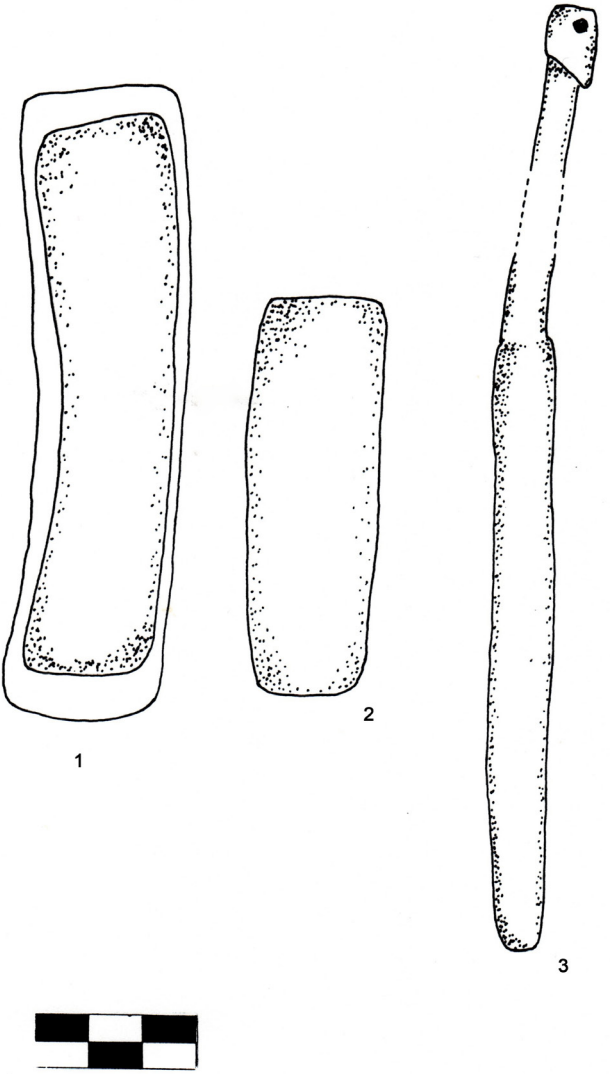
42. Tabletas con mango felínico.
1. Asociación de tableta I-b variante 1, Felino esculpido de larga cola. **2**. Cajita cilíndrica con tapa antropomorfa. **3.** Pi1ón con cabeza de ave III-c de madera. Tamaño natural, Sequitor Oriental-1680.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17

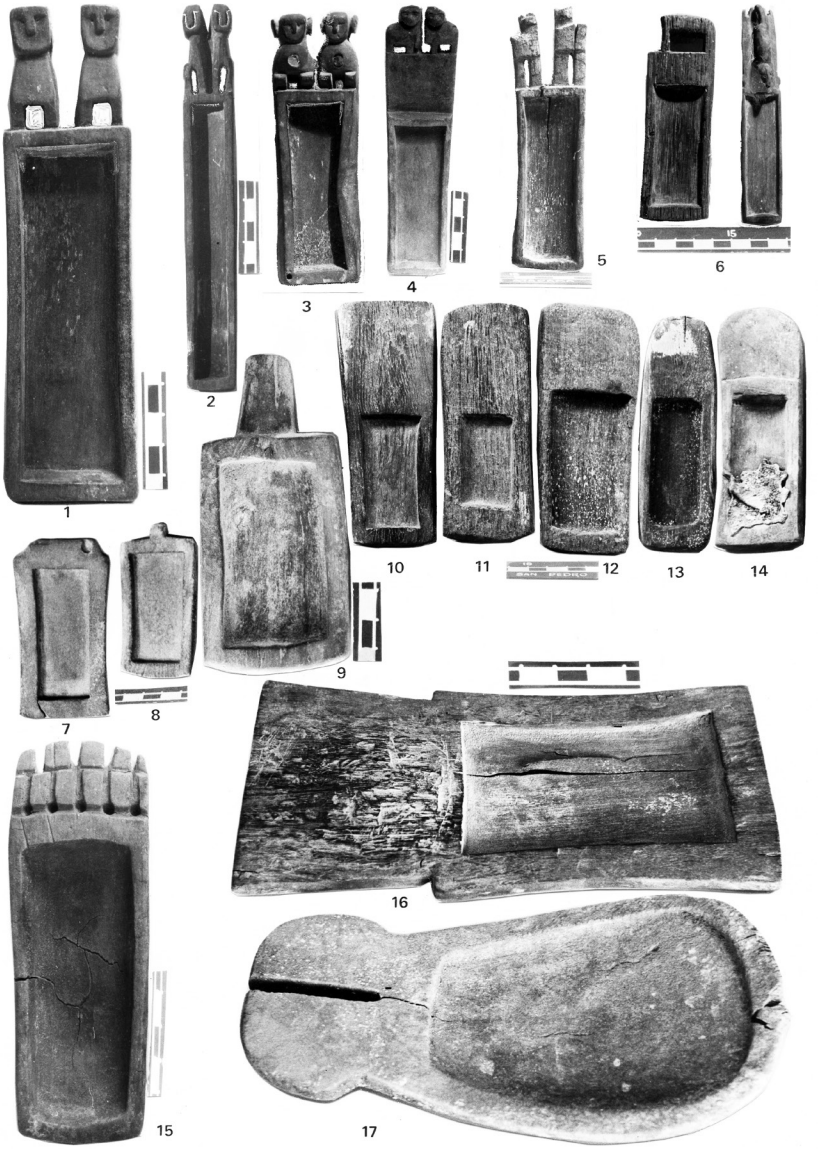
43. Tabletas con mango zoomorfo. Tipos I y III.
l. Tipo I-b variante 1, Felino naturalista, Quitor 6-2568. **2**. Tipo I-b variante 3, cabeza de felino, Solor 3 Momia 35. **3**. Tipo I-c variante 1, cabeza felínica esquemática, Quitor 9-3236-37. **4** y **5**. Tipo I-c variante 3, cabeza esquemática de mamífero y cola, Tchecar 1194 y 1139. **6** y **l1**. Tipo I-c variante 4, cabeza cruciforme con y sin colita, Tchecar 1151 y Yaye 1-3420. **7** y **8**. Tipo l-c variante 2, cabeza esquemática de auquénido, Catarpe 2-2317 y 2327. **9** y **10**. Tipo I-c3 con incrustación de cuentas de malaquita, Yaye 3-1560 y 1518. **12** y **13**.Tabletas III-b variante l, cóndor naturalista, Tchecar Sur l103 y Catarpe 2-1787. **14.** Tableta I-f, dos cabezas felínicas, Quitor 6-2442-47. **15** y **16**. Tableta y pilón I-e, felino rampante sobre figura humana, Quitor 5-2094 y 2108. **17.** Pi1ón I-f cabeza o máscara felínica sobre cara simple, Quitor 6-2419.


1
2
3
4

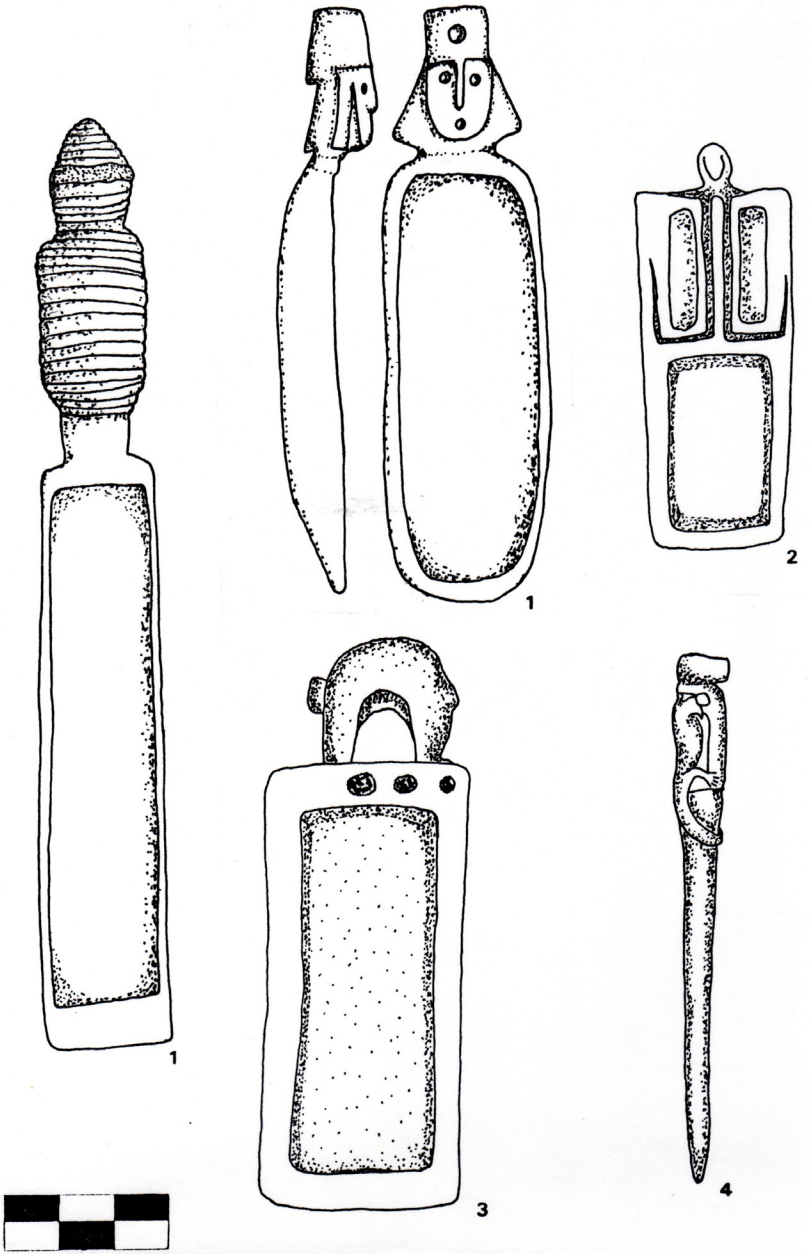
44. Tabletas con mango zoomorfo. Tipos I y III.
1. Mango esculpido con cóndor estilizado III-b variante 2, Tchecar Sur 693. **2**. Mango en forma de cabeza felínica estilizada Tipo I-c Variante 3, Tchecar 1116. **3**. Mango con cabeza de vultúrido muy estilizada Tipo III-b variante 2, Quitor 5-2090. **4**. Mango I-c variante l, Quitor 9-3236.



45. Complejo alucinógeno temprano.
1. Tableta alargada sin mango, Tipo V-b. **2**. Cajita cilíndrica sencilla de hueso. **3**. Pilón de perfil compuesto, el mango finaliza en una cabeza zoomorfa con ojos de malaquita. Quitor 5-1912.


1
2
3
4
5
6
10
11
12
13
14
9
7
8
16
15
17

46. Tabletas de rapé. Varios tipos.
l. Dos figuras zoo-antropomorfas Tipo VI-h, Quitor 6-2820. **2**, **3** y **4**. Pareja zoomorfa indefinida tipo IV-e, Quitor 5-1930 (temprana), Quitor 5 2047-2076, Quitor 6-2522. **5**. En el mismo grupo, llamitas (?), Quitor 5-2094-2108. **6**. Tabletas con animales atravesados sobre el mango. Tipo IV-d y f, Quitor 5-2264-67. **7**. Tableta sin mango, Tipo V variante 8, Catarpe-2299. **8** y **9**.Mango corto, tipo VII, Catarpe 2390 y Yaye 1-1454. **10**. Mango en abanico gruesa, Tipo II-a en transición a II-g l. Quitor 6-2661. **11**, **12** y **13**. Mango rectilíneo grueso, tipo II-g variante l, Quitor 6-2919 y 2873, Catarpe 2-1849. **14**. Mango rebajado con reborde, Tipo II-g variante 2, Catarpe 2-3006. **15**. Tableta en forma de pie, tipo IX-b, Quitor 6-2843. **16**. Tableta II-a con muesca, Catarpe Canal-2767. **17**. Tableta "paleta", tipo IX-a, Catarpe Norte-2409.


1
1
2
3
4

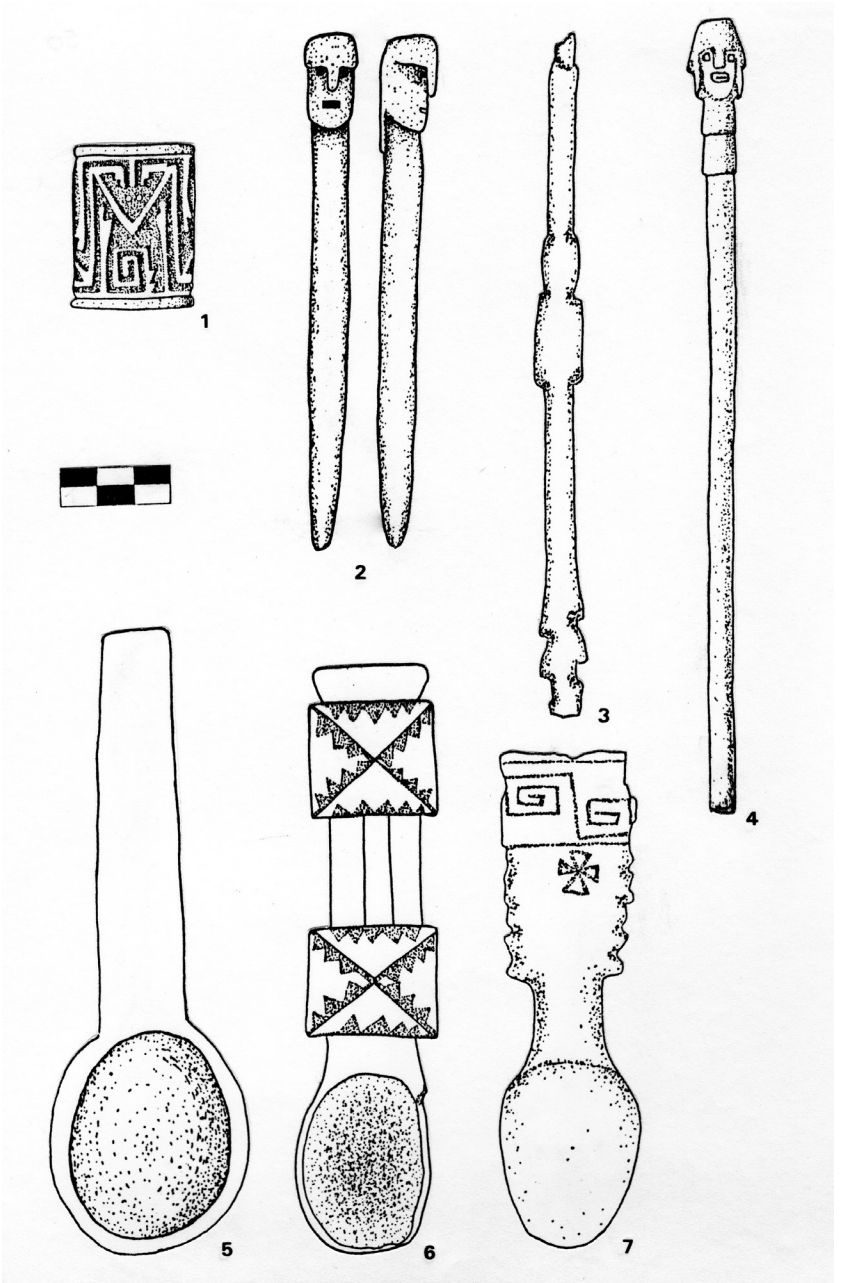
47. Tabletas esculpidas. Varios tipos.
1. Tableta con quirquincho, Tipo IV-b y tableta con cabeza humana con gorro, Tipo VI-f. Variante 3. Sequitor 1300-1303. **2.** Tableta atípica con figura esquemática, Quitor 5-2124. **3**. Tableta IV-d, animal atravesado, Sequitor Oriental-1685. **4**. Pilón esculpido con felino esquemático de cola enroscada, Sequitor Oriental-1686.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16

48. Tabletas con mango antropomorfo.
1 y **2**.Pareja de enmascarados, Quitor 5-2094-2108 y Solcor sin N°. **4**. Enmascarados indefinidos, Tipo VI-a, Catarpe Acequia-2403. **3.** Dos personajes sentados sin máscara, tipo VI-b variante l, Quitor 6-2802. **5** y **6**. Grupo de personajes, tipo VI-b variante 2, Quitor 2. Momia 66 y Quitor 6-2524. **7** y **8**. Cuerpo sin cabeza, tipo VI-g, Quitor 5-2179 y Tumba 2094-2108. **9**, **10** y **11**. Grupo de mangos con cabeza humana, tipo VI-f variante 3, Quitor 6-2741, Quitor 2-1309 y Quitor 6-2527. **12**. Sacrificador enmascarado, tipo VI-f variante l, Tchecar Sur 1171. **13**. Sacrificador sin máscara, tipo VI-f variante 4, Quitor 5-2196-98. **14**, **15** y **16**. Figura humana sin máscara, tipo VI-f variante 2, Sequitor Oriental-1665, Catarpe 2-1777, Quitor 6-2843.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17

49. Utensilios de madera.
1. Tubo de rapé con cóndor muerto. Catarpe sin n°. **2**. Tubo liso con boquilla típica, espinas de cactus en su interior, Catarpe 2-1787. **3**. Mano de pilón con mamífero, Quitor 6-2442-47. **4** y **5**. Moletas con quirquincho. Quitor 6-2524 y Quitor 5-2670. **6**. Cuchara con mango recortado y tallado con figura de llama echada, Quitor 3-1473-74. **7**. Cuchara con mango esculpido, sacrificador sin máscara esquemático, Quitor 6-2869. **8**. Punta con embotadura o arpón, Quitor 5-3342. **9**. Tubo de rapé con dos mamíferos enfrentados, Yaye 1-3420. **10**. Flauta de caña de cuatro notas (partida), Catarpe 5-2338. **11** y **12**. Tablitas para hacer fuego, Quitor 6-2756 y 2843. **13**. Tabla para fuego recortada con forma de animal, Quitor 6-2510. **14**, **15** y **16**. Tablas para fuego, Quitor 6-3045,2608 y 2442. **17**. Mango de madera, Quitor 5-2225.


1
2
3
4
5
6
7

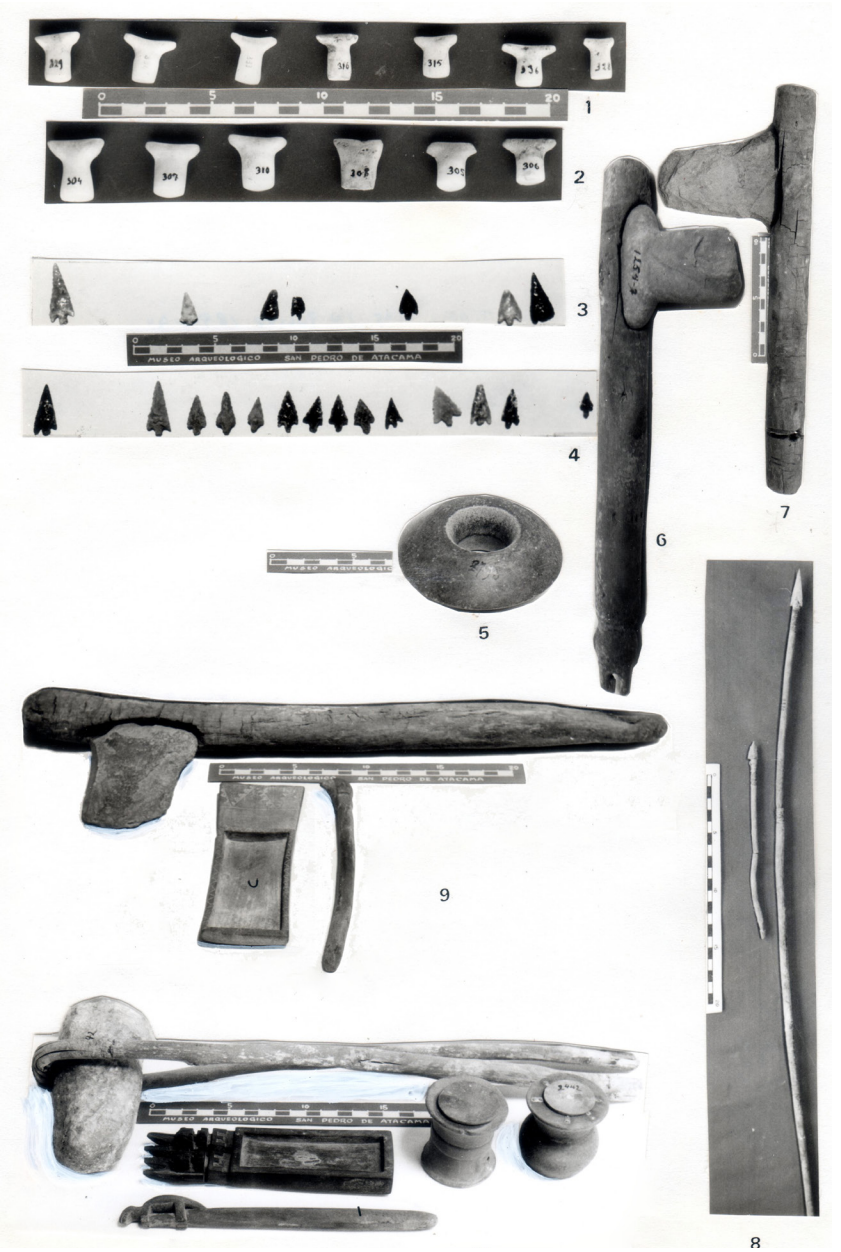
50. Utensilios de madera.
1. Cajita tallada en altorrelieve motivo serpentiforme, Quitor 5-2186 **2**. Moleta con extremo antropomorfo, Quitor 5-1962. **3**. Cucharita (quebrada) con mango recortado y tallado, Tchecar Sur-821. **4**. Tubo de rapé con boquilla tallada en forma de tres caras con gorro "tipo fez", Sequitor Oriental-1647. **5**. Cuchara ovalada lisa, Sequitor Oriental-1662. **6.** Cuchara con mango recortado y grabado con triángulos escalerados, Solor 3 Momia 27. **7**. Cuchara con mango recortado y grabado, con grecas y cruz de Malta, Tchecar-788.

1 2 3

4 5 6

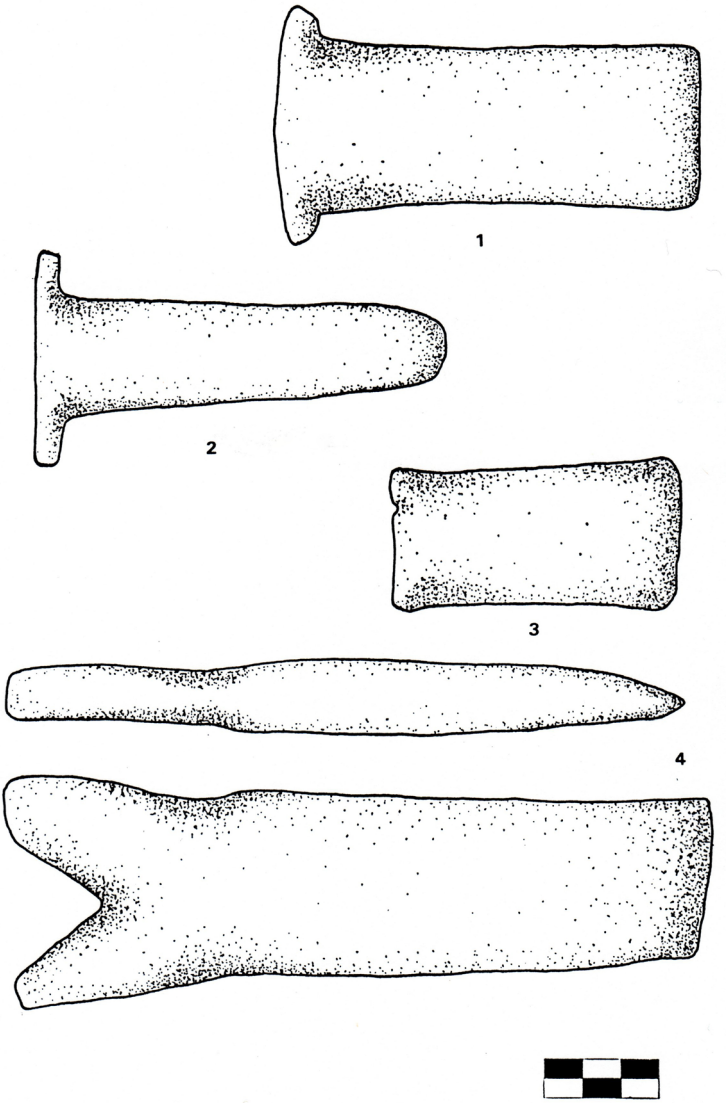
7

51. Asociaciones contextuales. Pintaderas.
1. Tableta II-f variante 2, vasito negro sobre rosado con tapa de madera en forma de víbora, cajita tipo D, Quitor 2-1264. **2**. Tableta II-f variante l, vasito negro sobre rosado, pintadera con rombos, Quitor 2-1230. **3**. Representación antropomorfa en cuchara, moleta y tapa de cajita, Quitor 5-2224. **4**. Jarrito Negro sobre Rojo, corneta de hueso pirograbado y hacha T de cobre o bronce, Solor 3-454. **5**. Moleta con extremo tallado en forma humana con carga a la espalda y un sello, Quitor 6-2827. **6**. Asociación de pipa y tableta dentro del complejo alucinógeno, cucharita, cajitas, tubitos, bolsa, Sequitor Acequia-947. **7**. Sellos desde la izquierda: Hombrecito, Círculo, Huella, Rombo, Huella de puma, Doble círculo, Animalito, S dentada, Quitor 6 Tumbas 2667, 2552, 2491, 2827, 2789, 2562, 2510 y 2442.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
MUSEO ARQUEOLOGICO SAN PEDRO DE ATACAMA

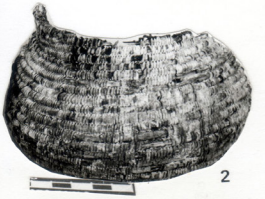
52. Útiles de piedra.

1. Tembetás cilíndricos con aletas, cuarzo lechoso: N°329 y N°328 Sequitor Acequia-1092; N°333 y N°334 Sequitor Oriental-1631; N°316 y N°315 Sequitor Acequia-1060; N°336 Sequitor Oriental-1642. **2.** Tembetás Idem: N°304, N°305 y 306 Sequitor Acequia-1044; N°307, N°308 y N°310 Solor 3-T. Norte-987-1019. **3**. Puntas de flecha de obsidiana, triangulares con pedúnculo corto: Quitor 8-3160, T.3229 (un ejemplar), T.3152 y T.3226 (dos ejemplares). **4.** Puntas de flechas, algunas más largas: Quitor 8-Tumba 3226 (un ejemplar), T.3181 (cinco de sílice y cuatro de obsidiana), T.3223 (uno de sílice), T.3150 (la más pequeña). **5**. Maza de piedra pulida, roca granítica, Quitor 6-2796. **6**. Hacha T de piedra pulida y el mango con orificio para colgar, Quitor 2-1254. **7**. Hacha de piedra tallada con su mango, Quitor 6-2522. **8**. Dos flechas con las puntas de cuarzo retocadas a presión, Catarpe-3290. **9.** Hacha de piedra tallada y mango, tableta II-f variante l, pilón de madera con cabeza ornitomorfa, Quitor 5-2225-26. **10.** Martillo tallado con mango en horqueta, tableta I-f, cajitas tipo B y D y pilón con figura zoomorfa tallada en el extremo del mango, Quitor 6-2442-2447.



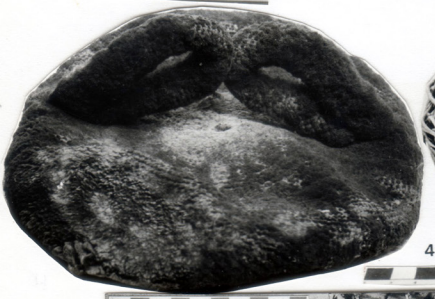
53. Hachas de metal de Solor 3.
1. Hacha T de aletas cortas, T.454. **2**. Con aletas más pronunciadas, Tumba 458-481. **3**. Hacha rectangular, Tumba 439-441. **4.** Hacha con mango en cuña, frente y perfil, Tumba 487.

1



2

3



4

5

6

54. Textiles y cestería.
1. Poncho teñido con técnica por amarre, rojo y amarillo, Quitor 5-3357. **2**. Cesto en espiral más tosco, Catarpe 2-2945-2946. **3**. Cestos cilíndricos en espiral con decorado clásico, Quitor 6. **4**. Gorro de gobelino café con dos ojales, Solor 3 Momia 21. **5**. Canasto de ramitas, Catarpe 2-2986. **6**. Capacho, Quitor 7-3138.

1
2
3
4
5
6
7
8
9

55. Ceramios pintados excepcionales.
1 y **2**. Vasos subcilíndricos Negro sobre Ante pulido, Quitor 8-3153 y T.3142. **3** y **4**. Vasos Negro sobre Crema blanquecino, Quitor 5-1930 y Quitor 6-2685. **5** y **6**.Cuenco profundo con asas (balde), Negro sobre Crema, Solor 3 Parte Occidental-1631 y Tchecar Sur-691. **7**. "Balde" similar con engobe blanco, Tchecar 857. **8.** Cantarito antropomorfo tricolor, Sequitor Oriental-1647. **9**. Cuenco hondo con rombos policromo, Sequitor Oriental-1682.

1
2
3
4
5
6
7
8
9

56. Ceramios de filiación altiplánica.
1. Vaso Tiwanaku Expansivo Tricolor con motivo de cóndor, Quitor 5-2221. **2.** Cuenco evertido, Forma E de Bennett con motivos geométricos, Negro y Rosa sobre Naranja, Tchecar Sur-854. **3.** Fondo de kero expansivo con borde regularizado, Quitor 5-2172. **4**. Kero tronco-cónico con motivos geométricos, Negro y Blanco sobre Rojo, Tchecar Sur-85O. **5**. Kero troncocónico Negro sobre Gris claro, diseño con efecto negativo y jarrita evertida Negro sobre Crema, Quitor 6-2704-2705. **6.** Kero tronco-cónico Negro sobre Rojo decadente, Solor 3 T. Sur-1040. **7**. Trípode Tricolor Tupuraya, Quitor 5-1923. **8**. Kero muy evertido Negro sobre gris claro. Tchecar Sur-826. **9**. Cántaro bi-esférico Negro sobre café con volutas, Quitor 5-2220.

1
2
3
4
5
6
7
8
9

57. Ceramios excepcionales.
l. Jarra sin borde, alisada. Quitor 5-2135. **2**, **3** y **5.** Jarras alisadas con vertedero, Quitor 6-2434, Quitor 2-1259 y Quitor 5-2077. **4** y **6**. Jarros subcilíndricos con asa, Negro Pulido Burdo, Quitor 5-2153 y 2123. **7**. Botellón con pico gris pulido, Quitor 6-2416. **8**. Cantarito modelado con pico y ojitos, Yura Geométrico Negro sobre Rojo, Tchecar Sur-807. **9**. Cántaro con engobe rojo decorado Negro sobre Blanco, con triángulos espiralados con efecto de diseño negativo, Quitor 9-3236-37.

58. Pipas cerámicas.
l. Acodada y patas altas, Gris Pulido, Larrache Callejón sin N°. **2.** Del mismo tipo con boquilla, Larrache Callejón-l715. **3**. Con hornillo ovoide, Larrache Callejón. **4** .Acodada de patas bajas, boquilla evertida y hornillo ovoide, Sequitor Alambrado sin N°. **5**. Similar, gris pulida con maza de piedra pulida, Solor 3 0ccidental-951. **6**. Asociada a tableta II-f variante 2, Quitor 6-2639. **7**. Acodada de tubo corto asociada a tableta rectilínea con recorte angular (tipo II-g variante 2), Quitor 5-1947. **8**. Acodada sin boquilla y hornillo cónico, Quitor 6-2796. **9**. El hornillo similar (fracturado) y boquilla, Quitor 2-1254. **10**. Tubo muy largo de pipa gris pulida (550 mm) con un orificio perforado, Quitor 6-2522. **11**. Pipa en forma T, tipo "Molle", gris alisada con líneas quebradas incisas, Sequitor Acequia 1060. **12**. Pipa corta, recta, hornillo cilíndrico y apoyos horizontales con decoración geométrica Negro sobre Crema, Sequitor Acequia-947.

1
2
A
B
1135
4
755
3
5
6
7
9
8

59. Vinculaciones tempranas con el Noroeste Argentino.
1. Jarro cilíndrico grisáceo con pintura negativa negro desvaído, La Paya de La Poma, Valle Calchaquí. **2.** Jarro subcilíndrico Negro Pulido, SSalCac23-Museo Arqueológico de Cachi N°1135. **3**. Jarro similar de Potrero Gutiérrez, MAC N°755. **4**. Puco Gris Pulido, Forma III, tronco-cónico, San José Santuario, MAC N°31. **5**. Jarro San Pedro Negro Pulido, Forma II en tumba Ciénaga, MLP N°10621. **6.** Cantarito con cara A, Huasa Ciénaga, La Poma, MAC N°101. **7.** Fragmento de hornillo de pipa gris pulido tipo Campo Colorado, MAC N°21 y tubo MAC N°583 (SSalLap21). **8**. Partes de pipa acodada gris pulida, boquilla evertida y patas bajas de Campo Colorado (SSalLap2). Excavada por Tarragó (1980). **9.** Parte de pipa y tubo de colección Schreiter de Candelaria, Museo Etnográfico N°36.748.

1
2
3
4
5
6
7
8

60. Vinculaciones con la Puna y Quebrada de Humahuaca.
1. Vaso Isla Negro sobre Rojo, asociación, Tchecar Sur-695. **2**. Ti1cara-Yavi, asociación, Catarpe N°1 sin N°. **3** y **4**. Cántaro Tilcara Negro sobre Rojo, motivo arriñonado, sin N°, y puco con pasta y forma Yavi. **5** y **6**.Cántaro Tilcara semejante al anterior y un vaso Yavi Policromo con asitas oblicuas, Catarpe 1-881-885. **7** y **8**. Cantaritos borravino con asas oblicuas, forma Yavi, Vilama y Solcor sin N°.

2
1
3
4
5
6

61. Tradición de engobe morado y alfarería Inca.
1. Vasijas asimétricas engobadas con asa dorsal y cajita prismática de madera, Quitor 1-889. **2** y **3.** San Pedro Rojo Pintado y plato pato Inca Provincial, Catarpe 762-766. **4**. Vasija ornitomorfa con engobe (fracturada), de la misma tumba. **5**. Jarro con engobe oscuro, Quitor 1-1199. **6.** Conjunto asociado con Inca Paya e Inca local, Solor Ayllo-369.

Cuadros

Cuadro 1. Número de tumbas de San Pedro de Atacama por sitio de cementerio

Cementerios		Tumbas	TOTAL
Catarpe	Nº 5	52	
Catarpe	Nº 1	1	
Catarpe Norte		1	
Catarpe Acequia		3	
Catarpe Canal		1	
Catarpe	Nº 2	234	
Catarpe varios:		10	302
Quitor	Nº 5	196	
Quitor Morrito Blanco y varios		5	
Quitor	Nº 1	36	
Quitor	Nº 6	191	
Quitor	Nº 2	83	
Quitor	Nº 10	4	
Quitor	Nº 9	11	
Quitor	Nº 3	8	
Quitor	Nº 4	10	
Quitor	Nº 8	59	
Quitor	Nº 7	37	
Quitor	Nº 11	4	644
Conde Duque - Varios		4	
Conde Duque Norte del Puente		8	
Conde Duque Sur del Puente		3	15
Yaye	Nº 3	12	
Yaye	Nº 4	9	
Yaye	Nº 2	18	
Yaye	Nº 1	24	63
Solcor Norte del Ayllo		13	
Solcor Plaza		67	
Solcor Plaza Parte Este		17	97
Larrache Callejón		17	17
Sequitor Al.Acequia		17	
Sequitor Parte Oriental		53	70
Tchecar Túmulo Norte		1	
Tchecar Túmulo Sur		138	139
Solor Nº 3 Parte Occidental		14	
Solor Nº 3 Túmulo Norte		44	
Solor Nº 3 Túmulo Sur		18	
Solor	Nº 4	3	
Solor	Nº 5	1	
Solor	Nº 6	3	
Solor Ayllo		1	84
Tchaputchayna		3	3
Coyo		4	4
Tulor Algarrobo		3	
Tulor Ayllo		1	4
			1442

Cuadro 2. Distribución del Tipo Rojo Pulido según tipo de base y asas por sitio

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	BASES Y ASAS										
	Convexa-cóncava			*Angular*		*Plano-cóncava*			*Cónc.-Conv.*		
Sitios	*Sin asas*	*Mamelón*	*Mamelón Perf.*	*Sin asas*	*Sin asas*	*Mamelón*	*Mamelón Perf.*	*Asa*	*Mamelón*	*Total*	*Porc.*
Larrache Acequia	—	—	—	—	5	9	1	—	—	15	5,4
Sequitor Al. Acequia	6	—	8	2	93	67	19	3	2	200	71,9
Solor 3 P. Occidental	—	—	—	—	14	6	1	—	—	21	7,6
Quitor 8	—	3	—	—	13	16	—	—	1	33	11,9
Quitor 9	—	—	—	1	1	—	—	—	—	2	0,7
Quitor 5	—	1	—	—	4	—	—	—	—	5	1,8
Quitor 7	—	—	—	—	2	—	—	—	—	2	0,7
Total	6	4	8	3	132	98	21	3	3	278	
Porcentaje	2,1	1,4	2,9	1,1	47,5	35,2	7,6	1,1	1,1		100%

Cuadro 3. Frecuencias del Tipo Negro Pulido según sus formas, por sitios (San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

SITIOS / FORMAS	QUITOR 5	QUITOR 6	QUITOR 2	QUITOR 8	QUITOR 7	LARRACHE ACEQUIA	LARRACHE CALLEJON	SECQUITOR ACEQUIA	SECQUITOR PARTE ORIENTAL	TOHECAR NORTE	SECQUIR 3 PARTE OCCIDENTAL	SECQUIR 3 TUMULO NORTE SUR	COYO	TOHAPUTICHANA	BETER	PODONCHE	TULOR	TOTAL	PORCENTAJES
I	22	11	22	7	15	8	4	71	5	2	25		3		2			199	10.31
II	18	51	20	2	2	4	3	59	2		8			3	1			173	8.96
III	67	29	20	12	53	29	5	46	11	2	87	8	4		4		5	382	19.80
IV	33	33	11	1	12		7	65	22	3	16	34	5	1		2	1	246	12.75
V	9			7	9			3	2		2							32	1.65
VI-IX	7	1			4	3												15	0.77
VII-XIII	35	60	21		10	9		54	16	2	2	99	5	12	1			327	16.95
VIII	11	3	1		7		8	4		3	1	1		2				41	2.12
X	19	30	10		3	8		21	10	1		31			1			134	6.94
XI-XII		13	5	3		4	5		4			3			1			38	1.96
XIV	1				1			1	1									4	0.20
XVI	1						1	1										3	0.15
XV									1									1	0.05
TOTAL PARCIAL	225	231	110	32	116	65	33	325	74	13	141	176	17	18	10	2	6	1.595	82.61
DECORAC. A	25	32	22	11	3	5	9	65	4		5	2						193	10.00
DECORAC. B	16	52	8	1	3	2	3	32	11		3	6						137	7.11
TOTAL PARCIAL	41	84	40	12	6	7	12	97	15		8	8						330	17.11
TOTAL EXCEPCION							1	3										4	0.21
TOTAL	267	315	150	44	122	72	46	425	89	13	149	184	17	18	10	2	6	1.929	AJUSTE 0.27
PORCENTAJES	13.84	16.32	7.77	2.28	6.32	3.73	2.38	22.03	4.61	0.67	7.72	9.53	0.88	0.93	0.51	0.10	0.31	AJUSTE 0.27	100.00

Cuadro 4. Frecuencias del Tipo Negro Grabado según sus formas y bases por sitios

(San Pedro de Atacama, Noviembre de 1964)

SITIOS	FORMAS Y BASES							TOTAL	%
	IV		III		VI	IX	XVII		
	Plana-cóncava	*Convexa-cóncava*	*Plana-cóncava*	*Convexa-cóncava*	*Convexa-cóncava*	*Plana-cóncava*	*Plana-cóncava*		
Coyo	2			1				3	7,5
Tchaput-chayna	3							3	7,5
Larrache Callejón	4							4	10,0
Quitor 8	1							1	2,5
Quitor 5	3	1	2	1	1		1	9	22,5
Quitor 6	1			1				2	5,0
Quitor 2	1		1					2	5,0
Solor 3 T. Norte-Sur	5	1	3			1		10	25,0
Sequitor Oriental	2	1						3	7,5
Tchecar Sur	2		1					3	7,5
Total	24	3	7	3	1	1	1	40	
%	60,0	7,5	17,5	7,5	2,5	2,5	2,5		100,0

NOTA: No se incluyó la vasija ornitomorfa de Solor 3 T. Norte-Sur, tumba 987.

Cuadro 5. Frecuencias del Tipo Rojo Grabado según sus formas y bases por sitios

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	FORMAS Y BASES				TOTAL	PORCENTAJE
	III		IV	XVIII		
	Convexa-cóncava	*Plana-cóncava*	*Plana-cóncava*	*Plana-cóncava*		
Solor 3 T. Norte-Sur	2	4	1	2	9	64,1
Quitor 5		2			2	14,3
Quitor 6		1			1	7,2
Sequitor P. Oriental	1				1	7,2
Larrache Callejón			1		1	7,2
Total	3	7	2	2	14	
Porcentaje	21,4	50	14,3	14,3		100%

NOTA: El total de piezas es muy bajo como para proporcionar porcentajes confiables.

Cuadro 6. Número de vasijas observadas en el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama, según tipos, por sitios de cementerio

Sitios de cementerio	Rojo Pulido	Rojo Alisado	Negro Pulido	Gris Pulido Grueso	Gris Alisado	Negro Grabado	Rojo Grabado	Total Vasijas
Solor 3 - T.N-S	0	0	184	24	10	10	9	237
Larrache Callejón	0	0	46	0	0	4	1	51
Sequitor Oriental	0	0	89	6	0	3	1	99
Quitor 6	0	0	315	21	5	2	1	344
Quitor 2	0	0	150	5	0	2	0	157
Quitor 7	2	0	122	1	0	0	0	125
Quitor 5	5	4	267	9	22	9	2	318
Larrache Acequia	15	0	72	5	4	0	0	96
Solor 3 Occidental	21	5	149	9	1	0	0	185
Sequitor Acequia	200	11	425	15	2	0	0	653
Quitor 8	33	8	44	0	0	1	0	86
TOTAL	276	28	1863	95	44	31	14	2351

Cuadro 7. Porcentajes de tipos de vasijas por sitios

Sitios de cementerio	Rojo Pulido	Rojo Alisado	Negro Pulido	Gris Pulido Grueso	Gris Alisado	Negro Grabado	Rojo Grabado	Total Vasijas
	%	%	%	%	%	%	%	%
Solor 3 - T. N-S	0	0	77,70	10,1	4,2	4,2	3,8	100
Larrache Callejón	0	0	90,20	0	0	7,80	2,00	100
Sequitor Oriental	0	0	90,00	6,00	0	3,00	1,00	100
Quitor 6	0	0	91,60	6,10	1,40	0,60	0,30	100
Quitor 2	0	0	95,50	3,20	0	1,30	0	100
Quitor 7	1,60	0	97,60	0,80	0	0	0	100
Quitor 5	1,60	1,30	84,00	2,80	6,90	2,80	0,60	100
Larrache Acequia	15,60	0	75,00	5,20	4,20	0	0	100
Solor 3 Occidental	11,40	2,70	80,50	4,90	0,50	0	0	100
Sequitor Acequia	30,60	1,70	65,10	2,30	0,30	0	0	100
Quitor 8	38,40	9,30	51,10	0	0	1,20	0	100

Cuadro 8. Coeficiente de similitud de once sitios de cementerio

Sitios de cementerio	Solor 3 T. N-S	Sequitor P.Orient.	Larrache Callejón	Quitor 6	Quitor 2	Quitor 5	Quitor 7	Solor 3 Occiden.	Larrache Acequia	Sequitor Acequia	Quitor 8
Solor 3 - T. N-S	200	175	168	172	164	176	157	166	169	135	105
Sequitor Oriental		200	188	194	189	180	182	171	160	135	105
Larrache Callejón			200	182	183	175	180	161	150	130	105
Quitor 6				200	191	178	185	172	163	135	103
Quitor 2					200	176	193	167	151	135	105
Quitor 5						200	173	173	161	141	110
Quitor 7							200	166	155	135	105
Solor 3 P.Occidental								200	184	162	130
Larrache Acequia									200	167	133
Sequitor Acequia										200	167
Quitor 8											200

Cuadro 9. Frecuencias de clases de asociación en Tulor Algarrobo

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5									1				1
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	1												1
13													
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
s/d		1											1
													3 casos

Cuadro 10. Frecuencias de clases de asociación en Coyo
(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6				1									1
7													
8													
9													
10													
11													
12		3											3
13													
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													4 casos

Cuadro 11. Frecuencias de clases de asociación en Tchaputchayna

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5						1							1
6													
7		2											2
8													
9													
10													
11													
12													
13													
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													3 casos

Cuadro 12. Frecuencias de clases de asociación en Larrache Callejón

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5		2	3		2			1					8
6		1		1	1								3
7													
8													
9													
10													
11													
12													
13													
14													
15													
16		1					3						4
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27							2						2
28													
													17 casos

Cuadro 13. Frecuencias de clases de asociación en Sequitor Alambrado Acequia

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3			1										1
4		3	2	1	4								10
5		1		1					1				3
6			1										1
7													
8													
9													
10													
11													
12													
13													
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
s/d		2											2
													17 casos

Cuadro 14. Frecuencias de clases de asociación en Sequitor Parte Oriental

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4			1										1
5		7		1	1			3	1				13
6		10	2	7	7			1					28
7		2											2
8		1											1
9			1										1
10													
11		1	2										3
12													
13													
14													
15													
16	1												1
17			3										3
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													53 casos

Cuadro 15. Frecuencias de clases de asociación en Solor 3 - Túmulo Norte

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4			1		1								2
5				1									1
6		11	4	1	1								17
7													
8		2											2
9		2		1									3
10													
11													
12	12	1	2	1									16
13													
14		1				1							2
15													
16													
17													
18			1										1
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													

44 casos

Cuadro 16. Frecuencias de clases de asociación en Solor 3 - Parte Occidental del Túmulo Norte

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4			1										1
5					4	2							6
6		1		1			1						3
7													
8													
9													
10													
11													
12	3												3
13													
14													
15			1										1
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													

14 casos

Cuadro 17. Frecuencias de clases de asociación en Solor 3 - Túmulo Sur

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5		1	1										2
6		7		2									9
7		1											1
8		1	1										2
9				1									1
10		1											1
11		1											1
12		1											1
13													
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													18 casos

Cuadro 18. Frecuencias de clases de asociación en Solor Nº 4, 5, 6 y Ayllo

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5			1										1
6													
7													
8													
9													
10													
11				1									1
12		1		2									3
13		1											1
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27				1									1
28		1											1
													8 casos

Cuadro 19. Frecuencias de clases de clases de asociación en Tchecar - Túmulo Sur

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6		6		4									10
7													
8													
9													
10													
11		8	1	2									11
12	16	26	4	1	6	19		1					73
13													
14		7	5			1							13
15		6	2										8
16		1		1									2
17		3	3					2			2	1	11
18				1		4							5
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25		1											1
26													
27		1			2								3
28													
s/d	1												1
													138 casos

Cuadro 20. Frecuencias de clases de asociación en Yaye Nº 1
(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	2	5		1	1	1							10
13			1										1
14			1	2									3
15		1	2	2									5
16				1									1
17								1				1	2
18													
19													
20													
21													
22	1												1
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													24 casos

Cuadro 21. Frecuencias de clases de asociación en Yaye Nº 2
(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	6	3											9
13													
14		1		1									2
15		2			1								3
16													
17		1						1			1		3
18													
19													
20													
21													
22													
23				1									1
24													
25													
26													
27													
28													
													18 casos

Cuadro 22. Frecuencias de clases de asociación en Yaye Nº 3
(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	1	2			1	1		1					6
13													
14				2									2
15			2	2									4
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													12 casos

Cuadro 23. Frecuencias de clases de asociación en Yaye Nº 4
(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12		1		1	1								3
13													
14		2	1										3
15				1		1							2
16													
17													
18						1							1
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													9 casos

Cuadro 24. Frecuencias de clases de asociación en Solcor Plaza

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0	7												7
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	9	7		2	7	3							28
13													
14		6	10	4			5						25
15			2		1								3
16													
17											1		1
18													
19													
20													
21													
22		1											1
23													
24													
25		1											1
26													
27				1									1
28													
													67 casos

Cuadro 25. Frecuencias de clases de asociación en Solcor Parte Oriental de la Plaza

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	2	2		1	4								9
13			1										1
14		1	2	2									5
15			2										2
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													17 casos

Cuadro 26. Frecuencias de clases de asociación en Solcor - Norte del Ayllo

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0	1												1
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	1							1					1
13													
14		2			2								4
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26		1	2	1									4
27													
28		2											2
													13 casos

Cuadro 27. Frecuencias de clases de asociación en Conde Duque-Norte y Sur, Quitor Morrito Blanco, al Norte de Mondaca, al Norte de Turbina y Silo

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	4	1		2	2	2		1					12
13													
14		1			1	2							4
15													
16													
17			1						1		1		3
18						1							1
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													20 casos

Cuadro 28. Frecuencias de clases de asociación en Catarpe - Campo Nº 1 y varios

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	1	1			2			1					5
13				2									2
14					1								1
15													
16													
17											1		1
18													
19													
20													
21													
22		1											1
23													
24													
25													
26													
27			1										1
28													
													11 casos

Cuadro 29. Frecuencias de clases de asociación en Catarpe - Campo Nº 2

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0	7												7
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	34	18		1	18	2		8					81
13			4	2									6
14		40	4	6	19	3	3						75
15		5	1										6
16													
17													
18					2	1				1			4
19				1									1
20		2											2
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
s/d													52
													234 casos

Cuadro 30. Frecuencias de clases de asociación en Catarpe - Campo Nº 5

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0	21												21
1													
2													
3													
4													
5													
6				1	1								2
7													
8													
9													
10													
11													
12	3	2			2	1		1					9
13			1	1									2
14		3		2	4		1						10
15		1	1										2
16													
17			1								3		4
18						1							1
19													
20													
21													
22		1											1
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													52 casos

Cuadro 31. Frecuencias de clases de asociación en Catarpe Norte y Canal

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12													
13				1									1
14					1								1
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													2 casos

Cuadro 32. Frecuencias de clases de asociación en Catarpe Acequia

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12				1	1			1					3
13													
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													3 casos

Cuadro 33. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 1

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	10	3		5	6	1		1					26
13			1										1
14			2	1		1							4
15		2	1										3
16													
17			1								1		2
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													

36 casos

Cuadro 34. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 2

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5				6					9				15
6		13	15	24									52
7		3											3
8													
9													
10													
11		1					1						2
12	2	1			1			2					6
13													
14													
15													
16													
17		1											1
18													
19				1									1
20													
21													
22		2											2
23													
24	1												1
25													
26													
27													
28													
													83 casos

Cuadro 35. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 3

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12	2			1	1								4
13													
14			1										1
15		1	1										2
16													
17			1										1
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													8 casos

Cuadro 36. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 4

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12		4			1	1							6
13													
14													
15													
16		1	1	1									3
17		1											1
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													10 casos

Cuadro 37. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 5

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	13	TOTAL
0	3													3
1														
2			2											2
3		1												1
4		2	9		1									12
5		12	5	6	19		1	7	9					59
6		14	7	17	3									41
7		1	1	2	1									5
8														
9		2	3											5
10			2											2
11		13	3	5	1	4								26
12	3	9	4	1										17
13														
14			1	2		1								4
15		1												1
16		2	1			2								5
17		1	2							1				4
18														
19														
20														
21														
22		1												1
23														
24														
25														
26														
27		1			1								6	8
28														
														196 casos

Cuadro 38. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 6

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5		2	3	3	3	3	2	6	6				28
6		18	17	56		12							103
7													
8													
9		1	2										3
10			1										1
11		8	6	2	2	1							19
12	9	5	3	3	1								21
13													
14													
15													
16			2										2
17		1	3							1		1	6
18		1											1
19													
20					1								1
21													
22		1											1
23													
24													
25													
26													
27					1								1
28													
30		3											3
													191 casos

Cuadro 39. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 7

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4			3										3
5		6	2	1	11	1	1	2	1				25
6			6	1									7
7													
8													
9													
10													
11													
12	1												1
13													
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
30		1											1
													37 casos

Cuadro 40. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 8

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1		1											1
2		3											3
3													
4		7	13	1	1	3							25
5		5	1	6	3			4	7				26
6		1											1
7													
8													
9		1											1
10													
11			1										1
12													
13													
14													
15													
16													
17							1						1
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													59 casos

Cuadro 41. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 9

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12		3											3
13													
14			2		1	2							5
15						1							1
16						1							1
17								1					1
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													11 casos

Cuadro 42. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 10

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9			1										1
10													
11													
12													
13													
14		1		1									2
15				1									1
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													

4 casos

Cuadro 43. Frecuencias de clases de asociación en Quitor Nº 11

(San Pedro de Atacama, noviembre de 1964)

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	TOTAL
0													
1													
2													
3													
4													
5													
6													
7													
8													
9													
10													
11													
12		2			1			1					4
13													
14													
15													
16													
17													
18													
19													
20													
21													
22													
23													
24													
25													
26													
27													
28													
													4 casos

Cuadro 44. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Tulor

Cruce / Clases	16. 3	TOTAL DE TUMBAS
5.8	1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1 / 1

Cuadro 45. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Larrache Callejón

Cruce / Clases	16. 6	25. 1	25. 5	27. 6	27. 11	TOTAL DE TUMBAS
5.1			1		1	1
5.2				1		1
5.4					1	1
6.1	1					1
6.3	1					1
6.4				1		1
27.6		1				1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	2	1	1	2	2	7 / 8

Cuadro 46. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Sequitor Acequia

Cruce / Clases	18. 3	24. 6	25. 5	27. 11	TOTAL DE TUMBAS
3.2			1		1
4.1		1			1
			1		1
4.2			1		1
4.4			1		1
				1	1
5.3				1	1
6.2	1				1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	4	2	8 / 8

Cuadro 47. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Sequitor Parte Oriental

Cruce / Clases	16.2	16.3	16.5	17.1	17.2	17.3	17.4	18.1	20.1	20.2	24.5	24.6	25.1	25.3	25.5	25.6	27.4	27.10	27.11	30.1	TOTAL DE TUMBAS
5.1														2							2
															2						2
5.4																1					1
5.7														1					1		1
6.1	1						1														1
		1			1												1				1
								1												1	1
6.3	1				1		1														1
					1													1			1
	1					1							1							1	1
6.4													1				1				1
										1											1
							1						1							1	1
7.1	1										1										1
8.1									1			1									1
9.2										1											1
11.2	1	1					1														1
					1																1
16.2						1															1
17.2													2								2
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	5	1	1		4	2	4	1	1	2	1	1	5	3	2	1	2	1	1	3	23 / 41

Cuadro 48. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Solor 3 - Túmulo Norte

Cruce / Clases	17. 2	24. 5	27. 4	27. 7	TOTAL DE TUMBAS
6.2			1		1
8.1		1			1
9.3				1	1
12.1	1				1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS					4 / 4

Cuadro 49. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Solor 3 - Parte Occidental del Túmulo Norte

Cruce / Clases	25. 5	27. 4	27. 11	TOTAL DE TUMBAS
5.4	1	1		1
5.5	1			1
	1		1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	3	1	1	3 / 5

Cuadro 50. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Solor 3 - Túmulo Sur

Cruce / Clases	16. 1	16. 2	16. 3	17. 4	24. 5	27. 1	27. 4	27. 11	TOTAL DE TUMBAS
5.2								1	1
6.1		2							2
		1		1					1
					1				1
6.3	1								1
7.1			1			1			
8.2					1		1		1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	3	1	1	2	1	1	1	8 / 11

Cuadro 51. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Tchecar - Túmulo Sur

Cruce / Clases	12.5	16.1	16.2	16.3	17.1	17.2	17.10	17.11	18.5	18.6	19.2	22.1	24.1	24.4	25.1	25.5	27.1	27.3	27.4	27.5	27.8	27.12	29.6	TOTAL DE TUMBAS
6.1																			2					2
			1	1									1								1			1
6.3		1																						1
															1									1
																					1			1
11.1			1																1				1	1
															4									4
11.3															1									1
12.1		1									1													1
							1																	1
								1																1
										1														1
												1												1
											1					1								1
															2									2
12.2					1									1										1
																		1				1		1
12.3															1									1
12.4	2																							2
												1												1
12.5					1																			1
									1															1
												1												1
12.7			1											1										1
14.1																		1						1
14.2											1													1
14.5						1																		1
15.1		1																						1
15.2																	1							1
27.1																				1				1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	2	3	3	1	2	1	1	1	1	1	3	3	1	2	9	1	1	2	3	1	2	1	1	46

Cuadro 52. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Yaye Nº 1

Cruce / Clases	17. 1	17. 7	17. 10	18. 5	18. 6	25. 1	29. 4	29. 6	30. 1	TOTAL DE TUMBAS
12.1		1								1
12.1			1			1				1
12.3			1							1
12.4									1	1
14.2						1		1		1
15.2	1									1
15.3				1		1				1
15.3					1					1
16.3						1	1			1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	2	1	1	4	1	1	1	9 / 13

Cuadro 53. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Yaye Nº 2

Cruce / Clases	17. 1	17. 2	23. 3	25. 1	TOTAL DE TUMBAS
12.0	1				1
			1		1
				1	1
15.4		1			1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	1	1	4 / 4

Cuadro 54. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Yaye Nº 3

Cruce / Clases	12.5	15.2	18.5	25.1	29.4	TOTAL DE TUMBAS
12.4	1					1
	1				1	1
12.5		1				1
15.3			1			1
			1	1		
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	2	1	2	1	1	5 / 7

Cuadro 55. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Yaye Nº 4

Cruce / Clases	14.5	25.1	TOTAL DE TUMBAS
12.4	1		1
18.5		1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	2 / 2

Cuadro 56. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Solcor Plaza

Cruce / Clases	14.3	14.4	17.10	17.11	22.1	25.1	27.3	TOTAL DE TUMBAS
12.1					1			1
						1		1
12.4						4		4
14.1						2		2
14.2	1							1
	1							1
		1						1
14.3				1			1	1
14.6			3					3
			2			2		2
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	2	1	5	1	1	9	1	17 / 20

Cuadro 57. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Solcor - Parte Oriental de La Plaza

Cruce / Clases	12.5	12.6	14.2	24.1	25.1	26.2	27.3	TOTAL DE TUMBAS
12.3			1					1
12.4	1							1
		1			1			1
							1	1
13.2					1			1
14.2				1				1
						1		1
14.3							1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	1	1	2	1	2	8 / 9

Cuadro 58. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Solcor - Norte del Ayllo

Cruce / Clases	14.4	28.2	TOTAL DE TUMBAS
26.2		1	1
28.1	1		1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	2 / 2

Cuadro 59. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Solcor Norte - Acequia

Cruce / Clases	28.1	TOTAL DE TUMBAS
12.0	1	1
14.5	1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	2	2 / 2

Cuadro 60. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Conde Duque Norte y Sur, Norte de la Turbina y al Norte de Isidora Mondaca

Cruce / Clases	14.3	14.4	16.1	25.1	26.3	TOTAL DE TUMBAS
12.3		1				1
12.4						1
12.5					2	2
12.6		1			1	1
14.4	1					1
14.5			1	2		2
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	2	1	2	3	8 / 8

Cuadro 61. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Catarpe - Campo Nº 1 y varios

Cruce / Clases	12.4	14.4	22.1	24.5	25.1	27.2	27.9	28.1	TOTAL DE TUMBAS
12.4		1							1
		1			1				1
12.7			1	1					1
13.3	1								1
	1					1		1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	2	2	1	1	1	1	1	2	11 / 5

Cuadro 62. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Catarpe - Campo Nº 2

. Cruce / Clases	12.5	13.3	14.2	14.4	14.6	17.2	17.10	17.11	18.4	18.5	18.9	19.2	21.1	22.1	24.4	24.5	24.8	25.1	26.3	27.2	27.3	27.8	27.9	29.6	TOTAL DE TUMBAS
12.0															1										1
																	1								1
12.4	1							1																	1
				8																					8
				1						1															1
																		2							2
																							1		1
12.5			1																		1				1
				1				1																	1
12.7					1																				1
																		1							1
																						1		1	1
																								1	1
13.2		2																							2
			1															1	1						1
13.3															1	1								1	1
																			1	1					1
14.1																		1							1
14.3				1																					1
																		1							1
14.4						1												1							1
							1																		1
									1																1
										1															1
											1														1
												1													1
																								1	1
14.5																		1							1
14.6													1												1
																		1							1
18.9																			1						1
19.3														1											1
TOTAL																									40
VARIABLES CRUZADAS	1	2	1	11	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1	9	3	1	1	1	1	4	52

Cuadro 63. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Catarpe - Campo Nº 5

Cruce / Clases	14.4	14.5	14.6	15.2	15.5	16.2	17.3	17.10	17.11	19.3	24.5	25.1	TOTAL DE TUMBAS
6.3		1											1
					1								1
6.4			1										1
12.1						1	1						1
12.4	1												1
												1	1
12.5									1				1
12.7									1				1
13.2				1									1
13.3										1			1
14.3								1					1
14.4					1								1
14.5											1		1
14.6											1		1
17.2												1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	2	2	15 / 16

Cuadro 64. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Catarpe Norte

Cruce / Clases	23. 1	TOTAL DE TUMBAS
14.4	1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1 1

Cuadro 65. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Catarpe - Canal

Cruce / Clases	14. 4	26. 3	27. 9	TOTAL DE TUMBAS
13.3	1	1	1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	1	1 3

Cuadro 66. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Catarpe Acequia

Cruce / Clases	13. 3	14. 4	24. 1	24. 4	TOTAL DE TUMBAS
12.3		1			1
12.4	1	1			1
12.7		1	1	1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	3	1	1	3 6

Cuadro 67. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 1

Cruce / Clases	12.5	14.3	14.4	15.2	16.5	17.10	19.3	25.1	25.2	27.2	27.3	TOTAL DE TUMBAS
12.0									1			1
										1		1
12.3				1								1
							1	1				1
								1		1		1
12.4	3											3
			1									1
12.7								1				1
13.2			1									1
14.2		1	1					1	1			1
14.3									1			1
14.5					1							1
15.2											1	1
17.2						1						1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	3	1	3	1	1	1	1	4	3	2	1	21 / 16

Cuadro 68. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 2

Cruce / Clases	14.6	16.2	16.3	16.4	16.5	17.6	17.9	24.3	24.6	24.9	25.1	25.3	25.4	25.5	27.4	27.6	27.12	30.1	TOTAL DE TUMBAS
6.1			1																1
				1															1
							1					1			1				1
											1							1	1
															1				1
																1			1
																		3	3
6.2	2																		2
																		3	3
6.3	1																		1
		1		1						1									1
				1															1
					1				1				1					1	1
								1							1			1	1
															2				2
																		5	5
11.1											1								1
11.6											1								1
12.7											1								1
																		1	1
22.1																		1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	3	1	1	3	1	1	1	1	1	1	4	1	2	1	5	1	1	17	34 / 46

Cuadro 69. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 3

Cruce / Clases	17. 2	25. 1	TOTAL DE TUMBAS
12.3	1	1	1
14.2		1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	2	3 / 2

Cuadro 70. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 5

Clase \ Clase	14.3	14.5	15.5	16.1	16.2	16.3	16.4	16.5	17.1	17.2	17.3	17.6	17.9	17.10	18.7	18.8	19.2	19.3	20.2	20.3	21.2	22.1	24.1	24.2	24.5	24.6	24.7	24.8	24.10	25.1	25.3	25.4	25.5	25.6	27.1	27.4	27.6	27.11	27.12	27.13	31.1	TOTAL DE TUMBAS
2.2										1																							1									1
4.2																														1												1
																																	1									1
																																1										1
4.4													1																		1											1
5.1																																	1									1
																																		1								1
5.2																				1											1						1					1
5.4																																	1									1
5.7																					1																					1
																																										1
5.8													1																	1								1			1	1
																														1											1	1
																																1										1
6.1				1																																						1
					1																																					1
					1	1																																			1	1
							1																																			1
																												1							1								1
																														1													1
																																1										1
6.2		1																																								1
																																										1
														1																												1
																						1								1												1
																										1							1									1
6.3					1						1																															2
					1									1									1					1															2
					1											1																											1
								1																																		1
								1											1																							1
												1																														1
																	1																									1
																									1																	1
																								1																		1
																										1				1							1					1
																										1																1
																														1												1
																																	1									1
6.4															1					1																						1
																																										1
7.1					1	1																								1												1
7.2																														1												1
7.3					1																		1																			1
										1																	1															1
7.4																														1				1									1
																														1													1
9.1													1																														1
9.2																														1													1
																																									1	1
10.2																														1													1
11.1			2																																								2
					1																												1									1
									1																																	1
																		1																									1
																					1																					1
																											1															1
																														1													1
11.2					1																																	1				1
11.3			1		1																																						1
						1																																				1
									1																										1							1
																																			1			1				1
11.4					1																																	2				2
11.5					1																																					1
					1	1																																				1
									1																																	1
																																										1
12.1											1												1																			1
																					1									1												1
																					1																					1
																																									1	1
12.2			1																																							1
12.3																																								1		1
16.1																																										1
16.2																														1											1	1
16.5									1	1																									1							1
17.1																		1																								1
17.2																														1												1
27.1																																				1						1
27.4																																										1
27.13	1																															1										1
																																									1	1
TOTAL DE VARIANTES																																										87
CRUZADAS	1	1	1	4	13	4	1	-	6	4	1	1	2	1	2	1	1	2	2	2	1	4	2	1	1	3	1	2	1	17	2	5	5	3	1	4	1	2	4	1	19	130

Cuadro 71. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 6

Clave	15.1	15.5	16.1	16.2	16.3	16.4	16.5	16.6	17.1	17.2	17.3	17.6	17.9	17.10	19.1	19.3	19.7	19.8	20.2	20.3	22.1	23.2	24.2	24.3	24.5	24.6	24.9	24.10	24.11	25.1	25.2	25.3	25.4	27.1	27.4	27.5	27.6	27.11	27.12	30.1	TOTAL DE TUMBAS
5.2																																								1	
5.3													1																									1 1			
5.4																															1	1									
5.5																																						1			
5.6									1																						1									1	
5.7																															1									1	
5.8									1																						1									1	
																				1																				3	3
6.1			1																											1											
				1							1																														
					1								1																											1	
															1															1												
																	1																1									
6.2																																								3	3
					1																																			1	
						1																																			
								1				1																													
																											1														1	
																														1											
																																	1								
																																	3							3	3
6.3	1																																							1	
			1																																						
				1																																				1	
				1																							1													1	
						1																																		1	
						1																																		1	
							1																																	1	
									1																															1	
																																								1	
														1																										1	
																1																									1	
																	1																								1	
																		1																							1	
																			1																						1	
																					1																				1	
																							1																		1	
																														1											1	

Cuadro 72. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 7

Cruce / Clases	17. 1	25. 3	25. 4	25. 5	25. 6	27. 4	27. 11	30. 1	TOTAL DE TUMBAS
4.2	1								1
5.1				1			1		1
5.2				1					1
5.4				1					1
					1				1
6.2			1						1
						1			1
								1	1
6.3	1	1							1
12.0					1	1			1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	1	3	2	3	1	1	10 / 13

Cuadro 73. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 8

Cruce / Clases	16.2	17.1	17.2	17.3	17.9	25.1	25.4	25.5	25.6	27.4	27.5	27.11	29.3	29.6	30.1	TOTAL DE TUMBAS
4.1						1										1
								3								3
														1		1
4.2							1	1								1
								1								1
									1							1
4.5	1							1					1			1
	1			1				1								1
	1												1			1
5.1					1											1
5.3										1						1
												1				1
															1	1
5.4								1								1
										1						1
5.7							1									1
													1			1
5.8		1										1				1
			1													1
6.1															1	1
17.6	1							1								1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	4	1	1	1	1	1	2	9	1	2		2	3	1	2	31 / 23

Cuadro 74. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 9

Cruce / Clases	16.5	17.7	18.3	25.1	27.3	TOTAL DE TUMBAS
12.1	1	1	1	1	1	1
14.2				1		1
14.5				1		1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	1	3	1	7 / 3

Cuadro 75. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 10

Cruce / Clases	18. 5	25. 1	TOTAL DE TUMBAS
14.3		1	1
15.3	1		1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	2 / 2

Cuadro 76. Cruzamiento de variables por unidad de tumba en Quitor Nº 11

Cruce / Clases	14. 5	25. 1	28. 2	TOTAL DE TUMBAS
12.1		1		1
12.7	1		1	1
TOTAL DE VARIABLES CRUZADAS	1	1	1	2 / 3

Cuadro 77. Clase 1. Tipo Rojo Pulido
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	1	TOTAL
Quitor 8	1	1
TOTAL	1	1

Cuadro 78. Clase 2.
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	2.1	2.2	TOTAL
Quitor 5	-	2	2
Quitor 8	3	-	3
TOTAL	3	2	5

Cuadro 79. Clase 3. Tipos Rojo Pulido y Rojo Bruñido
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	3.1	3.2	TOTAL
Sequitor Acequia	-	2	2
Quitor 5	1	-	1
TOTAL	1	2	3

Cuadro 80. Clase 4. Tipos Rojo Pulido y Negro Pulido
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	4.1	4.2	4.3	4.4	4.5	TOTAL
Sequitor Acequia	3	2	1	4	-	10
Sequitor Oriental	-	1	-	-	-	1
Solor 3 - TN	-	1	-	1	-	2
Solor 3. P. Occidental	-	1	-	-	-	1
Quitor 5	2	9	-	1	-	12
Quitor 7	-	3	-	-	-	3
Quitor 8	7	13	1	1	3	25
TOTAL	12	30	2	7	3	54

Cuadro 81. Clase 5. Tipos Negro Pulido, Alisado y Negro Pulido DecoradoA
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	5.1	5.2	5.3	5.4	5.5	5.6	5.7	5.8	TOTAL
Tulor Algarrobo	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Tchaputchayna	-	-	-	-	1	-	-	-	1
Larrache Callejón	2	3	-	2	-	-	1	-	8
Sequitor Acequia	1	-	1	-	-	-	-	1	3
Sequitor Oriental	7	-	1	1	-	-	3	1	13
Solor 3. T. Norte	-	-	1	-	-	-	-	-	1
Solor 3. P. Occidental	-	-	-	4	2	-	-	-	6
Solor 3. T. Sur	1	1	-	-	-	-	-	-	2
Solor 6	-	1	-	-	-	-	-	-	1
Quitor 2	-	-	6	-	-	-	-	9	15
Quitor 5	12	5	6	19	-	1	7	9	59
Quitor 6	2	3	3	3	3	2	6	6	28
Quitor 7	6	2	1	11	1	1	2	1	25
Quitor 8	5	1	6	3	-	-	4	7	26
TOTAL	36	16	25	43	7	4	23	35	189

Cuadro 82. Clase 6. Tipos Negro Pulido, Negro Pulido Decorado B y Gris Pulido Grueso
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	6.1	6.2	6.3	6.4	6.5	6.6	TOTAL
Coyo	-	-	1	-	-	-	1
Larrache Callejón	1	-	1	1	-	-	3
Sequitor Acequia	-	1	-	-	-	-	1
Sequitor Oriental	10	2	8	7	1	-	28
Solor 3. T. Norte	11	4	1	1	-	-	17
Solor 3. P. Occidental	1	-	1	-	-	1	3
Solor 3. T. Sur	7	-	2	-	-	-	9
Tchecar Sur	6	-	4	-	-	-	10
Catarpe Nº 5	-	-	1	1	-	-	2
Quitor 2	13	15	24	-	-	-	52
Quitor 5	14	7	17	3	-	-	41
Quitor 6	18	17	56	-	12	-	103
Quitor 7	-	6	1	-	-	-	7
Quitor 8	1	-	-	-	-	-	1
TOTAL	82	52	117	13	13	1	278

Cuadro 83. Clase 7. Tipos Negro Pulido y Negro Grabado
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	7.1	7.2	7.3	7.4	TOTAL
Tchaputchayna	2	-	-	-	2
Sequitor Oriental	2	-	-	-	2
Tchecar. T. Norte	-	1	-	-	1
Solor 3. T. Sur	1	-	-	-	1
Quitor 2	3	-	-	-	3
Quitor 5	1	1	2	1	5
TOTAL	9	2	2	1	14

Cuadro 84. Clase 8. Tipos Negro Pulido y Rojo Grabado
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	8.1	8.2	TOTAL
Sequitor Oriental	1	-	1
Solor 3. Túmulo Norte	2	-	2
Solor 3. Túmulo Sur	1	1	2
TOTAL	4	1	5

Cuadro 85. Clase 9. Tipo Negro Grabado solo o con Rojo Grabado y Gris Pulido Grueso
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	9.1	9.2	9.3	TOTAL
Sequitor Oriental	-	1	-	1
Solor 3. Túmulo Norte	2	-	1	3
Solor 3. Túmulo Sur	-	-	1	1
Quitor 5	2	3	-	5
Quitor 6	1	2	-	3
Quitor 8	1	-	-	1
Quitor 10	-	1	-	1
TOTAL	6	7	2	15

Cuadro 86. Clase 10. Tipo Rojo Grabado solo o con Gris Pulido Grueso
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	10.1	10.2	TOTAL
Sequitor Oriental	-	-	0
Solor 3. Túmulo Norte	-	-	0
Solor 3. Túmulo Sur	1	-	1
Quitor 5	-	2	2
Quitor 6	-	1	1
Quitor 8	-	-	0
Quitor 10	-	-	0
TOTAL	1	3	4

Cuadro 87. Clase 11. Tipo Gris Pulido Grueso solo o con combinaciones
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	11.1	11.2	11.3	11.4	11.5	11.6	TOTAL
Sequitor P. Oriental	1	2	-	-	-	-	3
Solor 3. T. Sur	1	-	-	-	-	-	1
Solor 5	-	-	1	-	-	-	1
Tchecar Sur	8	1	2	-	-	-	11
Quitor 2	1	-	-	-	-	1	2
Quitor 5	13	3	5	1	4	-	26
Quitor 6	8	6	2	2	1	-	19
Quitor 8	-	1	-	-	-	-	1
TOTAL	32	13	10	3	5	1	64

Cuadro 88. Tumbas con escasa cerámica alisada o ausencia de alfarería
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	12.0	12.1	12.2	12.3	12.4	12.5	12.6	12.7	TOTAL
Tulor Algarrobo	-	1	-	-	-	-	-	1	1
Coyo	-	3	-	-	-	-	-	-	3
Solor 3. Túmulo Norte	12	1	2	1	-	-	-	-	16
Solor 3. P. Occidental	-	3	-	-	-	-	-	-	3
Solor 3. Túmulo Sur	-	1	-	-	-	-	-	-	1
Solor 4	-	1	-	-	-	-	-	-	1
Solor 6	-	-	-	2	-	-	-	-	2
Tchecar Sur	16	26	4	1	6	19	-	1	73
Yaye 1	2	5	-	1	1	1	-	0	10
Yate 2	6	3	-	-	-	-	-	-	9
Yaye 3	1	2	-	-	1	1	-	1	6
Yaye 4	0	1	-	1	1	-	-	0	3
Solcor Plaza	9	7	-	2	7	3	-	-	28
Solcor Plaza Oriental	2	2	-	1	4	-	-	-	9
Solcor Norte	1	-	-	-	-	-	-	-	2
Conde Duque Norte y Sur	4	1	-	2	2	2	-	1	12
Catarpe Nº 1	1	1	-	-	2	-	-	1	5
Catarpe Nº 2	34	18	-	1	18	2	-	8	81
Catarpe Nº 5	3	2	-	-	2	1	-	1	9
Catarpe Acequia	-	-	-	1	1	-	-	1	3
Quitor 1	10	3	-	5	6	1	-	1	26
Quitor 2	2	1	-	-	1	-	-	2	6
Quitor 3	-	2	-	1	1	-	-	-	4
Quitor 4	-	4	-	-	1	1	-	-	6
Quitor 5	3	9	4	1	-	-	-	-	17
Quitor 6	9	5	3	3	1	-	-	-	21
Quitor 7	1	-	-	-	-	-	-	-	1
Quitor 9	-	3	-	-	-	-	-	-	3
Quitor 11	-	2	-	-	1	-	-	1	4
TOTAL	116	107	13	23	56	31	0	19	365

Cuadro 89. Clase 12. Matriz de abundancia de dos variantes de la alfarería alisada por sitio de cementerio y unidad de tumba

	12.3	12.7	Nº Tumbas	%
Solor 3. Túmulo Norte	1	0	1	2.38
Solor 4 - 6	2	0	2	4.77
Tchecar Sur	1	1	2	4.77
Yaye 1	1	0	1	2.38
Yaye 3	0	1	1	2.38
Yaye 4	1	0	1	2.38
Solcor Plaza	2	0	2	4.77
Solcor P. Oriental	1	0	2	4.77
Solcor P. Norte	0	1	1	2.38
Conde Duque N - S	2	1	3	7.14
Catarpe Nº 1	0	1	1	2.38
Catarpe Nº 2	1	8	9	21.42
Catarpe Nº 5	0	1	1	2.38
Catarpe Acequia	1	1	1	2.38
Quitor 1	5	1	6	14.27
Quitor 2	0	2	2	4.77
Quitor 3	1	0	1	2.38
Quitor 5	1	0	1	2.38
Quitor 6	3	0	3	7.14
Quitor 11	0	1	1	2.38
TOTAL	23	19	42	100

Cuadro 90. Clase 13. Tipo Rojo Violáceo solo o con combinaciones
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	13.1	13.2	13.3	TOTAL
Solor 6	1	-	-	1
Yaye 1	-	1	-	1
Solor Plaza. Oriente	-	1	-	1
Catarpe Nº 1	-	-	2	2
Catarpe Nº 2	-	4	2	6
Catarpe Nº 5	-	1	1	2
Catarpe Canal	-	-	1	1
Quitor 1	-	1	-	1
TOTAL	1	8	6	15

Cuadro 91. Clase 14. Tumbas sin cerámica con recipientes de calabaza
Total de casos por sitios de cementerio

	14.1	14.2	14.3	14.4	14.5	14.6	TOTAL
Solor Túmulo Norte	1	-	-	-	1	-	2
Tchecar Sur	7	5	-	-	1	-	13
Yaye 1	-	1	2	-	-	-	3
Yaye 2	1	-	1	-	-	-	2
Yaye 3	-	-	2	-	-	-	2
Yaye 4	2	1	-	-	-	-	3
Solcor Plaza	6	10	4	-	-	5	25
Solcor Plaza Este	1	2	2	-	-	-	5
Solcor Norte	2	-	-	2	-	-	4
Conde Duque Norte-Sur	1	-	-	1	2	-	4
Catarpe Nº 1	-	-	-	1	-	-	1
Catarpe Nº 2	40	4	6	19	3	3	75
Catarpe Nº 5	3	-	2	4	-	1	10
Catarpe Norte	-	-	-	1	-	-	1
Quitor 1	-	2	1	-	1	-	4
Quitor 3	-	1	-	-	-	-	1
Quitor 5	-	1	2	-	1	-	4
Quitor 9	-	2	-	1	2	-	5
Quitor 10	1	-	1	-	-	-	2
TOTAL	65	29	23	29	11	9	166

Cuadro 92. Clase 14.4. Calabazas pirograbadas
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	12.3	12.4	12.5	12.6	13.2	13.3	14.2	14.3	28.1	12.7	TOTAL
Solcor Plaza							1				1
Solcor Norte									1		1
Conde Duque	1			1							2
Catarpe Nº 1		2									2
Catarpe Nº 2		9	1					1			11
Catarpe Nº 5		1									1
Catarpe Canal						1					1
Catarpe Acequia	1	1								1	3
Quitor 1		1			1		1				3
TOTAL	2	14	1	1	1	1	2	1	1	1	25

Cuadro 93. Collares de Ignembrita solos o con combinaciones
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	15.1	15.2	15.3	15.4	15.5	TOTAL
Solor 3. P. Occidental	-	1	-	-	-	1
Tchecar Sur	6	2	-	-	-	8
Yaye 1	1	2	2	-	-	5
Yaye 2	2	-	-	1	-	3
Yaye 3	-	2	2	-	-	4
Yaye 4	-	-	1	-	1	2
Solcor Plaza	-	2	-	1	-	3
Solcor Plaza Este	-	2	-	-	-	2
Catarpe Nº 2	5	1	-	-	-	6
Catarpe Nº 5	1	1	-	-	-	2
Quitor 1	2	1	-	-	-	3
Quitor 3	1	1	-	-	-	2
Quitor 5	1	-	-	-	-	1
Quitor 9	-	-	-	-	1	1
Quitor 10	-	-	1	-	-	1
Total de la clase	19	15	6	2	2	44
Cruce con otras clases	1	4	0	0	4	9
TOTAL	20	19	6	2	6	53

Cuadro 94. Clase 16. Materiales Tiwanaku
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	16.1	16.2	16.3	16.4	16.5	16.6	TOTAL
Larrache Callejón	1					3	4
Sequitor Oriental	1						1
Tchecar Sur	1		1				2
Yaye 1			1				1
Quitor 4	1	1	1				3
Quitor 5	2	1			2		5
Quitor 6		2					2
Quitor 9					1		1
Total de la clase	6	4	3	0	3	3	19
Cruce con otras clases	11	40	9	10	9	3	82
TOTAL	17	44	12	10	12	6	101

Cuadro 95. Clase 16.1. Alfarería Tiwanaku
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	4.5	5.8	6.1	6.2	6.3	6.5	7.1	7.3	11.1	11.2	11.3	11.4	11.5	12.0	12.1	12.2	12.7	14.5	15.1	16.2	17.6	18.1	TOTAL
Solor 3-T.Sur			1																				1
Tchecar Sur					1										1				1				3
Conde Duque																		1					1
Quitor 5			1						2							1							4
Quitor 6			1		1																		2
TOTAL	0	0	3	0	2	0	0	0	2	0	0	0	0	0	1	1	0	1	1	0	0	0	11

Cuadro 96. Clase 16.2. Equipo de rapé Tiwanaku
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	4.5	5.8	6.1	6.2	6.3	6.5	7.1	7.3	11.1	11.2	11.3	11.4	11.5	12.0	12.1	12.2	12.7	14.5	15.1	16.2	17.6	18.1	TOTAL
Sequitor Or.			1		2		1			1													5
Solor 3-T.Sur			3																				3
Tchecar Sur			1						1								1						3
Catarpe Nº 5															1								1
Quitor 2					1																		1
Quitor 5			2		3		1	1	1	1	1	1	2										13
Quitor 6			1		5	1			1													1	9
Quitor 8	3																				1		4
TOTAL	3	0	8	0	11	1	2	1	3	2	1	1	2	0	1	0	1	0	0	0	1	1	40

Cuadro 97. Clase 16.3. Huesos grabados y pirograbados Tiwanaku
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	5.8	6.1	6.2	6.3	6.5	7.1	11.2	11.3	11.5	TOTAL
Tulor Algarrobo	1									1
Sequitor Oriental							1			1
Solor 3 - Túmulo Sur						1				1
Tchecar Sur		1								1
Quitor 2		1								1
Quitor 5				1		1		1	1	4
TOTAL	1	2		1		2	1	1	1	9

Cuadro 98. Clase 16.4. Textiles Tiwanaku
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	6.1	6.2	6.3	6.5	TOTAL
Quitor 2	1		2		3
Quitor 5	1				1
Quitor 6	1	1	2	2	6
TOTAL	3	1	4	2	10

Cuadro 99. Clase 16.5. Materiales Tiwanaku varios
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	6.1	6.2	6.3	6.5	12.0	12.1	14.5	16.2	TOTAL
Sequitor Oriental	1								1
Quitor 1							1		1
Quitor 2			1						1
Quitor 6		1	1	1	1			1	5
Quitor 9						1			1
TOTAL	1	1	2	1	1	1	1	1	9

Cuadro 100. Clase 16.6. Metalurgia Tiwanaku
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	6.1	6.3	12.0	TOTAL
Larrache Callejón	1	1		2
Quitor 6			1	1
TOTAL	1	1	1	3

Cuadro 101. Clase 17. Tabletas de rapé planiformes, Tipo II
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	17.1	17.2	17.3	17.4	17.5	17.6	17.7	17.8	17.9	17.10	17.11	TOTAL
Sequitor Oriental		3										3
Tchecar Sur	3	3					2			2	1	11
Yaye 1							1				1	2
Yaye 2	1						1			1		3
Solcor Plaza										1		1
Conde Duque N-S		1						1		1		3
Catarpe Nº 1										1		1
Catarpe Nº 5		1								3		4
Quitor 1		1								1		2
Quitor 2	1											1
Quitor 3		1										1
Quitor 4	1											1
Quitor 5	1	2							1			4
Quitor 6	1	3							1		1	6
Quitor 8						1						1
Quitor 9							1					1
Ingreso por clase	8	15	0	0	0	1	5	1	2	10	3	45
Por cruce con otras	21	17	10	5	0	4	2	0	8	15	6	88
TOTAL	29	32	10	5	0	5	7	1	10	25	9	133

Cuadro 102. Clase 18. Tabletas de rapé Tipo I. Felinos
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	18.1	18.2	18.3	18.4	18.5	18.6	18.7	18.8	18.9	TOTAL
Solor 3-T.Norte		1								1
Tchecar Sur			1		4					5
Yaye 4					1					1
Conde Duque N-S					1					1
Catarpe Nº 2				2	1				1	4
Catarpe Nº 5					1					1
Quitor 6	1									1
Ingreso por clase	1	1	1	2	8	0	0	0	1	14
Cruce c/otras	3	0	3	1	6	2	4	2	1	22
TOTAL	4	1	4	3	14	2	4	2	2	36

Cuadro 103. Clase 19. Tabletas de rapé ornitomorfas. Tipo III
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	19.1	19.2	19.3	TOTAL
Yaye 1	-	-	1	1
Catarpe Nº 2	-	-	1	1
Quitor 2	-	-	1	1
Total de la clase	0	0	3	3
Cruce con otras clases	0	5	4	9
TOTAL	0	5	7	12

Cuadro 104. Clase 20. Tabletas zoomorfas Tipo IV
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	20.1	20.2	20.3	20.4	TOTAL
Catarpe Nº 2	2	-	-	-	2
Quitor 6	-	-	-	1	1
Total de la clase	2	0	0	1	3
Cruce con otras clases	1	6	3	0	10
TOTAL	3	6	3	1	13

Cuadro 105. Clase 21. Tabletas de rapé sin mango. Tipo V
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	21.1	21.2	TOTAL
Catarpe Nº 2	1	0	1
Quitor Nº 5	0	1	1
TOTAL	1	1	2

Cuadro 106. Clase 22. Tabletas de rapé con mango corto. Tipo VII
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	22.1		
	Ingreso por clase	Por cruce	TOTAL
Tchecar Sur	0	3	3
Yaye 1	1	0	1
Solcor Plaza	1	1	2
Catarpe Nº 1	1	0	1
Catarpe Nº 5	1	0	1
Quitor 2	2	0	2
Quitor 5	1	4	5
Quitor 6	1	2	3
TOTAL	8	10	18

Cuadro 107. Clase 23. Tabletas de rapé excepcionales. Tipo IX
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	23.1	23.2	23.3	TOTAL
Yaye 2	0	0	1	1
Quitor 6	1	0	0	1
Ingreso por clase	1	0	1	2
Cruce con otras clases	1	1	1	3
TOTAL	2	1	2	5

Cuadro 108. Clase 24. Tabletas de rapé antropomorfas. Tipo VI
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	24.0	24.1	24.2	24.3	24.4	24.5	24.6	24.7	24.8	24.9	24.10	24.11	TOTAL
Sequitor Acequia							1						1
Sequitor Oriental						1	1						2
Solor 3 - Túmulo Norte						1							1
Solor 3 - Túmulo Sur						2							2
Tchecar Sur		1			2								3
Solcor Plaza Oriental		1											1
Catarpe Nº 1						1							1
Catarpe Nº 2					2	1			1				4
Catarpe Nº 5						2							2
Catarpe Acequia		1			1								2
Quitor 2	1			1			1			1			4
Quitor 5		2	1			1	3	1	2		1		11
Quitor 6			1	1		1	4			1	1	1	10
TOTAL	1	5	2	2	5	10	10	1	3	2	2	1	44

Cuadro 109. Clase 25. Artefactos de piedra pulida
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	25.1	25.2	25.3	25.4	25.5	25.6	TOTAL
Larrache Callejón	1				1		2
Sequitor Acequia					4		4
Sequitor P. Oriental	5		3		2	1	11
Solor 3 - P. Occidental					3		3
Tchecar Sur	9				1		10
Yaye 1	4						4
Yaye 2	1						1
Yaye 3	1						1
Solcor Plaza	9						9
Solcor Plaza Oriental	2						2
Conde Duque N y S	2						2
Catarpe Nº 1	1						1
Catarpe Nº 2	10						10
Catarpe Nº 5	2						2
Quitor 1	4	3					7
Quitor 2	4		1	2	1		8
Quitor 3	2						2
Quitor 5	17		2	5	5	3	32
Quitor 6	19	1	5	12			37
Quitor 7			1	1	3	2	7
Quitor 8	1			2	9		12
Quitor 9	3						3
Quitor 10	1						1
Quitor 11	1						1
TOTAL	99	2	12	22	29	6	172

Cuadro 110. Clase 25.3. Hachas de piedra martillada
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	4.4	5.2	5.3	5.5	5.7	5.8	6.3	TOTAL
Sequitor P. Oriental		2			1			3
Quitor 2							1	1
Quitor 5	1	1						2
Quitor 6			1	1	1	1	1	5
Quitor 7							1	1
TOTAL	1	3	1	1	2	1	3	12

Cuadro 111. Clase 25.4. Hachas y mazas de piedra pulida
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	4.2	5.3	5.4	5.6	5.7	5.8	6.1	6.2	6.3	27.4	TOTAL
Quitor 2						1			1		2
Quitor 5						1	1	1	1	1	5
Quitor 6		1	1	1			1	4	4		12
Quitor 7								1			1
Quitor 8	1				1						2
Total	1	1	1	1	1	2	2	6	6	1	22

Cuadro 112. Clase 25.5. Adornos labiales: Tembetas
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	2.2	3.2	4.1	4.2	4.4	4.5	5.1	5.2	5.4	5.5	5.8	11.1	12.1	17.6	TOTAL
Larrache Callejón							1								1
Sequitor Acequia		1	1	1	1										4
Sequitor P. Oriental							2								2
Solor 3-P.Occidental									1	2					3
Tchecar Sur													1		1
Quitor 2											1				1
Quitor 5	1			1			1		1			1			5
Quitor 7							1	1	1						3
Quitor 8			3	2		2			1					1	9
TOTAL	1	1	4	4	1	2	5	1	4	2	1	1	1	1	29

Cuadro 113. Clase 26. Urnas Solcor
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	26.1	26.2	26.3	TOTAL
Solcor Norte	1	2	1	4
Ingreso por clase	1	2	1	4
Por cruce con otras	0	2	6	8
TOTAL	1	4	7	12

Cuadro 114. Clase 26.2. Urnas Solcor con elementos de ajuar
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	14.2	18.9	28.2	TOTAL
Solcor Plaza Oriental	1			1
Solcor Norte			1	1
Catarpe Nº 2		1		1
TOTAL	1	1	1	3

Cuadro 115. Clase 26.3. Urnas Solcor con elementos de ajuar cerámico
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	12.5	12.6	13.2	13.3	TOTAL
Conde Duque	2	1			3
Catarpe Nº 2			1	1	2
Catarpe Canal				1	1
TOTAL	2	1	1	2	6

Cuadro 116. Clase 27. Elementos del ajuar de origen foráneo
Total de casos según cruces e ingreso por clase, por sitios de cementerio

	27.1	27.2	27.3	27.4	27.5	27.6	27.7	27.8	27.9	27.10	27.11	27.12	27.13	TOTAL	%
Larrache Callejón						4					2			6	6
Sequitor Acequia											2			2	2
Sequitor Oriental				2						1	1			4	4
Solor 3-Túmulo Norte				1			1							2	2
Solor 3-P.Occidental				1							1			2	2
Solor 3-Túmulo Sur	1			1							1			3	3
Solor 4			1											1	1
Tchecar Sur	2		2	5	1			2				1		13	13
Solcor Plaza			2											2	2
Solcor Plaza Oriental			2											2	2
Catarpe Nº 1		2							1					3	3
Catarpe Nº 2		1	1						1					3	3
Catarpe Canal									1					1	1
Quitor 1		2	1											3	3
Quitor 2				5		1						1		7	7
Quitor 5	2			5		1					2	4	7	21	21
Quitor 6	1			9							3	2		15	15
Quitor 7				3							1			4	4
Quitor 8				2							3			5	5
Quitor 9			1											1	1
TOTAL	6	5	10	34	1	6	1	2	3	1	16	5	7	100	
%	6	5	10	34	1	6	1	2	3	1	16	8	7		100%

Cuadro 117. Clase 27.1. Isla y afines
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	6.3	7.1	16.3	16.5	15.2	27.4	27.5	TOTAL
Solor 3-Túmulo Sur			1					1
Tchecar Sur					1		1	2
Quitor 5				1		1		2
Quitor 6	1							1
TOTAL	1		1	1	1	1		6

Cuadro 118. Clase 27.2. Yavi y Tilcara Tardío
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	12.0	12.3	13.3	TOTAL
Catarpe Nº 1			1	1
Catarpe Nº 2			1	1
Quitor 1	1	1		2
TOTAL	1	1	2	4

Cuadro 119. Clase 27.3. Huruquilla - Yura
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	12.1	12.2	12.4	12.5	14.1	14.3	15.2	TOTAL
Tchecar Sur		1			1			2
Solcor Plaza						1		1
Solcor Plaza Oriental			1			1		2
Catarpe Nº 2				1				1
Quitor 1							1	1
Quitor 9	1							1
TOTAL	1	1	1	1	1	2	1	8

Cuadro 120. Clase 27.4. Chicha Temprano y Medio
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	4.2	5.3	5.4	6.1	6.2	6.3	6.4	6.5	8.2	11.1	11.3	12.0	27.1	TOTAL
Sequitor Oriental				1			1							2
Solor 3 - T. Norte					1									1
Solor 3 - P. Oeste			1											1
Solor 3 - T. Sur									1					1
Tchecar Sur				2						1				3
Quitor 2				2		3								5
Quitor 5				1							2		1	4
Quitor 6						5		1			2			8
Quitor 7	1				1							1		3
Quitor 8		1	1											2
TOTAL	1	1	2	6	2	8	1	1	1	1	4	1	1	30

Cuadro 121. Clase 27.5. Borde Oriental del Altiplano
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	27.1	TOTAL
Tchecar Sur	1	1
TOTAL	1	1

Cuadro 122. Clase 27.6. Tupuraya
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	5.2	6.1	6.3	6.4	TOTAL
Larrache Callejón	1			1	2
Quitor 2		1			1
Quitor 5			1		1
TOTAL	1	1	1	1	4

Cuadro 123. Clase 27.7. Mojocoya
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	9.3	TOTAL
Solor 3 - Túmulo Norte	1	1
TOTAL	1	1

Cuadro 124. Clase 27.8. Chuquisaca - Potosí - Período Medio
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	6.1	6.3	TOTAL
Tchecar Sur	1	1	2
TOTAL	1	1	2

Cuadro 125. Clase 27.9. Altiplano Tardío
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	12.4	13.3	TOTAL
Catarpe Nº 1		1	1
Catarpe Nº 2	1		1
Catarpe Canal		1	1
TOTAL	1	2	3

Cuadro 126. Clase 27.10. Tarija - Lerma - Período Medio
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	6.3	TOTAL
Sequitor Oriental	1	1
TOTAL	1	1

Cuadro 127. Clase 27.11. NOA. Período Temprano
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	4.4	5.1	5.2	5.3	5.4	5.5	5.7	5.8	TOTAL
Larrache Callejón		1			1				2
Sequitor Acequia	1			1					2
Sequitor Oriental							1		1
Solor 3 - P. Oeste						1			1
Solor 3 - Túmulo Sur			1						1
Quitor 5			1				1		2
Quitor 6				2	1				3
Quitor 7		1							1
Quitor 8				1	1			1	3
TOTAL	1	2	2	4	3	1	2	1	16

Cuadro 128. Clase 27.12. NOA. Período Medio
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	5.8	6.3	11.1	11.3	12.3	TOTAL
Tchecar Sur					1	1
Quitor 2	1					1
Quitor 5			1	3		4
Quitor 6		2				2
TOTAL	1	2	1	3	1	8

Cuadro 129. Clase 27.13. Altiplano Meridional
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	12.3	TOTAL
Quitor 5	1	1
TOTAL	1	1

Cuadro 130. Clase 28. Inka
Total de casos por sitios de cementerio según unidades funerarias

	28.1	28.2	TOTAL
Solor Ayllo	1		1
Solcor Norte del Ayllo	2		2
Ingreso por clase	3	0	3
Por cruce con otras	3	3	6
TOTAL	6	3	9

Cuadro 131. Clase 28.1. Alfarería Inka
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	12.0	13.3	14.4	14.5	TOTAL
Solcor Norte del Ayllo			1		1
Solcor Norte - Acequia	1			1	2
Catarpe Nº 1		2			2
TOTAL	1	2	1	1	5

Cuadro 132. Clase 28.2. Artefactos varios Inka
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	12.7	26.2	TOTAL
Solcor Norte del Ayllo		1	1
Quitor 11	1		1
TOTAL	1	1	2

Cuadro 133. Clase 29.1. Hachas de cobre y aleaciones
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	6.1	6.2	6.3	6.4	6.5	7.1	8.1	8.2	9.2	9.3	11.1	12.0	16.2	16.6	24.0	TOTAL
Larrache Callejón														1		1
Sequitor Acequia			1			1										2
Solor 3 - T. Norte	3	1					1					1				6
Solor 3 - T. Sur	2					1	1	1		1						6
Tchecar Sur											1					1
Quitor 2															1	1
Quitor 5	1		2	1												4
Quitor 6	1	1	1		1				1				1			6
TOTAL	7	2	4	1	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	27

Cuadro 134. Clase 29.2. Mazas de cobre y aleaciones
Cruce con otras clases por sitios de cementerio

	6.1	6.2	6.3	6.4	TOTAL
Solor 3 - Túmulo Norte	1				1
Quitor 5		1		1	2
Quitor 6			2		2
TOTAL	1	1	2	1	5

Cuadro 135. Clase 29.4. Placas metálicas
Total de casos, según materia prima, por sitios de cementerio

	Au	Ag	Cu	TOTAL
Larrache Callejón	1			1
Sequitor Acequia			2	2
Solor 3 - Túmulo Norte			1	1
Yaye 1	1			1
Yaye 3		1		1
Quitor 1	2	2		4
Quitor 2			1	1
Quitor 5	2		2	4
Quitor 9		1		1
TOTAL	6	4	6	16

Cuadro 136. Clase 30.1. Cestería polícroma
Cruces con otras clases por sitios de cementerio

	5	6	7	8	9	10	11	12.1	12.4	12.7	16	27.13	Otros	TOTAL
Sequitor Oriental		3												3
Yaye 1									1					1
Quitor 2	1	14								1			1	17
Quitor 5	2	12			1			2			1	1		19
Quitor 6	8	57											1	66
Quitor 7		1												1
Quitor 8	1	1												2
TOTAL	12	88			1			2	1	1	1	1	2	109

Cuadro 137. Porcentajes de clases de asociación mortuoria en Quitor 8

	Clases	Frecuencias	%
	1	1	1,70
	2	3	5,10
	4	25	42,40
	5	26	44,00
	6	1	1,70
	9	1	1,70
	11	1	1,70
	17	1	1,70
TOTAL		59	100 %

Cuadro 138. Porcentajes de clases de asociación en Quitor 7

	Clases	Frecuencias	%
	4	3	8,10
	5	25	67,60
	6	7	18,90
	12	1	2,70
	30	1	2,70
TOTAL		37	100 %

Cuadro 139. Porcentajes de clases de asociación en Quitor 5

	Clases	Frecuencias	%
	0	3	1,50
	2	2	1,00
	3	1	0,50
	4	12	6,12
	5	59	30,10
	6	41	20,90
	7	5	2,60
	9	5	2,60
	10	2	1,00
	11	26	13,30
	12	17	8,70
	14	4	2,00
	15	1	0,50
	16	5	2,60
	17	4	2,00
	22	1	0,50
	27	8	4,08
TOTAL		196	100 %

Cuadro 140. Porcentajes de clases de asociación en Sequitor - Parte Oriental

	Clases	Frecuencias	%
	1	1	1,90
	5	13	24,50
	6	28	52,80
	7	2	3,78
	8	1	1,90
	9	1	1,90
	11	3	5,66
	16	1	1,90
	17	3	5,66
TOTAL		53	100 %

Cuadro 141. Porcentajes de clases de asociación en Quitor 2

	Clases	Frecuencias	%
	5	15	18,10
	6	52	62,70
	7	3	3,60
	11	2	2,40
	12	6	7,22
	17	1	1,20
	19	1	1,20
	22	2	2,40
	24	1	1,20
TOTAL		83	100 %

Cuadro 142. Porcentajes de clases de asociación en Quitor 6

	Clases	Frecuencias	%
	5	28	14,70
	6	103	53,92
	9	3	1,60
	10	1	0,50
	11	19	10,00
	12	21	11,00
	16	2	1,10
	17	6	3,10
	18	1	0,50
	20	1	0,50
	22	1	0,50
	23	1	0,50
	27	1	0,50
	30	3	1,60
TOTAL		191	100 %

Cuadro 143. Porcentajes de clases de asociación en los tres sectores de Solor 3

	Clases	Frecuencias	%
	4	3	4,00
	5	9	11,80
	6	29	38,15
	7	1	1,31
	8	4	5,30
	9	4	5,30
	10	1	1,31
	11	1	1,31
	12	20	26,30
	14	2	2,60
	15	1	1,31
	18	1	1,31
TOTAL		76	100 %

Cuadro 144. Porcentajes de clases de asociación en Tchecar Sur

	Clases	Frecuencias	%
	6	10	7,20
	7	1	0,70
	11	11	7,90
	12	73	52,50
	14	13	9,40
	15	8	5,75
	16	2	1,50
	17	11	7,90
	18	5	3,60
	25	1	0,70
	27	3	2,15
	s/d	1	0,70
TOTAL		139	100 %

Cuadro 145. Porcentajes de clases de asociación en los cuatro sitios de cementerio de Yaye

	Clases	Frecuencias	%
	12	28	44,40
	13	1	1,60
	14	10	15,90
	15	14	22,20
	16	1	1,60
	17	5	7,90
	18	1	1,60
	19	1	1,60
	22	1	1,60
	23	1	1,60
TOTAL		63	100 %

Cuadro 146. Porcentajes de clases de asociación en seis sitios de Quitor (Nº 1, 3, 9, 11 y Cerrito Blanco)

	Clases	Frecuencias	%
	12	55	61,80
	13	1	1,10
	14	14	15,75
	15	6	6,75
	16	4	4,50
	17	8	9,00
	18	1	1,10
TOTAL		89	100 %

Cuadro 147. Porcentajes de clases de asociación en Solcor Plaza, Parte Oriental y Norte

	Clases	Frecuencias	%
	12	39	40,20
	13	1	1,00
	14	34	35,10
	15	5	5,20
	17	1	1,00
	22	1	1,00
	25	1	1,00
	26	4	4,15
	27.3	1	1,00
	28	2	2,10
	0	8	8,25
TOTAL		97	100 %

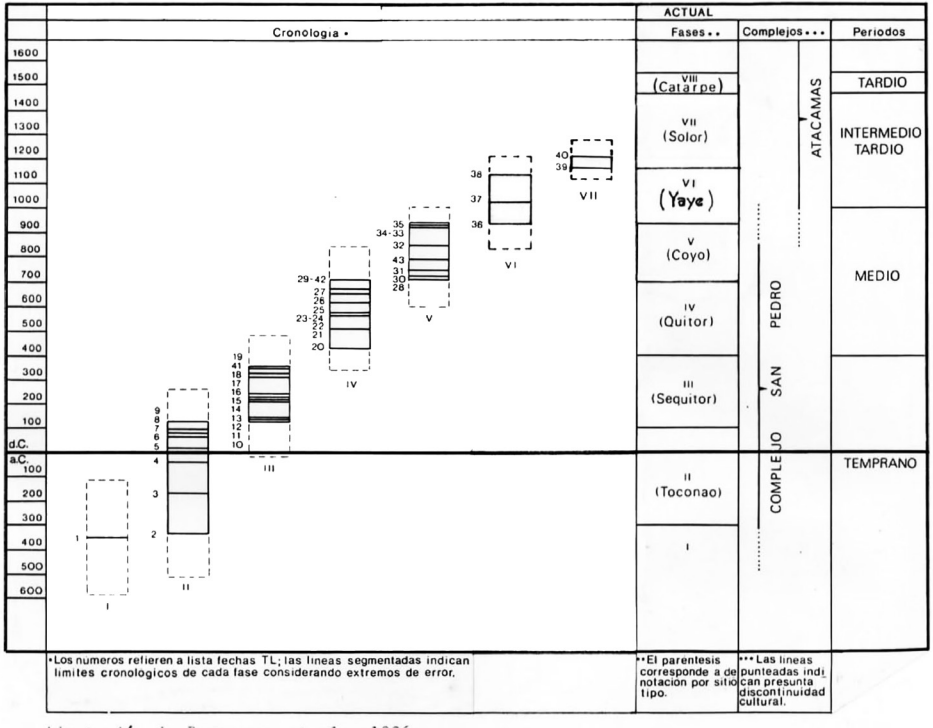
Cuadro 148. Porcentajes de clases de asociación en Catarpe Nº 5

	Clases	Frecuencias	%
	6	2	3,85
	12	9	17,31
	13	2	3,85
	14	10	19,20
	15	2	3,85
	17	4	7,70
	18	1	1,92
	22	1	1,92
	0	21	40,40
TOTAL		52	100 %

Cuadro 149. Porcentajes de clases de asociación en Catarpe Nº 1 y 2

	Clases	Frecuencias	%
	12	89	44,95
	13	9	4,55
	14	77	38,90
	15	6	3,05
	17	1	0,50
	18	4	2,00
	19	1	0,50
	20	2	1,00
	22	1	0,50
	27	1	0,50
	0	7	3,55
TOTAL		198	100 %

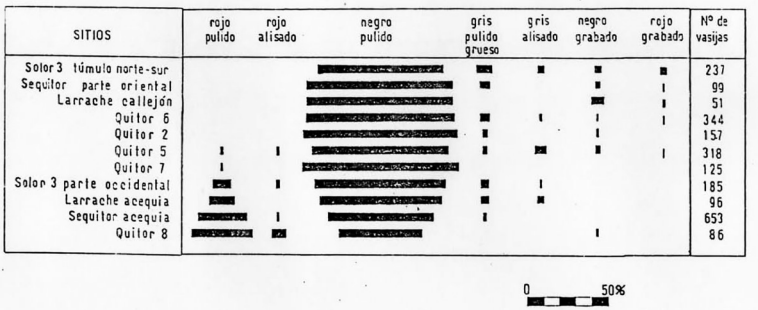
Cuadro 150. **NUEVA CRONOLOGIA Y SECUENCIA ACTUALIZADA PARA SAN PEDRO DE ATACAMA**



Adaptación de Berenguer et.al., 1986.

Gráficos

Gráfico 1. Frecuencias relativas de tipos de vasijas en once sitios
(cf. Cuadros Nº 7 y 8)



Introducción a los Gráficos Nº 2 a Nº 14

Representación de las clases de asociación funeraria

Nº de Orden	Cementerios	Nº de Casos	Cuadros de Porcentajes
2	Quitor 8	59	Nº 137
3	Quitor 7	37	Nº 138
4	Quitor 5	196	Nº 139
5	Sequitor Parte Oriental	53	Nº 140
6	Quitor 2	83	Nº 141
7	Quitor 6	191	Nº 142
8	Solor 3	76	Nº 143
9	Tchecar Sur	139	Nº 144
11	Yaye Nº 1 a 4	63	Nº 145
10	Quitor Nº 1,3,4,9,11 y Cº Blanco	89	Nº 146
14	Solcor Plaza, Oriental y Norte	97	Nº 147
12	Catarpe Nº 5	52	Nº 148
13	Catarpe Nº 1 y 2	198	Nº 149

Tramas

Clase 1

Clase 2 - 3

Clase 4

Clase 5

Clase 6

Clase 7 y

Clase 8

Clase 9 y

Clase 10

Clase 11

Clase 12

Clase 14

Clase 15

Clase 13

Clase 26

Clase 28

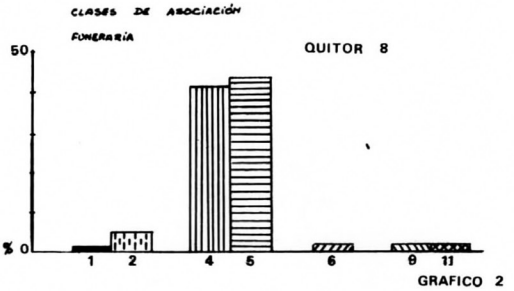


GRAFICO 2

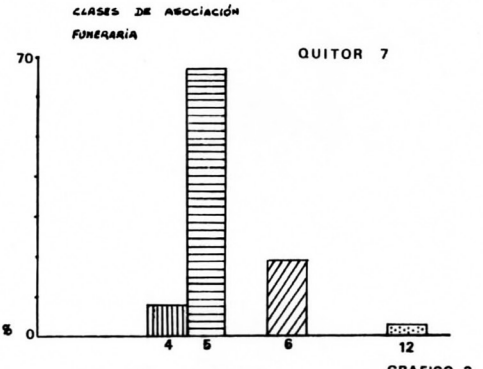


GRAFICO 3

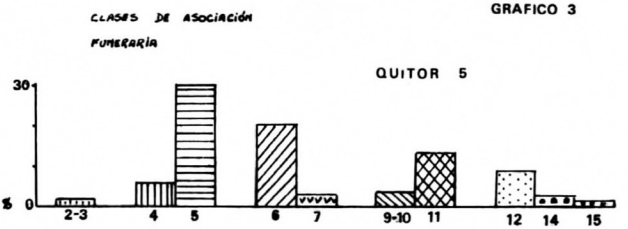


GRAFICO 4

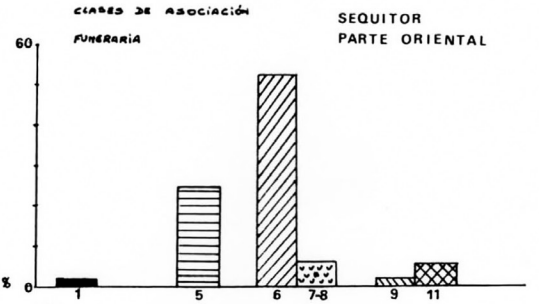


GRAFICO 5

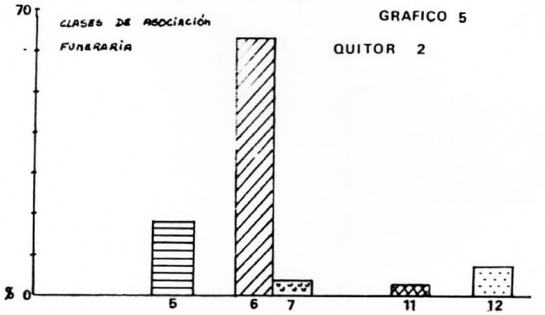


GRAFICO 6

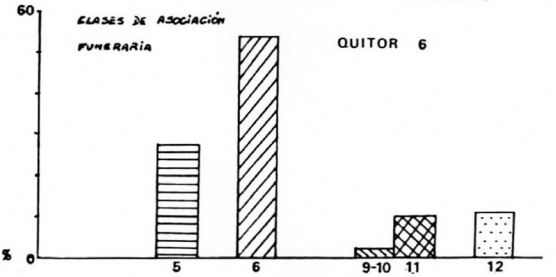


GRAFICO 7

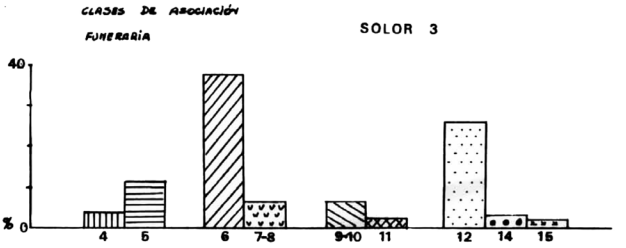


GRAFICO 8

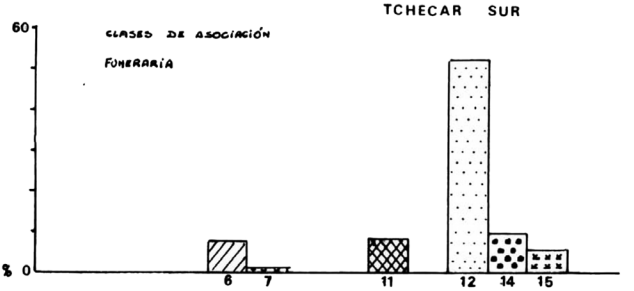


GRAFICO 9

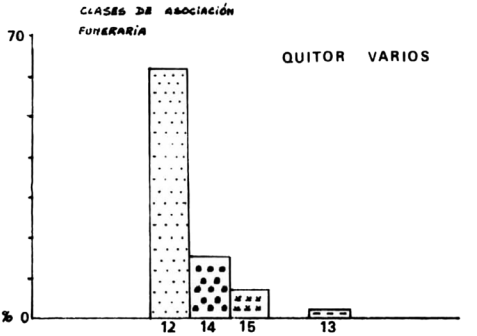


GRAFICO 10

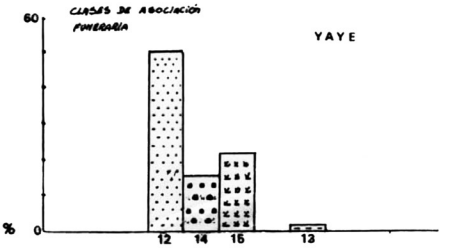


GRAFICO 11

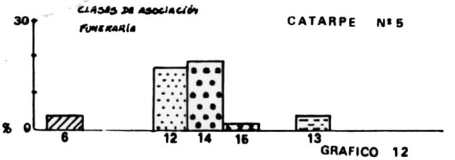


GRAFICO 12

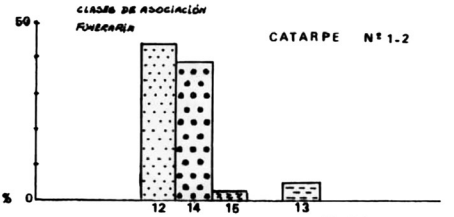


GRAFICO 13

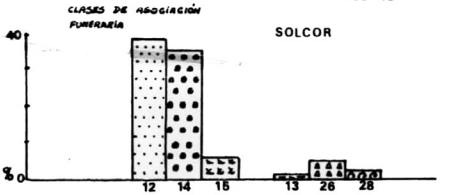


GRAFICO 14

Bibliografía

Adán, L. y S. Urbina
2007. Arquitectura formativa en San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 34: 7-30. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Agüero, C.
2003. Componente Tiwanaku vs. componente local en los oasis de San Pedro de Atacama. En *Tejiendo sueños en el Cono Sur. Textiles Andinos: Pasado, presente y futuro. Actas del Simposio ARQ 21. 51º Congreso Internacional de Americanistas*, V. Solanilla (Ed.), pp. 180-198. Universidad Autónoma de Barcelona. https://bit.ly/3iclyeD
2005. Aproximación al asentamiento humano temprano en los oasis de San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 30: 29-60. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Adovasio, J. M.
1977. *Basketry Technology. A guide to identification and analysis*. Aldine, Chicago.

Agüero, C. y M. Uribe
2011. Las sociedades formativas de San Pedro de Atacama: asentamiento, cronología y proceso. *Estudios Atacameños* 42: 53-78. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Albeck, M. E.
2007. El Intermedio Tardío: Interacciones económicas y políticas en la Puna de Jujuy. En *Sociedades precolombinas Surandinas. Temporalidad, interacción y dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro-Sur,* V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio (eds.): pp. 125-146. Buenos Aires.

Albeck, M. E. y M. C. Scattolin
1984. Análisis preliminar de los asentamientos prehispánicos de Laguna Blanca (Catamarca) mediante el uso de la fotografía aérea. *Revista del Museo de La Plata* N. S., T. 8, *Antropología* 61. La Plata.

Alcina Franch, J.
1965. *Manual de Arqueología Americana*. Aguilar, Madrid.

Aldunate del Solar, C. y V. Castro.
1981. *Chullpas de Toconce y su relación con el poblamiento altiplánico en el Loa Superior. Periodo Tardío*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Universidad de Chile. Ed. Kultrún, Santiago.

Aldunate del Solar, C.; J. Armesto y V. Castro.
1981. Estudio etnobotánico en una comunidad precordillerana de Antofagasta: Toconce. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 38:183 223. Museo Nacional de Historia Natural, Santiago.

Alfaro, L. C.
1983. Investigación arqueológica en la cuenca del Río Doncellas (provincia de Jujuy). Integración de la puna jujeña a los centros cúlticos andinos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 15:25-47. Buenos Aires.
1988. *Excavación de la Cuenca del Río Doncellas. Reconstrucción de una cultura olvidada en la Puna jujeña*. Departamento de Antropología y Folklore, Gobierno de la provincia de Jujuy. San Salvador de Jujuy.

Alfaro, L. C. y J. M. Suetta
1976. Excavaciones en la cuenca del río Doncellas. *Antiquitas*, *Boletín de la Asociación de Amigos del Instituto de Arqueología* 22-23:1-32, Facultad de Historia y Letras, Universidad del Salvador. Buenos Aires.

Ambrosetti, J. B.
1901-1902.Antigüedades Calchaquíes. Datos arqueológicos sobre la Provincia de Jujuy. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, Tomos LII, LIII, LIV. Buenos Aires.
1904. Apuntes de la arqueología de la Puna de Atacama. *Revista del Museo de La Plata*, T. XII. La Plata.
1907-1908. *Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de "La Paya" (Valle Calchaquí – Provincia de Salta) Campañas de 19006 y 1907*. Publicaciones de la Sección Antropológica Nº3. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Ampuero, G.
1986. Antiguas culturas del Norte Chico. En *Diaguitas. Pueblos del Norte Verde*, pp. 15 29. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.

Appadurai, A. (ed.)
1986. *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías.* Grijalbo, México.

Arellano López, J.
1984.La cultura Tarija. Aporte al conocimiento de los señoríos regionales del sur boliviano. *Arqueología Boliviana* 1: 73-82 Instituto Nacional de Arqueología, La Paz.

Ávila, F.
2009. Interactuando desde el estilo. Variaciones en la circulación espacial y temporal del estilo alfarero Yavi. *Estudios Atacameños* 37: 29-50. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Balbuena, J. L.
1988. *Yoscaba, Departamento de Santa Catalina, Provincia de Jujuy.* Informe a CONICET, 36 páginas, 20 figuras. Buenos Aires, MS.

Baldini, L.
2007. Cancha de Paleta, un cementerio del Periodo Formativo en Cachi (Valle Calchaquí, Salta). *Cuadernos FHyCS-UNJu* 32: 13-33. San Salvador de Jujuy.

Balfet. H., M.-F. Fauvet-Berthelot y S. Monzón
1983. *Pour la normalisation de la description des poteries*. Département de Technologie Comparée, Laboratoire d'Ethnologie, Musée de l'Homme. Centre National de la Recherche Scientifique, París.
1992. *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. Centre D'Études Mexicaines (CEMCA), México D. F.

Barón, A. M
1986. Tulor: posibilidades y limitaciones de un ecosistema. *X Congreso de Arqueología Chilena*, *Chungara* 16-17:149-158. Número Especial. Universidad de Tarapacá, Arica.

Basílico, S.
1987. *Pueblo Viejo de La Cueva: sitio arqueológico en el Depto. de Humahuaca. Prov. de Jujuy. Recuperación de información contextual y cronología.*Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires.

1992. Pueblo Viejo de La Cueva (Dpto. de Humahuaca, Jujuy). Resultados de las excavaciones en un sector del asentamiento. *Cuadernos* 3: 108-127. UNJU, San Salvador de Jujuy.

Belotti López de Medina, C.
2012. En compañía de los muertos. Ofrendas de animales en los cementerios de La Isla (Tilcara, Jujuy). *Intersecciones en Antropología* 13: 345-357.

Benavente Aninat,M A.
1978. Chiu-Chiu 200: Poblado agroalfarero temprano. *Revista Chilena de Antropología* 1: 5-15. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Chile, Santiago.
1982. Chiu-Chiu 200. Una comunidad pastora temprana en la Provincia del Loa (II Región). *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 75-94. Sociedad Chilena de Arqueología y Museo Arqueológico de La Serena, Santiago.

Benavente Aninat, M. A.; C. Massone yC.Thomas
1984. El complejo del rapé: un diseño de investigación. *Revista Chilena de Humanidades* 6:39 52. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile, Santiago.

Bennett, W.
1934. Excavations at Tiahuanaco. *Anthropological Papers* 34 (3):359-494.American Museum of Natural History, New York.
1936. Excavations in Bolivia. *Anthropological Papers* 35 (4):329-507. American Museum of Natural History, New York.
1950. Cultural unity and disunity in the Tlticaca Basin. *American Antiquity* 16:2. Society for American Archaeology, Washington.

Bennett, W., E. Bleiler y F. Sommer
1948. Northwest Argentine Archeology. *Publications in Anthropology* 38. Yale University Press, New Haven.

Berenguer, J.
1981. En torno a los motivos biomorfos de la puerta del sol en el Norte de Chile. *Boletín del Museo de Historia Natural* 38:167-182. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago.
1983. El método histórico directo en arqueología. *Boletín de Prehistoria de Chile* 9:63-72. Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile, Santiago.
1884a. San Pedro de Atacama. Espacio, tiempo y cultura. *Tesoros de San Pedro de Atacama* pp. 11-29. Museo de Arte Precolombino, Santiago.
1984b. Hallazgos La Aguada en San Pedro de Atacama, Norte de Chile. *Gaceta Arqueológica Andina* 12:12-14. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.
1999. El evanescente lenguaje del arte rupestre en los Andes Atacameños. En *Arte Rupestre en los Andes de Capricornio*, pp. 9-56. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
2004. *Caravanas, interacción y cambio en el Desierto de Atacama.* Ediciones Sirawi, Santiago de Chile.

Berenguer, J., V. Castro y O. Silva
1980. Reflexiones acerca de la presencia de Tiwanaku en el Norte de Chile. *Estudios Arqueológicos* 5:81-94. *Homenaje al VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Restauración Monumental, Universidad de Chile, Antofagasta.

Berenguer, J. y P. Dauelsberg
1989. El Norte Grande en la órbita de Tiwanaku. Culturas de Chile. *Prehistoria desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*, Cap. 7, pp. 129-180. Ed. Andrés Bello, Santiago.

Berenguer, J., A. Deza, A.Román y A. Llagostera
1986. La secuencia de Myriam Tarragó para San Pedro de Atacama: un test por termoluminiscencia. *Revista Chilena de Antropología* 5:17-54. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Santiago.

Binford, L.
1965. Archaeological systematics and the study of culture process. *American Antiquity* 31 (2):203-210. Society for American Archaeology, Washington.

1972. Mortuary practices: Their study and their potential. *An Archaeological Perspective*, pp. 208-243. Seminar Press, New York.

Bingham, H.
1930. *Machu Picchu. A citadel of the Incas*. Yale University Press, New Haven.

Bittmann, B., G. Le Paige y L.Núñez
1978. *Cultura atacameña*. El Patrimonio Cultural Chileno. Departamento de Extensión Cultural, Ministerio de Educación, Santiago.

Boman, E.
1908. *Antiquités de la Région Andine de la Républjque Argentine et du Désert d'Atacama*. Imprimerie Nationale, Paris.

Bugliani, M. F. y L. Pereyra Domingorena
2012. Una aproximación estilística-tecnológica a la cerámica polícroma "Vaquerías" del Noroeste Argentino. *Estudios Atacameños* 43: 121-138. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Branisa, L.
1957. Un nuevo estilo de cerámica precolombina de Chuquisaca: Mojocoya tricolor. *Arqueología Boliviana*, C. Ponce Sanginés (ed.), pp. 287-317. La Paz.

Bravo, L. y A. Llagostera
1986. Solcor 3: Un aporte al conocimiento de la cultura San Pedro. Período 500 al 900 D.C. *Actas del X Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (1985). *Chungara* 16 17:323-332. Universidad de Tarapacá, Arica.

Bregante, O.
1926. *Ensayo de clasificación de la cerámica del noroeste argentino*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras. Editorial A. Estrada, Buenos Aires.

Browman, D.
1978. Toward the development of the Tiahuanaco (Tiwanaku) State. *Advances in Andean Archaeology*, D. Browman (ed.), pp. 327-349. Ed. Mouton, La Haya.
1980. Tiwanaku Expansion and Altiplano Economic Patterns. Homenaje al VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena (1978). *Estudios Arqueológicos* 5:197-120. Departamento de Antropología y Museos. Universidad de Chile, Antofagasta.
1984. Prehispanic aymara expansion, the Southern Altiplano and San Pedro de Atacama. Primer Simposio de Arqueología Atacameña. *Estudios Atacameños* 7:236-252. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Brüggen, J.
1950. *Fundamentos de la Geología de Chile*. Instituto Geográfico Militar, Santiago.

Calderari, M.
1987. *Estudio de la dinámica cultural del sitio de La Paya (SSalCac1), Prov. de Salta*. Primer Informe al CONICET, Enero 1987. Beca de Pre-Iniciación. Buenos Aires. MS.
1988. Estilos cerámicos incaicos de La Paya. *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Octubre 1988, Santiago.

Carrara, M. T., G. Monti, N. Magnano
2018. Relevamiento de la colección arqueológica "Bravo" (Cafayate, Provincia de Salta, Argentina). *Anuario de Arqueología* 10: 119-159. UNR, Rosario.

Casanova, E.
1933. Tres ruinas Indígenas en la Quebrada de La Cueva. *Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"* 37: 255-320. Universidad de BuenosAires, Buenos Aires.
1938. Investigaciones arqueológicas en Sorcuyo, Puna de Jujuy. *Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales* 39:423-456. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

1942. El yacimiento arqueológico de Angosto Chico. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología,* 3:73-87. Buenos Aires.
1943. Comunicación acerca del yacimiento de Doncellas. *Boletín de la Sociedad Argentina de Antropología*. Resúmenes de actividades 5-6: 80-81. Buenos Aires.
1944. Una estólica de la puna jujeña. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 4: 115-132. Buenos Aires.
1946. The Cultures of the Puna and the Quebrada de Humahuaca. *Handbook of South American Indians*, v. 2: 619-632. Bureau of American Ethnology Bulletin 143. Washington.
1971. *El Museo Arqueológico de Tilcara (antecedentes, funciones, guía*). Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Cases C., B. y C. Agüero P.
2004. Textiles teñidos por amarras del Norte Grande de Chile. *Estudios Atacameños* 27:117-138. Universidad Católica del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Castro, V., C. Aldunate y J. Berenguer
1984. Orígenes altiplánicos de la Fase Toconce. Primer Simposio de Arqueología Atacameña. *Estudios Atacameños* 7:209 235. Universidad del Norte, Museo de Arqueología, San Pedro de Atacama.

Castro, V.; C. Aldunate, J. Berenguer, L. Cornejo, C. Sinclaire y V. Varela
1994. Relaciones entre el noroeste argentino y el norte de Chile: el sitio 02-TU-002, Vegas de Turi. En *Taller De Costa a Selva: producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro Sur* (1992), M.E.Albeck (ed), p. 215-239. IIT, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Tilcara.

Cigliano, E. M.
1960. *Investigaciones arqueológicas en el valle de Santa María*. Publicación 4. Instituto de Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Rosario.

Cigliano, E. M.; R. Raffino y H. Calandra
1972. Nuevos aportes para el conocimiento de las entidades alfareras más tempranas del Noroeste Argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 6:225-236. Buenos Aires.
1976. La aldea formativa de Las Cuevas (Provincia de Salta). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 10:73-140. Buenos Aires.

Clarke, D.
1978. *Arqueología Analítica*. ED. Bellaterra, Barcelona.

Clifford, J.
1999. *Itinerarios transculturales. El viaje y la traducción a fines del Siglo XX*. GEDISA, Barcelona

Cocilovo, J. A., H. H. Varela, M. L. Fuchs
2017. Divergencia fenotípica y flujo génico en el Área Andina Centro Sur: el trayecto entre Puna de Jujuy, San Pedro de Atacama y Calama. *Antropo* 37: 1-15. www.didac.ehu.es/antropo

Cocilovo, J. A., H. H. Varela, S. G. Valdano
2019. Migración y residencia posmarital en el Noroeste argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 44(2): 233-250. Buenos Aires.

Conklin, W. y B. Mallon Conklin
1996-1997. Un textil Aguada en contexto atacameño. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 17:187-203. Buenos Aires.
2007. An Aguada Textile in an Atacamenian Context. *Andean Past* 8, Article 21.

Cornely, F.
1956. *Cultura Diaguita Chilena y Cultura de El Molle*. Ed. Del Pacifico, Santiago.

Cortelezzi. C. R.
1976. Informe sobre el estudio petrográfico de muestras cerámicas de San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 4:65 66. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1981. Informe sobre el estudio petrográfico de muestras cerámicas de Campo Colorado (SSalLap2), Salta. Museo de La Plata, La Plata, MS.

Costa, M. A. y A. Llagostera
1994. Coyo 3: Momentos finales del periodo medio en San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 11:73-107. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Cowgill, G.
1972. Models, methods and technique for seriation. *Models in Archaeology*, D. Clarke (ed), pp.381-424. Ed Metheun & Co., Londres.

Cremonte, M. B.
1994. Tendencias en relación a la producción y distribución de la cerámica arqueológica de la Quebrada de Humahuaca. *Taller de Costa a Selva. Producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro Sur*, p. 177-197. IIT, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Tilcara.
2014. El Estilo Cerámico Yavi-Chicha en instalaciones inkaicas del Noroeste Argentino. Las pastas como posible marcador identitario. *Ocupación Inka y Dinámicas Regionales en los Andes (siglos XV – XVII)*, Claudia Rivera y Sonia Alconini (eds), p. 223-245. Instituto Francés de Estudios Andinos, La Paz.

Chávez, S. J.
1975. The Arapa and Thunderbolt stelae: A case of stylistic identity with implications for Pucara influences in the area of Tiahuanaco. *Ñawpa Pacha* 13: 3-26. Berkeley.
2018. Identification, Definition, and Continuities of the Yaya-Mama Religious Tradition in the Titicaca Basin. *Images in action. The Southern Andean Iconographic Series*, W.H. Isbell, M.I. Uribe, A. Tiballi, E.P. Zegarra (eds), p. 17-49. UCLA, Cotsen Institute of Archaeology Press, Los Ángeles.

Deambrosis, M. S. y M. De Lorenzi
1973. La influencia incaica en la Puna y Quebrada de Humahuaca, República Argentina. *Revista del Instituto de Antropología* 4:129-140. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
1975. Definición de nuevos tipos cerámicos (análisis de materiales procedentes de Peña Colorada, Provincia de Jujuy). *Actas y Trabajos del 1º Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, p. 451-461. Rosario (1970) Museo Histórico Provincial 'Dr. Julio Marc'. Buenos Aires.

Debenedetti, S.
1910. Exploraciones arqueológicas en los cementerios prehistóricos de la Isla de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy). Campaña de 1908. *Publicaciones de la Sección Antropológica* 6. Facultad Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

De Feo, M. E.
2010. *Organización y uso del espacio durante el Período Formativo en la Qda. Del Toro (Pcia de Salta)*. Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

De Feo, M. E. y M. A. Bazzano
2015. La alfarería del Formativo Superior en quebrada del Toro (Salta), un aporte desde la revisión de los contextos cerámicos del sitio Pascha. *Estudios Sociales del NOA* 16:179-194. IIT, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Tilcara.

De Feo, M. E. y F. Mari
2017. Un nuevo fechado del sitio Formativo Las Cuevas (Quebrada del Toro, Salta, Argentina. Discusión en torno a la cronología y uso del espacio. *Estudios Antropología Historia* 4:11-26. Museo Arqueológico, Cachi.

Delfino, D. D.; V. E. Espiro, R. A. Díaz
2009. Modos de vida situados: el Formativo en Laguna Blanca. *Andes* 20:111-134. CEPIHA, Salta.

Döllerer, Ch. y R. Sanzetenea
2011. Los estilos cerámicos "Tupuraya Tricolor", "Sauces Tricolor" y "Cochapampa Tricolor" de los valles de Cochabamba, Bolivia. *Arqueoantropológicas* 1(1):55-98. Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba.

Dougherty, B.
1977. Análisis de la variación cerámica en el complejo San Francisco. *Obra del Centenario del Museo de La Plata* 2:231-252. Facultad y Museo de Ciencias Naturales, La Plata.

Durán, E.
1976. Calabazas pirograbadas del Departamento del Rio Loa y sus correlaciones con áreas vecinas. *Actas y Memorias del IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Primera Parte)*, p. 119-126. *Revista del Museo de Historia Natural* 3(1/4). San Rafael, Mendoza.

Earle, T. y J. Ericson.
1977. *Exchange Systems in Prehistory*. Academic Press, New York.

Escobar, J. M.
2008. *Periodo Formativo Inferior del Valle de Salta, Salta, Argentina.* La Terminal Gráfica, La Plata.

Fernández. J.
1978. Los chichas, los lipes y un posible enclave de la cultura de San Pedro de Atacama en la zona límitrofe argentino-boliviana. *Estudios Atacameños* 6:19-35. Universidad Católica del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Fernández Distel, A.
1980. Hallazgo de pipas en complejos precerámicos del borde de la Puna jujeña (República Argentina) y el empleo de alucinógenos por parte de las mismas culturas. *Estudios Arqueológicos* 5: 55-79. Universidad de Chile, Antofagasta.

Ford, J.
1902. *Método Cuantitativo para establecer cronologías culturales*. Unión Panamericana, Washington.

Gallardo, F.; B. Ballester, G. Cabello, C. Sinclaire, I. Correa, G. Pimentel, E. Vidal
2021. From northwestern Argentina to Atacama Desert; Circulation, goods, and value. En: *Caravans in Global Perspective*, p.71-92. Routledge.DOI:10.4324/9781003229810-5

Gallardo, F.; I. Correa, G. Pimentel, J. F. Blanco
2017. Consumption consumes: Circulation, Exchange, and value of San Pedro de Atacama black polished ceramics. *Latin American Antiquity* 28(2): 252-268. doi:10.1017/laq.2017.15

García, L.
1985. Evidencias arqueológicas de la producción del fuego. *Runa* 15:133 152. Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Gentile, M.
1986. *El 'Control Vertical" en el Noroeste Argentino*. Ed. Casimiro Quirós, Buenos Aires.

Gili, F.; J. Echeverría, E. Stovel, M. Deibel, H. Niemeyer
2017. Las pipas del salar de Atacama: reevaluando su origen y uso. *Estudios Atacameños* 54:37-64. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Godelier, M.
1976. *Antropología y Biología. Hacia una nueva comparación.* Anagrama. Barcelona.

Goldstein, P.
1985. *Tiwanaku Ceramics of the Moquegua Valley, Perú*. Thesis Master of Arts, Department of Anthropology, University of Chicago, Illinois.

González, A R.
1955. Contextos culturales y cronología relativa en el área central del N.O.A. *Anales de Arqueología y Etnología* 11:7-32. Facultad de F1losofía y Letras, Universidad de Cuyo, Mendoza.
1957. Dos fechas de cronología arqueológica argentina obtenidas por método del radiocarbón. Instituto de Antropología, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.
1959. Nuevas fechas de cronología arqueológica argentina obtenidas por método del radiocarbón (II). *Ciencia e Investigación*. 15(6): 184-190. Buenos Aires.
1960. Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina obtenidas por el método de radiocarbón (IV). *Revista del Instituto de Antropología* 1:303-331. Instituto de Antropología, Córdoba.
1963. Tradiciones alfareras del Periodo Temprano del N.O. argentino y sus relaciones con las de las áreas aledañas*. Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama. Anales de la Universidad del Norte* 2: 49-65. Universidad del Norte, Antofagasta.
1964. La cultura de La Aguada del N.O. argentino. *Revista del Instituto de Antropología* 2-3:205-253 (1961-1964). Instituto de Antropología, Córdoba.
1974. *Arte, estructura y arqueología*. Nueva Visión. 2ª. Edición, 2007, La Marca Editora, Buenos Aires.
1977. *Arte Precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. Filmediciones Valero, Buenos Aires.
1978. La metalurgia precolombina del N.O. Argentino. Secuencia histórica y proceso cultural. *Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología del Noroeste,* pp. 88-145.Asociación de Amigos de1 Instituto de Arqueología, Facultad de Historia y Letras, Universidad del Salvador, Buenos Aires.
1992. *Las placas metálicas de los Andes del Sur. Contribución al estudio de las religiones precolombinas.* AVA Materialien 46. Verlag P. von Zabern, Mainz.
1998. *La cultura de La Aguada. Arqueología y diseños.* Filmediciones Valero, Buenos Aires.
2004. La arqueología del Noroeste argentino y las culturas formativas de la cuenca del Titicaca. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 29:7-38. Buenos Aires.

González, A. R. y G. Cowgill
1975. Cronología arqueológica del Valle de Hualfín, Provincia de Catamarca, Argentina, obtenida mediante el uso de computadoras. *Actas y Trabajos del 1º Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, p. 383-404, Rosario (1970). Museo HistóricoProvincial Dr. Julio Marc, Buenos Aires.

González, A.R. y M. I. Baldini
1991. Función y significado de un ceramio de la cultura La Aguada: ensayo de interpretación. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 5:23-52. Santiago de Chile.
1992. La Aguada y el proceso cultural del NOA. Origen y relaciones con el Área Andina. *Boletín del Museo Regional de Atacama* 4:6-24. Copiapó.
1999. Un nuevo estilo arqueológico del Noroeste Argentino. Descripción: ¿Etapa perimida o necesidad en arqueología? *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 24: 29-58. Buenos Aires.

González, A. R. y J. A. Pérez.
1966. El área andina meridional. *Actas 36° Congreso Internacional de Americanistas [*1964], tomo 1, pp. 241-265. Sevilla.

González, A. R. y M. C. Sempé
1975. Prospección arqueológica en el Valle de Abaucán. *Revista del Instituto de Antropología* (3) 2:49-130. Facultad de Filosofía y Letras, Tucumán.

Gordillo, I.
2009. Dominios y recursos de la imagen. Iconografía cerámica del valle de Ambato. *Estudios Atacameños* 37:99-121. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Haber, A. F.
1999. *Una arqueología de los oasis puneños. Domesticidad, interacción e identidad en Antofalla, primer y segundo milenio d.C.* Tesis para optar al título de Doctor. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, MS.

Heredia, O.
1974. Investigaciones arqueológicas en el sector meridional de las Selvas Occidentales. *Revista del Instituto de Antropología* 5:73-132. Instituto de Antropología, Córdoba.

Heredia, O.; M. Palacios; A. Luzzi y L. Naudeau
1974. Ensayo de un cuadro cronológico del sector meridional del Valle Calchaquí. Ponencia, *3º Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Salta, MS.

Heredia, O.; J. A. Pérez y A. R. González
1974. Antigüedad de la cerámica polícroma en el N.O.A. *Revista del Instituto de Antropología* 5:133 151. Instituto de Antropología, Córdoba.

Hernández Llosas, M. I.
1985. Las calabazas pirograbadas prehispánicas de la Puna Centro-Oriental (Jujuy, Argentina). Análisis de sus representaciones. *Anales de Arqueología y Etnología* 38/40, Primera Parte, p. 77-158. Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza.

Heizer, R. F. (Ed)
1959. *The Archaeologist at Work.* Harper and Brothers, New York.

Hidalgo, J.
1978. Incidencias de los patrones de poblamiento en el cálculo de la población del Partido de Atacama desde 1752 a 1804. *Estudios Atacameños* 6:53 111. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1984. Complementariedad ecológica y tributo en Atacama 1683-1792. Primer Simposio de Arqueología Atacameña. *Estudios Atacameños* 7:422-442. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Hodder, I.
1988. *Interpretación en Arqueología. Corrientes Actuales.* Crítica, Barcelona.

Horta Tricallotis, H.
2012. El estilo Circumpuneño en el arte de la parafernalia alucinógena prehispánica (Atacama y Noroeste Argentino). *Estudios Atacameños* 43:5-34. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
2018. Circum-Puna Style in the art of Pre-Hispanic Hallucinogenic Paraphernalia (Atacama and Northwestern Argentina). *Images in Action. The Southern Andean Iconographic Series*, W. H. Isbell, M.I. Uribe, A. Tiballi, E.P. Zegarra (eds.), Cap. 25, p.757-784. UCLA, Cotsen Institute of Archaeology Press, Los Angeles.

Horta Tricallotis, H., S. Gordillo y J. Yáñez
2022. El caracol terrestre *Megalobulimus* en contextos funerarios de San Pedro de Atacama (Chile) y su rol en el intercambio ritual circumpuneño (400-1400 dC). *Latin American Antiquity* 33(4):753-772.

Hubbe, M.; C. Torres-Rouff, W. Neves, L. King, P. Da-Gloria, M. A. Costa.
2012. Dental health in Northern Chile's Atacama Oases: evaluating the Middle Horizon (AD 500-1000) impact in local diet. *American Journal of Physical Anthropology* 148(1):62-72.

Ibarra Grasso, D.
1957a. Un nuevo panorama de la arqueología boliviana. *Arqueología Boliviana*, C. Ponce Sanginés (ed.), pp. 235-285. Biblioteca Paceña, La Paz.
1957b. Nuevas culturas arqueológicas de los antiguos indígenas de Chuquisaca, Potosí y Tarija. *Arqueología Boliviana*, pp. 321-339, C. Ponce Sanginés (ed.). Biblioteca Paceña, La Paz.
1965. *Prehistoria de Bolivia*. 2ª. Ed. (1973).Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba.
1971. *Argentina Indígena y Prehistoria Americana*. Tipográfica Editora Argentina. Buenos Aires.

Iribarren, J.
1957. Nuevos aportes para la arqueología de la cultura de El Molle. *Revista Universitaria* 42 (2). *Anales de la Academia*

Chilena de Ciencias Naturales 21. Santiago.
1961. *Cultura El Molle. Cultura Diaguita*. Museo Arqueológico de La Serena, La Serena

Isbell, W. H.; M. I. Uribe, A. Tiballi, E. P. Zegarra (eds.)
2018. *Images in Action: The Southern Andean Iconographic Series*. UCLA, Cotsen Institute of Archaeology Press, Los Angeles.

Kidder II, A.
1943. Some early sites in the Northern Lake Titicaca basin. *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology* 27(1). Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Knudson, K.
2007. La influencia de Tiwanaku en San Pedro de Atacama: Una investigación utilizando el análisis de isótopos del estroncio. *Estudios Atacameños* 33:7-24. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
http://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432007000100002

Korstanje, M A.
1989. *Estudio de la problemática referente a Condorhuasi-Vaquerías*. Primer Informe al CONICET, Enero 1989. Beca de Pre-Iniciación. Buenos Aires. MS.
1998. Desempolvando antigüedades: Consideraciones sobre el repertorio cerámico Vaquerías. *Mundo de Antes* 1: 69-117. Instituto de Arqueología y Museo, Universidad Nacional de Tucumán.

Krapovickas, P.
1955. El yacimiento de Tebenquiche (Puna de Atacama). Tesis de Licenciatura. *Publicaciones del Instituto de Arqueología* 3. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
1958-1959. Arqueología de la Puna Argentina. *Anales de Arqueología y Etnología* 14-15:53-113. Instituto de Arqueología y Etnología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
1965. La cultura Yavi. Una nueva entidad cultural puneña. *Etnia* 2. Olavarría.
1968a. Subárea de la Puna Argentina. *Actas y Memorias del 37º Congreso Internacional de Americanistas* 2:235-271. Buenos Aires.
1968b. Arqueología de Alto de Medina, Provincia de Tucumán, República Argentina. *Rehue* 1:89-124. Universidad de Concepción, Chile.
1971. Arqueología de Cerro Colorado, Puna Argentina. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de La Plata, La Plata. MS.
1977. Arqueología de Cerro Colorado (Departamento de Yavi, Provincia de Jujuy, República Argentina). *Obra del Centenario del Museo de La Plata, T.* 2:123-148. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, La Plata.
1983. Las poblaciones indígenas históricas del sector oriental de la Puna. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 15:7-24.Buenos Aires.
1988. Nuevos fechados radiocarbónicos para el sector Oriental de la Puna y la quebrada de Humahuaca. *Runa* 17-18 (1987-1988):207-219. Instituto de Ciencias Antropológicas, Buenos Aires.
1994. Algunas observaciones respecto a los vínculos entre el Noreste de la Puna de la Argentina y las regiones colindantes. Síntesis. *Taller de costa a selva*, M. E. Albeck (ed.), pp.7-15. IIT, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Tilcara.

Krapovickas, P. y S. Aleksandrowicz
1987. Breve visión de la cultura de Yavi. *Anales de Arqueología y Etnología* 41-42 (1986-1987):83-127. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Cuyo, Mendoza.
1988. Restos de Cerro Colorado pertenecientes al Periodo Temprano. *IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Buenos Aires. MS.

Kusch, M. F.
1992. Estilos cerámicos meridionales: la cerámica Ciénaga y Aguada de la localidad de Bañados del Pantano – Norte de la Provincia de La Rioja. *Boletín del Museo Regional de Atacama* 4:85-94. Copiapó.
2000. Coincidencias y diferencias: la cerámica Portezuelo y el arte rupestre de Catamarca. En *Arte en las rocas. Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*, pp. 95-100, M. M. Podestá y M. de Hoyos (eds.). Sociedad Argentina de Antropología, Asociación Amigos del INAPL, Buenos Aires.

Lanning, E. P.
1967. *Peru before the Incas*. Prentice-Hall, New Jersey.

Lanzelotti, S.
2012. *Uso del espacio y construcción del paisaje agrícola en la cuenca del Río Caspinchango, Valle de Yocavil, Provincia de Catamarca*. Tesis para optar al Título de Doctor, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires.

Lanzelotti, S. y R. Spano
2015. La multitemporalidad del paisaje en la Mesada del Agua Salada (Catamarca, Argentina). Revista *Arqueología* 21(1): 47-71. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Larrain Barros, H.
1966. Contribución al estudio de una tipología cerámica encontrada en conchales de la provincia de Antofagasta. *Anales de la Universidad del Norte* 5:85-128. Universidad del Norte, Antofagasta.

Latcham, R.
1938. *Arqueología de la Región Atacameña*. Universidad de Chile, Santiago.

Lecoq, P.
2001. El Período Formativo en Potosí y el Sur de Bolivia. Estado de la cuestión. *Textos Antropológicos* 13(1-2):231-263. Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas, UMSA, La Paz.

Lecoq, P. y R. Céspedes
1997a. Panorama archéologique des zones méridionales de Bolivie (Sud-Est de Potosí). *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 26 (1):21-61.
1997b. Nuevos datos sobre la ocupación prehispánica de los Andes Meridionales de Bolivia (Potosí). *Cuadernos UNJU* 9:111-152. FHCS, Jujuy.

Lechtman, H. N. y A.W. Macfarlane
2005. La metalurgia del Bronce en los Andes Sur Centrales: Tiwanaku y San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 30:7-27. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Ledesma, R. y C. Subelza
2009. Alcances y limitaciones para caracterizar las ocupaciones formativas en Cafayate (Salta). *Las sociedades formativas del NOA. Aportes, discusión y replanteo*. C. Rivolta y R. Ledesma (Comp.). *Andes Historia y Antropología* 20:75-108. CEPIHA, Salta.
2014. *Arqueología de Cafayate. Un enfoque a través de su cerámica y arte rupestre.* Universidad Nacional de Salta, Salta.

Lehmann Nitsche, R.
1902. Catálogo de las antigüedades de la provincia de Jujuy. *Revista del Museo de La Plata*, t.11. La Plata.

Le Paige, G.
1958. Antiguas culturas atacameñas en la cordillera atacameña. Época Neolítica. *Anales de la Universidad Católica de Valparaíso* 4-5:15-143 Universidad Católica, Valparaíso.
1960. Antigua cultura atacameña en la cordillera chilena. Época paleolítica. *Revista Universitaria* 44-45:191-205. Universidad Católica, Santiago.
1961a. Cultura de Tiahuanaco en San Pedro de Atacama. *Anales de la Universidad del Norte* 1(1):16-23. Antofagasta.
1961b. Estudio cronométrico de la colección de cráneos del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama. *Anales de la Universidad del Norte* 1(1):25-110. Antofagasta.
1963a. Continuidad o discontinuidad de la cultura atacameña. Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama. *Anales de la Universidad del Norte* 2:7-25. Antofagasta.
1963b. La antigüedad de una tumba comprobada por carbono 14 y e1 ambiente que la rodea. *Revista Universitaria* 48:167-176. Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales Nº26. Santiago.
1963c. Gatchi y su zona. *Revista Universitaria* 48:177-193, Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales Nº26. Santiago.

1964. El precerámico en la cordillera atacameña y los cementerios del Período Agro-Alfarero de San Pedro de Atacama. *Anales de la Universidad del Norte* 3. Antofagasta.
1965. San Pedro de Atacama y su zona. *Anales de la Universidad del Norte* 4:5-29. Antofagasta.
1966a. Cráneos atacameños. Evolución. Ritos. *Anales de la Universidad del Norte* 5:1-4. Antofagasta.
1966b. El santuario incaico del Licancabur (Prov. Antofagasta, Chile). *Anales de Arqueología y Etnología* 31:49-50. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
1969. Ricardo Latcham y el cementerio indígena de Tchecar (San Pedro de Atacama). *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 30:88-94. Museo de Historia Natural, Santiago.
1973. Tres cementerios indígenas en San Pedro de Atacama y Toconao. Actas VI Congreso Nacional de Arqueología Chilena, *Boletín de Prehistoria Número Especial*, 1972-1973. Universidad de Chile, Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.
1974a. El yacimiento de Tchaputchayna. *Estudios Atacameños* 2:59-74. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1974b. Informe de trabajo. *Estudios Atacameños* 2:101-103, Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1976. Apéndice sobre Tulor 4. *Estudios Atacameños* 4:33-34. Universidaddel Norte, Museo de Arqueología, San Pedro de Atacama.
1977. Recientes descubrimientos arqueológicos en la zona de San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 5:109-124. Universidaddel Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1978. Vestigios arqueológicos incaicos en las cumbres de la zona atacameña. *Estudios Atacameños* 6: 36-48. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Lindberg, I.
1963. Tejidos y adornos de los cementerios Quitor 2, 5 y 6 de San Pedro de Atacama. *Revista Universitaria* 48:195-202, Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales Nº 26 (1964). Santiago.

Llagostera, A.
1995. El complejo cultural Aguada en San Pedro de Atacama. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 6:9-34. Santiago.
2004. *Los antiguos habitantes del Salar de Atacama. Prehistoria Atacameña.* Pehuén Editores, Santiago de Chile.
2006. San Pedro de Atacama y el sistema reticular de interacción puneña. En *Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes sur centrales*, H. Lechtman (ed.), p. 303-322. Instituto de Estudios Peruanos, Institute of Andean Research.
2016. *Tabletas de San Pedro de Atacama. Arte y shamanismo.* Ediciones Universitarias, Universidad del Norte, Antofagasta.
2016b. Toconao Oriente: referente en la periodificación agroalfarera de San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños (en línea)* 53. 11-32. Universidaddel Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Llagostera, A.; A. M. Barón y L. Bravo
1984. Investigaciones arqueológicas en Tulor 1. *Estudios Atacameños* 7:133 151. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Llagostera, A.; C. Torres y M. A. Costa.
1988. El complejo psicotrópico en Solcor 3 (San Pedro de Atacama). *Estudios Atacameños* 9:61-98.Universidad del Norte, Instituto de Investigaciones Arqueológicas R.P. Gustavo Le Paige, San Pedro de Atacama.

Llagostera, A. y M. A. Costa
1999. Patrones de asentamiento en la época agroalfarera de San Pedro de Atacama (norte de Chile). *Estudios Atacameños* 17:175-206. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
2022. Solcor-3. Secuencia de cinco siglos en la periodificación agroalfarera de San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños (en línea)* 68:e4990 Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2022-0028

Lo Celso, M.
2003. *El porvenir del pasado*. Folleto impreso, Museo de Antropología, Salta.

López–Barrales, R.; M. Hubbe; E. Aspillaga; H. Niemeyer
2015. Niveles de cortisol en cabellos de poblaciones prehispánicas de San Pedro de Atacama, Norte de Chile. *Chungara* 47(4). Arica.
http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562015005000020

López Campeny, S.; A.S. Romano, M. F. Rodríguez. A. R. Martel, M. H. Corbalán
2014. De aquí y de allá: análisis integral de un contexto funerario. Vínculos e interacciones sociales entre Puna meridional y Tierras Bajas orientales. *Intersecciones en Antropología* 15:201-218. Facultad de Ciencias Sociales, Olavarría.

Lumbreras, L. G.
1979a. *Críticas y Perspectivas de la Arqueología Andina, Documentos de Trabajo1*. Instituto Nacional de Cultura, UNESCO-PNUD. Paracas 2 al 7 de abril de 1979.
1979b. *Críticas y Perspectivas de la Arqueología Andina, Documentos de Trabajo 2*. Instituto Nacional de Cultura, UNESCO-PNUD. Paracas 2 al 7 de abril de 1979.
1981. *Arqueología de la América Andina*. UNESCO-PNUD, Ed. Milla Batres, Lima.

MacNett, C.
1979. The cross-cultural method in archaeology. *Advances in Archaeological Method and Theory* 2:39-7, M. Schiffer (ed). Academic Press, New York

Mamani, M. y M. C. Castellanos
2020. Cerámica del Formativo del Valle de Lerma. Las representaciones plásticas en el sitio Puesto de Sumalao, Salta (Argentina). *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 8(2):90.106. Buenos Aires.

Marengo, C.
1954. *El antigal de Los Amarillos (Quebrada de Yacoraite, Provincia de Jujuy)*. Publicaciones del Instituto de Arqueología II. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Marquardt, W.
1978. Advances in archaeological seriation. *Advances in Archaeological Method and Theory* 1, M Schiffer (ed), p.266-341. Academic Press, New York.

Márquez Miranda, F.
1941. La arqueología del este de la Quebrada de Humahuaca (Frontera argentino- boliviana) a través de nuevas investigaciones. *Actas y trabajos 27° Congreso Internacional de Americanistas* t. 1, p. 211-237. Lima.

Martínez, J. L.
1989. Interetnicidad y complementariedad: dinámica de las estrategias de supervivencia de los Atacameños en el Siglo XVII. *Primer Congreso Internacional de Etnohistoria*. Buenos Aires.
1990. Interetnicidad y complementariedad en el Altiplano Meridional. *Andes. Antropología e Historia* 1:11-30. CEPIHA, Salta.
1998. *Los pueblos del chañar y el algarrobo. Los atacamas en el siglo XVII.* Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. DIBAN, Santiago.

Mason, J.
1961. *Las Antiguas Culturas del Perú*. Fondo de Cultura Económica. México.

Masuda, S., I. Shimada y C. Morris (eds)
1985. *Andean ecology and civilization. An interdisciplinary perspectives on Andean ecological complementary.* University of Tokyo Press.

McBain Chapin, H.
1959. The Adolph Bandelier archaeological collection from Pelechuco and Charassani, Bolivia. *Revista del Instituto de Antropología* 1:9-80. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional del Litoral. Rosario.

Meister, A., S. Petruzzi, E. Sonzogni
1963. *Tradicionalismo y cambio social. Estudio de área en el valle de Santa María.* Facultad de Filosofía y Letras, Rosario.

Menghin, O. y J. C. Laguzzi
1967. Excavaciones en Ampascachi (Pcia. de Salta). *Anales de Arqueología y Etnología* 22:13-34. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Menzel, D.
1971. Estudios arqueológicos en los Valles de lea. Pisco, Chincha y Cañete. *Arqueología y Sociedad* 6:9-21. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Menzel, D., J. Rowe y L. Dawson
1964. The Paracas pottery of Ica: a study in style and time. *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 5. University of California, Los Angeles.

Métraux, A.
1933. Contribution a l'archéologie bolivienne. *Journal de la Société des Americanistes NS*, 25:279-281. París.

Michel López M., P. Ayala, D. Gutiérrez, M. Beierlein, S. Calla, G. Palacios
2005. Los Chichas preinkaicos del Sur de Bolivia y Noroeste de la Argentina. *Pacarina* 4:81-96. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, S. Salvador de Jujuy.

Montané, J.
1963. La alfarería negra pulida. *Anales de la Universidad del Norte* 2:43-46. Universidad del Norte, Antofagasta.

Morris, C.
1978. The archaeological study of Andean exchange systems. *Social Archaeology. Beyond subsistence and dating*, Cap.13, p. 315-327. Academic Press, N. York.

Morris, C. y A. von Hagen
1993. *The Inka Empire and its Andean Origins.* American Museum of Natural History, New York.

Mostny, G.
1949. Ciudades atacameñas. *Boletín del Museo de Historia Natural* T.24:125-211. Santiago.
1951. *Una tumba de Chiuchiu*. Museo Nacional de Historia Natural. Santiago.
1966. Estado actual de la etnografía en Chile. *Actas 36º Congreso Internacional de Americanistas* v. 2:73-86. Sevilla.
1967. Ideas mágico-religiosas de los "Atacamas". *Boletín del Museo de Historia Natural* t.30: 129-145. Santiago.

Mostny, G. y C. Montt
1949. Ciudades atacameñas. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 24: 125-204. Santiago.

Munizaga, C.
1963. Tipos cerámicos del sitio Coyo en la región de San Pedro de Atacama. Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama. *Anales de la Universidad del Norte* 2:98-131. Universidad del Norte, Antofagasta.

Munizaga, D. y H. L. Gunckell
1958. Notas etnobotánicas del pueblo atacameño de Socaire. *Publicación* 5. Centro de Estudios Antropológicos, Santiago.

Muñoz, E.
1984. Restauración del Pukará de Quitor. *Estudios Atacameños* 7:253-263. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Murra, J. V.
1972. El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. *Visita de la Provincia de León de Huánuco (1567) por Iñigo Ortiz de Zuñiga* 2:429-476. Universidad Hermilio Valdizán, Huánuco.

Museo Chileno de Arte Precolombino (MCHAP)
1984. *Tesoros de San Pedro de Atacama*. Santiago de Chile.

Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama
1977. Tabletas de Rapé. Exposición en la Galería de Arte Enrico Bucci, del 8 de Junio al 30 de Julio de 1977. Santiago.

Nado, K., S. Marsteller, L. King, B. Daverman, C. Torres-Rouff, K. Knudson
2012. Examining local social identities through patterns of biological and cultural variation in the Solcor ayllu, San Pedro de Atacama, Chile. *Chungara* 44(2): 341-357.
http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562012000200010

Navamuel, E.
1977. Panorama geográfico y cultural de la Provincia de Salta. *Revista del Museo Arqueológico de Salta* 1:23-87. Salta.
1979. Desarrollo cultural precolombino en el Valle de Lerma. *Revista del Museo Arqueológico de Salta* 2: 7-129, 1978-1979. Salta.

Nielsen, A. E.
2001. Ocupaciones Formativas en el Altiplano de Lípez – Potosí, Bolivia. *Textos Antropológicos* 13(1-29):265-285. La Paz.
2006. Estudios internodales e interacción interregional en los Andes Circumpuneños: teoría, método y ejemplos de aplicación. En *Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes sur centrales*, H, Lechtman (ed), p.29-69. IEP, IAR, Lima.
2007. El periodo de desarrollos regionales en la Quebrada de Humahuaca: aspectos cronológicos. En *Sociedades Precolombinas Surandinas,* V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio (eds), pp. 235-250. Buenos Aires.

Niemeyer, H.
1982. Cultura El Molle del río Huasco. Revisión y síntesis. *Actas del 8º Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (1979), pp. 295-316. Santiago.

Niemeyer, H. y G. Cervellino
1982. El Torín. Un sitio temprano en la cuenca alta del río Copiapó. *Actas 9º Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, p. 120-158. Museo Arqueológico de La Serena, La Serena.

Niemeyer, H. y M. Rivera Dorado
1983. El camino del Inca en el despoblado de Atacama. *Boletín de Prehistoria de Chile* 9:91-193. Departamento de Ciencias Sociológicas y Antropológicas, Universidad de Chile, Santiago.

Nimo, A.
1946. *Arqueología de Laguna Honda (Yucat, Provincia de Córdoba).* Instituto de Arqueología, Lingüística v Folklore Dr. Pablo Cabrera 15:1-71. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Núñez, L.
1963a. Problemas en torno a la tableta rapé. Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama. *Anales Universidad del Norte* 2:149-168. Antofagasta.
1963b. Los keros del Norte de Chile. *Revista Antropología* 1:72-88. Centro de Estudios Antropológicos, Universidad de Chile, Santiago.
1965. Desarrollo cultural prehispánico del Norte de Chile. *Estudios Arqueológicos* 1:37-115. Universidad de Chile, Antofagasta.
1969. Las culturas prehispánicas del Norte de Chile. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 10:119-128. Museo Nacional de Historia Natural, Santiago.
1976. Registro regional de fechas radiocarbónicas del Norte de Chile. *Estudios Atacameños* 4:74-123. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1979. Comentario sobre el Área Centro Sur Andina. Universidad del Norte, Antofagasta.
1981. Asentamientos de cazadores-recolectores tardíos de la Puna de Atacama. Hacia el sedentarismo. *Chungara* 8:137-168. Arica.
1984. El asentamiento Pircas: nuevas evidencias de tempranas ocupaciones agrarias en el Norte de Chile. *Estudios Atacameños* 7: 152-177. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1987. El tráfico de metales en el Área Centro-Sur Andina: factos y expectativas. *Cuadernos del Instituto Nacional de*

Antropología y Pensamiento Latinoamericano 12:73-107. Buenos Aires.
1991. Tráfico, factos y conchas. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 13:18-19. Santiago.
1994. Emergencia de complejidad y arquitectura jerarquizada en la Puna de Atacama: las evidencias de Tulán 54. En *De Costa a Selva: producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro Sur (1992)*, M.E. Albeck (ed):85-115. Facultad de Filosofía y Letras, IIT., Tilcara.
2006. La orientación minero-metalúrgica de la producción atacameña y sus relaciones fronterizas. En *Esferas de interacción prehispánicas y fronteras nacionales modernas, Los Andes Sur Centrales*, H. Lechtman (ed), p. 205-260. IEP, IAR, Lima.
1999. Fase Tilocalar: nuevas evidencias formativas en la puna de Atacama (Norte de Chile). En *Formativo Sudamericano. Una reevaluación*, P. Lederberger (ed), pp.227-242. Ediciones ABYA-YALA, Quito.

Núñez, L. y T. Dillehay
1978. *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: patrones de tráfico e interacción económica*. Universidad del Norte. 2ª Edición, 1995, Antofagasta.

Núñez L., I. Cartagena, C. Carrasco, P. de Souza
2006 a. El templete Tulán de la Puna de Atacama: emergencia ritual durante el Formativo temprano (Norte de Chile). *Latin American Antiquity* 17(4):445-473.

Núñez L., I. Cartagena, C. Carrasco, P. de Souza y M. Grosjean
2006 b. Emergencia de comunidades pastoralistas formativas en el sureste de la Puna de Atacama. *Estudios Atacameños* 32:93-117. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Núñez, L., I. Cartagena, J.Loi, S. Ramos, T. Cruz y H. Ramírez
1997. Registro e investigaciones del arte rupestre en la cuenca de Atacama. Informe preliminar. *Estudios Atacameños* 14:307-325. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Ñúñez, L., P. de Souza, I. Cartajena y C. Carrasco.
2007. Quebrada Tulán: evidencias de interacción circumpuneña durante el Formativo temprano en el sureste de la Cuenca de Atacama. En *Producción y circulación prehispánica de bienes en el sur andino*, A. Nielsen, M.C. Rivolta, V. Seldes, M.M. Vásquez y P.H. Mercolli (Comp.), p. 287-304. Brujas, Córdoba.

Núñez, L., V. McRostie e I. Cartagena
2009. Consideraciones sobre la recolección vegetal y la horticultura durante el Formativo Temprano en el Sureste de la cuenca de Atacama. *Darwiniana* 47(1): 56.75. Buenos Aires.

Núñez. L.; V. Zlatar y P. Núñez
1975. Relaciones prehistóricas trasandinas entre el N.W. Argentino y Norte Chileno (Período Cerámico). Serie Documentos de Trabajo 6. Universidad de Chile, Antofagasta.

Núñez Regueiro. V.
1971. La Cultura Alamito de la subárea Valliserrana del Noroeste Argentino. *Journal de la Société des Américanistes* 60:7-61. Paris.

Oakland Rodman, A.
1992. Textiles and Ethnicity: Tiwanaku in San Pedro de Atacama, North Chile. *Latin American Antiquity* 3(4):316-340.
1994. Tradición e innovación en la prehistoria andina de San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 11:109-120. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Olivera, D.
1988. La Opción Productiva: apuntes para el análisis de sistemas adaptativos de tipo Formativo del Noroeste Argentino. *Precirculados, IX CNAA*. Buenos Aires.
1991. El Formativo en Antofagasta de la Sierra (Puna Meridional Argentina): Análisis de sus posibles relaciones con contextos arqueológicos Agro-alfareros Tempranos del Noroeste Argentino y Norte de Chile. *Actas XI Congreso de Arqueología Chilena*, Tomo II, p.71-78 (1988). Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago de Chile.

Orellana, M.
1962. Recientes investigaciones arqueológicas en San Pedro de Atacama. Apartado de la Revista *Mensaje* 11(8). Santiago.
1963a. La cultura San Pedro. *Publicación* 17. Centro de Estudios Antropológicos. Santiago.
1963b. Problemas de la arqueología de San Pedro de Atacama. Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama. *Anales de la Universidad del Norte* 2:29-39. Universidad del Norte, Antofagasta.
1964. Acerca de la cronología del complejo cultural de San Pedro de Atacama. *Antropología* año 2(2):96-104. Centro de Estudios Antropológicos del Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
1965. Informe de la primera fase del proyecto arqueológico Río Salado. *Antropología* año 3(3):81 117. Centro de Estudios Antropológicos del Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
1968. Tipos alfareros en la zona del Río Salado. *Boletín de Prehistoria de Chile* 1:3-31. Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile, Santiago.
1988-89. Los tipos alfareros tempranos de Calar y su contexto aldeano. *Paleoetnológica* 5:73-86. Buenos Aires.

Orton, C.
1980. *Matemáticas para Arqueólogos*. Alianza Editorial, Madrid.

Ottonello, M. M.
1973. Instalación, economía y cambio cultural en el sitio tardío de Agua Caliente de Rachaite. *Publicaciones de la Dirección de Antropología e Historia* 1:24-68. San Salvador de Jujuy.

Oyarzún, A.
1931. Las tabletas y los tubos para preparar la paricá en Atacama. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 68:68 76. Santiago.

Patterson, T.
1983.*The Theory and Practice of Archaeology*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs.

Peralta, S. M., M.B. Cremonte, A. Scaro, D. Ochoa, N. Lamberti
2010. Desde las tierras bajas de Jujuy. Una nueva ocupación prehispánica en el valle del río Perico (dpto. El Carmen). *Estudios Sociales del NOA* 11:67-80. IIT, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Tilcara.

Pérez, J. A.
1973. Arqueología de las culturas agroalfareras de la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy, República Argentina). *América Indígena* 33(3):667-679. Instituto Indigenista Interamericano, México.

Pérez de Micou, C.
1997. *Cestería. Caracterización y aplicación de una tecnología prehistórica*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
2008. Indicios arcaicos en la Colección Doncellas, Jujuy (República Argentina). El "Yacimiento 26" a la luz de un fechado radiocarbónico (4811 ± 39 AP). *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* 37(3).

Pereyra Domingorena, L., M. E. De Feo, M. F. Bugliani
2015. La variabilidad de un estilo: avances y discusiones en torno a la cerámica Vaquerías del Noroeste Argentino. *Crónicas materiales precolombinas. Arqueología de los primeros poblados del Noroeste Argentino*, M. A. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, M. Quesada (eds), pp.549-573. Sociedad Argentina de Antropología, Bs. As.

Perrota, E. y C. Podestá
1974. Aplicación de la técnica de seriación a la colección de urnas y pucos santamarianos provenientes del Valle de Yocavil (Colección Barreto del Museo de Ciencias Naturales de La Plata), III Congreso Nacional de Arqueología Argentina (1974). Salta, Ms.

Petrie, F.
1901. *Diospolis Parva. Egyptian Exploration Fund Memoirs* 20:4-8. London. En: *The Archaeologist at Work,* F. Heizer (ed), p.376-383, 1959. Harper and Brothers Publications, New York.
1904. *Methods and Aims in Archaeology*. New York-London. Traducción de Álvarez, Métodos y Propósitos de la arqueología. Biblioteca de Difusión del Museo de La Plata, 1907.

Petruzzi, S.
1962. Un estudio de área en el valle de Santa María. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* V época, Año VII, Nº3: 478-486. Buenos Aires.

Pimentel, G. G.; M. Ugarte, J. F. Blanco, C.Montero-Poblete, J. Gili, J. Arévalo, F. Gallardo, Ch. M. Torres, W. J. Pestle
2023. On the pathways. Inter-nodal archaeology in the Atacama Desert Pampa (c.7000 BP-400 BP). *Journal of Anthropological Archaeology* 71 (2023), 101526.
https://doi.org/10.1016/j.jaa.2023.101526

Plog, F.
1978. Modeling economic exchange. En: *Exchange systems in Prehistory*, T. Earle y J. Ericson (eds), Cap. 7, p. 127-140. Academic Press, New York.

Pollard, G.
1979. El complejo cerámico Vega Alta del Río Loa Medio (Antofagasta, Chile). *Norte Grande* 6 (1978-1979):95-113. Instituto Geográfico, Universidad Católica de Chile, Santiago.

Ponce Sanginés, C.
1947. Cerámica tiwanacota. *Revista Geográfica Americana* Año XV, 28(170):207-214. Buenos Aires.
1970. *Las culturas de Wankarani y Chiripa y su relación con Tiwanaku*. Publicación 25. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, La Paz.
1976. *Tiwanaku: Espacio. Tiempo y Cultura. Ensayo de Síntesis Arqueológica*. Ediciones Pumapunku, La Paz.

Posnansky, A.
1957. *Tihuanacu La Cuna del Hombre Americano* 3. Ministerio de Educación. La Paz.

Primera Convención Nacional de Antropología (1964). Primera Parte.
1965. Normas para la descripción de tipos cerámicos. Publicaciones N.S. 1 (26):44-56. Instituto de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Raffino, R
1977a. Las aldeas del Formativo Inferior de la quebrada del Toro (Prov. de Salta; Argentina). *Obra del Centenario del Museo de La Plata* 2:253-299. Universidad Nacional de La Plata,La Plata.
1977b. Las aldeas del Formativo Inferior de la quebrada del Toro (Salta, Argentina). *Estudios Atacameños* 5: 64-100. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Ratto N., V. Palamarczuk
2020. Pueblos expoliados culturalmente: el Jesuita Oscar Dreidemie y la colección arqueológica de la Universidad del Salvador proveniente de Medanitos y otros pueblos de Catamarca (Argentina). *Revista del Museo de La Plata* 5(1): 219-233. La Plata.

Renfrew, C.
1978. Alternative models for exchange and spatial distribution. En: *Exchange systems in Prehistory*, T. Earle y J. Ericson (eds), Cap. 4, pp. 71-90. Academic Press, New York.

Renfrew, C. y P. Bahn
1993. *Arqueología, teorías, métodos y práctica.* Akal, Madrid.

Rivera Casanovas, C.
2003. Identidades compartidas en el Sur de Bolivia. *La mitad verde del Mundo Andino*, G. Ortiz y B. Ventura (eds), pp.179-204. EDIUNJU, San Salvador de Jujuy.
2008. Surgimiento y consolidación de entidades políticas prehispánicas en el sur de Bolivia: el caso del valle de Cinti, Chuquisaca. *Arqueología de las tierras altas, valles interandinos y tierras bajas de Bolivia*, pp.246-306. Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas, UMSA, La Paz.

Rivolta, M.C.
2000. 90 años de investigaciones en la Quebrada de Humahuaca: un estudio reflexivo. *Serie Monográfica* 5. Instituto Interdisciplinario Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Tilcara.

Rivolta, M. C.; J. E. Cabral Ortiz
2017. El espacio doméstico en las ocupaciones aldeanas del Valle Calchaquí Norte (Salta, Argentina). *Arqueología Iberoamericana* 36:66-78.

Rivolta, M. C.; M. E. Albeck
1992. Los asentamientos tempranos en la localidad de Tilcara: SJujTil22, Provincia de Jujuy. *Cuadernos* 3:88-93. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.

Rolandi de Perrot, D.
1974. Un hallazgo de objetos metálicos en el área del río Doncellas (Provincia de Jujuy). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 8:153-166. Buenos Aires

Rosso, C. N.; R. Spano
2006. Evidencias del uso de alucinógenos en pipas halladas en dos sitios tempranos de los valles Calchaquíes. *Revista de Arqueología* 13:79-99. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

Rowe, J. H.
1944. An introduction to the archaeology of Cuzco. *Peabody Museum Papers* 27 (2). Harvard University, Cambridge.
1959. Archaeological dating and cultural process. *Southwestern Journal of Anthropology* 15 (4):317-324. University of México, Albuquerque.
1960. Nuevos datos relativos a la cronología del estilo Nasca. *Antiguo Perú Espacio y Tiempo*, p. 29-45. Mejía Baca, Lima.
1961. Stratigraphy and seriation. *American Antiquity* 26 (3):324-330. Society for American Archaeology, Washington. Re-edición en *Introductory Readings in Archaeology* B. M. Fagan (ed).
1970. La arqueología de Ica. *Revista del Museo Regional de lca*, Año 12 (13):29-48, 1961. Re-edición en *100 Años de Arqueología en el Perú*, p. 415-437, Roger Ravines (ed.). Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Rydén, S.
1936. *Archaeological Researches in the Department of La Candelaria (Prov. Salta, Argentina).* Elanders Boktryckeri Aktiebolag, Göteborg.
1944. *Contributions to the Archaeology of the Río Loa Region*. Elanders Boktryckeri Aktiebolag, Göteborg.
1947. *Archaeological Researches en the Highlands of Bolivia*. Elanders Boktryckeri Aktiebolag, Göteborg.
1956. The Erland Nordenskjold archaeological collection from the Mizque Valley, Bolivia. *Etnologiska Studier* 22. Göteborg.

Salas, A. M.
1945. *El Antigal de Ciénaga Grande (Quebrada de Purmamarca, Prov. de Jujuy)*. Publicaciones del Museo Etnográfico, Serie A.V. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Scattolin, M. C.
2000. Santa María durante el Primer Milenio A. D. ¿Tierra baldía? *Årstryck 1995-1998*: 63-83. Göteborg.
2006. De las comunidades aldeanas a los curacazgos en el Noroeste Argentino. *Boletín de Arqueología PUCP* 10:357-398. Pontificia Universidad Católicadel Perú, Lima.
2007. Santa María antes del año mil. Fechas y materiales para una historia cultural, en *Sociedades Precolombinas Surandinas: Temporalidad, interacción y dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro-Sur*, V. Williams, B. Ventura, A. Callegari, H. Yacobaccio (eds), p.203-220. Buenos Aires.

Scattolin, M. C. y M. F. Bugliani
2005. Un repertorio surtido: las vasijas del oasis de Laguna Blanca, Puna argentina. *Revista Española de Antropología Americana* 35: 51-74.

Scattolin, M. C.; M. F. Bugliani, A. D. Izeta, M. Lazzari, L. Pereyra Domingorena, L. Martinez
2001. Conjuntos materiales en dimensión temporal. El sitio formativo "Bañado Viejo" (Valle de Santa María, Tucumán). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología,* t.26:167-192. Buenos Aires.

Schortman, E. y P. Urban
1987. Modeling interregional interaction in Prehistory. *Advances in Archaeological Methods and Theory* 11:37-95. Academic Press, San Diego.

Schreiter, R.
1934. La civilisation de "La Candelaria" et son extension dans la province de Tucumán. *Journal de la Société des Américanistes de Paris,* N.S. 24 :53-85. Paris.

Sempé, M. C.
1977. Caracterización de la cultura Saujil. *Obra del Centenario del Museo de La Plata*, T. II, Antropología, p. 211-235. UNLP, La Plata.

Serracino, G.
1974. Noticias. *Estudios Atacameños* 2:105-110.Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Serrano, A.
1952. Normas para la descripción de la cerámica arqueológica. *Publicación* Nº24. Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore, Córdoba.
1958. *Manual de la cerámica indígena*. Ed. Assandri, Córdoba.
1963. *Líneas fundamentales de la arqueología salteña*. Imprenta de los Salesianos, Salta.

Shepard, A.
1963. *Ceramics for the archaeologist*. Publication 609, 7a ed, 1971. Carnegie Institution, Washington.

Sinclaire, C.
1994. Los sitios de "Muros y Cajas" del río Loa y su relación con el tráfico de caravanas. En *Taller De Costa a Selva: producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro Sur (1992)*, M.E. Albeck (ed.):51-76. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Tilcara.

Sinclaire, C., M. Uribe, P. Ayala y J. González
1997. La alfarería del Período Formativo en la región del Loa Superior. *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, p. 285-314. Copiapó

Spaulding, A.
1960. Statistical description and comparison of artifact assemblages. *The Application of Quantitative Methods in Archaeology*, pp. 60-92. Heizer and Cook (eds), *Viking Fund Publications in Archaeology* 28. New York.

Stovel, E.
2001. Patrones funerarios de San Pedro de Atacama y el problema de la presencia de contextos Tiwanaku. *Boletín de Arqueología PUCP*5, p.375-395. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
2013. Prehistoric atacameño ceramic styles and chronology reassessed. *Chungara* 45:(3):371-385. Arica.

Stovel E. y E. Echenique
2015. Polished household thinwares from San Pedro de Atacama, Chile: reflections on shape and color. *Chungara* 47(3): 469-488. Arica.

Tainter, J.
1978. Mortuary practices and the study of prehistoric social systems. *Advances in Archaeological Method and Theory* 1:106 141, Michael Schiffer (ed.). Academic Press, New York.

Tamburini, D. S.
2018. Registro y dibujos de piezas arqueológicas del Museo Regional y Arqueológico "Rodolfo Bravo", Cafayate, Provincia de Salta, Argentina. *Anuario de Arqueología* 10: 113-117. Universidad Nacional de Rosario, Rosario.

Tapia M., O.
2008. Exploración a la arqueología del Río Chico, Chuquisaca. *Arqueología de las tierras altas, valles interandinos y tierras bajas de Bolivia.* Memorias del I Congreso de Arqueología de Bolivia, C. Rivera Casanovas (ed), pp.255-264. Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas, UMSA, La Paz.

Tarragó, M. N.
1964. Estado actual de la investigación arqueológica en el valle de Santa María (Provincias de Catamarca, Tucumán y Salta). Facultad de Filosofía y Letras, UNL., MS.
1968. Secuencias culturales de la etapa agroalfarera de San Pedro de Atacama (Chile). *Actas y Memorias del 37º Congreso Internacional de Americanistas*(1966) t. 2:119-144. Buenos Aires.
1974. Aspectos ecológicos y poblamiento prehispánico en *el* Valle Calchaquí. Provincia de Salta, Argentina. *Revista del Instituto de Antropología* 5: 195-216. Córdoba.
1975. Panorama arqueológico del sector septentrional del Valle Calchaquí, Salta. *Actas yTrabajos del 1º Congreso Nacional de Arqueología Argentina* p.221-235, Rosario, 1970. Museo Histórico Dr. Julio Marc, Buenos Aires.
1976. Alfarería típica de San Pedro de Atacama (Norte de Chile). *Estudios Atacameños* 4:37-73. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1977. Relaciones prehispánicas entre San Pedro de Atacama (Norte de Chile) y regiones aledañas: la Quebrada de Humahuaca. *Estudios Atacameños* 5:50-63. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1978. Paleoecology of the Calchaquí Valley, Salta Province, Argentina. *Advances in Andean Archaeology* p. 485-512, D. Browman (ed.). World Anthropology, Mouton, La Haya.
1980a. Los asentamientos aldeanos tempranos en el sector septentrional del Valle Calchaquí, Provincia de Salta y el desarrollo agrícola posterior. *Estudios Arqueológicos* 5:29-53. Editorial Universitaria, Antofagasta.
1980b. El proceso de agriculturización en el Noroeste Argentino, zona Valliserrana. *Actas y Trabajos del V Congreso Nacional de Arqueología Argentina,* pp. 181-218, 1978. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, San Juan.
1984. La historia de los pueblos circumpuneños en relación con el altiplano y los Andes Meridionales. *Estudios Atacameños* 7:116-132. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
1985. El contacto hispano-indígena: la provincia de Chicoana. *Runa* 14:143-185. Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.
1994. Intercambio entre Atacama y el borde de Puna. En *TallerDe Costa a Selva: producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro Sur (1992)*, M.E. Albeck (ed.), p. 199-213. Facultad de Filosofía Letras, IIT., Tilcara.
1989. *Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los Oasis de San Pedro de Atacama en relación con otros pueblos puneños, en especial, el Sector Septentrional del Valle Calchaquí.* Tesis para optar al título de Doctor. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Defendida 07/09/1990.
1996. El Formativo en el Noroeste Argentino y el Alto Valle Calchaquí. Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. *Revista del Museo de Historia Natural* 27(1/4):103-119. San Rafael
2018. Symbols, Offerings, and Metallic Goods from the Puna and Quebrada de Humahuaca, Northwestern Argentina. En: *Images in Action. The Southern Andean Iconographic Series*, W. H.Isbell, M. I. Uribe, A. Tiballi, E. P. Zegarra (eds), Cap. 14, pp. 399-420. Cotsen Institute of Archaeology Press, UCLA, Los Ángeles.

Tarragó, M. N. y L. I. Cortés
2005. Campo Colorado, nuevos aportes desde la Bioarqueología. *Revista Argentina de Antropología Biológica* 7(1):134. Comunicaciones. VII Jornadas Nacionales de Antropología Biológica. UNC, Córdoba.

Tarragó, M.N. y M.C. Scattolin
1999. La problemática del Período Formativo en el Valle de Santa María.*Actas XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo I, p. 143-153. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Tarragó. M. N. y M. De Lorenzi
1976. Arqueología del Valle Calchaquí. *Etnia* 23-24:1-35. Museo Etnográfico Municipal Dámaso Arce" e Instituto de investigaciones Antropológicas, Olavarría.

Tarragó, M. N. y P. P. Díaz
1972. Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí. *Estudios de Arqueología* 1:49-61. Museo Arqueológico de Cachi, Salta.
1977. Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí (II). *Estudios de Arqueología* 2:61-71. Museo Arqueológico de Cachi, Salta.

Tarragó, M. N. y S. F. Renard.
2001. Cerámica y cestería arqueológica del valle de Yocavil. Una aproximación a partir de improntas. *Actas XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (1999), T. 1, p. 513-528. Córdoba.

Tarragó, M. N.; L. González, J. Nastri
1997. Las interacciones prehispánicas a través del estilo: el caso de la iconografía santamariana. *Estudios Atacameños* 14: 223-242. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.

Tarragó, M. N.; L. González, G. Avalos, M. Lamamí
2010. Oro de los señores. La Tumba 11 de La Isla de Tilcara (Jujuy, Noroeste Argentino). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 15(2):47-63. Santiago.

Thomas. C.; C. Massone y A. Benavente
1984. Sistematización de la alfarería de San Pedro de Atacama. *Revista Chilena de Antropología* 4:49-119. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile. Santiago.

Torres, C. M.
1984. Tabletas para alucinógenos de San Pedro de Atacama: estilo e iconografía. *Tesoros de San Pedro de Atacama* p. 3-36. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
1986. Tabletas para alucinógenos en Sudamérica: tipología, distribución y rutas de difusión. *Boletín* 1:37-53. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
1987. The iconography of South American snuff trays and related paraphernalia. *Etnologiska Studier* 37:134 183. Etnografiska Museet, Goteborg.
2004. Imágenes legibles: la iconografía Tiwanaku como significante. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 9:55.73. Santiago.
2018. Visionary plants and SAIS Iconography en San Pedro de Atacama and Tiahuanaco. En: *Images in action. The Southern Andean Iconographic Series*, W.H. Isbell, M.I. Uribe, A. Tiballi, E. P. Zegarra (eds), p.335-372. UCLA, Cotsen Institute of Archaeology, Los Angeles.

Torres, C. M., D. Repke, K. Chan, D. Mckenna, A. Llagostera, R. E. Schultes
1991. Snuff powders from Prehispanic San Pedro de Atacama: Chemical and contextual analysis. *Current Anthropology* 32(5): 640-649.

Torres-Rouff, Ch. y M. Hubbe
2013. The sequence of human occupation in the Atacama oases, Chile: A radiocarbon chronology based on human skeletal remains. *Latin American Antiquity* 24(3), pp. 330–344.

Uhle, M.
1913. Tabletas de madera de ChiuChiu. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 8:454-458. Sociedad Chilena de Historia y Geografía. Santiago.
1915. Los tubos *y* tabletas de rapé en Chile. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 16:114-136. Sociedad Chilena e Historia y Geografía, Santiago.

Uribe, M. I.
1997. La alfarería de Caspana en relación a la prehistoria tardía de la subárea circumpuneña. *Estudios Atacameños* 30: 29-60. Universidad del Norte, IIAM, San Pedro de Atacama.
2006. Sobre cerámica, su origen y complejidad social en los Andes del desierto de Atacama, norte de Chile. En *Esferas de interacción prehispánicas y fronteras nacionales modernas, Los Andes Sur Centrales*, H. Lechtman (ed.), p.449-502. IEP, IAR, Lima.

Uribe, M. I. y C. Agüero
2001. Alfarería, textiles y la integración del norte grande de Chile a Tiwanaku. *Boletín de Arqueología* 5:397-426. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Uribe, M. I., F. Santana-Sagredo, A. Maturana, S. Flores, C. Agüero.
2016. San Pedro de Atacama y la cuestión tiwanaku en el norte de Chile: impresiones a partir de un clásico estudio cerámico y la evidencia bioarqueológica actual (400-1000 D.C.). *Chungara* 48(2):173-198. Arica.

Varela. V.
1984. La colección de cucharas prehispánicas del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Santiago.

Vignati, M. A.
1938. "Novísima veterum". Hallazgos en la Puna jujeña. *Revista del Museo de La Plata* , Nueva Serie, T.I. Buenos Aires.

Von Rosen, E.
1924. *Popular Account of Archaeological Research during the Swedish Chaco-Cordillera Expedition 190l-l902*. C. E. Fritze Ltd, Stockholm.
1957. Un mundo que se va. Exploraciones y aventuras entre las altas cumbres de la cordillera de los Andes. Traducción Carlos Stubbe.*Opera Lilleana* 1, Instituto Miguel Lillo. Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

Walter, H.
1966. *Beiträge zur Archäeologie Boliviens. Arhaeologische Studien in den Kordilleren Boliviens* 2. Baesler-Archiv, Berlín.

Wasson, J.
1967. Investigaciones preliminares de los mounds de Oruro. *Khana* 38:145-156. La Paz.

Weber, R.
1978. A seriation of the Late Santa Maria Culture of Northwestern Argentina. *Fieldiana Anthropology* 68(2): 49-98. Field Museum of Natural History. Chicago.

Young-Sánchez, M.
2004. *Tiwanaku: Ancestors of the Inca*. Denver Art Museum, Colorado.

Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los Oasis de San Pedro de Atacama en relación con otros pueblos puneños, en especial, el Sector Septentrional del Valle Calchaquí

Myriam Noemí Tarragó